

SEGUNDA PARTE
DE LA SYLVA SPIRITUAL
de varias consideraciones para en-
tretenimiento del alma
Christiana.

LLEGA EST A SEGUNDA PARTE
hasta el dia de Pascua de Resurreccion exclusiva.
CONTIENE CONSIDERACIONES
para los feys domingos de la Quaresma: Para el dia de la Annu-
ciacion de la Madre de Dios: Conversion de la
benditissima Magdalena, y dia del
Mandato, &c.

ET CONSIDERABO
REVELA OCVLOS MEOS,



J. V. A. Platinus. 1187

EN ÇARAGOÇA
En casa de Pedro Puig Impresor de
Año, M. D. XC.



Stella

SEGUNDA PARTE
DE LA SYLVA SPIRITUAL
de varias consideraciones, para en-
tretenimiento del alma
Christiana.

LLEGA ESTA SEGUNDA PARTE
hasta el dia de Pascua de Resurreccion exclusiue.
CONTIENE CONSIDERACIONES
para los feys domingos de la Quaresma: Para el dia de la Annu-
ciacion de la Madre de Dios: Conuerfion de la
benditissima Magdalena, y dia del
Mandato, &c.

ET CONSIDERABO

REVELA OCVLOS MEOS,



MIRABILIA DE LEGE

T V A. Psalmus. 118.

EN ÇARAGOÇA

En casa de Pedro Puig Impressor de libros
Año, M. D. XC.





CONSIDERA-

CIONES PARA EL PRIME-
RO DOMINGO DE
QUARESMA.



EN este dia nos propone la Iglesia para entretener y ocupar a sus fieles. El desierto, ayuno, y tentacion del hijo de Dios, con sus tres victorias, que hoy consigo de nuestro aduersario el demonio ya tan sabidas, y siempre dignas de celebrarse con nueuas memorias. Matth. 4.

Primera consideracion. §. I.

LO primero que aqui deues considerar es, como antes que el Señor se fuesse al desierto quiso ser baptizado de Sant Iuan. El qual conuencido de sus importunos ruegos y expreso mandato, hizo sobre esta Sancta ceremonia tan indigna de emplearse en su diuina cabeça. Fue pues tan profunda esta humildad del Señor, tan respectada y reconocida en los cielos, que dende las aguas del Iordan hizo golpe en ellos: y assi se abrieron de par en par como hechos, pedaços, rendidos a la humildad de su criador. Y tambien hizo golpe alla mas a dentro en el secreto pecho de Dios nuestro Señor: y alli le sacó aquella fecundissima paloma del Spiritu sancto que en el se anidaua. La qual baxo de aquel alto nido batiendo sus alas, hizo posá sobre su sagrada cabeça del Redemptor: y con ella baxo a la par la voz del mismo Padre diciendo. Este es el Hijo mio regalado y muy querido, en el qual yo me he complazido. Pues ves aqui hermano mio, donde sale el hijo de Dios a la tentacion del desierto, y a acabar toda la obra de la Redempcion. Aquí es donde le dan la conduta, y señalan por Capitan de las almas, poniendo en su mano la yandera dellas. Por cierto los negocios graues

Christo
baptizado
de S. Inan,
antes de en-
trar en el
desierto.
Del Iordã
salio Chri-
sto al de-
sierto.

Compar. que tocan a todo vn reyno, quando ya llegan a su punto, y hilo de hazerle, no suelen determinarle sin que primero aya cortos sobre ellos, de las quales suelen salir resueltos con su misma traça, y todo el orden deuido a su execuciõ. Ya pues esta fue al desierto de hazerfe: mas como el negocio era graue, pesado, y que tocaba a vn reyno particular, sino a todo vn mundo, juisto era se hiziesen cortes a posta para resoluelle. Estas hizo el Redemptor a la ribera del Iordan, conuocando alli las diuinas personas: y como aunque escondido y dissimulado en las aguas del Baptismo, y en su sancta humanidad, el era vna dellas, y igual en todo a las dos: ambas comparecieron alli citadas de la authoridad, y magestad de la suya. El Padre comparecio en la voz, el Spiritu sancto en la paloma, y el Hijo vestido de su sancta humanidad. Y al fin dando alli conclusion a este tan graue negocio, el eterno Padre declaro con su propria voz, que solo su Hijo que alli parecia humillado, era el que bastaua a satisfazer por el peccado. Y assi salio el decreto por la boca de Dios diziendo. Hic est filius meus dilectus, &c. Como si claramente dixera. Este es el que solo puede ser Redemptor, y no otro: pues no ay otro de todos los hombres (sino solo el) que tenga caudal para serlo. Este fue el decreto, que resuelto salio en aquellas cortes del Iordan pronunciado por el presidente dellas. Donde tambien se decreto, que la primera jornada deste hecho fuesse el destierro del desierto, acompañado de ayuno y tentacion: y que saliendo el de alli victorioso, rendido el enemigo, despues de auerte empleado dos años y mas, en obras y doctrinas milagrosas, fuesse la vltima la de la Cruz. Y para ello sin duda has de entéder, hizo posa y asistencia a q̄lla sancta paloma del Spiritu sancto sobre la sagrada cabeza del Señor, y se abraço con ella a alas tendidas, señalando y acceptando por suyos los pensamientos alli concebidos, y alentandolos, y pegandoles animo y esfuerço valeroso para emprenderlos. Pues assi alentado deste diuino Spiritu, y apadrinado del, se parte tu Redemptor, hermano mio, de las aguas del Baptismo, el dia de hoy, animoso y denodado al desierto a tomarse con el demonio, capital enemigo del genero humano, y a estrenar las primeras primicias de sus victorias:

¶ Donde

§. II.

¶ Donde deues considerar que no de balde el Euangelista nos adierte que luego despues del Baptismo del Señor, y de ser declarado en el por hijo de Dios, le guio el Spiritu sancto por su mano en este viage al desierto. Sin duda es esto para que entendamos de aqui, que el sancto Baptismo y los de mas Sacramentos, no solamente nos hazen hijos de Dios dando nos su gracia, pero que tambien allende de esso nos hazen subditos suyos, subjectos a su dicion y gouierno, de tal manera que sustentando nos en ella, no damos passo que no sea guiado y adiestrado del mismo Spiritu sancto. O si Dios te diese hermano mio, vnos ojos tan subtiles y agudos, que alcançasses con ellos a ver tu propria alma al punto que acabandote de confessar ella queda en la gracia de Dios recebida por hija suya. Alli verias con quan particular cuydado cuida Dios della, y como ya el mismo Señor te la guia, y vlleuando de mano siruiendote de bracero. Alli sin duda esperimétarias en t̄lo que dixo el Sabio. El coraçon del hombre dispone su camino, mas del Señor es endereçar sus passos. Pues dime agora ruego te lo, que le podra faltar a aquel a quien el mismo Dios guia, rige y gouierna. Sin duda este tal podra dezir con el sancto Dauid. El Señor me rige a mi, y assi nada me faltara. Y di me también, que peligro, que desastre, o que infortunio podra temer aquella alma tan dichosa que ya tiene por suyos los cuydados de Dios, y a Dios por su guiador? Assi la asegura el mismo Señor regalando se con ella, y diziendole por Isaias. No temas alma mia, pues ya te llame por tu nombre, conuiene a saber, quando en el sancto baptismo te di mi gracia. Y pues ya eres mia, quando passares las peligrosas aguas, alli sere yo contigo y los rios no te anegaran, ni aun el fuego te quemara, ni su llama ardera sobre ti. Por donde con gran confianza dezia sant Chrysostomo en su destierro. No confio yo en mi propria virtud, escriptura tengo de mi Señor, firmada de su nombre, y su mano dada, esta es mi caucion y abonada fiança, que me haze seguro y sin temor, aunque el mundo se me traforme. De aqui entenderas la seguridad con que viue el bueno, y amigo de Dios, pues es gobernado por el: y quan bien fiada trae su vida siendo el mismo Dios el que se encarga de amparalle en

Segunda parte.

A 3 todos.

Los sacramentos no solo dan gracia, mas aun nos dan el gouierno de Dios.

Prouer. 17

Psal. 22.
Grã seguro tiene,
quẽ tiene por suyos los cuydados de Dios.

Isai. 43.

Chry. ho. 11. cum d̄ expulsio. tom 5.
El amigo de Dios bien fiada trae su vida.

todos sus trances. Conforme a lo que dixo al sancto Patriarcha Abraham. Yo fere tu protector. Lo mismo fue de Dauid como ello confieſſa, diziendo en el Psalmo. El Señor es mi ayudador y mi protector. Y en otra parte dixo. El Señor es el protector de mi vida, de quien temere? De adonde es que si hizieres discurso de la vida deste sancto Rey, hallaras como el Señor fue vn cuydadoſo protector ſuyo, que siempre le traxo sobre ojo y muy a cuydado ſaluandole de los innumerables peligros y perſecuciones del peruerſo Saul. Por cuya razon siempre que eſte le tuuo apretado ſe le eſcapo, como fue en Ceylan, y en otros muchos aprietos. Y aun fue tã particular el cuydado que el Señor tuuo del, que otra vez quando Saulle yua ſiguiendo para matalle, hizo vna coſa notable. Y fue q̄ atrueq̄ de valer al amigo, del proprio enemigo ſuyo (que era Saul) hizo vn Propheta preſtado, contrahecho y embaraçado con ſu Prophecia, porque detenido con ella, no le alcançaſſe. Mas que mayor cuydado que el que tuuo quando las lanças tiradas, o encontradas del miſmo, pues con vna mano ſe las yua terciando al reues, y con la otra deſuiando al miſmo Dauid, porque hizieſſen el golpe mentido, y no le tocaſſen? † Finalmente al amigo de Dios es prouidencia ſuya, que (auiendo lo el menester) la puerta ſe le abra, el mar ſe le ſeque, y aun el Angel ſe halle a ſu lado que le quite el grillo y ſirua la calça. *

S. III.

¶ Tambien deues conſiderar como luego dende el Baptiſmo y declaraciõ de que era hijo de Dios lleuo el Spiritu ſancto a la tentacion del deſierto: para que entendamos de aqui, que aunq̄ ſiempre el Chriſtiano deua emplearſe en valeroſos acometimiẽtos de virtud y reſiſtencia del enemigo: pero mas particularmente deue hazer eſto, al punto q̄ de nueuo ſale de los Sacramentos rezien declarado por hijo de Dios, armado y forraleſcido de ſu diuina gracia. Donde es de notar que eſtas ſon las armas cõ q̄ el Chriſtiano ſe arma, y ſe haze valeroſo cõ quiſtador del demonio, y ſin las quales puede poco aueriguar ſe con el: aſi como ſin las materiales puede poco el ſoldado pueſto en cãpana por valeroſo q̄ ſea. Por donde no fue poco diſtra la maña de aquellos que antiguamente dieron traça,

de que

de q̄ no vuiſſe armero en todo Iſrael q̄ hizieſſe armas, por q̄ el dia de la batalla no ſe hallando ſoldado con ellas, quedãſſe el cãpo vencido: como de aq̄l dia lo noto la ſcriptura diziendo No ſe hallõ eſpada, ni lança en la mano de todo el pueblo. Pues no deſſea coſa mas el demonio, q̄ deſarmar el cãpo de Dios, y agotalle las armas de la Igleſia, q̄ ſon los ſanctos Sacramentos y priuarla deſtos nieruos, q̄ ſon los q̄ la ſuſtentan y tienen en pie. A qui es dõde el pone toda ſu fuerça y coraje. Mas como eſto no puede, ni jamas ha de poder (pues eſta dicho. Las pueras del inferno no preualecerã cõtra ella) procura el mañoſo enemigo, q̄ vſando las armas nos offendamos, y matemos con ellas: o alomenos ſalgamos de los Sacramẽtos tan tibios y para poco, como entramos en ellos. Pues veamos hermano mio q̄ ſoldado ay q̄ (ſi de veras lo es) no ſe precie el dia que eſtrena alguna batalla, o ſaca alguna arma nueua al campo ſeñalarſe con ella? Como ſe cuenta de aquel buen ſoldado Ieſbibenod q̄ viendõ ſe en la batalla cõ ſu eſpada nueua, no ſe contentaua menos q̄ cõ matar al Rey Dauid y lo pretendia. De la qual manera tambien el Rey Saul la vez primera q̄ ſalio rezien vngido en Rey a pelear cõtra los Amonitas, por los d̄ Iabes, procuro ſeñalarſe para dar muestra de ſi, como en eſſecto lo hizo. Por cierto pues deſſea mucho el Señor ver a ſu ſoldado como ſe ha dieſtramẽte en aq̄l primer encuẽtro de ſu cãpo, y q̄ no le haze la eſpada couarde rindiendõ ſe al enemigo: fino q̄ antes de buena ſalida procura ſeñalarſe cõ el Y al contrario ſe deſguſta mucho quando vee, q̄ luego a la pri nera ſalida que hazemos rezien validos de ſu gracia con toda facilidad nos dexamos vencer, mal peleando y mallogrando la miſma diuina gracia, que de ſu mano acabamos de recibir. Eſto fue lo que mas ſintio Dios en la cayda de Adam: que acabando de armarlo de pies a cabeza cõ tan valeroſos dotes de naturaleza, y ſobre eſtirle en ellos el arnes de ſu gracia, apenas le vuo ſacado al campo del parayſo, quando luego al primer encuentro del enemigo, le rindio las armas, y ſe dexo vencer de ſu tentacion. Y eſto es realmente lo q̄ el Señor el dia de hoy mas ſiente en no ſotros: la facilidad con q̄ muchas vezes nos dexamos caer en ſus graues offenſas, acabados de recibir los Sacramẽtos, y de ſalir armados con ellos: pareciendonos en eſto al mal hijo Abſa

1. Reg. 13.
Armas de
la Igleſia
los Sacra-
mentos: y
con el vſo
dellos pre-
tende el d̄
monio of-
fendernos.
Matth. 16
Compar.

2. Reg. 21.

1. Reg. 11.

Deſguſta
Dios mu-
cho d̄ ver
ſu gracia
mal logra-
da en el
hombre.

2. Reg. 14.
3. 15.
Gran defa-
facato. fali-
dos del sa-
crament
offender a
Dios.
Ifai. 17.
Ifai. 48.

lon', el qual de los regalos y amoroso beso de su padre salio a
tratalle la muerte, y hazelle la guerra. O quãtas vezes pues, de
los regalos paternales del sanctissimo Sacramento, y de aquel
beso de amor que alli nos da Dios, salimos a hazelle la guerra
y defacatos, como hijos traydores, q̄ somos a su lealtad. A esto
va sin duda aquella quexa que el nos da por Itaias diziendo.
El mismo dia que te plante me diste labruscas. Que quiere de-
zir. El mismo dia que te di mi gracia, en esse me diste defabri-
mientos. La mesma querella nos da por este Propheta dizen-
do en otro lugar. Y o se que preuaticando has de preuaticar,
y afsi te puedo llamar. El apenas nascido, y ya trãsgressor.

Y verdaderamente quãdo no fuessè por lo mucho que del
gustamos a Dios, aũ si quiera por lo que nosotros perdemos,
y lo mucho que auenturamos cayendo de su diuina gracia y
amistad y perdiendola, auiamos de procurar sustentarnos en
ello, aunque nos costasse mucha sangre y dificultades. El que
en vno peccare (dize el Ecclesiastes) perdera muchos bienes.
O quantos bienes pierdes hermano mio el primero dia que
peccas, despues que te has cõfessado y llegado a Dios. Por cier-
to no hazes vn solo daño para tu alma, sino daños innumera-
bles. Por vn solo peccado destruyes toda la hazienda spiritual
que tenias ganada, como son ayunos, lymofnas y otros mere-
cimientos, y aquel precioso fruto de la Passion del Señor que
se auia hecho en tu alma. Al fin es polilla el peccado, que come
todo lo bueno y sano de tus tesoros spirituales, y vna cruel
tormenta q̄ todo lo echa a hondo. Por donde el hombre bien
considerado que mirasse a si mismo, y pusiesse los ojos en lo
tanto que el pierde, por solo esto no peccaria. De aqui es lo q̄
aconseja S. Iuan en su Canonica. Miraos a vosotros mismos,
para q̄ no perdays las obras que auays obrado, y para que cõ-
figays llena y cumplida toda vuestra merced. De aqui es tam-
bien aquella rãzon que dixo Dauid en el Psalmo. El hombre
como estuuiesse en honra, o como fuesse precioso, que afsi di-
ze otra letra (esto es por la gracia de Dios) no entendio, cõ que
ne a saber, la perdida suya q̄ hizo cayẽdo, y como auenturò en
vn punto todo su precio. Y aun a esto parece auer aludido
Chrysofost. quando dixo del que vence la tentacion y no
homil. 12. cae: que vendimia della gran fruto: teniendo consideracion
a que

Ecclesia-
stes. 9.
Lo mu-
cho que se
pierde por
vn pecca-
do.
Peccado
polilla de
alma.

2. Ioan. 1.

Psalm. 48

Chrysofost.
homil. 12.

a que venciendo la y no peccando, sustenta y recoge como de
nuevo el que auia de perder si cayera. Por cierto en rebelando
se el vassallo a su Rey, luego es visto perder lo que tiene, con
todo quanto en su casa y seruicio ha ganado. Por donde en di-
ziendole a Dauid que Miphiboseth se le auia reuelado, al pua-
to dixo de sus bienes y hazienda a Siba. Los bienes que fuerõ
de Miphiboseth sean tuyos. No dixo pues, los bienes que son
fino los q̄ fueron de Miphiboseth, como significando en esto,
que por el mismo caso que se auia reuelado ya no eran suyos.
Pues como el peccador en peccado se reuela a su Dios, de
aquies, que al punto pierde todos los bienes y gracias q̄ auia
ganado en su casa y seruicio, y luego se dize de todas sus obras
no ya que son, sino que fueron tuyas. Y porque veas como
esto es afsi, y como todo el merecimiento del hombre se pier-
de por vn peccado, y como se le desmedra y descuenta todo
quanto en seruicio de Dios auia ganado, oye agora y conside-
ra con atencion aquella palabra que dize el mismo Dauid en
el Psalmo. Los que obran iniquidad, no anduieron en sus ca-
minos y mandamientos. No dize pues destos que no andan
actualmente, sino que no anduieron: no obstante que an-
tes mucho le ayau seruido. Pues que veamos se hizieron los
passos que estos dieron en seruicio de Dios? Que se hizieron
los ayunos tan ayunados, y algunos a caso de pan y agua? Que
las lymofnas dadas en grueso? Que la oraciõ y obras pias, cõ
todo el colmo de la vida passada? Sin duda todo se les descuen-
ta por el nuevo peccado en que caen: y al punto no ay passo
de quãtos han dado en el seruicio de Dios, que para dalle por
el su premio de gloria se acepte por dado. Descuenta se lo ser-
uido, embargate lo ganado, y todo el pasado caudal se queda
en secrefo y sin paga. De donde succede lo que dixo el Apo-
stol Sanctiago. El que peccare en vn solo peccado es hecho
reio de todos (esto es) los mandamientos que auia cumplido,
para no ser premiado en la paga en alguno dellos. Afsi como
el criado de algun Principe, o gran señor, que le ha hecho mu-
chos seruicios, andado por el difficultosas jornadas, y aun auẽ
turado la vida, que estando en su gracia lo tiene el Señor en
memoria para se lo gratificar a su tiempo. Pero si acierta de-
spues a caelle en desgracia (cosa que se haze facilissimamente)

post redi-
tum prio-
ris exilij.
Comp.

2. Reg. 16.

Peccador,
vassallo
rebelado
a Dios,
pierde de
sus bienes
ganados,
y prueua-
se.

Psalm. 118

Iacabo. 2.

Compar.

por vna sola que le hizo buelue el señor la hoja en su disfauor y al punto oluida todo lo hecho por el, y no da vn solo passo por dado de todos quantos el pobre criado ha dado por el, para hecho de se los gratificar. Pues no es menos que esto lo que aca passa en la cuenta de Dios. Al punto que el peccador le offende, por mas prinado suyo que sea, assi le cae en desgracia, que le descuenta los passos de su seruicio, como si nunca los diera. Y en esta razon dize Dauid, que los que actualmente hazen peccado, ya no anduieron en sus mandamientos. Porque en la cuenta de Dios (por el peccado hecho) ya es como si nunca vueran andado vn solo passo en ella. Y aun deues notar, que assi quedã los tales estraños y desconocidos al mismo Dios por vn solo peccado (en la razon ya dicha) como si jamas le vueran visto ni conocido, ni tratado con el. Porque veas el daño q̄ haze en tu alma vn solo peccado mortal, y quan defuiada te la pone de Dios. Y esto es en effecto lo que quiso sentir sant Iuan en su Canonica diziendo. Todo aquel que pecca, no vio a Dios, ni le conocio. Esto es, haga cuenta que nunca le vio ni le conocio: sino boluiere de nuevo a restituirse en su gracia por virtud de la penitencia.

Segunda consideracion.

LO segundo, considera que no sin causa comienza el Redemptor su pulpito y milagrosas obras por el desierto, lugar dispuesto, y aparejado para quieta oracion y meditacion: y como se va alli primero que comience, como quien se yua a fazonar con el ayuno y oracion, y a hazer los ensayos de toda la Redempcion antes de salir a ella. Verdades que no tenia el bendito Señor necesidad de valerse de adereços, o algunos preuenidos ensayos para dar sazón a sus obras: y tambien lo es que a tanto extremo de virtud como la suya no le podia offender la conuersacion, o murmullo del mundo: pues aun de los varones spirituales, dize Chrysofomo, que en medio del mundo estan fuera del, tan alexados de sus propios sentidos, que muchas vezes no oyen los que los hablan, ni veen los que los encuentran, no porque no tengan oydos, y ojos, sino porque tiené sus almas tan guardadas

Chryf. li.
2. de com-
puaçt.
Varones
spiritua-
les en me-
dio del
mundo
estan fue-
ra del.

alla

alla dentro en lo interior de si mismos, y tan subidas al cielo, q̄ los sentidos no las alcançan, ni ellas con la presumpcion de su grauedad salé ya a recibir sus recaudos. Mas quiso lo hazer assi el Señor de balde, y graciosamente por exemplo nuestro, para que entendiessemos nosotros que sola la quieta oracion preuenida, es la que puede dar sazón a las obras que vuiere- mos de hazer. Dichosa pues aquella alma que no sabe obrar sin primero acojerse a este desierto, y que de aqui sale enayada a todas sus obras y negocios, porque esta tal siempre sera de sazón en todo quanto hiziere. A este proposito haze lo que dize el Sabio. Quando el hombre se quietare, y soslegare, entonces obrara. Como quien dize. Todo lo que obra- re antes de enayarse en este sosiego de la oracion, no le sera de tanto prouecho. Y sant Chrysofomo dize. La oracion es la rayz y el basis de la vida aprouechada, y vn riego del alma que la medra, la engruesa y haze dar a Dios fructo de precio. De adonde es tambien lo que dize el Propheta del hombre que ora y tiene sus ensayos de meditaciõ: que a este tal todo quanto hiziere le saldra prospero, y aprouechado. Pues por esta razon nos aconseja el sancto Propheta Isaías, diziendo assi. Aprended a hazer el bien que hizieredes. Y es como si dixesse. Antes que hagays vuestras obras Christianas, aprended con estudio y meditacion la hechura que les aueys de dar, para que os salgan aprouechadas: y entrad primero en sus ensayos, que entreys en ellas. Esto es cierto, que no ay arte ni officio ninguno, el dia de hoy por humilde que sea, que primero no se aprenda con estudio que se exercite. Todas las obras que los hombres hazen se precian de las saber hazer, se ensayan muchas vezes en ellas, y las aprenden con todo cuydado. El çapatero no haze el çapato sin aprendelle primero a hazer, ni el fastre haze el sayo sin estudialle primero. Y no solamente passa esto assi ala letra en los officios que son de interesse, y algun prouecho para la vida humana, pero aun los exercicios desinteresados, y que solo firuen de gala y ornamento al contento del hombre tan poco se hazen fiados de ventura, ni menos que muy aprendidos. Assi se haze el tirar de la lança, el estregar mir de la espada, el jugar de las cañas, el justar, &c. Y aun

Oracion
preuenida
fazona las
obras.

Eccli. 18.

Chrysof.
lib. de orã
do Deum.
Psalm. 1.
Isaia 1.

Nota.

si solo

Gran mal que todo se aprenda a hazer, si no es la vida Christiana.

si solo se contiene sobre arrojar vacante, o barra, para que salga bien hecha, ni aun esto se haze sin que primero preceda su manera de ensayo. Finalmente solas aquellas cosas se hazen sin estudiarse y aprenderse, que se tienen en menos que todas y que va poco, o nada en que salgan erradas. Pues gran mal es por cierto, que no aya obra ninguna de quantas hazen los hombres, ni arte, ni officio, ni exercicio por baxo y aun desonroueñado que sea, que no le aprendan primero, haciendo sus ensayos para sabelle hazer, y que sola la vida Christiana, y obras virtuosas sean las que siempre se hazen desaprendidas, y desestudiadas. Que quiere dezir hermano mio, que ni aun si quierá te atreuas a echar cantos sin ensayarte primero en esse vano exercicio, y que para tirar la barra de tu saluación jamas te ensayes primero, ni te hagas diestro? Que veamos, pecaron estas obras Christianas, para que asi las hagas sin estudiarlas, ni aprenderlas? Por ventura son estas las mas excusadas, y que menos te an de aprouechar? A lo menos sabreyo dezirte son ellas las que tu tienes en menos que todas, y de que menos te precias saberlas hazer. Y fino dime (ruego te lo) quando tomaste en tus consideraciones la vida de Iesu Christo, aquel viuodechado de tan primos labores, para aprender a assentar las en tus costumbres? Quando te pusiste a pensar como aprenderias a sufrir vna injuria, o vn golpe en el rostro a su imitacion: para saber hazer esta obra estudiada, y tan prima que pudieffes salir con ella a vista de officiales Euangelicos? Quando estuadiaste en aprender a deshazer te y desestimarte, y en aprender en ser a tus ojos la criatura mas vil, y abatida que vuisse en la tierra? Pues esto es lo que Isaias te aconseja diziendo. Aprended a hazer el bien que hizieredes. Y esso mismo es lo que el dia de hoy con su exemplo te enseña el hijo de Dios no saliendo a sus obras diuinas, sin recogerse primero a los ensayos del desierto.

Por falta de oración nras obras nos salen mãcas y defabridas a Dios prueua fe.

Pues por falta de no hazer esto nosotros no hazemos obra Christiana que no sea manca y faltosa, como suelen ser, las obras de los aprendizes. Quien vio jamas en nuestros siglos vn perdon de enemigo salir primamente hecho y derecho, al molde que Dios le pide? Y a pocos, o a ningunos vemos se hazen el dia de hoy. Y si a caso a pura fuerça de importunos rucos

gos alguno se haze, o otra qualquiera obra de virtud euangelica: al menos esto es cierto, que pocas o ninguna dellas sale fabricada ni sazónada al gusto de Dios, ni con aquel punto de perfección que ella le dessea. Porque ninguna hazemos premeditada ni aprendida primero en la oracion. Y esto es en efecto lo que el Señor se queixa diziendo por Isaias. Dulces vuas esperaba yo de mi viña: mas ella hizo me pago con darme labruscas. Significando por esta comparacion, quan defabridas y defazonadas a su gusto le damos nuestras obras, si algunas le damos. Labruscas no son verdaderas vuas de las que dan vino, sino vuas aparentes defabridas, y defazonadas, sin gusto ni labor de las verdaderas. Pues tales son las obras que damos a Dios, obras syluestres, montefinas, y no cultiuadas con el riego de la oracion: que aunque tienen apariencia de obras euangelicas, no tienen el gusto dellas, y que al fin prouadas de Dios, ni for, ni le saben a lo que parecen.

Y aun otro mas daño se nos recrece de aqui, y es que de no ensayarnos en la oracion se nos pega vna cierta conardia, o se nos esfuerça la de nuestra propia naturaleza con que nascemos, para temer mas, y atreuernos menos a las dificultades del sancto Euangelio. Porque como nuestra alma no se haga alli primero al ensayo: ni se prueue con ellas en seco para perdelles el miedo, de aqui es que venida despues al efecto se halla tan nueua y espantadiza, que no solo no se atreue con estas cosas dificultosas, mas ni aun osa mirallas al rostro. Como por el contrario sea cosa cierta que los que asi las veen primero, y en seco de imaginacion, les pierden el miedo haziendose a ellas, y cobran valerosos esfuerços para en sus casos de uidos acometellas: como parece claro por lo que dize el Sabio. Bienauenturado es aquel varon que es verfado en los bienes de Dios (esto es exercitádose en la oracion) y que haze su coraçon a ellos y los pone en el. Porque esse tal para todas las cosas (por dificultosas que sean) tern a valor. Pero que marauilla es que esto sea asi como te dezimos, pues es la oracion (como dixo S. Chrysostomo) los niervos del alma, que le da vida, la sustenta y trae en pie, y la alienta para todo bien, no menos que los niervos sustentan el cuerpo, y lo tienen junto, y con ellos corre, esta en pie, viue, y esta compuesto y armado: y sin ellos

Isai. 5.

Compar.

El defecto de la oración nos haze conardes ala virtud.

Eccli. 50.

Oración, niervos del alma. Chryl. li. de orão Deum.

ellos

Compar. *Isai. 30.* ellos se dissielue toda la armonia del mismo cuerpo? De aqui es tambien lo que dixo *Isaias*. En el silencio (conuiene saber de la oracion) y en la esperança (esto es que alli se gana) sera vuestra fortaleza. Sigificando que aquel es ellugar y el ordinario puesto donde Dios haze sus almas valientes, y occasionadas para emprender muy difficultosas empresas, y salir loablemente con ellas.

Oracion, puesto do de Dios haze al mas valientes. Oracion, con serua la virtud. Compar. *2. Reg. 8.*

Demas de lo qual aun tambien aproueche este ensayo y oracion para sustentare la virtud que vueremos ganado. Porque assi como no basta ganar la tierra para que este segura, sino se le pone guarda y presidio que sustente la ya ganada (como auisadamente hizo *Dauid* en *Syria*, que despues que la conquisto le puso presidio (assi no basta ganar la virtud, sino se le pone despues el presidio de la oracion que es la que la sustenta. De manera que segun esto para ambos bienes sirve la oracion: porque lo vno con ella se fazona la virtud: y lo otro tambien se sustenta con ella.

Demas desto tambien oraua el Señor para salir a su campo, y vencer al demonio: Enseñandonos en esto que la oracion es la que haze almas victoriosas, y que estas son las armas con que se vencen demonios y tentaciones: y aun tambien con estas se vencen los campos humanos. Con la oracion se valia *Dauid* de sus enemigos (dize *Sant Chrystomo*) y muchas vezes no teniendo guarnecido su campo de mas que oracion daua a sus soldados hechas victorias sin sangre, quietas, no reñidas, y sin venir a las manos. Por donde como otros Reyes se valen y fortalecen de presidios humanos, este sancto y auisado Rey se valia deste diuino, guarneciendo su campo con el. Y en el mismo libro dize, que el alma sin oracion es como la ciudad descercada que facilmente la conquista y se apodera della el enemigo. † Y del Rey *Ezechias* dize assi. El fue el que cerco los muros con el baluarte de su oracion, y por ella sin otras armas juntamente fue desatada la guerra, sin que se tocasse caxa ni clarin, ni el exercito se sitiase, o mouiessen las armas, ni la tierra bermejeasse con la sangre vertida. Y por concluir digo, que la oracion sola basta a poner pavor a los enemigos. x

Oracion, ar mas del alma. *Garyf. li. de orãdo Deum.* *Chryf. li. 2. de peccatione.*

Tercera consideracion. §. I.

Lo tercero deues considerar aqui, como el Spiritu sancto era el autor de que manauan todas las obras del Redemptor. De aqui como de su fuente salieron sus milagros y maravillas: de aqui su doctrina y enseñança, de aqui sus ayunos, continua oracion, y todo el golpe de sus obras diuinas. Para esto el Spiritu sancto hizo posa sobre su sancta cabeza, y descanso sobre ella (como dixo *Isaias*) a alas tendidas, significando en esto, que no vno pensamiento ni obra que della saliesse, que no fuesse guiada por esta influencia y aliento del cielo. Pues siendo esto assi, es mucho aqui de considerar como de todas las obras del Redemptor señaladamente nos adierte hoy el Euangelista que esta particular de la tentacion fue hecha por mano del Spiritu sancto, lo que regularmente no dize de las otras, aunque sea verdad que todas ellas ay an nascido originalmente deste mismo principio. No dudes pues, deue ser esto, porque no ay cosa mas difficultosa de persuadir a los hombres, que es que los trabajos y tentaciones desta vida presente, que suelen affligirlos, sean influencias del cielo llouidas originalmente de Dios: y que por orden del Spiritu sancto sea el hombre guiado y repartido en todas sus tentaciones. Pues porque en tiendas, hermano mio, que de aqui nasce originalmente la caletura, el dolor de costado, la muerte dela muger, del hijo, o del marido, la perdida de la hazienda, el enfado lo pleyto que te molesta, el testimonio leuantado, la affrenta succedida: y que finalmente todo aquello que te tienta y desaflossiega vniversalmente viene librado del cielo, por orden del mismo Dios proueydo de sus estrados, y supremo consejo: por esso te dicen que el Spiritu sancto, y el mismo Dios fue el autor de la tentacion de su hijo. Y esto es sin dudalo que quiso sentir el Propheta *Amos* diziendo. No ay mal (esto es de pena o castigo) en toda la ciudad, que no le aya hecho el Señor. † Y el *Ecclesiastico* dixo. Los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza, de Dios son. * Y ayuda se bien esta doctrina de aquella vision que vio el sancto Propheta *Ezechiel*. Vi (dize el) vna nuue grande llena de vn toruellino toda ella inflamada reberberando fuego: y en medio della vi que

El origen de todos los milagros y obras de Christo, fue el Spiritu sancto. *Isai. 11.*

Todas las aduersidades y trabajos son influencias del cielo.

Amos. 3.

Eccli. 11.

Ezechi. 3.

que estaua la semejança de vn hombre. Nota pues que no era esta nuue que vio el sancto Propheta, nuue de agua como las ordinarias, era nuue desufrada, de fuego y toda ella cargada de lanças, espadas, grillos, cadenas, hãbres, ansias, dolores, y mortandades. Estas eran las gotas y rocios que de aquella nuue auian de llover se sobre la defastrada ciudad de Ierusalem, bien merecidas della por la muerte del innocentiſſimo Dios, que ella le dio. Mas porque no entendieſſemos, o a ventura sospechaſſemos, que esta dolorosa nuue que dentro de si embeuia y engastaua tanto trabajo y tentacion de aquel desdichado pueblo, estaua sujeta a los vientos para llover se, mouida de ellos, o a la tyranna violencia del maligno encantador, y no que antes solo tenia por auctor a Dios, dize que en medio della estaua (como presidente) vna semejança de hombre, que en efecto representaua al mismo Dios que ya para entonces lo auia de ser. Pues este Dios y Señor era el q̄ asistia en aquella nuue presidiendo sobre ella, y a cuya cuera estaua hazer su descargo cõ su piadosa mano. Este era el que descargaua la nuue, y llovia sus gotas repartiendolas segun que por la orden, y permissiõ de su diuino consejo a cada vno mas conuenia. Este Dios era el que no con sola mano de Dios rigurosa sino tambien con la de hombre blanda y humana tiraua la lança al vno, la espada al otro, los grillos al otro. Esta era el que a este mataua y a aquel affligia. De suerte, que en toda aquella tan llena y colmada tribulacion no vno si quiera vna sola gota de sangre, que se soltasse llouida del cielo sin ser aduertida, referendada y puesta en su proprio lugar por esta mano del Señor. Pues ya ves aqui hermano mio el original nacimiento de tus trabajos y de las tentaciones que te affligen y congoxan. Desengãate pues y no pienses son casuales, o ventureras, o nacidas aca en el suelo, que de la nuue del cielo baxan, y no llouidas a su aluedrio, ni sacadas de ayres humanos, sino repartidas del presidente Iesus, y arrojadas sobre ti mismo de su piadosa mano.

Y deues aqui notar que te vale esta consideracion para muchos fines, y todos muy prouechosos. Lo primero para q̄ entiendas, que aquellos trabajos q̄ se te reparten en la suerte de tu vida y estado, son los que mas te conuenẽ, y mejor puedes llevar: pues vienẽ librados para ti, hechos a posta de la propria

Tentaciones no son casuales ni nacidas aca, sino llouidas de la nuue del cielo. Considerar q̄ los trabajos nos

mano

mano de Dios. Lo segundo vale tambien esta consideracion para q̄ cesses ya de hazer con tu volũtad ociosas renunciaciones de los vnos, y electiones de los otros, como muchas personas vemos q̄ lo hazen, queriendo trocar los suyos por los agenos: y pareciendoles que no sea Dios con nadie tan aspero y riguroso, como con ellos: qual parecia al sancto Ieremias, quando dezia en sus Threnos. Para nadie tiene Dios manos todo el dia en peso, sino es para mi. A si pues les parece a algunos en sus trabajos, que solo con ellos lo ha el Señor, y no con los otros. A los quales por cierto si el mismo Dios en esto les diese election, es cosa cierta no sabrian quales tomar, ni quales dexar, sino que apretados de la vista de todos juntos a caso sentirian lo que congoxado sentia Dauid quando le dieron esta election, no sabiendo qual se tomasse, si hambre, si guerra, si pestilencia: hasta que ya se puso en las manos de Dios. Y aun es de creer q̄ despues de hecha la tal election a nuestro aluedrio (si nos diessen nueva licencia) bolueriamos a destrocarnos los elegidos de nuestra volũtad, por los antes dados de la de Dios. Porque nadie tiene en esto la mano tan medida y acertada a lo que conuiene como el mismo Dios, que nos dio los primeros. Por donde dixo bien vn Philosopho de aquellos hombres que se affligen y congoxan, juzgando que sus trabajos son los mayores, que si de todos los males è infortunios del mundo que en el se padecen se hiziesse vna sola pella, y de alli los repartiessẽ Dios trinchados por yguales partes, y dando a cada persona la suya. Es cierto (dize el) que cada qual bolueria a pedir los suyos teniendolos por mas faciles y lleuaderos que los asi repartidos. Lo tercero vale tambien mucho esta consideracion de que tũ entiendas que es Dios el autor de tus trabajos, para podellos llevar suauemente, y sin todo desuio de tu voluntad. Es mano labrosa la de Dios hermano mio, que castigando la regala, y affligiendo consueta a sus criaturas. No ay boca tã desbocada, q̄ se abra cõtra Dios conocido en su castigado. Al fin es tan grã cosa uelo este, y de nuestro tãto interese, q̄ ya no ay hombre auisado, q̄ para su sosiego no deua pẽsallo assi: por q̄ no se diga d̄llo q̄ dixo el Propheta. Quiẽ es este q̄ dixoxo: fuerõ hechos mis trabajos, y no del Señor? De la boca del altissimo no saldrã bienes, ni males? Con esta consideracion

nos vienẽ de mano de Dios, vale para muchos fines.

Thren. 3.

2. Reg. 24.

Socrates.

Todo trabajo, considerando nos viene de mano de Dios, es suauemente.

Thren. 3.

Segunda parte.

B pudo

pudo llevar suauemēte el S. Iob todo el recibo d' los suyos atro-
pellados, halládo se mudo en ellos, y sin soltarse a vna sola pala-
bra desmáda, o q̄ supiese a impaciēcia. Por q̄ al toque dellos,
tras la del demonio, sentia el la piadosa mano de Dios q̄ alli le
Iob. 19. tocaba, como el lo dixo. La mano del Señor es la q̄ me ha toca-
do. Cō la misma pudo llevar el rey Dauid suauemēte la insulta-
ciō de Semei cō sus blasphemias y piedras, y detener la mano
2. Reg. 16. del valiēte Abisai q̄ le yua a matar. Y esto es lo q̄ el confiesa en
el Psalmo, quādo dize. Enmudeci, y no abri mi boca Señor por
Psal. 38. q̄ vos lo hezistes. Y es como si dixera. Quando aq̄l traydor de
Semei me maldixo y apedreo, no solo Señor no le respondi, ni
permiti su deguello: mas aun del todo enmudeci, no abriendo
mi boca: echādo de ver q̄ aq̄llas piedras y affrētas veniā origi-
nalmēte libradas de v̄a mano, referēdadas por ella, y puestas
2. Reg. 24. en las de Semei. De aqui es t̄bien, q̄ quādo el Señor traya las
manos bañadas en sangre del mismo Dauid, matādo su pueblo
por saber el q̄ erā manos suyas le sabiā amanos d' Dios, y de su
suauissima misericordia: t̄to q̄ huya las de los hōbres por aco-
gerse a ellas. De aqui nacio t̄bien aquel tan nueuo y no vsado
ademā q̄ este Rey hizo, quādo para huyr, y valerse de su hijo
Abfalon salio de su casa huyendo, no a cauallo ligero, sino a pie
3. Reg. 15. y descalço, en caso que los otros se calçan, y aun de espuelas, y
buscan pies agenos para valerse. Pues por q̄ veamos el se descal-
ça, y se pone a pie para effo? Sin duda fue lo vno porque sintio
que aqui no era Abfalo el principal que le seguia, sino Dios en
Abfalon: y que al alcāce de Dios no ay pies, ni cauallo que val-
gan, sino es contricion y penitencia. Por cuya razon aun yen-
dole aqui cercādo su guarda real el no hazia caso della, y se sa-
lia al puesto mas peligroso. Iuzgando bien, que quādo el cielo
esta airado, no ay en la tierra guarda q̄ guarde. Y lo otro tam-
biē fue aquello vn humilde rendimiēto q̄ el hizo a Dios, sub-
jectādo se al golpe, y acceptādo se, el qual conocia venille de su
piadosa mano: y así se apeo, y se descalço, y aun se puso de ha-
bito humilde y reconocido, qual fue llorādo cubrirse su cabe-
ça ante el Señor, para recibille cortesmēte, y cō su denido aca-
tamiento. O quanto pues ablanda al Señor, y quāto le aplaca
este recibo q̄ el hōbre haze cortes y comedido, sin req̄ūgo de
volūtad! Quādo a pies descalços, y a manos puestas sin buscar
huyda

huyda le dize vn alma affligida. Venga effo y mas Señor de
vuestra mano, que yo lo merzco todo, y me sujeto a ello, y re-
nuncio los pies, o los medios que me pueden valer. O quanto
pues le agrada al Señor vna alma toda resuelta en esta confor-
midad: y que al punto que Dios la esta dando, se esta ella ayu-
dando ala çote poniendose a el, y haziendose blanco, para q̄ le
hiera el Señor mas a su gusto. Aqui sin dada es donde el Señor
haze sus misericordias, y ofrece el perdon liberal a su criatu-
ra. A así pues lo hizo aquel buen Heli, por effo fue perdonado
de Dios (como dizen graues expositores) quando a tanto
tropel de castigos como el le amenazo, abaxo su cabeça dize
do humilmente. Y a vco que es el Señor el que me amenaza, el
haga en mi lo que tuuiere por bien en sus ojos. Y no solamen-
te perdona el Señor el peccado por virtud deste rendimiēto,
mas aun a vezes alça el castigo, y boluiendo la hoja satisfaze al
hōbre con logro todo el riesgo pasado. Como parece en el
Sancto Iob, a quien con doblada hōra y haziendole satisfizo
la passada perdida. Lo mismo hizo a Dauid en la subjecion q̄ le
tuno, quando le lleuo a su hijo el primero de Bethsabe, que lo
recibio el con regozijo de su coraçon, significado en la mudā-
ça de sus vestiduras, y en la dexaciō de su ayuno: por lo qual le
pago Dios, dandole en pago luego en breue otro hijo sapien-
tissimo q̄ fue Salomon, de quien se dixo q̄ era amable a Dios,
y amado del. Pues lo mismo sera sin duda en qualquiera perdi-
da que se haga, o succeda por orden suya, como tu la recibas a
exemplo destos sanctos, con voluntad humilde y reconocida,
y no por el contrario con razones impacientes y reçungadas.

S. I I.

Tambien considera aqui, como por este espíritu no deue
entēderse precisamente el Spiritu sancto de que agora dezia-
mos que es distincta persona del Hijo, y su ordinario moue-
dor de todo quāto el obraua, sino tambien vn cierto orgullo
y feruoroso ardimiēto que siempre bullia, y se encerraua en lo
interior de su pecho del Redemptor, y dēde alli le mouia, e in-
citaua a todas sus obras que por nosotros hazia. Y sin duda al
guna este espíritu y dinino ardimiento, así bullidor en el pe-
cho y coraçon de Dios, es vna de las mayores deudas q̄ le de-
uemos vniuerfalmēte en todas sus obras. Porque demas de q̄

Mucho
aplaze a
Dios la hu-
mildad de
los affigi-
dos por su
mano.
1. Reg. 3.
Vi. Nicol.
& Abulen.
1. ic.

Y aun por
ella le satisf-
faze con lo
gro.
Iob. 42.

2. Reg. 12.

Nota tam-
bien q̄ spi-
ritu fue
este.

Al Señor este espíritu era el que las calificaua, haziéndolas heruorosas, y no solo de muy agradables al padre, a bueltas de esto tambien nos descubrimos sus obras, sino el espíritu con que el Señor se hacia.

Luc. 1. a quien banças a las obras del Señor, quanto a aquellas sus amorosas entrañas donde ellas salien, diziendo así. Visitanos el Señor por las entrañas de su misericordia. Como quié reconocia, que esta era la mayor deuda de todas. Este espíritu y ardimiento es el que deseaua el Profeta Isaias ver en el, quando dezia. Por razon de Sion no callare, y por Ierusalem dare mis voces: hasta que vea yo a mi Saluador arder encendido como lampara. Y deste dixo el mismo. Quando el Señor la uare las manchas de las hijas de Sion (que son nuestras almas) y limpiare la sangre de Ierusalem (esto es, vertiendo la suya en la Redempcion, y dando con ella virtud y eficacia al sancto Baptismo, y los demas Sacramentos para hazer este efecto) no lo hara tibiaméte, sino en espíritu de ardor y juyzio. O qué to pues valé en los ojos de Dios las obras hechas con este heruor y ardimiento de espíritu: y así manadas de vn pecho todo el bullcioso del diuino amor. Por effo el Apostol nos aconseja, seamos en lo que hizieremos heruorosos de espíritu, diziendo a los Romanos. Sed heruientes en el espíritu. Como si dixesse. Si quereys contentar a Dios en vuestras obras, no seays remissos en ellas, ni se las deys lacias, y mustias, sino que salgã viuas del alma, alétadas de espíritu, y nascidas de vena de amor. Talera hermano mio aquel heruoroso ardimiento que le daua Dauid, quando lleuaua a su casa la sancta arca del testamento: pues le hazia menear pies y manos bullendole todo el puro heruor de su alma. Así como quando el fuego da en la alquitara, la haze distilar hazia fuera: así porcierto la fuerça del diuino amor que alli daua en el corazón de Dauid, le hazia que distilasse exteriores impulsos de su ardiente amor. O ve-

na

na diuina! o aliento del cielo! el qual es tan poderoso, q haze que todo el varon justo entero sea fructo de Dios, y q no aya parte en su voluntad, que (teniendo el a Dios) no este brotando merecimientos. Conforme a lo quales lo que a este mismo sancto rey dixo el Profeta Nathan. Haz todo lo que tienes propuesto en tu voluntad, pues el Señor es contigo. Como si dixesse, y así no aura cosa en ella que no de fructo. Porcierto hermosa cosa seria ver vn arbol que dende su rayz hasta la copa mas alta de todo el, no vuisse rama ni hoja que no diesse fructo. Pues tales arboles como estos son los que haze en la Iglesia este heruoroso espíritu y ardimiento. El qual sin duda no fuele fer de todos, sino de aquellos particulares, a quien Dios se digna de comunicarle. Es este vn don extraordinario, es vn regalo del cielo, merced de las soberanas que alla se hazen a los ministros muy priuados, y q son de la boca de Dios, esto es a los Angeles. Como lo significo el Apostol quando dixo. El qual haze a sus ministros vnas viuas llamas de fuego. Significando en esto aquel viuio aliento y espíritu bullidor que el señor pego en la propria essencia de sus angeles, q los trae siempre viuos y alentados en su seruicio: de la misma manera que la llama no para vn punto, ni jamas dexa de andar cossaria y bullciosa en su mouimiento. Como parece claro en los Seraphines que vio Isaias: pues siempre aleauan batiendo las alas delante del Señor: sin cessar vn punto desta su reuerencial y amorosa inquietud. Pero es aqui de notar, que este espíritu y heruoroso corazón no se dá de balde ni se alcança holgando, saluo cursando en la corte de Dios, y siendo muy curial en sus mandamientos. Conforme a lo que dize el Ecclesiastico. Pon tu pensamiento en los preceptos de Dios, y sey muy cõtinuo en sus mandamientos y el te dara vn corazón y vn muy inflamado deseo te sera concedido. No suelen los Reyes poner igualmente a todos los suyos en casos de honor: ni darles aliéto ni su proprio pecho para grãdes empresas, sino a qual o qual de su corte, y a quien con muy ordinarios seruicios se lo ha merecido. Pues sirue tu mucho a Dios hermano mio, procura ser muy puntual en sus mandamientos, y muy curial en su casa, procurando señalarte en su seruicio, y así porna el en ti estos heruorosos deseos, y el orgullo y corazón que deseas. Deste

2. Reg. 9.
Compara;Dõ de fen
uor, extra-
ordinario
y del cielo,
Hebr. 1.

Compara;

Isai. 6.

Don de ser
uor, como
se alcança.
Eccli. 6.

Compara.

Primitiua Iglesia do-
tada d' fer-
vor.
dichoso espíritu y ardimiento fue dotada la Iglesia primitiua: y así hazia aquellos primeros Catholicos obras viuas, y muy alentadas en el seruicio de Dios. Porque como toda aquella nueva Iglesia estava entonces a vena herida y tocada de Dios, jamas cessaua de manar crecidissimos efectos de su sancto amor. De tal manera, que al mismo punto que estauan haciendo cosas casi increíbles, e inimitables a nuestra flaqueza, aun aspirauan a nuevos y mayores desseos: de los quales a si se veían sus primeras obras, como las olas menores se vencen y sumen de las otras mayores q̄ vienen tras ellas. O Era dichosaló siglo dorado en el qual este spiritu y bendicion del Señor así estaua fresca y reziente en los animos de los fieles, q̄ brotaua de sí floridos y celestiales efectos. Como el mismo Señor lo auia prometido diziendo por su Propheta. Derramare yo sobre tu semilla mi spiritu, y mi bendicion sobre tu rayz: y así todos brotaran. Donde se deue notar que no solamente llama el Propheta semilla, o simiente aquellos primetos y pocos Christianos de la primitiua Iglesia, porque fueron el grano de que ella nacio, y los que en sí mismos entonces la contenian toda en virtud, así como el grano contiene toda entera la espiga en su virtud y la brota de sí: sino tambien los llama simiente por aquella viuicidad deste diuino spiritu, y fuente manantial de heruor q̄ tenian dentro en sus almas: así como el grano y simiente tiene en baxo de su corteza viuay escondida la fuente cilla de que nasce la vida de la espiga que brota. O lastima grande que ya este spiritu y don del cielo, así se ha ya acabado en la Iglesia el dia de hoy, que apenas ha quedado siquiera rastro de en los animos de los fieles.

Quarta consideracion. §. I.

Quan mu-
cho hizo
Dios por
nosotros, y
quan poco
nos pide.
Lo quarto considera como el Redemptor corrio tan a la hila la carrera de su ayuno sin parar en ella, ni tomar en quarenta dias vn solo bocado de consuelo: no como el hóbrec q̄ si ayuna, no se le passa el dia, sin que se desayune, y aun a dos vezez. Mira pues quan auentajado es el Señor en sus obras: y quanto mas haze por ti, que pide, tu hagas por el. A ti te pide Quaresma (verdad es) pero no sin dispensacion y licencia de q̄ cada vn dia te desayunes, y cada ocho no ayunes el vno. Mas el qua-

el quarenta seguidos ayuna con sus noches sin en todos ellos se desayunar. De manera que la Quaresma que el Señor nos da a nosotros es Quaresma piadosa, descansada y llena de aliuos y refrescos para sobrelleuar el cansancio de los ayunos: mas la que el toma para sí, del todo es seca de mǎjar, y apurada de todo consuelo. De adonde es lo que dize Chrysosto. que nuestra Quaresma aunq̄ es vn largo camino, pero es lo con sus descansos y paraderos, donde el viandante ayunador va haziendo sus cosas, y se alienta y aliuia cada ocho dias para passar adelante. Y al fin concluye diziendo, que aunque es vna larga y trabajosa nauegacion, pero que es muy llena y poblada de puertos y apazibles riberas para refrescos.

§. II.

¶ Mas es aqui de notar como el fin deste riguroso ayuno del Señor, no fue la maceraci6n de su sanctissima carne, ni tampoco el enfrenamiento de su medido y medurado apetito sensitiuo, pues jamas este se menco vn solo punto, ni sobrecalio a la raya de la razon. Pero el fin de su ayuno fuymos nosotros por cuya causa ayuno. Ayuna pues hoy el Señor, porque el es en quien el Padre eterno puto todas nuestras iniquidades, para q̄ c6 sus ayunos y obras penales vniessen de ser satisfechas. Ayuna porque el era no solo el Sacerdote ordenado de Dios para ministro de nuestra Redempcion: mas tambien era la propia hostia y sacrificio que para este efecto auia de ser ofrecida y sanctificada de sí mismo. Ayuna porque el es el Pontifice summo q̄ auia de obrar la salud de su pueblo, no ya en sangre age na como el de Moy sen, sino en la suya propia.

Y demas desto, si quieres hermano mio saber otra muy particular razon de su ayuno, sabete que ayuna para tu exemplo, y para dar fuerza y valor al proprio ayuno, tomándole el en su misma persona. Porque no solamente nos dio el Padre eterno a su preciosissimo hijo por Redemptor de nuestros peccados, para que satisfaciendo por ellos nos redimiesse: mas aun tambien nos le dio por maestro exemplar y doctor de la vida Christiana: para que con su exemplo (obrandola el primero) nos la enseñasse, y persuadiesse. ¶ Esto es lo que quiso dezir el mismo Dios, hablando con el en el sancto Propheta Isaias. Dite yo hijo mio en feudo y reconciliacion.

Christo da
do por Re-
demptor y
maestro.

virtud euã
gelica si
Dios no la
practicara,
no naciera
en el bom
bre.

Matth. 3.

Ioan. 13.

Chryf. ho.
9. de poen.

de mi pueblo : y tambien para que diess luz a las gentes. Sobre las quales palabras dize así vn expositor. Porque no nos bastara ser reconciliados con Dios, si aun quedaramos en tinieblas, y sin entender el camino del cielo, y el como auamos de insituyr nuestra vida, por esso el mismo señor Christo que fue Redemptor, nos fue tambien dado en luz, y maestro, que con su doctrina y exemplo nos enseñasse. * Así deues creer firmísimamente, que nunca el ayuno, ni las demas virtudes Euangelicas cobraran aliento para introducirse y asentarse en los animos de los fieles, si primero el mismo Dios no las tomara en sí. Porque esto es cierto que no siendo primero executadas estas heroicas virtudes de alguna Persona diuina, y q̄ fuera Dios jamas alçarã cabeça, ni se calificarã para hazerle a los hombres amables y apetitosas, siendo ellas tan defabridas de suyo, y tan desufadas del mundo. Por esta razon pues dezia el Señor al sancto Baptista que le estoruaua la execucion de su profunda humildad. Dexame Iuan no me estorues, ni me impidas de baptizarme de ti, juzgando que tanta humildad sea indigna de la persona de Dios. Sabete que no como quiera, sino de officio, me incumbe executar y cumplir toda justicia. Que para que la humildad alce cabeça, y se haga codiciable a los hombres, menester es primero el mismo Dios la ponga sobre la fuya, y le haga vna muy profunda reuerencia. A esto mismo yuan las amenazas que hizo a sant Pedro quando le estoruaua el lauatorio, que le dixo. Pedro no sabes tu lo que agora yo hago. Como si le dixera. Tu solo vees que te labo a ti tus pies, y no echas de ver como en este hecho estoy poniendo la humildad en mis manos, para que de allí se pegue a las tuyas y de tus compañeros. Así es cosa aueriguada, que ni esta virtud de humildad, ni la del ayuno, ni otra alguna parte de la Philosophia Christiana pudiera quajar, ni aun de veras prender en nosotros, si del mismo Dios no nasciera primero. De adonde es lo que dize Chrysoftomo, que sembrada en Christo cobro tal fuerça la virtud que vencio los temores humanos, y esforço la flaquezã del hombre: para que el que antes temblaua della, ya la apeteciesse. Por donde las cosas que fueron temidas de los padres antiguos (como fueron Martyrio y Virginidad) ya hoy las tienen en poco las tier

nas

nas donzellas. Por esso pues de todos los hombres conuino que a su hijo cometiesse el alto Dios la empreta de fundar este cielo de virtudes en la tierra: atento que ninguno otro por sancto que fuera pudiera salir con ella. Así lo dize el por Isaias. Hijo mio, yo puse mis palabras en tu boca, para q̄ me plantasses los cielos en la tierra. Estos pues planto el Señor en su propria persona tomando en sí todas las virtudes, y el cumplimiento de toda justicia, haziendose desta manera vn parayso sembrado destas celestiales flores, para que pegandolas a su Diuina persona tomassen ellas tal fuerça que pudiesen nacer y conseruarse en nosotros. Como el jardin regalado no da sus flores, o clauellinas nascidas, sin que primero las recibiera sembradas: así el hijo de Dios para brotar estas flores y yemas del cielo, y para que del nasciesen vnos cielos floridos en nuestras almas: fue menester que primero practicandolas el, las sembrasse en su Diuina persona. Y esto es lo que del auia dicho a la letra el Propheta Isaias. Así como la tierra produce su fructo (conuiene a saber, recibiendo ella primero) y así como el jardin brota su semilla: así el Señor broto su justicia.

S. III,

¶ Considera aqui quan preciosa cosa es el ayuno, y como basta para su abono y hazelle apetitoso a nosotros, ver q̄ por el aya comenzado Dios el dia de hoy la Redempcion. Al fines el ayuno de alto natio, pues nacio en el parayso, donde se dixo el primero, Ne comedas. Dó de deues aduertir de camino con sant Chrysoftomo, que si en el parayso no le salto sazón al ayuno, quanto mayor la terna fuera del. Y aun el mismo Chrysoftomo le hallo de mas alta nobleza, porque dize que en el cielo nascio. Por donde como el mismo dize, los ayunadores representan los angeles que no comen, y aun al mismo Dios, pues en razon de auer Dios ayunado, qualquiera que ayuna por q̄ Dios ayuno, por el mismo caso se haze vn Dios, o vn como Dios. Y en otra parte dize así. Vnos ayunã por alcançar lo que piden, como Moyses ayuno por alcançar la ley, otros por cõseruar lo alcãçado. La Iglesia empero ayuna por vna mas alta manera (esto es, por gratitud) reconociendo el ayuno de su Señor, cõpadeciendo se del, y de fteãdo crucificar-

Isai 51.
Christo pa
rayso sem
brado de
virtudes.

Compara.

Isai. 62.

Quã pre
cioso es
ayuno.

Chryf. die
iunio to. 5.

Chrysoft.

Los ayuna
dores a
dios y a los
angeles re
presentan.
Chr. ho. 3
ieiunio to.
5.

se con el crucificado. Y assi el Christiano que ayuna por esta razon, por el mismo caso se haze participante de las passiones del Redemptor, y mas que hombre. Demas desto tiene el ayuno vna cierta deidad, que haze omnipotencias, por donde deue ser muy amado, y seguido del hombre. Este es el que haze que el fuego no queme, el agua no ahogue, vence a Dios, aplica sus iras, y es el priuado fuyo, que todo lo puede con el. Por donde hermano mio, si quieres ganar a Dios, y tenelle propicio para negociar con el en la penitencia el perdó de tus peccados, del ayuno te deues valer para ello hazé como los sanctos. Porque el es el que tanto puede con Dios, que aun puede con el las cosas aca impossibles. Pregunta el diuino Chrysofomo, que fue la causa porque los tres niños no se quemaron en aquella hornaça de Babylonia tan encendida, donde los arrojaron por tizonas, y mas que para que el fuego hiziesse en ellos mas rigor, de maña la encendieron y atizaron siete vezes mas que solian. Pues veamos como aquellos cuerpezitos delicados y tiernos se pudieró defender de vn tan furioso enemigo? Si fueron niños, o mancebos delicados, y arrojados en fuego, y tal fuego, como no quemados? Peleaua el fuego con ellos (dize el) y passo alli vna muy cruda batalla, digna de admiracion, y vna nueva y jamas oyda victoria: porq̄ al fin vencieron los cuerpos al fuego, y el campo quedo por fuyo. Por que aunque eran tiernos y delicados, pero entraron alli ayunando, y el ayuno q̄ estaua engastado en ellos (como si les pegara alli alguna deidad) assi los hizo inuencibles, y del todo incapaces de tocarse del fuego. O ayuno precioso! q̄ mas se puede dezir de ti, sino que eres dorado de las vezes de Dios, y vn diuino encantamiento, q̄ guardas los cuerpos illesos y no tocados en medio de tales peligros? Y aun también es el ayuno tal q̄ encâta las almas a las iras y enojos de Dios guardandolas dellos. No vees hermano mio lo de Niniue, que siendo ya fulminada la sentencia de Dios contra ella, y anunciada por su Propheta diziendo. No passaran quarêta dias q̄ Niniue la grande no sea subuertida y assolada por sus peccados. Y mas que el Propheta que la pronuncio, salia vomitado de vna vallenga, cõ color de otro mundo, como quien traya de alla aquella sentencia por la vltima, diffinitiuâ è ya irrenocable. Mas cõ todo esto aquellos

Ayuno tiene cierta deidad, haze deificadones effectos.

Chrysofomo. 1. de pœni. Daniel. 3.

Ayuno doctado de las vezes de Dios.

Jonas. 3.

so aquellos miserables barbaros, con ser criados a fuera de la disciplina de la Iglesia, conociendo la virtud del ayuno, y cõfiados en el, dixerõ. La sentencia diffinitiuâ, è irrenocable nos parece pues ia trae hombre del otro mundo, mas con todo esto a ventura de si en caso tan desesperado se otorga appellacion, appellemos para el ayuno, que eles el que la podra reuocar, y assi lo hizieron ayunando rigurosamente, è imponiendo el ayuno, no solo a los hombres, mas aun a los niños y brutos: y la sentencia fue reuocada.

S. IIII,

Pero deues notar q̄ para que el ayuno sea tal que haga milagros, reuoque sentencias, fuerce a Dios, y le vença, no basta q̄ sea qualquiera, es necessario q̄ sea, lo vno ayuno no regalado, qual es el q̄ hoy vsamos tã lleno de picâtes, gollorias, y preciosos peccados, sino riguroso, qual fue el de Dauid, de quiẽ se dixo. Ayuno Dauid con ayuno. Esto es, dando al ayuno su entero rigor. Dõde es de notar que no todos los que ayunan ayunan con ayuno, pues ay tantos q̄ ayunã sin el, y cõ sobrado regalo. Lo otro, q̄ el que ayunaremos sea ayuno Christiano, esto es, ayuno entero y cumplido, acompañado con la emienda de la vida, de suerte que en el ha de ayunar todo el hõbre, el cuerpo de mãjares, y el alma de peccados. Tal ayuno como este es el calificado, el omnipotente, y q̄ negocia con Dios, y aun el q̄ sirve de escudo al alma, y la ampara de su golpe. Como de si lo dixo Dauid en el Psalmo. En el ayuno cubri mi alma. Tal fue el ayuno de Niniue de que agora deziamos: el qual (como dize fant Chrysofomo) no fue ayuno vulgar de los ordinarios, sino abstinencia de manjares acompañada con abstinencia de peccados. Ca de otra manera, possible cosa seria (como dize el mismo) llevar el trabajo del ayuno y vazio de su fructo. Lo qual nos sucede quando nos abstenemos del manjar y no del peccado, quando no comemos carne y comemos las haciendas de los pobres, quando no nos embriagamos de vino, pero si de los vicios y deleytes del mundo. Y al fin ayunar por vna parte, y boluer a peccar por otra, es como si el hombre salido del cieno, y lauado, al punto luego se boluiesse a ensuziar. Conforme a aquello q̄ dize el Sabio. El que se laua del muer-to y al punto le buelue a tocar, que le apronecha su lauatorio?

Qual es el ayuno omnipotente que haze milagros y negocia cõ Dios.

2. Reg. 12.

Psalmo. 63.

Chrysofomo. 3. ad pop. Chrysofomo. 7. de pœni.

Ayunar y peccar, como es.

Compara. Eccli. 34.

Assi es

Compara. Así es el hombre que ayuna en sus peccados, y los buelve luego a hazer, que no aprouecha nada en su humiliacion. Tal finalmente deue ser el ayuno, que con el se mude la vida passada y viciosa, y que caya en vida nueua y mudada, para que sea de prouecho. Esto es lo que quiso significar el Señor en aquella comparación no poco dificultosa que respondió a los discipulos de S. Iuan que murmurauan de los suyos, porque no ayunauan, y del mismo Señor porque no se lo mandaua. A lo qual satisfizo el diziendo así. Ninguno echa el vino nueuo en cueros viejos. Y es como si dixera. Quien os mete a vosotros en este cuydado? Aun es temprano para que ayuné mis discipulos, pues aun se estan en su tosco y por desuastar. Primero que esso aya de ser se han de polir y acepillar haziendose nueuos hombres otros de los que son, para que esse nueuo y precioso licor del ayuno se reciba bien en ellos. O quan bien dize el ayuno en vna alma nueua y toda mudada de la vida passada y viciosa! En esta tal hazese el vn suauissimo y precioso licor, que combida a los angeles y aun satisfaze al mismo Dios, y le cohecha para que la reciba por suya, y perdone sus peccados. Al fin quiere el Señor tal ayuno en nosotros, que quando el enflaqueciere los pies, y las rodillas bambanearen con hambre, tambien bñanee la vida y el alma, y todo caya junto, pies y peccados: y tal que quando el rostro mudare su color, y se puffiere lacio y marchito con el ayuno, se mude tambien y se marchite la carne y sensualidad de tal manera que el que dixere con el sancto Dauid. Mis rodillas se han enflaquecido con el ayuno pueda tambien dezir con el. Y mi carne se ha mudado por el azeite.

S. V.

¶ Considera como tambien ayuna tu Redemptor, siendo el mas delicado, de todos los hombres, para confundir a los regalados Sardanapalos de nuestros tiempos: los quales con su delicadeza se escusan de ayunar, tan couardes y afeminados en esto, que aun antes de prouarse se reprueua para el ayuno, y de solo ver el rostro a este enemigo le huyen sin tentalle primero las fuerças. De adonde es, que si alguna vez alguno destos se aplaça para algú dia de ayuno, primero se preuiene y se hinche el estomago de muchos májares para poderlo ayunar. Por donde dixo bien el diuino Chrysoft. que así como los hombres, que

Contra los couardes del ayuno.

Chryf. ho. 1. de pœni. Compara.

que salen a hazer campo con fieras guarnecen primero todos sus miembros, por que por ninguna parte los muerda: así estos regalados salen al ayuno, preuenido y armado el estomago de mucho manjar, para que el dia siguiente, o el medio que resta despues de las onze, por parte ninguna les pueda la hambre morder, ni dar sus bocados. Prueuate pues hermano mio antes que por couarde te salgas desta dichosa empresa: y a caso veras con quanta facilidad puedes lo mismo que tanto temes. Y deues prouarte, no por ceremonia, como hazen algunos, y por esso desmayan: sino cómo veras, y aun hasta caer de tus pies, como lo hazia el sancto Dauid con fer rey: como parece por aquello que el dize. Mis rodillas se enflaquecieron, y me temblauan del ayuno: De la misma manera se prouaron todos los sanctos y fieruos de Dios en los ayunos, antes de dexallos: y por esso salieron con ellos (aun tomándolos en su tierra y delicada niñez) con o lo hizo sant Iuan Baptista, el qual fue niño sancto y ayunador. Así tambien se prouaron el moço Daniel y sus compañeros, quando ayunando con sus legumbres dixeron al preposito que tenia cuenta con ellos, y les impedia el ayuno. Prueua nos primero si quiera por diez dias. Y así pudieron con aquella empresa, y aun salieron mas frescos y luzios que auian entrado en ella. Porque es tanta la virtud del ayuno, que sanando las almas, muchas vezes mejora y crece los cuerpos. Por donde el que se atreue a el suele salir mas rezio y sano, y mas medrado en salud que entro. Y quando tanto como esto no sea, alomenos sale el mismo que entro: siendole restituydo (junto con el merecimiento ganado) tambien el caudal de sus fuerças al cabo desta jornada: acaeciendole en ella a la letra, lo que en la suya acaecio a los hijos del Patriarcha Iacob: quando despues de hecho su viaje a Egipto, a la buelta del viniendo enriquecidos de su pan, se hallaron en los sacos llenos restituydo el mismo caudal que de sus casas auian sacado. Al fin bueno esta de entender, que quien guardo quarenta años enteros los sayos y çapatos de los que yua en su seguimiento a la tierra de Promission, sin que se rompiesen, ni aun se roçassé (trayendose cada dia) muy mejor podra guardar sano y entero tu cuerpo y vida solos quarenta dias, que hoy máda le sigas en su ayuno. Y si a caso el ayuno te enflaqueciere

Psal. 108.
Quanto se dieron los sanctos al ayuno.

Daniel. 1.

El ayuno mejora los cuerpos.

Genes. 42.

Deute. 29.

Chryf. ho.
18. ad. pop.

Pocos ayu-
nan por ga-
nar el cie-
lo.

Isai. 58.

Pocos co-
nocen el
peccado pa-
ra satisfa-
zer por el.
Zacha. 5.
Ion 2.1
Quãto pe-
cayn pecca

ciere y debilitare las fuerças (que es la razon de su instituciõ) tampoco deues poner los ojos en esto para desmayarte, sino en el gran prouecho que del se te sigue: y así no affloxaras en el. Porque como dize S. Chrysoft. no nasce de otra cosa nuestro desmayo, y descoraçon en los ayunos: sino de que no mirando, ni pretendiendo el prouecho que hazen en nuestras almas, juzgamos y definimos, que ayuno no es mas de solo no comer, sin otro inter esse. Mas ay dolor, q̄ siẽdo el ayuno no interessado del cielo apenas ay quien le quiera, ni eche mano del. Como sea verdad que si el fuera interessado de algun otro bien temporal, de los que los hombres deslean, y este se nos diera librado en el (qual es hermosura a las mugeres, ò gẽtiliza a los hombres, ò otras temporales haciendas) es cierto no faltaran ayunadores, y que todo el año fuera vna voluntaria Quaresma, donde no vuiera preñez desmayada, ni criança de hijo poco animosa, ni otro algun achaque q̄ lo estoruaran: y aun las colaciones tã poco fueros a Roma por ellas. Grã mal es pues que no hagamos por el inter esse del cielo, lo que hizieramos por cosas de menor quantia, y que nos fueran de tan poco momento. O quan perfectãmente ayunauan aquellos de quien dixo Isaias: que siendo picapleytos, ayunauan para tener la voz mas clara y libre de reumas, para mejor poder porfiar sus causas y contenciones: pues zelãdo se Dios del rigor de su ayuno, y como pidiẽdoles la requesta, les dixo. Vosotros ayunays para pleytos. Como si en efecto les dixera. No ayunays así para mí como para ellos.

S. VI.

¶ Considera tambien aqui quan largo y riguroso ayuno pide el eterno Padre a su regalado hijo, en satisfaciõ de nuestros peccados. O quãto pues se engaña aq̄l hõbre q̄ auendo sido muy largo en las offensas de Dios se contẽta despues con ser muy corto y remisso en satisfazellas! Realmente no ay quiẽ conozca de veras lo que es, y lo q̄ pesa vn peccado mortal: y si ay quiẽ esto conozca solo es para saberlo dezir, y calificarlo de lengua, mas no para procurar satisfazerlo. Pues por lo mucho q̄ pesa el peccado en su satisfaciõ lo figuro el Propheta Zacharias en semejaça de plomo. Y por ventura fue (symbolo desto el peso de la nao de Ionas, q̄ aunque la vaziaron de sus cargos echados

echados al agua nõca se aligero, por q̄ en ella quedaua la pesadissima desobediencia del Propheta que la hundia. Este cono-
cimiẽto tuierõ los Prophetas antiguos comunicado del cielo, por dõde hazian ellos tantos estremos de ver a Dios offendido, que el vno dezia. Desmaye de ver los peccadores offender a Dios desamparãdo su ley. Y el otro pidiẽdoles desto satisfaciõ dezia. Bolueos a Dios en ayuno, en plãto, y en llãto rõpiendo vuestros coraçones, y no vuestras vestiduras. Y otros dellos dixerõ otras razones no menos (que estas) significadoras del sentimiento q̄ en esta parte tenian. Y finalmente todos ellos vemos q̄ predicauã sobre este thema, todo lo mas de sus Prophecias, como cosa de q̄ tanto se lastimauã y se doliã. Pues luego hermano mio, engãñas te põr cierto, y mucho te engãñas, si para las graues offensas q̄ has hecho contra la magestad del Señor, te parece bastã tan ligeras y medidas satisfaciones como tu hazes. O quantos peccadores ay el dia de hoy, q̄ despues de auer offendido a Dios grauissimamẽte, y muchas vezes cometido peccados extraordinarios, agenos de toda razõ, solo con entrar se en la Iglesia, y presentarse delãte del sancto Sacramento, o alguna imagen de Christo (y esto de media rodilla) y dar en el pecho vn golpe mas de gala, o ceremonia q̄ de quebranto, y vn descuydado suspiro, que apenas sabe el alma del, les parece yalo tienen todo hecho con Dios: y que al punto salen libres y descargados de todo el peso de sus peccados. Pues a estos confiados peccadores les aduerte el mismo Señor de su frenesi, de engãnãndoles, y diziẽdo así por el Propheta Ieremias. Echad de ver q̄ vosotros de balde os hazeyis
cofiados en vuestras palabras vanas y mentiras q̄ no os aprouecharan conmigo. Por vna parte hurtays la hacienda agena, foyis homicidas, adulteros, y perjuros, y aun idolatras, que me dexays a mí que soy vuestro Dios, por yr os tras los agenos y no conocidos: y venis luego, y presentays os delante de mí en mi templo donde se inuoca mi nombre, tan satisfechos de solo hazer esto, que al punto dezis. Ya con esto vamos libres y descargados de nuestros peccados.

S VII.

¶ Tambien deues notar aqui como no solamente ayunaua el Señor estos dias, mas aun oraua tãbien heruorossimamente,

do mortal.
Psalm. 118.
Ioel. 2.

Ierem. 7.

El ayuno mente, y adornaua y acompañaua su altissimo ayuno con el del Señor estremado y vniuersal exercicio de todas sus heroycas virtudes para q̄ siédo el calificado de todas ellas, aũ fuesse mas exedode oración y muchas virtudes.

Chrysof. Chrysof: que en este tiempo sancto de Quaresma en q̄ ayunamos, nos estrememos mas en toda virtud: y feamos vnos como mercaderes codiciosos de medrar en los bienes de nuestra consciencia: de tal manera que cada dia asistamos a tus cuentas, y ala aueriguacion de las ganancias que en ella vuiéremos hecho: procurando en cada cuenta particular de cada vn dia salir con nueuas medras, y mas crecidos alcances desta riqueza del cielo: para que ya que el ayuno es forçoso, tambien nos sea de prouecho, siendo acompañado de sanctos exercicios,

Quinta consideracion.

Demonio puntual en acudir a la presa.
LO quinto considera quan a punto estuuo el demonio ala hambre del Redemptor, y como no es nada lerd en acudir a la presa. Sin duda es puntual enemigo del hombre, que en amagando la ocasion de empecelle, luego al punto es puesto con ella. Así quando el Señor buscava quien le engañasse al Rey Achab, luego le salio este a la parada diziédo. Yo le engañare. Como si dixera. Heme aqui a mi Señor que me offrezco de engañarle y hazer que muera mala muerte en la batalla.
Demonio viuo muñidor de peccados.
 O quan diligente pues es el demonio en sus lazos, quan viuo muñidor de peccados y armador de ocasiones! De adóde es que a penas sale Dauid al corredor quando ya alli le tiene puesta a Betfabe desnuda en el baño para hazelle caer. Y mas que como dixo Chrysofotomo es el vn enemigo sin treguas de a todas horas, que jamas se aparta del hombre esperando la ocasion de offendelle. Mira pues hermano mio quan a la letra te cumple andar con tal enemigo, pues contigo come, contigo cena y se passea, y jamas pierde tu lado, demanera q̄ aun quando te lauas las manos alli se te pone delante (como dize este mismo doctor) colgado al pico del jarro para saltarte a los ojos,

3. Reg. 22.

Demonio viuo muñidor de peccados.
 2. Reg. 11.
 Chryl ho.
 31 ad pop.
 Demonio e. e. nigo del hóbte sin regna.

ojos, si halla en que offenderte. Mas deues aqui notar, que esta accesion que hizo el Demonio llegando al Redemptor, dize en el vna summa atencion, y vn mirar de siete ojos que puso en el mismo Señor mirádole todo de pies a cabeça antes de acometelle: por ver si a caso podria hallar entrada para su tiro, Este pues es el ardid del Demonio quando pone cerco sobre vn alma para batilla. Primero que dispare sus tiros, la anda toda, y le da mil bueltas buscando por do hazelle la entrada: como a la letra lo significo el apostel sant Pedro, diziédo. Vuestro aduersario el Demonio brama como el leon, y cerca primero al que quiere tragar. Como el capitan ardidoso y buen soldado que tiene puesto su cerco sobre alguna ciudad, primero la mira y passea attentamente muchas vezes, buscando por do la batira que haga efecto, antes que dispare su artilleria: así el Demonio quádo cerca vn alma no dispara sus tiros (por no perder las balas de su malicia) sin passealla y andarla primero muchas vezes. Y aunque este sea su ardid ordinario, esta vez piensa tu hermano mio que con mas curiosa atencion se puso a mirar al Señor, y le passeo mil vezes aquella su exterior apariencia, echandole siete ojos antes de acometelle. Por cierto vey a quan alto y torreado muro era este q̄ hoy pretendia batir y que sus almenas llegauan al cielo. Al fin sentia que tenia delante de si el alma mas sancta que jamas auia acometido. Por donde todo el encendido de la esperança de vn tal triufo se açoró esta vez a la presa llegando a ella, passeandola y mirandola de mil ojos. Y en efecto esto es lo que siente el Euangelista diziédo. Llegose el tentador a el. Pues echa tu aqui de ver como quanta mas virtud tiene vn hombre, tanto mas es seguido y passeado del demonio. Las almas sanctas y estremadas, estremos haze el por ellas. Aqui es donde emplea la fuerça de su brazo maligno, todas sus coleras y ardimientos, y donde da por bien empleada toda la aljama de su infernal municion, aunque se agoten sus tiros. De adonde es lo q̄ dize Chrysofotomo. Entonces el Demonio mas se embrauece y mas se enfuria contra nosotros, quando nos vee mas diligentes y cuydadosos en cõponer nuestras vidas en el seruicio de Dios, y mas cargados de merecimientos: y alli es donde el con mayor estudio nos arma el mas peligroso naufragio, donde

El ardid del Demonio para derribar vna alma.

1. Petr. 5.
 Compara

Quanto mas vno se llega a Dios mas tenta do es del Demonio.

Chryl ho.
 1. ad pop.

Compara.

3. Reg. 22.

Precia se el demonio tyrannizar a Dios la flor de su casa. Job. 41. Exodi 1. & 5.

Chryf. ho. 4. ad pop. Daniel 3. Simphonia de la estatua, inuencio del demonio para derribar a Daniel, &c.

nos vee mas llenos y fletados de riquezas Christianas. El soldado pues que sale a la batalla estremado de mucha bizarría, o a caso señalado con la diuina real, clara cosa es, que su misma diuina es la que le haze la guerra, y la que le esta llamando los tiros, y aun mouiendo contra el todo el golpe de la batalla. Qual se dize del rey Iosaphat quando entro como por soldado del rey de Israel, que como entre en el campo adornado de las insignias reales sospecharon los enemigos que el fuese el mismo rey de Israel, y así pretendieron todos impetuosamente dar en el. Pues así has de pensar haze el Demonio a las almas que el vee señaladas con la diuina de Dios; vestidas de su librea, y adereçadas de las insignias de Iesu Christo rey de los cielos. Aqui es donde acude el con toda su fuerza, y donde endereça sus tiros, pretendiendo alcanzar su victoria. Es tan soberuio este enemigo del genero humano, que no se contenta de rendir y auassallar almas ordinarias, sino que se precia de tyrannizar a Dios la flor de su casa y caualleria. Hórase mucho de seruirse de buenos, y desdeñase de poner sus ojos en lo que no es alto y leuantage. Como lo siente el sancto Job, quando dize. Todo lo sublime vee, es el Rey sobre todos los hijos de soberuia. Al fin es semejante a Pharaõ, el qual no se contentaua con seruirse de sus Gitanos en los lodos y adobes de sus palacios, sino que se preciaua de traer enlodada en ellos la nobleza de Israel. O quanto procura el Demonio enlodar vna alma de las que en la cuenta de Dios son nobles y bien nacidas. De aqui es lo que noto Chrysofomo muy aduertidamente, del pregon de la estatua del rey Nabuchodonosor, y su symphonia de tantas diferencias de musicas acordadas, y confusas que alli se tocauan: que todo aquello eran astucias mañosas, estudiadas de la sagacidad del Demonio, para derribar en su adoracion al sancto Daniel con sus compañeros, de quien el tanto preciaua seruirse. Porque para los otros (dize el) segura estaua la adoracion, subditos suyos eran, y ya solariegos, así no dudaua de su vassallaje. De aqui es tambien lo que el refiere de Estargirio monje, que antes de serlo quando era cauallero regalado seglar, comia delicadamente, y dormia en cama blanda, hollandose en todo muy cortesaneamente como illustre que el era: no le molestaua el Demonio, ni sentia

ta entonces los impulsos y acometimientos de sus tentaciones, como despues que reformandose y dexando el mundo, hazia vida estrecha de monje. De lo qual como diessé cuenta al mismo Chrysofomo, y aun se le querellasse, le respondió el muy discretamente diziendo. No te maravilles de esto amigo Estargirio: porque la mudança de tu vida te ha mudado al enemigo. Hasta aqui aun no te sentia entrado en el cosso de sus contiendas, por esso te olvidaua y no te acometia: mas agora como ya te ha visto en el cosso, señalado con diuina al desafio ha fe asido contigo a braços y así anda la lucha.

Sexta consideracion. §. I.

Lo sexto deues considerar como este tentador que aqui Lucifera el Euangelista, era aquel grande official de las tentaciones, y presidente dellas, el Principe de los Demonios Lucifer. Porque aunque sea opinion de sanctos, que ni este, ni los que estan con el a su lado salgan aca a tentar a los hombres: pero el de hoy fue caso exceptado (alo que se puede creer.) Porque a conquistar tanta virtud y fortaleza como la del Redemptor, no conuenia saliese diablo que fuese menor. Para tentarte a ti hermano mio que eres flaco, no se pusiera el infierno en esse cuydado: bastarale embiar algun Demonio chucuelo, y enano de los q̄ alla andan en rila entre los otros tentadores, y aun esse te venciera. Mas a tomarse con Dios no auia de salir sino el mayor y mas primo official de las tentaciones. Y aun podemos imaginar (hablando aca a nuestra manera) que antes que este saliese, los otros demonios (q̄ como espías corrian el campo del mundo en aquella era) recelándose de la venida de Dios, le llevaron la nueua allado el estaua retirado en su throno, de aquel nueuo hombre q̄ tan raro y estremado en toda virtud se auia descubierto, y que tanta guerra hazia a sus infernos: y que así por estas nueuas que tuuo del Redemptor acoto para si la empresa de su tentacion, no osando fiarla de otra mano q̄ fuera menos artera y maliciosa que la suya, por no auenturalla. Lo qual parece quiso significar S. Mattheo diciendo. Llegose el tentador. Como quien dize. No salio a este campo otro Demonio, sino el grande y excelente tentador. Mira pues aqui como ambas cortes, la del cielo, y la infer-

Chr. lib. 2. de prouid. de. ad Star gi.

Lucifer fue el que tento al Señor.

Proporcio nate el tentador con las fuerças del tentado.

nal facá el día de hoy a desafío, cada qual dellas, su mayor Principe y capitan en quien tenian puesta toda su confiança. En el qual desafío el Principe de los infiernos queda vencido, y el de los cielos sale victorioso, quedando el campo por suyo. Esta vi-

Isai. 27. **Chro fue espada? afila la y de si los agudos Exodi.** **El Demonio, llamado Leuiatan, serpiente, veete tortuoso, y porque.** **Lucas 11.** **El Demonio es dicho culebra fugitiva, y porq.** **Historia del dia de hoy celebra el Propheta Isaias, diciendo así. En aquel dia visitara el Señor con su espada dura gráde y fuerte sobre Leuiatá serpiente entoscada: y matara la ballena, que anda en el mar. Dóde es de notar que los sieruos de Dios son las espadas afiladas con q̄ el haze sus gentilezas en el mundo, y se señala en el. Pero de todas estas, la que se llama dura y azerada, y de filos agudos, fue su proprio hijo. La qual no salio, saluo a cosas grádes, y a los casos de honor, en q̄ Dios quiso mas señalar se: qual fue el de Pharaon, y otros así, que el Señor hizo por medio deste su brazo, o el pado de su valeroso hijo, como en sus lugares lo noto la sancta Scriptura. Pues con esta escogida espada en la mano, dize Isaias q̄ salio el dia de hoy al desierto el omnipotente Dios a visitar este fiero enemigo, y a vécelle. Y per suade se bien q̄ hable a la letra desta salida de hoy por otra lecion que dize aqui. En aquel dia guiara el Señor su espada sancta y fuerte sobre el dragón, vsando del proprio termino del Euangelista, que dize. Fue guiado Iesus del Spiritu**

sancto al desierto. Lo segundo, es tambien aqui de notar, que llama al demonio, Leuiatan, serpiente, y veete tortuoso: los quales son epitetos declaradores de su maliciosa condicion. Porque Leuiatan, quiere dezir serpe que abraça consigo. Es pues serpe, por las astucias y serpentinas mañas que tiene en sus tentaciones. Es abraçadora, por aquel estrecho y apretado abraço que da a los engañados, abraçádolos consigo y incorporandolos en si. Por cuya razón tambien se llama (veete) que quiere dezir cerradura, o cerrojo: porque los que coge vna vez a su mano procura encerrallos tras su llave, poniendolos muy a recaudo: para insuyles su ponçoña mas a su saluo. Lo qual significo el Señor, quando por sant Lucas le comparo al armado fuerte, q̄ guarda su castillo, procurádo poseerle pacificamente. Donde aun es de notar, que en lugar desta palabra (cerrojo) otros leen aqui otra q̄ quiere dezir (culebra fugitiva) que no le quadra al Demonio menos que la ya dicha. Porque este miserable dragon fue entre todas las criaturas el

primer

primer apostata rebelado que hizo huyda de Dios: por donde el es el principe de los fugitiuos y amótdados de la vanderá del cielo. Y aun tambien no le quadra poco el nombre de fugitiuo por esta affrentosa huyda que hoy hizo saliendo del Redemptor, vencido y affrentado de su resistencia. De la qual se puede entender lo que dixo el Propheta Habacuc. Salio el demonio deláte de sus pies: detuu se (esto es pasmado de puro confuso) y midio la tierra. Demas desto tambien se llama serpiente tortuosa y colubreada, porque en sus tentaciones no suele guiar derecho, sino torcidamente haziendo varios y desconcertados amagos: vnas vezes amagádo dóde no tira, otras tirando donde no amaga, para que por esta via antes aya hecho su tiro que el tentado se pueda auer apercebido. Pues a esta fiera serpe dize Isaias, que el dia de hoy la mato Dios con su valerosa espada en el desierto. Y no dize esto, porque alli le mataste, pues es el incapaz de morir: sino porque no ay otra muerte para el Demonio, como es hallar se vencido en su tentacion. Aqui es donde el agoniza y vasquea, haziendo ansiosos visages. Y tambien dize que le mato porque le echo del palenque vencido con summa affrenta y corrimiento delante de los vistores del desafío, que eran los angeles, y demonios, dexandole alli tan cargado, que ya ni es ni vale para poder pedir campo, ni hazelle con las almas honradas. Así como el rendido vna vez en palenque, que ya tuuo su cabeça subjecta al enemigo, a merced de su espada: y despues por algun acaecimiento queda con la vida, que aunque queda con ella alli en el palenque se reputa por inuerto: pues queda alli acabada su honra, y el sepultado a los casos de honor: así tambien podemos dezir que hoy murio el demonio en el desierto pues alli dexo a los pies del Redemptor muerta la hõra en su couardia. Y aun fue tal este caso, que alcanço el ser el vencido a todo el infierno, pues vencido su capitan y el fortissimo dellos por el Redemptor todos los demonios quedaron medrosos: como lo quedaron los Philisteos, quando vieron a Goliath el fortissimo suyo vencido del buen Dauid.

S. II.

Tambien deues aqui considerar, como a tanto extremo de virtud como la de Christo, no se deuia tentador que no fue-

Segunda parte.

C 3

ra el

Habac. 2.

Muerte para el demonio, ser vencido en su tentacion.

Compara. Como se dize morio el Demonio.

Vencido el Demonio por Chro, quedo el infierno vencido. 1. Reg. 17.

Quanto mayor el ten-

ador, tanto mas calificada la victoria.

1. Reg. 17.

Porq̃ Dios nos cresce las çâpos.

Compara.

Dios a cada vno da la tentaciõ conforme a sus fuerças.

Gene. 32.

Tob. 41

Sapient. 10.

El hijo de Dios natu

ra el mayor de todos, so pena que dando se le menor el eterno Padre le defraudara grã parte de su victoria: pues todo lo que el enemigo fuera menor, fuera ella menos calificada. Clara cosa es que quãto mas crecido es el valor del vécido, tanto mas honroso es el triumpho en el vencedor. Por donde para calificar la victoria de Dauid, que alcanço de Golias, noto la Escritura sancta, la calidad del Philisteo, la disforme cantidad de su cuerpo, su esfuerço y valeroso brio, sus armas y lança monstruosa, con que salio al desafio: porque todo esto fue lo que hizo mas illustre al mismo Dauid en su vencimiento. Pues ves aqui, hermano mio, la razon porque el Señor suele crescer los campos y desafios a los muy queridos y priuados suyos. No lo haze el así por hazerles agrauio: sino antes por que viniendoles el campo ajustado a sus fuerças, y no quedando ninguna parte dellas holgada, ni ociosa de su empleo, al cabo de la tentacion, todo venga a ser de vn yqual, y todo muy crecido, fuerças y victoria. Como el padre bien considerado que tiene muchos hijos desiguales en fuerças, que a cada vno reparte la empresa conforme a su talento: y al que siente que le tiene mayor le pone en mayores dificultades, para que gane mas honra: así el Padre celestial codicioso de la honra y todo bié de sus hijos, que somos nosotros, nos reparte los campos de las tentaciones de la manera que nos pueden ser mas hõrosas. Por donde si el vee en sus criaturas algunas fuerças de precio, no las consiente estar holgazanas, ni sin dalles su empleo, tan cuydadoso desto, que quando para ello le faltassen demonios buscara sus Angeles que se las exerciten, como hizo en el caso del Patriarcha Iacob. De donde entenderas, que quando el nos açoma, o nos embizca alguna cruel tentacion, no lo haze por ser el cruel, sino antes por el grande amor que nos tiene: y así da el su descargo cerca desto, diziendo por el sancto Iob. Si yo despierto al demonio (contra alguno) no lo hago por ser yo cruel. Como si dixesse, sino porque soy padre honroso, y amigo de dar a mis hijos empresas de lauros auentajados. Y esto es en effecto lo que del dixo el Sabio. Dio fuerte contienda a su sieruo Iacob para que la venciesse. Pues porque el hijo adoptiuo no se quexasse quando se viesse en las tentaciones, ni pensasse otra cosa de Dios que lo dicho: determina hoy

na hoy el mismo Dios sacar a campo con el demonio al proprio hijo suyo natural, nascido de sus entrañas, para que fuese tentado del. No sale pues a ser vencido sino a ser tentado. Sale a honrar las tentaciones: a darles authoridad y abono, tomãdolas en su propria persona, señalandose así mismo por capitán de los tentados y no vencidos, y a los que así lo fueren por de la quadrilla de hijos de Dios. De donde entenderas euidentemente, que a quien Dios da tentaciones, se le esta dando por padre, mostrando en esto que cuyda del como ya de su hijo. Como aun lo significo el Apostol, diziendo así a los Hebreos. Pensad que como a hijos se os ofrece el Señor quando os da trabajos. Porque veamos, que hijo ay a quien su padre no le castigue? Y si a caso os hallays sin ellos effentos de tentacion, que es el comun trato de hijos, señal es que soys adulterinos, y no hijos suyos.

¶ Pues este es el dia en que el Padre celestial, con esta tentacion de su hijo, como con añagaça combida a los hombres a lo que antes aborrecian, haziendo en el las tentaciones gustosas y deseables, y que por el mismo caso tuuiesse pretenses que con ruegos importunos las pidiesse a Dios, como lo significo el Propheta diziendo. Enerbolara el Señor la vandera, esto es, de su hijo, y las gentes le suplicaran. De aqui pues nacio que luego vno en la Iglesia personas animosas, que acogidas a esta vandera, y açoradas del exemplo del Redemptor, pidieron a Dios desafios de sangre con tanto denuedo, que los que antes por ventura temblaran de vna singular tentacion, despues las pidian muchas y atropelladas, y alentando se a ellas las llaman diziendo aquella razon de Isaias. Congregaos (tentaciones) amontonaos, venid a tropeles, que serays vencidas. Confortaos pues, y apercebios, que vencidas serays: porque ya Dios esta con nosotros. Pero es mucho de notar aqui, que así como a los mas fuertes pone el Señor en mayores aprietos para que dé muestra de sus valerosas fuerças: así a los q̃ menos puedé les suele baxar el campo, dando se le medido al niuel de las fuerças, para que no sea mas el enemigo, de lo que ellas fueren. Lo qual haze así el piadoso Señor, porque es tan leal reparador de sus campos (como dixo el Apostol) que no consiente

relesteta do porq̃ el adoptiuo siçdolo, no se quexa. Salio el Señor a ser tãtado por honrar las tentaciones. Endar dies tentaciones se descubre por padre.

Hebr. 12. Tentaciones en la d̃ Christo, se hizierõ gurosas y deseables. Isaiã 11.

Isaiã 8. Dios sube, o baxa el campo conforme a las fuerças.

1. Cor. 10.

desigualdad, ni desproporcion entre los espirituales combatientes. Lo qual en tanto es verdad, que si a caso siente a los suyos enflaquecidos en fuerças por algun accidente, por el mismo caso pone desmayo en el enemigo, o a ellos les suspende el encuentro hasta que siendo conualescidos se hallen para pelear. Como en simbolo desto lo hizo con su pueblo quando por entrar en la tierra de promission rezien herido de la fresca circuncision no se halló para poder pelear: que le desmayo el campo de los enemigos, y les desato los coraçones, haziendolos inhabiles para lo mismo, hasta que su pueblo recobrasse sus fuerças. Pues de la misma manera deues entender, que quando el varó espiritual se halla enflaquecido de fuerças, tiene el Señor sus mañas para dilatalle el campo, agora sea suspendiendo el vando a la tentacion, agora desaplaçandole el enemigo, hasta que su soldado recobre sus fuerças perdidas, o debilitadas, para poder auenirse con el. Demas, y allende que en este caso de tentacion no ay flaqueza que lo sea, salvo la que affectadaméte quisiere ser lo. Por q̄ proueydo esta de la infinita misericordia de Dios, que no aya ninguno por mas que la tentacion le apriete, q̄ por lo menos no pueda escapar se dessa huyendo: y a quien Dios para esto, no le de muy presta su ayuda, como se prueua claro en aquella muger del Apocalypsi, pues a malas penas la vuo acometido el dragon quando luego alli le fueron dadas a las puntuales para valer se, y librar se del, como en efecto lo hizo. De lo qual se concluye a la letra, que no ay alma tentada por flaca y mugeril que sea, que al puto luego no se halle con alas dadas de Dios, para escapar se y valer se, si ella quisiere. Pues siendo esto assi, gran mal es por cierto, hermano mio, que no aya tentacion, ni Demonio que se tome contigo, que ya no te véa y te huelle, pues ninguna es mayor que tus fuerças. Ca no te vencen porque sean ellas mayores, sino porque tu floxedad y couardia te ha hecho menor que las menores dellas, y a ellas ha ya hecho atreuidas contra ti. Assi como el descuydado sueño de Saul hazia atreuido a Dauid, y le subiectaua a sus mosas quando la lança y el frasco: assi tu sueño y floxedad es tanta, que te haze atreuido al Demonio, y a ti sujeto a las suyas. De adonde es, que qualquiera peccado, y tentacion ya es grande para ti, pues qualquiera te vence y

Iosue. 5.

Noay quie
por falta de
fuerças de
maye en la
tentacion.

Apocal. 12.

Tentacion-
es, por q̄
nos véen.

1 Reg. 26.

sobre-

sobrepuja. Porque como dize el gran Basilio, no se deuen medir los peccados y tentaciones por lo mucho, o poco que ellos son, sino por lo mucho, o poco que vencen, o son vencidas de los tentados, como tambien al luchador no le juzgamos en la palestra por las fuerças que el tiene, sino por la victoria que pierde, o gana en su lucha. Sabida cosa es, quan desproporcionadas fuerças tiene el leon a las del hombre, y quanto mayores que el: pero para Dauid no eran muchas, pues có las suyas menores y mas mañosas, le vencia y desquixaraua el. Y por la misma razon el Gigante fue poco para el, pues tambien le vencio con su honda. Conforme a lo qual podras aqui echar de ver, quan fuerte y robusta fue la Iglesia en sus principios, y quan exercitada en sus fuerças, pues para ella entonces ninguna tentacion, ni demonio era grande. Assi eran tan diestros en la milicia Christiana aquellos primeros soldados de Dios, que no temian asirse a braços con tentaciones y demonios, q̄ en su tanto, y por el grande exceso de su fuerça podian reputarse por gigantes y leones, y despedaçallos. Estos valerosos capitanes fueron, hermano mio, los que antiguaméte dieron illustre nombre a la Iglesia, y la hizieron gloriosa con sus victorias. Assi la combida Isaias a que pongalos ojos en si, y se vea, y se goze de verse adornada de tanta nobleza y caualleria. Alça tus ojos (le dize) y mira en contorno de ti, y veras te poblada de varones illustres: los quales todos han venido a darte hõra y autoridad. Viuo yo (dize el Señor) que de todos estos has de ser vestida y adornada, como de vn precioso ornamento. O siglo dorado, o era dichosa, en la qual el resplandor de tanta nobleza y haziañosas victorias assi adornauan la Iglesia, que en testimonio de sus valientes, a cada passo, y por todas partes se mostrauan los braços cortados de los vnos, los pies decepados de los otros, de vnos los pechos y coraçones abiertos baheando es fuerços Christianos: de otros las cabeças degolladas a solas y sin lision de la fe, que alla mas adentro se quedaua en el alma, sana, y no herida de la espada. Estos pues eran los adereços y atavios que adornauan la Iglesia en su nacimiento. Estos eran los tapices, y preciosos doseles, que colgauan della, quando a cada passo remanecian en ella vnos innumerables Sansones, y Banaias, matádo leones con sus pro-

Basilio.

Compara.

1. Reg. 17.

Iglesia en
su princi-
o robu-
pia.

Isaias. 49.

Toldo de
la Iglesia
primitiua,
qual era.

1. Reg. 17. Judic. 14. 2. Reg. 23. Fuerça de la Iglesia cañaqueci da el dia 8 oy.

prias manos, y otros tantos Dauides degollado estos infernales gigantes. O quan quebrada y quã cayda esta hoy la fuerça de la Iglesia, y en quãta flaqueza auemos ya dado sus cõbatientes. Y a no ay virtud en ella que pida cãpos gloriosos, ni para quien sean demonios auentajados, pues a penas hay el dia de hoy Christiano q̃ no se vença de los menores. Porque dime agora hermano mio, que demonio, o que tentacion te acometio hasta hoy, que no te aya vécido? Y a no es menester el inferno se desfuele en embiar sus gigantes, pues bastã para nosotros los menores demonios, que por ser para menos, andan alla en nota en sus camaradas. Pero a caso me diras, que aunque los demonios respecto de si mismos, vnos a otros se vençan en fuerças: mas q̃ respecto del hombre todos ellos lo son de mayores, conforme a aquello que dixo el sancto Iob. No ay poderio en la tierra que se pueda comparar con el &c. Verdades lo que dizes: mas tambien lo es, que el piadoso Dios que es el que aplaça los campos, no los permite salir a ellos, menos que a fuerça rãssada, y a espada medida, aplicandofela el por su mano, como dize el mismo Iob. Segun lo qual, ya vees quan poco vale tu escusa, pues sales al palenque medido con el, tu brazo al fuyo, y su espada a la tuya: y mas que el sale sin padrino de escuerço, y tu lleuas contigo al mismo Spiritu de Dios, que te saca, y va apadrinando en la tentacion.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como despues de auer mirado y remirado este enemigo al Redemptor, y passeadole con atẽrissimos ojos (como ya diximos) para mejor acometelle: al fin salio con vn disparate, combidandole a piedras. A piedras le combida, y con plato de guijarros puesto delante le pretende mouer el apetito para hazelle caer. Donde deues creer firmisimamente, que el se turbo, y se corto, viendofe delante de tanta magestad como la de Christo, y que assi esta vez no acerto a hazer su officio de tentar. Assi lo celebra con grande encarecimiento, y lo pondera por cosa muy de notar sant Pedro Chryfologo, en vn sermon que hizo del ayuno, y tentacion del Señor, diciendo. Diabolo miserable quieres ser malo, y no puedes, desseas tentar, y no sabes. Al hambriento no deuias ofrecelle duras piedras, sino manjares blandos, y rega-

lados,

lados. La hambre no se satisfaze con asperezas, sino con blanduras. Con piedras combidas al hijo de Dios? Plato es esse con que no solo no podias tu engañarle a el: mas ni aun tã poco en gañar a qualquiera que fuera hijo de hombre. Conoce pues o tentador, que en la presencia de Christo han perecido tus artes. Hasta aqui son palabras de S. Pedro Chryfologo. Como el rustico entonado, q̃ en su casa y entre los suyos sabe dezir sus presumidas razones, q̃ siendo despues embiado de su concejo a la corte sobre negocios, le vemos que atajado delante del rey, no acierta a hablar, ni dize razõ acabada, ni que no sea primero engullida mil vezes de su turbacion. Pues assi el Demonio, aunque era el bachiller de su aldea, a quien en la serpiete (como noto la Escripura) se le dio la suprema borla de la malicia, y el que entre los suyos (esto es los puros hombres) sabia dezir sus razones, y hazer muy entero el officio de tentador. Mas como el dia de hoy saliẽdo de sus rincones se halló en la presencia de Dios fue tanto lo que alli se atajo, que no supo dezir sino disparates. Finalmente como el cavallero en alguna manera diestro, q̃ en seco y con sus yguales corre biẽ su lança sin hazer desuio: pero si a caso justa con el mantenedor de la fama, a quien reconoce mucha ventaja, puesto en la carrera al punto se acouarda, y assi le tiembla la mano, y aun la barba de verse con quien lo ha, que en vez de guiar su lança derecha, la corre mêtida y al rēues. Bien assi el Demonio como el dia de hoy se vio en justa con el mantenedor de los cielos, assi se perdió en la carrera que guio su lança mentida, y en vez de dar en manjares, y en alguna regalada comida para mouer a comer al Redemptor, dio con ella al traues en piedras y cantos.

Septima consideracion.

LO septimo considera aqui, como aunque le dize que de las piedras haga panes, no le añade diciendo que coma, ni que satisfaga su hambre con el pan que hiziere: sino que solo procura ponelle la ocasion a los ojos, fiado de que ella por si haria effecto. Sabe pues muy bien el Demonio quant a fuerça tienela ocasion (qualquiera que ella sea) y que puesta vna vez a los ojos, dende alli haze golpe al alma, la bambanea, y aun muchas vezes la derriba del todo. Por cuya razon temien-

Compara.

Genes. 3.

Compara.

Occasion, quan poderosa es aũ por si sola.

1. Reg. 17. Judic. 14. 2. Reg. 23. Fuerça de la Iglesia cañaqueci da el dia 8 oy.

Iob. 41.

Iob. 40.

Turbofõ el demonio a verse ante el señor.

Petrus Chryfolog.

Psalm. 118. miendose della orana el Real Propheta diciendo al Señor. Apartad mis ojos no vean ellos la vanidad, como quien mucho se tenia y recelaua de la occasiõ. Con esta loz echo Dios el sello a los tantos abonos del Sancto Iob, quãdo dixo del al demonio. Por vêtura has cõsiderado a mi sieruo Iob, que no ay otro como el en la tierra, hombre senzillo, recto y q̄ teme a Dios, y se aparta del mal? esto es, q̄ evita occasiones. Y d̄ aqui es lo que dize el, que hizo assiento cõ sus ojos, de que no le mirassen a la dõzella en el rostro medroso de caer a manos de tã fuerte enemigo. Dõde se deue mucho notar lo que diuinamẽte pondera Chrysofotomo, esto es, quan mäs fuerte demonio sea para el hombre la muger que el demonio. Pues el sancto Iob con atreuerse a tomar cõ el, y a lleuar sus golpes firme y entero: no se atreuia a tomar con la vista de la muger. Al fin es tan brauo enemigo este, que por esso el Señor puso pena no menos que de culpa mortal a aquel hombre que mal mirasse la muger agena. Lo qual hizo el sapientissimamente para aliuarnos desta fortissima tentacion: ordenando por esta via, se eche primero el enemigo de casa (quando auia es facil) antes que tomando fuerça en la vista, se nos haga inuencible. Y si esto te parece flaqueza, y que es huyr el rostro al enemigo, a esso te respondo que es gran cordura escusar el encuẽtro, dõde huyendo se alcança victoria, y se te da la corona. A lo mismo va tambien lo que este sancto dezia de si, que se recataua de mirar a la rueda del Sol en su esphera: y a la Luna quando estaua hermo seada de su lleno. Lo qual hazia el bendito Iob, porque sabia q̄ la belleza y hermosura destos astros auia sido occasiõ a muchos de sus vezinos de ser Idolatres, y q̄ los auia adorado por dioses. Dõde no deues tu poco notar) en odio d̄ la occasiõ) q̄ con tener este sancto varõ tã claro y reuelado conociẽto de Dios, y saber q̄ el Sol y la Luna erã criaturas: cõ todo esso aũ se temia de su vista, por auer sido a otros occasiõ de caer. Pues si estos dos tan perfectos y acabados varones y tan amigos de Dios tanto temia la occasiõ y se recelauã della, q̄ aũ no osauan dalle sus ojos, que podre yo dezir de aquellos hõbres tan atreuidos e inconsiderados, q̄ siendo de suyo tan caybles y deleznales ellos mismos por su voluntad se ofrecen a ellas, y aun las buscã a vezes quando estã mas en todo el

lleno

lleno de su hermosura? Engañas te porciertõ hermano mio, y mucho te engañas (digo otra vez) si andando tu naufragando entre occasiones, y a dando en vnas, ya en otras, te prometes algun seguro para tu cõsciencia. O quãtas vezes auemos visto vn firme proposito de no peccar, posseido ya de muchos años, reiterado y fortalecido con nueuos actos de cada dia, auer se arruynado y enflaquecido a sola vna vista de la occasiõ! O quãtas vezes sola vna vista de vna muger, y aun essa no buscada sino ofrecida de lance, ha derribado la entereza de vn hõbre, que ha propuesto mil vezes consigo mismo, y concertado con Dios antes morir que peccar! O quantas vezes solo vn golpe de occasiõ ha sumido y echado a hondo todas quantas riquezas de ayunos, oraciones, lymoñas, y otros sanctos exercicios vna alma tuua recogidas y apañadas por el discurso de toda vna vida! Quien duda pues que el rey Dauid el dia de su corredor salio a el su alma enriquecida de bienes, fauorecida de Dios, y llena de propositos sanctos: y que por ventura la noche antes se auia fortalecido en ellos, y visto algunas diuinas reuelaciones? Pnes ya vees hermano mio lo que le succedio a sola vna vista de vna muger: y lo que (estando el en este punto que digo) pudo con el aquel ceuo puesto delante: pues luego a si le atropello la razon, que cerrando los ojos a todo lo dicho, y al mismo Dios que auenturaua, solãmente los abrio a Bethsabe. Por dõde despues que Chrysofotomo ha encarecido mucho la sanctidad y perfeccion deste Rey, dize assi. Pues este tan gran varon no hizo mas que abrir sus ojos en vano, y al pũto recibio en ellos la faeta de Satanas. Oyã esto (dize mas) aquellos que entienden en mirar curiosamente mugeres, y te entretienen en sus seraos, diciendo falsamente, q̄ no los offende su vista. Y mas, que Dauid no vio muger deshõesta, ni oyo palabras obscenas y regaladas, como estos las oyen, y aun fiendo tan flacos que de solo el meneo de la muger se ablandan. Hasta aqui es de Chrysofotomo. Con el qual cõuerda el Sabio diciendo. Muchos ha auido que viendo la hermosura de la muger agena, y admirandose della, hã venido a caer, y a ser reprobados de Dios. Por cuya razon no permite alli el mismo Sabio el assiento cabe ella, ni el recostar se sobre su codo, o regaço en ninguna manera. Ni que te brinde, o la brindes en

Entre occasiones, poco seguro.

Quã peligrosa es la vista d̄ vna muger.

2. Reg. 11.

Chrysof. ho. 1. sup. Psalm. 50.

Ecclesi. 9. Conuersaciõ de muger agena, peligrosa. los

los combites: tomando assi del todo el passo a esta tan peligrosa occasion, y atajando los arcaduzes, por donde podria correr su veneno. Y al mismo proposito haze lo que mas dize. En ninguna manera alterques con la muger sobre el vino, porque con effos juegos y melindres no se te véga poco a poco a ablandar el coraçon, y a inclinar sete hazia ella:

Y aun deues aqui notar, que aunque todas estas ocasiones seã peligrosas, pero mucho mas lo es la de aquella muger que anda ya en opinion, de que haze rostro a muchos. Porque esta ya es tauerna con pendon, que esta llamando combidados, y al descuydado muchas vezes le pone cuydado de lo que no se acordaua: como el que no se acuerda de beuer, que solo de ver el pendon se le antoja la vez. Por donde dixo el Sabio. A la muger que tiene muchos amores no la mires, que caeras en sus lazos. Y aun tambien la hermosa donzella suele ser mas peligrosa occasion que la q̄ no lo es, y assi su vista se deue mas evitar: como lo aconseja el mismo Sabio, diziendo. No mires a la virgen, porque no seas escandalizado en su hermosura. De lo qual entenderas claramente, que en tanto que tu andas entre estas ocasiones peligrosas, o otras qualesquiera que sean, no puedes, ni aun deues fiarte de tus propositos sanctos, sino tenerte por dicho que no ay seguridad de consciencia, do quiera que ay occasion mortal. Y aunque todas ellas nos sean peligrosas (como ya has visto) sin comparaciõ lo son mas, y como tales deuen ser mas huydas de nosotros las que ya vna vez nos han tenido rendidos, y sujetos a su dominio. Porque estas, no solamente nos hazen fuerça de occasion, sino tambien de vna cierta tyrannia de su antigua possesion, con q̄ nos hallan mas blandos, y rendibles a su vassallaje, y menos poderosos a resistillas. Por cuya razon mandaua nuestro Dios por Isaias a los que auian sido idolatras de su pueblo. Contaminaras las laminas, y reliquias de plata de los dioses que adoraste vna vez, y la guarnicion y vestidura de oro. Y assi lo esparziras haziendo ascos dello como que fuesen menstros de suzia muger. Y en el Deuteronomio mandaua que el oro y reliquias que antes auian adorado por Dios en forma del idolo, le tuuiesen por vasura y suziedad: y como a tal lo echassen al muradal. Donde es mucho de considerar que no se con-

Compara.
Eccli. 9.

Eccli. 9.

Que occa-
siones han
de ser mas
huydas.

Isaias. 5.

Deuter. 7.

renta el Señor (en el preposito dicho) con mandar se deshaga el diosezillo vna vez adorado, ni con que se le mudela hechura primera en otra nueva y licita forma: ni permite q̄ el oro, o plata de sus reliquias se aproueche de alguna manera, haziedose del alguna pieça de seruicio: o que si quiera se quede en casa hecho pasta, para el empeño: sino que con aborrecimiento y enemistad se queme y se arroje todo a los muradales. Lo qual por cierto con muy conuenible razon mando el Señor se hiziesse assi: como quien se temia de la fuerça, que siempre tiene la occasion de retentar al vna vez possydo: aunque sea occasion ya deshecha mudada en bien, y aun hecha reliquias. Sabia muy bien el Señor, que si su Magestad permitiera que aquel oro, o plata (quedandose en casa de su adorador) se hiziera taza, o salero, o joya de oro, o pasta que ociosa estuuiera en el arca: que vna vez que otra, o beuiendo por ella, o trayendola al cuello, o tratandola en las manos, o quiça abriendo el arca, y viendola en ella desapercibido, se acordara su dueño de lo q̄ antes auia sido, y de su primera hechura y se le representaran a caso los contentos que tuuo en su adoracion ya olvidada: y assi le retentara de nueuo el antojo de boluerle a adorar. Por esto pues manda que las reliquias se quemen, y se eché de casa, condenadas a muradales y destierro preciso. De lo qual se concluye vn poderoso argumento para probar (hermano mio) que no te basta en este caso mudar la intencion, ni refirmar el proposito de no offender mas a Dios: para assegurar tu consciencia, sino que de todo en todo has de lançar de ti la occasion peligrosa: mayormente quãdo ha sido occasion anexa y de muchos dias. Porque como esta tenga ya el coraçon blando, y la sensualidad amollétada al deleyte, es cosa cierta, que no ay proposito por constante y varonil que sea, que puesto a sus ojos no peligre, o en todo, o en parte. Assi como si vn hombre que fuesse hecho de cera, estãdo puesto a la lumbrera, procurasse no derretirse, y para esto hiziesse pies, y tomasse tefon, es cosa cierta q̄ a vistas ojos porfiaria lo imposible, y q̄ todo seria vno, estar porfiando a no derretirse, y estar se derritiendo: assi lo es tambien (hablando moralmente) que vna voluntad ya ablandada y hecha de cera, y vna sensualidad amollentada al deleyte por muchos años le baste ningun propo-

Occasion,
aunque sea
mudada y
hecha reli-
quias retien-
ta.

Compara.

sito, para que puesta al fuego de su ocasion, no se derrita y se regale. Por donde suele acaecer a los que andan trebejando en estas peligrosas porfias, que al mismo punto que estan forcejando consigo, tomando el teson para no ablandarse, se estan actualmente ablandando, y a poco raro se vienen a dar de paz y a manos atadas, a la misma ocasion primero resistida. Ninguno pues deue fiarse de sus propositos en este caso, por mas que su coraçon le asegure, y de palabra de no hazer vileza. Pues sabe este tal que la misma le ha dado otras vezes muchas, y pocas, o ninguna se la ha mantenido. O quanto yerra aquel que en este caso cree a si mismo, y toma palabra de su desleal coraçõ, pues es el el traydor que le mete en estos ruydos, el q se los arma y se los inuenta, y el proprio interessado en su contento. Pues no creas tu hermano mio a tu coraçon por mas q en esta parte te asegure, so pena que al cabo te hallaras necio y engañado del a tu confusion: como lo sintio el Sabio quando dixo. El que confia en su coraçon (esto es, puesto en ocasion) necio es; mas el que anda con auiso y sabiamente, sera saluo. Donde llamando necio al confiado de ocasion, y que cree a su coraçon en ella, en efecto es dfeauzialle de la vida eterna, y darle por condenado, como a hombre que ama su mismo peligro, atento que este titulo de necio, le suele dar la Scriptura a los que se condenan, como le dio a aquel rico del Euangelio, que acostandose sano y bueno, por sus peccados amanecio en el infierno. Mas ay dolor, que porque son personas sin numero las que viuen a este peligro, y acaban las vidas desdichadamente pegadas a sus ocasiones, por effo dize en otro lugar la misma Scriptura. Infinito es el numero de los necios.

No ay que fiarse nadie de su coraçon, para perseguir en la occasiõ del peccado.

Prouer. 28

Luc. 12. Necio titulo deuido al q se condena. Ecclesiasticos. 1.

Oçtaua consideracion. §. I.

El fin de tatar el Demonio a Christo fue saber si era Dios.

LO octauo considera, como lo que principalmente pretendia el Demonio en esta su tentacion, era aueriguar, si Iesu Christo nuestro Redéptor era natural hijo de Dios. Por que como las cosas que cerca del auian acaecido, eran tan varias y dudosas de vn solo fin: las vnas manifestádole por Dios, y las otras por hombre: assi tambien andaua el vario y dudoso en su credito, inquieto y herido de varias sospechas. Assi le tento pidiendole este milagro, pareciendole que del termino

mino con que le hiziesse, resultaria la claridad de lo que el pretendia resolverse. Porque si le hiziesse mãdado con autoridad y brio de Dios, entenderia que era Dios verdadero, y si con su missa y humilde oracion como los otros sanctos, entenderia que era puro hombre como vno dellos. Mas en este successo pretendio tambien de camino hazerle desmandar en la gula, para que alomenos se lleuasse de retorno hecho si quiera vn peccado de gula, de vna persona tan sancta y templada como era el hijo de Dios. Donde deues notar de camino como es proprio officio del demonio estoruar los ayunos y todas las otras obras de virtud, y por el contrario dar rienda a la gula, y ayudar a todo vicio y offensa de Dios. El es hermano mio el que te quita el ayuno de las manos, y te ofrece el plato. El es el que te quita la disciplina, y te ofrece el regalo. Pero es tan astuto este mañoso enemigo, que no vsa de solo este medio en sus tentaciones: antes a ratos se trueca, y mudando biefesto, nos tienta por otra contraria manera, qual es quitar el plato precisamente necesario a la naturaleza, dando nos ñudo a la garganta con algun vano escrupulo, para que passando los bocados contados, nos venga despues a mancar y hazer inhabitables para el seruicio de Dios, o para que viniédo de vn estremo a otro demos en alguna illicita relaxacion, qual acaecio a los soldados de Saul cierta vez, que apretandolos el con demasitada abstinencia, vinierõ despues a comer carne con sangre, cosa tan prohibida entodces de Dios. A todas manos pues haze el demonio, a los vnos poniendoles el plato doblado para hazerles dar en gula: y a los otros quitandoles el necesario, o ya tambien el justo sueño con otros moderados aliuios pedidos de la pura necesidad, y effo para hazerles dar en el inconueniente dicho. Pero con todo effo su mas ordinaria manera de tatar es ayudando a la gula, y a otros regalos illicitos, con que nos haze offender al Señor. En el qual ministerio deues notar no le faltan pages y ministros de quien el dia da hoy se aprouche. Estos son aquellos malos Christianos que no se contentan con offender ellos a Dios, sino cõ mouer y sollicitar a otros q hagan lo mismo. O almas desfalmadas las q assi viué de ayudo al demonio, inquietádo cõsciencias ajenas. Cuyo infernal trato no es otro, sino despertar a los vnos para q pequen, y a los otros

Fin segundario.

Proprio officio del demonio atajar virtudes, y ofrecer relaxaciones.

El Demonio tienta con excessiuas penitencias para mancar en el seruicio d Dios. 1. Reg. 14.

Ministros del Demonio, los que sollicitan a los peccados.

otros (q̄ estan ya despiertos) darles el empellon de su mal consejo, o ayuda ofrecida para q̄ acabenlo comenzado, dolencia tan general que todo el mundo trae cundido. Ya no ay ciudad ni pueblo grande, ni aun aldea pequeña de muy contados vezinos, q̄ no este llena de estos infernales ministros. Son pues estos muy parecidos a la artificiosa espada del capitã Iob, que ella de suyo se le facilitaua ocasionandole al golpe. Así estos son tan faciles para el mal, q̄ (aun no buscados) se nos ponen a mano. Son tambien semejãtes a aquel tan celebrado cuchillo de Delfos q̄ hazia a todas manos. De adonde es, q̄ no ay hõbre viciofo, ni de la vida airada que no les halle a la suya, para hazer cõ ellos sus viciosos intentos. Son vnos andauias de infierno, ordinarias postas del diablo, q̄ (alquiladas de balde) no ay camino suyo q̄ no anden, ni viento de peccado q̄ no les lleue tras si, menofpreciando el consejo del Sabio q̄ dize. No te dexes llevar de todo viento, ni salgas a todos caminos. Son estos (te digo en resolucio)n las malillas de infierno con q̄ el demonio haze todo su juego. Y es lo peor, que esto es lo q̄ el mundo llama amistad, y ser vno a otro amigo de veras. Como en effecto antes esto sea corrõper la amistad, y sacarla de su propria naturaleza, como parece por la diffinicion q̄ da el Sabio del fiel amigo, diziendo. El amigo leal, es aquel q̄ es a su amigo medicamento de vida, y de immortalidad. De lo qual se cõcluye cõ euidentia, q̄ el amigo q̄ acõseja mal a su amigo, o le aynda en la offensa d̄ Dios, o se la persuade, le es vn aleuoso traydor: pues le rõpe el feudo y omenaje q̄ en razon de amigo le deue, q̄ es serle fiel medicina para su alma, y ayuda para encaminalle al cielo. O quã pocos ay segun esto, q̄ sean leales amigos a sus amigos siendo les medicina para su saluacion, y no antes põçoña para su condenacion. Sino dime ruegote lo, q̄ amigo ay oy q̄ con su consejo ayude a su amigo a yr al cielo? y que viendole en ocasion, o resolucio)n de peccar doliendose de su alma le retraya de aq̄lla muerte en q̄ va ya a dar, y procure encaminalle a la immortalidad de los cielos? Claro es q̄ ninguno, o q̄ muy pocos, y que antes son muchos los q̄ muy presto se determinã a nos ayudar cõ su mal cõsejo, qual hizo el mal amigo Ionadab al Infãnte Amnon para la violaciõ de Thamar, dãdole traça para aq̄l hecho, sin mas attẽder a los incõuenientes q̄ del podã re

2. Reg. 20.

Eccli. 5.

Compara-

Ec li. 6.

Amigo leal
qual es.Amigo infiel,
el que aconseja el mal.

2. Reg. 13.

sultar. * Amigos pues q̄ nos inciten y nos llamẽ a los peccados cada dia los ay, mas q̄ nos pongan en el camino del cielo, nunca, o raras vezes los vemos. Demas desto la amistad es virtud limitada que tiene su raya y punto tassado, hasta donde llega y de adonde no passa, q̄ es, vsque adaras: como dixo el Prouerbio. Esto es hasta la ley de Dios y no mas. Por dõde la que passa de aqui rompiendo la misma ley ya no es amistad, sino ciega y desarrendada passio)n que no mira a lo jufo. A lo qual tuuo consideracion el buen rey Iosaphat quando a su amigo el rey Achab que le pidio le ayudasse en cierta batalla que el tenia por elcrupulosa le respõdio. Yo y todo mi reyno estamos Señor a vuestro seruicio, pero leparamos primero de Dios si quiere el, y os esta bien a vos que tomeys esta empresa. Mas es aqui de notar. Lo vno que los q̄ mas abundã en esta ocasion son los Principes y grandes del mundo, a los quales (como vemos) nunca les faltan pajes de peccados, correos ofrecidos a punto que les vayan por ellos: como los tuuo Dauid para su Betãbe, Jezabel para sus testimonios, y Saul para yrse con el a los conjuros de la Pythonisa. Y lo otro que apenas ay criado el dia de hoy animoso y q̄ tenga brio Christiano, para resistirlos en esto, como le tuuierõ los ministros emisarios, o embiações de Saul (q̄ algunos dizen fueron Abner y Amassa) para no obedecer a su mal principe en la injusta muerte del sacerdote Achimelech q̄ el les pedia: y que antes ay muchos por el cõtrario, que con el mal criado Doeg les ayuden a matar inocẽtes, y a otros conocidos insultos. Como sea verdad que en no obedecellos en estos casos los criados no les offendan ni los señores se lo pũedan ni aun deuan pedir por agrauio. Como lo significo el sancto Daniel al rey Dario, quando le dixo. Sed vos Señor el juez (que así dize otra letra en aquel lugar) si he yo cometido algun delicto contra vos, esto es, en quebrar vuestro decreto, por obedecer al de Dios. Como si dixera. Clara cosa es que ninguno. † Pues aunque searey el que manda se deue examinar lo que manda, y si es offensa de Dios, persecucion de innocente, mal trato de sus vassallos, o finalmente algun peccado mortal, no se ha de hazer aunq̄ al criado le cueste la vida. Y si en tal caso ella diere la dara por el cielo, sabiẽdo su dichosa muerte a martyrio. * Pero es el mal q̄ si ay algunos

La amistad es virtud limitada.

1. Reg. 22.

2. Reg. 11.

3. Reg. 21.

1. Reg. 8.

1. Reg. 22.

En lo q̄ es peccado, no deue obedecer el criado a su amo.

Daniel. 6.

tan buenos criados, que al principio resistan a los Principes, esto es cierto, que muy presto se ablandan y bueluen a condescender con ellos por ganar su fauor. De adonde succede, que en viendo los atrauclados en la espada del mal proposito, se arrojan estos a la espada tras ellos (qual hizo el necio peje de Saul) ayudándolos a matar, y muriendo assi dos almas lastimosamente en vna ocasion. Al fin son estos vnos pajes y ministros de muerte spiritual que la firuen a sus amos quando tela piden (como el Amalechita fingio auer dado al mismo Saulla suya pedida) tan comedidos en esto, que a vezes se la lleuan a casa aun sin que ellos la pidan. Como hizierón los soldados del capitan Holofernes que en viendo a la hermosa Iudith, le combidaron con ella. Y tambien como lo hizieron los cortesanos del rey Pharaon en Egypto, quando al punto que vieron la hermosissima Sara se la encarecieron mucho, y de improuiso se la lleuaron a su palacio para que se aprouecharse della. Donde para libralla de aquella affrenta hizo Dios sus hazañas.

§. II.

Porque el demonio ofrecia a Christo solo pan. *Quãtomeior es la occasiõ del peccado, tãto es mayor el triumpho del demonio.* Num. 11. Animales infames daua el diablo pordiofes a los gentiles por calificar su triumpho. Sap. 12.

¶ Considera como no ofrece el Demonio al Redemptor mesa llena, y bastecida de muchos manjares para que coma, sino solo pan seco. Lo qual a caso deuio ser por la muy cierta experiencia que el ya tenia, de que solo pan era el ordinario del hijo de Dios: y assi como de maña le quito cenar a su plato. No obstante que te pueda presumir de vn tan artero y cauilloso enemigo lo aya el hecho assi pefando alcançar mayor triumpho del Redemptor, si a caso le venciera con menor ocasion. Porque es tan raymado el demonio que no le satisfaze de solo vencer, sino aun de reyrse y mofar del vencido. Por donde no es de dudar estaria el burlado de los hijos de Israel quãdo lo vuo vencido con tan vil ocasion como era el desseo de los cogombros, y pepinillos de Egypto. Por esta razon pues no se contentaua antiguamente, quando la idolatria occupaua el mundo con solo ser adorado por Dios: sino que procuraua recibir y aparar la adoraciõ de aquellos bestializados hombres de entonces en las mas monstruosas y espantables figuras de animales que auia en la tierra: para con esta entonada grandezza mas calificar su triumpho: y para mas mofar de los engañados adoradores. Como lo significo el libro de la Sabiduria, diciendo,

ziendo. Adorauan por dioses aquellos animales, que entre los otros erã mas viles y vazios de todo honor, hechos en este su engaño como vnos niños insensatos. Donde aun dize otra letra. Tenian por sus dioses, ciertos animales infames acerca de sus enemigos. Pero es aqui de notar, que de quien el demonio mas se precia conseguir estas victorias, assi calificadas con la pequena ocasion, es de aqllas personas, de quie el ha sido vencido en otras mayores. Aqui pues es dõde el pone coraje, y en creyda su hispido cerro, por ser este caso de satisfacion, para traer a mas corrimiento al antiguo triumphador. O quantos pues ha derribado este sagaz enemigo desta manera cõ pequenas niñezes, de quien antes en mayores encuentros auia sido vencido. A los quales acaece a la letra lo que aquel Propheta que embio Dios a Ieroboan. El qual auiendo primero tenido en poco sus reales promessas, y menospreciado el regalado cõbite q̃ le hazia: se vino despues a enlodar baxamente, a codiciãdose al pan y agua del otro falso Propheta, q̃ le salio a cõbidar al camino, y hazialas vezes del mismo rey. Quantos ay pues el dia de hoy (y por vettura en las religiones) que despues de auer renunciado los mundos enteros: y lo que mas es, su propria voluntad por amor de Dios, y tenido animo para esto, se han venido a acodiciar a vna niñez, y dadose amanos atadas a la ocasioncilla, que ni tiene tomo, ni es de substãcia, haziendose assi materia de risa al proprio demonio que los ha vencido.

§. III.

Deues aqui tãbien considerar, como so color de piedad, y Demonio de dar de comer al hambrieto, debaxo dessa cubierta, y so esse entra dissi ceuo, echa dissimulado el anzuelo de su codiciosa pesca en el ca mulado en fo de hoy. Mira pues con quanta razon dize del el sancto Iob. *su tãtaciõ.* Quien podra reuelar, o desemboluer la haz de su vestidura? Si- *Iob. 41.* gnificando en esto quan dissimuladas tretas tiene para engañar los hombres este enemigo. A lo qual va tãbien aquel auiso que nos da el bienauenturado sant Iuan, quãdo dize. No que- *1 Ioan. 4.* ramos creer a todo espiritu. O quantas vezes se ha visto, so *Nota.* vna vestidura de Dios venir vn fino diablo emboçado, solapado en el aparente zelo de su seruicio, y lalucion de alguna alma! El qual despues que a poco rato, tiene hecho su he- *no, se* quita el disfraz, y se sale riendo con la presa de *no, se* *coplada en los pu* *ños,*

ños. Mas es de saber aqui que no son estas mañas las que el va (ni aun ha menester) para todos: son las particulares estudiadas, de que el se vale para offender las personas espirituales, y recatadas de consciencia, con quié no se osa tomar conocido. A esto suele dar esta muerte, que es como a traycion: y la que se da a los valientes. Como por tal ponderaua Dauid la del camete atrai pitan Abner, diziendo del, que como valiente le auian muercion el De to a traycion: Así pues suelen morir los valerosos capitanes monio. de Dios con quien el demonio no le arreue bueno a bueno. 2.Reg. 3. Para estos estudia sus trayciones, y focolor de paz les arma guerra. Por donde muchas vezes do yuan a vencer, los dexa vencidos, acaeciéndoles lo que a los muy presumidos soldados de Syria, quando por valer a otros, quedaron ellos vencidos, y contributos.

A quié aco
mete atra
cion el De
monio.
2.Reg. 3.
2.Reg. 8.

Nona consideracion.

El Demonio se descubre aqui gran Philosopho. **L**O nono considera aqui, como diziendo el demonio al Redemptor. Mandad Señor que estas piedras se hagan pan, que siendo vos hijo de Dios, al punto se ablandaran ellas, y ne garan su naturaleza tomando la otra que vos les dieredes, se muestra el ser grá Philosopho: y como tal nos enseña como la naturaleza de las cosas no esta tan pegada a si misma, ni estan propria suya, quanto esta pegada, y es propria de la voz de Dios, que esta dentro dellas. Pues esta diuina voz, es la que así penetra el ser de las criaturas, que así se en la parte mas interior dellas, tan hecha su coraçon, que respecto della, cada criatura esta muy lexos de si misma. Porque aunque es verdad q a cada cosa dio el Señor dada para si su propria naturaleza el dia que las crió: pero esto fue dexando en ellas vn cierto pecho, de que quedassen con su ser prestado y rendido siempre a la fuerça de su voz, para que cada y quando que ella quisiese arrebatallas de alli, y ponellas, o trocallas en otras, lo pudiesse hazer con toda facilidad. De lo qual se sigue claramente, que respecto desta poderosa voz, ninguna criatura puede prescriuir, ni hasta hoy ha prescripto en su proprio ser. Por donde si el fuego quema, tambien vemos que no quema quando Dios le manda no le quemé a Daniel. Y si el sol se mueue velocissimamente, tambien no se mueue, y se para clauado en el

Daniel. 3.
Iosue. 10.

en el cielo, quando Dios le máda que le de dia para Iosue. Esta fuerça de la diuina voz declaro singularmête la sancta Iudith, diziendo así en su cancion. A ti Señor te sirua toda criatura: porque tu dixiste las cosas, y ellas fueron criadas, y no ay ninguna que resista a tu voz. De adonde es: que los pesados y entomecidos montes (a tu voz) oluidaran su naturaleza, y desentomecidos y aligerados echaran a correr: y las fluydas aguas por el còtrario pararan a tu voz, oluidado su curso natural: y por la misma ordé las duras piedras vencidas de tu voz se derretiran como bláda cera. Pues siendo esto así, hermano mio, que no ay criatura ninguna que resista a la voz de Dios, gran mal es que solo el hombre sea el tan duro y rebelde q la resista, y que siendo tanta la fuerça desta voz, que ablande las piedras, delate los pesados montes, y detenga las aguas, ni ablande vn duro coraçon del peccador, ni le desentomezca de la pesadum bre de su peccado en que esta, ni detenga la corriete de su passion. Porque veamos, pienas que aquel Propheta que (agora deziamos) embio Dios a Ieroboan, dexando de dezir a el sus razones, las dixo a la piedra hablando con ella? Porque verdaderamête vio que el Rey estaua alli hecho mas duro y mas piedra en su peccado, que la piedra lo estaua en su naturaleza. Lo qual parecio bien claro, pues que el altar se rompio, la piedra oyo la voz de Dios, y así arrojó de si el sacrificio, y el duro hombre no la oyo, ni despidio el peccado de su coraçon: antes endu recido echo la mano al Propheta. Pues por esta razon con las mismas criaturas insensibles nos da el Señor en rostro, diziendo por Isaias. Oyeme Israely Iacob a quien yo llamo, que tá bien mi mano fundo la tierra, y mi diestra midio los cielos: los quales si yo los llamare, juntos acudirán a mi voz. Son pues estas diuinas palabras, como vna muy regalada quexa que nos da el Señor, sentido de nuestra dureza, y temosa desobediencia. Como el padre suele dar en rostro al desobediente hijo con la pütual y presta obediencia de su esclauo: para que así por vna parte le cófunda, y por otra le mueua a su imitacion: desta manera el piadoso Señor nos pone aqui a los ojos la presta obediencia de los cielos, y de las otras insensibles criaturas, y así su mo respecto que tienen a su voz, por el qual se oluidan de si, mandandolo el, trastrrocádose a porfia vnas en otras. Y así es

Iudit. 16.

En obede
cer la voz
ã Dios vó
cẽ las cria
turas insen
sibles al hõ
bre.
Nota.
Vi. Chryf.
hom. 3. de
pœnit.
3. Reg. 13.

Isai. 48.

Compara.

tanto como si dixera. Oyeme hombre, y reconoce mi voz, pues tu eres el hijo a quien yo llamo y vozeo, no me seas rebelde. Alça los ojos y mira estos altísimos cielos, que con tanta ligereza hazen sus cursos: y tabete que con mi mano derecha los podre yo medir, y hazer y deshazer dellos a mi sabor. Y con poder yo esto no quieres tu darme tu coraçon, para q̄ le mida, echandole el palmo de mi diuina ley? Los cielos que estan tan presos en los quicios de su firmeza, a vna voz mía se soltaran dexandose caer despeñados de si mismos abaxo: y tu que eres el hijo, ni aun llamado mil vezes acudes a ella? A este mismo termino de confusion nos pretende traer el Propheta Baruch, 3. Baruch diziendo. Las estrellas fuerón llamadas de la voz del Señor, y dixeron, aqui estamos: y muy plazereras dieron luz a su criador. † No ay pues cosa hermano mio, que mas condene la desobediencia del hombre y la dureza de su coraçon que es este respecto tan comedido que las insensibles criaturas tienē y hazen a su criador. De aqui es lo que dize el Señor por Ieremias. Yo soy el que en vna carcel de arena encarcele las furias del mar dandoles precepto sempiterno q̄ jamas pessará, aquellas soberuias olas sobre su palabra las meti yo en grillos de arena: y alli me tienen tanto respecto, q̄ quando se ensoberuecen y toman impetu a sumir el mundo, no hazen mas de amargar y dexar se caer comedidas a mi mandamiento, y sola la criatura de razon es la q̄ sale de mi obediencia, siguiendo los impetus de sus pasiones. Confundete hermano mio pues de q̄ vna bestia tan impetuosa, tan loca y furiosa como es el mar en el mayor bramido y rebenton de sus furias, se dexa caer de sus pies, y se de a prision a vn tan flaco alguázil como es vna arenilla menuda por el mandamiento de Dios, y que tu no terindas al mismo Dios, ni le temas, ni ames, ni obedezcas su ley *.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo considera, como segun dize aqui el Euangelista, no presento el demonio los reynos del mundo a nuestro Redemptor en su vltima tentacion, secos, y desnudos de gloria, sino vestidos y adornados de todo el ornamento de su gala y hermosura, y q̄ assi le puso a los ojos esta imagē del mundo tan vistosa y luzida, que qualquiera otro hombre que no fuera

fuera Dios, ni sabidor del engaño, pudiera juzgar la falsa imagen por su original. Mira pues aqui como para derribar al Señor en su adoracion, primero le pone delante los ojos el mundo vistoso y luzido qual te dezimos, pretendiendo assi acodiciarle con la gloria de su vista. Sabe el muy bien, y por larga experiencia el golpe que haze a vn alma (por perfecta que sea) el mundo mirado en tientas, y quanto la bábanea para echalle la mano saber que es tan graciosa la vista del, y que parecen tan biē sus honras, sus haciendas y dignidades, que suelen vencer los ojos de quien las mira, aunq̄ sea para aborrecellas, y ponellas a cuchillo: y que son en efecto los bienes del mundo vnos tan gratiosos despojos de Amalech, que no ay espada por denodada y animosa que salga a degollarlos, que (si es espada con ojos) no les fuerde el deguello, y se alce con ellos. Ya pues arriba dexamos considerado lo mucho que puede con nosotros la ocasion por si sola: mas aqui es agora de notar la cuydadosa manera con que el demonio nos la ofrece a los ojos, para mas ayudalla, y hazella mas poderosa. Despues que este maligno enemigo se halla cō alguna mortal ocasiō en las manos, no se fia della por si sola para hazer su hecho: antes procura hazer en ella todas las ayudas y reparos q̄ puedā darle mas fuerza. A uiuala, adereçala, y vistela de todo aquel asseo que el puede para mas enganar nuestros ojos. Quien duda pues quando saca a Bethsabe al baño por ocasiō a Dauid q̄ le auio su hermosura aun mucho mas de lo q̄ ella era, haziendole parecer la belleza de aquella muger qual otra jamas auia visto, y como si todo lo bello, lo fresco y hermoso del mundo se acabara en ella? Assi tãbien a nuestra primera madre Euale hizo el arbol veda do tan hermoso y apazible q̄ su graciosa vista assile tyrânizaua los ojos, q̄ apenas podia negar selos, ni dexar de mirallo. Como se colige de otra lecion q̄ dize alli. El arbol era tan agraciado que detenia los ojos de quien le miraua. Y no solo esto, mas aun el mismo fruto se lo represento tan dulce y sabroso como que pretendiera hazer se gustar por los ojos, y q̄ pronara por ellos aq̄lla desdichada mãçana aun antes de proualla por el gusto. Y esto es lo q̄ el texto sagrado en parte siente diziēdo. Vio la muger el arbol y su fruto q̄ era suauē para comer, queriēdo dezir en esto q̄ (como) por la vista le metia el sabor. Pues desta

Grã golpe es a vn alma la graciosa vista del mundo.

1. Reg. 17.

2. Reg. 11.

Quãto auia el demonio las ocasiones nos ofrece para peccar. Nota. Genes. 3.

misma manera nos aguzay anima también a nosotros las ocasiones alétrandolas, y dándonos fuerça para nos hazer caer cō mas facilidad. De aqui es, q̄ muchas vezes nos las retrata no fielmēte sacadas, quales ellas son, sino mētidas de lo q̄ no ay en ellas, haziendonos parecer glorias del mūdo, lo q̄ de veras no es mas q̄ ascos y vafura. Por dōde no con poca consideracion dixo el Apostol. Nuestra lucha no es (ni nosotros lo auemos) cō la carne y sãgre (ni otra qualquiera acafiō) sino cō las Potestades de stas tinieblas, q̄ son los demonios. Lo qual no lo dize el porq̄ la carne y sangre, y qualquiera otra ocafiō no nos guerreē y fatiguē, sino porq̄ estos principes son los q̄ esforçãdolas, y atizãdolas con sus affeytes y adereços, nos hazen lo principal de la guerra. Y esto es en efecto lo q̄ dixo el S. Iob del demonio. Su soplo haze arder, y auia las ascuas. Y también lo q̄ dixo el mismo Señor por el Propheta Isaias. Yo soy el q̄ crie al maestro soplador q̄ sopla, y a soplos enciēde los carbones en el fuego, hasta sacar el vaso hecho a posta para su obra. Por cierto espan table, y aũ lamentable caso fue el q̄ passō en la falda del monte de Sina. Dōde (como refiere el texto sagrado) tãtos millares d̄ hōbres se arrojãro prostrados a la adoracion de vn bezerrillo hecho de oro, siēdo sin vida y vn pedaço de metal. Y mas q̄ los q̄ le adorãro no le auia pedido para tanto como esso, sino solo para lleualle por guia de su camino. Pues q̄ veamos fue lo que les pudo mouer a hazer vn tã brutal desatino? y a q̄ assi ciegos è incōsiderados se prostrassen a vna tã vil ocafiō y la recibiesen y adorassen por su Dios? Sin duda pues deues p̄sar q̄ (como alli dize va doct̄ or graue) en la ocafiō de aq̄l bezerrillo se entro vn Demonio dissimulado, y comēço a menearle y a dalle vida aparente, y a hazer cō el tales meneos y graciosos donayres (y aun haziēdole parecer q̄ comia, como se colige del Psalmo q̄ dize. Trocaron la gloria de Dios por la semejaça del bezerrillo q̄ comia heno.) Y q̄ assi siēdo la ocafiō auuada y ayudada de su soplo pudo, lo q̄ a caso por si no pudiera. O altuto demonio y quã viuos soplos t̄pnes en daño del hōbre. Por cierto lo mismo haze cō nosotros este mañoso y astuto soplador: pues no ay ocafiō por muerta y desocasionada q̄ sea, dōde no alcance su soplo q̄ la bulle y menear, dandole vida aparente y graciosa, a fin de hazer cō ella en nuestras almas no poco delgraciados

Demonio
miente las
ocasiones
para hazer
mas effe-
cto.
Ephes. 6.
Nota.

Iob. 41.

Isai. 54.

Exod. 32.

Nota.

Psal. 105.

graciados effectos. O quantas destas ay el dia de hoy, q̄ auien Nota.
dose recibido seguras para solo seruicio de casa (y aun a vezes nascidas en Mandinga, o Guinea, tan feas como esto) soplando despues el Demonio, y metiendose en ellas, han venido a ser adoradas (siendo ellas ascos) y aparecer que alli ay vida, donde verdaderamente no ay sino muerte que amaga, y a vezes tantos años que yala tralluzen.

S. II.

¶ Considera tambien aqui, como el Spiritu sancto que lleuo a la tentacion al hijo de Dios, no le saca del cosso hasta que reportasse todo el colmo d̄ sus victorias. A los flacos pues y mu geriles no les fuele detener tanto en la pelea por el poco valor que tienen para ella, y aun a vezes no haze mas de amagalles con ella y alçar sela luego, a otros tambien con sola vna contienda vencida les haze pago, porque no tienen brio ni fuerças para dobladas resistencias. Son de tan poco vazio, que no haze su pecho dos tentaciones juntas: ni aun pueden llevar dos golpes encadenados, o succedidos vno tras otro. No son como el sancto Iob que pudo llevar tantos juntos y con tanta paciencia. Mas es de notar, que a los que son assi perfectos como este bienauenturado lo era, se los da el Señor tan cōtinuos y porfiados, que muchas vezes les mide el palenque a la vida, (como tambien hizo a sant Pablo en su tentaciō) trayendolos por toda ella no menos molidos, que bien laureados en sus ordinarias victorias, siempre condenados al cosso, pero siempre victoriosos. A esto va aquello que dize el mismo Iob ordinario vencedor del Demonio. Dios me trae molido mi coraçon. Y lo que dixo el sancto Jeremias de si. Metiome Dios en el cosso, y despues edificome vn alto muro, para que no pudiesse saltalle: echome el grillo al pie, y como clamasse yo y le rogasse suplicandole por el rescate, desecho mi oracion. Estos pues son aquellos grãdes sieruos de Dios, que su proprio valor los trae condenados a esto, y aunque en otras muchas cosas son oydos del, no lo son en la exclusion de su cosso. Paga se Dios tanto del valeroso esfuerço que muestrã en sus cotidianas luchas, que por no offender sus victorias no quiere quebralles el hilo dellas: sino que peleando varonilmente, y siempre venciendo, acaben dicho samente las vidas.

Dios, quã
medido en
tentar sus
sieruos.

Iob 1.

2. Cor. 12.

Iob. 23.

Threno. 37.



CONSIDERACIONES PARA EL SEGUNDO DOMINGO DE QUARESMIA.

EN este dia nos propone la Iglesia para nuestra consideracion, la gloriosa transfiguracion del hijo de Dios en el monte Thabor. Quando antes que el muriese, quiso glorificarse delante de sus tres regalados discipulos *Matth. 17.* los sant Pedro, sant Iuan, y Sanctiago: Apareciendo con ellos alli juntamente los dos antiguos y sanctos Patriarchas, Moysen y Elias.

Primera consideracion.

PUES lo primero que aqui deues considerar, es la razon porque con los tres señalados discipulos no quiso el Señor llevar tambien los otros nueue a que gozassen el mismo regalo de su gloriosa transfiguracion. La qual fue (segun parece sentillo vn Doctor graue sobre este lugar) porque a caso no tenian ygal vazio, ni capacidad los nueue como los tres, para recibir este tamaño fauor. Y si ello assi fue, no dades tu aya sido merced particular y señalada tambien la que el Señor hizo a los nueue, no les dando lo que no cabia en ellos: como la que hizo a los tres, transfigurandose delante dellos. Ca no es menor linaje de merced, el no hazer mercedes donde no caben, que el hazellas donde ay vazio para recibillas. De adonde es que el bieny mercedes no se quieren hazer **atropelladamente**, y con inconsideracion, sino con **moderata**, templada y detenida que sepa yrse midiendo a la capacidad de quien las ha de recibir. Cierta cosa es que

Vid. Abul. hic quat. 8.

Linage de merced, es no hazer mercedes donde no caben.

si vn padre muy rico y hazendado inconsideradamente repar tiesse gran parte de su hazienda, o dieffe todo su caudal a algun hijo suyo de poca edad y discrecion, que en vez de aprouechalle, le dañaria dandole la administracion de la mucha hazienda que no cabe en tan pocos años. De aqui es, que aun aca en las cosas naturales encarece grandemente sant Chrysofomo. La discretissima mano de nuestro buen Dios, en dar a las plantas y semillas en su nascimiento (quando aun estan niñas y tiernas) templado el sol en el inuierno, con mano escassa y medida: porque a no se le dar assi, sino con mano desmandada, como se lo da en verano (quando ya tienen mas virtud natural para lo llevar) cierto es que se abrafarian no pudiendo con el. Por la misma razon tambien (como el lo noto) desmenuza el Señor las nuues haziendolas hilos y gotas menudas, primero que las llueua: porque cayendo assi deshechas en pedacillos puedan ser recibidas de los frutos y plátas de la tierra, sin lisiar los, ni offenderlos. Pues esta misma discrecion y templança guarda el Señor en los fauores y influencias del cielo que haze a las almas, y assi va templando la mano conforme al vazio de su criatura. Porque aunque su deseo es dar dadivas suyas, que respondan a quien el es: pero detienese a vezes, y no la descarga por no hazer daño a nuestra flaqueza. O quan bien considerados eran (segun esto) aquellos Hebreos antiguos de quien dize Iosepho, que la primera cosa que pedía en su oracion, no eran mercedes a Dios, bien seguros de lo que conocian y esperauan de su liberalissima condicion: sino que dádoles fenos y vazios en que ellas cupiesen, los dispusiese para bien vsar dellas. De aqui es, que en aquella transfiguracion de la gloria donde Dios se muestra rostro a rostro, y el bienaventurado le goza al descubierto: que para que tantallena de gloria pueda caber en su flaca naturaleza, lo primero que el haze, es hazelle fenos y vazios en ella, esto es, que se la esfuerça y levanta sobre se misma, calificandose la con aquella calidad que le pega, que se llama lumbre de gloria, para que fortificada vna vez con ella pueda despues mirar a Dios de hito en hito, y recibir en sus ojos el golpe y torrente de su vista diuina sin toda lision. Es pues este vn milagro necesario y vniversal que alli haze Dios nascido de su largueza, y proporcionado a la misma

Chryf ho. 9. ad. pop.

Dios temple la mano en sus mercedes, conforme auuestro vazio. Ioseph. libro. 2. contra Apionem. Nota.

Menefer es lumbre de gloria para ver a Dios.

merced,

que
si yo

merced, adereçando las almas para que puedã con tanta llena de gloria como alli se les da. Por que ya que la gloria es tanta, y no se puede amenorçar de lo q̄ ella es (lo pena que no seria gloria) ni hazer se en hilos menudos al tamaño del alma, fue Dios seruido hazer esta milagrosa inuencion, para que por ella subiesse el alma figura a la posibilidad de gozalla, y esta es la lumbre de que dixo Dauid en el Psalmo. Señor en vuestra lumbre veremos la lumbre. Por donde alli es donde el Redemptor gana otra vez en el cielo titulo de Saluador. Por que así como aca le gano y merecio redimiendo las almas del. fuerza del peccado: así no menos alli le gana y merece, defendiendo las de la fuerza y excessiua pujança de su propria gloria. Y esto es en efecto lo q̄ quiso sentir Itaias quando dixo del. Sera puesto por Saluador: en ella, esto es, en la gloria: y sera muro y bacana q̄ alli defendera, esto es, al bienauenturado. O estado dichoso, o rica transfiguracion, dõde es tanta la gloria q̄ se goza q̄ no le basta al alma ser immortal para poder recibilla, sino q̄ aun es menester la califique el milagro! Estará pues alli las almas tã llenas de gloria q̄ como estã las granadas escarchadas, y abiertas de arreberadas de granos, así estará ellas mostrando sus granos de gloria de q̄ no cabrã, y sera tanto su lleno q̄ (como dize el Ecclesiast.) Toda la casa del bienauenturado hinchira Dios, esto es, de su gloria: y todos sus retretes y receptaculos de sus preciosos thesoros. Alli pues andara el mismo Dios como padre muy rico y sobrado de haziendas, q̄ pone casa a su vnico hijo q̄ como tan tiernamente le ama, hasta los rincones della le dessea axuarar: y despues que la tiene llena, aun se desuela buscãdo si ay dõde le quepa mas, para dalle lo q̄ le sobra. Así pues andara el Señor alli axuarãdode gloria sus bienauenturados, dãdoles lo q̄ les cabe, y tãbiẽ lo q̄ no les cabe, y buscãdo vazios despues de llenos dõde les q̄pa mas. Mira pues hermano mio cõ mucha atencion ahora q̄ gozos y q̄ jubileos sentiras si por tus buenas obras y auer viuido Christianamente obediendo a tu Dios en sus sanctos mandamientos alli te cupiere esta suerte dichosa: quando despues de auer Dios llenado de gloria toda tu alma te pedira tus ojos para atestarlos de mas gloria, y tus manos para lo mismo: y quando despues de todo esto lleno y relleno, boluera a req̄rir ellos mismos sentidos, para aun

Psal. 35.

Christo en el cielo segunda vez Saluador. Itaix. 26.

Compara. La llena de gloria, quãta sera. Compara. Nota. Eccli. 2.

Compara.

ra aun sobreuestirlos de la gloria que ya estaran reboffando, y que no cabra en ellos. No pierdas pues tan infinitos thesoros, por los caducos y momentaneos intereses deste miserable mundo.

Segunda consideracion.

LO segundo cõsidera como nos lleva el Señor a la soledad, y desembaraço del mõre, para regalallos cõ la vista de su gloriosa transfiguracion. Esta pues es la practica suya, que las consolaciones diuinas, y que saben a cielo no las suele el dar sino a los escõdidos. Son como el agua de Elias: que primero le esconden que se la den. Y haze nuestro Dios en esto como el amigo auisado que por escufar nota, en publico disimula y despide a su amigo con los demas, de la gracia que dessea hazelle, y despues que estã solos se la concede. Demas desto, tambien has de saber que las almas que nuestro Dios ha de regalar dessea el, y aun procura tenellas muy solas y guardadas de todo bullicio. De aqui es, que a vezes en sueños habla con ellos, y les dize sus cosas (como hizo al rey Salomon, y tambien al sancto Ioseph) cogiẽdolos alli a solas transportados y agenos del ruydo del mundo. De aqui es tambien lo que el mismo dize de aquella alma venturosa a quien el piensa regalar. Lleuarmela he a la soledad, y alli le hablare al coraçon. Esto es, alli de mi a ella le dire yo mis cordiales razones que la consuelen y satisfagan. Dichosa pues aquella alma que renunciando el mundo, y desterrando se del de vn preciso destierro, se consiente llevar de Dios a esta soledad, y desembaraço de cosas. Esta es la que en el mundo, esta ya fuera del mundo, y la que en su riconcillo retirada passa gustosamente la vida en los brazos de Dios colgada del, y al ceuo de sus razones: siendo el que así viue no ya hombre comun y ordinario, sino vn angel engastado en hombre, o por lo menos vn temprano morador de los cielos que ya haze su vida en ellos. De adonde es, que a este ya como a tal todolo deste mundo le enfada, le enoja, y engendra hastio. Por donde toda su requesta con Dios, no es ya otra, sino porque no le saca del para gozalle sin enojo de carne como el dessea, diziendole cada hora aquella razon de la esposa, Huyd amado mio huyd ligero como la cabra, y el ceruacillo.

Consolaciones diuinas comunicadas a Dios en la soledad.

3. Reg. 17. Compara.

Nota. 3. Reg. 3. Matth. x.

Osez. 2.

Vida y mudo enfados al que ya gusta de Dios. Cant. 8.

Compara.
Nota.

uatillo. En la qual razon no pide ella al Señor que se le vaya, y alexe, sino antes toda ceuada de las razones de su dulce esposo le persuade que huyendo, y apriessá la saque del mundo, y la lleue consigo. Es pues allí el alma con Dios, como la donzella que se caso a hurtas con el cauallero estrangeiro, que quando por entre la puerta, o puerta falsa de la casa de su padre habla con el, y el la esta enlabiando, diziendole cosas de su tierra, de su mucha hazienda y nobleza, que ella se ceua tanto de sus razones, que ya la casa de su padre, con todo lo que en ella ay, se le haze asco, antojada del nueuo marido: y assi le dize. Señor que hazey, que ya no huys de aqui? Como no os vays, y melle uays con vos?

Tercera consideracion.

La gloria de la trãsfiguracion, no hizo immortal el cuerpo de Christo.

Nota.

LO tercero cõsidera como estando el Redẽptor en el mō se transfiguró delante de los tres amados discipulos: q̄ no fue otra cosa, sino q̄ desató el nudo al milagro detenedor de la gloria del alma: açó el entredicho, y quebró la presa para que ella rompiendo de golpe, saliesse a fuera sembrada y esparzida por todo su sanctissimo cuerpo ahermosando, y sobreuistiẽdo de su gloria deuida aquella exterior parte de su sancta humanidad, que hasta entonces auia estado desnuda della. Dõde es mucho de aduertir, que la gloria que allí bañó el sagrado cuerpo del Redemptor (aunque le hizo resplandecer como el sol) pero no le hizo immortal, ni impassible por entonces. De adonde es, que si en el Thabor trãsfigurado le hallara la Cruz, tambien le crucificara como en el Caluario. Pero diole allí aquel dote de claridad y refulgencia de cuerpo glorioso (con que su rostro parecio hecho de sol, y sus vestiduras blancas como la nieue) que fue vn nueuo milagro que allí obro el Señor, haziendo que en cuerpo passible cupiesse el dote de gloria. De lo qual se sigue, que este hecho de hoy consto de vn milagro deshecho, y otro milagro hecho. El deshecho, fue desañudar el milagroso nudo que impedia la gloria del alma para que redundasse en el cuerpo: y el hecho fue, que el resplandor celestial que ella causó (con ser doté de gloria) cupiesse en el cuerpo passible del hijo de Dios. Quiso pues esta vez el Señor glorificarse ya en alma y cuerpo, aunque en el cuerpo de prestado por

do por vn breue rato, y que ya el tomasse la possession de la gloria tan suya, la qual siendo le deuida dende el instante de su concepcion, se le estaua como en deposito secrestada en el interior retrete del alma. Para que allí viesse aquellos tan abonados testigos de ambos testamentos, quanto desleaua morir por el hombre, pues a trueque de esso, era aquella la gloria del cuerpo que el suspendia, agrauiandose para ello, de su proprio milagro. Y tambien quiso retratar en si mismo vn cuerpo glorioso y bienauenturado, y sacar allí puesta a sus ojos vna de las ropas que vistien los celestiales. Pues estos hermano mio todos seran en el cielo como vnos soles hermosos, espejados y luzidos, quales hoy aqui se retratan en el hijo de Dios. Dõde es de notar, que aunque el rostro del Redemptor se compara aqui al Sol, sin ninguna comparacion era el, y parecio allí mas claro y refulgente que este sol que nos alumbra, como tambien lo seran y lo pareceran los bienauenturados en el cielo. Seran pues estos dichosos allí todos como vnos soles, no qual es el de la quarta Esphera, sino como vnos soles alla del supremo cielo, quales se puede imaginar, allí los vuiera, si Dios cria ra soles empireos, que vuieran de venir a la grandeza y dignidad de aquel alto y pomposo emispherio. Esto es lo que quiso significar el Redemptor, diziendo por sant Mattheo. Los justos resplandeceran assi como el Sol en el reyno del Padre (esto es) como si fuessẽ soles hechos a posta para aquel reyno. De adõde es lo que aduertie el diuino Chrysofomo, que esto que dize el hijo de Dios, no es porque no ay an de tener mayor claridad que este Sol, sino porque en las cosas visibles, no se hallo otra mayor a que poder comparalla.

O dicha ciudad de Dios, y quan gloriosas cosas nos son dichas de tí, y de tus ciudadanos: sin duda eres ciudad toda poblada de Soles, y no qualesquiera, sino de Soles empireos. Dõde es mucho de cõsiderar la inmensa grãdeza de aquel alto reyno, en el qual todas las cosas son muy crecidas y auentajadas. Allí por cierto se posseẽ, y gozã cosas de grãde y crecida estatura, en cuya cõparaciõ las de aca de la tierra (por grãdes que seã) son caydas y enanas. Allí es dõde los soles empireos (q̄ son los rostros de los bienauenturados) resplãdeceran tãto, q̄ harã parecer al nuestro en su cõparacion, Sol enano. Allí es donde

Psalm. 89. los dias son de a mil años cóforme a lo que dize Dauid. Señor mil años ante vuestros ojos son como el dia de ayer q̄ passo. Allí es dōde cien años de vida, si allí viera muerte, se tuuierā por años amouidos, o alomenos por no logrados, y del q̄ muriera dellos se dixera (como dize Iſaias.) Este niño malogrado va, y como apenas nascido pues va de cien años. Pues Reyno dōde ay tales soles, y dōde los dias son de a mil años, y la vida es tã larga, q̄ ciē años della se reputā por apenas auer nacido: de q̄ tamaño y grādeza te parece seran los bienes q̄ allí se gozā? O Israel pues si tu supieſſes quā grāde es la casa de Dios, quā ingēte el lugar de su posseſiō: sin duda es aſi grāde, alto, é immēſo q̄ no tiene fin, como lo dixo el S. Propheta Baruch.

Baruh. 3. **T** Quiē podra pues cóforme a esto dezir la grādeza del cielo, a quella mas q̄ infinita substācia de los bienes q̄ allí se gozā gozando y posseýēdo al miſmo Dios? Quiē sabe q̄ cosa es Dios? Que rostro es el ſuyo? q̄ parecer tiene? q̄ ſemblāte? q̄ diſpoſiciō? y q̄ tamaño? Quiē sabe a q̄ sabe Dios al biēauenturado q̄ allí le goza dichoſamēte? Cosas son estas hermano mio q̄ no le te pueden dar retratadas, ni aū pensadas al viuo, ſino ſolo cótuſamente creydas. No tiene el mūdo en todo ſu lleno vazio para ſer imagen de lo q̄ Dios es, y de lo infinito q̄ ſe goza gozandole. De adonde es lo q̄ dixo el Propheta Eſdras. No cabe en este ſiglo caduco, ni puede el lleuar có ſu caduquez la representacion de aquellas cosas q̄ a los juſtos les ſon prometidas en los ſiglos aduenideros. Por esto el Apōſtol S. Iuan dixo aſi en ſu Canonica. Quādo el ſe nos descubriere en el cielo, allí le veremos como el es. Dando por inſufficientes en esta razón todos los debuxos q̄ aca nos representan los inmenſos bienes de Dios: y dando nos librado el conocimiento de ſu casa y grādeza en ſu viſta preciſa. O grādeza de Dios. O pielago inmenſo de infinitas riquezas, o monte de Dios fertil y pingue, cuya groſſura de fruētos no ſe puede probar en la tierra. Por q̄ pues no te acodicias a este mōte tã rico, tã pingue, y tã quajado de bienes, donde el miſmo Dios es el q̄ ſe goza y ſe poſſee? Por q̄ veamos ſoſpechas groſſura del cielo en los ſecos y pelados mōtes deſte mezquino mūdo, donde no ay otro cumo ſino azares y deſcōrētos? Y por q̄ ſepas q̄ ſolo en el cielo es dōde Dios puede conocerſe como el es, y no fuera del, ad-

uierete

uierete agora aquella razon que el dize por ſu Propheta aplazandonos para alla. Algun dia ſabreys que yo ſoy el Señor Dios vueſtro que moro en Sion, y allí entōces ſera Ierusalem toda ſancta, y los agenos no paſsarā por ella. Lo qual es como ſi dixefſe. Aqui en eſta vida no podeys conocerme por q̄ eſtoy fuera de mi natural, y de donde tengo casa y aſſiento. Algun dia pues nos veremos alla en la mi ciudad de Sion donde yo moro, tengo mi eſtado, y la rica pujança de mi ſuerte. Allí pues conocerēys quien yo ſoy, y que cosa es mi gloria. Allí vereys como toda la Ierusalem que allí mora es ſancta: porque ninguna alma que no lo ſea allí te recibe, y aſi los malos ſe ternan por agenos y deſpedidos de aquel Reyno mio. O quan cierta cosa pues es, que no ſe puede Dios conocer aqui açabadamente, ni que ſea ſu bienauenturança hasta que allí en Sion le veamos. De adonde es que por mas que nos enſeñe la fe, y los ſanctos, y Eſcriptura ſagrada nos encarezcan los bienes de Dios que en ſu cielo ſe gozan: ſiempre queda Dios agraviado ſus bienes no encarecidos, y aun el ſe queda y ſe llama Dios eſcondido, eſto es, en ſu infinidad: pues como dixo el Apōſtol: ni el ojo pudo ver, ni el oýdo oyr, ni el coraçon penſar la inmenſidad de las cosas que Dios tiene a punto, y aparejadas para los ſuyos. Porcierto muy de otra ſuerte de lo que ello era, imaginaua la Reyna de Saba (eſtando en ſu Reyno) el templo de Salomon, la mageſtad de ſu casa, el primor de ſu ſeruicio, con todo el alto punto de ſu corteſania. Sin duda no llegaua la idea de ſu penſamiento con mucha parte, al punto de lo que vio quando entro en ella. De aqui es, que paſmada embaço y quedo ſin huelgo deſalentada, de ver ſu imaginacion vencida de lo q̄ allí vio. Pues quan aſſombrada pienſas tu quedara vna alma al punto que entrare en el cielo? quan embaçada y quan palmada de verſe vencida de la infinita pujança de Dios? Que tal quedara quando allí viere aquellas cosas tan infinitamente ſobradas a ſu imaginacion? lo que nunca penſo, ni le pudo haber en el coraçon? Quando allí viere aquella alta corteſania de Dios nueſtro ſeñor? El primor de ſu ſeruicio? la orden de ſus criados? los arreos de ſu palacio? aquellos dofeles y brocados con que el cielo ſe entolda? y ſobre todo eſto aquellos ritos y ceremonias del cielo? como allí le ſiruen a Dios

E 2 ſus

Joel. 3.

Iſai. 2.

1. Corin. 2.

3. Reg. 10.

El alma p̄timará quādo entre en el cielo de ver vencida ſu imaginacion.

sus cortesanos? que salua le hazen? como le ponen el palio, con todo lo demas que alli passa: cosas tan agenas y guardadas del pensamiento del hombre? No ay duda pues que al punto que el alma llegue a ver esto embaçara palmada de ver lo que no pensaua, y jamas supo imaginar, y de verse defengañada de su apocado coraçon entrara diziendo la letra que dixo Iſaias. Ya el yerro è ignorancia antigua es acabada. Por donde se haze muy llano (lo que ya diximos) que aqui en esta miserable vida no puede Dios saberse del todo, ni entenderse, ni aun gustarse: sino solo creerse, olerse, y sospecharse. Cosas ay pues aca que en alguna manera remedan los gustos y sabores de Dios, y que en effecto saben algo a Dios: pero cosa que en esta vida perfectamente le sepa, ni le remede y que nos de su gusto hecho como el es, no la ay en todo el lleno de las criaturas. Verdad es que los pobres de spiritu, los mansos, y los pacificos, &c. se llaman bienauenturados, porque ya dende aca hazen la salua del cielo, y su coraçon dellos se va ceuando de los ensayos y esperanças del. Aſsi como el Principe que sabe que ha de heredar el reyno, aun antes que tome su possession ya goza en seco del proprio reyno y se ensaya en su coraçon para el, y aquel ensayo le sabe al reyno que no posee. Pero con todo esto, aſsi como el deste tal solo es ensayo del reyno, aſsi solo es ensayo del cielo el que aqui se puede gustar, y no sabor de cielo possydo. Tambien sabe a cielo el gusto de vna alma que alumbrada de Dios, y hechas sus diligencias Christianas, se halla absuelta de sus peccados, y vee en sus lagrymas y senti miètos (ya que no certezas ni prouanças morales) alomenos algunas probables cõjecturas de ser perdonada. Gusto es este q̄ no es de la tierra, y que no sabe a sabor criado, ni a cosa del suelo, sino a vn saborcillo estrangero verdaderamente caydo del cielo y embiado de aquel Padre dellas misericordias. Pero con todo esto aun no es gusto este que del todo remeda el gusto y sabor de Dios hecho, como el es. Quando el S. Patriarcha Ioseph estaua en el reyno de Egypto, rico prospero y lleno de bienes, hecho dispensador general de los graneros y alhondigas llenas de pan que alli auia recogido, por el rio Nilo abaxo (se dize) echaua sus paj.s que fueren a dar nueuas de la abundancia y mucha riqueza del grano y pan q̄ alla le queda.

ua. Y

ua. Y aunque esto no siruiesse para tierra de Chanaan (como algunos inconsideradamète dixerõ) por estar ella mas alta que la de Egypto: pero puede creerse de su prouidècia v̄aria el desta maña, para dar estas nueuas a las tierras mas baxas, que cayan a la corriente del Nilo, y por do el passaua. Pues que piensas tu que son estos gustos spirituales y estos saborcillos de consolaciones q̄ aqui se reciben de los siervos de Dios? Por cierto no son mas que vnos menuditos pedacillos y pajillas de cielo que caen de alla arriba, embiadas de aquel diuino Ioseph que alli preside en aquel reyno de gloria, para que se vea y se conozca la abundancia de las riquezas que alla le quedan, y se procuren ganar de los hòbres. Pero con todo esto no es el grano limpio y puro, sino las pajillas menudas lo que cae del cielo que el grano entero y granado que da el sustento lleno al alma alla se le queda, y hasta que subas a velle no le puedes gozar, ni aun saber a que sabe. Por esto pues dixo el Apostol con gran consideracion. Dios el qual es rico en misericordia nos resuscito, y dio asiento en los cielos, en Iesu Christo su hijo, para mostrarnos en los siglos que han de sobreuenir, las abundantes riquezas de su gracia. Significando en esto, que hasta que vengan aquellos siglos del cielo, no se pueden mostrar en los de la tierra que aqui viuimos, las grandes y infinitas riquezas que la gracia de Dios gana, y alli cõmunica a los hòbres. Verdad es q̄ estos siglos presentes nos dan nueuas del cielo y sus abundantissimos bienes. Pero no son ellos los q̄ los gozan, ni aun los q̄ los muestran. Aqui verdad es q̄ ay fe q̄ los cree, y los registra, esperança q̄ los va atendiendo siguièdo tras ellos, charidad q̄ los ama y q̄ los procura: pero no ay vista de ojos que los alcance, ni tenciõ que los possèa, hasta q̄ el mismo cielo los manifieste, y entregue a la Eternidad de su siglo. O siglo dicho so el q̄ tal ha de ver y gozar! Pues aſsi como quando el caxero o mercader Milanes antiguamente passaua a nuestras ferias, o quãdo la compaõia de Genoua hazia lo mismo, q̄ lleuaua sus caxas llenas de muchas riquezas, enfundadas en sus enuoltorios, aunq̄ por donde y uan passando no se yuã descubrièdo, se dezia q̄ era cosa riquissima lo q̄ passaua a la feria sin que ello se viesse, hasta que despues en ella se desenfundauan las caxas, se abria la tienda, y se sacauan las perlas y joyas, y salia toda aque

Segunda parte.

E 3 lla

Iſai. 26.

Que cosas ay aca, que remede al go los sabores de Dios.

Matth. 5.

Compara.

Gusto de la buena consciencia, sabor estranhero.

Gen. 41.

Ephes. 2.

Compara.

lla riqueza a que alli se escondia patente a los ojos de todos. All era dondela preciosa joya se vey a con su primo engaste y fe quilatava su oro. Alli el rubi, alli la esmeralda, alli el camafeo cō las otras perlas y piedras preciosas descubrian sus precios. Afsi pues es en lo que vamos diziendo, que aunque la fe registra los inmenfos bienes del cielo, pero no vemos su vista, por que va toda esta riqueza escondida y enfundada en los Sacramentos, y afsi solamente sabemos dezir y creer, que es grande la hazienda que passa a los ciclos. Pero alli fera donde veremos las joyas de gloria defenfundadas de sus enuoltorios que pareceran en aquella riquissima feria como ellas son. De lo qual se sigue lo que dixo el Propheta Amos, esto es, que en el cielo edifico Dios su ascension: que quiere dezir que para alli guardo cosas grandes de mucho tomo y substancia: y a la tierra no hizo mas de occupalla de sus hacezillos, esto es, de las cosas menudas y de poco momento.

Amos. 9.

Quarta consideracion.

LO quarto considera como aparecieron alli Moysen y Elias hablando con el Señor, el vno capitán del pueblo de Dios, y el otro zelador de su ley, y ambos como oficiales aparejadores de la Redempcion, que le venian a dar cuenta de sus ministerios. Destos tuuo el Señor muchos dende el principio del mundo señalados para esta labor. Y aunque ellos eran oficiales singulares, y repartidos cada vno en su traça particular, mas solo el Hijo de Dios fue el maestro vniuersal que cumplio y perfecciono todas las que ellos hizieron. Afsi veras que Abel no sabe masque morir para esta traça de Dios, Noe hazer el arca, Abraham sacrificar, Isaac abrir pozos, Iacob luchar, y hurtar bēdiciones, Moysen abrir el mar con su vara, lo fue capitanear el campo de Dios, Dauid pelear sus batallas, Salomon edificar el templo. Y al fin cada vno de los sanctos antiguos siruio de su lança particular en la traça desta labor. Solo Iesu Christo nuestro señor fue el artifice vniuersal, que supo hazer los officios de todos juntos, y quajar y dar el lleno a todas sus traças. Afsi como la medalla de barro de fundició (la qual llaman de vaziado) en su traça tiene tantos vazios quantas son sus faciones, y despues vn solo lleno que se vazia en ellas,

Officiales aparejadores de la redempcion muchos, Redēptor solo Christo.

Compa. a.

estas, vemos que las perfecciona: pues afsi podemos dezir, q̄ el hijo de Dios fue el lleno que hinchio la medalla de la Redempció, llenando cumplidamente, y perfeccionado todos sus vazios. En esta razon auia dicho el Señor por el Propheta Micheas hablando del. Despertaremos sobre ellos siete pastores antiguos, y los ocho primados, entendiendo por los siete pastores a Abel, Noe, Abraham, Isaac, Iacob, Moysen, y Dauid, y por los ocho primados los juezes que vuo en aquel pueblo, los quales dize el Señor, que los ha de despertar, o leuatar en Iesu Christo: porque todos ellos agora en sus personas, agora en sus ministerios, fueron su typo y figura. De manera q̄ el fue los siete pastores, y el fue los ocho primados, y el fue todos los demas traçadores desta obra de la Redempció, y el q̄ en si mismo abraço vniuersal mēte todas las traças singulares q̄ en ella todos ellos hizierō. Al fin el fue aquel artifice tã raro y vniuersal q̄ con tanto cuydado buscava Salomō para maestro de las labores de su tēplo: el qual supiese labrar en todas las cosas, esto es, en oro, en plata, en metal, en açofar, en hierro, en purpura, en grana, en jacinto, &c. y que fuesse estrangero, porque nunca lo pudo hallar en la tierra, ni en todo su Reyno, hasta q̄ le vino defuera. Y mas que le pedia otro gran primor y era, que supicse esculpir sus labores y molduras peregrinas con los oficiales de la tierra. Este pues es aquel grã de y estremado official de la obra de la Redempcion, el estrãgero q̄ no se hallo en la tierrea, hasta q̄ el cielo le embio Iesu Christo nuestro Dios, el qual supo labrar en oro, y en plata, esto es, en las dos naturalezas, diuina y humana, labores raras y muy singulares. En Dios labro açotes, cardenales, vituperios, infamias, y muerte de cruz, labores y obra de aca de la tierra, y q̄ la hizo el con los oficiales della. Este es el q̄ en la plata de su sancta Humanidad labro labores peregrinas de alla de su Reyno y de las q̄ alla se vsan. Esto es. Honro aquella naturaleza de hōbre, labrando en ella labores de Dios. Alli puso honra y autoridad de mas q̄ hombre, credito de Dios, y esmaltes del cielo. Y mas que hizo alli vna mezcla de hermosissimas labores y vistosas mucho, assentando en el oro q̄ el traxo del cielo los esmaltes de aca de la tierra, y en la plata que tomo de la tierra los subidos esmaltes del cielo. De suerte q̄

Christo el lleno de la medallade la Redempcion. Mich. 5.

2. Paral. 2.

Nota.

Nota.

hizo en si mismo vn enxerido, y enlazado vistossimo, matizado de varios y contrarios esmaltes, con que las dos naturalezas afsi se hazian mas vistosas, saliendo y campeado mas hazia el fauor de los hombres. O hermano mio y quan bien dixeró açotes y menosprecios en Dios! O quan bien dixo cruz al ombro en Dios, y sobre todo quã bien dixo el esmalte de muerte de cruz en Dios! Sin duda se echo mas de ver aquel oro de la persona Diuina dada a la Redempcion afsi grauido y rompido destes rasguños. Por donde dixo el Apostol. En esto se echa de ver la gran charidad de Dios con nosotros, en q̄ siẽdo Dios Dios, muriesse por nosotros siẽdo peccadores.

Açotes y cruz en Dios mas descubrieron su diuinidad dada a la Redempciõ. Rom. 5.

Quinta consideracion.

LO quinto considera como estos sanctos Patriarchas, marauillados hablauan de aquel excessiuo amor que Dios tuuo, y mostro a los hombres en Ierusalem el dia de su muerte, y como entonces el amor hizo excessos en Dios. Dos fuertes dizen ay de amor. El vno es amor concertado y medido, que ama y quiere bien al amado, pero medidamente. El que es afsi sin duda es amor con ojos, que aun no le han echado la venda: y afsi en lo que haze y en lo que da se va mirando a las manos, y deteniendose sin se arrojar a cosas sobradas. Porq̄ aunque este tal es amor verdadero, de tal manera lo es, que es Señor de si mismo, y no ciego, ni del todo rãdido a quiẽ ama. Pero ay otro amor q̄ llaman ciego, o de excessõ, amor sobrado y no detenido. Este es el que haze a los hombres casi impotentes y agenos de si. Por donde los que llegan a poseerse de este tyranno, son los que hazen y padecen excessos. A este punto de amor llego aquel moçuelo noble de Athenas descãdiente, y successor de vna de las mas ricas, e illustres casas de toda ella. El qual se enamoro de vna imagen de marmollabrada de vn excelente maestro, en tanta manera que afsi le dezia palabras regaladas, blandas y amorosas, como si fuera verdadera muger. En cuyo necio amor tanto vino a encenderse, que no pedia estar vn punto sin verla. Al fin la quiso tanto que le vino a dar vistas y joyas, y su corona de oro, cõ los quales adereços y dones, aũ se le hizo mayor y mas crecido el mucho amor de la

Dos fuertes amor.

Eflecto del amor excessiuo.

Nota.

de la imagen: de cuya vista como fuesse priuado por la justicia de la ciudad (no lo pudiendo el sufrir) vino a morir de puro sentimiento. Al fin por esto se llama este amor excessiuo, o amor de excessõ, por que excediendo la tassa del ordinario haze a quien le tiene hazer extraordinarios excessos. Tal fue en la Escripura sagrada aquel abrasado fuego de amor que encendio el coraçon y entrañas del infante Ionathas para con el Rey Dauid, quando (antes de serlo) le oyo referir a su padre Saulla victoria que de Goliath auia conseguido. Fue pues cosa notable que de solo oyrle dezir sus discretas razones, y aquel brioso termino cõ que propuso el gracioso discurso de su victoria, fue tanto lo que se encendio en el amor del mismo Dauid, que como si en la lengua con que hablaua le llenara el alma arrebatada, afsi se le pego a la suya, de manera que se hallo trocado en Dauid y hecho otro el. Como lo quiso significar la sancta escriptura diziendo. El anima de Ionathas se pego y engrudo a la de Dauid. Fue pues tan estrecha la amistad que trauo con el, q̄ le quisiera hazer a si mismo si pudiera, y trasladar todo su ser en el buẽ Dauid. Y ya q̄ tanto no pudo, diole todo lo que pudo que fue su proprio parecer. Desnudo se su tunica con la qual estaua vestido y vistiole con ella, y junto con esso le dio sus vestiduras, hasta dalle su arco, espada, y talabarte. Como si en efecto dixera. Ya q̄ no puedes ser yo, se como yo: pareciẽdote a mi en vestido y en armas. Afsi pues fue tan estrecha la amistad que Dios trauo con el hombre, q̄ le dio todo lo que pudo, esto es, su mismo parecer y vestidura. Diole aquella humanidad sanctissima con que Dios se halla vestido, haziendole con ella vn Dios disfraçado, y vn hijo suyo adoptiuo, para que ya con el traje y vestidura del hijo del Rey cortesana, se escondiesse y dissimulasse la pastoril y grofiera del hombre. Finalmente fue amor excessiuo el que nos tuuo que le hizo hazer tan grandes excessos, que no fue solo morir por nosotros lo que Dios hizo, sino tambien darnos su propria vestidura, y ampararnos con ella en los Sacramẽtos: para que los ojos del Padre no viesse nuestros peccados, ni las fealdades de nuestras almas. Por cuya razon dixo muy biẽ el Propheta Real, que ya son bienauenturados aquellos, cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos peccados son cu-

Amor que Ionathas tuuo a Dauid.

1. Reg. 19.

El excessiuo amor q̄ Dios tuuo al hebreo.

Cemo es el ombre hecho vn Dios disfraçado. Sacramentos lo que nos valen.

Psal. 31.

biertos y escondidos. Donde es de notar, que la cobertura y antifaz q̄ a los ojos del Padre cubrio nuestros peccados no fue otra sino la vida y merecimiento de Iesu Christo reuestido por los sacramentos sobre nosotros. Y así con gran razon se figuraua el Redemptor en aquella parte del antiguo tabernaculo, que se llamaua Propiciatorio y cobertura. Porque así como ella escondia en sí la ley, así el mismo Iesu Christo cubre y esconde el rigor de la misma ley a nuestros peccados, para que no pueda acusarnos, o condenarnos en el juicio de Dios. Dichosa pues aquella alma que de Iesu Christo se vistió en los sacramentos, pues esto es cierto, que sola esta vestidura es la que la puede valer, escondiendo sus peccados a los ojos de Dios. De Adam y Eua noto la sancta Escritura despues de su desobediencia, que como se les abrieron los ojos, y se sintieron peccadores al punto, luego quisieron cubrir su peccado a los ojos de Dios: y echaron mano a vnas hojas de higuera, y cubrieron se con ellas. Con estas los hallo el Señor cubiertos, quando los salio a buscar en el parayso, y a tratar con ellos de su remedio. Pero como vio que no les cubrian bien, y que su desnudez toda via salia y pestañeaba por vna parte y por otra, vistioles el mismo Dios vna piel de animal que les cubriese del todo a sus ojos. Lo qual por cierto demas de auerlo hecho el Señor para confundillos, representadoles en aquella vestidura el infelice y mortal estado a que su peccado los auia traydo, y también atendiendo a ampararlos del frio, y del calor, y de las injurias de los tiempos: tambien adierte vn Doctor graue, lo aya el hecho para mostrarnos como el hombre por sí solo no pudo cubrir su peccado. aunque lo procuro: y que solo Dios fue el que del todo le pudo amparar y echar su cubierta, para que no pareciesse, ni pestañeasse a los ojos del mismo Dios. Por donde este cuydado suyo no entiendas tu auer sido a caso, sino vna mysteriosa significacion del efecto que auia de hazer en nosotros la muerte, y merecimiento de su Hijo bendito, y de que sola aquella piel de su sancta Humanidad, es la que cubre y esconde a todo el peccador de pies a cabeça: y todo lo demas que nos cubre: sin ella son hojas, o por mejor dezir hojarascas, y aquellas telas de que dixo Isaias. Telas de arañas te

El hōbre por sí solo no pudo cubrir su peccado.

Que mysterio fue vestira Adā y a Eua la piel.

Isai. 59.

xieron,

xieron, y no les aprouecharon para vestirse. Pues esta piel suya nos dio el Redemptor en prendas de que su alma se auia pegado a la nuestra, y así vnido se con ella que estando en la cruz la fuerza de su excessiuo amor le auia trasladado en cada vno de sus redemidos. Mereciendonos el allí que aquella muerte suya de tal manera se nos applicasse, y comunicasse en los sacramentos, y allí la tengamos tan hecha nuestra (para nuestra justificacion y descargos) como si cada vno de nosotros ya fuera (en los ojos de Dios) el mismo Hijo suyo natural Iesu Christo que la padecia. O grande exceso de amor el que tal pudo hazer! O que tienes hermano mio en los sanctos Sacramentos! O quanta razon seria que los frequentasses a menudo, y te valieses destas preciosas misericordias disponiendote, y aparejandote con las obras Christianas que la Iglesia Catholica te enseña para recebillos. Pues allí es donde el hijo de Dios te da el caudal de su sangre. Allí es donde el te viste con su proprio merecimiento. Y finalmente allí es donde trasladandose el en ti con el exceso de su amor te da la vestidura de su semejança: para que así como el es hijo de Dios natural: así si quedas tu hecho en el sacramento hijo de Dios adoptiuo por virtud de la gracia gratum faciente que en el se comunica. Esta es la grande y excessiua charidad de nuestro Dios, que pondero el Apostol S. Iuan diciendo. Echad de ver qual charidad dio Dios a los hombres: pues no solamente quiso seamos llamados hijos de Dios, sino que tambien lo seamos. Ved pues este amor y charidad (dize S. Iuan) y tanteado de espacio, y parad mucho en el. Como quien dize, que aqui esta la fuerza y el exceso del amor y charidad diuina, esto es, en hazer Dios, que todos nos llamemos y seamos hijos de Dios, y vnos retratos y debuxos de Iesu Christo su bēditísimo Hijo. Y esto es, sin duda lo que quiso significar el Propheta Ieremias quando dixo. El aliento, o resollo de nuestra boca es el señor Christo. Captiaronle nuestros peccados. Al qual diximos nosotros a tu sombra viuiremos. La qual razon aunque algunos expositores la declaran del rey Iosias, pero segun Ieronimo, y la glosa ordinaria la entienden a la letra de Christo nuestro Redemptor: q̄ es a quien verdaderamente captiaron nuestros peccados: y a sombra de cuya muerte y p̄sion nosotros

Nota.

Preciosos efectos de los Sacramentos.

1. Iuan. 3.

Thren. 4.

S. Ierony. glosa.

tros

El merecimiento de Christo se nos haze propio en los Sacramentos.

tros spiritualmente vivimos. Del pues dize el Propheta que es el aliento, o resollo de nuestra boca, para significar quã proprio nuestro haze el su merecimiento en los sacramentos, y que al fin su vida y la nuestra (por virtud de la gracia y adopcion de hijos de Dios que alli recibimos) en los ojos del Padre ya se cuenta, y estima por vna misma. Dichosa pues hermano mio el alma justificada, pues la que tal es, ya no se deue considerar como alma pura desnuda de diuinos respectos, sino como vn traslado de Iesu Christo q̃ le representa al vivo. Por donde a esta tal no pienses la mira ya Dios como antes, sino con cierta salua de honor como a vna su deificada criatura y a vn nuevo Dios por participacion, hecho por vna singular inuencion, hallada de aquel abismo de amor excessiuo que Dios nos tuuo en la cruz. Pues estos eran los excessos de Ierusalem (y que passaron alli) de que habluauan con Christo transfigurado aquellos sanctos Patriarchas atonitos ya de la reuelacion que dellos tuuieron.

Sexta consideracion.

Sueño de Principes enuanecidos.

3. Reg. 2.

La mucha hazienba causa olvidado d̃ muerte, y promete vida.

LO sexto considera como estando el Redemptor en la gloria del Thabor aun alli no oluida la muerte: antes con su recuerdo acompaña la misma gloria de su sancta Humanidad que esta gozando. Mira pues quan al reues desto lo hazen los mundanos Principes, los quales en subiẽdo a mas crecidos esta dos de los que han poseydo, luego se enuanecen y se sueñan immortales tanto que no ay cosa en el mundo que baste a desengañarlos desta su antojada opinion, hasta que agonizando se hallan cogidos a manos de la misma muerte. Por esta razon dezia el rey David a su mayorazgo Salomon quando le imponia para heredero de su Reyno. Echa de ver hijo mio que yo me muero, y que cõ ser rey no me escuso de andar esta comun jornada q̃ es forçosa a todos los hombres. Y fue como si le dixera. No pienses hijo mio por q̃ hoy entras en el reyno y en la herẽcia de mis riquezas entras para ser immortal, pues vees q̃ yo siendo rey, al fin no lo soy y pago esta deuda. Este auiso le daua el buẽ padre a su hijo el Principe y mayorazgo, por q̃ sabia el muy bien q̃ es cõdiciõ de los estados y gruesas haziedas hazer a los hõbres q̃ las poseen olvidados de la muerte, y cau

far

far en ellos vnos sueños y resabios de immortalidad, o alomenos vnas engañosas esperanças de mucha largueza de vida: como parece claro por las que daua a su alma (saboreandose con ella) aquel desdichado rico de quien refiere S. Lucas q̃ hablando consigo se dezia. Anima mia reposa y descansa pues tienes muchos bienes y tan gruesas haziendas depositatas para gozar muchos dias. De manera que sus mismas riquezas se dauã a este las esperanças de mucha vida. Dime pues rico engañado quien te dixo esso? o quien te dio tal seguro? Como sueñas vida larga estando ya tan vezino a la muerte, que en essa misma noche q̃ dizes esso se te ha de acabar? Cree me hermano mio que la misma hazienda que possyera era la que (haziendo de su condicion) le daua estas engañosas esperanças.

Luc. 12.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo considera como aun en este rato que el Señor estava en la gloria de su transfiguracion se le fue la lengua a tratar de su sanctissima Passion: pues como dize sant Lucas, alli se trataua del excessõ que el auia de cumplir en Ierusalem. Sin duda la lengua es vandolera del coraçon: vase tras el aunq̃ mas disimule: y es la vena por do el se despide y se manifiesta. Conforme a lo qual es lo que dize el Señor en el Euãgelio. La boca habla de la abundancia del coraçon. Es pues la lengua como vna muy concertada mano de relox que apunta y señala las horas ciertas que haze y en que esta el coraçon del hõbre. Y assi dixo bien Chrystomo en consequencia desto, q̃ el coraçon es el dueño que ordena el recaudo (por q̃ ninguna obra se haze perfectamente no la meditando el primero) pero que la lengua es el paje q̃ lleua y da sus recaudos. De adõde entenderas que estãdo el Redemptor en esta su gloria tenia el coraçõ en la cruz, y q̃ esta era alli su mayor gloria. Pues es cosa cierta q̃ estãdo el en la gloria, no auia de hablar sino en cosas q̃ se la diessen, y fuessen su gloria. Mira pues como es gloria de Dios morir por ti hermano mio, y lo q̃ el estima por tal, bendito el sea. De aqui es lo q̃ dixo el S. Propheta Isaías hablando de su temporal nacimiento a la ciudad de Ierusalẽ. Ierusalẽ aduier-te q̃ la gloria del Señor nascio sobre ti: llamãdo gloria de Dios a aquella nueua y mortal naturaleza q̃ Dios auia tomado para

Luc. 9.
Matth. 15.

Compara.

Chryf. ser.
d̃ vanit. &
breni. vitę.
La lengua
es interpre
te del corã
çon.

Isai. 60.
La encarnacion de Christo se llama gloria d̃ Dios, y porque

morir

morir por el hombre. Del S. Moysen dize el texto sagrado, que viendose vna vez fauorecido de Dios, y a Dios como fabroso para le hazer mercedes, le suplico se la hiziesse tan grande (por la amistad q̄ entre los dos auia) q̄ le mostrasse su gloria. Pagan- dose pues Dios de su peticion condescendio con el ruego del amigo (en lo q̄ pudo caber en el) y dixole assi. Moysen mucho pedis en pedir se os muettre mi gloria. La de mi esēcia no pue de caber en vuestros ojos, pues aun son mortales. Peto yo quiero mostraros vna joya rara y escogida, q̄ es la q̄ yo tengo por mi gloria, y por mi bien. Vereys la de espaldas, y quando passare, ella yra diziēdo quien es. Lo qual fue assi a la letra, que passo aq̄lla rica pieça, y la vio Moysen. Pues que veamos piēlas tu fuetodo aq̄l biē de Dios, q̄ Dios alli le mostro? Que joya sa- lio del cielo? Que perla preciosa? O que cofre raxeron los Angeles de la diuina recamara para que alli la viesse? Pues de xando agora otras muchas y bien diferentes exposiciones deste lugar, solo refiere lo que acerca desto dize vna glosa. Y es, que lo que alli Dios llamo todo su bien fue su Hijo bendi- to, cuya presençia mostro el a su fiel amigo en vn simulacro que le puso delante (como si dixessēmos debuxada en vna estampa, o medalla) el qual simulacro parecio alli quando yua passando lleno y colmado de los soberanos mysterios que despues por tiempo el mismo hijo de Dios encarnado auia de obrar en la tierra. Esto pues dize vn graue escoliador, o expo- sitor. Delo qual se resuelue que podemos piadosamēte creer que a bueltas de aquellos mysterios que alli parecieron en aque- lla tan vistosa medalla, faco Dios tambien algun gracioso debuxo de la Redempcion. O a caso alguna preciosa imagen de su altissimo Hijo puesto en la cruz: y que este aya sido todo aquel bien de Dios que alli parecio campeando en el cielo. O Dios de mi alma, que trueques son estos q̄ hazey con el hom- bre? Como y esso es lo que llamays todo vuest. o bien? No me tyrannizeys mi hacienda Señor, ni os alceys con mi thesoro, que esso es el todo mi bien, y la toda mi gloria: aunque confies- so que en esto se me haze mas gloria, en que vos la tēgays por toda la vuestra. Y deues notar aqui que porque Moysen no desconociesse esta preciosissima joya dellumbrado de ver vna cosa tan agena de su pensamiento: al tiēpo que passaua la ima- gen,

Exod. 33.

El todo
biē de dios
es su hijo.

Nota.
El todo su
bien q̄ mo-
stro Dios a
Moysen.

Nota.

gen, yua ella misma diziendo. Dios me llaman a mi. Como si di- xera. Aqui va Dios Moysen, esta es la gala de Dios, esta es su gloria y todo su bien. Y aun haze mas al mysterio, q̄ todo este bien de Dios quando passaua dexaua las espaldas a Moysen: como el que huyendo del, y su synagoga, se yua acogiendo a la Iglesia. Luego conforme a esto no es mucho pues el dia de hoy esta el redemptor en su gloria hable de aquel todo su bien q̄ tiene por su mayor gloria. Pero q̄ marauilla es en la gloria del Thabor se tratasse desto: pues en la del cielo es cosa tan or- dinaria tratar se de la Passion y muerte del hijo de Dios? Assi como aca en el mundo quādo algun Rey se ha señalado en alguna hazaña notable todo quanto se trata en el reyno es de la tal hazaña: de aquello tratan los cortesanos, de aquello se haze el serao, aquello representa la mascara, y finalmēte aque- llo suena y retumba la vniuersal lengua de toda la corte. Pues no es menos que esto lo que passa en el cielo respecto de la ha- zaña que Dios hizo en morir por el hombre. Como es esta la en que el tanto se señaló en la obediencia del padre, y en la cha- ridad de los hombres: esta es de lo q̄ alli principalmēte se tra- ta: esta es la que se representa: de que se le haze el serao y se le da la acordada musica de los Seraphines: y finalmēte esta es la que suena y retumba la lēgua vniuersal de todo aquel soberano Reyno: como se dexa entender por lo que dixo S. Iuan en el Apocalypsi. Esto es, que vio cantar a los Angeles, de milla- res en millares, repartidos a choros diziēdo. Digno es el cor- dero que fue muerto de recibir por triumpho, la virtud, la di- uinidad, la sabiduria, la fortaleza, la honra, la gloria y la bendi- ciō. Y aun es tātō lo q̄ el gusta se trate desto en el cielo, q̄ (de mas de otras razones) por esso tãbiē quito dexarnos aca en el mūdo la viuua memoria de su sanctissima Passiō estãpada en la sancta hostia, para q̄ teniēdo siēpre memoria della, y hablādo deste diuino mysterio: dende aca nos hizicssēmos al ensayo en la tierra, de aq̄lla lengua q̄ alla nos ha de ser eterna en el cielo.

S. II.

¶ Considera aqui como sant Pedro de ver bañado de gloria a su sancto maestro quedo como assombrado y el pensamiento sumido y trasportado todo en solo aquello que vey: y assi le pidio affectuosamente tuiesse por biē de hazer alli los tres taberna-

Nota.

En el cielo
se trata de
ordinario
de la muere
de Chri-
sto.

Compara.

Apocal. 5.

tabernáculos. De adonde se nos haze llano y vna muy cierta conjeçtura. Y es de que los bienauenturados, que estan en el cielo gozando de Dios estan el pensamiento tan fumido y en cantado en su gozo, que no cuydan ya de cosa passada para hecho de dalles penoso cuydado, o çoçobra, del todo vécidos de la grandeza de gloria que tienen presente. Pues si esto es afsi hermano mio, y tu esperas gozar deste glorioso descuydo de cosas, porque veamos procuras hoy con tanto affan las mismas de que mañana no has de cuydar del todo arrebatado de la fuerça de Dios?

§. III.

¶ Confidera tambien aqui, si sant Pedro de solo ver vnate- nue imagen de gloria, vn amago y relampago della: o por mejor dezir, de solo ver el enues y cortinas, tras que ella se asconde, en el hijo de Dios, tanto se aboueçe (si afsi se suffre dezir) que no sabe mas que pedir, ni mas que desfeçar: que hara el que la viere desfnda del todo en su haz interior, y la sintiere en si mismo? Sin duda ninguna es cosa esta que no se puede significar, ni se puede entender si solo de aquella alma tan dichosa, que mereciere gozalla. Mira tambien aqui como sant Pedro quedo tan ceuado de aquel guitezillo que tuuo presente, que (conforme a esta su razon) de muy buena gana parece trocarra el la corona de su martyrio y la gloria deuida a su apostolado por ella. Pues echa tu aqui de ver la tan apocada, y mezquina condicion de los hombres, los quales estiman en tanto vn guitezillo que les den al contado, que a vezes por el soltarian las caudalosas deudas de Dios, y le clauarian los libros de sus eternos alcances. Sin duda fomos apocados, que no nos atre- uemos a fiar del mismo Dios, sino es viendo la suerte al ojo, y teniendo la con la mano. Somos semejantes a aquellos de Ruben, de Manasses, y de Gad, los quales acodiados a los bienes que vieron delante sus ojos, antes de passar el Iordá, alli pidie- ron ser entregados, no se auenturando a esperar la toma y re- partimiento de los que mas adentro estauan en la tierra de promission.

§. IIII.

¶ Confidera quan diferente andaua sant Pedro del hijo de Dios en este su parecer. O quanto pues va de estar en la talan- quera

quera de los negocios a hallar se dentro del casso, para juzgar dellos acertadamente! Sant Pedro miraua aqui a su intetesse y no mas: pero Christo a la Redempcion del mundo que anda- ua haziendo. Los amigos muchas vezes hablan y juzgan den- de la talanquera, y afsi yerran en lo que aconsejan: como hazia hoy S. Pedro a Christo. Porque endereçan sus consejos al pro- prio intetesse, y no a lo que pide el negocio de que aconsejan. Por donde en esta razon tiene algun lugar lo que comunmen- te se dice. Esto es, que sabe mas cada vno en su casa que el cuer- do en la agena. Lo qual suele ser afsi, porque el vno mira deíde si mismo al negocio que le toca y esta a su cuenta: y el otro ni- ra le de lexos con ojos agenos del, y de solo intetesse. De aqui pues nascen muchos consejos errados de los amigos, porque en los que dan miran de si mismos y puestos en si, y no en lo que conuiene. Afsi lo hazian los amigos de Dauid, quando le aconsejauan mataste a Saul en la cueua, y que se aprouechasse de aquella ocasion: pues el Señor se le auia puesto en las ma- nos. Pero Dauid vey a mas que ellos como a quien le tocava el negocio, y cargaua sobre si la grauissima offensa de matar al vngido de Dios, y afsi no lo hizo. Pero deues notar aqui como sant Pedro no pide para si tabernaculo pareciendole que ca- bria al lado de Christo en el suyo. Lo qual a caso fue mysterio y significacion de que Pedro (y sus successores) en la Iglesia no tienen otro tabernaculo del de Christo. Ambos a dos son vezinos de vna misma casa y morada, y como tales se tratan y comunican sus secretos. Sino es que digamos, que como ya le auian señalado para Capitan de la Iglesia y q̄ aquel era el hon- roso lugar que le conuenia: por que siempre los Capitanes tu- uieron lugares honrosos estimados de los Principes, y prefe- ridos a los demas. Como parece por lo que noto la Escritura sancta que de la mesa del rey Saul se leuanto el infante Iona- thas de su asiento, para dalle al Capitan Abner.

Octaua consideracion.

L O octauo confidera, como a este punto cayo la nuue no solo haziendo estado y pauellon al hijo de Dios, sino tambien como vn estoruo a posta embiado del cielo para ata- jar al amigo Pedro que ya yua disparando en sus razones, y to

Bienauentu- rados no reciben çoçobra de cosas passadas.

Quan grã de sera el gusto a los bienauenturados.

Poco fia- mos a Dios y con poco nos cõten- tamos. Num. 32.

Sant Pedro aqui, intetessal.

Los ami- gos intetessales, yerran en los conse- jos q̄ dan.

1. Reg. 24

S. Pedro y sus successores el mismo tabernaculo de Christo tienē en la Iglesia,

1. Reg. 29.

malle la boca. Es nuestro Dios muy zeloso de sus amigos, y mira mucho por ellos. De adonde es q̄ preuiene sus faltas, trayé dolos detenidos a riéda cogida, porq̄ no se despeñen en rufua laderos de la humana flaqueza, ni sobre falgan a algun caso indenido. Por cierto gran vétura seria la de aquel hombre que tuuiesse algú amigo tan amigo suyo, y que tanto cuydasse del que le anduuiessé velando y espiando todos sus passos y acacimientos. De manera, que quando se fuesse a despeñar, le atajasse los pies porque no le meneasse: quando fuesse a echar la mano desmandada, le atasse la mano con su fiador: quando a hablar algun desatino desacertado, le tomasse la lengua. O quan buen amigo es Dios para sus amigos, y quan dichosa fuerte es la de los que lo son! Es Dios amigo adiuino, y cuydadoso que los anda velando, y espiando sus passos: y que quando conoce dellos que con pies, con manos, o lengua, o con otro sentido van a desmandarse, y a hazer lo que no deuen, al punto luego los ataja. De aqui es, que a Elias, quando apretado de la persecucion de Iezabel començaua a pedir la muerre a Dios, al punto le carga de sueño, como si en efecto dixera. Este y a me va diziendo razones escusadas, quiero tomalle la lengua (pues es amigo) antes que passé adelante. Y aun deues notar aqui que es Dios tá bueno, que a vezes haze esta merced aun a los que no lo son, para obligalles a que lo sean. Así al rey Ozias le retiro la mano del encienso con la lepra que le dio, para detenelle del desatino que yua a hazer, quando teniendo el encensario en ella, amenazaua a los sacerdotes. Y por la misma razon al rey Ieroboan le seco la suya, quando la echo desatina do a asir del varon de Dios, que le estaua reprehendiendo. Y al rey Saul quando le vio tomado del espiritu malo, que yua contra Dauid, le puso la Prophecia en la boca para estorualle, como el que vee a su amigo turbado, ciego de colera, q̄ va a hazer desatino, que, o ase del para detenelle, o le diuierde el intento. Pero Saul como ciego, y sin respecto ninguno, aun por fio en su desatino. Como lo hazen los malos muchas vezes, que quando Dios les sale al camino a detenellos, se le descomiden sacudiendose del, y disparádo a seguir sus intentos. Y por ventura a esto mismo va Dios, quando manca a los hombres, o ya tolleciendolos de sus miembros, o ya haziendolos por otra

Es Dios
buen amigo
y como tal
preuiene
las faltas
de sus ami-
gos.

Compara.

3. Reg. 17.

2. Paralipo
menon 26.

3. Reg. 13.

1. Reg. 19.

Compara.

otra via impedidos, o estoruados de poder hazer algun mal. Es buen amigo que nos conoce el humor, y se adelanta saliendo nos al camino a quitarnos el pie, o la mano, o otro qualquiera sentido, porque no vamos con el a hazer desatinos, ni a despeñarnos en el infierno. Pero es grande mal, que muchas vezes donde falta el instrumento (estoruado por Dios) alli sobre la malicia del hombre. Por donde succede que tomados de nuestros miémbros, è impossibilitados de nuestros sentidos aun hazemos peccados, cosa que Dios mucho siente y aborrece, conforme a la querella que el da por O seas, diziendo así. Porque dixo. Y reme empos de mis amadores que me dan mis panes, mis aguas, mi lana, y mi lino, mi azeyte, mi beuida, esto es, mi sustéto, y mis axuares. Por esso yo cercare (dize Dios) su camino con espinas. Pero es ella tal que aun así cercada, y sin pies, seguira sus amadores. Pues en esta razon pinta el Propheeta a vna alma miserable, que puestas los ojos en el deleyte de los peccados esta ya a punto de soltar se tras ellos en figura de muger deshonesta, que teniendo hastio de su proprio marido, del bien que le haze, y sudores que passa por ella, se saborea y se regala con los dixezillos, y preseas del amigo querido y los estima y encarece ciega toda y cenada de aquel amorcillo vano, a que se halla rendida. Y tambien nos pinta los zelos que Dios tiene della, y los estoruos que le ofrece para atajalla de su desatino: y el poco fructo que haze con ellos. Y reme, dize. Esta es la vltima determinacion de la voluntad, quando ya del todo se resuelue en querer la offensa de Dios, haziendo desuio al diuino llamamiento, y dando de mano a sus poderosos impulsos. Y reme, dize. Porque siempre es ella la que se va de su voluntad, que Dios no la embia, y la que haze el diuorcio rompiendo las treguas, y alterando la paz hecha en su justificació. Y reme, dize, empos de mis amadores. Donde echaras de ver los sueños del peccador, y como las misericordias de Dios recibe con hastio, con mucho desden y desagradecidas, y los gustos que le da su peccado muy estimados y queridos, y muy tenidos por suyos. A qui es donde el miserable halla que le calçan, y que le visten, y le hinchen de axuares, le dan su lana, y su lino, y todo su sustéto. O ceguedad terrible! Que rimas veamos tiene el peccado para hinchirte de axuares? Que botillerias pa

Porq̄ manca
Dios a
los hōbres.

Peccar el im-
possibilita
do, graue
caso.
Olee 2.

Cerca dios
contraba-
jos los ca-
minos de
los pecca-
dores.

Compara.

Nota.

Ceguedad
del pecca-
dor. q̄ en el
peccado ef-
pera cōsue-
lo.

ra regalarte? Que ay en el que no sea mendiguez, pobreza, y pan de caniegos, qual le gusto el hijo Prodigio? Que amor te ha ze esse mal amigo, q̄ antes no sea befa y despojo de todos tus bienes. Por ventura no es el vn infiel saltador que acomete a tu alma, la hiere y despoja, salteandole los preciosos arreos y prefeas de la gracia de Dios, que es su verdadero y legitimo esposo: y dexandola medio viua? Verdaderamente pues no es lo que ay en el peccado, lo que afficiona y combida la voluntad, sino lo que la ciega voluntad concibe que ay en el. Ca cierta cosa es no ay mas bien en el peccado de vn bien imaginario, hecho a ciegas de vn engaño pensamiento, que ya ciego y sin ojos, se cree de su antojo, y el mismo se haze el engaño. Por donde no es el vicio el que en esta parte nos haze la guerra y vence, sino el pensamiento de lo que ay en el, no lo auiendo, y aquella entrada que alli haze nuestra imaginacion, ensayandote en su falso deuaneo: como parece por aquellos q̄ dezian combidandose al vicio. Venid gozemos de los bienes que son &c. ap̄ercibiendose ya a gozar de lo q̄ prouado no trahe sino lloro, y mal conocido. Este ensayo fue el que engaño a la primera muger, quando el demonio la prometio la semejança de la deydad de Dios. Por donde dize Chrysofomo que hinchada ella, y entonada con la esperança de la vana deydad concebía de si grandes cosas. Esto es, que se deuia de ensayar para ser diosa, y para ser criadora a caso diziéndose a si misma. Yo me fere diosa, fere como Dios, y criareme mis cielos y mi tierra, y otro mundo hecho para mi de mi mano &c. Y estos ensayos de vazio, fueron los que le hizieron el daño, y le mouieron la volúrad. Pues estos vazios que ay en el peccado, son los que tomados en lleno de nuestra imaginacion, nos hazen parecer amor, lo que en efecto en el es desamor y cruel tyranía. Tábien deues advertir, que no dize. Y reme empos de mi amador, sino empos de mis amadores. Porque es ello afsi, que el alma que vna vez se suelta de Dios có denodada determinacion, nunca para, ni echa los ojos a vn solo acto de su peccado, antes haze el pecho grande, y se apercibe con gran vazio para hincharse de muchos. Como parece bien por aquellos que soltandose del verdadero Dios por amar los agenos no se contentaron con vno solo, antes pidieron muchos al Sacerdote

Aaron.

Aaron para entregarse bien en el peccado de su idolatria, y satisfazer su desseo. † De aqui tábien nascieró aquellos tan preuenidos cuydados que tuuo Holofernes de preguntar a la sancta Iudith, que haremos despnes q̄ se te acabe la comida que has traydo: quando penso de gozalla, como aquel que dende luego echaua ya el ojo a la continuacion del peccado propuesto aun antes de començalle. * Y aun es condicion del mismo peccado, y vno de los mayores males que el trahe có sígo, que nunca pone hastio, ni se determina a vezes contadas, antes va engolofinando al peccador: de tal manera q̄ de vna vez le despierta el apetito dexandose le antojado para otras, y con gana doblada. † Ca muy pocos son los q̄ del peccado salen con el hastio y azedia. de Amnon dandole despedidos con la puerta en los ojos: y muy muchos antes, los que antojados de nuevo salen diziendo lo que refiere el Propheta Isaias. * Venid y tomemos el vino de nuestros deleytes. Hinchamonos de nuestra embriaguez, y sera como es hoy afsi mañana y mucho mas. De aqui pues es que muchos peccadores ay q̄ de vnos peccados arrezienta para otros, y a penas tiené acabados los vnos, quando ya están aplazádo los otros. Qual suele hazello aquel desdichado amácebado, que aun estando en los braços de la amiga, y no desafido de la offensa de Dios, le esta ya ella pidiendo la buelta y el prometiendo la liberalmente, y diziendolo. Afsi como es hoy sera mañana, y aun mucho mas. O bué Dios y q̄ sufris. Que es esto? y que se esten los hóbres citando para vuestras offensas tan sin recelo de vos que en vnas se vean, y por otras suspiren, prometiendo para ellas el dia incierto q̄ aun no saben si viuiran? Como se suffre Señor, q̄ aun el dia este por llegar y ya el peccado le téga tomado para si, y señalada tarea; ya vos mi Dios despedido del alma? Y es lo bueno q̄ donde ay tanta sobra de malicia, ay es dōde Dios suele andar mas sobrado en sus misericordias, haziendo estoruo al peccado propuesto, poniendole su cerco de espinas, q̄ no es otra cosa sino hazelle impotencias, ya con enfermedades, ya con tomalles los senti los, para q̄ no puedan seguir sus intentos: q̄ estas son los çarçales y cercas de espinas con q̄ Dios suele guardar el peccado, y estoruar su hechura. Pero con todo esto (dize) es tanta la golofina y antojo que el peccador tiene de hazer sus intentos,

Segunda parte.

F 3 que

Iudith. 1.

2. Reg. 15.

Isaiæ 56.

Peccadores ay q̄ en sus peccados de vna vez se aplazá para otras.

Donde sobra la malicia del peccador, ay a búda la misericordia de Dios poniendole estoruos.

Compara.

No ay impotencia q̄ ataje al peccador: lo q̄ no puede por obra, comete por pensamiento.

Psal. 35.

Vide Confadoro. Compara.

que aunque se halle tomado el camino, y el peccado cercado, aun infiltrara de hazelle aunq̄ sea solo consintiendo enel, y amagándole en seco. Como el muchacho goloso, q̄ por el valladar lleno de espinas echa la mano a la breua, y todo se espina, o q̄ por la çarça se abalança y no puede asilla, q̄ ya que no puede, la esta comiêda en seco, y saboreándose en vella: así hazê estos, q̄ como estornuados de Dios no puedê alcãçar el peccado por obra, dende allí se abalança a lo q̄ no pueden, y en seco se estan ceuando, y comiendo de coraçon las torpezas q̄ no puedê asir con la mano: y los peccados q̄ no pueden llegar a la boca, los come su pensamiento, y su coraçon los engulle. O quan desdichado es aquel peccador, que estando cercado de impotêcias hechas a posta de la misericordia de Dios para detenelle, aun así (no detenido) coge el peccado de salto, arrojãdo el coraçõ donde no alcança su mano. Esto es aquel de quien dixo David enel Psalmo. Dixo el injusto (ya q̄ no puedo mas) en mi mismo hare mi delicto, saboreandome en mi coraçon. Siendo el tal muchas vezes (quando esta en esta ocasion) como vaso de alcorça, que en si mismo deshaze la vez, sin lleualla a la boca.

Nona consideracion. §. I.

Iliz 19.

Solo el hijo de Dios pudo ser Redemptor.

LO nonocõsidera como el Padre eterno diciendo, Este es mi Hijo muy amado, en el qual yo me he complazido, resuelue la junta de los sanctos Patriarchas y Apostoles, decretãdo que su Hijo el regalado y natural, q̄ allí estaua con ellos, era el Redemptor, que sin escusa ninguna auia de morir para que el hombre se saluasse. A qui pues en esta cõsulta fue donde vio Dios (como dixo Isaias) que no vuo varõ, esto es, de los cinco llamados aqui, ni de todo el resto del mûdo, que fuesse para ser Redemptor, ni cuya vida bastasse en satisfacion por el hõbre. De lo qual dize el (hablando de Dios a nuestra manera) que como embaço Dios, y se hallo detenido de verle en puto de dar a su Hijo por la impotencia del mundo: y así se dixo a si mismo. Pues que no ay otro medio q̄ en este hecho me satisfaga, de mi proprio braço q̄ es mi Hijo natural me aprouechare, para que me salue a los hombres. Por donde no fue otra cosa de zilles aqui, este es mi Hijo el regalado. en quí yo me he cõplazido, sino como si les dixera. No andeys debatiendo, ni altercando

cando ya en busca de Redemptor, ni haziendo en este caso saluas de escusa a mi regalado Hijo, que esta presente: que en effcto no puede ser otro el Redemptor sino el. Tomadle alla, quando os le doy. Y echad de ver que no os doy algun hijo ageno de los que me son adoptiuos y poco costosos: sino que os doy el natural querido y nascido de mis entrañas, aquel que yo tengo para mi proprio regalo y contentamiento. O quan alto y soberano decreto fue este, y quan importante para nosotros. Eu el qual nos descubre el eterno Padre que su Hijo bendito es el que ha de morir para que el hombre se salue: y que no ay otra sangre y vida como la suya, en quien el así este agrado y complazido, para aceptalla en sacrificio. De lo qual entenderas el mysterio porque antiguamente no confinio Dios se derramasse la sangre de Isaac en sacrificio, y con auelle el mismo pedido a su Padre con tanta instancia, y hecho al sancto viejo subir al monte con el fuego y al fange en las manos poniendose a fuego y a sangre su proprio coraçon. Sino que venido despues al effecto de echar el cuchillo al deguello de Isaac no lo consiente, y le toma el golpe con la presta mano del Angel. Pues porq̄ veamos pudo ser esto? O que vio Dios en aquella sangre de Isaac, que así quiso escusar que se derramasse? Sin duda pues lo que vio, fue que aquella sangre era desnuda de Dios, pura de hombre, y defualorada del precio deuido a la Redempcion. Por donde no se pagando della (para este intento) y viendo que en su calo no podia valerle del hijo ageno (librando la Redempcion en la diuina sangre del fuyo) le boluio a dar a su padre en parabola (como dixo el Apostol) esto es, hecho figura y retrato del Redemptor, y escusando su muerte con la del carnero que allí le deparo. Lo qual fue como si en effecto le dixera. Abraham pues no es la sangre de tu hijo la que haze a mi caso, y yo puedo ahorrar del, ves ay esse carnero a tu lado, con que le escuses la vida, que la del mio, es la que no se ha de escusar de morir, ni ay otra en el mundo, que sacrificada pueda suplir por ella. † Y aun esto es lo que dixo sant Chrystomo en cierta Homilia. Demando antiguamente Dios a Isaac y al Patriarcha Abraham, el qual el se le dio alegremente, pero el Señor no le recibio por no ser hostia suficiente para nuestra salud. *

Gen. 22.

No quiso Dios se derramasse la sangre de Isaac porq̄ no valia para la redempcion humana.

Hebr. 11.

Chryst. ho. in Iob, & Abraham.

Cordial cõ
suelo para
el pecca-
dor.

Chrysof.
No ay que
desconfiar
siendo Dios
el Redem-
ptor.
Iseix. 12.

Jerem.

¶ O quan gran consuelo pues es para mi alma saber, que el regalado del Padre, y tan querido suyo, es mi Redemptor, y en quiẽ yo tẽgo librado todo el negocio de mi saluaciõ. Decreto es este q̄ regozija los cielos, consuela la Iglesia, y sube las esperanças de vna alma cayda de la greueza de sus peccados a pũto de firmissima confiança. Pues alma mia no te desconsueles, no te desmaye, ni te apesgue el mucho cargo de tus peccados, que el regalado hijo del Padre eterno, es el que hoy se decreta y se señala para tu Redemptor, y para hazer el negocio de tu saluacion. De aqui es lo que dize sant Chrysofotomo. Si por ti solo uieras de hazer tu saluaciõ, algun lugar pudiera tener la desconfiança: pero siendo Dios el que contigo la ha de hazer siendo Dios de que desconfias? y asi desconfiado de ti deues confiar en el. Esto es en lo que confiaua el sancto Propheta Isaias quando dezia. Dios es mi Saluador, por esso confiadamẽte hare (esto es mis descargos en la penitencia) y los porne en su mano para que los negociẽ. † Y que hable aqui la letra del hijo de Dios parecẽ claro, por lo que dize luego en el mismo verso: esto es. Porque el señor Dios es mi alabança, y el es hecho en mi salud. Donde en lugar desta palabra (el señor Dios) en otra version se ponen estos dos nombres del mismo Dios, Iah, Iehoua, los quales raras vezes se hallan juntos en la sancta Escriptura, y el primero dellos, esto es, Iah, los doctos y piadosos interpretes le atribuyen al hijo de Dios con la humanidad vnida en si hypostaticamente: y asi es como si dixesse el Propheta. Dare mis alabanças al Dios de Dios, esto es, al hijo de Dios que nos redimio, y nos fue dado para nuestra salud. * Pues que veamos pe dira tal hijo a tal padre que se lo niegue, o que no se lo orõgue con mano liberal, y rostro apazible? Y como sera posible que aya caso por atroz y graue que sea, en que se deseche la vida y sangre de su hijo regalado, y en que no se admita en descargo siendo ofrecida por el? O que peccados parecieran en el tribunal de Dios lleuados del hijo (por enormes que seã) que no se desaten y se le descarguen? † Porcierto no aura alli para el hijo algũ caso exceptado, como ya los vno para Moyse, y Samuel, cõ fer tan priuados de Dios: ni aqui se dira lo q̄ dellos se dixo. Si hoy resuscitassen Moyse y Samuel, y se me presentassen a rogar por este pueblo, no les daria yo mi alma pro-

pi-

picia, * Alegrate hermano mio, y mucho te alegra, pues no te dan Angel por Redemptor en las cortes de Dios, ni sale librado el despacho de tu causa sino para solo su hijo: el qual es el mayorazgo del Padre, el que le cae en summa gracia, y que todo lo puede con el. El que en su pleyto, o en su negocio va arriñado al hijo mayorazgo del Rey, porcierto muy confiado puede hazer las diligẽcias que deue a su caso. Esto es lo que quiso sentir sant Iuan, quando dixo en su Canonica. Hijos mios en ninguna manera pequeys, mas si alguno peccare no desmaye por esso, ni se descaya en desconfiança, pues tiene por su abogado a Iesu Christo cerca del Padre, que es el que todo lo acaba, y tiene justicia con el.

Compara.

1. Ioan. 2.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como a la abaxada del monte les mãdo el Redemptor a los tres discipulos se cerrassen con este fauor recibido, le tuuiesse callado, y sin dezille a ninguno hasta su tiempo: haziendoles en esto pecho y vazio para sustentar los fauores de Dios. Hõbres ay pues liuianos, y de tan poco fer, que qualquiera fauor q̄ les hagan no les cãbe en el pecho. Son estos como pucherillos de hãzer papillas a niõos, que con poco fuego se salen. En lo qual aun no tuuo poco pecho Saul, quãdo a su mismo tio se cerro: y le callo el fauor del reyno que ce parte de Dios el sancto Samuel le comunico. Porcierto los que han de recibir los fauores de Dios, han de tener pecho tan varonil y callado, que aun a si mismos se han de cerrar, no se ãndo de sus propias manos, ni osandose referir las occultas misericordias que Dios haze con ellos: qual haze el que tieneguardado su thesoro de estima, que aun de sus ojos no le fia: y sin acabar de contalle, a suõs solas le echa la llauẽ cerrando a dos nanos lo que sabe que tiene alli, y dexando la cuenta. Esto era lo que el Propheta Isaias sentia de si mismo, quando auiendo recibido de Dios los grandes secretos de la altissima, y secretissima Encarnacion de su hijo, y de la reprobacion de los Iudios, y saluacion de las gentes, dezia. Mi secreto a mi, mi secreto a mi. Lo qual era como si en effecto apuñara con ambos puõos a quel secreto thesoro, y de golpe y a bulto cogiendole en cifra, y echada su llauẽ le dexara estar en su pecho, no le osando fiar de sus ojos.

Compara.

Los fauores
de Dios
aueamoslos
de encu-
brir y dissi-
mular.

1. Reg. 10.
Compara.

Iseix. 24.



CONSIDERACIONES PARA EL TERCERO DOMINGO DE QUARESMA.

Luc. II.

EN este dia nos propone la Iglesia para nuestro cõsue-
lo, vn milagro famoso que hizo el Señor lançã do el
demonio del cuerpo de vn hombre endemoniado, sor-
do, ciego, y mudo. La admiracion que causo esta obra di-
uina en la gente comun y desapasionada. Quã mal y si-
nictramente fue recibida de los embidiosos Phariseos.
Los quales partidos en vandos, los vnos la atribuyeron a
la virtud del demonio, los otros la deshazian y desacredi-
tauan pidiendo otras mayores señales, y que fuesen del
cielo. Las razones poderosas cõ que el hijo de Dios bol-
uiẽdo por su innocencia los conuencio de blasphemos.
El grito de vna simple muger que mouida dellas, y alũ-
brada de Dios salio a su causa diziendo a voz. *Beatus
uenter qui te portauit. &c.*

Primera consideracion. §. I.

LO primero deues considerar aqui, como lo q̄ dize
el Euangelista sant Lucas refiriendo esta obra del
Redemptor. Estaua Iesus lançando vn demonio,
no es palabra senzilla, ni que desnudamente signi-
fica aquella obra particular q̄ entõces hizo, sino palabra myste-
riosa, y tal, q̄ diziendo aquello nos da a entender la costumbre
ordinaria q̄ el Señor tenia de hazer con los hombres aquellas
misericordias, y otra semejantes a ellas. Y assi es como si dixera.
Estaua Iesus las manos en la massa de su officio, ocupado y
entretenido en vna de sus obras de aquellas que eran suyas de
hazer,

Ordinario
officio del
Redẽptor,
hazer mise-
ricordias.

hazer, y q̄ el hazia de ordinario, sin jamas quebrar el hilo de su
condicion. Pues regozijate hermano mio, y mucho te alegra,
de saber que tienes vn Dios tan tuyo que todo su officio, ocu-
pacion y entretenimiento no es otro, sino siempre y a todas
horas entender en tu bien y misericordias. Y que quãdo estas
haze se dize del que haze su proprio officio. Como tambien
quãdo haze las contrarias destas, castigando nuestros pecca-
dos, y satisfaziendo a la diuina justicia se dize del que haze
obras ajenas, y peregrinas de su condicion: como lo noto el
santo Propheta Isaias quando dixo, que para hazer Dios su
obra, esto es, la de su castigo (ha de hazer obra ajena, y peregri-
na del mismo Dios.) De aqui es, que assi como los que hazẽ ofi-
cio ageno no se amañan a hazerle, y andan como atados y de-
tenidos en el, y siempre van como amagando a lo que ellos sa-
ben hazer, y en que estan mas diestros, assi quando el Señor
haze castigos en posotros por nuestros peccados, parece que
las manos se le atan, como si en ello hurtasse officio ageno. y q̄
por hazer vno haze otro, trocandose luego al officio que el
siempre haze de suyo, que son los muy conocidos effectos de
su misericordia. Cõforme a lo qual es lo que del dixo el santo
Propheta Abacuc. Quando Señor estuuiere des ayrado no de-
xareys de acordaros de vuestra misericordia. Y lo que dixo el
real Propheta. Por ventura podra el Señor contenerse de ha-
zer misericordias, quando estuuiere executando sus iras? Co-
mo quien dize. En ninguna manera. A lo mismo va lo que el
dixo a los que adoraron el Bezerro, quando estuuo en punto
de castigarlos. Al pũto te desnuda tu ornamento, esto es, dispo-
nete de tu parte: para que sepa yo lo que tengo de hazer con-
tigo, es a saber, el perdõ y misericordia, que es lo que yo suelo
hazer, y en que me hallo diestro y exercitado.

Isaia. 48.

Compara.

Abacuc. 3.

Psalm. 76.

Exod. 33.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, lo vno, quan auisados fueron los
q̄ offrecierõ al Redẽptor este miserable hõbre poniendolo en
sus manos piadosas, y omnipotentres para que le remediassẽ:
pues es cosa cierta que la mano q̄ sabe criar hõbres, sola essa es
la q̄ podria saber de adereçallos, y reduzillos a su primera he-
chura despues de quebrados. De adõde es, q̄ como la medalla
q̄ quebrada vna vez ha de boluer a su molde para rehazerse:

Compara.

assi

así las criaturas que padecen quiebras y necesidades han de boluer al molde de su hechura que es el hijo de Dios, y enmoirarse en el para salir de su mano con nueuo ser renouadas.

S. III.

Quan dañi no es el demonio. **Lo** otro considera quan dañino es el demonio de su condicion, y quan apurado en hazer mal a los hombres, pues jamas se detiene, ni perdona vn punto, ni vna tilde a toda la permission y licencia de Dios, que toda no la execute. Bien claro se muestra esto en el Sancto Iob pues auendolo dado licencia el Señor para que le tocasse en hacienda y salud, y dexado le solamente la vida cota y guardada, fue tan apurado en damnificalle, que ni de toda su hacienda le dexo cosa alguna que no se la sumiesse, ni de su salud cosa q̄ toda no la agotasse. De la hacienda sabida cosa es la riza que en ella le hizo, pues de tanta como ella era no le dexo mas de vn muradal de ceniza cō vna teja en la mano para raer sus gufanos. Pues de la salud tambien fue tanto lo que se le apuro, que le dexo la vida como en el ayre, monday esenta sobre si, y descortezada de toda virtud, y tal q̄ apenas podia tenerse, ni sustentarse en sujeto tan adelgazado. Y no lo pondero poco la sancta Escripura diziendo así en su libro. Hirio el demonio a Iob de vna llaga malissima, que le tomaua desde la planta del pie hasta la cima de la cabeça. La qual llaga no has de entender era como quiera, o tal que sola estensiuamente le comprehendia todo su cuerpo cundiendole todo de pies a cabeça, sino que era llaga de grauissimos, è intensissimos dolores: y aun segun sienten algunos era el mal Frances, o mal de buuas, y no qualesquiera, ni venidas de Indias, sino buuas de infierno, pegadas del mismo demonio a fin de salir con la suya, haziendole, a viuos dolores perder la paciencia. Por donde sintio bien Origenes, que no era vn mal solo, ni vn solo dolor, o tormento este que el sancto Iob padecia, sino que fue vn monton de males, y vn tropel de tormetos y dolores agudissimos tendidos por todos sus miembros, de q̄ el demonio le lleno quajandole todas las partes de su cuerpo de todos los males y dolores, que en cada vna dellas podiã haber. De suerte q̄ en la mano le dio todas las dolencias y martyrios que en ella cabian, y en el pie, ni mas, ni menos, y en el ojo hizo lo mismo. Y así por esta orden le hizo vna pura

caxa y receptaculo de viuos y agudos dolores, no dexando en el cosa, ni miembro que no quedasse lleno y colmado dellos. Pues si el demonio así es apurado y dañino en el cuerpo del hombre, que no dexa cosa en el por andar. Considera tu aqui hermano mio, quanto mas dañino sera en aquella alma desdichada y miserable donde el hiziere su asiento, y la possyere. Pues es cosa cierta que no es el cuerpo, ni estas cosas exteriores, sino ella, la por quien el lo ha, y la con quien tiene su ojeriza, y trauidas enemistades. Sin duda pues aqui es donde el tic de las velas de su malicia, y donde procura echar el resto de su dañina condició, y dōde auida vna vez ocasion ensancha el pecho, y apercibe el estomago para entregarse a sabor en la presa, haziendo en ella lamentabilissimos defastres y acabamientos. Sino que como son inuisibles a nuestros corporales ojos no los echamos de ver. Porque aunque es enemigo de todo el hombre, esto es cierto que del alma es natural enemigo y su vando encontrado, conforme a lo que esta dicho en el Genesi. Enemistades pondre entré ti y el. Por donde si a las cosas de mas la figura de solo malicia, a la alma del hombre persigue la de malicia y condicion todo junto. Como el lobo hambriento no haze su presa ygualmēte, ni con yguale sabor y destroço en los otros animales que se le ofrecen de lance, como en la oueja, o corderillo bucados del de proposito, si a caso topa con ellos (porque a los demas figuelos mouido de pura hambre, mas a estos mouido de hambre y naturaleza todo junto y con vn impulso de condicion, que le pide este bocado como proprio ceuo suyo, nascido para su gusto) así el demonio, aunque a todo el hombre persigue en sus cosas de su dañina condicion, pero al alma persiguela como a proprio ceuo y bocado suyo, de que el tanto gusta. Es aquella tierra que le señalaron para su pasto quando en la serpiente le dixeron. Tierra comeras todos los dias de tu vida: y así la persigue impelido, y combidado de naturaleza. Por donde así se arroja tras ella quando la topa a mal recaudo, que le echa las vias enuistiendo y apechugando con ella, hasta despedaçalla, y entrañarla en si mismo hecha pedaços.

Lo principal q̄ el demonio en el hombre persigue, es el anima.

Genes. 3.

Compara. Mas natural ceuo al lobo la oueja, o cordero q̄ otros animales.

Genes. 3.

Segunda consideracion §. I.

LO segundo considera como este hombre aunque es mudo y no tiene lengua, sin ella por señas nos esta diciendo quien es el demonio, y las mañas que tiene. Mira pues como adoquiera que el entra, entra haziendo desconciertos, descomponiendo las cosas y facandolas del quicio de su naturaleza. De Saturno se dize es astro enemigo del Sol en tanta manera, que con su maliciosa influencia pretende deshazer, y descriar todo quanto el sol con sucelestial virtud y preferencia cria. Pues assi este enemigo de Dios pretende doquiera que el entra, o asiste desbaratar y deshazer cō su malicia todo quanto Dios cria en nosotros, assi por el medio d̄ su gracia, como por el desta naturaleza sierua y criada suya. Es este en efecto vn puro Saturno de Dios, y vn perpetuo enemigo suyo, que todo quanto el haze se lo mete a barato, trocandole (si el puede) las naturalezas de las cosas y boluiendolas al reues. delin-tēto del mismo Dios. Quando Dios hizo rey a Saul de hōbre comū que el antes era, le mudo en otro varon. Subiole la fuer-te, haziendole varon graue y de real autoridad. Pues sabete hermano mio, que en entrando el demonio y espiritu malo en este rey, al punto le hazia hazer visajes y desmesuras agenas de estado real, è indignas de su autoridad. Assi tambien la lē-gua hizola Dios para hablar cosas licitas y honestas, los ojos para mirallas, y los oydos para oyllas. Pues entra el demonio en este hombre (de quien dize sant Lucas) y a la hora le toma la lengua, los ojos, y los oydos, y le descompone y desconcierta del todo, viciandole sus sentidos para que no pueda usar del fin para que fueron criados. No dudes pues es el demonio da-ñino de condicion, y que do quiera que llega haze dañinas tra-uestras. Es en affecto como el muchacho traueisso de mala di-gestion, y mal enseñado de sus padres, que se precia no le ven-ga coia a las manos por deprecio que sea, que no la destruya. Pues assi como este quando a caso topa con algun instrumēto de precio muy tēplado, lo suele andar todo descōponiendolo y destemplandolo, y aun le quiebra las cuerdas y teclas, paran-dole talque no sea de provecho, ni en el se pueda tocar: assi el demonio topando con este hombre de hoy, y entrādose en el, le def-

Compara.

El demonio do entra todolo descompone y desbarata.

1. Rē g. 10.

1. Reg 15.

Compara.

le desbarato del todo, no le dexando cuerda, ni tecla sana de todos sus sentidos, que no se la quebrasse è hiziesse pedaços. O peruerso enemigo de Dios! ò dañino demonio, y q̄ cuenta das de todo quanto te viene a las manos! Sin duda no es otra cosa el hombre sino vn diuino instrumento donde Dios haze sus musicas, y acordadas consonancias, tocando las teclas de sus potencias y sentidos con el fauor de su gracia. † Lo qual aun aduertio sant Chrysofomo diciendo de su creacion: que assi como el instrumento despues de hecho tiene necesidad de maestro que con su arte y sciencia pueda tocallo, assi inspi-ro Dios el alma en el cuerpo humano, para que por sus miembros y sentidos hiziesse al Señor conueniente melodia. Y es como si dixesse. Primero hizo Dios el instrumento del cuerpo, y despues para darse a si musica, crio el alma q̄ la tocasse. * Pues vnos ojos tocados de Dios, vnos oydos y lengua, y toda vna alma tocada de Dios: donde Dios pone su mano, cree-me hermano mio, no hay harpa de Dauid que tal musica haga a los oydos de Dios, ni que tenga tal suauidad, qualla tiene vn hombre todo el lleno de Dios, y tocado de la mano del cielo. Assi como quien le hazia para instrumento suyo saco Dios al primero hombre con lindo temple en todo su pū-to, aquellas teclas de sus sentidos y potencias tan concertadas, que todo ello venia a consonancia de Dios: de tal manera que si aquel temple durara en Adam, sus ojos, no vieran co-sa que no fuera Dios, o regulada por Dios, y de la misma ma-nera: los oydos no oyeran cosa, la lengua no la hablara, el entendimiento no la entendiera, ni la voluntad la amara que todo no fuera por el mismo niuel. O sancto Dios y quā gran-des daños, y desbarates hizo el demonio de vna sola vez que llego a este rico instrumento, quando la muger se le puso en las manos! De aquella pues le destemplo, y anduuo todo sin dexar nada en el, ni tecla de sentido, ni potencia exterior, ni interior que no la quebrasse. Dexole la lengua muda para hablar de Dios, los oydos sordos para oyllas: los ojos ciegos para velle: la razon torpe para creelle: la voluntad pesada para amalle, y obedecelle. Finalmente hizo en el, todo vn hombre comun descompuesto y desconcertado, haziendo los mismos daños en Adam, que oy hizo en este hombre par-ticular,

El hōbre, instrumen-to diuino.

Chrysofom. hom. 13. su per Genes.

El daño q̄ hizo el demonio en Adam.

ticular, y aun estos mucho peores, pues si a este le toco en lo de fuera y sobre haz, a Adam sabemos le hirio en lo interior de su alma, passandole al coraçon y lo de adentro. Al fin le puso tal que no tuuo remedio que le pudieffe valer, hasta que Dios vuo de dalle segunda mano boluendo le almolde, y enmol-dandole en su diuina persona. A qui fue donde sanaron los da-ños de Adam, y este instrumento del hombre salio templado y adereçado de nueuo con templo diuino y deificado. A qui sa-naron sus teclas, y las cuerdas de sus sentidos quedaron subi-das y leuantadas al mismo toque de Dios. A si hazia musicas diuinas y milagrosas, y no tocava tecla del, que no hizieffe mi-lagros. Mirauan los ojos, y penetrauan las almas. Tocauan las manos, y refucitauan los muertos. Andauan los pies, y maciza-uan las aguas, haziendo dellas suelo firme y terrefino para passallas. Hablaua la lengua, y ablandaua los empedernidos coraçones. Al fin aunq̃ el instrumento era en su especie el mis-mo de antes, pero como en la vniõ de su diuina Persona subio las voces a mas alto punto, diole tal temple con el toque de Dios, que pudo bien hazer musicas, y consonancias que sona-sen y retinieffen al mismo Dios que las hazia. Pues este mis-mo Dios, que con el toque de su diuina Persona sanò aquel viejo instrumento de Adam, esse es el que sana hoy al deste mi-serable hombre sordo, ciego, y mudo, para que lançado el demonio del y restituydo al temple de su gracia diuina, hable su lengua y discante las diuinas alabanças.

S. II.

¶ Considera aqui como no era otra cosa hazer el demonio a este hombre sordo, ciego, y mudo, sino ponerle cerco al alma y tomarle los passos por donde podia valerse y escaparle de su opresion y tyrannia. Ardid es de auisados capitanes, des-pues q̃ tienen puesto cerco sobre alguna ciudad, o fuerte pa-rra batille, ante todas cosas tomalle el passo y cerralle las puer-tas, para que no pudiendo salirse el enemigo cercado, ni tam-poco entrarle focorro de a fuera, de pura fuerça se le venga a dar, y a rendir. A si lo pretendio hazer el rey Baasa, quando para esso edifico la fuerça de Rama al passo de Iudea, para que ninguno pudieffe entrar, ni salir della sin ser estornado del, co-mo alli lo noto el texto sagrado. Lo mismo hizo aquel tyrano

Nabu-

Nabuchodonosor: el qual despues que tuuo cercada la ciudad de Ierusalem, tanta vela ponía en guardarle las puertas, como si alli se morara de asiento el con todo su campo. Por donde notandolo mucho el sancto Propheta Isaías dixo. Pongan sus fillas y asientos en las puertas. Pues piensa tu hermano mio, que asi el demonio procuraua poner cerco al alma deste mi-serable hombre, tomándole, y viciándole sus sentidos, para que ni el cielo pudieffe entrar a valle, ni el salir a pedille fo-corro. O quantas vezes haze el mismo efecto en tu alma, des-pues que la tiene cercada, o atrayllada en la ocasion de algun peccado mortal. Y aunque esto no sea viciandote los senti-dos, alomenos es enuiciandote los, y asistiendo a ellos no de passo, sino de asiento y de filla, morando alli, y espiondo tu alma no se le salga.

S. III.

¶ Considera tambien aqui, como este hombre a caso deuia ser de buena lengua, cuerdo y reportado en sus razones, pues el demonio se la tomò para que no las hablasse. Ca cierta co-sa es que al hombre de mala lengua, necio è imprudente, no se la fuele el tomar, antes le dexa con ella ocasionandole a su perdicion: conforme a aquello que dixo el Sabio. La len-gua del necio es su destruycion. Es pues la lengua por vna parte vn muy honrado sentido del hombre, que (como dize Chrysofomo) le honra y autoriza mucho, y le estrema de los animales brutos, lo que no hazen los otros sentidos, pues le comunican en ellos, y solo en la lengua se les desigualan. Pero por otra parte es la lengua la cosa mas dañina del mun-do, sino ay sefo que la apadrine y auiso que la corrija: en tan-ta manera que a su proprio dueño mata y despeña, como lo significo otra lecion que dixo en este lugar. La lengua despe-ña al hombre. A lo qual aun se allega que es grande el poder del demonio en caso de lenguas, permitiendo lo Dios asi por nuestros paccados. De adonde es que vn solo demonio me-neo las de todos los Prophetas de Achab (con ser ellos tãtos) y las hizo todas mentirosas a vn caso. No dudes pues sea la lengua instrumento muy aparejado al demonio para hazer con ella lamentables efectos, sino anda muy arrendada y cor-regida del hombre.

Segunda parte.

G

¶ Con-

En la vniõ de Dios cõ el hombre fue reformado el hombre.

Matth. 14.

Partesion del demonio en este hecho. Compara.

3. Reg. 15.

3. Reg. 15.

Isaías. 22.

Nota:

Eccli. 5.

La lengua sentido q̃ honra y au-toriza mu-cho.

Chryl. ho. 9. de pœn. tom. 5.

Lêgua sin rido dese-fo, coia da-ñina.

Demonio poderoso en lēguas. 3. Reg. 22.

S. IIII.

Demonio
nunca ocio
lo.

Y siempre
dañino, aú
que sea en
q̄ quiera.
Luc. 8.
Matth 8.

¶ Considera tambien aqui como no sabe el demonio esta ocioso vn punto, ni sin entender en algo que sea de su officio. Por donde en lançandole el Redemptor deste mudo, al puto luego se entro de rondon en las lenguas, y coraçones de los otros Phariseos que alli estauan, y hallo para esso dispuestos. De aqui es que los vnos pensaron blasphemias contra el Redemptor, y los otros atreuidamente se las dixeran, todos llenos y aun rellenos del demonio lançado. Y es el tan enemigo de ociosidad y tan amigo de hazer su labor, que quando le halla impedido de hazer daño en el hombre (que es su tarea pretendida) procura hazelle en que quiera que sea, aunque sea en brutos: como lo hizo en los de la region Geratena lançandolos en el mar, pedida y alcançada licencia del Redemptor para ello.

Tercera consideracion. § I.

Lotercero considera aqui el diferente y vario murmullo que se leuanta desta obra de Christo, siendo ella vna. Y como los pareceres que ay sobre ella se parten en bandos, los vnos marauillandose della, y celebrandola a voces altas y leuantadas, los otros atribuyédola de callada y pefamiento a la virtud del demonio, y otros tambien achacandola por milagro baxo y pequeño pidiendole otros mayores, y que fueren del cielo: y como sola vna pobrezilla y simple muger es la que reconoce en ella la virtud diuina de Dios que la obraua.

Diferētes
juyzios cō
cibe el mū
do de vna
misma oc-
casion.

Compara.

O quantos y quan diferentes juyzios y pareceres concibe el mundo nascidos de vna misma ocasion! Sin duda no dixo mal el que dixo. A cada cabeça su seso. Ni tampoco el otro que dixo. A cada renaquajo su quajo. Pues vemos que ofrecido qualquiera suceso, o negocio que sea, a penas ay dos personas que acerca del sientan de vna misma manera: y que no ay cosa en la tierra mirada de muchos ojos, que a todos sea de vn mismo color. Los philosophos dizen que para que el ojo material pudiesse ver y juzgar bien los colores, fue tan diestra y aduertida naturaleza que el humor crystalino que puo en el (que es el que haze la vista) le hizo sin ningun color: porque a ser de alguno particular, esto es cierto, q̄ todo quanto el ojo

viera

viera se le hiziera de aquel mismo color. De manera q̄ si aquel humor crystalino azaciera a ser verde, todo quanto el ojo viera, se le hiziera verde de su mismo color, aunque ello fuera de otro muy differēte: y lo mismo fuera si fuera amarillo, pardo, o colorado. Pues porque veamos, piensas tu sontan varios y diferentes los juyzios de los hombres en lo que veen? Sin duda es porque cada vno lo mira con ojos manchados de su diferente humor: y assi cada vno cōforme a como tiene el humor en los ojos del alma, assi se le hazen y representā las cosas que ve de aquel mismo color. Y aun tiene su fundamēto esta verdadera philotophia en lo que esta dicho en el Sabio. Del imundo que podra salir que sea limpio? y del mentiroso que verdad sera dicha? Pero la practica della prueua se bien en Abfaló, el qual como era sensual y atreuido (que como tal se atreuio a las concubinas de su padre) solo de ver a Thamar destocada que salia del apolento de Amnon juzgo lo que aquello podria ser, sacando al otro por si. De aqui es que no ay donde mejor se conozca el humor de que pecca el hombre, que es en los juyzios que tiene. Estas sin duda son las espias ciertas del alma que nos dan nuevas defengañadas del humor que reyna y predomina en ella.

S. II.

¶ Mira tambien aqui como los que mejor juzgaron desta obra y regularmente de todas las milagrotas que Dios hazia, fue la gente mas ruda de peor entendimiento, y mejor voluntad. Y los que peor sintieron della, y las demas que te dezimos fueron los mas auisados del pueblo, los de mejor entendimiento, y peor voluntad. Pues echa tu aqui de ver como en las obras de Dios el que mas mete la mano, y mas presume entender, esse es el que menos entiende. Facultad es esta donde hermano mio aprouecha mas la buena y senzilla voluntad temerosa de Dios, que el agudo y delgado entendimiento. Sciencia es esta que no se entiende entendiendo, sino antes no entendiēdo, creyendo y obedeciendo. Por cierto ninguno hasta hoy presumido q̄ entēder a Dios y escudriñarle en sus obras, que no quedasse oprimido de su tanta magestad. Sin duda es muy poco el hombre, y qualquiera otra criatura para dar alcance a las traças y nueles de Dios. Y assi quiē mas pro-

Cada vno
juzga a su
proximose
gū la pas-
sion q̄ en el
predomi-
na.
Eccli. 34.

2. Reg. 16.

2. Regū. 13

Dios ē sus
obras no ie
entiēde, en
tendiendo
le, sino an-
tes, no en-
tendiendo

Compara.

Diosensus
mysterios
juega cō el
hombre a
juego de
Rey, a car-
tas no vi-
stas.

Exodi. 33.

3. Reg. 19.

Haiz. 6.

Mysterios
diuinos co-
mo se han
de ver, no
a ojos a-
biertos.

Nota.

cura entendelle mas se desuanece, y menos le entiende. No se ha Dios de ver a ojos abiertos, sino a ojos cerrados, y detenidos. Del Rey se dice, es magestad suya deuida al credito de su verdad, que quando juega con algun criado, o vassallo suyo: juega a juego secreto, y a cartas no vistas, ni mostradas por la haz sino de espaldas, y así no muestra, ni descubre el juego al q̄ juega con el, sino dice, tãtas tengo, o mas tẽgo q̄ vos, o menos: ganays me, o yo gano. Pues este es hermano mio el juego de Dios. Iuega con el hombre a juego de Rey, esto es, de credito, y no de vista, a cartas no vistas de haz, ni de rostro, sino mostradas de espaldas como el se mostro a su sieruo Moysen quando dixo. Veras me de espaldas, pero no de rostro. Esta pues es magestad de Dios, y autoridad suya, no de mostrarle de rostro, sino de espaldas en lo q̄ trata con sus criaturas. Y aun es criança dellas, que aunq̄ el quiera (perdiẽdo de tu derecho) allanarse, y mostrarles su juego, le escõdan ellos los ojos, y no lo cõsientã, dandose por bien pagados, sin q̄ ellos lo vean de solo que Dios se lo diga. De aqui es, que el Propheta Elias, quando Dios le saca de la cueua, y le pone a la luz para que le vea passar, y se lo manda, es el tan comedido que se pone la capa a los ojos para cegar se, haziendo en esto su reuerencial acatamiento. De aqui es tambien que el Seraphin de Isaias, tiende sus alas sobre los suyos, haziẽdose ciego al juego, y mysterios diuinos. A si pues deues tu hermano mio hazer, y guardar los fueros, y criança deuida a la soberana autoridad de tu Dios, reportãdote, y deteniẽdote a ojos cerrados en el credito de sus diuinas obras y mysterios, y no presumiendo de vellos a ojos abiertos. Cierra pues tu los ojos de tu entendimiento, pues el Seraphin cierra los suyos, y abre los de tu fe, lleuãdo con ella el buelo a ciegas. Y pues la fe telleua bolando, buela, y a ciegas: no quieras ver a Dios en ella, so pena que caeras en blasphemias como estos de hoy. O quan atreuidos y desaforados suelen ser los pensamiẽtos de algunos hombres: los quales hasta en los profundissimos abyssos de los juyzios de Dios se quierẽ meter, y dar alcance a su incomprehensible sabiduria. Quieren hallarse a las cuẽtas, y a las aueriguaciones de sus secretos juyzios, y de por que esto, y porque no aquello, y dar su voto como yguales a Dios en todo. Al fin suelẽ ser estos tan sueltos y desmandados.

en esto,

en esto, que para recogerlos y reuenillos a su raya, fuele Dios y los sanctos alcançallos de cuenta tomãndolos a manos en cosas pocas, y baxas de aca del buelo, para q̄ alcanço su pensamiento de lo q̄ es menos se detengan confusos no se atreuen do alo que es mas. A esto va sin duda aquel cuento, q̄ comunmente se dice del glorioso S. Augustin. Que estando el pensando cierta vez en que caso seria Dios, y trabajandose mucho por entendello, vio cabe si vn niño a deshora a la ribera del mar echando agua del mismo mar en vn pequeño oyuelo, que a la vèra del tenia hecho. Y como el sancto le preguntasse que hazia, le respondió el niño. Estoy trastornando todo este mar en este oyuelo. A lo qual como elle significasse la impossibilidad de su pretension, le respondió. Pues si esto es impossible, quanto mas lo sera caber todo Dios en tan chiquito vaso como es tu cabeça? Así tambien hizo el Angel a Estras quando le vio tan metido en querer entẽder las obras de Dios, que para reportalle y detenelle de su intento, de industria le pidio aquellas tres cosas ya tã sabidas, que tan difficultosas se le hizierõ. Esto es, que le pesasse el fuego, le midiesse el ayre, y que del dia de ayer ya passado se le boluiesse a defandar, y a hazelle el dia de hoy. A las quales cosas como el respondiẽsse, que qual de los nascidos lo podia hazer, confessando su ignorancia, le replico el Angel. No tienes razon Estras de escusarte de lo que te pido. Y pues eres Sabio y tanto presumes dame razones que ay en el mar, o por nueuas del parayso, o de las cosas del cielo, pudieras me dezir. Señor nunca subi al cielo, ni me vi en el parayso, ni more en el mar. Esta cuenta no os la puedo yo dar. Pero pido te yo por el ayre, por el fuego, y por el tiempo, todas cosas tuyas, y que te has criado tu en ellas desde que nasciste, y que siempre las tratas, y te estan passando por las manos. Luego si no me das razon dellas no te puedes escusar de ser ignorãte. Y si lo eres para entender las cosas tan tuyas de de tu nacimiento, como presumes entẽder los altos secretos de tu Dios? Reportate pues, y detẽte de passar a las cosas mayores, cõfuso ya de verte vécido de la ignorancia de las tuyas menores. Este fue el freno que puso el angel a Estras para detencelle en los atreuimientos de su imaginacion: y el mismo ha

S. August.

Immensi-
dad de
Dios, y sus
juyzios in-
cõprehen-
sible.

↑ E. 4.

2. Reg. 6.
Compara.

chare, tu propria cosa te offendera, que no le ha de faltar a Dauid Michol, ni su ventana que le mofe, y sonria la excelente obra de Dios. Con la misma rosa nasce la espina nascida y pegada con ella. A si no ay rosa de virtud que nazca sin su espina que la espine, y offenda. Todo lo andan los ojos apasionados menudamente, y son tan mañosos que quádo en la misma substancia de la obra que miran, no hallá que poder tachar, se van derechos a buscar la intencion, o el como se hizo, para por alli la offender: como a la letra lo hizieron estos Phariseos de hoy. Los quales no teniendo que dezir, ni que tachar del milagro de Dios (dexada la obra) ie fueron a su hechura, diciendo al Señor. Tu en Beelzebub Principe de los demonios has lançado este demonio. O ojos apasionados menudos, y miradores que todo lo andays, sin perdonar vna tilde! Donde veamos yr a la virtud y el valor de las obras, que se pueda librar de vosotros? Que sagrado hallara a do se acoger que le valga: pues aun puesta en el mismo Dios no esta segura? Cierra pues los ojos hermano mio a los juyzios del mundo, y haz tu lo que deues. Y si el maldiziéte apasionado pusiere tacha en tu ayuno, o en que perdonas, y no te vengas, o en otro quelquiera bien que tu hagas: y aun si anduuiere tanteando tus obras menudamente, haziendote cala dellas, hasta venir a tocarte en tu secreta intencion, y herirtela por alli, dexale no te cures del que no es mucho a ti te hiera y lastime, quié al mismo Dios no perdona.

Quarta consideracion.

LO quarto considera aqui quan graue y affrentosa injuria es la que hoy hazen a Dios: pues le dicen que con fuerças prestadas del demonio lança los demonios, y no con las suyas. Por cierto grauißima affrenta fue la que antiguamente se le hizo, quando en tiempo de Elias le obligaron a que saliesse a prouarle con el Dios ezillo Baal, vn Dios de piedra, o de algu baxo metal, y le pidieró que prouasse sus fuerças con el. Porque veamos, que mayor affrenta pudiera ser aun para vn poderoso rey aca de la tierra, que ponelle en competencia, y hazelle poner en armas con vn infame vassallo suyo y rebelado, aunque estuuiera cierto que le auia de vécer? Pero esta de hoy es

Quien a
Dios cõpa
ra cõ otro
Dios: sum-
maméte le
affrenta.
3. Reg. 18.

muy

muy mas calificada: pues no solamente no le ygualan con el infame vassallo, mas aun le imponé que para hazer sus hazañas, o le tyranniza tu fuerça, o se la pide prestada.

Dóde deues mas notar (esto a parte) como para hazer al Señor grauißima injuria, bastaua atribuyr su diuina obra a la virtud de qualquiera demonio, mas no se contentan con esso, ni con menos que con dar fela al Principe dellos, calificando, y subiendo su injuria a todo su punto posible. Donde veras a la letra, como nunca el animo malicioso y apasionado, se contéta con lo que basta a su malicia sin añadir aun tambien lo que sobra. Propria pafsion es de la pafsion, ser siempre sobrada, y sobrefalida en su vengança, y nunca medir el tiro ni ajustalle al blanco que tira, sino procurar de passalle. Como lo hazia Saul con Dauid quando le affestaua la lança para tirar fela. El qual proponia no solo de alcançalle dexandola en el, mas aun de passalle con ella, y dexalle clauado y palpitando en su medio, y la lança passada y presa aculla en la pared. A si dize otra version en aquel lugar. Hazia cuenta Saul diciendo consigo. Passare a Dauid con mi tiro, y clauare la lança en la pared. Bien bastaua al perueso Aman satisfacerse de solo Mardocheo su particular agrauador: pero no tuuo esso por satisfacion sino sobraua de ay, y así jamas pudo sosegarse ni detener su pafsion, hasta que propuso consigo, y aun lo intento de assolarle a el y a toda su gente. A este proposito haze lo que de los enemigos y a pafsionados cõtra el pueblo de Dios noto Isaias diziédo dellos. Con toda su boca (esto es) a dos carrillos comeran a Israel. Pues veamos, que hombre ay por mas tragon y voraz que sea que coma a dos carrillos, y que no le baste comer a vno solo? Sin duda hermano mio aquel es el que no satisface de comer a vn solo carrillo, el que come horas y vidas ajenas. Este es el que pone toda su boca y ambos carrillos en el boca do queda en Israel. † Al mismo caso haze tambien lo que de los mentirosos maldizientes noto el sancto Propheta Ieremias diziendo. Estendieron su lengua como arco de mentira y no de verdad. Significando en esto, que con lengua estirada para mas tirar habla el mentiroso infamador de su proximo, y que no perdona blanco de honor a quien no affeste su tiro. * Pues de aqui como de su fuente han nascido tantas inuenciones de

La de hoy
quan cali-
ficada af-
frenta.

La pafsion
del malicio
so siempre
sobrefale-
a madre.

1. Reg. 18.

Esther. 3.

Isai. 9.

Terra 5.

palabras sangrientas atroces y de agrauio, como el mundo ha hecho, y tiene estudiadas fabidas de coro, y aun preuenidas a mano, para con ellas satisfacerse sobradamente de qualquiera que aya sido su agrauador. Por donde quexandose de los suyos dixo Dauid. Han constituydo contra mi palabras iniquas. Gran mal es porcierto que sea ya tanta la malicia del hombre apasionado, que asi como tiene otras alhajas en su deposito, para aprouecharse dellas a su tiempo, asi tambien tenga hecho deposito de palabras injuriosas de mucho y excessiuo agrauio, para dar mas fazon a su vengança al punto que se le offrece. Estas sin duda nacen de muy sobrada malicia, conforme a lo que dixo el mismo Propheta. Tu boca abundo en malicia, y tu lengua guisaua engaños. Donde no es poco de notar que ay lenguas algunas que con ser perniciosas, y sumamente nociuas a la honra del proximo, son tan mañosas y diestras que saben dar sus engaños guisados con su punto de adobo, q̄ los hazen parecer y saber a zelo de Dios. Estas mismas razones y palabras son las que en otro Psalmo llama el palabras despeñadoras, o de despeñadero: porque son ellas tales q̄ realmente vna sola dellas basta para despeñar vn hombre por honrado que sea de todo el alto de su honor, y dar con el todo junto en summa deshonra.

Quinta consideracion §. I.

LO quinto considera aqui, como otros tambien destos auilados de Israel tachan el milagro por poco y como le distraçan, y desmenezan, pidiendo otro mayor y que sea del cielo. O ciegos hombres que pedis? Si lo aueys por milagro calificado para que vays al cielo por el, pues le teneys tan en la mano delante y metido en los ojos? Abrid los de vuestra razon y vereys lo que ay passa. Llegaos a esse hombre que esta junto de vos, ved lo que Christo acabo de hazer en el, llegaos a essa obra diuina miralda de cerca, meteos en ella. Ved esos ojos que tan hechos salen de la mano del hijo de Dios. Ved essa lengua sacada del molde nueva y flamante, hecha en vn punto de muda que estava, lengua de vn diuino relator, que ya esta relatando diuinas alabanças de Dios. Hablad a esse sordo que ya oye, y os esta respondiendo. Atended a que os mira el

Psal. 40.

Nota.

Psal. 49.
Léguas ay
que guisan
engaños.

Auentajan
se las obras
milagrosas
a las natura-
les.

le cie-

se ciego espátado de ver que no veays por sus ojos lo mismo que el vee por ellos: y de q̄ no os firuan de anteojos de tan larga vista que alcanceys con ellos a ver a Dios en su hijo. Pues no veen nada desto los miserables ciegos, ciegos de su passion como ellos mismos lo confiesan diciendo por Isaias. Como ciegos sin vista anduimos a ciegas, atentando y palpando en la pared, esto es en la sancta humanidad del Señor, y enaquel exterior semblante que en el parecia. Esto dizen y confiesan porque realmente alli se embaraçaron, y offuscaron en aquella su exterior y corporal apariencia. Alli sin duda fue donde ellos topando quebraron sus ojos, y no pudierõ ver al verdadero Dios que alli detras della se escondia. No obstante que la Esposa les auia dado el auiso diziendoles. Ciegos mirad bié la pared: q̄ tras ella esta, y le vereys tras luzido reuerberando rayos de Dios en sus obras diuinias. O gran mysterio! o alto sacramento! Como y que asi se pueda esconder este sol de los cielos, estando esparziendo sus rayos en toda la fuerça de su resplandor a los mas agudos y miradores ojos que el mundo tenia? De suerte que ellos mismos végan a dezir. Como sino tuuieramos ojos asi le tratamos, esto es, asi no le conocimos, y en medio del dia tropezamos como en tinieblas. Pues piensa tu hermano mio que esta fue la gran marauilla, y la summa de todo el milagro de hoy. No pienses pues lo mas que hizo Dios hoy, ayá sido sanar al ciego, sordo, y mudo: que no fue, si no haciendo Dios esso, auer se escóddido a los Principes y Phariséos. Hoy no fue lo mas hazer Dios ojos, sino haziendo Dios ojos deshazer ojos: no fue lo mas sanar al ciego, sino hazer ciegos. Afsi nos vende el mismo Dios este milagro por grande y encarecido diziendo por Isaias. Yo hare vna grande admiracion a este pueblo, vn milagro grande famoso, y estupendo, esto es, que assombre a los hombres. Señor y como vna no mas os proferis de hazer? Hezistes vos tantas, que quajastes la tierra dellas, y asi toda ella se hinchio de vuestra noticia y conocimiento. Pues veamos, qual es essa vna a que days la ventaja, y afsi la preciays en vuestra estimacion? Por ventura son estos ojos que hezistes el dia de hoy có su lengua y oydos, tan poco estimados y tan mal recibidos de los Phariséos? O a caso los otros que vos hezistes al cieguetzito de Siloe, cuándo to-

Isai. 59.

Cantic. 2.

Isai. 59.

Gran mila-
gro hazien-
do Dios o-
jos desha-
zer ojos, y
manifestã
dese en sus
milagros,
quedar es-
condido.

Isai. 29.

Joan. 9.

mando.

mando el lodo y massandole con vuestra saliva, y haziendo de vuestras manos molde, y crysol de hazer ojos, sacastes dos hechos del lodo con tanto primor y artificio, que el mundo se afombro de vellos? O a cato fue esta gran marauilla aquella famosa y mas que diuina resurreccion que hezistes de vuestro amigo Lazaro en Bethania, quando resuscitastes aquel hombre ya muerto de quatro dias, sacádole con sola vna voz de las entrañas y coraçõ de la muerte: dõde ya estaua comido y aun se yua ya digiriẽdo, que fue el mayor y mas celebre milagro de todos los corporales sabidos, q̄ vos en el mundo hezistes? Marauillas son estas, dize el Señor, y obras diuinas hechas de mi omnipotente mano, mas ninguna dellas es el particular, el estu pendo y pasmoso milagro, ni el q̄ yo llamo admiracion, y milagro grande. Porque este sin duda no es hazer ojos, sino cegar ojos. Y en effecto es q̄ haziendo yo los vnos de s̄los acompaña dos de su lēgua, y oydos para ser conocido por Dios dõde yo me descubro, y me nuestro ser tal, ay el agudo Phariſeo me halla de demonio. Y q̄ haziẽdo los otros ojos nuevos y flamẽtes sacados de mi omnipotēcia sin ayuda de nadie, para cõ ellos dar ojos al mundo con q̄ me viesse, y que lleuãdolos a los Sabios y Scribas del pueblo, para que los examinasen y dicsen por tales, viendolos a vistas ojos no los viesſen, ni me viesſen en ellos, antes se los quisiesſen facar a mal pleyto, y a maldiciones. Y de la misma manera no fue lo mas q̄ Dios hizo resuscitar a Lazaro: sino que siendo essa vna tan gran marauilla suya, pudiesse esconderte el en ella, y que ay pereciesse la sabiduria de los sabios (como luego dize el Propheta) y el entendimiento de los prudentes fuesse escondido. Aſi que en lugar de conocer al Redēptor por ella por señor de vida y muerte, de essa luz se cegasse el mundo, y mouiesse a ciegas a tratar la muerte del mismo Dios, que se estaua declarãdo por autor de la vida. De manera que a esta cuenta hermano mio el mayor milagro que el Redemptor hizo, no fue hazer milagros, sino esconderse, y disimularle en los que el hazia: y que andãdo el todo rodeado y vestido de tãta luz de sus obras diuinas, como dixo Dauid, alli donde a todos se descubria, se quedasse Dios escondido a los Phariſeos, qual le llamo el Propheta Isaías, diciendo en otro lugar. Verdaderamente vos Señor soys Dios

Ioan. 11.

Cosa mara uillosa no ver a Dios en sus marauillas.

Isaías. 29.

Psalm. 103. Isaías. 45.

escon-

escondido. Y por que mejor veas esto, sera bien agora tomes de atras el salto desta consideracion, y consideres aqui como no vuo cosa mas anunciada y apercebida que la venida del hijo de Dios al mundo. Sin duda se preuino el Señor a citar los hõbres para el reciuo desta merced mucho antes q̄ ella viesse de ser, aperciendoles al conocimiento de Christo de infinitas maneras. Y esso por q̄ quãdo el viniesse no los hallasse desca rados, y desapercibidos. A questo yua todo aq̄l golpe y tropel de figuras, y Prophecias antiguas del testamēto viejo, que Dios anuncio por sus Prophetas: todo lo qual no era otra cosa sino vnos retratos y debuxos del hijo de Dios, ofrecidos del mismo Dios a los hombres ante mano, para q̄ el mundo le conociesse por ellos quando el viniesse. Conforme a lo que el dixo a la letra por el Propheta Oseas. Multipliquẽ las visiones, y en mano de los Prophetas fuy assemejado. O como dize otro texto. Embie mis retratos por manos de los Prophetas. Y por cierto quãdo Dios nõ fuera tan cuydoso y preuenido de embiarle retratado a los hõbres, sino que viniera al mudo de salto y de improuiso, bastara ver sus obras y marauillas sin otros testigos, para conocerse el por ellas. Porque veamos quiẽ viera a aquel hombre diuino sanar coxos de naturaleza, dar vista a ciegos, subyectar demonios, leuãtar muertos de sepulturas, enternecer duros, e implacables coraçones, mouer peccadores a penitēcia, perdonar peccados, q̄ llamēte no le conociera y cõfessara por su verdadero Dios, y le recibiera, y adorara por tal? Sin duda voces erã estas descubridoras de su diuinidad: y q̄ por si solas hazia muy plena y substãciada probãça de q̄ quien tal hazia no podia dexar de ser Dios. Estas eran las señas q̄ la Esposa daua de su Esposo, quãdo pintandole las faciones q̄ tenia, dezia aſi. Las manos de mi esposo son manos de oro hechas a torno, esto es, mañosas, y q̄ hazen todo lo que quieren, y mas q̄ andan llenas de jazintos, esto es, sembrãdolos por el mudo. El jazinto es vna piedra preciosa de color de cielo. Y segun esto, quiere aqui dezir la esposa. Mi esposo en sus manos de oro trae los cielos, y los anda sembrando: tiene manos de oro, y hechas a torno, esto es, manos ricas que poseen los cielos, y mañosas, para darlos a quien el quisiere. Tal es que buscara mañas para darlos a vna muger amancebada,

No vuo cosa mas preuenida a los hõbres que la venida del hijo de Dios.

Oseas. 12.

Cantic. 5.

Nota las manos del esposo.

bada, y a otra publica peccadora: porque por las calles q̄ pasare andara sembrando jacintos, de los quales tiene sus manos llenas. Lo qual tambien dize la Esposa en significacion de que todas las obras que el Señor hazia eran de color de cielo, y de que andaua sembrando perlas del mismo cielo en el mundo. Porque que otra cosa eran los ojos que el hizo al ciego de Jericho, y los que agora deziamos q̄ hizo al de Siloe, los pies ligeros dados a los tollidos, las vidas muertas, de nuevo resuscitadas, sino vnos jacintos del cielo, y perlas diuinas, que cayendo de las manos del Redemptor le descubriã por Señor de los cielos, y atestiguauan que ya el cielo andaua en el mundo comun y manual, dado y repartido de la propria mano de Dios a los hombres? Y aun no solamente estas obras que Iesu Christo hazia de Dios eran poderosas de descubrirle, y publicalle por tal, mas aun tambien las que el hazia de hombre eran ellas tales, y de tal hechura, que por ellas se trasluzia que era Dios verdadero. Asi como el rey por mas que se disfrace, y se vista de caça siempre le quedan señas y olores de Rey, no pudiendo tanto el disfraz, que le disfrace del todo: assi has de entender que en las miserias y flaquezas de hombre en que Dios se disfraço, oia el a Dios, y nunca pudo tãto este disfraz que del todo le quitasse, o impiedesse su olor. De aqui es que ninguna obra hazia el Señor como hombre, que no la hiziese se oliendo a Dios. Porque andauan en el tan vezinas, y bien auenidas las dos naturalezas, diuina, y humana, que se respondian a la vna a la otra, y se andauan y lleuauan asidas de mano vna tras otra. Eran aquellos dos lienços y cortinas de que se hazia el Tabernaculo del Señor cada vna hecha de cinco, que por orden y traça de Dios en ambos lienços se respondian las laçadas vna con otra, de manera que de ambos lienços se hazia vno solo asido con ellas: y assi no se meneaua ninguna parte dellos que el otro pedaço atado no hiziesse su arrimo, y reconocimiento hazia el meneado. Pues desta manera has de entender estauan atadas estas dos cortinas, y estos dos lienços deste diuino Tabernaculo, esto es, el hombre con Dios, y Dios cõ el hombre. De tal suerte, que a do quiera que el hombre yua, o se meneaua en Christo, yua Dios preso por la laçada de la vnion meneandose con el. Y por esta orden assi se re-

Jacintos del esposo.

Christo aũ por sus obras humanas se trasluzia q̄ era Dios. Compara.

Siempre en Christo las dos naturalezas diuina y humana se respõdian. Exod. 26.

spendian y reconocian los lienços diuino, y humano, que cada qual lleuaua al otro tras si. Por donde era cosa maravillosa que miraua el Redemptor con ojos de hombre, y en aquellos ojos humanos yuan enxeridos y entreuerados vnos ojos de Dios, que con sus rayos derretian coraçones. Tocaua cõ mano de hombre, y en aquella mano se sentia entreuerada otra de Dios, que hazia golpe y toque diuino. Consentiafe tocar y atropellar de la turba, y tocarle en las fimbrias de su ropa solo por hazelles bien, y por las fimbrias, y hilos de su ropa salian vnos hilos, fimbrias y hebras de Dios, mezcladas y entretexidas, distilando su virtud por ellas a fuera, y haziendo diuinos efectos. Lo qual en tanta manera era verdad, que aun en las infamias de la Cruz en aquellas tan crecidas y calificadas afrontas, donde al parecer auian caydo las vanderas y triumphos de Dios, y todas sus pujãças, y valores quedado desparecidos, sumidos, y ahogados en abismos de deshonor, aun alli no se pudo escõder de que era Dios. Que al fin como con este lienço sangriento, manchado, y affeado de tanto cardeno, y escupo, de tãto açote, y crueza andaua preso y asido el otro diuino y glorioso, no pudo dexar de hazer su reconocimiento, y meneo al meneo de este otro, ni dexar de conocerse por Dios. Esto es lo que quiso significar el Propheta Isaias quando despues de auelle pintado su semblãte, y rostro tã affeado, y desfigurado qual estuuõ en la Cruz, dixo del. Y su bulto y semblante estaua alli quasi escondido. O termino mysterioso, o palabra dicha con gran consideracion! No dixo pues. Y estaua su semblante escondido, sino como escondido. Significando en esto, que aun todos aquellos abismos de affrontas, e injurias tan ajenas de Dios, no pudieron acabar de escondelle, fino que por ellas a fuera esparzia sus rayos diuinos. Y al fin se echaua de ver que entre aquellos açotes, y cardenales, y entre aquellas ansiosas affrontas estaua Dios alli ascõdido, deuisandose con tãta luz, y claridad, que vn hombre que alli estaua cabe el en otro palo, ya mortal agonizando, y ya turbado el sentido (y a calo desconociendo los demas cõ las ansias de su muerte) aun esse pudo conocelle por Dios, como en efecto lo hizo. Pues veamos, que quiere dezir, que no vean los Phariseos cõ sus fanos y agudos ojos en Christo, lo que echauan de ver los

Nota.

Luc. 8.

Aun en las infamias de la cruz descubrio el Señor su diuinidad.

Isai. 53.

Luc. 23.

los ojos quebrados ya con el destempe de la misma muerte? Y como es posible que se esconda Dios en medio de tanta luz y maravillas a los Principes y Scribas de la ley, al punto que se les esta presentandopor el verdadero original de los retratos que ellos auian recebido, y tenian en sus manos? Sin duda pues fue este la grande admiracion, y el estupendo milagro, que hizo la justicia de Dios, bien merecida dellos por sus peccados,

§. II.

¶ Mira tambien aqui como al punto que toda la turba, y comun auditorio que aqui se hallo (visto el milagro) se pasman, asfombran, alcan su voz, y confuso mormullo en alabanza del Redemptor, aclamando su obra por obra diuina, y barruntándole por ella por el verdadero Messias successor de Dauid, a esse punto estos Principes de la Synagoga (a quien el principalmente pretendia satisfacer en esta y las demas que hazia) se la está deshaziendo, desfestimando, y tachandofela por milagro baxo y de poco momento, y buscandole otras dolencias que poner en ella. O de veras rebeldes animos los que esto hazia! O endurecidos, y mas que enemigos coraçones del hijo de Dios los que en tal estremo de desamor pudierón ya dar cótra el, no poco merecedores de aquel mote affrentoso, que en este tráçe de hoy le dio el Redemptor, cóparádoslos por S. Mattheo a la muger adultera, que ya enfadada de su legitimo esposo le pide nueuas señales, mal satisfecha de las que antes por su amor ha ya el hecho. Suele pues la muger adultera hermano mio quando ya se desgana y desamora de su fiel, y querencioso marido concebir cótra el tan entrañable odio y aborrecimiento, que no le puede ver de sus ojos, ni cosa que el haga, por graciosa que sea, le puede caer en su gracia. De aqui es, que quanto el mas haze sus gentilezas, y gallardias a fin de agradalla, tanto mas ella se enfada del, y menos se satisface de cosa que haga por ella. Por donde aun suele acaecer que quando este no menos gracioso cauallero, que ya desgraciado a sus ojos della, haze alguna de sus hazañas por su amor, agora sea vécer alleó en la lucha del cosso, agora descotar al toro con su diestro y medido puñal, y dexalle caydo a los pies de su cauallero, que quando todo el cosso mouido de velle alcan sus voces encareciédo su apostura y el valor de su hazaña, y affamándole por el raro y singular entre todos, sola ella sea la que

Matth. 12.
La Synagoga comparada por el Señor a la muger adultera.
Compara.

la que recibendola con vn melindroso desden, se la este sonriendo, mofando y buscandole faltas que le poner. Esta pues fue la passion de la Synagoga, que siendo adultera a Dios su legitimo esposo, asile aborrecio, que quando todo el mundo le encarecia sus milagrosas obras, sola ella era la que con ceño se las desdeñaua, y retraya, no le pudiendo ver de sus ojos. Por donde no poco sentido della y sus locos desuios, se quexa el por el Propheta Ieremias diziendo. Asfi como la muger que da en aborrecer a su amador y esposo, le aborrece y menosprecia (esto es sin ningun termino) asfi la casa de Israel me ha desdeñado y aborrecido a mi.

Ierem. 6.

§. III.

¶ Tambien deues aqui notar, que no pidieron nueuas señales y que fuesen del cielo, porque las que el Redemptor hazia no fuesen poderosas para conuencellos, de que el era su Dios, y verdadero Messias: sino porque era tanta su soberuia que se desdeñauan y tenian por caso de menos valer, de que siendo ellos los principales del pueblo, lo mas granado y luzido, les quisiese el Señor llevar a su credito por las mismas señales que al vulgo y a la turballeuaua, sin mas estremarse con ellos. Pues a causa desto acordarón pedir vna nueua inuencion de milagros raros y particulares, que cumpliesen para su honra, hechos aposta para si solos. Para que asfi si ellos a caso acordassen creer en el Redemptor, ya creyessen honrosamente, sin affrenta suya, y como gente estremada de la otra comun. O insolencia inaudita de vanísimos hombres! O estraña singularidad la que aun ni el cielo quiere sino dado por termino nueuo, raro, y singular de los otros. Piensta pues hermano mio, que asfi ay el dia de hoy hombres que dan en esta manera de insolencia, y que son apuradísimos en ser singulares en todo. Estos son los que en cosa ninguna se consienten y gualar a los otros, no menos que si ellos no fuesen hombres de la comun especie de todos: o como si asfi lo fuesen, que cada vno se hiziese especie por si nueua y singular como se hazen los Angeles. Estos son los que en todas sus cosas o han de ser, o se han de hazer ellos estremados, y tales que nunca otros tales ayan sido en el mundo. Por donde si se habla de padres, al punto salen ellos entonados colgado el sobrecejo diziendo del su-

Porque pide señales del cielo.

Estraña insolencia y singularidad de los Phariseos.

Prover. 31.

Grande es
la soberuia
de los q̄ en
los medios
de su salua
ción se que
ren extre-
marde los
otros.

Iob. 17.

Compara.

yo el blason de S. Iuan. Esto es, q̄ en los nascidos nunca tal fue: y q̄ su madre ni mas ni menos, pues fue su muger. Pues de su hija no solo a los otros la hazé singular sobre todas, mas aun a ella misma le dicen aquella letra del Sabio. Muchas hijas han sido grangeras y apañado riquezas: pero tu sobre todas. Pues su nobleza no es como quiera: ha de venerar la del Godo. Su solar no ay Austria, ni Valoes que le lleguen. El es el que solo dio asiento a la arca de Noe en el monte de Armenia, y de allibaxo su quinto abuelo agora tantos años calçada el abarca y la azagaya en la mano, desganchada del pino, o primer auellano q̄ alli se descubrio, o por lo menos labrada de vna escuadra sacada del arca. Estos pues son tales q̄ aun en los medios de su saluación quierē ser estremados y singulares, y no conuenir en ellos con los otros demas. Para estos ha de auer otros milagros hechizos a posta, y otros sermones de masculidad q̄ los ordinarios otra ley de Dios en la tierra, y aun si les fuese posible querriā para si, y a suparte, otro cielo en el cielo que no fuese comun ni abuelto con el de los otros. O soberuia pharisyca y mas que Luciferina, la que asi no se satisfaze de ygualarle, y hermanarse con los otros! Piensas hermano mio que ha Dios de ser para ti otro Dios q̄ para los otros? O que a de darte otro cielo, o otros medios para el de los que ya tiene dados comunes a toda su Iglesia? O que por acudir a tu singularidad ha de rōper sus Euāgelios, y sus fueros eternizados en ellos? Por ventura piēsas, como dize el sancto Iob, q̄ ha Dios de desordenar su mūdo para ti, y quitarte las peñas y altas rocas de sus lugares, que tiene puestas en el camino del cielo para hazerte a ti otro nuevo camino y singular q̄ tu andes? O quā loco y desatinado seria aquel hombre, que auiedo de hazer jornada a Santiago de Galicia q̄ le importasse la vida, pidiesse camino nuevo y q̄ le quitassen los puertos, y valles del antiguo Frances por donde todos van, y le allanassen el Rabanal, Zebrero, y Mala faba, y los otros passos inhiestos y engreydos q̄ forçosamente se han de passar, y por dōde han caminado todos quātos hasta el han hecho aquella jornada: y que por no le hazer nuevo camino a el, se escufasse el de la fuya! No te escufes pues hermano mio de andar el camino del cielo pidiendo otros nuevos hechizos y singulares para ti, ni enfades a Dios con tales demandas.

Sexta

Sexta consideracion.

LO sexto, en lo que dize que el Señor vio sus pensamientos. † Deues notar como este era vno de los mayores entados que sus enemigos recibian del Señor, conuiene a saber, el ver se alcançados del en sus pensamientos, y que ni aun en vno si quiera se podian guardar o esconder de sus ojos. Por donde corridos de ver que (como con el dedo) se los señalaua a cada passo: le llamauan (como se dize en el libro de la Sabiduria segū otra letra) este es el Index de nuestros pensamientos. * Considera pues aqui como esta fue manifesta prouea de que el era Dios. Porque es tan secreta cosa vn pensamiento entrado en el alma del hombre, que no ay ojos que lo vean, sino los de Dios precisamente. De adonde es, que aun los Angeles tienen la vista grossera para poder ver el pensamiento, y lo q̄ mas alcançan es a velle de el paldas, o como quien vee pliego cerrado y sin sobrescripto, q̄ viendolo no le vee ni le cala. Asi pues veen los Angeles solo el enues de nuestro pensamiento y no mas. Esto es, que veen vn accidente, o calidad que esta en nuestra alma: pero no le calā ni le veē como los ojos de Dios. Pues ojos que veen vn pensamiento, y alla le alcançan a ver entrañado en el centro del alma, que aura que no vean? Es Dios hermano mio çahori de los coraçones, y tiene vnos ojos mas que de linçe, que alcançan a ver y defentrañar las profundas entrañas de sus criaturas. Ojos tan agudos y miradores, que pasan sus rayos libres todos los emboltorios, y antifaces de vna alma, hasta calalla toda y andar sus secretos rincones. Por esto sin duda se llama en la Scriptura diuina buscador o escudriñador de coraçones: por significarnos q̄ a sus ojos diuinos no ay coraçon coto, guardado, ni defendido, y q̄ en toda la capacidad de vna alma no ay en ella rincon ni traspared donde se le pueda acoger vn solo pensamiento, que el no lo vea. Por esta razon dixo muy bien el sancto Iob. Los ojos de Dios andan sobre los caminos de los hombres, y el considera todos sus passos, y no ay sombra donde se le pueda esconder algun malhechor. O hermano mio y si de veras asentasses en esta verdad, y entēdiesses, q̄ siēpre y a todas horas tiene Dios puestos sus ojos en tu coraçon por testigos de vista de todo

Sapient. 2.
Christo el
Index de
los pensa-
mientos.
Solo Dios
vee el pen-
samiento del
hōbre.
Tho. 1. p.
q. 55. art. 3.
Los pensa-
mientos del
hōbre aun
a los Ange-
les son oc-
cultos.

Ierem. 27.
Dios es di-
cho, escu-
driñador
de coraço-
nes.
Iob. 34.

H 3 quinto

Exod. 25.
Leuit. 24.

Genes. 4.

Nota que a Dios el secreto coraçon esca lle publica.

Del confiderar a Dios presente, nace vn temor sano en el alma.
Lo q̄ mas el pecador ha de sentir es auer pecado delante Dios.
Plalm. 50.

quanto alli passa por ventura no serias tã atreuido, y desmandado en tus pensamiẽtos. Pienſa pues como siempre traes sobre ti los ojos de Dios siguiẽdote por espias, y pues no ay pẽ famiento en ti de peccado, o deshonestidad que no ande espia do de los ojos de Dios, los quales siempre tienes presentes, y colgados a la ventana de tu coraçon, registrando todo quanto entray sale en el, contandolo todo y haziendo dello luma y abanço para el dia de la cuenta cargar te lo todo junto. Y aun a este proposito haze lo que el Señor mandaua antiguamente esto es, que el candelero cõ algunas de sus siete luzes siempre estauieſſe en su presencia encendido de dia y de noche. En significaciõ de que en la presencia de Dios todo es luz, y claro conocimiento. Aſi dezia el Señor al peruerso Cain quando le vio andaua enhilando en su pensamiento la muerte de su buen hermano Abel. Cain, si mal hizieres (esto es si consintieres en hazer esta offensa que andas traçando en tu pensamiento) sabete que tu peccado al punto le vege yo, como si me le pusiessẽs a la puerta de la calle. Mira pues aqui hermano mio como a Dios el secreto coraçon es calle publica, y como los peccados escondidos y guardados en lo interior de tu alma le son a el manifestos. Pues temete tu de offẽdelle recelãdote de sus ojos, y no pienes es a caso ni ocioso este cuydado q̄ tuuo el Spiritu sancto, de hazer nos presentes y miradores los ojos de Dios en muchos lugares de la sancta Scriptura, diciendo nos vnas vezes, que Dios ve los pensamiẽtos, y otras que el cudriña los coraçones: sino que todo esto es a fin de ganar en nuestra alma vn sancto temor y reconocimiento de que siempre y a todas horas, y en todas nuestras obras y pẽ famiẽtos, nos hallemos mirados alcãçados y reconocidos de los ojos del Señor: para que no nos atreuamos a ellos aun no siẽdo vistos de los hombres. Por cierto grande atreuimiẽto, y mas que lo cura es la de aquel hombre que solo teme los ojos del hombre, y no teme offender los ojos de Dios. Sin duda esto era lo que el Real Propheta Dauid mas sentia, y lo que a el mas le dolia de auerlo hecho aſi, quando en su descargo dezia hablando con Dios. A ti solo peque: y ante ti hize mi mal. Como si mas claro dixera. Esto es Señor lo que mas siento, y lo que mas lloro, que a ti solo desestime en mi peccado. Estime los

ojos

ojos de mis criados, escondiẽdome de ellos: estime los ojos del mismo Vrias offendido de mi, guardandome de su vista por todas las vias que puede: estime los de todo mi Reyno, recelãdo me de ellos: y aſi hallo por mi cuenta que solos los tuyos diuinos fueron los que no estime, y que no recele: pues viẽdo que me veyan me atreui a ellos. Finalmente Señor (en esta razon) yo no hallo que aya peccado contra otros ojos, sino solo contra los tuyos, pues a todos los del mũdo tuue respectõ, salvo a ellos. O quantos hõbres ay el dia de hoy que a solos los ojos de Dios son atreuidos, siẽdo medrosos y couardes a los de vn azemilero, y a los de otro qualquiera hombre por menos que sea. O quanto mas deue la honra del mundo al peccado escusado que nuestro buen Dios, pues muchos que se dexan por ella no se dexarian por el, como vemos no se dexan aquellos que se compadecen con honor, y no induzen infamia! O quantos se atreuen a Dios, que no se atreuen a su honra! Esta fue la que la infanta Thamar puso delante a su hermano el deshonesto Amnon para que no la violassẽ: y no los ojos de Dios que alli los veyan, no le diziendo. Mira que ay Dios que se offende y nos vee: sino que ay honra que perder en Israel. Muy de otra manera respectõ los ojos de Dios la honestissima y sanctissima Susanna, quando diziendole los viejos abominables. Consiente con nosotros porq̄ aqui nadie nõs vee: respondiõ ella. Bastame a mi q̄ me vea Dios, y antes quiero caer en vuestras manos, que atreuerme a sus ojos. Mas es aqui de aduertir, que a los que desta manera ponẽ todo su cuydado en guardar se de los ojos del mũdo, dandose poco por los de Dios (como estos malos viejos hazian) suele el castigarlos haziendo publicidad de su caso, sacandole a luz qual hizo el del mismo Dauid que ya referimos, cõforme a lo que el auia dicho. Porne tu peccado colgado al Sol, para que todo el mundo lo vea, esto es, en su castigo. † Lo qual tãbien suele el Señor hazer cõ el peccador atreuido, y que no pecca de flaqueza sino de malicia, permitiendo que anden sus infamias (en el castigo) corriendo las calles publicas y a vista de todos, como se dexa entender por lo que dixo el sancto Iob. Hirio delante de los que veyan a los que (como de industria) se apartaron del, y no quiſieron entender sus caminos. Lo mismo suele vsar con el dissi-

Segunda parte.

H 3

mulado

Muchos peccados se dexan por la honra, q̄ por Dios.

2. Reg. 13.

Dan. 13.

2. Reg. 22.

Iob. 34.

Iob. 20.

mulado y mañoso hypocrita q̄ lo color de sancto haze sus mangas, y se sustenta seguro en las offensas de Dios. Por dōde dixo el mismo Iob deste tal, q̄ el solle trae sobre ojo para le descubrir su iniquidad, y la tierra se leuātara cōtra el. Como a la letra auino al mañoso Saul, el qual como hizo matar los Gabonitas por usurpar sus haziendas, colorado esta su hābriera codicia lo color del buē zelo del reyno, el mismo cielo tomo a su cargo descubrir su peccado negādo su lluvia: y la tierra se leuāto cōtra el no dando sus frutos por tres años cōtinuos, haziendo instācia a declarar su peccado: hasta q̄ los siete de sus successores siendo crucificados y colgados al sol por mano de la parte agrauada (para q̄ mas le gritasen) hizierō publicidad a su caso. Peccados pues ay q̄ los dexa Dios escōdidos (en su castigo) y a la sombra dādo el beuedizo secreto y dexādo asī al peccador castigado y hōrado. Mas en los peccados mas encubiertos y recelados no suele ello ser asī, antes suelen ser estos por inuy justo iuyzio de Dios los mas sacados al sol: para atemorizar los pecadores hōrados q̄ se atreuē mas a Dios q̄ a su honor y detenellos cō el temor de la affrēta publica. O quātas vezes el pecado, o el adulterio q̄ se hizo guardado tras la cortina, o pauellō de la cama, q̄ no uo mas q̄ Dios q̄ le viesse, o aculla lo terrado an la cueua, dōde solo Dios y el cielo della era el testigo, le saca el mismo Dios de alli cō su mañoso artificio (y muchas vezes por medios no temidos, ni imaginados) y lo puso despues colgado, o degollado al sol cō publica infamia patēte y alūbrado asī a todo el mūdo. A qui pues es dōde (como dize el S. Iob.) Reuela Dios las profundidades soterradas sacādo las tinieblas a luz, castigādo asī a posta los q̄ desestimā sus ojos, y ponē su estudio en solo escōderse a los hōbres. De la qual manera amenazaua el Señor antiquamēte a la ciudad de Edon diziēdole. Tambiē a ti vēdra tu caliz, la pocima de tu castigo: Seras desnuda, verāse tus cōfusiones, visitara el Señor tu mal dad, y descubriera tus peccados. Pūes ruego te mucho, hermano mio, nūca jamas peques, ni offēdas a Dios: pero q̄ si alguna vez (lleuado de tu pasiō) le offēdiere, sea mirādo q̄ Dios te vee y reconocido de sus diuinos ojos, para q̄ la vista dellos te detēga atajado en los peccados. Por q̄ sin duda quiē asī peccayiēdose mirado de Dios, a miedo pecca y detenido q̄ a malas

penas

Peccados
mas recela
dos son los
que Dios
mas descubre.

Nota.

Iob. 12.

Thren. 4.

penas ase del peccado, quādo ya le suelta de las manos espārado de la grauedad de sus ojos. Asī dezia la esposa como quien se recelaua dellos, y los imaginaua presentes a todas sus cosas. Yo veo a mi Esposo q̄ me esta mirādo detras la pared. Sentia pues ella los acechos de su Esposo, y asī no se atreuia a desmā darse. Sētia q̄ esta Dios acechando las trayciones y aleuosias q̄ le esta haziendo el alma, y que se halla cerca della testigo de traspared. Sentia finalmēte q̄ en cada coraçon tiene Dios hecha su ventana y secreta celosia: y sus ojos clauados en ella acechando quanto entra, y quāto sale: y q̄ no ay atreuimiēto, ni deslealtad, ni cosa que alli passe, q̄ se cole, ni se salue escapada de sus ojos. O si esto echassemos de ver los hōbres, y acabassemos ya de entender quando mas seguros nos parece q̄ estamos vrdiēdo, o tramando nuestros cōtētos en lo interior de nuestro coraçō, q̄ alli esta Dios testigo a la pared puesto y affomado a la ventana, acechando lo q̄ entra, y lo q̄ sale: no es posible sino que arrojassemos el peccado de las manos, aunque fuesse ya encetado aun antes de acaballe Clara cosa es, y q̄ cada día lo vemos, que el muchacho que no ve al viñadero, atreuida y animosamente haze sus mangas, y se entra en lo vedado. Mas el que le esta mirando y le vee estar tras la sebe, tras el vallado o pared de la viña temblando toma el razimo, y viendose ser visto al punto luego dexando la viña, dexa tambiē caer el hurtezillo sacudiendo las mangas que ya tenia hechas. Pues asī tambien los que no veen a Dios, ni le sienten por testigo de sus conciencias atreuidamente hazen las mangas de sus peccados. Pero los que le veen, no se atreuē a entrar en lo vedado de sus offensas, o si alguna vez entran es a miedo, y recelando se de sus ojos. Y al fin estos son los que a vn solo filuo de Dios sueltan la presa del peccado, y sacuden las mangas, arrojāndolos a los pies del confessor, y boluiendose a Dios.

Septima consideracion.

Lo septimo, cerca de las razones q̄ aqui dixo el Señor, deues cōsiderar lo primero, como no les reprehende, sino q̄ les procura conuencer con la fuerça de la pura verdad. Es esta pues vna de las mas agudas y eficaces reprehensiones, q̄ se pueden dar a qualquier animo para conuencelle, por obti-

Cant. 1.

Vētan a de
Dios pega
da al cora
çon.

Compara.

Quien pe
ca atreui
do, quiē a
recelo.

La verdad es de gran fuerça, y a todo animo rebelde vence. Qual reprehensio pide fazo.

3. Reg. 13.

Chrysoft. homi. 5. de poen.

Psal. 67.

Vandos afuelan los Reynos.

Hai. 19.

nado que sea. Porque la verdad vista y conocida puede tanto, que vence qualquier animo rebelde, y aunque el no quiera le trae a su vando, cogiendole a manos en la propria vena de su persuasion. Por lo qual esta tan natural manera de reprehender siempre tiene lazon y su punto para hazer efecto. Pero la otra mas ordinaria, y que es de palabras asperas (de que el Redemptor aqui no vfo) no siempre le tiene. Esta quiere tomar al hombre fofegado de temple, y a tiempo que este para ella. De adonde es que si reprehendes a vn hombre, quando esta actualmente metiendose en su peccado todo encendido en el, haras poco fructo, y antes por ventura dañarás a tu intento, y aun a caso le incitaras contra ti, a q̄ pretenda poner te las manos: como Ieroboan se incito cõtra el varõ de Dios, que le reprehendio estando el en la fuerça de su passion actualmente adorando su idolo, y le echo la mano. Porque piensas pues no embio el Señor a corregir a Dauid ni a reprehendelle luego en peccado, y espero los nueue meses de Betfabe y el parto y nacimieto del niño primero q̄ le embiasse al Propheta? A esto te responde S. Chrysoft. diziendo lo hizo assi, porq̄ vio aquellas dos almas que estauan ciegas en toda la fuerça de su peccado, ambos tan sumidos y acabados en el deleyte, que a caso no tuvieran oydos para oyr a Dios. Por esso pues dilato la correctio dando lugar a que passasse la furibunda passion, para que dada entonces en tiempo hiziesse su efecto, como le hizo. Y por ser esta costumbre que tiene el Señor y hazer el con ella notables efectos, se dize del en el Psalmo. El qual saca los encarcelados en su fortaleza, entendiendo por la fortaleza (segun vna exposicion) la fuerça de la congruydad, y tiempo oportuno que busca el para sacar de sus ocasiones este linage de peccadores atados, y traerlos a si.

Pues en la primera razon del Redemptor considera aqui quanto es lo que puede el vando y la diuision pues dõde la ay se afuelan los Reynos. Cosa tan fabida q̄ no ay para que proualla: y tã cierta, que no solo la prouea la theorica, q̄ hoy nos enseña el hijo de Dios, sino tambien su misma practica: pues este es vno de los medios mas ordinarios de q̄ Dios se aprouea, para destruyr los Reynos que se lo merecen. Conforme a lo que el mismo dixo quãdo quiso destruyr el de Egypto. Yo hare

hare q̄ los Egypcios se encuẽtrẽ vnõs cõ otros: permitirẽ diuision entre los hermanos y entre los amigos, para q̄ assi se afuele su Reyno ineuitablemẽte. Dõde aun a bueltas de esso succede otro mayor mal, y es q̄ doquiera que ay diuisiones siempre es a costa del mismo Dios. Porque quanto mas lidian los defauenidos tãto mas mal suele ier para su sancta ley. Lo vno porque como los hombres se rompen, y diuiden en bandos, tiene menos fuerça la virtud en ellos. Y lo otro tambiẽ porq̄ puede tanto la diuision que todo lo rompe y lo diuide, y muchas vezes hasta la Fe haze pedaços, diuidiẽdo en muchas la que verdadera es y no puede ser mas q̄ vna sola. Assi acãcio antiguamente quando diuidiendose el Reyno de Israel se diuidio la Fe, y la Iglesia de entonces se hizo pedaços, haziense de vna sola y verdadera dos fees, y dos Iglesias, verdadera y fingida. Y mas q̄ en tanto que el Reyno estuuo sano en su vnion aunq̄ vno males en el, no fueron tantos como despues de la diuision. Pero en haziẽdo se dos Reynos y dos Reyes, fuerõ tan grandes las abominaciones de entrambos, que nũca otras tales o alomenos mayores se vieron. A cuya semejança vemos el dia de hoy q̄ todos los q̄ se an diuidido de la Iglesia Romana, y del Põtifice della (q̄ es el verdadero Vicedios, y su inmediato teniente) hã dado en mil diferencias de fetas y diuisiones abominables, variandose ya de vnas heregias en otras, como velas q̄ andan al ayre y sin fiador. Como de los tales lo dixo a letra el Propheta O seas. El viẽto los ato a sus alas, y ellos se an confundidos de sus sacrificios. Y assi andan en este caso a todo viento como atados a el. En consecuencia de lo qual es mucho de notar, q̄ aquellos q̄ pidieron nueuo Dios dexando la Fe del verdadero, en dandosele Aaron viendo vn solo idolo le llamarõ muchos. En lo qual por cierto pronosticarõ la multitud de los dioses y fetas a q̄ se auẽturauã, como si ya vierã a el horrible monstruo preñado de los muchos q̄ les auia de prir. Porque esto es cierto, q̄ quien se suelta del verdadero Dios y da en el fingido, jamas para en vnõ, ni en vn solo error.

Octaua consideracion.

LO octauo en lo que dize el demonio. Boluerme quiero a mi casa donde sali, considera como llama casa fuya aquella

Siẽpre los bandos y diuisiones son a costa de Dios.

3. Reg. 12.

3. Reg. 14.

Nota.

Osaz. 4.

Exod. 32.

alma que vna vez ha poseydo aun despues de ser despojado de su posesion y lançado della por la gracia de Dios. Y como conñadamente le dize a si mismo. Boluer me quiero a mi casa como quien se va a posada cierta seguro de que le ayan de recibir, y no dalle có la puerta en los ojos. Creeme pues hermano mio, fia mucho el demonio d' aqllas primeras pazes hechas con el, y siente bien del amigo viejo aun despues de ser ambos defauecidos: y aun tambien fia mucho de vna cierta semilla que el dexa en la alma sembrada, despues que le ha hecho vna vez gustar el peccado, por cuya virtud queda ella entecada, mal sana, y assi tocada de su veneno, que aunque le haya sanado la culpa, toda via queda como lisiada y doliente por aquellado, para poder con mas facilidad tornar a caer: qual suele quedar el que alguna vez tuuo mal contagioso aunque sane despues. Sin duda es el peccado vna muy fina buba del alma, que aun despues de sana y curada della con la medicina de los Sacramentos, toda via la dexa entecada doliosa y sentida del mal primero, de suerte que con pequeña ocasion le suele boluer a retentar. Al fin como queda ya hecha de aquel gusezillo que ha probado, queda tan ceuada y engololinada del, y el apetito tan antojado que facilmente (o alomenos con no tanta dificultad) se consiente llevar de su antojo. Por cuya razon el alma que ha caydo vna vez en algun peccado (y mas si ha sido de asiento) naturalmente se le llama enflaquecida de aquella su primera y vigorosa entereza que ella sentia en si misma antes de auelle prouado. Esto quiso significar el Apostol Sant Pedro quando dixo. Absteneos de los desseos sensuales los quales militan contra el alma. Queriendo dezir, que esta es la guerra que el peccado haze en el alma, y vna de las victorias que alcanza della. Y esta es la que Dauid sentia en si mismo despues que peccó quando dezia al Señor. Criad Señor en mi otro nueuo coraçon, esto es, coraçon que no aya gustado el peccado qual yo le tenia antes de Bethsabe, que este que agora tengo quedome tal que no me entiendo con el. Quedo me tan ceudo y antojado de aquella vez, que ya de suyo se me va de tienda a vuestras offensas, si con cuydado a ambas manos no le detengo. Dóde deues notar (segun siente Chrysofomo que

Quan lisa
do queda
el hombre
despues del
peccado.
Compara.

.i. Petri. .

Psalm. 50.

Chryfibi.

cade-

concediendo Dios con su tan justa peticion le hizo (como ello pudo ser) spiritu y coraçon de nueuo. El qual dize assi. De nueuo le fue hecha la casa que el peccado auia enuegecido. Assi tambien has de entender las demas vezes que este sancto varon despues ya de perdonado dezia otras semejantes razones que esta. Como la que dixo en vn lugar de su Psalmó al Señor. Sanad mi alma, porque peque a vos. Y la que dixo en otro, Señor aued misericordia de mi, porque estoy enfermo. No era ya tãto, o ya solo pedir perdó del peccado perdonado, quanto pedir que el Señor le sanasse la flaqueza y debilitacion causada del mismo peccado que en su alma sentia. La misma tambien cauó el peccado en Adam despues que prouo la mançana: y assi conocio el Señor del que de aquella vez y bocado que dio, le quedo el gusto hecho a mançanas vedadas, y el apetito tan antojado que le fue necessario porque no segundasse en su peccado, tomalle el passo del paraylo con tantos reguardos quantos consta del texto sagrado, poniendole por guarda Cherubines vigilantissimos, y effos aun con espadas en las manos que fuesen versatiles, y haziendo leuadas a todas partes. Y porque fuesen mas ligeras y las mandassen mejor, no se las dio de azero pesado sino labradas de llama de fuego tan bulliciosas y andariegas, que alcançassen con ellas a tomar jutas de vn golpe todas las puertas y entradas del parayso. O sancto Dios! O quan malo es de guardar el peccado vna vez encetado del alma ceuada del, pues fuegos y Cherubines son menester, y aun plega a Dios q' por todo no rompa ella a dar su bocado atraueslando por fuegos, y angeles viftos que se le pongan delante. Por donde se deue entéder, y no poco notar, q' aunque el peccador caydo se pueda de salto leuantar por virtud de la penitencia y contricion a estado mas eminente y graduado de gracia, y mas amistad de Dios q' tenia antes que cayesse: pero no se puede negar que por lo menos esta quiebra haze cayendo, que meneas y despierta las passiones, y las dexa propensas y antojadas a los peccados. Y esto quiso sentir sant Iuan Chrysofomo quando dixo. No solo este detrimento cogemos del peccado (esto es que peccamos) sino otro tambien, y es que nuestra anima gana vn habito malo que la enflaquece, de la misma manera que el enfermo toma-

Dio Dios a
Dauid des-
pues del
peccado spi-
ritu nueuo
y coraçon
nueuo que
el le pedia.
Psalm. 40.
Psalm. 6.
Gusto de
Adam que
do hecho a
mançanas
vedadas.

Genef. 3.

Quã malo
es de guar-
dar el pec-
cado des-
pues d' vna
vez gusta-
do.

Nota.

Chryf. ho.
30. ad po.

do de

1. Cor. 7.

do de calentura, no solo padece la molestia de su enfermedad, mas aun despues de sano queda mas flaco. Y estas son sin duda aquellas peligrosas llamas de fuego que el Apostol sant Pablo hallo en la viudez de las mugeres, quando dixo de lastales. Y si no se cõtienen casense, que mejor es casarse que quemarse. Donde no quiso dezir que las tales viudas esten sujetas a forçosas incontinencias y caydas, sino q̄ por estar ellas hechas a ser incõtinentes en los exercicios passados (aun con auer sido licitos y aun meritorios) y que por auer sacado de aquel habito las passiones ganosas, y antojadas tienen mas peligro a caer que antes de casadas teniã. Es pues esta hermano mio vna cierta tyrannia, y linage de fuerça que el peccado sue le hazer en quien le gusta (ya que no en la voluntad) alomenos en la parte natural, o sensual de su alma. Por donde el mismo Redemptor dixo asì por sant Iuan. Todo aquel que haze el peccado sieruo es del peccado, condenando al peccador en esta razon a lo que dixo el Apostol sant Pedro. Cada vno queda por sieruo rendido de aquel de quien ha sido sobrepujado.

Ioan. 8.

2. Petr. 2.

De aquí es que muchas vezes en almas ya rescatadas de las ofensas de Dios por el sacramento, aun queda por rescatar esta dura tyrannia del demonio: las quales aunque son almas justas pero aun son mal inclinadas, o mal habituadas y asì propensas a los peccados, que naturalmente miran hazia ellos, o alomenos no se espantan ni turban de su vista, ni aun dexã de reconocer su voz quando los llaman, no menos que el esclauo

Compara.

cortes y comedido ya possedyo de años, que siendo rescatado y puesto ya en libertad aun suele reconocer al dueño antiguo y boluer el rostro manso y apazile a su voz, no ya por lo que entonces es, sino por lo que antes ha sido. Pues por esto sin duda nos acõseja el Apostol S. Pablo diziendo. No reyne el peccado en vuestro cuerpo mortal, de manera que obedezcays a sus concupiscências: y es como si dixesse. Absteneos de peccar, fopena de q̄ hareys al peccado Rey de vuestro cuerpo y passio-

Rom. 6.

nes que os ponga tyrannias e injustas demãdas. † Por cuyarazonõ el Real Prophta supplicaua al Señor diziédole. No permitays q̄ me predomine toda injusticia, esto es, algũ tyrãno d̄ los injustos peccados. Significãdo en esta su peticiõ como el peccado es vn tyrãno señor de vassallos q̄ a sus rēteros y solariegos

Peccado vfa do, Rey tyrauno.

Psalm. 118.

los

los trae hollados pidiédoles sus derechos aunq̄ sean tuertos a la razon natural y a la ley de Dios. * Y deues aqui notar que no solo causa esta dolencia y haze este daño en nosotros el frequentar los peccados, mas aun haze otros mayores sin ninguna cõparacion, especialmente quando se siguen con perseverancia y teson sin emienda. De adonde es lo que dize sant Chysofomo que las muchas caydas perdonadas de Dios y Chysof. no emendadas ni agradecidas del peccador, antes pagadas cõ hom. 4. de ingratitude y otras nueuas recayda, disponen y aparejan pœn.to. 5. huyda para la malicia, y le van lleuando el coraçon a la suprema raya de todos los males, que sin duda no es otra, sino la obstinacion o heregia. De aqui prouiene que tanto es lo que puede vna alma llagarse con peccados y lastimarse con ellos, que (permitiendo lo Dios por castigo suyo) ya no le quede fuerça para sustentar se en la Fe, y asì la venga miserablemente a perder. El hombre valiente bien defiende su capa (verdad es) pero tantas heridas puede esperar, que no le queden manos para defenderla. Esto es, lo que a la letra significo la Esposa quando dixo. Hirieron me y llagaron me las guardas que cercauan la ciudad, y asì me saltaron la capa. Donde llama capa a la Fe de Christo y con gran propiedad, por que ella es la capa y el amparo del Christiano, y sin la qual el queda desnudo expuesto a los ayres, que qualquiera que sople por ligero que sea le lleua tras si, como ya vimos. Esta pues es la que el Christiano deve tener por su propria capa, que la otra que el trae cubierta, no es la que es suya: por esto se la mandan partir con el pobre pero la que le mandan cubrir y que no la dexen (aunque dexen la vida) es la Fe de Iesu Christo.

La ingratitud del peccado dispone a otros mayores peccados.

Compara.

Cantic. 5.

S. II.

† Tambien en lo que dize el Señor, que el demonio primero que entre en la casa de la conciencia se la han de desembaraçar y barrer, considera tu quan caro y costoso sale el al hombre que le recibe. Pues para recebille primero se obliga a desembaraçar su alma de Dios, y barrerla y sacudilla de todos sus diuinos arreos, y de las prefeas de su gracia, que el a puesto en ella. O hermano mio y si supiesles, o (ya que lo sabes) si de veras atendiesles a lo que auenturas, quando

con-

Quan desconfiando en vn desuéturado deleyte, o en otra offensa de pejada que Dios das entrada al demonio en tu alma! Sabete pues que por da el alma el mismo caso la sacudes de Dios, de la passion y sangre de su de Dios y Hijo, de todos los merecimientos que tu as grangeado todo me. e el tiempo de tu vida, del titulo y derecho que auias ganado por ra la gloria, y finalmente no dexas cosa por arrojar de ti con dando en- mano franca y liberal, haziendo a la letra lo que el te aconse- trada al de ja diziendo aquella razon del Real Propheta en el Psalmo. Va monio. ziad, vaziad hasta el fundamento en ella. O locura grande la Psalm. 136. de aquel hombre inconsiderado y miserable, que tanta riqueza, tanto theforo, tanto bien y tanto Dios arroja de si a sabiendas, por dar se al demonio no menos vano y vazio de feso, que de su alma y coraçon! Y aun es lo peor hermano mio que esto tanto que le das, no se lo das estimado sino barrido a escoua, como quien echa de su casa vafura que le ofende y que le enfada. Dime pues desuéturado que hallas en esse huesped que tanto te pagas del? que promessas ciertas te haze? que dadiuaste da? que sientes en el que tanto le estimas, que por recebille mas a sabor arrojes a Dios de ti con enfado, no tomado en la mano y puestto aculla como alhaja de precio, sino echado de ti y barrido a pura escoua como vafura?

Nona consideracion. §. I.

Quando con Dios metido en su lengua, diziendo razones de Dios, y abonando su innocencia de mucha gente q̄ le oya sola vna pobre y y simplicita muger tomada toda del sabor, y dulce della, y como ciega y herida de Dios (si así se suffre dezir) grito a deshora diziendo. Beatus venter qui te portauit, &c. Pues considera tu aqui q̄ seria oyr razonar al mismo Dios, y oyr aquellas tan graues, y suauissimas palabras dichas no menos que de aquella lengua que la meneaua el mismo Dios que las dezia. Sabida cosa es, es poderosa mucho la lengua del hombre, y que a vezes aun sin sentirse suele hazer sus saltos y presas disimuladas, en los coraçones humanos. Por donde aquellas trenças y cadenillas que la antiguedad imaginaua colgadas

colgadas de la lengua de Gorgias esto sin duda quisieró significar. Bien muestra ser esto así tambien la lengua de Dauid, pues de solo vn razonamiento que le oyo el Infante Ionathas quando referia a su padre Saul la victoria de Golias, tanto se ceuo della que quando no se cato se halló sin alma y el coraçon robado. Como lo significo la Escriptura diziendo. Acabádo Dauid sus razones luego el alma de Ionathas se le pego a la fuya. Pues la Reyna de Saba tambien se halló el coraçon saltado de la lengua del Rey Salomon, quando de vna vez que le oyo juzgo que si en la tierra auia bienauenturança, no era otra si solo velle, y oylle, y andar siempre colgado del al ceuo de sus razones. Pues si las lenguas de los puros hombres tanto pueden como esto, y tienē en si vn secreto (no se q̄) con que así pueden afficionar los hōbres y arrebatillos tras si, haziedolos todos suyos, que te parece a ti hermano mio podria aquella lengua de Iesu Christo, lengua de Dios viuio, y verdadero y que sonaua y retenia al mismo Dios que lleuaua en si misma? Sin duda era otra lengua esta que la de los otros hombres, y que hablaua en otro termino sin ninguna cōparacion mas sabroso y cortefano, conforme a lo que della dixo Isaias. En otra lengua hablara a este pueblo, esto es, en lengua de vn çaço diuino, gracioso, y del cielo, lengua de Dios poderosa hechiza para las almas. Lengua que con su sabor saltara coraçones haziendo en ellos vnas dulces tyrannias. Desta lengua fuya se preciaua el mismo diziendo por Isaias. Diome a mi el Señor vna lengua tan enseñada, que puedo con ella leuantar los coraçones caydos. Y no se precia el con poca razon de su lengua, pues ella fue el inmediato instrumento con que pudo hazer la empresa Euangelica y ganar las almas arrebatandolas del mundo poderosamente, y lleuandolas dulcemente ala subjeccion, y suauē yugo de su Euangelio. Esta fue la que con su dulce y labor prendio el coraçon de S. Pedro, segun lo que el mismo dixo. Señor donde nos yremos de vos q̄ teneys palabras de vida eterna y q̄ la dan a quien os las oye. Esta era con la que Dios traya rendido, y echado a sus pies el mas loçano coraçon que vuo en la tierra, esto es, el de Maria Magdalena, de la qual se dixo, que sentada a los pies del Señor oya su palabra. Porque realmete alli pegada colgada de aquella lengua

1. Reg. 19.

3. Reg. 10.

Qual era la lengua de Christo. Isai. 28.

Isai. 50.

Ioan. 6.

Luc. 10.

gua del se estaua toda olvidada del su mundo passado, donde preciaua mas vna palabra fuya que todo el resto del. O lengua de Dios, lengua aficionadora de coraçones y captiuadora de almas! Dichosa la era que tal regalo gozo, y dichosos aquellos que tal lengua oyeron. Pues no te espantes hermano mio, tal lengua como esta oy ay a podido menear el coraçon de Marcella y le aya arrebatado a fuya haziendole dezir a gritos. Beatus venter qui te portauit, &c.

S. II.

¶ Pero deues aqui notar que las razones que el Señor dezia yuan a cõuencer de blasphemos a los Principes de Ierusalem, y a dalles luz y alumbrallos de su ceguedad: y como tirando el Redemptor a estos no haze su golpe en ellos, y le haze en el coraçon de Marcella, a donde parece que el no tiraua. De adonde es que fue este vn tiro galano y de lâce, que hizo Dios en esta dichosa muger. A vezes suele acaecer aca, que tirando el caçador a su blanco, esto es, a alguna manada de cueros no acierta a los quetira, y que passando su tiro dellos perdido y baldado, de lance haze su golpe en alguna auezilla, o paloma a quien acierta: la qual al golpe se siente, rebuela herida y alça su grito. Pues assi parece se vno el Señor el dia de hoy con esta bendita muger. Tiraua su Magestad a derribar cõ sus razones a aquellas aues nocturnas, y cueros marinos de su dureza: tiraua a alumbrar a aquellos ciegos rebeldes y apasionados, y passael tiro dellos no haziendo effecto, y dexandolos saluos en su ceguedad, acierta a dar en esta auezita de Sancta Marcella. Y assi al golpe de Dios sintiendose herida alça la voz de su grito diciendo a voces: Beatus venter, &c. Son tiros galanos, tiros de lance y lances de Dios hermano mio los que desta manera succeden: con los quales muchas vezes haze Dios su golpe, donde menos parece que el tira. Por dôde has de imaginar, que a nuestro buen Dios ningun tiro le sale baldado, ni perdido, porque los que el haze perdidos en vna parte le salê de lance aprouechados en otras, conforme a lo que dixo Dauid de sus saetas. Ciertamente Señor vuestras saetas passan de su blâco. O segun diz otra version. Discurren de blâco en blanco. Esto es, que no se acaban en vno solo, sino que si yerran vno, buscan otros, no parando hasta hazer effecto. O quâras vezes

acaecer,

En Marcel
la hizodios
tiro de lan
ce.

Compara.

Lances de
Dios.

Tiros de
Dios, nin
guno bal
dado.

Psalm. 76.

acaecer, que saliendo el Señor apercebido de su aljaua y passadores a montear vna alma rebelde, endurecida de algun peccador anexo, y estantio en su mal estado, gasta en ella sus tiros y aljaua perdida y desaprouechaua. Pero sin duda los tiros q̄ en ella se pierden no haziendo effecto, ni emienda en su vida, muchas vezes a caso y delance se aprouechan en otros. Por q̄ es condiciõ de los tiros de Dios aun quâdo se pierden no perderse, sino antes hazer no pensadas ganancias. Afsi dize el por Iſaias, vfanâdose y saboreandose con el tiro de su diuina palabra. Alomenos mi palabra quando yo la tirare en el mûdo, yo se no me boluera las manos vazias, ni menos que hecha su prefa y empleo con prosperidad. Cierta cosa es, que para el pueblo de Iſrael vino el hijo de Dios, para el nascio, para el obro marauillas, y para el murio, y para el finalmente dio la luz de su diuina doctrina de su principal intento, como el lo significo quando dixo, no soy yo embiado fino a las ouejas de Iſrael. Y como lo significo Iſaias diciendo a la ciudad de Ierusalem: Ierusalem ya vino tu luz, y la gloria del Señor nascio sobre ti. Y al fin esto es cierto que el se quedo ciego por la mayor parte, y no tocado del golpe de Dios, y la Gentilidad fue alumbrada de lance a su luz. Conforme a lo que luego dixo el mismo Propheta. Y andaran las gêtes alumbradas a tu luz. Afsi pues fue tambien aqui, que esta luz que se daua a los Phariseos, saluandose de sus ojos y no haziendo effecto en ellos, lo hizo en los de la bendita Marcella.

S. III.

¶ Considera tambien que no de balde tuuo cuenta el Euangelista con el grito desta muger, y no solole tomo el dicho de lo que siente de Christo, sino que especifico tambien la manera con que lo dixo, declarando que lo hizo a voces: dando a entender en esto la gran fuerça y mucho golpe que Dios le hizo metido en su alma, y que lo mucho que vio, y oyo en aquella lengua del Redemptor, assi la llenò y tomò todo su coraçon, que no pudiendo contenerse, tuuo necesidad de resollar por la lengua, so pena que la fuerça de Dios la arrebentara segun era mucha. Porque assi como el mosto fuerte rezien encerrado en su vasija fino le dexa por do pueda respirar y desahogarfe, la rompe y desbarata como dixo el sancto Iob: afsi

Segunda parte.

I es la

Iſaias 55.

Fue el Se-
ñor embia
do para el
pueblo He
breo.

Matth. 15.
Iſaias. 60.

El grã effe
cto q̄ haze
en vna al-
ma la pala
bra de
Dios.

Compara.
Iob 32.

es la fuerça de Dios, y el desengañado conociéto de sus mysterios metido en vna alma. De aqui es lo que cuenta vn graue Doctor de vna dichosa muger: la qual estando vna vez oyendo vn sermón, y siendo toda ella en uelada de la fuerça de la diuina palabra, hizo tanta presa en ella que casi aloqueciendola la forço a q̄ hiziesse visages y demasias publicas, y descompuestas en la presencia de todo el auditorio. A las quales como le fuesen a la mano y tapassen la boca, dize este Doctor que fue tanta la fuerça que Dios le hizo que le arrebuó las venas de todo su cuerpo, y que así la mato en el sermón echando sangre de sí, y haziendo visages. O dichosa muger la que así murió de puro llena de Dios, y a manos del mismo Dios! Vees pues aqui como es tanta la fuerça que haze Dios en el hóbre, que al fin le puede matar. Y aunque esta no sea siempre tanta que mate al menos siempre es tanta que descõpone, desafsea, y aun desafienta toda vna alma del mundo haziéndola vn toruellino de Dios, segun lo que esta dicho en el Propheta. El Señor vendra en tempestad, y sus caminos en toruellino. Porque el alma llena de Dios, esto es cierto q̄ no puede consigo, y que al punto olvidada del mudo rompe en desafseos agenos de su autoridad. Por donde noto la Escritura diuina del rey Saul que en entrado en el spiritu del Señor, se desnudo de sus reales vestiduras no se guardando el respeto, y decoro que se deuia a su propria magestad, y no pudiendo resistir al toruellino de Dios que en sí mismo sentia. De aqui entenderas hermano mio, como no caben con Dios los asseos, ni autoridades, ni el feso del mundo. Y por el mismo caso entenderas también quan poco Dios deue auer el dia de hoy en los hóbres, pues así los vemos estan assentados en el, y tan hechos al feso del mundo, que por marauilla ay alguno que salga vn punto de su niuel, y que pierda el compas de su soffegado andar.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo considera como es fuerça la voz esta muger, para dar sus esfuerços a Dios, no se contentando con lo valerle, sino pretendiendo valelle con voz esforçada, y calificando así el seruicio que le offrecia. Pues estos son los seruicios que a Dios le caen en gracia, cõniene a saber, los que son califica-

calificados con el esfuerço de su criatura. Hermano mio, los esfuerços de tu vida da los a Dios y emplealos en el, q̄ fuyos de derecho. Por esso no los malplees en las cosas del mundo! De aqui es que quando Dios era tan menudo que el era el trinchante, el que se hazia el plato a sí y a los hombres y les repartia los bocados, entonces señalo para su plato por bocado regalado la enxundia y la grossura de todos los sacrificios, y la sangre de los animales. Diciendo en el Leuitico. Toda la grossura y enxundia sera del Señor, juro suyo perpetuo. Nadie de aqui adelante me coma la enxundia, ni la sangre del sacrificio, que esse ha de ser bocado para mí solo. Pues entiende tu de aqui que la fuerça y la vida del hombre Dios la ha de comer, plato acotado y señalado es para el. Los esfuerços, la viuana sangre, la enxundia y grossura del humano coraçon, sin duda pension es deuida a Dios, y situados señalados para su plato. O quantas vidas, y sangres humanas comé el dia de hoy los señores del mundo tyrannizando el plato de Dios: pues no solamente para las cosas q̄ importan, mas aun para vn antojo, o vn picante escusado suyo que les de gusto, vemos se gastan años, se aborrecen vidas, y se auenturan esfuerços y valores de hombres. Quando los dos capitanes Abner, y Ioab se vieron juntos salieron a agajarlos doze caualleros de cada exercito, y a jugar las armas, o por mejor dezir, a jugar las vidas, pues todos veynete y quatro se mataron en juego solo por dar solaz a sus Principes. Y aunque desto aya en las letras diuinas, otros muchos exemplos, y en nuestros siglos tan ordinaria experiéncia, solo dire agora (con el ya referido) aquel de quando los tres famosos caualleros se arrojaron vna vez a la cisterna de Bethleem auétuando sus vidas a las picas de todo vn exercito, solo para traer de alli vn jarro de agua, y satisfacer a vn antojo del Rey Dauid. Mira pues quan baratas valen las vidas en los palacios pues se dá tres y tales por vn jarro de agua: y mas si a caso corre la vida del grande peligro. Alli pues es donde sin duelo se haze barato de las agenas, y se auenturan ellas francamente. Alli hazen los señores a la letra lo que el capitán Abner, quando se vio seguido de la lança de Asael, que con bidándole cõ la vida y despojos de su vezino, escudaua el suya. A qui es donde se reciben los golpes en las vidas agenas de los criados, y donde

Los esfuerços de la vida de Dios.

Leuit. 32.

Los señores tirannizan el plato de Dios comiendo vidas humanas.

Vn antojo del grande se satisface con vidas, valen baratos en los palacios.

2. Reg. 2.

2. Reg. 23.

2. Reg. 4.

Cradesreciben sus golpes en

Las vidas a- y donde los amos se escudan con ellas. Pues notén aqui los se-
genas de ñores que así lo hazen, que no se atreuió Dauid a beuer el
lus criados agua costosa de la cisterna ya dicha, por parecelle que en ella
beuió la sangre de tres vidas humanas: para que no beuá ellos
la de sus criados tan sin duelo como la beuen, gastando sus vi-
das en su seruicio tyrannamente. Y lo que es mayor mal y la-
stima incomparable, es, que en tanto que estos tienen vida y
son los se- salud, los gastan y apuran en sus intereses, y en el punto que
ñores para enferman son tan crueles é inhumanos, que a la primera calé-
cō sus cria- tura los desconocen y despiden de sus casas: como lo significo
dos bien aquella razon que dixo a Dauid el criado del Amalechita
(a quien el mismo Dauid tomo por espia) conuiene a fa-
ber. Despidiome mi amo porque comence a estar enfermo en
1. Reg. 30. su casa. † Lo mismo hazen a los criados ya que los veen viejos
y sin fuerças para aprouecharse dellos, no estimando el serui-
cio y aprouechamiento passado, por mas que aya sido: como
1. Reg. 8. parece en el caso de Samuel quando los ancianos de Israel se
juntaron haziendo su particular acuerdo para despedille por
Haziendas y demo- viejo como lo hizieron. * Pues la hazienda y cuydados de-
nio también ella quien no ve que se ceua y combida a este plato de Dios,
se combi- pues en ella se gastan, y se emplean los principales affanes del
dan al pla- hombre? Y aun plega al Señor no sea el demonio el combida-
to de Dios. do, y el que meta la mano en este plato de Dios, lleuando tam-
bien los esfuerços del hōbre en su seruicio. Lo qual si así no
fuera tampoco dixera Isaias. Ay de aquellos que soys pode-
rosos para beuer el vino, y varones fuertes para seguir la em-
briaguez. Llamanse vino en la Scriptura sagrada las vanida-
des del mundo, honra, hazienda, deleytes, todo aqueſto que
Iſaia. 5. aloquece y embriaga la cordura del hombre, y le suele tomar
el ſeio de su razon. Pues ay de aquellos (dize el Propheta) que
Las vani- quando aprechugan con el vino del mundo tomando a pechos
dades del mūdo son el vaso de su vanidad se hazen fuertes, o gigantes (como dize
llamadas cuando aprechugan con el vino del mundo tomando a pechos
en la Scri- el vaso de su vanidad se hazen fuertes, o gigantes (como dize
ptura vino otra letra) y aperciben el pecho, y estomago de tales, para me-
Nota, pe- terſ. y entregarſe en el animoſos con toda su fuerça. Y porq̃
ch. de gi- veas que cosa es hazer pecho de gigante, mira agora tu como
gante en el vn hombre enfermo ſediento que le abraſa la calentura, que
peccador. tiene vn cauſon inflammadísimo que le quema la vida, ſi le
Compara. dan vn jarro de agua se leuanta el medio cuerpo en la cama y

forceja

forceja para tenerſe, y en aquellos braços muertos cō la pura
agonia de beuer mete vna nueua vida, y haze dellos muletas
estriuado para ayudarſe a la vez. El qual ya que le dan el jarro
de agua en las manos, aprechugando con el, no haze vazio, ni
estomago para solo vn quartillo que le puede caber, ſino en-
fancha y apercibe vn pecho, y vn vazio de gigante para beuer
toda vna fuente, o todo vn rio Tormes, o vn Duero ſi el pu-
diſſe. Esto ſin duda es hazer pecho de gigante, y beuer como
tal. Pues ay de aquellos hombres que eſtan tan calenturoſos y
encendidos de la ſed del mundo y ſus deleytes, que quando to-
man a pechos el vaso de su ſensualidad y ſus vanidades hazen
pecho y vazio de gigantes, para entrar en el animoſamente en-
tregados abondo. Desuſturados dellos, q̃ tan mal emplean
ſus esfuerços deuídos a Dios. De aquel Holofernes dizen las
letras diuinas, que quando le parecio tenia ya la preſa en las
manos y el ceuo de su deſſeo, eſto es, aquella honeſtiſſima y
hermoſiſſima ſeñora Iudith eſtando ya acostado, o para acos-
tarſe beuió tanto vino, quãto nunca en toda su vida auia beui-
do. Pues veamos que era aquello? Por ventura beuia eſte para
matar la ſed que tenia? Mas antes para mas encēder la deſuen-
turada que ardia en su alma de aquella ſanta muger. No ma-
taua la ſed pues beuiendo, ſino atiçaua la fragua de su deſorde-
nado deſſeo, y en eſſecto hazia vazio y estomago de gigante
apercibiendo ſus esfuerços para emplearſe del todo en aque-
lla offeſa de Dios. Pues ay de aquella alma deſuſturada que
deſta manera golofa y ſedienta entra animoſa en las offeſas
de Dios! Dime miſerable hombre quantas vezes te acacio
eſtando alpie de vn peccado mortal, ya para echalle la mano
y beuello, entrar en el aſi como gigante haziendo ſenos y
mangas anchas a tu voluntad para hartarte deſſa deſuſtura-
da miſeria? Como y aſi pones pecho y fuerças de gigante a las
offeſas de Dios? Que te ha el hecho, o merecido para que des
en el a toda tu fuerça como en mortal enemigo, y para que a
teſon de valiente le offendas, y le hinques la lança de tu pecca-
do haſta el recaton ſin perdonelle nada? Mira pues lo que te
aconſeja el Sabio diziendo. No ſigas en toda tu fuerça la con-
cupiſcēcia de tu coraçon. Y es como ſi dixeſſe. No peques en
ninguna manera, pero ſi fueres malo y peccares, pecca cō me-

Iudith. 10.

Quan inſa-
ciable ſed
tienen los
malos de
los vicios
ſensuales.

Eclli. 3.

Segunda parte.

I 3 ſura

Daniel. 3.

Lavanidad
de los q̄ se
autorizan
con sus ca-
sas y hazie
das y no cō
la virtud.

s. Reg. 24.

Chryf. ho.
de poenit.

Vna es la
gloria del
hōbre otra
la d̄ su casa

sura a miedo y detenidamente, de tal manera que el temor de Dios te vaya cogiendo la rienda al desaforado apetito de tu coraçon. De aquel rey Nabuchodonosor, dize el sancto Propheta Daniel mando hazer vn gigante de sesenta codos en alto, al qual mando que todo su reyno le adorassen, so pena de ser quemados en la hornaça de fuego los que no lo hizieffen. Pues que piensas fue aquello hermano mio? Que veamos gustaua aquel hombre de recibir la adoracion en la estatua, o gigante y no en su propria persona? Sin duda se puede pensar de aqueste desuanecido estaua el tan ganoso de adorarse, y de hincharse de aquella honra y vanidad, que le parecio cabria poca en el tamaño de vn hombre ordinario y de poca estatura, qual el deuia serlo. Y asì para aparar mucha mas adoracion hizo se retratar en gigante, sacandose el retrato no al tamaño de su cuerpo, sino a la medida de su desseo, y asì haziendo retrato gigante al desseo que era gigante. Pues esto era hazer pecho de gigante a la vanidad, y querer beuer como poderoso el vino del m̄do. O quantos destos ay el dia de hoy hombres desuanecidos q̄ para recibir mas honor del q̄ cabe en sus pequeñas personas, se hazen de sus estados y casas, estatuas hechizas para recibir y aparar en ellas la autoridad que por si no merecen. Como quiera que autorizarse el hombre con su casa y criados, o otro qualquiera exterior aparato, y no cō el proprio valor y virtud, antes sea de autorizarse, y propriamente caer en caso de menos valer, sin entendello el que asì lo haze. Porque, que otra cosa veamos son estos aparatos si no vnos como contrapesos y añadiduras con que el hombre haze el peso al proprio valor que le falta? De adonde es que quando Dauid se autorizo con su tan crecido vassallaje (contando el pueblo) aduertido despues de su coraçon y boluendo sobre si dixo al punto. Agora veo que he andado demasado de necio. Y es como si dixera. No solo porque offendia Dios, sino porque tambien he caydo en caso de menos valer. Cōtorme a esto es lo que adierte Chrysof. del mismo Dauid que no dize en el Psalmo. No temas al hombre quando su gloria fuere multiplicada, sino quando la gloria de su casa lo fue. Mostrado en esto, que vna es la propria gloria suya, y otra la de su casa. La gloria de su casa es las portadas della muy au-

torri

torizadas, los antepasseaderos, el suelo enlofado, el ornamento de las perlas, los prados y amenos jardines, los muchos criados con todo su muy sumptuoso repuesto. Pero de todo esto ninguna cosa le toca al mismo hombre. Mas la propria gloria suya es la fe derecha en Dios, el zelo, la charidad, la humildad, la mansedumbre, la continua oracion, y sus ordinarias lymofnas. Pues hermano mio, si hasta aqui has mal pleado los esfuerços y coraçon de tu vida, buelue te ya a Dios y de aqui adelante dale sus derechos, acude le con su pensión, y firme le con su plato pues esta dicho, q̄ la enxundia del sacrificio es juramento suyo. Y di al Señor con Dauid en el Psalmo. Dios mio de aqui adelante para vos solo guardare yo mi fortaleza.

Psalm. 52.

§. II.

Tambien deues aqui notar, como no vuo quien boluieffe por Dios entre toda esta gente, si sola esta bēdita muger. Siempre pues son pocos y muy contados los del vando de Dios y que hazen por el. De aqui es que entre quatrocientos Prophetas de Baal (hecha diligente pesquisa) se hallo vn solo Micheas Propheta del verdadero Dios. Vos seays bendito buen Dios que son tan pocos los vuestros y tantos los enemigos que os siguen, que para vno de Dios, tiene el mundo quatrocientos que sean contra el. Pero es gran consuelo hermano mio, que vno de Dios vale por todos, y es para derriballos. Y mas en caso de tanta sin razon y mentira como la de hoy. Porque es la mentira tan flaca de suyo, que aunque toda la camarada de los malos la falgan a apadrinar y defender, vno solo q̄ la haga contradicion no la pueden leuantar en pie. Es como cuerpo muerto, que aunque muchos porfien a leuantalle (como no tiene vida que le tenga) el se cae de suyo. Como parece claro en aquellos ochocientos y cinquenta Prophetas falsos q̄ porfian a sustentar la mentira de su Dios, y nunca pudieron defenderla de solo vn Propheta Elias.

Pocos son
los del van-
do de Dios.
3. Reg. 22.

La menti-
ra quan fla-
ca.

Compara.

3. Reg. 18.

§. III.

Considera tambien el animo y esfuerço que tuuo Mar-Grande es
cella, pues se oppuso animosa a toda la autoridad de Israel, y el animo
a todo junto el Pharisyfimo para valer a su Dios. Sin duda de los bues
el sieruo de Dios no teme a los malos por mas poderosos nos.
que sean. Porque no pone los ojos en lo mucho que pueden,

1. Reg. 17. ni en quan muchos son, sino en quan malos son. El Rey Saul y los suyos temian al Philisteo, porque le veyan con ojos someros acabados en su disforme estatura, en sus fortissimas armas, y en aquella lanca monstruosa que salia blandiendo en el campo. Pero Dauid q̄ era fieruo de Dios, solo ponía los ojos en el circunciso que venía armado con ellas, y en vn enemigo de Dios baldonador de su Iglesia, y así no le temia.

Vndecima consideracion.

Lo onzeno considera como en toda su vida mejor hablo esta muger, ni tan bien empleo el esfuerço de su voz como esta que acudio cō el a valer a su Dios. Sin duda no se emplea tambien en cosa el esfuerço de la criatura como es en valer a su Dios, y en acudille en sus priessas y necesidades: ni Dios recibe tan a cuenta seruicio como el que a tal punto se le haze. Porque la tentacion es el toque donde se prueua el amigo y el que lo es de veras da su señal y muestra su fineza. Y así el que allí al toqueno desdixere y prouare bien, es razon se estime por tal. Por esso aconseja el Sabio diziendo. Si vuires de tomar amigo y poseelle, prueua le primero en tu tentacion. O quan acepto, quan estimado, y quan bien recibido fue del Señor aquel seruicio que le hizo el Rey Ezechias quando recibidas las cartas de Senacherib blasphemias a Dios, con ellas abiertas se fue al templo a hazer nueuo reconocimiento de lealtad al mismo Dios, orando y como diziendole. Agora mi Dios que estas cartas me dizen tan gran blasphemias y que vos no soys Dios y que me engañays, agora os confieso yo, y agora os quiero, os adoro, y recibo de nueuo por mi verdadero Dios y Señor. Pues estos son hermano mio los seruicios que Dios estima en mucho, y de que el mucho se obliga, conforme alo que el mismo dize en el sancto Euangelio. Al que me confessare, esto es, boluiendo por mi honor delante de los hombres, a esse tal confessare le yo delante de mi Padre, boluiendo por el en el cielo. Los seruicios y puntuales acudimiētos hechos a los Reyes y grandes Principes puestos en necesidad precianse y estimanse en mucho, y aun satisfazense con ventajas, y extraordinarias mercedes. † Por dō de mucho agradecio y aun satisfizo el Rey Dauid aquel pe

El verda
pero ami
go en la tē
tacion se
descubre.
Eccli. 6.

4. Reg. 19.

Estima
Dios mu
cho el bol
uer por su
honra delā
te de los hō
bres.
Matth. 10.

queño refresco de panes y passas que le offrecio Siba para su exercito quando yua subiendo por el árreenton del monte canfado. * Y de la misma manera agradecio tambien y aun nūca oluido el socorro y sustento que le hizo el buen Berzelay Galaadites al punto que yua seguido y andaua apretado de su hijo Absalon: antes le estimo en tanto, que con el en la memoria acabo la vida: y al vltimo della le satisfizo mandando al Principe Salomon recibiesse en su palacio a sus hijos, y les diessé fillas y plato en su mesa Real: ventaja y legato, que no lo mando en su testamento a ninguno de sus propios hijos. Pues así tã bien paga Dios como Principe grande que el es, no menos q̄ con filla y plato en su mesa a los valedores que en sus aprietos y tentaciones responden por el. Como el lo dixo a los sanctos Apostoles. Vosotros soys los que aueys permanecido conmigo en mis tentaciones, por esso ando yo agora disponiēdo os mi Reyno para que seays conmigo de mesa en el cielo, y de fillas en el juyzio. O si fuesse Dios seruido q̄ el dia de hoy estas fillas y mesa del cielo nos pusiesse tanta codicia que de veras procurassemos merecellas. Por cierto grã bien seria pues esta Dios a punto de auer menester mas que nunca socorros que le obliguen a darlas. Porque si va a dezir verdad nunca Dios estuu en tanta priessa, ni el mundo le tuuo tan apretado y necesitado del socorro del hombre, como el dia de hoy. Hoy anda Dios tan acossado de todos, que a penas ay nacion que no sea contra el. La mayor parte del mundo idolatras son, naciones barbaras que no le conocen sino es para blasphemalle, y para trocalle por las piedras mudas y sordas. Pues c̄sotro pedaço donde solian reconocelle, ya se le ha reuelado y alçado el omenje. Alemaña le ha despedido de si con su Lutheranismo, Inglaterra le ha desechado; Francia le niega los Sacramentos: y aun Flandes segun nos dizen, tãbien anda ya bābanean do d̄ su lealtad y seruicio. Al fin esto es cierto, q̄ de todo vn mūdo entero se halla hoy seguido y blasphemado nuestro verdadero Dios, sino es deste rincillo de España, donde acorrado del mūdo el se ha querido acoger por su grãde misericordia. Pues agora en esta priessa y necesidad, es justo los Españoles ayudemos a nuestro Dios. Y pues agora es quando nos ha menester, agora es justo boluamos por su valia, trocando

2. Reg. 18.

2. Reg. 19.

3. Reg. 2.

Quãto ga
ja dona
Dios a los
que en sus
trabajos le
valen.
Luc. 22.

Quã apre
tado esta
Dios hoy.

Psaln. 118.

1. Reg. 19.

Actu. 19.

Isaiz. 41.

los esfuerços de España en esfuerços y valores Christianos, haziendo cada vno por su parte, y legú la cõdiciõ de su estado lo que deue a esta necesidad de su Dios. Agora pues es tiempo en España, bulla y ande heruorosa la Christiandad. Agora es tiempo de perdonar injurias, hazer crecidas y molinas, ayunar y hazer penitencias, reuenerenciar los sacerdotes, y estimar los religiosos, frequentar los sanctos Sacrametos, y de hazer abondo todo el cõplimiento de la ley de Dios; conforme a lo que dixo Dauid en el Psalmo. Tiempo es de obrar Señor, por que han disipado vuestra ley. Agora pues que se disipa, y se rompe la ley de Dios (con la heregia) es tiempo el Catholico haga sus reparos crecidos en ella, saliendo puntual y animoso a valer a su Dios. † Porcierto pues que el amigo dudoso falte a su amigo en el aprieto (aunq se sienta) no es tanto, pero que le falte el de la confiança gran desmay es y mucho se siente, como sintio el Rey Dauid le faltassèn los de Israel en quien el la tenia, y fuessen los postreros que salieffen a dalle fauor en la restitucion de su Reyno. Así le dixo con querella y enfado. Como y vosotros me auades de ser los postreros en tal ocasiõ? O quanto pues siente nuestro Dios que en estos aprietos de hoy no salga a velle el Christiano de España pues es el amigo de quiẽ el confia. * Y no es mucho el Catholico haga esto por su verdadero Dios y buelua por el, pues es cosa cierta no ay nacion en el mundo q no buelua por el suyo quãdo le vee caydo, y que no alce el grito en su defensa; como parece por el q dieron aqillos officiales de Demetrio diziendo a vna. O grãde Diana de los Ephesios! quando vieron que yua esta diosa suya y su templo de cayda a la predicaciõ del Apõstol S. Pablo. Lo qual tambien parece claro por lo que dixo Isaías de los de Sodoma, que quando vieron las justicias que Dios yua haziendo por mano de su sieruo Abraham de los Idolos de las otras gẽtes vezinas y comarcanas a ellos, y que los suyos estauan a esse mismo peligro, no desmayaron por esso, antes cobrãdo animo se muñian y conuocauan vnos a otros, y se requeriã y ayudauã todos a vna a la lealtad d sus dioses, no se dãdo a manos a reparar sus imagines: los vnos luziẽdolas d nuevo, y chapandolas de oro y plata: los otros acudiẽdo a su idolo y requiriendolo, tentandolo y echandole el clauo porque no se cayesse

ni

ni bãbaneasse de su peaña. Pues si estos, hazian tantas diligencias por valer a sus Idolos y defender su vana religion (siendo ellos piedras y palos) que te parece a ti hermano mio, deuria hazer el Catholico por valer a su verdadero Dios, y defender los sanctissimos fueros d su Christiana religiõ? Sin duda pues auiamos de andar agora todos ocupados en reparar nuestra sancta ley, muñendonos y esforçãdonos vnos a otros a boluer por la valia de Dios. Agora es muy justo ande la Fe Catholica luzida dorada y esmaltada con obras Christianas. Y agora que la heregia da golpe a Dios y le trae mouido y bãbaneado en el mundo, deues tu hermano mio tãtarle, y requerirle a menudo para ver si esta firme en tu alma, y echarle vn clauo y otro de ratificacion con Fe viuia y obradora, para que no se te caya de España. Mas ay dolor, q agora es quando menos cuidamos de sso, y mas perseguimos a Dios con graues offensas. Verdaderamente parece nos auemos hecho al vando reuelado segun todos a vna somos a el. Porque veamos quando tan tibia y tan cayda estuu la Fe de Dios en España? Quãdo tanto peccado, y a renimiento contra nuestro Dios? Quãdo tanto sacrilegio, y tã poco respectõ a las religiones? Quando tanta tyrannia, y publico latrocinio? Quando tanta ioltura en todo linage de sensualidad? Pues q razõ ay veamos para que entonces mas le falten a Dios los suyos, quando los agenos mas le persiguen? Así le acaescio antiguamente en las grandes perdidas de Bethel, quando de doze tribus q el tenia se le reuelaron las diez, y negandole su vassallaje y adoracion alçaron por su Dios los dos bezerrillos cantandoles summos honores, y muy encarecidas alabanças. Pues entonces se dixo de los suyos que a Dios le quedauan en quien el tenia puesta su confiança. Hizo el tribu de Iuda mal delante el Señor, y prouocole a ira con mayores y mas graues peccados que nunca sus padres, y antepassados auian hecho.

Quãtaruy
nada esta
la Christiã
dad el dia
de hoy.

3. Reg. 12.

3. Reg. 14.

CON


CONSIDERA-
CIONES PARA EL QVARTO
DOMINGO DE QVARESMA.

Este dia celebra la Iglesia para consuelo de sus Catholicos la memoria de aquel milagroso combite que el Señor hizo en el desierto, quando saliendo de Jerusalem: oyda la muerte de S. Iuan Baptista: passo el mar de Galilea, y se fue al desierto. Donde con cinco panes de ceuada y dos peces mantuuo a los casi cinco mil hombres tan sabidos, sin otro tanto, o mayor numero de niños y mugeres que tambien se hallaron a el. La gloria y honra q̄ de aqui al Redēptor se le recrecio, pues fue conocido y celebrado por gran Propheta, y aun le quisieron alçar por Rey: como lo refiere el Euangelista sant Iuan en su capitulo sexto.

Primera consideracion. §. I.

Considera aqui lo primero, como siente el Señor la muerte de su buen amigo pues siendole ella referida por sus sanctos discipulos, al punto se sale de la ciudad de Jerusalem, passa el mar de Galilea, y se va al desierto de puro sentido della. Eran Christo y sant Iuã amigos viejos (aunque no en los dias) trauidos en su amistad desde antes de nascidos, y tales que de las entrañas de sus madres auian sacado su amistad pegada a las vidas: la qual siempre despues auian conseruado con nuevos y muy crecidos aumentos. Pues siendo esto así no era mucho sintiesse el Señor la muerte de vn tal amigo que hiziesse su rato de ausencia por el, y endose de la ciudad a la soledad del desierto

Christo y
sant Iuan
amigos an-
tes que na-
sca los.

fierto. Mas deues mucho notar que aunque el hijo de Dios se sale desta ciudad triste, lloroso, y lleno de sentimiento de lo acaecido, no dexo en ella su condicion y costumbre ordinaria que siempre tenia de hazer misericordias a los hombres: antes la faco consigo y se la lleuo toda entera al desierto, donde tambien hizo cosas fuyas como luego veremos. Pues ya vees aqui hermano mio, como no es nuestro Dios como los grãdes del mundo. Los quales puestos en semejantes ocasiones mudã la condicion, ò del todo dexando de librar sus mercedes y buenas obras, o por lo menos suspendiendose dellas para otros tiempos. Como parece claro por quando tomo el exercito del Rey David vino triumphando (a caso a pedille mercedes) por la victoria de Absalon, que como oyeron dezir que el rey estaua tan tierno y sentido de la muerte del hijo al punto dieron la buelta, pareciendoles no era aqueña fazon para que el se las hiziesse. Bendito sea nuestro Dios que a todas horas es Dios siempre y a todas horas esta de fazon para hazer sus misericordias. No ay tristeza que le embarace, ni muerte de amigo, ni aũ la fuya propia q̄ le saque de su condicion. De lo qual no tenia poca experientia el que dixo. Señor, en qualquiera dia y hora q̄ os inuoquẽ os hallẽ que erades mi Dios, y os conoci por tal. Y lo mismo confesso en otro Psalmo diziendo. Señor vuestra misericordia y verdad siempre a qualquiera hora me recibieron. Licencia pues tienes hermano mio, de sentir (a exemplo de Christo) las muertes de aquellos que por deudo, amistad, o otros algunos respectos te tocan. Pero ha de ser de tal manera q̄ las sientas templadamente y sin extremos: no saliendo del termino de razón, y vn pecho Christiano del todo rēdido a las esperanças del cielo. Deue pues hazer en esto el verdadero Christiano no lo q̄ suelen hazer los pintores en sus tablas, quando sobre los matizes negros y oscuros sobreponẽ otros alegres y claros. Así pues sobre aquellos lutos tristes de la sepultura de quien le toca deue el Christiano cuerdo pintar con su imaginacion vnos esmaltes de cielo y esperanças de gloria para consuelo de su tristeza: y pensar q̄ no se acaba el defunto en la sepultura, sino que va passando por ella a la vida de veras. Deste pues dixo David en el Psalmo. No vera la muerte quando viene morir los Sabios. Y es como si dixera. No la vera sola, sino entre-

2. Reg. 19.

Dios siempre y a todas horas esta de fazon para hazer misericordias.

Psalm. 55.

Ps. lxx. 39.

Como auemos de sentir las muertes ò los amigos, y deudos con moderacion Christiana

Compara..

Psalm. 48.

entre-

entreueráda de vida, y con muy ciertas esperanças de gloriosa resurrección. Sobre las quales palabras dize así Chrysolto. Esto es cierto que el varon Catholico que se leuanta en esperanças del cielo, aun la muerte no terna por muerte: y q̄ quando viere al muerto delante de sí caydo en el suelo terna el puertos los ojos en el cielo, pensando consigo los premios é inefables bienes q̄ Dios tiene aparejados para sus sieruos. Así como el labrador quádo vee desatar se su trigo, y morir se el grano en la tierra no desconfia ni pierde el animo ni se entristece: fino que antes mas se alegra y se regozija, sabiendo que aquella muerte es principio de otro mejor nascimiento del mismo trigo, y fundamento de su mayor fertilidad. Así el varon justo y Catholico que espera el reyno y vida de veras, quando vee la muerte delante sus ojos no se congoxa: por q̄ sabe q̄ es ella a los buenos vn transito q̄ los lleva a mejor partido, y vn carrera que van passando para posseder sus coronas. Pues acompañado desta esperança, y templado con ella ha de ser tu sentimiento hermano mio en los casos que te tocaren. Y tambien ha de ser de manera que no te saque el de tus loables exercicios ni cesses por el de la execucion de la ley de Dios. Al reus desto lo hazen muchos el dia de hoy, los quales puestos en semejantes ocasiones así vemos se aborrecé y acaban en ellas, que ni les queda coraçon para pensar otra cosa, ni aun manos para executalla. Pues gran mal es porcierto que este vn hombre tan poco pegado a Dios y a todo trato Christiano, q̄ no aya ocasion ofrecida destas, o de otras qualesquiera que sean que a la hora no le despeguen de Dios, y detengan suspésio de sus exercicios. Desta inconstancia se quexa el Señor por su Profeta diziendo. Vuestra misericordia es como la nuue de la mañana. Lo qual dize el con mucha razon. Porque así como esta suele ser momentanea subiecta a mudança, y parar en amagos: así lo suele ser la piedad y qualquiera otra virtud de los hombres. Quantas vezes viste hermano mio amanecer el cielo cubierto de alguna nuue dando de sí esperanças de lluvia, y aun amagando ya a dar gotas della, q̄ despues a vn ayrezillo que se leuanta y sopla, se limpio la nuue y se rasó el cielo? Pues esto mismo es lo que cada dia nos acaece a nosotros que muchas vezes amaneciendo con buenos propósitos, y llenos de

Chrysolto.
ibi.

Compara.

La esperã
ça de la vi
da eterna
deshaze la
congoxa de
la muerte.

Por ningun
a ocasion
te ha de
dejar los
exercicios
spirituales
O. lex. 6.

Compara.

de desseos del cielo a poco rato del dia (sobreuniédo qualquiera ocasion) a la hora luego faltamos en ellos, como si nunca los vueramos propuesto. O quantas vezes hermano mio se halla tu alma (agora sea por salir de los pies del sacerdote rezien confessada, agora por alguna graciosa y celestial condescension recibida de la mano de Dios) hecha vna nuue cargada de buenos propósitos prometiédo lluias de contricion y mudanças de vida, y aun amagandolas a llouer por los ojos, y salido de allí, a vn ayrezillo que sopla de algun suceso, al punto se bola y esparze la nuue, dexandote el alma del todo rasa y limpia de Dios. No somos porcierto así faciles en dexar los peccados que vna vez proponemos, antes despues que el proposito se refirma en la offensa de Dios, así haze presa en ella que allí se queda como encantado, sin que aya successo por sentido y doloroso que sea, que de allí lo saque. De aqui es que el Señor dixo al rey Achab haziendole cargo de su porfia en el peccado de la viña de Naboth. Maraste a Naboth, y aũ sobre esso possyeste su viña? Como si admirado del caso le dixera. Como y que no te detuuvo de acabar esse intéto el ver que auias muerto vn hombre innocente, y mas infamado le de blasphemo con testigos falsos? Es posible que la alteracion que alla sentiste dentro en tu alma de hazer vn tal hecho, no te detuuvo? Que aura pues que detenga a vn peccador determinado vna vez a la offensa? Por ventura aura desfastre, o môstruo que le salga al camino q̄ le ataje? Quien veamos del todo mudara de su intento al mal Profeta Balá determinado vna vez a maldezir al pueblo de Dios? Por ventura el impulso del mismo Dios pudo aqui esso? O el asma que le habló hizo effecto? Cierito es que no: pues al fin todo esso no le mudo el coraçon, y despues de ver esse môstruo, y auelle espátado el angel, y Dios trocado la légua aun porfio en su conato, como lo aduertio Nicolao. Pero dexemos a este q̄ era hechizero y hóbre sin Dios. Vamos a Dauid tã sieruo y amigo suyo, quando se determino al peccado de Betsabe, y hallaromos q̄ ningũ respecto ni diuino ni humano le siruio de estoruo, para atajalle el peccado vna vez propuesto. Verdaderamente es vn fuego sin resisténcia el peccador vna vez determinado al peccado, q̄ triúpha de estoruos hasta salir có la suya, aunq̄ sean de astres embiados

No ay ataja
al peccador vna
vez determinado a
peccar.
3. Reg. 22.

Num. 22.
2. Reg. 11.
Peccador determina
do triúpha de estor-
uos.

biados por Dios. O quan bien prueua esta verdad aquel caso extraño q̄ de Hiel el de Bethel noto la sancta Escripura. Esto es que fue tan porfiado en la reedificacion de la ciudad de Iericho anathematizada por Dios, q̄ con auer el Señor echado su maldicion y condenado a muerte de hijos a qualquiera que se atreuiesse a reedificarla, se subjecto a la pena a trueque de no desistir de su intento. Y lo que es mas de ponderar, es, que con yrsele muriendo los hijos vno a vno (como yua andando la obra) y auer se le ya muerto todos los que tenia (excepto vno llamado Segub) al punto que ya auia acabado todo su descomulgado edificio, y que no le faltaua mas que solo hazelle las puertas: fue tan constante en su peccado que se las hizo, auenturando en el caso el solo que aun le quedaua: queriendo antes del todo quedarse sin hijos y sin la tan deseada succession, que dexar hecho el peccado imperfecto sin puertas, y no como elle auia propuesto antes de hazer. Y al fin fue ello assi, que la ciudad quedo hecha con puertas, y el sin ningun hijo de los que tenia,

S. I I.

¶ Considera tambien como el Señor oyda la saña de Herodes, y su endurecido coraçõ, y viendo le ya que estaua ceuado en la sangre de S. Iuan Baptista, y que en aquella sancta cabeza auia enfiado y prouado la espada para desmandarse y atreuerse tambien a la suya diuina, al punto q̄ el caso tratada de esto, y que a ventura estaua pensando en otro bayle de Herodias para hazer su negocio mas disimuladamente: a esse punto le dexa el Señor burlado sus traças en seco ausentãdose del y dando lugar a su ira. Documẽto es este en q̄ el Señor nos enseña a que huyamos de nuestros enemigos y agrauiadores, y demos lugar a su ira, y a q̄ quãdo los vieremos enarmonados metidos en colera y q̄ ya le van soltãdo en palabras, huyamos de su presencia, haziendo alto a sus razones, dexãdo las dar en vazio, porque a caso con la resistẽcia no se haga mayor el enojo. Por q̄ assi como la llama del fuego si la quereys oprimir, y detener q̄ no salga, la misma fuerça que le hazey la saca a mas furia, mas viua y atizada: assi tambié es la colera resistida, que quanto mas lo es, mas se atiza y enciende y se haze furiosa. Es esta vn puro fuego q̄ sale del alma echando centellas por ojos

y len-

y lengua, y assi con qualquiera fuerça, o resistẽcia que halla, se aumenta y sopla mas, y se haze mas viua. Sin duda pues la colera no es buena mas de para reprimirse. No es para respõder ni para esperar respuesta, pues no la sabe dar buena. Es de saforada y agena de razon. Por lo qual dixo el Sabio aduertiendo al colerico. Si tienes entendimiento (esto es si la colera aun no te le ha cegado) respõde a tu proximo. Pero sino le tienes põ tu mano sobre tu boca, y no le digas palabra. Por esto tãbien nos aconseja sant Pablo diziendo. Dad lugar a la ira. Como quien dize. Dexad la yr libre su camino, no os pongays delante a resistirla, que la hareys mas crecida. O quantas vezes por no hazer esto los hombres de pequeñas y muy ligeras ocasiones se leuantan entre ellos ruydos pesados (por q̄ como dize el Sabio a vezes de vna sola centella se prende y aumenta el fuego) tan malos de acabarse, que para acabarlos, primero se acaban ellos con haciendas, honras, y aun vidas. Lo qual todo facilmente se pudiera escusar con dar lugar a la ira en sus primeros y subitos mouimiẽtos. Pues como los ruydos crezcan a palmos, y sean tan buenos de cõcertarse, por esto la ocasion se deue atajar en los principios. Porque en ella (por pequeña que sea) esta todo el mal en virtud, como la espiga en el grano: y ella es la madre de los inconueniẽtes. La hormiga para que no le nazca el grano roele el nacerderillo, y con esto le assegura. Pues el nacerdero de todos nuestros daños suele ser la primera ocasion, y assi esta es la q̄ se deue atajar en los principios. Rompieron los hueuos de Aspides (dize Isaias) y el hueuo se estriço y salio el basilisco. Significando en esto q̄ tras vna muy delgada telezilla de ocasion estan muchas vezes amagãdo detenedos los ruydos y ponçoñas, que emponçoñan y enconan toda vna republica. De suerte que has de entender q̄ los ruydos aunque son basiliscos, son basiliscos en hueuo, que siendo tan facil de quebrar con todo esto sino se quiebra no salen. Veamos que es de quebrar, vn hueuo? Cierito es que es nada de hazer, pues al fin vn papiroote le quiebra. Pues assi veras q̄ de nonadas salen ruydos y basiliscos q̄ abrañan y empõçoñan toda vna republica, conforme a lo q̄ esta dicho en el Psalmo. Su furor no es como quiera, sino es semejãte a la Aspide ponçoñosa. Pero tambien has de notar que assi como con ser tan

Segunda parte.

K nonada

El hombre
deue reprim
mir su cole
ra para res
ponder.
Eccli. 5.

Rom. 12.

Compara

Compara.

Isai. 59.

Compara.

Psal. 57.

nonada la cascarilla de huevo con todo esto sino se quiebra, ni ay quien tope en ella cō toda su delgadez detiene en si guardado el basilisco que no salga, y puede el huevo passar de mano en mano seguramente sin que nadie se toque, ni offenda de su ponçoña. Asi tambien si aquella palabrilla ligera que te dicen que es la cascarilla que lleva cubierto en si el basilisco no la quiebras (huyendola) porque no tope en ti, cierto es que no saldra la ponçoña, y los ruydos y turbaciones se quedaran detenidos en ella.

Segunda consideracion.

LO segundo en lo que dize que gran multitud de gente se guian al Redemptor por q̄ veyan las señales que hazia sobre aquellos q̄ estauan enfermos: Deues considerar, q̄ con ser esto lo menos que el hazia, era la principal razon por que la multitud le seguia. Sin duda es ello asi que los mas que siguen a Dios los lleva algun tēporal interesse, y que los muy poquitos son los q̄ por cosas mayores (esto es por si mismo) le van siguiendo. Porcierto si pudiessimos calar los coraçones de todos los que el dia de hoy siguen a Dios, muchos hallariamos que con Dauid dizen. Incline Señor mi coraçon a hazer vuestras justificaciones por pura retribuciō, y aun essa no eterna sino temporal. Esto es, porque les da, o por q̄ les de salud, o su stēto de vida y honra. Y muy poquitos hallariamos que con el mismo Propheta pudieffen dezir. Que tengo yo en el cielo sin Dios, y que otra cosa quiero sobre la tierra sino a el? Dios es solo mi porcion para siempre. Pues deues aqui notar, que otras mayores empresas que curar corporales dolēcias eran las en q̄ el hijo de Dios se empleaua de ordinario. Como ello auia dicho por el Propheta Isaias. Predicaua penitēcia, perdonaua peccados, curaua las almas de sus spirituales dolencias, consolaua los coraçones flacos, criando en lo interior dellos muy ciertas esperanças del cielo, anunciava la bienaventurança descubriēdo a los hombres sus inestimables riquezas, y lo q̄ mas era: manifestando seles a si mismo por su verdadero Dios. Estas cosas y otras semejantes a estas eran en las que el Señor entendiā de ordinario haziendo su legacion, y cūpliendo con la tarea que por el eterno Padre le auia sido impuesta.

Pues

Pues mira tu aqui como (oluidados todos estos tã soberanos respectos) nos dize el Euangelista le seguia esta gente por solo el de curarles sus corporales dolēcias, y porque los sanaua de las milagrosamente. Porcierto muy baxa y humilde manera era esta de seguir a Dios nacida de pechos flacos y destituydos de aquella grandeza de animo, que merecia vna tan alta empresa qual era su seguimiento. Asi pues tambien son muchos el dia de hoy los que guiados por la luz de la Fe figuen a Dios. Pero muy pocos son los que le figuen por las cosas mayores que ella promete. O quan alta es hermano mio, y quan ennoblecida la Fe de Christo que tu professas, y a quan altas y crecidas esperanças leuanta a sus fieles! Ella es la que acōpañada con obras y obediencia del sancto Euangelio) nos abre los cielos, y la que nos promete riquezas diuinas combidandonos no ya a pan de ceuada como la antigua y grossera Synagoga, sino a la escanda candial de los bienes eternos, por cuya razon la Iglesia Catholica Iglesia grande y graue pueblo se intitula, como la que goza de tales grandeas: conforme a aquello que dize el Real Propheta hablando con Dios. A ti Señor cantare en la grande Iglesia y en el pueblo graue. Donde no deues entender se llama grande la Iglesia por la muchedumbre de fieles que en si contiene: pues es cosa cierta y aun lastimosa que sin comparacion es mayor el numero de los infieles y perdidos hombres que se condenan, que el de los fieles y Catholicos, q̄ se saluan. Como el Angel del Señor lo mostro al Propheta Eldras en aquella comparacion que le puso del poco oro y la mucha tierra que auia en el mundo: entendiendo por la tierra los muchos infieles que auian de ser condenados, y por el poco oro los pocos Catholicos contenidos en la Iglesia, q̄ auian de ser saluos. Pero llamale grāde Iglesia y pueblo graue, por razō de que los pocos o muchos que ay en ella todos son o deuen ser grandes ennoblecidos y de hōrados pē famientos, y gente q̄ deuen tratar y esperar cosas dignas de su alta profersion. Y para que esto mejor se entienda imagina tu agora, que vniese aca en la tierra vna republica nouissima, y toda ella constituyda de grandes Principes, Duques, Marqueses, y Condes, donde no le viuiese por los ar. nzeles de las otras republicas ordinarias y cōmunes, sino por vn no-

Pocos son los que oy figuen a Dios por el cielo.

Psal. 34. La Iglesia llamada grande. y porque.

Eldra.

Compara.

bellísimo y extraordinario término de todo a tanta grandeza. Pues esta es la cosa que amaron los Principes y Ciudadanos no facer a muchos en número, con todo esto se llamaria iure publica, la grande republica, o la grande ciudad, esto es, la republica o la ciudad de los grâdes, y el cõcejo de los todos Principes y mayorazgos. Pues desta manera has de considerar la Iglesia Catholica, y que por esso se llama grande, y lo es, por que todos los que ay en ella son grandes. Es vn honrado cõcejo dõde no se recibe nadie que nõ sea Principe y mayorazgo. Por donde con mucha consideracion la llamo Sant Pablo la Iglesia de los primitiuos y mayorazgos. Y cõ la misma el Apostol Sant Pedro la llama lineage y gẽte escogida, y pueblo adquirido de Dios, esto es, elcogido y entregado de todo el otro pedaço del mundo, para que viuiedo por leyes y fueros honrados (quales son los del sancto Euangelio) hiziesen vna estremada republica. Por esso tambien la Sabiduria que es el mismo hijo de Dios y el Presidente desta rãta republica quando descubre sus cargos y prouincias nos apẽrce para ellos diziendo assi. O ydme y dadme antencion, porque os tẽgo de hablar de grandes cosas. O quan grâdes cosas hablo este diuino Presidente el dia que abriendo su boca propuso a su pueblo aquellas altas empresas de las virtudes Euangelicas, aco- rando sus animos con las promessas del cielo a su seguimiẽto. Pues deues tu aqui notar, q̃ assi como aquel Principe, o grande que siendo de la republica de los grandes que agora deziamos (oluidada su nobleza y los fueros della) tratasse de cosas menores, y de baxezas indignas de su alta guisa y profesion, sin alguna duda seria reputado por hombre de baxos pensamientos, y affretador de su misma republica: assi tambien has de entender qualquiera Christiano que professando la dignidad, y nobleza de la Fe Catholica, y los fueros de sus altas esperanças y pretensiones olvidado de esso se emplea en buscar las soezes baxezas del suelo, sin duda deue ser juzgado por indigno de su republica, y affrentador della como hõbre que no responde a los altos fueros de su nobleza. O quantos ay el dia de hoy q̃ siendo Christianos y professando la ley de Dios, son affrentadores de la misma Fe que professan, apocandose a las baxezas del suelo, y quedandose en ellas a pie quedo, sin le-

uantar

uantar sus animos a otros mayores bienes. Y es el mal que ay muchos Christianos el dia de hoy tan olvidados de su profesion en esto, y tan dados a las cosas del mundo, que vencen en ser baxos al Turco y al Moro y al otro Alarue, que no espera cielo de veras, sino vn cielo imaginario hecho todo de mentiras y sensualidades. O si Dios hermano mio te abriessse los ojos del alma para que vieses la alteza de tu estado, y a quan grandes y soberanas esperanças te llama y combida esse nombre de Christiano que tu posees: no seria posible sino que alumbrado con esta luz del cielo andarias listo y agucioso deshazientote de las cosas del mundo, y que soltandote dellas a toda furia, subirias tus pensamientos a las cosas altas del cielo y bienauenturança. Si vuisse vn rustico aldeano que estando el muy pegado de su arado y bueyezillos, calçadas sus abarcas en su triste choçuela, todo el embaraçado en aquello sin otro pensamiento, y este a deshora viesse por encãtamento la recamara de la real Magestad con toda su preciosidad de perlas, riquezas y pedreria, y oyessse vna voz que a esse pũto le dixessse. Rustico grossero desembaraça tus manos, suelta esse arado dellas, abre los senos de tu coraçõ, entregate en essa hacienda que vees, que aunque estas de pies en esse muradal, todo esso q̃ vees es tuyo. Dime pues hermano mio si esto assi acaeciesse, que priesse se daria este dichoso rustico assi certificado de su buena suerte a desembaraçarse, y a soltar de sus manos aq̃llas poquedades y baxezas? Con que presteza arrojaria de la mano el arado y bueyezillos? y delapocaria su pẽsamiento facandole de aquella choçuela y muradal, y bolandole al valor de las perlas, procurando hazer sus senos y mangas de toda aquella riqueza? Pues tal como esta es hermano mio la voz de la Fe. Ella es la que nos llama y despierta: la que nos da las voces a los que estamos en esta choçuela del mundo. Ella es la que nos descubre y pone a los ojos la recamara del cielo: la que nos da del codo, y nos leuanta la vista a las perlas y pedreria de la bienauenturança, y nos combida a que hinchamos los senos. Pero es el mal, que no vemos esta luz, ni oymos esta voz, por esso nos pagamos toda via de muradal y choçuela, esto es, de las cosas deste miserable mundo. Por cuya razon el Apostol sant Pablo hazia particular oracion y señalada por

Segunda parte.

K 3 los

los de Epheso, porq̄ Dios les abriesselos ojos para ver esto como cosa que tanto les importaua diciendo así. No cesso de hazer gracias a Dios por vosotros. Esto es, porq̄ os hizo Catholicos, porque os dio Fe Christiana: y ya que os hizo tales, suplico le yo os de a vosotros spiritu de sabiduria y reuelacion para su conocimiento, y que os de luz y os alumbre los ojos de vuestro coraçon, para que sepays que tal es la esperança de vuestra vocacion, y quales son las riquezas de la gloria de su herencia en los sanctos, y qual sea la sobre eminente magnitud y grandeza de su virtud en nosotros, que auemos creydo.

Tercera consideracion.

LO tercero, en lo que dize que como el Señor alçasse los ojos vio aquella gran multitud de gente que le seguia, considera lo primero, que contento recibiria el Señor de verse seguido y alcançado de tanta gente, y puesto en ocasion de hazelles bien y misericordia. Porque aunque de su condicion es siempre hazerla, pero dale mucho gusto hazerla (en alguna manera) obligado de sus criaturas. De aqui es que ya estaua el Señor determinado, y aun desseoso de dar a su pueblo la merced de la agua que por tres años les auia suspèdido: pero con todo esto embio primero su Propheta al rey Achab, para que de su parte le hablasse, y procurasse conuertirlo a penitencia, para (si así fuesse) dar se la en parte merecida. Porq̄ es el muy amigo de dar obligado lo que nos da, y que la merced que nos haze (ya que no en todo, ni absoluto) al menos en parte, y si quera con alguna congruydad se la merezcamos. De aqui es tambien, que có auer de hazer al Patriarcha Iacob la merced temporal del mayorazgo, y bendicion de su padre, quiso que el en parte la mereciesse primero, peleando y venciendo a su hermano antes que nasciesse. Como lo noto S. Chrystosto mo diciendo. No pudo el indigno hermano vsurpar mucho rato la merced que Iacob auia merecido antes que nasciesse. E sto qual da el a entender como lo que alli passo fue batalla trauada en que el buen Iacob salio vencedor, y Etan quedo vencido, como el mismo lo noto diciendo. El padre Isaac procura consolar al hijo vencido en el vientre, y la madre Rebeca amo al hijo vencedor, al qual nõ vio pelear,

Para hazer Dios mercedes al hõbre, que es que sea alguna manera le obligue cõ seruicio 3. Reg. 18.

Chrystost. sermon de Iacob, & Esau. to. 1.

Però

Però que mucho que en este caso que fue de merced temporal y en otros así semejantes que son tambien de menor quantia busque Dios maneras para darnos sus mercedes, como obligado, pues en cosas mayores a vezes haze lo mismo? De adonde es que si pidio al Patriarcha Abraham le sacrificasse a su hijo (como en efecto se lo pidio) dize sant Chrystosto mo que esto fue, porque como el tenia determinado de dar el suyo diuino en la encarnacion, quiso primero recibir el age no: porque pareciesse nos daua el suyo como en parte obligado de alguna congruydad, por el que de Abraham auia recibido. Dignándose el piadoso Señor de echar por esta via su apariencia, o sombra de obligacion en aquella merced que fue la mas pura gracia de todas, y donde menos pudo obligar, y es cosa tan cierta y determinada de fe, que en rigor nada le obligo todo el merecimiento criado. Lo segundo como los mira el Señor de proposito, a fin de mouelles sus coraçones a contricion penetrandolos con su vista, para que así se dispusiesen a la recepcion del milagro que auia de hazer. Porque esta sin duda es vna de las propiedades de los ojos diuinos, que donde ellos miran engendran lagrimas y contricion. Segun lo que dixo el sancto Iob. Mirara Dios a los hombres, y dira qualquiera (esto es de los mirados.) Peque y verdaderamente delinqui, y no recebi el pago que yo merecia. Lo tercero como alçando sus ojos no los puso someramente en aquellos hombres parandolos en lo exterior que se vey a, sino que passo adelante con ellos hasta calar la necesidad de su hambre que padecian. De suerte que no solamente los vio con sus ojos, mas aun viendolos vio tambien la hambre que padecian. Donde deues mucho notar, que no es todo vno, ver y echar de ver lo que se vee. Porque muchos ay que veen, pero aunque veen no echan de ver lo mismo que veen. Claramente es que si dos personas viesse a vn hombre grande, y altamente nascido en habito trocado é indecente de su autoridad, de las cuales la vna le conociesse, y la otra no, que la que no le conociesse, solo veria aquel hombre senzillamente, sin echar mas de ver, ni parar en lo que vey a en el. Pero la otra su conocida cierto es que le veria, y demas de verle tambien echaria de ver la nouedad que veria en el. Pues

Chrystost. hom. 25. in epistol. ad Hebr.

Nadie llega a merecer de justicia la encarnacion del hijo de Dios. Propriedad de la vista de Dios. Iob. 33.

No es todo vno, ver y echar de ver, ni todos echan de ver lo que veen. Comparacion.

K 4 este

este es el natural mirar de Dios, quando pone los ojos en sus criaturas necesitadas de su fauor y socorro. No pienses hermano mio los pone descuidados altaneros, ni como ojos inaduertidos q̄ miran de passo y someramente, sino como ojos de persona que conoce y que mira de proposito y atentamente echado de verlo que vee, y viendo del todo nuestras necesidades para socorrelas. Conforme a esto es lo q̄ dixo a Moyses quando la vision de la çarça. Del todo vi (como alli dize otra letra) la affliccion de mi pueblo: y descendí a librarle. Y lo que dixo el Propheta Ieremias hablando con el en nombre de su ciudad. Ved Señor y considerad que soy hecha vil. Como si dixera. Ved Señor mi vileza echandola de ver, y considerando la del todo como vos lo soleys hazer. O si el hombre con ojos de Dios así mirasse detenidamente las miserias y necesidades de sus proximos, que viendolas juntamente las echasse de ver, y del todo se les pegasse metiendose y entrañandose en ellas: sin duda no sería posible, que dexasse de enternecerse, y acudir eficazmente a su remedio segun todo su posible. Porque veamos quien no se mouera de veras a misericordia viendo por estas calles tantas vidas de pobres carcomidas, trastrornadas sobre sus palos amagando a caerse, sostenidas en los flacos apoyos de sus bordones sobre que andan arrimadas, si el que las vee viendolas parasse en lo mismo que vee, y lo acabasse de ver? Mas ay dolor! que es el mal, que no vemos lo mismo que vemos, ni hazemos pausa en la vista del pobre, sino que así van passando los ojos por ella ligeros é inaduertidos, como si a posta cogida vuiéssede correr los males agenos. De adonde es lo que nos aconseja el Sabio diziendo. No traaspases tus ojos del pobre: como reprehendiendonos en esto de quã de camino miramos la necesidad de los tales, y quan poco paramos en ellos, como que no nos tocassen al pelo. Así se queixaua el S. Iob de las apressuradas visitas que en su muradal recebia de sus hermanos, y amigos diziendo dellos. Mis hermanos passaron por junto a mi muradal, como passa arrebatado el arroyo d̄ verano hecho de turbiones, y auenidas por junto a los valles. Lo qual dezia y queixaua el con mucha razon. Porque así como este passando arrebatadamente fuele dexar sus balsas y concauidades llenas de

Exod 3.
Thren. 1.

La visita d̄ los pobres ha de mouer a piedad.

Eccli. 4.

Iob 6.
Quan inhumanos somos con los pobres.

Compara.

de coxixos, sauandijas, y otras mil inmundicias, pero vazias de agua sabrosa dulce, y manantial, así era tal la visita que al fantece lo le hazian sus amigos. Los quales siete dias enteros estuuieron tentados en su muradal, pero tan lexos de verlo que veyan en el, y de sentirlo (aunque alli hizieron su exterior aparato) q̄ ninguno dellos echo mano a su bolsa para socorrerle, ni le hizieron otro consuelo, si solo dexarle lleno de coxixos de sus razones no poco entonadas que le enconauan y lastimauan el alma. Estas fueron las conferuas y conditos que le dexaron a su cabecera, y las blandas olandas ofrecidas para escusalle la aspera teja con que sus ojos le veyan raer sus llagas, y gufanos. O quãtas vezes hazes tu lo mismo cō el pobre que te pide lymosna: el qual no faciendo de ti otra piedad, ni blandura, ni agua clara, o dulce de algun aliuio, o lymosna, sola mente halla razones asperas y descomedidas, que le duelen mas que el mismo mal que padece, y que le obligan a que te que- marauillar de maldiziendo a las espaldas, mouido de tu sequedad, y su los pobres amargura. Pues escusa hermano mio merecer esta tan justa maldigan a los ricos maldicion, que es la que Dios suele oyr, como te lo auisa el q̄ no se cō- Ecclesiastico diziendo. No dexes a los que te piden ocasion de padescen. dellos. que a tus espaldas te queden maldiziendo: porque el que así padescen. dellos. Eccli. 4. maldize en amargura de su anima sera oydo de Dios. O quan cierta cosa es quãdo el pobre se vee priuado de ojos, de pies, e sin manos, o su rostro comido de cancer, y q̄ sus lastimas q̄ el te muestra tan lloradas y encarecidas no te mellan, ni enternecé, sino que passando por ellas raudo te dexes yr tu camino sin parar en el, se queda el a tus espaldas rezandote maldiciones, y diziendose a si mismo entredientes, refirmada la mano en su palo, los ojos en el suelo y dando de cabeça. Malditas seã tales entrañas de Christiano, no te gozes tu, ni cosa tuya, que a tales lastimas no te commueues. Y dize el Sabio que como el Señor vee la razon que tiene, y que pide justicia, al fin otorgara su demãda. Y porcierto no es mucho el así lo haga enfadado de ver su criatura en tales estremos defayudada del hombre, y cayda de hambre. Pues nadie auria que si viesse su casa yr se le cayendo, y ati que con sola vna piedra se la podrias remediar, o detener que no se cayesse, y no lo hiziesse, que no se enfadasse de ti, y te lo pidiesse con muy agria querella. Pues

Compara.

La limosna leuanta al pobre caydo.

Nota.

Chryf. ser. de misericordia. to 5
El que no socorre al pobre que muere de hambre se cuenta ante Dios por homicida.
3 Reg 17.

Ecli. 4.
Quando el pobre pide limosna pide de su hacienda.

Los pobres son señores.

luego si esta Dios mirando aquellos sus edificios, que se le estan cayendo de hambre y a ti que (pudiendo) no se los vales ni apoyas si quiera con vna limosna, como quieres no se lastime, y te pida el agrauio? Y mas que no es pequeño el que a ti mismo te hazes en este caso, pues pierdes aquella alta dignidad que te da la limosna, de leuantar vna vida cayda, o que se va ya cayendo, que es mas hazaña que si detuuiesses los cielos de que no cayessen, como dize Sant Chrystostomo. Teme pues mucho que no haziendo limosna al pobre que muere de hambre, no te cuente Dios por su homicida, no porque tu se lo mates con la daga, o puñal: sino porque (con la falta de tu charidad) le atajas la vida, que auia de viuir. Pues es cosa aueriguada no solo haze el daño el agressor que le haze de hecho y positiuamente: sino tambien el que pudiendo le estoruar no le estorua. Afsi cargaua la viuda de Sarepta al Propheta Elias la vida de su hijo. No porque le mato: sino porque no lo estoruo que muriesse con su oracion, como ella entendio que lo pudiera hazer. Pues si tu puedes estoruar al pobre que no muera con tu limosna y no lo hazes, como quieres que no te lo cargue el Señor? Pero ya que esso no hazes, nial pobre le das sus derechos tan deuídos, contentate con tu sequedad a solas, sin darle có ella ruynes razones porque te los pide. Que el cuerdo y discreto deudor con mesura ruega a su acreedor le espere la paga, y no se la niega con fieros descomedidos. Mas a caso pensaras, no es el pobre el proprio dueño de la limosna que te pide? O que quando se la das, le dastu hazienda y no la tuya? (Defengañate pues desta crassa ignorancia, y oye agora lo que el Sabio te dize. No defraudes la limosna del pobre. Como quien dize. Da le su hazienda lo pena que le hazes fraude. Y mas dize en el mismo lugar. Buelue tu oreja al pobre sin tristeza, y da le su deuda, respondele pacificamente en mansedumbre. Pues luego si el pobre no te pide tu hazienda sino la tuya, porque no ha de ser oydo de ti có blandura? Y porque veamos ha de ser tratado mal de palabra? Que rentero ay, o que solariego vassallo por descortes que sea, que así trate a su proprio dueño, aun quando le niega su deuda? Y porq veas aqui como el pobre necesitado es proprio señor de la limosna q te pide deues notar como todas

a todas las criaturas libro Dios su sustento en algunas seguridades, no faltando en esto, ni aun a las auezillas del campo. Al negociador pues le la libro en su industria, al labrador en su tierra sembrada, al vinatero en su viña, al mercader en su tienda, al letrado en sus libros, y a cada official en su officio. De manera que solo el pobre es a quien no le dio el Señor señalada librança como a los demas. Para q entiendas de aqui que en la bolsa de todos los que pueden hazelle limosna le libro su pasada, y quiso (pues el no le daua nada y dexaua desnido) q en delcueto de esto todos los estados fuesen sus foreros y deudores: y q cargados desta pensión passassen ellos en sus poseedores. Pues luego segun esto sus fueros pide el pobre y sus proprias rentas y juros quando te pide limosna. Dale pues oydo pacifico, y blanda respuesta de deudor comedido, y no tal que le lastimes con ella, como lo hazes. Y aun a vezes no te contentas con esso, sino que para dalle vn çatico de pan no poco gruñido primero le procuras hazer cala y examen de su vida, obligandole a que te le compre con la innocencia della. † Donde es mucho de notar lo que adierte Chrystostomo, que quanto el pobre menos lo merece (y mas si ha sido nuestro offensor) tanto la limosna sera de mas precio, y mas parecida a las que Christo hazia. La limosna pues llana y lisa deste respecto se deue hazer. Ca no es el pobre por quien ella se da, sino Iesu Christo que tambien la merece. Afsi has de creer firmisimamente quando le das el regojuelo de pan, que no cae el a solas en la mano farnosa que lo esta aparando (aunque va colado por ella) sino tambien en la de Christo, que inuisible alli se entreuera, y es donde el va a dar por aquel arcaduz. Y sin duda por este respecto se deue hazer la limosna para que tenga valor Christiano: ca la que se haze sin el y por sola natural cõpasion, aunque de suyo sea buena obra moral, pero no passa de ay, a ser meritoria. Y esto nos quiso significar el Real Propheta diziendo en el Psalmo. Bienauenturado aquel varon que entiende (esto es quando haze limosna) y se auiene con el gran pobre menesteroso: porque a esse tal en el dia malo libralle ha el Señor, y aun aca en la tierra le conferuara y dara vida, y le hara bienauenturado. Sobre las quales palabras dize S. Chrystostomo, que aquillama pobre el Propheta Real

res en sus necesidades de las haciendas de los ricos.

Nota.

Chrystost. serm quod ne scrutemur pauperes. to. 5.

no a qualquiera pobre sino a vn particular señalado con artículo y celebrado con nota, que es aquel soberano pobre Iesu Christo. Y que al que aqui llama menesteroso, es el vniuersal Señor de todas las cosas. De suerte que segun esto nos da aqui a entender que para q̄ el limosnero alcance sus premios quando diere limosna, ha de entenderse y auenirse a sus solas con Iesu Christo, y entender que el es el pobre a quien ella da, y que la recibe de su mano. Y aunque sea verdad que con esta consideración a todos los pobres se deua hazer limosna sin alguna acepción, cō todo esso (siendo en ygual grado la necesidad) es mas accepta y merece mas premio la que se haze a los pobres exemplares conocidos por buenos y amigos de Dios, conforme a aquello que dize el Sabio. Haz bien al justo y hallaras gran retribucion. O como dize otra letra. Haz bien al varon pio, y reportaras muy gran premio. Pues a quien alguno destos recibiere en su casa, auentajada paga le dara el Señor, por q̄ los tales demas de ser pobres son tambien criados de Dios priuados suyos, y assi recibe el a doblada cuēta qualquiera bien que se les haga. Y aun ellos tambien suelen hazer su principio de paga, ya con oracion encomendando al Señor sus bien hechores, ya pagando el escote de la comida diciendo razones de edificacion a quien se la da. Por esso dize el Ecclesiastico. Los varones justos sean tus combidados. * Pues muy poco vale la memoria del pobre y el acordarte tu del, sino le ayudas con tu limosna. Antiguamente en acordandose delle fauorecian. Y assi se dezia por lenguaje vsado y comun. Acordose del pobre. Como si dixerā. Dióle limosna, o hizo le bien. En este lenguaje hablan los sanctos y Escripura Sagrada del mismo Dios, como parece por lo que dixo Daniel, quando Dios le embio a Habacuc con la merienda de los segadores. Aueys os Señor acordado de mí, y no aueys desamparado a los que os aman. Tambien no te basta la compasión del corazón, si con ella no echas mano a la bolsa haciendo como Dauid que dezia. Yo soy como oliua fructifera en la casa del Señor, y assi espere en la misericordia de Dios. No basta pues ser oliua con hojas, sino con fruto. El q̄ solo da cōpásion pudiendo dar mas, esse da hojas y no es oliua de fruto en la casa de Dios. Y aun deues notar que para que estas oliuas pudieffen dar su fruto

Eccli. 12.

Ecclesiast.

Acordarse del pobre, es hazerle limosna. Daai. 14.

No basta sola compasión en el q̄ puede dar limosna. Psal. 51.

fruto, ordene la prouidēcia de Dios, que vuisse pobres en el mundo, y que estos nunca faltassen. De adonde es lo que dize sant Chrystostomo. Si Dios hiziera rico a ti, y rico al pobre q̄ te pide limosna, hiziera dos riquezas infructuosas. Pero haziendo al vno rico y al otro pobre, ambas piegas le salen a prouechadas. El rico teniendo pobres a quien dar de su hacienda gana la justicia y derecho del cielo, como dixo Dauid. Repartio a los pobres, y su justicia permanecera para siempre. Y el pobre con su pobreza teniendo paciencia gana la misma, con forme a lo que esta dicho. La paciencia del pobre no perecera para siempre. Pues poco aprouecha hermano mio, q̄ pongas tus ojos en las necesidades ajenas, si a la hora tu alma tambien no llega junto robada dellos a ver lo que passa, y a remediallo. Assi ponialos suyos aquel que dezia. Mi ojo salteo a mi alma en las necesidades que padecen todas las hijas de mi ciudad. Donde dize otro texto. Mi ojo vindimio mi alma. Sin duda ay pocos ojos el dia de hoy que assi vendimiē las almas, y que estando mirando los males ajenos, dende ellos assi hagan su salto al corazón del que los mira, que le lleuen preso robado, y rendido a su remedio. Pero el Señor, bendito el sea, siempre q̄ vea nuestras miserias, los ojos cō que las vea le salteauan el alma, de suerte que sus piadosas entrañas le quedauan vendimiadas, y cogidas a manos de nuestras necesidades.

S. III.

Tambien deues considerar aqui como al puto, que estos hombres viesse los ojos de Dios que los miraua tan blanda y amorosamente, dende luego alli començaron a desayunar se de aq̄ suauissimo ceuo de su regalada vista. O como pues alli se darian por bien pagados de su desierto y andado camino! Porcierto es tanto vna mira sola de Dios, que serena vna alma, y la haze toda olvidada del trabajo pasado. De aqui es lo que dize el Ecclesiastico de los atribulados. Ternan paciencia y sufriran hasta la vista de Dios. Y es como si dixesse. Hasta que Dios les mire sera su affan, pero en mirado el luego se acabara, y assi no auran menester la paciēcia mas de hasta alli. Como el niño pequeño que le esta castigando la madre, que quando mas enojada la vee, cō las lagrymas en los ojos la esta mirando a ver si le mira, y en mirandole ella con ojos de madre

Prouidēcia de Dios que siempre ay pobres Chrystostomo hom. 5. de poenit. Psalm. III.

Psalm 9.

Thren 3.

Efeto de la mira de Dios.

Eccli. 2. Enxuga Dios cō su mira las lagrymas de los atribulados.

Compara.

dre

ere al punto se acalla, se apazigua, y se oluida de las lagrymas passadas. Bien assi pues los sieruos de Dios puando el mas los afflige, con todas sus ansias y lagrymas en los ojos los alcan al mismo Dios attendiendo si los mira: y en viendo te vistos del con ojos de madre se acallan de su passada tribulacion. Por donde siempre en sus angultias estan pidiendo y esperando su piadosa mira, porque saben de cierto que hasta alli es el trabajo, y que en boluiendo les Dios su rostro al punto se acaba: conforme a aquello que dixo Dauid en el Psalmo. O quantas tribulaciones Señor me mostrastes, muchas y malas, y despues boluistes me el rostro, y distes me vida, y cõsol: ftes me. Por esso pues dize que hasta que Dios mire es menester la paciencia. Porque tiene Dios mira de madre que enxuga lagrymas, y escusa paciencias.

Psal. 70.

El cuydado q̄ Dios tiene del sustento de sus criaturas: para q̄ todos confie en el. Psal. 54.

Psal. 103.

Quarta consideracion.

LO quarto cerca de la pregunta q̄ el Señor hizo a S. Phelipe, conuiene a saber, donde y de que caudal se auia de comprar el pan para dar de comer a tanta gente, deues considerar aquel tan apurado cuydado y diligencia con que el Señor procura el sustento de sus criaturas, para que aprendas tu de aqui a librar todas tus confianças en Dios, ya que de su prouidencia deues esperar tu sustento con todo lo de mas que a tu gouerno tocara. Segun aquello que esta dicho en el Psalmo, Arroja, o como dize otro texto. Sacude, o rebuelue todo tu pensamiento de ti en el Señor, y el te sustentara. Doctrina es esta, que no solamente re la enienna la cathedra de los sanctos y sieruos de Dios, donde se reconoce diuina prouidencia: mas aun tambien la enienna y practica la escuela irracional de los brutos, donde Dios no te conoce, ni ay otra luz que guie si. solo vn amago y instincto de naturaleza. Pues todos estos como dize otro Psalmo de cada dia esperan su racion, ordinario y dia y vito, de la mano del Señor. Y assi elles prouee a su tiempo y a punto todo quanto han menester, bendito el sea. Por q̄ es puntual y oportuna su prouidencia, y lo que el da por su orden a sus criaturas es en su tiempo: lo que no es la del miserable hõbre mezquino, ni aun cõfigo mismo. Pues este nõca o a ras vezes se acude a tiempo, ni se paga de cõtado en su propria

neces-

necesidad: antes se va fiado lo que ha menester siempre para adelante, librandose la buena vida y mas descansada passadia para la vejez. Y es lo bueno, que en achaque de esso, de presentete se va lleuando nul faltas en plato y vestido, no echando de ver el incõsiderado que por assegurar la vida incierta que no sabe si viuirá, se va faltando a la misma vida, que actualmente va viuiendo. Por cierto no seria poca inconsideracion la de aquel hombre, que haziendo jornada por aguas y crudas nieues se dexasse yr neuando, y tratandose mal no se apronechasse de la capa de agua que tuuiesse guardada en su arca, en achaque de hazer con ella otra jornada a caso dudosa, y de que no estuuiesse cierto la auia de hazer. Pues tal como esta es la inconsideracion destos miserables. Van passando mal en su vida con achaque de que no les falte adelante para la incierta, q̄ por ventura no viuiran. De los quales dixo assi el Ecclesiastico. Algũ hombre ay que se enriquece passando mal, escasseandole los bocados, y esta es la parte de su galardõ a que se atiene. Esto es que dize. Yo me comere a su tiempo solo de mis bienes, y terne con ellos mi vida segura: y no echa de ver (añade el Sabio) que el tiempo se le passa, y la muerte se le acerca, y que aura de dexar todo quãto tiene por vettura a los agenos. Y pues la prouidencia de Dios es tan pũtual y discreta, q̄ nunca falta a su tiempo, razon es hermano mio muy de golpe te fies en ella, y te descargues de essa tan pesada carga de cuydados que traes acuestas. Cargala pues en sus hõbros, y piensa que no son tus diligencias las que te puedẽ valer a solas sin los cuydados de Dios: y assi ahorraras de vn pensamiento tyrãno, que te acossa la vida. No digo cõ todo esso, q̄ del todo no cuydes della dexandola al ayre, o al milagro del cielo. Que esso seria resuscitar la necissima orden de los dexados ya tan condenada de la Iglesia y desterrada del mundo: pero digo que juntando tus cuydados a los del mismo Dios los hagas cuydados cuerdos y moderados, que sean a tiempos y no siempre, enterrando te en esta verdad, de que las diligencias de Dios son las principales q̄ han de hazer el effecto acõpañando a las tuyas. Hã de ser pues tus cuydados en esto como los escudos de Roboan, de los quales noto la Escripura sancta se feruiã por horas contadas, solo a su tiempo, y despues los dexauan boluiendo los

Compara.

Eccl. 10.

Deue el hombre ha zer lo que es d̄ su parte para que Dios le prouea.

Cuydados cuerdos, y moderados.

3. Reg. 14.

do los

do los a la armeria. Hombres ay pues, que pasan la vida affligidos, siempre el escudo abraçado en esta parte; q̄ no saben desembraçar vn punto el cuydado, como si ellos (sin Dios) vuisse de hazer los tiempos, gouernar las nuues, y finalmente reduzir los negocios a su proposito. Pienfa pues con vn animo grato y muy reconocido, como si por los ojos lo vieses, q̄ no amenace dia en tu vida q̄ no amanezca el mismo Dios cargado de tus cuydados y (hablado a nuestra manera) inquiriendo y p̄sq̄isando de sus criaturas y elementos, y consultando con ellos, de adóde sacara tu ordinario y dia y vito, para cumplirte la racion de aquel dia. O si esto pensassen los hombres, y quan mas aliuiados passarian la vida de lo q̄ la passan. Y tam-

Chryf. ho.
1. sup. Ge-
nes.
Sustento
del hõbre
mas pende
de la prou-
dencia de
Dios que
de la influ-
cia del cie-
lo.
Impotete
es todo jun-
to el poder
humano
para criar
vna planta
necesaria
a la vida.

bien deues aduertir como lo apunto Chrysofomo, que por essa razon primero el Señor quiso criar la tierra con todo el ornato y perfection de sus frutos llenos y sazoados q̄ criasse al sol ni al hombre: porque entendiesse el mismo hombre quanto mas deuia de fiar su sustento y todo el fruto de la tierra de los cuydados de Dios, que de los suyos y de las influencias y riegos del cieo. Y si todo esto no bastare para desengañarte desta verdad, baste para esso alomenos la impotencia del mudo: pues no ay en todo el valor poderoso de criar vna sola planta necessaria para la vida humana. Y no solo te digo los particulares poderes no pueden esso: pero que si juntares en vno todas las fuerças, mañas, pujanças y habilidades que ay en el, haziendo las todas tuyas, tampoco podras con estas como con las tuyas a solas. Pues es cosa cierta, que ni aun así hecho tu todos los hombres podrias criar vn solo grano de trigo, de mijo, o mostaza q̄ aun es mas menudo: pues no ay fuerças que esso puedan no siendo las infinitas y omnipotentes de Dios.

¶ Mas para mejor calificar lo poco que tu puedes en esto quiero agora imaginar ociosamente que puedes lo que no puedes, y lo imposible. Demos pues q̄ puedas criar, y que cries todo lo que para tu sustento fuere necesario: y que ya tienes criados tus frutos y grãgerias, y que de ver tu vino en cierno y el pan en verça y cogollo, ya el alma se te ensancha hinchendore de ricas esperanças. Dime pues que tienes en tener esso, pues aun te falta la habilidad para saber llouer en ellos, para que puedan llegar a sazón q̄ los puedas gozar? Pienfas tu que

no ay mas de saber llouer: y que es pequeña sciencia y habilidad saber deshilar vna gruesa nuue, y desmenuzalla en hilos y gotas menudas, para q̄ cayendo sobre los frutos no de golpe y entera, sino llouida en pedacillos así los riegue y regale, que no los ahogue, ni apantane? Pues sabe te que esta también es habilidad de Dios que le viene de su omnipotencia, donde no puede llegar la del hombre. Por cuya razon dixo el Real Propheta en el Psalmo. Cantad al Señor en confesion de alabanza, dadle musica de vihuela, o de cithara, por q̄ el es el que cubriendo el cielo de nuues prepara y apareja la lluvia para la tierra. No dize pues, que el es el que trastorna de golpe la nuue sobre la tierra, sino el que la sabe disponer y aparejar (esto es) partiendola en menudísimas gotas para llouerla así desmenuzada. Porque de otra manera ygual daño seria, o negarnos el Señor la lluvia a sus tiempos, o dar nos las nuues llouidas enteras, y que cayendo del cielo en todo su lleno anegassen nuestros frutos. De adonde es lo que dixo el sancto Iob. Si detuuiere las aguas todo el mundo se secara: y si las arrojarre trastornadas de golpe, anegaran la tierra. † Por la qual razon encareciendo en esta parte su prouidencia, dixo el sancto Iob. El qual ata las aguas en la claufura de sus nuues, porque

Psal. 146.

Iob. 17.

Iob. 26.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto considera en esta misma pregunta, como muestra el Señor ser el veedor, y proueedor general de todos los bienes, y el que todo lo prouee bastantísimamente. Es vn cambio riquísimo y general, dõde hermano mio has de sacar todas tus confianças. Por q̄ no solamente está a su cuenta darte los bienes del cielo y los spiriuales, quales son sus auxilios, inspiraciones, Sacramentos, gracia, fauores extraordinarios, Redempcion hecha, sangre vertida: sino que tambien esta a su cuenta proueer te de los bienes del mundo. El es el q̄ te da la hacienda, la honra el vestido, el calçado, el pan, el vino, con el sustento de toda tu vida. Bendito el sea, que el es el que todo lo hinche, y todo lo prouee haziendo a todas manos misericordias contigo y empleando las ambas en tu seruicio y misterio. De manera que si con la vna mano te ofrece el cielo,

Dios veedor y proueedor general de todos los bienes.

Prouer. 3.

Temporali-
dades son
dadiuas de
la sinieſtra
de Dios.
2. Reg. 17.
A todos se
eftiende la
mano ſinie-
ſtra d Dios
a amigos, y
enemigos.

Nota.

Compara.

fiado en eſperanças con la otra te va dando el mundo de con-
tado cõ todo ſu neceſſario ſuſtento. Por cuya razón dixo bien
el Sabio, que tiene Dios en ſu mano derecha largueza de dias
(eſto es) bienes eternos, y en ſu ſinieſtra riquezas y hõra (eſto
es) bienes tẽporales. De adonde es q̄ ſiempre que el Señor da
eſtos bienes y temporales haziẽdas le parece da poco, aunque
de reynos. Por q̄ en eſſe cõto ſon eſtas como dadiuas de ſu ſinie-
ſtra. Conforme a lo qual es lo que el dixo a Dauid, quando le
hazia por ſu Propheta recuento de los dos reynos de Iſrael, y
de Iuda q̄ le auia dado. Y ſi eſtas coſas q̄ te refiero ſon peque-
ñas, otras coſas mucho mayores te añadiere yo &c. Pero cõto
do eſſo deues mucho notar, es tan cõplida y abundante eſta
mano ſinieſtra de la diuina prouidẽcia de Dios, q̄ no ſolo ay
en ella regalo y prouiſion, para los amigos y queridos hijos
ſuyos, ſino q̄ tambien ay en ella para los agenos y enemigos.
Eſta ſin duda es la que prouee al Turco, al Moro, al Alarbe, y a
otro qualquiera infiel desconocido de Dios de todo ſu neceſſa-
rio ſuſtento: y la q̄ embia el Sol con ſus rayos e influẽcias ſem-
bradas y eſparzidas en toda eſta Berberia, y la demas infideli-
dad: para q̄ crien los fruãtos y ſuſtẽtos no merecidos de aque-
llos tan enemigos y ofensores ſuyos. Eſta es finalmente tan ri-
ca y abundante, q̄ ay en ella prouiſiõ y ſuſtento tambien para
los brutos, q̄ carecen de toda razon. De aqui pues ſe ceuan to-
dos ellos, no ſolamente los mayores y que ſon animales perfe-
ctos en ſu naturaleza, mas aun tambien los q̄ ſalen della imper-
fectos, liſiados, y deſminuydos, q̄ por eſſa razon ſe llaman infe-
ctos. O rica mano de Dios! donde no ſolo el leõ halla ſu ceuo,
el oſſo, el elefante, y el aguila caudal, mas tambien le halla el
auezita menuda; el vil guſano, la hormiguilla q̄ tu piſas de ba-
xo los pies, y donde cada vno deſtos guſanillos anda tan pun-
tualmente acudido de los cuydados de Dios en todo aquello
q̄ el ha menetter para ſu vida y gouierno, como ſi todo Dios
cõ todo ſu pẽſamiẽto y cuydado ſe acabaffe en el, ſin q̄ le que-
daſſe mas mũdo, ni otro cielo de que cuydar. Aſi deues imagi-
nar la diuina prouidẽcia y los ojos de Dios cerca de ſus criatu-
ras, no como repartidos en ellas, de manera q̄ a cada vna le aya
de haber ſu pedaço de la viſta de Dios, y de ſus cuydados: ſino
como q̄ fueſſe ſu diuina prouidẽcia vna imagẽ de aq̄llas perfe-
ctiſi-

ctiſimas que llaman Iconias. Las quales eſtan debuxadas en
tal perfeccion, que mirando a todas partes indifferentemẽte,
aſi endereçan ſu viſta y ponen ſus ojos en cada vno de los que
eſtan delante, como ſi a ſolo aquel particular, y no a otro algu-
no miraffen. Aſi vemos por experiencia que eſtando delante
de alguna deſtas imagines, muchas y varias perſonas, aſi las
mira a cada vna de hito, que cada vna dellas le parece que ella
es la ſolo mirada. Y aun tambien fuele acaecer, que mudan-
doſe de ſus pueſtos, o trocando los lugares los circunſtan-
tes, aſi como ſe van ellos trocando a partes contrarias, aſi
veen yr ſe trocãdo los ojos de la imagen cada vno empoſ de ſi
miſmo, y como ſi a el ſolo fueſſen buscando. Pues eſta pintu-
ra es la que en alguna manera nos da pintada la prouidẽcia
de Dios. La qual ſin duda es de tal condicion, que con mirar y
rẽder ſus ojos ſobre todas ſus criaturas, aſi los pone ſobre ca-
da vna particulares, en todo ſu menetter y neceſſidad: como
ſi a ſola aquella miraffe deſcuydado de todas las otras. Mas es
mucho de notar, que con ſer tan puntual, y cuydadofa eſta
diuina prouidẽcia con cada vna de ſus criaturas y con mi-
rarlas tan en particular como aqui dezimos, con todo eſſo
es muy mas apurada y cuydadofa, en mirar por aquellos
que le van ſiguiendo a ſu alcance. De manera que aunque a
todos prouee el Señor (como auemos ya dicho) pero a los
Chriſtianos que le ſiguen yendo tras el, a eſſos mas regalada-
mente los prouee, y con prouidẽcia mas particular cuyda
dellos. Sin duda eſtos ſon los mirados de Dios, ſobre q̄ Dios
embia el buelo de ſus ojos diuinos, y el alma con ellos. A eſtos
pues con mano regalada, con entrañas de padre, ſabroſa y dul-
cemente los prouee el Señor, guſtando y ſaboreandofe el de-
llo conforme a lo que dixo Dauid en el Pſalmo. Aparejaſtes
Señor en dulçuralo que diſtes al pobre. Lo qual tambien di-
ze el Propheta, porque, que quiera que Dios de al pobre
aunque ſean mendrugillos de pan de ceuada ſe lo da gui-
ſado y aparejado en la dulçura de ſu piadoſa mano. O quan
ſabroſo pues fue eſte cõbite (ſegun eſto) aunque el plato prin-
cipal era pan de ceuada, pues las coſas que Dios da de ſu ma-
no por deſabridas que ſean, ſu mano les pega el ſabor, y las en-
dulcece. Por que aſi como de ſu bella gracia pego el ſabor al

La diuina
prouidẽcia
porq̄ ſe
jante a la
imagẽ Iconia.

Nota.

Quemas
en particu-
lar mira
Dios por
las neceſsi-
dades de
ſus ſieruos

Pſalm. 67.

Lo q̄ paſſa
por las ma-
nos d Dios
por deſa-
brido q̄ ſea
ſe endulce-
ce.

azucar quando puso mano a crialle: así tambien puede fabricar lo que diere por su mano por defabrido que sea. Por cuya razon los sanctos gustan aun de los trabajos que Dios les embia, y hallando labor en ellos los comen por golosina y regalo. Y es el Señor tan cuydoso de estos sus siervos, que aun les previene las necesidades que en el mundo han de succeder, como hizo al sancto Propheta Elias. Al qual quando la gran seca de Israello lleuo de la mano a esconder junto al arroyo de Charith. Como si le dixera. Aunque yo quiero secar el mundo, para ti que me sigues y eres amigo yo te guardare vna fuente, o vn riachuelo de agua que te provea della. Mira pues aqui quánta es la ventura del bueno, y quánto cuyda Dios del: pues quando ay para todo el mundo tanta falta de agua, tiene Dios para el vn arroyo della. Donde aun es mas de notar el cuydado que tuuo el Señor de proveerle alli los cuervos que le lleuassen su ordinario de pá y carne dos vezes al dia, porque a caso por yr a buscar la vida, no le tomasse la sed al amigo donde no pudiesse matalla. A estos pues no solo mira Dios por ellos y los regala con esta dulçura, mas aun tambien mira por su hazendilla: la qual les anda guardando y velando con cuydado sobre ella. O que tiene vn alma en ser Christiana, y quan alta suerte es la suya. Dichosa sin duda se deue llamar la pobrezita muger Christiana que despojada y desposseyda de otras haziendas, se halla con sola esta tanta riqueza, como es ser alma mirada de Dios, y del numero de los que le siguen. Trae Dios hermano mio tanta cuenta con estas, que no se desdeña andar mirando por la vaquilla de la vna, y las dos cabrillas de la otra, trayendo sus angeles ocupados en esto, hechos guardas y messagueros destas preciosas reliquias, por donde los llamo fant Pablo spiritus seruiciales y criados de aquellos que han de ser saluos. Pues dime agora tu ruego te lo, si viesse ojos q supiesen ver angeles, que seria ver estos a S. Miguel, y a sant Gabriel, y a los otros sus compañeros hechos messagueros, y viñaderos de la viñezita de la pobre viuda Christiana, y hechos pastores tambien, y rabadanes del tagajuelo de su vaquilla y dos cabrillas? Por cuya diligencia y cuydado has de creer sin duda ninguna, succede en sus hazendillas aquella medra y ventaja, que dixo Isaias, es a saber. Criara el hombre vna vaca y dos

3. Reg. 17.
Preuenciõ
ã Dios cõ
Elias.

La cuenta
que tiene
Dios de la
hazienda de
sus siervos.

Nota.

Hebre. 1.

Nota.

Isaix. 7.

y dos ouejas, y sera tanta la leche y manteca que le daran que andara lleno y empalagado de miel y manteca: y su viña andara labrada de tan buenas sazones en su poda y caua, que si tuuiere mil cepas mil reales de plata le dara de provecho. Pues como veamos sera posible que baste vna vaca y dos ouejas a enriquecer toda vna casa Christiana: sino es que digamos que los Angeles son los que las repastan guiandolas a terminos escogidos de yerua viciosa y de mucha substancia? Y como sera posible, que mil cepas de viña den a su dueño mil reales en limpio de ganancia, hecha la costa, y mas en siglos baratos, sino es que digamos que Dios, o sus Angeles se hallan a la caua y poda de la tal viña, y a los otros labores della, y que el mismo Dios sea el que vaya guiando el açada y podadera allugar, y corte que es menester para que mas aproueche? Pues que es esto buen Dios, como así empleays essa nobleza del cielo? y como traeys así ocupados vuestros cortesanos y Principes en seruicios tan baxos y humildes del hombre? Por ventura es cosa justa que anden los Angeles del cielo passeando los muradales y vasturas del suelo, oteando los ganadillos, y oxeano las auezillas de la pobre muger viuda? Pues no dudes hermano mio que passa esto así a la letra. Porque así como aca quando el rey mira a vn hombre baxo y de humilde suelo, y pone los ojos en el para hazelle fauor auentajado, y le haze regalo de su plato embiandose le a su posada, al punto que esto se entiende en la corte veras los Principes y mayorazgos salir luego a seruir al pobre hombre y nueuo priuado, y que ni queda el mayorazgo del Duque, ni del Conde, ni el que es de la boca, o de la uer dorada que todos no se empleen en esse cuydado, dignándose todos de rondar aquella su casa pagiza y emplearse en ministerios menores de su autoridad. Pues así es de creer que salen los Angeles listos y muy seruiciales, mirando por la persona y hacienda de aquel venturoso hombre en quien Dios pone sus ojos. Y digo poco en de zir esto, pues al que sigue a Dios el mismo Dios por su persona le sirue, cuydando menudamente de su medra y gouierno: como parece claro por aquella cuenta que tenia el de mirar por los corderitos de su amigo Iacob quando andaua Laban con el trocando sus fuertes y alterando conciertos, escogien-

do vnas vezes los que nascian manchados por suyos, y otras los que fuessen todos de vn solo color. Así era cosa marauillofa ver con quan particular y amorosa prouidēcia acudia Dios al amigo fauoreciēdo su suerte, y como trocandose Dios hazia la vanda de Iacob, quando Laban se trocava a la fuya.

§. II.

↑ Deues pues entender hermano mio, que quando Dios toma a su cuenta al alma del justo no se encarga de sola ella, ni la toma esenta sobre si, ni desnuda de sus cosas aunque sean temporales. Antes la recibe con todas ellas, estimando ya por suyas proprias las baxeas de su pequeña y humilde criatura. Sin duda passa allí vn cambio diuino donde Dios y el hombre se truecan y se traspassan el vno enel otro, y donde ambos quedan hechos poseedores de si mismos y ambos poseydos. Aquí el hombre queda hecho poseedor de Dios (si así se puede dezir) como lo fue Abraham, Isaac, Iacob, y Dios se llama Dios fuyo dellos, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Iacob: y Dios queda hecho poseedor del hombre y toda su hacienda: y así desde luego la registra por suya sellandola con el sello de su propiedad, y no se desdeñando de tratalla, y beneficialla como hacienda suya propria. Esto fue lo que el demonio sintio de la hacienda del Sancto Iob, quando dixo del hablando con Dios. Por ventura no le has tu cercado a el y a su casa con toda su hacienda en contorno, para que yo no pueda offendelle? Y fue como si le dixera. Que mucho Señor que esse hombre te sirua y sea fiel a tu seruicio, pues la mucha medra de su hacienda y el seguro con que el la posee, del todo le certifica que tu se la tratas, y solicitas por tu mano como propria hacienda tuya, hasta ponelle cerco y vallado que le guarde de mis manos, no solo su persona mas aun tambien su casa y todas sus grangerias? Donde es mucho de ponderar que no dixo el demonio solamente al Señor. Pusiste cerco en solo el, sino dixo también. Pusistes cerco en su persona, en su casa y en todos sus bienes, celando mucho y apesarándose de que no solamente sea Dios poseedor del alma del justo, pero también lo sea de toda su casa y hacienda. O rica misericordia! O regalada prouidēcia la que Dios tiene con el justo que le sirve, pues de tal manera assiste en su persona con su diuina gracia, que

Nota.

Cambio q̄
passa entre
Dios, y su
justo.

Exodi. 3.

No solo
dios posee
el alma del
justo, pero
a todo lo
q̄ el posee.
Iob. 1.

cia, que dende allí haze tambien particular asistencia en su casa, y en todas sus cosas, y le mira por ellas amigablemente solicitandose las con su prouidēcia, y firuiendole de cerco y llauē fuerte, donde no entra ganza, ni aunque sea aquella del demonio que todo lo entra. Dichosa el alma del justo, pues el mismo Dios es su posesion! Y dichosa tambien su casa y hacienda, pues anda cercada y guardada tras la llauē de Dios. Cercada deste cerco y tras esta llauē passo en poder de los Amalechitas la casa, y hacienda del Rey Dauid con sus mugeres, y entre ellas la prudente y estremada Abigail quando el sacó y quema de Sicelech: pues dize la diuina Escripura, que quando el Rey Dauid reboluio sobre ellos satisfaziēdole de su agrauio, que de personas y haciendas, y de toda la presa ninguna cosa le faltó. Lo qual por cierto no feyo como aya podido ser (estando ya la preta tan deseada en las manos de los Amalechitas tan enemigos suyos) sino es que digamos, que entre las manos y ella se hallasse el Señor, echando la llauē y el cerco de su seguro, y que así dessa manera aya hecho de los mismos enemigos leales depositarios de las mugeres y hacienda de su buen amigo. Y no solo goza deste privilegio la hacienda del justo, sino de otro no menos principal que este comunicado tambien de la mano de Dios. Y es que es hacienda llena y substanciosa, lo que no es la de los malos y peccadores. Por cuya razon dixo el Real Profeta. Mejor y mas hacienda es la poca del justo, que las muchas riquezas de los peccadores. Pienso pues que mas hazien da y riquezas tiene vn bueno en solo su dia y vito, y mediana passadia, que tienen los ricos peccadores en todas sus demasias. Porque como el poco pan y vino del bueno esta tan cerca de Dios, que al fin es hacienda suya recogida en baxo de su llauē, reconoce de cerca la voz de su criador y conseruador, y sustenta en si mismo aquel substancioso lleno de su virtud natural, fresco y verde qual le sacó de las manos de su criador. Pero al contrario las haciendas de los peccadores son vanas y fofas, por q̄ la ausencia de Dios en sus almas las des substancialo principal de su virtud, y las haze quedar vazias y sin meollo. Y esto es lo que el Angel significó al Profeta Esdras quando le dixo. Esdras sabe te q̄ a los vazios, esto es, de Dios

1. Reg. 30.

Psalm. 36.

Porq̄ el dia
y vito del
justo, es
mas haciē
da, q̄ la mu
cha del ma
lo.

4 Esdr. 7.

Señores de
nuestros
tiempos, por
que ricos y po-
coluzidos.

Iob. 20.

Como por
milagro vi-
uen los ma-
los.

Prouer. 3.

todas las cosas les salen vazias, y a los llenos, todas les salen llenas. De aqui entenderas hermano mio la razon por que los señores y grandes de otros tiempos tanto se auentajaron a los de los nuestros. Y porque poseyendo aquellos menos rentas y no tantos señoríos luzian con ellos, trayan luzidas casas, edificauan templos sumptuosos dotauan hospitales, hazian gruesas limosnas: y haziendo todo esto aun dexauan sus recamaras ennoblecidas con raros y auentajados thesoros. Lo que no vemos hazen agora sus hijos y sucesores, siendo mucho mas que ellos sin comparacion crecidos en rētas. Antes los vemos que traen sus casas desluzidas y desmedradas, y que todos ellos andan alcançados, rendidos a mercaderes, y apenas bien mantenidos. Pues la razon desto es, porque antiguamente los grandes eran grandes en todo, tenian a Dios en sus almas, y estello no era tanto que les llenaua tambien sus haciendas, haziendo se las tan llenas y substanciosas, que auia en ellas para todo aquello. Pero los de agora, como tan de golpe se han sacudido de Dios y de su Euangelio, el vazío que Dios haze en sus almas es tanto, que ha ya llegado hasta lo grueso de sus haciendas, y les ha sacado dellas el lleno y meollo de su virtud, para que ni rehundan, ni aprouezan, ni se halle en ellas otra cosa de bien, si solo el semblante y armadura del. En esta razón se deue entender lo que el Sancto Iob dixo del manjar de los tales. Su manjar no da sustento a sus estomagos, sino carga y pesadumbre. Y así lo declara lo que dize luego segun otra version. El manjar del malo no tiene virtud para sustentarle. De manera que segun este sentimiento del sancto Iob, aun podriamos decir en alguna manera, que como por milagro viuen los malos, pues no los sustenta el Señor con manjares llenos, sino con la sombra y apariencia dellos. Y lo que dize de los manjares, esto mismo siēte de todos los otros sus bienes diziendo luego. Ninguna cosa quedara de los bienes del. Y por la misma razón dixo el Sabio. La pobreza es hecha del Señor en la casa del impio: mas las moradas de los justos seran benditas, esto es muy llenas de bienes. Y es como si dixesse. No ay para que echar a otros achaques la pobreza de los ricos Principes impios, que Dios es el autor que la haze aposta milagrosamente con su propia mano en medio de sus riquezas. * O pues si los grandes del mundo se

do se viesse el dia de oy, y si con vna mediana atencion se mirassen a si mismos, para que echassen de ver este milagro de perdicion que passa en sus casas: no es posible sino que boluiesse sobre si, de manera que si quiera por reparar sus haciendas reparassen tambien sus almas. Pues para sanar la bolsa y perpetuar el juro, no ay otra mejor medicina que esta, como parece por lo que el Sabio dize. Aquella es buena substancia, que no tiene peccado en la consciencia. Es esta como fruta sana que no tiene dentro de si el gusanillo del peccado que la podreza, ni tampoco el guzanillo del escrupulo: que es el que congoxa y afflige a su poseedor. Por donde esta dicho en los Prouerbios. La bendicion del Señor haze ricos y saluos de affliction. Por esto pues el Propheta Aggeas les aduertte desto diziendoles así. Poned vuestros corazones sobre vuestros caminos, echad de ver lo que passa en vosotros mismos. Sembrays mucho y cogey poco. El pan que comeys no os quita hambre. El vino que beueys no os mata sed. Las ropas que vestis no os dan calor: y aun los bienes y riquezas que athesorays no os luzen mas, ni os son mas de prouecho, que si las echafedes en vn saco roto. Pero es aqui de notar, que por esto antiguamente daua Dios muchas haciendas a los señores, esto es, porque las gastauan cuerda y Christianamente. Y si agora no se las da no es porque sea el mas escasso que entōces, sino por que no ay en ellos talento y cordura para gastarlas. Pues como vemos gastan sus patrimonios, y aun lo que no tienen en talento, de prophanidades. Al Rey Salomon primero que el Señor le daua Dios de diese riquezas, le preuino de sabiduria para gastarlas. Pues enriquecer como estos no merecen lo primero, tampoco les da lo segundo. No seria cosa acertada dar al çapatero el muy fino brocado para hazer de vestir: y antes esto seria perder la tela de precio. Así no da Dios ya riquezas a estos mudanos Principes (sino es en casos particulares de su Prouidencia) porque sabe el muy bien se las han de emplear mal, como hizieron aquellos de quien dixo el Propheta Isaías, que siendo la tierra llena de oro, plata, y de muchos thesoros, ellos se hincheron de cauallos enjaezados, de coches soberbios y muy prophanamente adereçados: notádolos de que estos fueron los hospita-
tales y obras pias, que hizieron con tanta llena de hacienda,

Eccli. 13.
El peccado
gusano que
podreza la
hazida de
los ricos.
Prouer. 10.
Aggei. 2.

Por falta
de
Dios
de
a muchos.
3. Reg. 3.
Compara.

Isaia. 2.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto considera aqui, q̄ aūque parece ociosa esta pregunta que el Señor hizo a S. Philippo, no lo es sino muy necessaria. Lo primero porque siēdo conocidos así por ella los pocos panes que auia, despues cōtasse mejor del milagro q̄ entendia de hazer. Pues mira tu aqui hermano mio, como es Dios honroso en sus obras y como mira mucho por si, y quiere q̄ se vean, luzan, y parezcā vistosas y patentes a todos: y q̄ quando ellas haze aya testigos de abono que le esten mirando a las manos. Porque sin duda no son los milagros diuinos algunos falsos juegos de passa passa, ni algunas fingidas aparēcias para solo ceuar los ojos del mundo: sino vnas muy ciertas y verdaderas pujanças y alcāces de naturaleza, en q̄ el mismo Dios se muestra Señor y vencedor della. Por esta razón quando antiguamente vno de sacar agua de la seca piedra de Oreb, mando primero a Moysen estuuiesen delāte algunos de los ancianos de su pueblo: porque vista y examinada primero la sequedad de la piedra de tantos testigos, mejor cōtasse despues de la verdad del milagro, y quan alcācada y venida quedaua allí la naturaleza de la pujança de Dios. Lo otro tambien quiso preguntar esto a Philippo, para enseñarnos en ello q̄ el Señor no deue ser temoso absoluto, ni del todo así resuelto en su solo parecer, que le tenga por oraculo diuino: sino que tambien deue consultar a los de su palacio y casa, y aun referēdar se por ellos quādo en sus pareceres fuerē acertados. Como lo hizo el Rey Dauid, quando a la salida de la batalla contra su hijo Absalon se detuuvo sin salir a ella, siguiēdo el parecer de su pueblo, y mudandose del suyo que era hazer lo contrario. Esta pues es vna de las mayores dolencias q̄ con otras muchas andā anexas el dia de hoy a los grādes estados. Cōuiene a saber, q̄ ya se tiene por flaqueza en el grāde, o en el Principe quebrar de su parecer, y subjectarse al ageno por acertado que sea. De adōde es, q̄ si los tales dan en siniestros, en ellos se quedan sin q̄ aya doctrina, ni consejo q̄ de allí los saque. Y si alguno les resiste, por el mismo caso el tal ha de ser el q̄ haze los males, y a quiē se han de cargar todos los daños en la republica succedidos. De aqui es lo que dixo el Rey Achab al sancto

Quā hōro
lo es Dios
en sus o-
bras, y quā
to mira por
su abono.

Exod. 17.

No han de
ser los se-
ñores abso-
lutos e sus
pareceres.
2. Reg. 18.

2. Reg. 18.

al sancto Propheta Elias quando le resistia. Tu eres el que con turbas mi reyno de Israel. Palabra muy natural de señor tyrano, enfadado de quien le resiste. Son temosos y cabeçudos en sus opiniones en tanta manera, que muchas vezes por no hazer diuorcio dellas, a vistas ojos le hazen de la misma razon y ley de Dios. Y aun ay algunos tan capitosos en sus pareceres, que tienen por summo corrimiento (aun quando dan en alguno extraordinario) dexarse vencer de ninguna razon: y solo por ser suyos (aunque no les vaya en ello) los han de porfiar, y sacar a victoria con tanto teson, como si tuuiesen tomadas a renta las porfias del año. O como si fuesen legitimos sucesores del porfiado Narbaez del todo heredados en su condiciō. A estos pues dize el Ecclesiastico. En lo q̄ a ti no te va, y es cosa que no te molesta: no contiendas. Esta Porcierto no solo es necia condicion, mas aun vna pura dolencia de infierno, y condicion de dañados, entre los quales no se reconoce ventaja ni orden, sino que cada vno sigue el teson de su parecer. Por don de dixo el sancto Iob, que en el infierno no se guarda orden, esto es, ningun rendimiento a agena voluntad. Por cōsō temiēdose el rey Salomon rezien heredado de dar en esta infernal dolencia de Principes, entre otras cosas que pidio al Señor importantes para su buen gouierno le pidio tambien le diese vn coraçon docil y blando, y aun segun otra letra, le pidio coraçō con oydos, y que diese audiēcia, esto es que fuesse reportado subjecto y rendible a todo buen consejo, y tal que se consintiese llevar facilmente de qualquiera parecer acertado.

§. II.

¶ Pero en lo que dize que el Señor estaua assentado con los discipulos y a par dellos, considera la llaneza de Dios con el hombre despues que se hizo hōbre, y como se digna y de ygualarse con el. Aquel Dios que antiguamente solia ser tan graue y entonado, que para verse con el Propheta Isaias en su propria casa, no salio menos que rodeado de Seraphines, y su rostro cubierto cō el antifaz de las alas dellos, a esse le veras hoy tan llano, tan humilde e ygual con el hombre, que mano a mano se sienta con el sobre el heno.

§. III.

¶ Considera tambien como segun dizen algunos, los cinco panes

Eccli. 31.

Iob. 10.

3. Reg. 3.

Isai. 6.

Llaneza de
dios hecho
hombre.

panes de ceuada eran la despensa y botelleria del Señor para su regalo, y sustento de los suyos. Y mira tu aqui quan partido es el Señor con los que le siguen, y como no tiene cosa tan suya, que no la parta con ellos, pues aun hasta el pan de su boca se le quita a si mismo para se le dar en sus necesidades. A si tambien al Rey Dauid quando yua huyendo de su suegro Saul, le combido a su mesa, y panes de la proposicion que le dio el sacerdote.

S. IIII.

Quã pobre era el plato del Señor. Considera tambien aqui quan poco regalado, y curioso era el Señor en su plato, y como el y los suyos passauan la vida por la cassa de pobres, pues se contentauan de ordinario con pan de ceuada, y a vezes auu no subia tanto la racion, pues la pura hambre que padeciã era tanta, que los traya por los barbechos respigando y comiendo los granezitos limpios, y desfaritados de sus espigas entre las manos y passando la vida cõ ellos, cosa que de nadie hasta hoy te ha dicho, ni escripto (si de solos los discipulos del Señor) por pobre que fuesse. Pues coxeja agora tu con esta tan apurada pobreza del plato de Dios aquella tan sobrada y prophana sumptuosidad que hoy vsan los grandes en sus mesas y comidas, para que mejor veas el estremo de sus demasias. No quiero empero tratar aqui desto de proposito por no començar lo que no tiene fin, ni en- carecimiento que lo pueda acabar. Solo te digo que como ya los señores han hecho grandeza de estado de su glotoneria, de aqui es que ya, ni quedan rios, ni mares, ni montes, ni aun ayres, que para ellos todo no se persigua. Al fin esto es cierto, que todo vn mundo entero con sus quatro elementos sirven a la ambiciosa gula del hombre el dia de hoy: pues los tres ya dichos son los que le hazen el plato, y el quarto que es el fuego es el que se la guiffa. Y es el mal que aun todo esto no basta, porque traen su gusto y apetito tã fuera de quicios que no bastan para cumplir con el tantas diferencias de cosas como Dios ha criado. Sino que ha sido menester sobre lo que natura le da, aun hazer escuela de cocina, y maestros graduados en ella, que con sus inuenciones de guisadillos y gullorias les satisfagan. Al fin con ser agua y pan el principio de la vida del hombre, como dixo el Sabio, esta ya ella tan derramada en

da en diferencias de gustos, que cada vno particular ha mende del hõbre, ser vn mudo de cosas, hechizo a posta para satisfazer su solo pã y agua. apetito y golosina. Porcierto no sin causa quando el Señor lle- Eecli. 29. uana los hijos de Israel por el desierto a la tierra de promissio- les proueyo del mana celestial, que era vn manjar que siendo Exod. 16. vno solo sabia a todas las cosas, y del qual metido en la boca ca El mana da vno sacaua el sabor a su aluedrio. Por donde dixo el libro respondia de la Sabiduria, que se mudaua y conuertia a lo que cada vno al gusto de queria. Pues parece me a mi que si preguntaramos al Señor todos. porque dio su diuina providencia en esta nueua inuencion de Sapica. 16. manjar, que sin otras razones y motiuos que para ello tuuo, nos pudiera tambien dezir esta. Porque yo lleuo conmigo seyscientos mil hombres sin al doblo otras tantas mugeres y niños, y en seyscientos mil hombres lleuo seyscientas mil maneras de gustos. Pues si les tengo de dar a cada vno mãjar a su gusto auria menester criar para cada vno vn nueuo mundo de cosas, y aun todo no me bastaria. Por esto pues para satisfazer a tantos, quiero darles todos los gustos y sabores metidos en vn solo manjar, y que aquel sea todos los manjares, el qual teniendo le cada vno en su boca, saque de alli el sabor y manjar que quisiere. Pues de la variedad de sus salfillas, saynctes, y perexiles, tampoco quiero agora dezir mas de que con ser estos de salfillas, escusados a la vida del hombre, son los Señores tan cuydado- y perexiles sos en ellos, que sino ay otra cosa de que hazer se, se han de fa- el dia de car de la propria vida y substancia del pobre para su mesa. Co hoy. mo parece por lo que dixo el rey Achab al pobre Naboth. Da 3. Reg. 12. me tu viña (aunque tu viuas della) que la he yo menester para Nota. mis perexiles, y hortaliças.

S. V.

Considera tambien que pan se gastaua en la mesa de Dios, y que no era pan delicado, hermano mio, massado de la flor de harina candial, sino pan de ceuada de que se hazen caniegos, sustento de brutos. Y no solo se deue notar esto en el plato de Dios, sino vniuersalmente en todas las cosas que el tomo de los hombres: pues en todas ellas anduuo a buscar las sobras y los desechos, y aun estos tomaua escasamente con mano templada y detenida: como el que la mete medrosa en bienes agenos con ser el vniuersal y supremo Señor del mundo. De aqui huella. es lo

Nota quan medido y templado fue Dios en mesa, y en toda su huella.

Chrysoft. es lo que del dixo Chrysoftomo. Si Christo auia de tomar m̄a jar su plato era pan de ceuada: si auia de caminar no vsaua de poderosos caualllos, ni aun tēnia vn pobre jumento en que hazer sus jornadas: antes andaua a pie y así se cāsa. Si auia de descansar, la proa de la naó eran sus coxines, y si se recoftaua, el heno del campo le hazia el arrimo. Pues indicio era esto sin duda y argumento probable, de que no erā nuestras cosas ni haziendas las que Dios buscaua en el mudo, sino nuestras personas y almas y a nosotros mismos. El hombre pues es la hazienda de Dios, el hombre es el su sabroso manjar y delicada beuida, y quien no le da el alma, aunque le offreca liberalmente los mundos, no le da nada ni cosa que bien le sepa. Y así esse tal dize el en el Psalmo. No recibire de tu casa bezeros, de tus ganados recibire cabritos, &c.

Nota.

Psal. 49.

Septima consideracion.

LO septimo cerca de lo que dize el Euangelista, que el Señor mando a los Apostoles hiziesen sentar los hombres, deues considerar como este mandamiento del Señor, no fue mandamiento senzillo ni desnudo de su diuina virtud sino mandamiento pratico, esto es, efficaz y acompañado della: y tal que les pego fuerça y virtud bastante, y necesaria para su execucion. Y así has de creer que esta voz del Señor se metio dentro de sus animos y coraçones, y los hizo mas listos y desembueltos que ellos eran de su mismo natural: para que así en tan poco rato pudiesen hazer el asiento de tanta multitud de gente como eran los combidados. Semejante a esta fue la virtud que Dios dio a Moysen, y a Aaron quando mandandoles que facassen a todo su pueblo de Egipto, les dio solo vn dia de plazo para auello de hazer. Y así como de vn caso raro, y hecho por milagro lo pondero la Escriptura diziēdo. En vn mismo dia salio todo el exercito del Señor de la tierra de Egipto. Así pues tãbiē acaecen el dia de hoy muchas cosas, q̄ aunque parecen salen guiadas por el curso de naturaleza, en effeçto tienē mas alto principio, y son vnos milagros ocultos, q̄ vienen nascidos de la veña del cielo, aunque no se conozcā por tales. Esto es lo q̄ quiso significar el infante Ionathas a su padre

Nota q̄ ay milagros ocultos.

je de lança quando mouiendole, e incitandole a que ambos a dos solos acometiesen a todo el real de los Philisteos, le dixo aquella memorable sentencia. Rompamos con estos aunque seamos dos solos, que a Dios no es difficultosa cosa vencer, o en muchos o en pocos. Y esto mismo fue lo q̄ el Señor quiso dezir a Moysen que se escusaua de yr a verse con Pharaó por ser çaço y tartamudo, y de lengua impedida. Quien hizo la boca y la lengua del hombre? O quien fabrico al mudo y al fordo? Al que tiene vista y al ciego? Por ventura no soy yo el que lo hize? Pues luego camina que yo sere en tu boca, &c.

S. I I.

¶ Considera como el Señor tomo aquellos panes en sus diuinas manos como sembrandolos en ellas, haziendo dellas baruecho y dellos semilla, no ya tal que vniess de dar ceuada nascida en espiga, sino pan de ceuada nascido en las propias manos de Dios. Y así fue tanto el fruto que de la sementera prouino, que vno en cinco panes pan para cinco mil hombres sin los niños y mugeres que alli se hallaron combidados de Dios. O nueua, o diuina, o prodigiosa sementera, sembrada y nascida toda en vn punto! donde no vno que esperar va garofas influencias del cielo que ayudan a espacio, sino propria virtud y cō tacto de Dios Señor de los cielos que cria en vn punto. O que tiene hermano mio quien tiene por suyas las manos de Dios! Sin duda es señor de manos ricas y omnipotentes, y que todo lo sabeny pueden hazer en vn punto. O quan cierta experiencia tenia la esposa de la riqueza de las manos de Iesu Christo su esposo, pues en todas sus neccsidades y menesteres las hallaua manos de oro y llenas de perlas, como ella lo dize. Las manos de mi esposo son de oro fino, y todas ellas quajadas de perlas.

S. I I I.

¶ Cerca de lo que dize que tomo el pan en sus manos para dar pan a los combidados considera, como para dar y hazer misericordias dos manos tiene el Señor y no vna sola: y como las trae siempre ambas empleadas haziendo a dos manos misericordias al hombre, así la esposa se sentia regalada con ambas las dos manos de su esposo, quando dezia. Con su mano izquierda me regala el cuello, y con su diestra me dara su abrazo. Así

1. Reg. 14.

Nota de la potēcia de Dios.

Exod. 4.

Cant. 5.

A dos manos nos haze Dios bien, a vna castiga.

30. Así tambien dize el Señor hablando con la misma esposa que es el hombre por el Propheta Isaias. Echa de ver el favor que te hago pues en mis manos ambas te traygo escrito y debuxado. De manera que para hazer Dios misericordias al hombre no es el çurdo ni manco de la vna mano, sino maniego de ambas, y que ambas las vfa: mas para castigarle o hazer justicia del, no tiene mas de vna sola. Así quando embio a su Angel por executor de la percusion de su pueblo, no le dio para aquel efecto mas de vna mano fuya. Por donde quando cesso la muerte y destroço que yua haziendo, le dixo. Alça, o deten la mano. Y no dixo. Alça las, o retira las manos, como a quien a sola vna mano yua haziendo aquel merecido castigo. Y aun essa cõ fer vna sola atada la tiene el Señor de ordinario, y no la suelta sino es quãdo el hõbre con sus offensas y defacatos se la defata. Conformé a lo qual es lo que dize el sancto Iob. Desate su mano y haga justicia de mi. Y porque del todo tiendas quan atada y detenida es esta mano del castigo de Dios, sabete que aun demas desto quando ya la viene de Dios a soltar (obligado de nuestras porfiadas offensas) aun entõces es mano vagarosa, pesada y como entomida que la va el Señor sospegando y deteniendo en peso, porque no cayga de golpe sobre el peccador, como el padre que mucho ama a su hijo, que quando le castiga se va a su espacio detenido, esperando, a que salga de traues algun tercero, o padrino, que le detenga y tome el açote de la mano. Por cuya razon de algunos castigos que el Señor haze, dize la sancta Escripura q̄ alça su peso, o su cargo sobre el castigado. Como quien dize que se va Dios en el detenido, y sospegando la mano.

S. IIII.

¶ Mira tambien aqui que sentiria toda aquella gente siendo ella tanta, y padeciendo algunos de los que alli se hallaron hãbre trasnochada y ya de tres dias, y todos mas que canina, quando viesse al Señor que para matar sela solo pedia los cinco panes, y dos pecezillos para repartillos entre ellos. Sin duda no les deuio de ser esta pequeña ocasion de ser tentados de desconfiança, como tambien a Elias quando siendo combidado de Dios le salio al camino la viuda cogiendo sus serogillas. Dõde deues notar como es cosa muy ordinaria tẽtar nuestro Dios

Dios

Dios la confiança del hombre ofreciendole (al parecer) cosas contrarias a sus promessas. Lo qual no lo haze el piadoio Señor para enflaquecella, sino antes para q̄ criandose con su misma contrariedad y venciendola, se venga a hazer animosa. De aqui es lo que dize S. Chrystost. Las cosas que nos son prometidas son reyno de los cielos, vida eterna, incorrupcion, y aquellos infinitos y immortales bienes. Pero las que en el entretanto nos van acaesciendo, son muy agenas y cõtrarias de lo mismo que se nos promete. Por q̄ muerte es y corrupcion lo que aqui se nos sigue, pena y tormento, y muy varias tentaciones. Pues porque razon veamos haze Dios esto? Por q̄ nos va con traponiẽdo visibiles y palpables cosas oppuestas a las promessas que nos ha prometido? Sin duda lo haze así, no para que nuestra esperança desfaye con las imposibilidades que nos parecen vemos a ojo, sino antes para q̄ se aliente, y refirme en la certissima palabra de Dios. Y tambien para q̄ de aqui tome mos vn euidente argumento de su potencia: la qual es tanta, q̄ puede perfectionar y traer a efecto las mismas cosas q̄ nosotros juzgamos por desesperadissimas. Y lo otro tambien para enseñarnos a que cõfiemos del, aunque veamos a ojo que nos estan saliendo las cosas al reues de lo que el nos ha dicho. Porque tal es la virtud de la esperança, que al que sinceramente se fia della nunca le permite que quede confuso. Hasta aqui es de Chrystostomo. Pues confia en Dios hermano mio y fia del en sus promessas, mas que de tus propios ojos.

S. V.

¶ Considera como dando gracias al Padre nos enseña el Señor a ser gratos y reconocidos a Dios en sus misericordias: y a q̄ entendamos q̄ todo quãto comemos, beuemos, y vestimos, nos viene ofrecido de su larga mano y bendiciõ. Mucho pues yerran los hombres que recibiendo su sustẽto, y todos sus bienes de la mano de Dios, los agradecen a otros respectos. Son estos desconocidos como aquellos Philisteos que en razon de agradecimiento ofreciã y presentauan a su Idolo en su tẽplo la cabeça de Saul, la qual deuian al verdadero Dios de Israel: pues el era y no otro el que cõ la victoria de Gelboe se la auia dado. Pues las dadiuas q̄ deues a Dios, y que las has recebido de su piadosa mano, gran descõrtesia es, que se las lleues a gra-

Segunda parte.

M decer

Como tien ta Dios la confiança del hõbre, ofreciẽdo le cosas cõtrarias a ella. Chrystost. lib. I. de p. ui. ad e. R. g. rium.

Ingratos se muestran los hõbres a Dios, agrada deciendo sus mercedes a otros. 1. Reg. 31. 1. Paral. 10. VI. N. Co laum ibi:

Isaiz. 49.

2. Reg. 24.

Iob. 6.

Compara.

Marc. 8.

Año heroyco de la humildad del Señor

La corteſa na humildad de los cielos. Ifai. 26.

Exod. 25. Vid. hic Abulenſ.

decer a dioses agenos. Pero deues notar que este rendimiēto de gracias que el Señor hazia a su eterno Padre, no era alguna ceremonia, o salua de cumplimiento, qual suele hazerle a las personas graues, quando siendo yguales se reconocen. Era pues vn acto heroyco de profunda humildad, con que el hijo de Dios así agradecia a su Padre las milagrosas obras q̄ con el hazia, con vn tan humilde y olvidado pensamiēto de si mismo (en quanto el era hombre) como si en la hechura dellas no tuuiera el parte, ni pusiera el nada de su casa: sino que solo siruiera de ser el medio, y arcaduz por donde ellas venian. Pues esto te dize hermano mio aquel alçar de ojos al cielo al punto que da sus gracias. Así no deues pensar que aquel alto buelo que con ellos hazia, era baldio y ocioso de significacion, porque sin duda era muestra de que en los milagros que el mismo hazia, así los alçaua de si, y así no se miraua a si mismo (en lo que era ser grato a su padre) como si el fuera del todo ageno é impotēte de poder hazer lo mismo que actualmente con su Padre estaua haziendo y con la misma omnipotencia que el. Esta es propria humildad de los cielos, y vn muy alto pūto de criaçay corteſania que alla se practica. Son primos y delgados mucho aquellos celestiales Spiritus, y así entre ellos no ay ojos que se miren a si en lo que hazen, ni que no miren a Dios diziendo a vna aquella razon de Ifaias. Señor vos soys el que auēys obrado en nosotros todas nueſtras obras. Por dōde no has de entēder q̄ aquellos Cherubines del ſanctuario, que ambos estando encontrados el vno hazia el otro mirauan de hito al Propiciatorio, ayā sido alguna ociosa pintura, nascida de la licencia de arte? sino que fueron retratos al viuo sacados de su verdadero original, por orden del mismo Dios. De manera que como alli estauan aquellas pinturas mirando de hito al Propiciatorio: así estan ellos en el cielo mirando en tientas a Dios, y reconociendo que del les viene el proprio buelo de su voluntad, que le estan ofreciendo.

S. VI.

¶ Mas en lo que dize, q̄ todos fuerō hartos y satisfechos, de nes cōsiderar las maneras escondidas q̄ tiene Dios para tu ſocorro: y como sale a deshora cō no pensados remedios, ni aun imaginados de la humana razon. Así fue aculla en la ciudad de

de Samaria quando ya era tanta la hambre, que las madres comian a sus hijos, entrañandolos (hechos manjar) en las mismas entrañas donde ellos auian salido, que de vn dia a otro les ſocorrio con tātō despojo y prouision de los propios enemigos q̄ anocheciendo pobres, amanecieron effotro dia tan llenos y enriquecidos, q̄ los precios subidos del pan, vino, y las demas prouisiones baxaron a menos precios. Pues estos son casos raros que los haze el Señor a vezes en abono de su Prouidēcia, y para q̄ entienda el hōbre q̄ do quiera y como quiera que se vea, deue fiarse de Dios: pues esto es cierto q̄ Dios dōde quiera es Dios, y no es menos Dios en pobreza que en abundancia, ni es mas Dios de los montes que de los valles, como mal pensauan los Syros: ni es mas Dios en el poblado que en el desierto: sino que si alli le llegā los combidados, tambien alli puede aparejar su mesa cumplida sin menearse, ni salir a buscar nada prestado por casas agenas. (Como lo siente Daud en el Psalmo, quando condena por blasphemos a los que otra cosa dixerō.) Pues dichosa aquella alma que tiene a Dios aunque sea en vn desierto, pues alli tendra manos que le sabran hazer pan de consuelo.

S. VII.

¶ Mira tambien como vna de las cosas que mas nos certifi- can que aya Prouidencia diuina, que rige y gouierna este mundo visible, es este tan subito y puntual acudimiento, que vemos suceder en casos del todo desesperados de remedio. Y mas quādo es así venido por vias ocultas, eſtrañas y no conocidas de nuestra razón. Pues quātas vezes acaesce q̄ estādo alguna persona en estrema necesidad de hābre, o de otro conflicto, sin saber el por donde ni el como, le viene a deshora vn ſocorro no imaginado ni jamas entēdido, cō q̄ satisfaze toda su necesidad enteramēte. Pues q̄ podemos aqui dezir ni pensar, sino q̄ fue aq̄lla vnalimofna embiada del cielo, y q̄ alli acudierō los cuydados de Dios a valer aq̄lla criatura suya (ya tan desamparada del mundo) por vna extraordinaria manera.

S. VIII.

¶ Mira tambien como la passadiz, y dia y vito del bueno, no es mucho, pero es muy cierto y ſeguro conforme a lo que del dixo Ifaias. Dado le han su pan, y sus aguas son fieles y le-

M a les.

4 Reg. 7. Sabe Dios a deshora enriquecer a los suyos

3 Reg. 20.

Psal. 77.

Seguro el dia y vito del justo. Ifai. 33.

les. Nota pues que no le puede faltar su racion y acoftamiento a este tal, pues come del mismo plato de Dios. Son fieles y leales sustentos los del pobre, aunque sean pan y agua: lo que no son muchas vezes los de los ricos. Por donde dixo David. Los ricos (con todas sus riquezas) padecieron hambre y murieron de sed: pero los pobres buenos y q̄ buscan a Dios (con toda su pobreza) no fuerō disminuydos de toda hartura. No tienen pues estos mucho cō çoçobra) que esso antes fuera no tener nada) pero tienen lo que les basta: y mas que es bocado sin hueffo lo que el Señor les da. Porque bastãdoles para pasar la vida, les ahorra los cuydados enfadosos y preuenidos, a que los ricos viuen sujetos en esto y en toda su huella, como quiera que en lo demas passen yguales: y aun a vezes les lleue el pobre ventaja. Mas corria Elias lleuado de sola la mano de Dios, que el Rey Achab lleuado del coche o carroça de sus caualllos tan cuydadofamente adereçada: y le lleuo ventaja huyendo del agua y tormenta, que amagaua sobre ambos. Pero en lo demas viuia el Propheta descuydado del aparato del coche. Por la misma manera tienen estos (sin mucho cuydado fuyo) vn plato seguro hecho como por encantamiento del mismo Dios que nūca les puede faltar. Como parece por este mismo Propheta: el qual aunque no tenia hazienda y viuia sin cuydado della, tenia empero (como ya vimos) vnos cuernos como encantados por el mandamiento de Dios, que a sus dos tiempos, le aparecian con la racion en los picos. Así tambien la pobre viuda de Sarepta ahorrada de la pesadumbre de todo cuydado, passaua la vida con su puño de harina y poquillo de azeyte, lo qual siempre hallaua en sus vasos manado, y aparejado del Señor todo el tiempo que la seca duro. Al fin tiene el seruo de Dios librada su racion y dia y vito en el cãbio seguro de su palabra diuina, que no puede quebrar. Y mas que tienen sus libranças preeminencias de saluos conductos, y palabra dada de todos los peligros del mundo, para que libremente puedan passar por ellos sin ser impedidas en busca de sus acreedores. De aqui es que aunque sea por bocas de leones passa seguro el correo de Dios Habacuc que

Psal. 33.

Hazendilla del pobre bueno, bo- eado sin hueffo.

3. Reg. 18.

3. Reg. 17.

Daniel. 14: lleua librada la racion al sancto Daniel.

Oçtaua consideracion. §. I.

Lo oçtauo considera aqui como mãda el Señor a los discipulos que alcen las sobras de la mesa, para que viendose hartos y el pan sobrado, mejor echassen de ver los combidados la euidencia del milagro. Porque como las obras milagrosas que Christo hazia eran los cimientos y estriuos sobre que se leuanta este credito, y fiança que damos a Dios, quiso que se viesse al descubierto, y que se entendiesse que no cabe sospecha en ellas, y q̄ es firmeza que no se podia arruynar. De mas de lo qual tambien lo hazia así por que como las cosas de la Fe se abalançan sobre los ojos de nuestra razon, y esta no se asegura sino de lo que cabe en ella (por donde muchas vezes imagina inuenciones y mañas para deshazer, y dar salida a las cosas de la misma Fe) por esso el Señor procura con cuydado cogerla a manos, de fuerte q̄ no pueda salirfele a sus antojos: sino que aunque no quiera forçada de la euidencia del milagro confiesse la verdad de Dios, viendole con los ojos, y tocandole con las manos. Por cuya razon sin duda ninguna a los ocho dias de la Resurreccion se consintio ver y tocar del discipulo incredulo. Por esso tambien despues que las aguas del mar dieron passo libre a su pueblo rōpiendose en doze pedaços, quiso que anegassen a Pharaon con todo su exercito, no solo para castigo de su obstinado coraçon, sino tambien (como dize Chrysoft.) para que en este effecto tan natural a ellas se entendiesse que aquellas lo eran de veras, y no fantasticas, ni aparentes. Así tambien comprou el ser verdadero fuego, el que no quemó a Daniel y sus compañeros, con la quema verdadera que el mismo hizo de los que los merieron en la hornaça.

§. II.

Considera aqui como no es el Señor prodigo, ni desperdiciado en las mercedes que haze: sino que las tasa, y mide al justo de la necesidad que prouee. No suele pues el gastar cosa de mas y que no sea por peso y medida, aunque sea de aquellas que por su mucha abundancia, y por ser muy communes no tienen precio, como son el agua y el ayre. Por donde dixo el sancto Iob. El qual hizo peso para peñar los vientos, y medida para las aguas. Así es cosa digna de considerarse con mu-

Segunda parte.

M 3 cha

Nota

1. Reg. 8.

3. Reg. 17.

Los doze canastillos que sobra-ron, fue el combite de los Aposto-les.

cha atencion, que con ser tantas las aguas que caen del cielo por todo el discurso del año, no viene vna sola gota llouida de mas, ni perdida de algun fin pretendido de Dios. De aqui es que porque ni vna gota se lleuaua de suyo y sin su expressa licencia, tiene el Señor el agua metida en sus nuues, y como cerrada con llaua, como lo sintio Salomon quando dixo en su oracion. Si el cielo estuuere cerrado y no lo uiere por nuestros peccados &c. perdonadnos Señor, abrilde y dad nos lluvia. Así tambien vn poco de azeyte y harina que dio vna vez señalado por su librança a vna pobre muger quando la grande seca de Israel para su racion ordinaria, fue con limitació, esto es, durante la seca, y hasta el dia que su Magestad proueyesse de agua. Porque no es de su condición dar cosa superflua como los hombres, que jamas nos medimos a la necesidad, ni sabemos estar a raya de lo justo y honesto en los gastos q̄ hazemos. Pero podrias tu dezir aqui, q̄ si el Señor es tan justo y medido en sus dadiuas, como sobro tãto en esta q̄ aqui hizo, pues despues de hartos y satisfechos tantos mil hõbres, sobraron los doze cofinos, o canastillos de pan q̄ despues mãda coger? A esto se deue responder, q̄ si attentamente se mira esta obra del Señor, sin duda hallaremos que no ay en ella cosa sobrada ni gastada de mas. Porque si el pan sobro en tanta abundancia a los combidados de mesa, esto es cierto, que no sobro al fin è intento pretendido de Dios. Lo vno porque era necessaria su sobra para que con ella quedasse el milagro mas biẽ recibido y aclamado, que era lo que el Señor pretendia. Y lo otro tambien porque los doze canastillos sobrados de la mesa siruietõ de ser el combite que Dios hizo a los sanctos Apostoles. A los quales les cupo a cada vno vn canastillo entero del milagro de Dios. Porque deues aqui notar, que aunque el Señor pretendia en esta su obra diuina acreditar su Omnipotencia con todos los que alli se hallaron a la vista y recepcion deste milagro, pero mas particularmente la endereçaua a ganar con ella el credito y opinion de los suyos. Por cuya razon tambien antes de poner mano en ella, quiso se hiziesse primero entre ellos pesquisa del poco pan que auia, y aueriguacion del mucho que era menester para satisfacer a tantos combidados. Porque aueriguado esto primero, y despues passandoles por las

manos

manos a ellos, tanto pan como sobraua alaçar de las mesas: donde los otros demas quedauan combidados a pan de ceuada, ellos como mas sabidores del milagro, quedassen combidados al mismo pan y al credito de su diuino Maestro.

S. IIII.

¶ Mira tambien como andauan las mesas bañadas en pan milagroso no les permite hinchar los senos y fraticueras del pan sobrado, ni lleuar a sus casas aquellos diuinos men drugos que sobrarõ, sino que con ser tan alto Principe miro con ellos en esta menudencia. Lo vno, porque entiendas de aqui que las cosas aca de la tierra son en las que Dios es menu do y recateado con los hombres: como quien todo se guarda para franquearse cõ ellos en las cosas del cielo. Y lo otro tã bien por que entiendas hasta adonde llega la licencia de apro uecharte de los bienes de Dios, que es hasta cumplir toda tu necesidad y no mas. De manera que lo que sobra de ay, aunque se quede en la calle no deues metello en tu casa. Así fue quando el manà que con auer del mas que llouido, y ser tanto lo que sobraua por estos çampos, puso Dios tassa y medida en la toma del diziendo Moylen. Coja cada vno la medida quã to le baste para comer y no mas. Por donde el que dexaron sobrado para otro dia les fue condenado a boluerse gusanos.

Dios en las cosas de la tierra es menudo y recateado, no así en las del cielo.

Cada vno quieredios tome su necesidad, y no le sobrado. Exod. 16.

Nona consideracion.

L O nono cõsidera en esta grã sobra el valor de la limosna, La limosna pues no solamente vale los cielos (que es lo q̄ ella vale de na bienes- su propio valor) mas aun tambien vale como de ayuda de del cielo y- costa el aumento de hazienda. Verdad es que no se deue ha- dela tierra- zer ella por este respectõ, porque esso ya seria desdorar la pre la pagan- ciosa limosna, baxandola de su alto punto a vn infimo grado de negociaciõ, y temporal interese. Pero es ella tal pieça que merece bien ambos precios, y así no solamente la paga Dios en el cielo, mas aun tambien la suele satisfacer en la tierra. Es Lalimosna la limosna la reyna de las virtudes como dize Sant. Chryso- reyna de las- stomo, y la que tiene alas doradas con que buela a los cielos virtudes. (como parece en las de Cornelio) y regozija a los Angeles quã Crhyf. ho- do la veen llegar, y al punto que llega le dan silla pegada al 7. de pœni- throno de Dios, donde se halla presente al juyzio del limosne- Act. 10.

La limosna enoblece al hombre con titulo honroso y diuino, y le es en unica otros bienes.

Chrysof. ibidem. Eccli. 16. Chryf. super Psal. 4. Compara.

Chryf. er. de misericordia. tomo. 5.

El tanto de la limosna, no es de la gracia, de la qual no se escusa el pobre.

Luc. 11. La limosna aumenta los bienes temporales.

ro haziendo instancia en su caso, apadrinandole y cubriendole con sus alas. Es la que ennoblece al hombre con el honroso blason de que Dios mas se precia: que es de intitularse el Dios limosnero, como dize el mismo Chrysofomo. Por donde reduce el la obra de la Redempcion a titulo de limosna diziendo. Limosna de Dios fue la que saluo el genero humano, y la que siendo nosotros enemigos nos recócilio a Dios. Ella es la que nos haze el apofento en el cielo para que alli seamos recibidos, conforme a lo que dize el Ecclesiastico. La misericordia hara el lugar a cada vno segun el merecimiento de sus obras. Es la que nos da multiplicados los intercesores en el acatamiento de Dios. Por donde dize Sant Chrysofomo, q̄ aquel hombre que es vniuersalmente limosnero y que haze bien a muchos pobres: es como el musico, que tocando muchas cuerdas de su instrumento, haze muy linda y acordada consonancia. Tal por cierto la haze el que te dezimos, pues tantas lenguas y coraçones, y en tan diferentes partes se mueuen a pedir al Señor para el. Y finalmente la limosna es la que con estos, y otros innumerables bienes que haze a los hombres, tambien en esta vida multiplica la hazienda a sus dueños, haziendoles aqui principio de paga. Por donde ninguno por pobre que sea se deue escusar de hazerla, pues trae consigo tantas y tales satisfaciones. Mayormente que (como dize el mismo) el tanto de la limosna no esta en ley sino en gracia. Ya la limosna no le han tassado sus precios para que no pueda quier hazerla. Ni aun era justo que el pobre (por serlo) se hallasse estoruado de vn tan gran bien como era poder ser limosnero. Quien puso pues el jarro de agua en limosna, y los dos passos de carcel, y quiē en su ley declaro y celebros que lo eran los dos cornadillos de la viuda, clara cosa es que ordeno limosnas a posta hechizas para los pobres, proporcionadas a su poco caudal, y para que tambien ellos tuuiesen de que hazerlas. O hermano mio y quien te hiziesse entender que no se gasta ni se desminuye lo que se da de limosna, sino que antes se aumenta porque lo que por vna parte parece q̄ se gasta, por otras muchas despues se halla sobrado, y remanecido en la casa del limosnero. Sin duda es vn milagroso juego de passos que passa en la limosna. Pues metida vna vez en las

manos

manos y boca del pobre, aculla remanece despues en el arca del que la hizo, o en la viña, o en la tierra, o en el felice y aprouechado lance de sus negocios: y mas que aca sale mejorada y enriquecida como lo que damos a logro, que nos bueluen doze por siete. Segun aquello que esta dicho. El que haze misericordia al pobre a Dios relança y el Señor le boluera su retorno. Donde deues mucho notar que no dize simplemente que a Dios la da, sino que a Dios la relança. Termino que le via el Sabio teniendo atencion a nuestra auaricia, y a que siempre en lo que damos pretendemos el retorno, y no seco al yqual de lo dado, sino crecido de añadiduras. Y tambien lo dize assi attendiendo a quā interressal es el hombre, el qual ninguna cosa sabe dar de gracia, ni menos que sobre seguro y recibidas sus prendas. Las quales como le faltan al pobre para pagar o abonar su limosna, sale Dios por su fiador en esta razón. Y assi es como si en el Sabio dixesse. Pues tu no fias al pobre la limosna por su mucha pobreza, da sela que yo salgo por el (que soy Dios) y le fio. Así deues pensar q̄ quādo Dios quiere enriquecer a alguno de sus amigos de hazienda sana y segura, no toma por medio para hazer esto amañarles empleos de grueso caudal, para q̄ yendole doblando, a pocos lances de buena fortuna lo sean. Estos son los medios q̄ el mundo toma para hazer sus ricos. Pero los lances de Dios q̄ el ofrece con q̄ haze los suyos, no son sino muchos empleos de limosnas en grueso, deparádoles con cuidado a cada passo pobres a quien las puedan hazer; porque estos logros son sin duda los que suelen parir haziendas gruesas, y muy seguras. Estos fueron los medios con q̄ enriquecio al Patriarcha Abraham, y con los mismos hizo al S. Iob el mas rico y señalado Rey de todo Oriente. De manera que a esta cuenta el limosnero que reparte sus bienes al pobre, no los gasta ni desperdicia, antes los siembra en sus manos, para coger los despues a su tiempo nascidos de las granadas y con mucha mejora. Esto quiso significar el real Propheta quādo dixo del limosnero. Sembro y dio a los pobres, su justicia permanecera para siempre. Es pues esta vna semétera muy cierta, q̄ jamas falta ni miente. Esta es la que aproueche, y la q̄ haze la barua a su dueño: la q̄ se siembra en estos humanos baruechos, esto es, en las manos, estomagos, y necessida-

M 5 des

Prov. 19.

El hombre en lo q̄ da, pretende retorno.

Dios fiador del pobre en la limosna que recibe.

Para enriquecer Dios a alguno, hazelo limosnero.

Psalm. 111.

Grã daño haze a si el que no es limosnero.

Reg. 10.

Iosue. 2.

Iosue. 6.

Quan pro uechosa se mentera es la de la limosna.

desde los pobres y menesterosos. Y aun esta es la que escufa otros daños muchos, y de todas maneras. Por donde no se haze poco a si mismo el que no da limosna ni haze charidad, y acogimiento a los pobres. Permisión de Dios fue que aquel pobrezillo enfermo despedido del rico Amalechita cruelmente, y sin piedad echado de su casa, esse fuesse el que le encaminó los enemigos: esto es a Daid y sus soldados, que (como es de creer) tambien le acabaron a el como a los otros Amalechitas que con el estauan en el campo festejando sus presas: de los quales solamente se escaparon quatrocientos mancebos que en sus camellos se auian huydo. O quantos daños pues te dexan en tu casa metidos los pobres que despides sin limosna y sin hazer piedad con ellos. Por ventura son estos los que despues quando menos piensas, y estas mas seguro, te metē los soldados dñsforados en casa cō otros innumerables males que te molestan. Como por el contrario a los que reciben los pobres y peregrinos, y los hospedan con charidad, los fuele el Señor librar de soldados, y aun hazelles sus casas escultas de tã pesado tributo, como parece en la charitatiua Raab, quando recibio, y hospedo las espías de tierra de promission, que este fue el primero que Dios le dio por orden de Iosue por su charidad y hospedage. De lo qual entenderas claramente, que si el pobre que tu desechas de tu casa y limosna, te trae el soldado a ella, el q̄ recibes y hospedas con ella, te le despide. Siembra pues tu aqui hermano mio y veras como hazes tu sementera segura y aprouechada. Porque sin duda la otra q̄ se haze en los campos a solas, es sementera subjecta a las injurias, è inclemencias del cielo, mas esta es cota y segura dellas. Esta pues es la que siempre y a su deuido tiempo recibe las influencias y rocios del cielo, propicias y fauorables. Esta es dō de sembrado yna vez el trigo se acepa y haze cocera tal, que dende alli alança y arroja de si animosamente la espiga gruesa y granada. Y finalmēte aqui es donde jamas se conoce la furia del rayo, ni la impetuosa auenida haze violēcias. A qui nunca es tan poca el agua que la falta della seque los fructos, ni tan en demasia, que de sobrada los apantane. Al fin son estos humanos baruechos donde el limosnero siembra esentos y privilegiados de las injurias del cielo, que no las reciben, menos que

que a puerta cerrada, y tras la llauē del amparo de Dios. Pues por esto hermano mio no te nasce el pan que tu siembras, ni los otros frutos de tus viñas y oliuares: o por esto, si nacen, no se te logran, ni aprouecen nascidos, y nunca falta algun ax q̄ del todo te gaste y cōsuma la fertilidad del año, o que alomenos lo adelgaze: porque a solas siembras en estos baruechos del campo, que son heredades desamparadas de cerca y vallado que las guarde de las iras, y sañas del cielo: y no siembras en los pobres q̄ son heredades seguras. A si vemos que ha mil siglos que nascen los años en su primavera fertiles y preñados de ricas esperanças alegrando al mundo cō sus promesas, y al cabo vemos que antes que el año salga, todo para en hambre y escasseza, y que aunque amagan los años, no saben dar lo que amagan. Todo lo qual sin duda succede a si, porque ya no ay quien siēbre en los pobres de Iesu Christo: ha fe del todo resfriado la charidad, crecido el interresse, no se hazen limosnas, y solo se fia el año y sementera de los campos libres deste abono y seguro.

Decima consideracion.

Lo decimo cōsidera aqui, como le reconoce toda esta gente por aquel Propheta grande y señalado, y le cantan panegyricos de alabanças y summos encarecimientos, y aun le quieren alçar por su Rey (como dixo S. Iuan que el Señor lo entēdio dellos) pero q̄ todo esto succede despues que les hizo el papo banquetearlos de su pan milagroso. A si pues ay muchos el día de hoy q̄ reconocen a Dios y le rinden gracias: pero solo es en tanto que les esta combidando, y banquetean de los bienes del mundo, y estremandose con ellos en crecidas y extraordinarias misericordias: pareciendose en esto a aquellos de Israel los quales al punto de la victoria que Dios les dio de Pharaon, començaron a cantarle y reconocerle por su Dios y Señor diziendo con Moyfen, y al son del pandero de su hermana Maria. Cantemos al Señor, por q̄ gloriosamente ha sido magnifico con nosotros. Este es mi Dios, è yo le glorificare. A si tãbien lo hizierō aquellos de quiē dixo el Señor por su Propheta. Entōces sabran que yo soy el Señor y me conocerã por tal, quando yo les quebrãtare las cadenas de su yugo, y

La falta de charidad con los pobres causa los años steriles.

Muchos ay q̄ conocen a Dios y le dan gracias quando los hinche de bienes.

Exod. 15.

1. Reg. 4.

Iob. 37.

Roman. 2.

Iocl. 3.

go y los libertare de la mano de los que los opprimen. Y es como si dixesse. Alli diran entonces. O que buen Dios y q̄ buen Señor que tan bien lo haze cō nosotros. Porcierto los que desta manera alaban a Dios y le reconocen a tiempos y no siempre, son los que suelen traer la lengua y coraçon vanderos; y los que cō qualquiera daño presente se olvidan del bien pasado y recibido de la mano de Dios. No les succede ocasiō de desgusto que no les adalgace todas las de los contentos prececidos, por grandes que ay an sido. Estos son los que dicen con los Philisteos. No fue tanto el contento de la victoria de ayer, como el duelo de hoy, olvidados del bien pasado con el daño presente temido. Estos son los que al punto que Dios buelue la hoja, la bueluen ellos trocando las alabanzas de Dios en duras y pesadas blasphemias contra el cielo. Y aun a vezes son tan impacientes, que a las blasphemias de lengua sobreañaden tambien defacatos de obra, como tomando en esto satisfacion y vengança de Dios. O de veras ciegos hombres los que no tienen ojos para ver que haziendo ellos esto, no tocan, ni agrauian a Dios, sino a si mismos: y que pues escupen al cielo, se obligan a recibir sobre sus ojos lo mismo que ellos escupen! Como lo quiso significar el sancto Iob quando dixo. Alça tus ojos al cielo, y mirale y contemplale attentamente y veras que esta mas alto que tu. Pues luego si adrede y de industria peccares para offendelle, que daño le podras hazer? y si tus iniquidades fuerē multiplicadas que haras en esto contra el? Como si mas claro dixesse. Si hizieres offensas y defacatos a Dios, no dudes que sin tocar en el sobre ti mismo bolueran a caer. Pues luego cosa cierta es, que a si mismo se dañan y se empece peccando el hombre que pecca, y no a Dios: y que dexando el cielo libre de offensa para si solo atesora ira en el dia de la ira como dize el Apostol. De aquellos insenfatos alarbes q̄ desta manera se pretendē vengar del Señor burla el mismo Dios y los mofa y aun los amenaza diziendo. Vosotros vé gayfos de mi haziendome offensas? pues muy ayna y velozmente os boluere vuestra vez sobre vuestra cabeça. Al cōtrario de estos lo hazen los siervos de Dios y varones sanctos, q̄ fielmēte le firuē: pues estos no andā (al dia) cō Dios, y siēpre son vnos. Tal era. S Iuan Chirifostomo, como parece por aquella razon que el

que el dezia saliendo de su destierro. Que dire? q̄ hablare? bendito sea Dios, dixe quando sali a mi destierro, bendito sea Dios digo quando ya bueluo del, y puesto alli nunca esta palabra se me cayo de la boca. Diuersas son las causas de dezilla, pero vna es la glorificacion del Señor: assi como tambien es diferente el inuierno del verano, pero todo se endereça a vn solo fin, que es la fertilidad del año. Al fin son ellos tan leales a Dios que antes quanto mas los afflige el Señor, tanto mas constantemente se emplean en su seruicio, y execucion de sus sanctos mandamientos. Como del sancto Patriarcha Ioseph lo noto la sancta Escripura diziendo. En el tiempo de su angustia guardo el mandamiento y fue hecho señor de Egypto.

Lo mismo noto del sancto Thobias: al qual viniendo de enterrar al muerto le cego la golondrina, y no por esto se entristecio contra el Señor, antes permanecio immouible en su temor perpetuamente dándole gracias. Esta pues es la nobleza del bueno, que ama a Dios desinteressado de si por solo ser Dios. Y assi como quiera que sea gusta de recebille, aun que le vea venir braueando con la espada de su castigo en la mano. Pero el peccador vādolerō como no le ama, o le ama por su puro interesse, anda con el a tiempos, y assi quando le vee de paz gusta deley le quiere: y si por el contrario de guerra, no se da a manos a echalle de si como los Azozios

a Acharonitas hazian

a la arca sancta.

†

CON-

Chryf. ho.
12. post re-
ditum ex-
lij.

El justo en
tribulacion
y prosperi-
dad siēpre
es vno con
Dios, y quā
to mas af-
ligido mas
suyo.

1. Mach. 2.
Thobie. 2.
Quā desin-
teressados
son los ju-
stos en ser-
uir a Dios.

1. Reg. 5.



CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE

la Encarnacion del hijo de Dios, conforme a lo que della escriue Sant Lucas en su primero capitulo.

EN este dia celebra la Iglesia la solennissima Pascua de la Encarnacion del hijo de Dios. Dia dichoso, en que ya se cumplieron los deseos del eterno Padre, y dia no menos deseado del mundo, q̄ pedido è importunado de las ansias è inuocaciones de los padres antiguos. Hoy pues es aquel v̄turoso dia en que los dos reñidos Dios y el hōbre se carearō, y se vierō en las entrañas de la sanctissima Virgē. Donde ya cōuenidos amigablemente, y hechos amigos intimos, se dieron las manos y el primero abraço de su reconciliaciō, despues de las r̄fias antiguas del parayso. Y el abraço fue tan estrecho y apretado, q̄ Dios quedo en el hecho hōbre, y el hombre fue hecho Dios, no mezclandose ni confundiendose (en esta junta) las tan distantes naturalezas, sino suppositando el Verbo y recibiendo la humana tambien por suya, en el proprio subjecto y Persona diuina.

Primera consideracion. §. I.

LO primero que aqui deues considerar es, como no se contento el Euangelista Sant Lucas con dezirnos de golpe y desnudamente la substancia deste alto y diuino mysterio, sino que con estudio y pensado acuerdo nos dize por menudo todas las circunstancias, y particulares cosas que en el ocurrieron. Por cierto

los

los negocios de poco tomo y en que ya poco, suelen los Coronistas dezillos de passo senzillamente, desnudos y desfavorecidos de las circunstancias que les pueden calificar. Pero los graues y de tomo suelen vestirlos, y autorizarlos de todas las cosas particulares que ay en ellos: para que este ornamento y atauio descubra mas el valor del negocio que proponen, y llame y combide la atencion de los hombres a lo que dessean. De aqui es que el Coronista Moysen quando escriuio el mysterio de la Creacion (como el negocio era graue, ascondido a toda Philosophia y de que el mundo estaua desacordado) no se contento con dezirlo senzillamente passando por ella la ligera, como lo hizo despues el Sabio, ya que los hombres estauan aduertidos desta verdad diziendo. Dios q̄ viue para siempre crió juntamente todas las cosas. Pero entonces que fue la primera vez que desayuno al mūdo del, dixolo vestido y adreçado de todas sus circunstancias, especificado la creacion y tareas de Dios en cada vno de los seys primeros dias, en q̄ todas las cosas fueron criadas. Pues assi has de entender que el Euangelista S. Lucas por no defraudar en esta razō a la alteza deste diuino mysterio, y por combidar a su tanta grauedad la atencion de los hombres, no se contenta con dezirnos de golpe y desnudamente lo que despues assi hizo sant Iuan diziendo en su Euangelio. La palabra se hizo hombre: antes hoy que estrena su pluma y saca al mundo este mysterio nuevo, este pasmo y asombro ascondido a toda Philosophia, hallado solo en el secretō pecho y coraçon de Dios, nos le propone vestido y adornado de todas las circunstancias q̄ en el ocurrieron diziendo assi. Lo que en este negocio que hoy propōgo al mundo passo, fue que vuo en el vn Angel embiado de Dios a que lo tratasse. Y este no fue qualquiera, sino aquel soberano Principe y Archangel llamado Gabriel por ser representador de la misma fortaleza de Dios. Pues a este Principe celestial se dieron las vezes de Dios en este hecho, y assi fue embiado del mismo Dios a fin de tratalle, a la ciudad de la prouincia de Galilea llamada por su nombre Nazareth, a vna donzella desposada con vn varon llamado Ioseph, el qual era successor legitimo de la antigua casa y solar de Dauid, y el nombre de la Virgen se llamaua Maria.

Eccli. 18.

Ioan. 1.

S. II.

Deus pues aqui notar como Dios es por quiẽ comiença este mysterio, y como es el original nascimiento deste tan grande bien hecho a los hombres. De fuerte que del proprio hombre nascio la culpa, fuya fue la quiebra, y la cayda: del hombre nascieron sus daños, pero la suelda y remedio dellos de solo Dios pudo nacer, conforme a lo que el mismo Dios dize por el Propheta Oseas. Israel tu perdicion de ti nascio, pero tu socorro solamente estuu en mi. † Y aun a esto tuuo atencion nuestro altissimo Dios quando dixo en el Propheta Isaías (segun declara vn expositor.) No me inuocaste Iacob, ni trabajaste en mi tu Israel. Y es como si dixera desualorando los sacrificios antiguos, y dandolos por insuficientes de poder auer merecido su liberallissima Encarnacion. No fuerõ (o Israel) de tanto momento tus sacrificios, ni todo aquel tropel de tus cotidianas offrendas con que cada dia me hazias el culto en mi templo, para que por ello puedas pensar ayas trabajado en mi, esto es, me ayas podido obligar a que por esta razõ yo me deuiesse hazer hombre por ti, y no antes solo por mi bella gracia. * Pues considera tu aqui atretamente la realeza de tu Dios en este hecho, y la franqueza de su real y diuina condicion, el qual no se contenta, ni satisface con solo querer hazernos esta rã soberana y no merecida merced, mas aũ quiso librarnos el cumplimiento della en la inmutabilidad de su voluntad, para que trayendo su corriente y nascimiento deste tan fiel seguro no nos pudiesse faltar, no quedando subjecta a mudança, o alguna ventura, la que tanto valia y nos importaua. Esto es lo que sintio el Apostol sant Pablo quando dixo. No nos hizo Dios saluos por las obras de nuestra justicia (esto es fiandose dellas) sino resoluiendose en su sola misericordia. Esto es tambien lo q el mismo Señor nos asegura por el Propheta Isaías diziendo assi. Mi consejo sera estable, y mi voluntad sera hecha. Yo llamare la aue de Oriente, y al varon de mi voluntad de la tierra lexos. † Porque aunque esta letra en lo que es Historia compete al rey Cyro, pero en lo que es mysterio tambien se deue entender del rey Christo, a quien el seruia allide ser su typo y figura, como dizẽ graues expositores. Y no ayudapoco a estola version que aqui dize. Yo llamare al iusto, que

que es palabra tan referible al hijo de Dios. * Deus pues aqui mucho notar, como llamado consejo a esta obra fuya nos da a entender su mucha grauedad: porque las cosas graues y de tomo no suelen hazerle menos q siẽdo preuenidas de mucho consejo. Y llamandole consejo fuyo nos significa en esto, que su traça y orden de ninguno otro pudo salir, si solo de la cabeza y seso de Dios. Por donde has de entẽder que hechas a vna parte las reuelaciones de Dios en este caso, si toda la corte de los Seraphines con todo el auiso y letras del mundo se hizierã a otra, haziẽdo sobre este negocio sala y acuerdo, no de horas contadas sino de toda vna Eternidad: sin duda no acertaran a dar en este consejo de Dios, y assi por grandeza, y auer sido raro, le llama Dios consejo fuyo. De aqui es q fue este cõsejo tan ageno y desuiado de todo humano y aun angelico pensamiento, q quando Dios lo reuelaua a algunos de sus amigos, era tanto el pasmo y asombro que causaua en ellos, que los vnos cayan de su estado de puro espantados, y los otros quedauã como aloquecidos y assi espauoridos como quiẽ a desora y sobrefaltado despierta de algũ sueño profundo. Assi que do Jeremias siendole reuelado este mysterio de Dios como el lo dize de si. Como de sueño desperté, y vi, y mi sueño fue dulce para mi. Pues este es el consejo que Dios llama fuyo, y de que el dize. Mi consejo sera estable. Esto es, terna estabilidad y firmeza invariable: porque no pende del merecimiento de los hombres de fuyo tan inconstantes y mudables, que lo q agora merecen, de aqui a vn poco lo desmerecen, sino de sola mi voluntad y misericordia. † Y esto es tambien lo que el Señor dixo hablando con su altissimo Hijo por el mismo Propheta. Yo te llame en justicia, que como declara vna glossa quiso dezir: yo te desperté por mi sola bõdad natural, a que nasciesse hombre. Donde es de notar, que esta palabra (llamar) de que vsa el Propheta en estos dos lugares se toma en la sancta Escritura por (traer) como parece en lo que dize el Sancto Propheta Aggeas. Llamara la sequedad sobre la tierra. Y en lo q dize el Sãcto Propheta Ezechiel. Llamare yo al trigo, y lo multiplicare, y en este mismo Propheta. El que llama las generaciones desde el principio. En la qual figura se denota la gran potencia de nuestro Dios, la qual es tanta que llamando trae

Obra de la Encarnacion llamada cõsejo, y porque. Traça de Dios fue el hazerle Dios hombre.

Nota.

Item. 31.

Aggeas. r.
Ezechi.
36.
Isai. 41.

las cosas. Y así es aquí como si dixesse el eterno Padre. Yo soy y no otro, el que tengo de llamar la ave de Oriente, y al varón de mi voluntad de la tierra lexos. Y es como si dixesse. Yo me uido de mi solo amor llamare aquella aguila caudal de mi Hijo, aquella que haze su habitacion en el Oriente y nascimiento de Dios, y alla se anida en mi alto pecho. Yo pues le llamare (dize Dios) y le hare el reclamo, para que a mi reclamo pliegue y abata sus diuinas alas dexandose caer de mi paternal seno en las entrañas de vna Virgen, y alli se ceue de aquella purissima sangre, y della se vista haziendose hombre para remedio del hombre. Pues mira tu aquí como le llama Aue por la agilidad y presteza de su obediencia lo vno: y lo otro como tambien le llama varon de su voluntad, y varon que el dia de hoy viene de tierra muy lexos. Varon pues le llama, porque el fue aquel hombre varonil, que recibiendo en su diuina Persona nuestra humana naturaleza, la leuanto del estado y baxeza de hombres en que ella andaua, y el la halló, a estado honroso y de varones, qual Dios en su principio la auia criado, como parece en lo que Adam dixo quando impuso el nombre a su muger, Esta llamarale varona, pues que ha sido sacada de la costilla del varon, A fin de que la casta y descendencia que dellos viniessen todos fuesen varones, esto es, hombres briosos desdeñadores de mundo, de honrados y leuantados pensamientos. Pero en peccado Adam y Eua, luego en ellos mismos se quebró y hizo pedaços esta su entereza y varonia, y en lugar de nacer varones perfectos, nascieron hombres flacos pusilanimos, y quebradizos. En esta mengua y affrentosa quiebra passo esta humana naturaleza todo aquel siglo primero. Y siempre fue así (como dixo el Apostol) que siendo el primero padre de tierra y terreno, así tambien los hijos salieron terrenos. Y así como gēte de tierra que ya no erā varones, todo quāto Dios les prometia y trataua con ellos eran baxezas y cosas de la tierra. Hasta que el dia de hoy el hijo de Dios subio de punto nuestra humana naturaleza, y la leuanto a estado varonil arri mandola a su diuina Persona. Aquí por cierto torno el hōbre a ser varon y nueva cepa y padre de aquel siglo honrado, que (como dixo Isaias) aun estaua por venir, y como aquí tam-

Christo llama
mado Aue
por su pre-
sta obediē-
cia.

Sino vni-
ra pecca-
do, nascie-
rā varones
mas por a-
uelle nasci-
mos hom-
bres.

1. Cor. 15.

Dios encar-
nado subio
de pñto la
naturaleza
humana.
Isai. 9.

bien le llama el Padre eterno diziendo. Llamare al varon del cielo, esto es, para que en el comience la nueva generacion de varones. Y llamale tambien varon de su voluntad, porque se entienda que de todos los hombres del mundo solo el hijo de Dios fue el que de todo en todo sin faltalle nada quadro a la voluntad del eterno Padre. Este fue aquel hombre que le hizo Dios para si mismo para su contento y regalo, y así le saco justo al caual y medido al talle de su voluntad. Por donde a bocallena le puede llamar el dia de hoy varon de su voluntad: como tambien el dia de su transfiguracion le llamo hijo suyo regalado, en el qual bien y del todo se auia complazido. Y es como si dixera. Este es el Hijo mio regalado, el que me ha satisfecho y entrado me al alma, y el que viene medido a mi coraçon. De aqui entenderas aquel lugar del Apostol que dize hablando de Christo. El qual fue hecho hombre para el Padre, segun la carne y semilla de David, de la qual descendio. Y es como si dixesse. El fin que el Padre tuvo en la encarnacion de su Hijo fue hazer hijo para si, y hazerle vn hombre para su regalo y contento, que fue fe hecho y a posta para su sabor y su gusto. De suerte que aunque Dios hizo a su Hijo hombre para los hombres, como cada dia lo confessamos diziendo en el Credo. El qual por nosotros hombres, y por nuestra salud descendio de los cielos, y fue hecho hombre por obra del Spiritu sancto en las entrañas de la sanctissima virgen Maria: pero esto es cierto, que esto fue de recudida, y como de intento menos principal (aunque necessario para los hombres) pero que el fin principal que Dios tuvo en este hecho, fue hazer hombre para si a su Hijo para su descanso y contentamiento, y tal que viniese ajustado al molde y medida de su voluntad, qual hoy le llama en el Propheta Isaias. Pero a que fin veamos, dize, le llamara de lexos tierras, o de tierra longinqua? Que lexos pues es este de adonde Iesu Christo viene llamado el dia de hoy a ser hombre? Sin duda es este vn lexos mas lexos que el mundo todo, y aun mas lexos que todos los cielos. Al fin es este vn lexo e tan lexos, que despues de mucho dezirse y encarecerse estara muy lexos de auer comenzado a dezirse. En summa es este lexos aquella lexissima e infinita distancia

Matth 17.

Ad Rom. 1.

Dios hizo
a Christo
hombre pa-
ra su rega-
loy gaito.

y desproporció que ay de la viuina naturaleza, de la qual parte hoy el Verbo a ser hombre a la humana, dõde su diuina persona fue recebida en las entrañas de la sanctissima Virgen. Y aunque es ello así q̄ esta humana naturaleza considerada sin culpa, y en todo el punto de su entereza y perfectiõ, esta tan apartada de Dios, que ay de Dios a ella vn tan infinito lexos como te dezimos. Pero por la culpa en que cayo despues de criada es cosa cierta, que aun su lexos se hizo mas lexos que

Por el pecado que cayò de si misma a baxo despeñandose del alto de su creacion hasta dar consigo en baxo de las mas baxas criaturas de la tierra. Por donde no con poca razon te dezimos q̄ respecto de su culpa cometida, aun estaua mas lexos y mas caydo de Dios el hombre q̄ el bruto animal, y que la piedra, o el elemeto. Porq̄ esto es así sin duda ninguna, que toda otra qualquiera naturaleza como no aya peccado, esta y permanece en su pie, y sustenta el punto de su creacion, y no huye de si misma mas abaxo. Pero la humana (peccando el hombre (ella misma cayo de su alto, y quedo hecha la mas baxa de todas. Por donde dixo biẽ el diuino Chrysofsto. que ella es la vencida de toda otra qualquiera naturaleza. Porque la piedra ser piedra (dize el) o el bruto ser bruto, no es mas baxeza de la que es naturaleza. Pero el hombre por su culpa venir a ser piedra, o bruto, esto es ser mas baxo q̄ el bruto y la piedra, y estar mas lexos y caydo de Dios, que otra criatura. De aqui es que hablado el Apostol S. Pablo desta cayda y descendimiento que hoy haze el hijo de Dios dize así. Descedió en las inferiores y mas baxas partes de la tierra. Esto es, lleugo su cayda hasta dar consigo en la naturaleza que estaua mas baxa, mas honda y mas sumida de todas, quiere decir, hasta la humana, como declara el mismo Chrysofsto. sobre este lugar. Porque aunque la particular que el tomo, no dio en si misma esta tan honda y baxa cayda de culpa (siendo ella en si innocentissima) pero auia caydo en su especie, y alexado se de Dios en ella tãto como lo dicho. O verbo diuino! O grã Dios de mi alma que amores son estos q̄ teney con mi alma. Pues así por ella venis de tierra lógiqua, esto es de aquellos de vuestra diuinidad, de aquel solar diuino del Inprincipio

Chrysofsto.
serm. d' Ascensione.

Ad Eph. 4.

Chrysofsto.
serm. d' Ascensione.

pio erat verbum, donde partis el dia de hoy, y llega vuestra jornada hasta lo mas lexos y mas distante de vos, esto es, dende el Verbo hasta el Verbum caro factum est en las entrañas de la sanctissima Virgen. Pues este lexos, y desproporcion infinita de la diuina Periona con nuestra humana naturaleza significo delgadamente el mismo Apostol quando descriuiendo este mysterio hecho de Dios dixo así. No arrebatò, o no asio la naturaleza de los Angeles para hazer se Angel, sino apprehendiò la de Abraham para hazer se hombre. Donde es mucho de notar q̄ no dize el Apostol assumpfit, o accepit semen Abraham, sino dize, apprehendit, esto es, asio la, o arrebatola echãdole la mano. Que esso dize este termino, apprehedit, asir, o arrebatat, a manera del que tira de quien le huye, y haze fuerça o resistencia, o del q̄ se le va por pies, y le dize asiendo del. Por dmas os es forcejar que no os ha de valer, y aũque os pese os tengo yo de asir, y arrebatat. Este ademan es el que da S. Pablo a Dios en este hecho. A Dios pinta como arrebatando y a la naturaleza humana como huyendo. A ella como que se le va por pies y que forceja, y se le defiende: y a Dios como que le echa la mano, y haziendole fuerça, y alcançandola la arrebatat y vñe consigo. O diuino Apostol y en quan delgado pensamiento nos amagays a dezir las mysteriosas grandezas de la Encarnaciõ del Verbo Dios! Sin duda disfraçada en ademanes nos propone el Apostol en esta razõ la infinita distãcia de las dos naturalezas diuina y humana, y aquel lexos tan lexos, donde parte hoy Dios a hazer se hombre, y aquella baxeza tan baxa y tan sumida, donde hoy da consigo su ineffable è incomparable grandeza. Pues q̄ veamos es huyr el hombre, esto es, la naturaleza humana, y como desasirse y como despegar se de Dios? y q̄ otra cosa dize esse tan reuerencial ademan sino aq̄lla nada tan nada, y aquel no ser tan sin ser del natural ser humano, q̄ reconocido de si mismo no se atreuia (de pura reuerencia) asirse de Dios. Y aquel como forcejar, y como desasirse y defender se de su toma es vn como confessar y dezir del mismo hombre, q̄ tengo yo q̄ ver con Dios? Ay cosa mas lexos de Dios que yo? ni cosa mas lexos de mi, que Dios? Y aquel ademan de pintar a Dios echando la mano, asiendo, y haziendo fuerça a aquella purissima sangre para vestirse della

Hebr. 2.

Nota de la infinita distancia de las dos naturalezas.

Quã lexos Dios al hõbre, y el hõbre a Dios.

en las entrañas virginales el dia hoy, que otra cosa es sino vñ dezir el Apostol la valerosa firmeza deste mysterio? el qua no le quiso Dios fiar del merecimiento del hombre que esse huya de Dios, sino quiso ponelle librado en la firmeza de su poderosa mano è invariable consejo, porque no pudieffe faltar, ni dexasse de ser lo que tanto bien y merced era para el hombre.

§. III.

Descri- pcion de ste alto, y grandioso hecho.

¶ Pues reduziendo agora la hechura y termino deste negocio a la manera de nuestra grossera policia, puedes considerar aqui hermano mio, como el dia de hoy al punto que llega la hora de ya el executar se, todas las tres diuinas Personas se juntan en vno para auer de resoluer se en su traça. Lo qual ya hecho, auido su acuerdo mira como tienden sus ojos por todos aq̃llos coros y angelicos cortesanos, parádolos en solo Gabriel, y escogiendo le a el de todos ellos para ministro y Paranimpho deste soberano mysterio. Llamado pues, y venido el Archágel a la presencia de la sanctíssima Trinidad, y echada tras si la cortina a todo el resto del cielo, cósidera tu aqui cómo a este punto el eterno Padre corriendo el velo a la suya se descubre los mysterios secretos de su essencia q̃ alli se escondiã, diziédole assi: Gabriel veys lo q̃ ay passa? Poned las mientes alo q̃ veys, y tomad alla esse pecho mio, q̃ despues de las tres diuinas presentes vos soys la vna y sola persona criada, de quié el se fia. Estimad y preciad en mucho, que a solo vos se os diga la cifra de mi coraçon, y de que a vos se haga la merced de q̃ leays el embaxador, por cuya mano se trate el desseo de Dios, y remedio del hombre. Recebida pues la licencia de mirar las entrañas de Dios, mira tu como con vna profunda humildad y reuerencia temblando alça sus ojos, y se atreue a ponerlos en ellas. De suerte que el que antes se cubria la vista en la presencia de Dios guardádo los fueros de Seraphin, agora los auia y aguza para ver de hito en hito todo lo que alli passa. Alli pues vio aquellas entrañas de Dios abrasarse en puro fuego de amor del hombre, y aquel pecho de Dios todo encendido, hiruiendo, y brotando borbollones de amor. Alli vio al amor del hombre todo apoderado de Dios presidir en la propria sala q̃ sus juyzios, y resoluelle por vltima y diffinitua sen-

Nota.

Isai. 6.

tencia

tencia la Encarnacion de su Hijo. Allí finalmente vio los muy crecidos y extraordinarios faouores que se hazian a vna humil de donzella, llamada por nombre Maria, y a Dios todo abraçado de su amor señalado por galany aficionado de su misma criatura. Pasinado pues y asombrado el Archangel de ver los secretos de Dios, y sus soberanos cósejos, recogio en su pecho el proprio pecho de Dios tomando en si mismo la cifra de sus diuinos pensamientos, y lleno y fauorecido de vna tan diuina merced, hecho su deuido acatamiento, se parte de la presencia de la sanctíssima Trinidad a la execucion de su mandamiento embiado de Dios, como dize sant Lucas, a la ciudad de Galilea, esto es, a la ciudad mas aldeana y menos luzida que auia en toda aquella prouincia, y tal finalmente que della por mofa y mote y aun en prouerbio se pudo dezir. Que cosa que sea buena, o de precio podra salir de Nazareth? Y aũ es de cósiderar, que en essa tan pequeña ciudad no permitio estuicse la Virgen en la casa, o palacio mas rico y honrado que auia en ella, sino en la de vn pobre official de carpinteria, y que aquel fuese el lugar donde el Angel entrasse con los despachos mas graues que se encerrauan en el pecho y coraçon de Dios. O diuino mysterio! O gran sacramento! Que permita el cielo y sea orden suya, que entre la açuela y cepillo, la regla y la junta, y los demas instrumentos de aquel sancto official, anduicse el Angel effectuando los altos Sacramentos de Dios! y q̃ alli fuese el lugar diputado y aplaçado para la Encarnacion y primera criança de la sancta niñez de su hijo! O hermano mio quã agenas van, y quan otras del mundo las traças de Dios, y có quantaron pudo el dezir por su Propheta. No van mis caminos cóforme a los vuestros. Por cierto no son estos materiales palacios y soberuios edificios de la tierra tan preciados del hombre, los que contentan a Dios y le lleuan tras si, sino la virtud de la anima humilde. Pues creeme hermano mio, que adonde ay vna anima sancta, ay es el palacio de Dios y su casa Real, su granja de toda recreacion, y q̃ ya no ay pobreza ni defasico que a Dios le estorue la entrada, ni officio por mecanico y humilde que sea que le deshaga el aposento.

Ioan. 4.

Quan agenas son las traças de Dios de las traças del mundo. Isai. 55.

Segunda consideracion.

LO segundo considera como diziendo S. Lucas que el Angel entro a do estaua la sanctissima Virgen, llanamente nos da a enteder, en esta hora estaua esta bendita Señora recogida y retirada en su oratorio, haziendo la tarea ordinaria de su oracion qual siempre solia. Y aunque es de creer en este dulce y sabroso entretenimiento passaua ella toda la vida, haziendo asi en el mundo vn retrato del cielo, esta vez no dudes tu estaua mas aheruorada en su spiritu que jamas lo estuuo, mas encendida en Dios, y mas inflamada que nunca. Porque es de creer que el Spiritu sancto daua en sus entrañas vnos diuinos pullos y latidos, que la despertauan y mouian, y aun en parte la aduertian y aplazauan, para las grandes y mysteriosas misericordias que en aquella dichosa hora el alto y poderoso Dios auia de obrar en ella, aunque su humildad era tanta que no la consentia pensar de si uicisse ella de ser la diputada y elegida de Dios para madre suya. Pero (al saluo de sso) no ay dada sentia en si vnos diuinos alborozos, y vn jubilo spiritual en lo interior de su alma qual jamas auia sentido, que la lleuauan y mouian a grâdes y muy nuevos desleos y esperanças de Dios. Pues a este punto entra el Angel con su despacho del cielo, y hecho primero su acatamiento deuido, y todo el palmado de ver tan altas y ricas prendas de Dios en esta deificada criatura le dixo asi. Dios te salue Maria llena de gracia. Esto es, la toda graciosa, y la llena de toda gracia y donayre â los ojos de Dios. Sin duda el alto y poderoso Señor de los cielos es cõtigo, y tu sola eres la bédita del entre todas las mugeres.

¶ Considera pues aqui lo primero, quan breue y succinta, y quan discreta y cortelana fue esta saluacion del Angel. Lo segundo que no habla el Angel aqui de solala gracia que llaman los doctores Theologos gratum faciente, q̄ es vna cierta calidad criada de Dios en el alma del justo, por la qual ello es, y re sidiendo en ella le haze hijo de Dios adoptiuo heredero del cielo, de tal manera q̄ muriendo en ella, le vale por su librança aceptada, para hazelle entrego en aquella parte de gloria, que respondiendole a sus grados a elle cabe por suya. Pues no habla desta gracia aqui el Angel a solas. Porque aunque en la

recepçion

recepçion desta fue llena la Virgen, y su alma la mejor librada y mas bien repartida de todas despues de la de su Hijo: pero esta es gracia comũ y ordinaria a todos los justos comunicada de Dios a cada vno dellos en sus differetes grados. Mas habla tambien de otra manera de gracia, q̄ es vna de las que se reduzen a las que son gratis datas, esto es, vna particular graciosidad y donayre, vn affeyte y hermosura del cielo que el Angel vio en la Virgen sanctissima, mediante la qual esta dichosa Señora asicayo en gracia a Dios y a sus ojos, que le robo las entrañas y coraçon. Al fin vio el en ella vn cierto (nose que) de hermosura qual Dios se digno poner en ella, de sso de vencerse de su afficiõ, y de dexalle ya el coraçon en las manos. Esta pues es la gracia de que el Angel hallo llena y colmada a la sanctissima Virgen, junto tãbien cõ la gracia gratum faciere. Esto es de vna cierta graciosidad y donayre triumphador del alma de Dios, y que asi hizo presa en el, que le mouio a que aquel coraçon suyo y pecho azerado, que en esta razon jamas se consintio tocar de criatura suya solo desta bédita Señora se diese por afficionado, y su nueuo galan (hablando a nuestra manera) no sosegãdole el alma el dia de hoy hasta verse ygual cõ ella y vestido de sus mismos colores. Suele el Señor hermano mio quando el quiere hazer priuança a algunos de sus amigos con los Principes aca de la tierra, poner en ellos algun (nose que) de gracia, o donayre muy poderosa y eficaz, con que les gana la voluntad y fuerças de su coraçon para que priuen con ellos. Asi dizen las letras diuinas de Daniel. Dio el Señor a Daniel tal gracia con el Principe que tenia a su cargo los Eunuchos que por acudir a su voluntad y peticion, salto este a la obligacion de su officio, y al mandamiento de su Rey. El mismo donayre dio a EIdras en su captiuoerio como ello refiere diziendo. Bendito sea el Señor Dios de mis padres, el qual inclino su misericordia conmigo para con el Rey, y sus consejeros y todos sus Principes. Y es como si dixesse, segun declara vna glosa. Bendito sea el Señor que me hizo gracioso y de buen parecer al Rey, para poder negociar con el. Y aunque en estos dos casos se pueda creer esta gracia que Dios puso en el Sancto Daniel, y en el Propheta EIdras aya sido su sola voluntad que asi lo aya querido, y no algun otro par-

Comunica Dios a sus amigos alguna gracia cõ que priuen con los Principes del mundo.

Daniel. 1. EIdras.

Glosa in-
terlineaua
sup. ca. 11.
adriebr.

particular accidente: pero prouea bien esto lo que se refiere del niño Moysen, esto es, que desde su nacimiento le fue infuso vn particular donayre de hermosura no dada de naturaleza, sino del don de Dios, con que pudo caer en gracia al rey Pharaon y a la infanta su hija. El qual donayre dize Nicolao, fue tan excessiuo y extraordinario, que aun por el tomaron barrunto sus padres de que la virtud de Dios estaua en el niño, y que el era el q̄ los auia de libertar de su captiuero. Pero esto a parte, lo que aun nos haze mas llano esto que te dezimos, es aquel caso raro y particular, que de la sancta Iudith nos cuenta su libro. Donde despues, que refiere los adereços y muy preciosos asseos de vestidos, joyas y affeytes, con que ella le engalanò, a fin de hazer aquel hecho memorable ya tã sabido de todos de la muerte del Capitan Holofernes, dize luego assi. A la qual tambien el Señor le dio vn resplandor, y le amplio su hermosura haziendola que pareciesse incomparablemente hermosa a los ojos de todos. Y es como si dixesse. Sobre aquel adereço y affeyte que lleuaua assento Dios vn otro affeyte y resplandor suyo del mismo Dios puesto en ella por su mano, y vna nueva gracia y hermosura y donayre del cielo, que sin comparaciõ la hazia hermosa y agraciada a los ojos de todos, mediante el qual ella fue poderosa de captiuar los de Holofernes y venelle rendido a sus pies. O soberana Virgen! O Reyna del cielo! y no ya del cielo a solas, sino Reyna del cielo, y Reyna escogida para ser madre del Rey del cielo. Vos soys la que en este fauor lleuastes la vez a la antigua Iudith y a todas las hembras del mundo. Pues si en las otras puso Dios donayres y resplandores para ceuar ojos de hombres, y vender coraçones humanos, en vos Señora puso donayre y resplandor y affeyte para si mismo, poderoso de ceuar los ojos, y afficionar el coraçon de Dios. Assi quedo esta bendita Señora tan del todo agraciada a los diuinos ojos, que agraciado Dios della le pudo bien dezir aquella letra de los Cantares. O amiga mia que vos soys la toda y del todo hermosa a mis ojos! No ay en vos manzilla, ni vn, sino, para mi. Este su fauor y suprema priuança del altissimo declara la Virgen en aquella razon que ella se dize a si en el mismo libro. Yo soy para el mi amado, y el ha dado su buelta hazia mi. Sin

Hermosura del niño Moysen fue dõ de Dios.

Iudith. 10.

Cant. 4.
Quanto a grado la Virgen al Señor.
Cant. 7.

duda

duda es razon esta que en cifra nos dize aquel rarissimo y sumo fauor q̄ la sanctissima Virgen sentia serle hecho de Dios. O dichosa Señora y la mas bien fortunada de todas las nascidas, que tal auays visto y sentido en Dios, a Dios buuelto hazia vos, esto es, que dada la buelta, esta conuertido y entornado hazia vos. Quere pues dezir en este lenguaje la Virgen. Yo soy la que bauto para cõtento y regalo de Dios, porq̄ yo le he visto dada la buelta hazia mi, esto es, colgado de mi, y deseoso de vn, si, mio. Y esto es de lo que yo me precio y hago blason. Para cuya inteligencia deues notar que este termino, (Conuersio) q̄ en nuestro vulgar quiere dezir buelta, o conuersion, es termino que significa en el conuertido q̄ da la tal buelta, vn ansioso desseo de apetezer aquella persona hazia quien se dize estar conuertido, y vna cierta manera de no poder contenerse de mendigar su presencia. A esta ansia y aque-xo, a esta buelta y conuersion dada hazia el hombre, fue condenada la primera muger por su peccado, quando el Señor le dixo en el Genesi. Condenote a que de aqui adelante estes subiecta so el poder del varon. Donde no fue la muger cõdenada a alguna esclaua subjecion de su esposo, sino a quedar con vn natural antojo y desseo del, de tal manera, que sin el nada le satisfiziesse, como se dexa entender por la lecion de Chrystomo, que dize en este lugar. En castigo de tu peccado quedaras de hoy mas buelta hazia tu varon. Y aun otra lecion de clara mas esto, la qual dize assi. Y de hoy mas tu desseo sera hazia tu varõ. Esta pues fue la suerte d̄ las mugeres, y la sentençia diffinitiuã que se dio y executo contra ellas. Pero la sanctissima Virgen fue la que con el mismo Dios triumpho de la diuina y rigurosa sentençia, pues pudo dezir. En Dios y en mi se han trocado los fueros de desposorio, pues de mi le traygo colgado dada la buelta hazia mi, echãdome los ojos, y deseando vn, si, mio para su contento. O valerosa muger capitana de las mugeres! y quan bien auays satisfecho a vuestra valia, pues en grado de reuista condenays al mismo diuino juez en su propria sentençia. Este triumpho celebra la Virgen diciendo assi en los Cantares. Entro me el Rey mi esposo en el aposento de los vinos, y alli ordeno en mi la manera de su amor. O como dize otra letra. Alli en aquel aposento puso so

Gene. 3.
La conuersion de la muger al hombre dada en pena, no fue subjeciõ de esclava, sino vn natural antojo del hombre. Chryf. hic En la virgẽ se trocaron los fueros del primer desposorio

Cant. 7.

bre

bre mi la vadera de su amor, esto es, allí dio la orden para aficionarse a mi. El vino pues de que aquí habla la Reyna del cielo a letra es la Pasion y sangre de su sanctissimo Hijo. Este fue aquel licor cordial que se crio en las proprias venas de Dios, y aquella sangre diuina que salio esprimida de aquel razimo traydo del cielo. Este se llama vino fuerte y de grande ley, por la mucha fuerça que haze en las almas, pues ninguna ay que beua vna vez deste licor con attenta consideracion q̄ no se embriague, y trastorne d̄ su proprio ser en otro diuino. Conforme a lo que esta dicho en el Psal. El caliz del Señor es muy clarificado, y embriaga y trastorna las almas. El aposento deste precioso licor fue la cruz del Redēptor. Esta sin duda fue la celda y aposento dōde todos los redemidos entrarō, y se hallaron presentes para auer de serlo el dia del viernes, en el pensamiento de Christo. Pues aqui dize la virgen que fue tanta su priuança que el mismo Rey la siruio de bracerο, y la metio en la cruz por su propria mano, y allí como a esposa fuya le repartio la nata, la flor y las primicias del. Allí finalmente dize ella, dio la traça y orden al muy regalado, y intensissimo amor que le auia de tener.

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero considera que demas desta graciosissima gracia, q̄ tan graciosa la hizo a los ojos de Dios, tuuo la sanctissima Virgen otras muchas gracias y diuinos donayres cōmunicados del mismo Dios, con q̄ el la adorno para ser madre suya. Pues dexadas aquellas innumerables, de que ella todo de pies a cabeça estuuο quajada, diremos agora de solas las dos que ella tuuo tan en su punto. Esto es, su limpissima virginidad y profundissima humildad. Fue pues donzella entera en cuerpo y alma, capitana de las virgines apuradissima en toda limpieza, y la que sacrificandose a Dios por voto de virginidad en sus niños y tiernos años, hizo principio y entrada a esta virtud angelica, tan defusada y no conosciada de los siglos de entonces. Sin duda es la virginidad vna heroyca virtud, que Angeliça al alma que la posee, y aun la deliciça pudiendo tanto que haze Angeles de carne. Y aun esta es la tan amiga de Dios que es el ceuo a q̄ Dios acude cō pre-

La virgini-
dad Ange-
liça los hō-
bres.

sta mano y coraçon liberal, haziendo en quien la tiene grandes ventajas, y muy extraordinarias prerogatiuas. Así veras Dios libe- que nadie de los sanctos fue virgen, q̄ no aya sido con ventaja ral con la enriquecido d̄ su poderosa y larga mano. A nuestro Seraphico Virgines. padre S. Frãncisco por auer sido Virgē le fauorecio y estreino Sant Fran- con sus mismas llagas, dandofelas impressas en pies, manos y cico fue costado, y haziendo en el vn Redēptor trasladado y fielmēte ta virgen, y cado de su proprio original. Al gloriosissimo Apostol y Euā- por esto de gelista S. Iuan por auer sido Virgen le auentajo en el gran pri- muchas gra- uilegio de su singular amor, y dandole a su propria madre por cias dota- madre. Y a la sanctissima Virgen q̄ fue la mas apurada Virgen do. de todas las Virgines: en quiē esta angelica virtud lleo a todo su punto, la hizo Dios madre suya el dia de hoy, dexado la jun- to cō esto dōzella y entera, y yguando la cōsigo mismo, en q̄ siendo el el Padre q̄ engendra el Verbo, sea ella la madre q̄ le concibe. Finalmente de aqui es lo q̄ concluyen los Doctores Theologos que en la bienauenturança del cielo todos los hō- bres q̄ aqui uieren sido virgines, y que con la limpieza de sus almas uieren guardado la entereza tambien de sus cuerpos viuendo en perpetua virginidad, gozaran allí de lauros y coronas singulares puestas en sus cabeças por la mano de Dios. Esta virtud hermano mio no es de todos, es la de pocos. Es Virgini- vn don del cielo, y vna dadiua preciosa de la mano de Dios: dad dō del cielo, vir- y a quien ella da dale mucho: pues como acabamos de dezir tud de An- cō ellale da sus cuydados, y raros fauores. Pues quiē fuere tā- gels. dicho lo q̄ se hallare cō ella deue mucho mirar por si y por ella, pues tāta riqueza posee su alma. O perla preciosa, o joya diui- na trayda del cielo, sacada del Angel, y traspuesta en el hōbre. O con quāto cuydado y estudio se deue guardar bien q̄ tanto vale y en tan pocos se logra, y q̄ con tanto peligro se posee! Sinduda no es mas esta virtud en el hombre, que vna centella Compar- de fuego puesta en medio del furioso mar y combatida de la tempestad de sus vientos. Que sino es por algū caso raro, o se creta prouidencia del cielo, apenas tiene seguro. Y mas que el daño que aqui se haze (passando ya en obra) es llaga incurable, y quiebra sin suelda, donde aun la omnipotente mano de Dios (como en caso ya hecho) se halla impedida de hazerle reparo, y solo puede llegar a echar el remiendo exterior. Mas q̄ apro-

¿pronecha esse aqui? Pues al fin lo que ya fue, no ay remien^{do}do (aunque lo sane) que lo escuse de auer sido. Y esso es lo que es mas de llorar en el desposseydo deste tan grande bien, y lo que mas obliga al poseedor del, a que con vn vigilantissimo cuydado mire por si, y no auenture tanta hazienda a vn mezquino deleyte. Pues despues de vna vez desta manera corporalmente perdida la virginidad, siempre queda perdida. Pero si a caso hermano mio, ya te hallares despojado y desposseydo desta riquissima joya y sus esperanças, no por esso desmayes y te desconsueles. Sabete que ay otra dözellez mas comun, y posible a todos estados que es la del alma, en la qual podras tu tambien ser repartido en el tuyo. Esta es vna lealtad y pureza de amor que a Dios deue todo Christiano, guardando su alma limpia pura y sacudida de toda offensa fuya por su amor: assi como la muger casada deue lealtad a su esposo, o marido. Por cuya razón dize el Apostol. Desposseos a vosotros para que seays donzella casta a vn varon Christo. O quanto dessea el Señor ver en tu alma este amor senzillo, puro y leal, amor donzel que no se consienta hollar, ni manosear de las afficiones del suelo! Porcierto aquellas almas son muy apazibles y agradables a Dios, que siendo por su amor al mundo esquiuas y çahareñas, son tan leales a el, que cosa ninguna les basta a apartar de su amor. Tal era el Apostol sant Pablo pues pudo dezir con fiadamente. Quién me apartara del amor de Christo? La tribulacion? o la angustia? o la hambre? o la desnudez? o el peligro? o la persecucion? o la espada? Cierto soy que, ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni lo presente, ni lo futuro, ni la fortaleza, ni el alteza, ni el profundo, ni otra alguna criatura me podra apartar de la charidad de Dios, que es en Christo lo su señor nuestro. O alma constante de veras en la charidad de su Dios la q̄ tales razones pudo dezir! la q̄ assi todo lo atropellaua por Dios! y la que assi se sentia asida, pegada y entrañada en el, quediscurriendo por cielos, tierra e infernos no halla ua criatura alguna, ni linaje de torméto cuyo amor, o temore le pudiese apartar vn solo punto dell! Y por q̄ en esta razon mejor echas de ver el denuedo y fortaleza deste inuencible amador de Dios, considera attétamente aquella palabra que dize,

Virginidad del alma es pureza de amor de Dios. Compara. 1. Cor. 11.

Roman 8.

Inuencible amor de Dios de S. Pablo.

ni aun los Angeles me podrá apartar del amor de Dios. Que es esto pues bendito Apostol? veamos quãdo los Angeles pretendieron apartaros de vuestro Dios? o quando os solicitaro a q̄ dexassedes el amor de Iesus? Por ventura no son ellos los terceros del diuino amor, y los q̄ en nosotros le solicitan con veras posibles? Pues como dezis vos dellos que por mas q̄ hagan no os apartaran de vuestro amor, como significando en esto que esso sea lo que ellos tengan por officio? No dudes pues hermano mio aya sido este vn encarecimiento de vna alma toda enamorada de Dios y hecha vn puro fuego suyo, el qual sentia en si mismo bullir vna tan sobrada y exuberante llama de amor de Christo, que le parecia q̄ todo lo q̄ el concebía por imposible seria mas posible, que no que el dexasse de amallo: y que antes el Angel podria caer de aquella su lealtad y amoroso pensamiento, en que se quedo encantado desde el dia de su cõfirmacion, y antes el inflamado Seraphin con uertirse en yelo de desamor del mismo Dios, y antes todo el cielo trocarse al vado de los demonios solicitado sus vezes, q̄ no que el se consintiese apartar vn solo punto, o momento de tiempo de aquel Dios y señor a quien tanto el amaua. Pues como hermano mio auiendo vna tal pureza y heruorosa constancia de amor en este diuino amador, no te confundes de ver tu tibieza, y la desleal incõstancia del tuyo? A S. Pablo todos los Angeles y demonios (por imposible) hechos a vn bãdo, no son poderosos a menealle del amor diuino, y a ti no ay criatura por poco q̄ sea q̄ no te menee y bambanee de Dios, y por quien no hagas diuorcio con el? Sino dime quando por vn punto de honra no dexaste a Dios? o quando por vn breue deleyte, o otro interese de mundo no le trocaste? Creeme pues que no de balde, ni de vicio el te pide los zelos en aquella tan lastimosa y sentida razon del Propheta Ieremias diciendote. Adulterado has cõ muchos amadores: alça tus ojos y mira bien veamos, si veras lugar donde no aya sido hollado tu alma de mis offensas. Palabras son estas que descubren aquel pecho de Dios lastimado, y vna ansia grande metida en su coraçon de ver tan mal pagado su amor con nuestros desamores, y su tanta lealtad con nuestras tantas deslealtades y aleuosias. Y porque mejor veas esto, imagina tu ago-

Nota.

Ierem. 3.

Querella q̄ da Dios de nuestras deslealtades.

Compara.

ra, que algun principe, o cauallero del mundo tiene vna esposa regalada y querida mas q̄ a su propria vida, cuyo amor y casamiento no solo le vniess̄e costado hacienda y mayorazgo, sino muchos riesgos y auenturas de su propria persona. De fuerte que por ella vniess̄e hecho gentilezas, emprendido desafios, entrado palenques, auenturado la vida, y al fingano lauros no puros de sangre, sino sangrientos, y esmaltados del esmalte de sus proprias venas. Y que despues de todo esto hecho fuesse ella tan ingrata, tan demasiada y desconocida, que teniendole en poco se le fuesse a sus ojos a la publicidad deshonesta a ser hollada y manoseada de quantos van y bienen, donde ni le quedasse el viandante, ni el baxo peon, o jornalero a quien no cõbidasse a su amistad. Que sentimiento pues te parece ternia este no menos desdichado que affrentado cauallero? y con que ansia de su alma que xandose le diria, o se podria dezir a si mismo? O esposa mia que es esto, y como la hacienda gastada, el mayorazgo perdido, mi cuerpo acruado a puras estocadas, la sangre vertida, los peligros andados, las auenturas hechas, los campos vencidos, y tu acabo de todo esto dexadome a mi tu legitimo esposo, andas en buelta con tantos amigos? Dime agora pues, q̄ sintiera el sancto Patriarcha Iacob si la su hermosa y tan querida Rachel, por quien catorze años de su paltorio no se le hizieron catorze soplos, por quien lleuo tantas injurias y rigores del cielo, tantos soles de verano, tãtas aguas nieues y eladas de inuierno, si despues la viera en poder ageno hazer lo que no deuia? Y que sintio el Rey Dauid si pienas quando vio en poder de aquel cauallero Phalti hijo de Lais a la su tan querida Michol, por quien el hizo tantas gentilezas y gallardias, por alcançalla por muger? Sin duda fue tanto lo que sintio quãdo el Rey Saul se la quito, y la entrego al cauallero que digo, que despues del muerto, y que el se vio enterado en el Reyno, no quiso aceptar la amistad que Abner le offrecia, ni consentir que le viesse, hasta que primero se la traxesse: y al punto luego trato de despachar correos a Isboseth, para que se la boluiesse restituyda del poder ageno diziendole asi. Mandaboluer a mi poder a la mi Michol, la qual me costo en doctecient cabeças de Philisteos degollados en buena guerra, que

Genes. 29.

1. Reg. 25.

1. Reg. 18.

2. Reg. 3.

que di por ella a su padre. Pues dime agora tu, si esta tan costosa princesa, y por quien tanto hizo Dauid ella misma se le fuera de su bella gracia, y no a casa de vn cauallero particular, sino al lugar de las publicas a ser vna dellas, que sentimie to tuuiera Dauid, y con que ansia le pudiera dezir. Michol esse es el pago que me days en satisfaciõ de lo mucho que por vos he hecho? Añsi se me pagan los campos vencidos? los Philisteos degollados? los Goliath muertos? Con dexarme y auer yo a esta publicidad, y con no negaros a nadie? Pues hermano mio esta sin duda es la ansia que Dios tiene el dia de hoy de ver tantas almas adúlteras a su amor, despues de auer el hecho tanto por ellas, y por esso rompe su pecho en quejas de sentimiento, diziendo a cada vna en particular, que le ha adulterado con muchos amadores, y mostrandoles las hazañas de la cruz que ha hecho y padecido por ellas. Pues mira no sea la tuya alguna destas ingratas, y que no pagan a Dios con la pureza y lealtad de su amor que le deuen. Dale pues tu amor puro y leal, amor casto y donzel, limpio y apurado de otros amores illicitos y sobrados. Y aun procura dalle todo entero el amor de tu alma y coraçon, abraçandole con el a dos alas, como hizo la sanctissima Virgen, cuyo amor respecto del mismo Dios del todo fue acabado en el, y apurado de toda mezcla de mundo. Pero si a caso hermano mio ya te hallares en estado impedido para tanto como esso, y para no poder con la sanctissima Virgen abraçar a Dios a las dos alas de tu coraçon, alomenos dale figuiera la fuerza dellas, y el buelo maspreciado del: esto es, aquel amor preferido, y adelantado a todas las cosas, que llamã los sanctos amor de precio, y es el que por lo menos le debes, y a que el mismo te obliga en rigor en aquel su gran mandamiento que dize. Amaras a tu señor Dios de todo tu coraçon, de toda tu anima, y de todas tus fuerças. Donde no pide el en rigor todo el amor del hombre (aunque por innumerables titulos este le sea deuido) mas pide la principal suerte del, esto es, el coraçon y el anima del, y su vida. Lo qual como se le de fielmente, lo demas que nos resta digna se el piado so Señor de dexarnos le libre y a nuestro aluedrio, para q̄ como sobras del coraçon podamos repartillo en otras licitas afficiones. Esto es lo q̄ tambien quiso significar el Ecclesiasti-

Amor de
precio. el
deuido a
Dios,
Matth. 22.
Luc. 10.
Nota.

Ecclesi. 7.

co diciendo. En toda tu anima teme al Señor, y en toda tu virtud ama a aquel que te hizo: honra a Dios de toda tu anima. Donde no es intencion del Sabio obligarnos a que todo nuestro amor sacado en peso del coraçon le pongamos en Dios tan precisamente que no podamos correlle, o le dealle vn poco hazia las criaturas. Saluo que demos a Dios la vida, esto es, lo viuo del amor, y lo apurado: y lo demas pues es desecho y sobras, y amor desuanecido y sin coraçon, se nos pueda quedar a nuestra volûtad, para cõ el poder satisfacer a otros licitos propositos. Y que esto quiera sentir el Sabio, consta euidentemente en este capitulo. Donde despues que concier ta todo vn hombre y le pone en orden con la hazienda que posee con sus hijos y muger, y cõ sus padres, cierra diciendo las palabras sobredichas. En toda tu anima teme al Señor, y en toda tu virtud ama al que te hizo, y de toda tu alma le honra. Dando a entender en esto con quan desuanecido amor se han de amar todas estas cosas, pues despues de todas ellas amadas, aun nos ha de quedar por encetar la fuerça del coraçõ y la vida del alma guardada toda para dar en amor a Dios.

Nota.

La nata dñ coraçon se due a dios, a todo lo de mas, el desecho. Sin coraçõ na la le fa be a Dios. Exod. 15. Haiz. 10

Exodi. 30.

Pues de aqui entenderas quan graue offensa haze al mismo Dios el que dando a la criatura la fuerça y vida de su amor, a elle paga con solo el desecho del: pues trocando assi sus amores quita a Dios su bocado, q̄ es la nata del coraçon, y con el qual, qualquiera cosa que se le de la acepta y recibe en seruijio, aunque seã pelos de cabras como el los pidio antiguamẽte. Como quiera que sin este nadale cae en gracia, sino q̄ aun que le dieffes mas cabrones y bezeros que le dio Moysen en su ley, te los boluera a los ojos diciendo por Isaias. Para que fueras como yo tanta multitud de victimas, esto es, pues vienen sin coraçon, y todas son plato vazio para mi, y si traen algun lleno, solo es de hastios que me rebueluan la voluntad. Pues este amor de excelenciay preferido a toda criatura que el Señor nos pide, se significaua en aquella tan limitada manera de confection, que el mismo Dios ordeno que se hiziesse acotãdola para si solo y para su culto, y no permitiendole que a otro nadie en aquel punto y mezcla se siruiesse con ella, diciendo en el Exodo. Qualquiera hombre que tal compusiere y diere de llo al ageno, mando yo sea desterrado del pueblo de Dios.

Pues

Pues aquel punto que Dios referuo para si solo, y que no quiso el a otro nadie se comunicasse, es vn symbolo de aquel amor preferido que el pide a nuestro coraçon, y que quiere que sea suyo a solas, sin que a otro nadie se estienda, o se comuniquẽ. Que en effecto es aquel punto de amor que se deue a Dios en razon de ser Dios: de que tiene el tantos zelos, que no puede sufrir la criatura se le vsurpe y tyrannize. Por cuya razon se llama el Dios fuerte y zeloso, y que tiene su nombre todo hecho de zelos. Sobre lo qual dize assi vna glossa. No puede sufrir el Señor que otra cosa alguna juntamente con el sea amada y honrada en razon de Dios. De adonde aun es, que muchas vezes las muertes que Dios haze en las personas que bien queremos, nascen de zelos que el tiene de que nos lleuan su amor, y por esso las mata. De lo qual aun podras entender la razon porque el arca del Señor (quando los Philisteos la puffieron cabe su Dios a su lado para mas honrarla) le dio ella su buelta de colera, quebrandole las manos y la cabeça, y echandole a sus pies. Donde no es poco de aduertir, como de la summa paciencia de Dios salio vn tal ademan del zelo impaciente, que no se contenta con vn solo golpe sin dar el segundo. Hallo se pues Dios puesto cabe aquel idolillo que le robaua su honra y tyrãizaua los tributos de su amor: y assi no pudo ver aquella befa delante, sin dar con ella en el suelo primero, y despues hazer la pedaços.

Exod. 20. & 34

Nota delo zelos de Dios.

1. Regu. 9.

S. II.

¶ La otra virtud en que fue singular y rarissima la Reyna del cielo, fue la humildad de coraçon. Fue pues tan humilde esta soberana Señora, que en la mas alta suerte de vida y merecimiento que vuo en pura criatura, tuuo de si misma el pensamiento mas deshecho, humilde y caydo, que ninguna otra tuuo jamas. No se puede pensar, ni se puede encarecer lo poco en que esta alma diuina y celestial se tenia y desestimaua, al punto que se presentaua a los ojos de Dios, y a los suyos. Donde deues notar que esta es la humildad preciada del Señor, y que le cae en su gracia. Esto es la que en vida estremada se desestimã, y tiene por nada en los ojos de Dios. Por donde nos aconseja el Sabio diciendo. Quanto mas gran de fueres, tanto mas te humilla en tus obras, y caeras en gra-

La virgen en humildad fac la prima, despues de su hijo.

Qual humildad precia de Dios. Eccli. 3.

Virtud de
humildad
desterrada
del mundo.

Isaiz. 14.

cia a Dios. Por cierto pues rara virtud es esta, aunque no podrá olvidada de los siglos de hoy: en los quales, como ya los hombres han dado en que esta milagrosa y honrosa virtud es afrenta, así la han echado del mundo, haziendole guerra continua, como a capital enemiga de su honor. Lo qual es así en tanto grado, que con ser la humildad tan bien quista y recibida de todos, y con ser la soberuia aborrecible a Dios, y a los hombres (como dixo el Sabio) y aun al infierno, pues de ver entrar al soberuio rey de Babylonia se turbo todo el como dixo Isaías: con todo esto amamos y seguimos lo mismo que aborrecemos, por tener por afrenta esta hōrosa virtud. Pues no se puede negar que algunas otras virtudes ay an florecido en los siglos antiguos, y ay an sido seguidas de los hombres de entōnces: las quales aunque en los nuestros se han olvidado, no ha sido tã del todo, que no ay an dexado algun rastro de si, o algunas señas de que ya fueron. Mas esta hermano mio si en algun siglo la vuo, del todo se acabo, perdióse, y gasto la el tiempo, de suerte, que ni aun para señas de auer sido ha queda do hoy rastro della, ni vn solo hilo, o hebra por donde asirla de nueuo, ni poder sospechar que en algũ tiempo la vuo. O gran mal por cierto, y mal del todo incurable, que así ay a el mundo desterrado de si el engaste de los mas diuinos faouores, y la virtud mas honrada a los ojos de Dios, y la que mas priua con el, y a quien el haze respectō. Como el lo dize por Isaías. A quien mirare (esto es) de respectō y cortesia para se la hazer, sino al pobrezito humilde q̄ teme mis palabras. O qnã poquitos ay el dia de hoy mirados así por humildes de los ojos de Dios! Sin duda pues d̄ todas las virtudes, esta es hermano mio a la que Dios mira de respectō, y se le haze. Pues considera tu aqui que fue tanta la alteza desta virtud en la Virgen; y subio tanto en ella, que de buena congruydad se la quiso el Señor satisfazer, haziendole el mas alto y honrado respectō de todos los posibles. Y así has de entender que (presupuesta por vna parte la Encarnaciōn del hijo de Dios, y que Dios auia de tomar madre: y por otra presupuestas las leyes hechas del mismo Dios en fauor de los humildes) fue cosa cōuenientissima no tomasse Dios otra madre, sino aquella que fue mas humilde que toda otra pura criatura: para que desta manera (en

Humildad
de la Vir-
gē premia
da en ser
madre de
Dios, y por
que.

la libe-

la liberalissima Encarnacion que Dios hizo de su bella gracia, y sin obligarle merecimiento condigno) quedasse de camino honrada en su punto la profundissima humildad de la sanctissima Virgen. Ley es diffinida y establecida en los aranzales de Dios, y promulgada por su misma boca, que el que se humillare fera enfalçado. Y no es ley esta que se deue entender a carga cerrada, sino en su deuida proporcion: attento que la humildad, y celsitud (que es premio suyo) ambas son balanças de vn mismo peso que se responden a vna, y que quanto mas baxa la vna, de fuerça tanto mas ha de subir la otra. Por donde pues ninguna alma vuo en el mundo de pura criatura, ni aura jamas que en su estimacion tanto baxasse del fiel de si misma y de su proprio merecimiento (siendo el tanto) estando en la practica y rigor de la ley, ninguna deuia subir mas que ella sobre este mismo fiel, y ella sola era la que auia de llegar a la alteza mas alta, y al mashonrado respectō que se vuo de comunicar del justissimo Dios a todas sus puras criaturas.

Luc. 18.

Quarta consideracion.

Lo quarto considera como diziendole el Angel a la sanctissima Virgen. Vos señora concibireys en vuestras entrañas vn hijo, nos da a entender en summa la alteza deste mysterio y alto Sacramento: lo qual estuuō en que vna muger alla dentro en lo interior de sus entrañas pudiesse concebir al natural hijo de Dios, y parille de alli, quedandose ella sana entera y sin lision en ambos successos. O caso raro y mysterioso, y sola esta vez acaecido por orden del alto Dios para vnico preciso remedio del hombre! Y porque veas como la Reyna del cielo fue verdadera y natural madre de Dios, y aun como podriamos en parte dezir lo fue mas suya, que las otras madres lo son de sus hijos, deues notar aqui lo q̄ passa en las demas generaciones ordinarias y comunes, esto es, que el varon es el que de su propria substancia ofrece los materiales a la naturaleza, poniendolos en su mano, para que ella como maestra ingeniosa obre dellos el cuerpezito del niño. Pero la madre solo sirve de ofrecer el crysol, y engaste para su fundicion. Pero en esta diuina y extraordinaria genera-

Quan ver-
dadera y
natural ma-
dre d̄ dios,
fue la Vir-
gen.

Segunda parte.

O 3 cion

cion no fue así: sino que la Virgen soberana fue la que hizo ambos officios. Porque, lo vno ofrecio el thalamo de sus virginales entrañas para su engaste y vazio. Y lo otro tambien de su propria substancia ofrecio al Spiritu sancto los materiales de su purissima sangre, para que della obrasse con omnipotente mano el cuerpezito del niño Iesus, organizandole al talle que su alma pedia, para luego al punto introducirse ella en el, e informalle. A lo qual por ventura attendia el hijo de Dios

Porq̄ ch̄o
se llamaua
hijo del h̄o
bre, dando
a su madre
este titulo
honroso.

quando se llamaua a si mismo, Hijo del hombre, dando este honroso titulo a la sanctissima Virgen, como a la que por razon de aquel nueuo y varonil officio q̄ en su generacion auia hecho tambien le auia merecido. Lo segundo deues notar como luego en siendo aquel cuerpezito sagrado y benditissima anima juntos y vnidos en vno, al punto que auian de recibirse y apoyarse en persona de hombre, luego alli al instante se adelantó el hijo de Dios ganando vez a la persona humana, suponiendo alli la suya diuina, y ocupado así el proprio lugar de aquel humano vazio, haziendose el Verbo así humanado desta manera el proprio termino, y subjecto desta humana generacion en que ella paró. Por cuya razon consta cuidetemente que el hijo de Dios quedo en ella hecho natural y verdadero hijo de la Virgen, y por el configuiente la Virgen su verdadera madre: como lo confiesa a boca llena la verdad Catholica, y en su lugar lo enseñan los Doctores Theologos. Por cierto este fue el gran Sacramento q̄ llama sant Pablo secreto escó dido dende los siglos en Dios. Porque quien veamos podía adivinar que el mismo Dios auia de apearse a recibir en si esta sancta Humanidad, y subjectar la realeza de su diuina Persona a ponerse alli en baxo como persona humana, hinchendo aquel vazio, y subjectandose (por el mismo caso) a ser verdadero hombre, y verdadero hijo de la virgen Maria? Alla tuuo cuenta el Spiritu sancto con que se escriuiesen los desposorios de aquella pobrezita señora Ruth cō el rico Booz, la que era tan pobre que mendigaua las espiguillas sobradas en sus rastrojos. Y quiso supiésemos que para casarse con el, fue menester que el marido legitimo que por ley le venia su dendo cercano se hiziese a fuera, y cediese a su derecho, para q̄ así pudiese el rico Booz tomar su lugar, y entrasse en su vez. Así pues

Desposorio de Ruth con Booz, y simbolo del q̄ oy ha ze Dios cō nuestra naturalidad.
Ruth. 4.

pues succedio que por esta orden se caso con ella, y ella de pobre y mendiga que antes era, fue hecha señora y rica muger legitima del rico Booz, y vniuersal señora de todos sus bienes. Ella quedo con las llaves de sus troxes y paneras, y con el gouerno, y dominio de toda su casa. Y della despues succedieron los Duques y Reyes de Israel, y aun el mismo Christo tambien succedio della. Pues no pienses tu estos cuydados del Spiritu sancto ayán sido sin causa, ni ociosos de su fin, sino que el quiso se escriuiesen, para que entendiésemos que en aquellos desposorios yuan embueltos y disfrazados estotros, q̄ el dia de hoy se celebran entre el riquissimo Dios y nuestra pobre naturaleza. Esta fue la pobre y mendiga que antes de casarse cō el rico y poderoso Dios en sus rastrojos mendigaua las espiguillas de sus faouores, para ayuda de passar su vida. La qual como de suyo era pobre y sin caudal de hacienda, contentauase con cosas menudas en la casa de Dios. Pues para que esta se pudiese casar con el rico, y caudaloso Señor, fue menester que el dendo suyo cercano, esto es, la persona de hombre que por ley le venia por su legitimo esposo, se hiziese a fuera cediendo a su derecho, como en efecto se hizo: y así pudo entrar en su lugar el mismo Dios tomando su vez. O quan rica y quan honrada quedo esta naturaleza, así por esta orden casada con Dios! Sin duda al punto le entregaron las llaves de la Omnipotencia, y luego fueron suyas las troxes y los graneros del riquissimo Dios: y finalmente quedo hecha vniuersal señora de todos los bienes, thesoros, y haciendas del mismo Dios.

Quinta consideracion.

Lo quinto deues aqui considerar como diciendo el Angel a la Virgen hablándole de su Hijo sanctissimo. Este sera grande, nos da a entender que aunque todo el vniuerso con sus criaturas quedo honrado, y ennoblecido con la Encarnación del Señor: pero el hombre fue el q̄ en efecto en ella gano notable grãdeza, y crecio a mas alta estatura que antes tenia. Y porque puedas ver esto mejor, sera justo hermano mio des vna buelta a todas las obras de la creacion, espaciando tu alma por ellas con vna muy attenta consideracion. Con

En la encarnacion, el hombre entre todas las criaturas, gano notable grandezza.

Genesi.

Aprobado
Dios a to-
das las cria-
turas, porq̃
no al hom-
bre?

De la exce-
lente com-
postura del
hombre.
El alma es
llamada di-
uina.

La cabeça
del hõbre,
vn raro mi-
largo dena-
tura. tura.

sidera pues como todas las obras que Dios crió salieron perfectísimas, y muy acabadas del crisol de sus manos diuinas, y tales, que el mismo Dios, author dellas, tomo la empresa de alaballas, como lo noto el sancto Moysen en el Genesi, donde dize, que así como el Señor yua criando cada vna dellas, así la yua mirando despues de criada, y en grado de reuista aprobandola, y dandola por buena. A qui pues se aprouo la luz, que fue la primera de todas en que Dios estremo su mano. A qui se aprouo la tierra, y el agua, y los demas elementos, con todo el ornato de sus criaturas. A qui tambien se aprouo rō los cielos con el sol, y luna, y los otros astros todos: y finalmente no quedo criatura alguna que aqui no saliese marcada por buena de la justísima balança de los ojos y aprobació del Señor. Pero q̃ maravilla era se dieffen por buenas, y por aprobadas aquellas primeras criaturas del mundo, pues ellas inmediatamente salian rezientes y floridas de su causa primera, sin passar por otros arcaduzes de manos segundas? Antes lo que espanta y admira, es, que solo el hombre, con ser la belleza del mundo fuesse el que de todas ellas quedasse despojado, y desposseydo deste tan singular y diuino fauor: pues a el, ni dize el texto sagrado q̃ Dios le mirasse despues de criado, ni que le aprouasse. Sin dũda es el hombre vna bellísima criatura hecha de dos milagrosos extremos, los quales mezclados en vno hazen en su junta otro mayor, y mas nueuo milagro. El cuerpo humano es la vna parte deste admirable compuesto, cuyo primor es tanto que ha dado admiracion y pensamiento a toda la Philosophia del mundo. La otra es el alma, a quien la misma Philosophia llama diuina, y de naturaleza de Dios. Dexemos agora esta pues esto le basta para calificar su abono: y quedandonos en el cuerpo, y aun dexando del a parte vna infinita variedad de cosas tan diferentes y necesarias, como entran en su composicion: solo quiero de salto passés a considerar su cabeça. Y aun esto saluando los intermedios que ay en el por no quedarte perdido en vn tan vario labirinto de cosas. Sin dũda pues hallaras q̃ es ella vn raro milagro de naturaleza y vna cúpudísima muestra del summo ingenio de Dios, y finalmēte vn humano relicario dõde Dios puso vnas muy preciosas reliquias del cielo. Allí pues puso vni-

vniversal capacidad para todas las sciencias. Allí puso razon que preside en toda aquella tenencia. Allí puso discurso y subtileza de ingenio. Y allí finalmente puso imaginacion y memoria: y aun tambien (para que todas estas nobilísimas potencias no anduieffen vagueando por casas ajenas, impedidas y estoruardas de poder hazer bien sus officios) les hizo allí celdas y aposentos singulares, y repartidos a cada vna por si, para que morando cada vna dellas sola y en su cabo pudiesen hazer (sin estoruo) sus operaciones. Y aun demas desto en la parte exterior y sobrehaz con que este interior debuxo se cierra, puso tambien cinco officiales differētes, asentados en sus encajos, esto es, los cinco sentidos todos tan interesantes y escalfos de sus officios, que cõ estar tan a mano, y pared en medio vnos de otros, ni se los pueden prestar, ni trocar, ni cada qual saltar el del otro. Por esta razon, attendiendo a la belleza del hombre algunos Philosophos le llamaron el milagro de naturaleza. Y otros le han llamado el mundo menor, o abreniado: pareciendoles que el hombre es la cifra y perfection de todo el vniverso. Y porque esto mejor se pueda entēder, deues notar que despues del hõbre criado (con no le aprouar el Señor, ni darle por bueno como ya diximos) quedaron con su creacion todas las demas criaturas mejoradas de como antes estauan. Por donde dixo el sancto Moysen, que las que antes estauan buenas, entonces fueron hechas y quedaron bonísimas: como si en la cuenta de Dios fuera el hombre el (zero) de sus criaturas, que puesto al fin dellas, el por si no aya sido de cuenta, pero aya hecho subir la cuenta passada. Pues que veamos fue la causa de parecer mejores las criaturas todas despues del hombre criado? O que ventajas se le pegaron del, para así quedar mejoradas? Sin dũda no fue otra cosa sino que las que antes se auian visto en si mismas, en esta segunda vista (ya el hombre criado) se vieron todas ellas fumadas y recogidas en el, y allí cobraron nueuo ser y perfeccion, qual el hombre la tenia. Allí pues se vio el sol mejorado: allí la luna, allí los cielos y quatro elemētos, con todos los brutos se vierō medrados. Allí finalmente se vio todo aquel mundo de criaturas tan varias e innumerables que antes auia criado, todo el mas honrado y ennoblecido de su solia, siendo todo el cifrado y reco-

El hõbre,
milagro de
naturaleza
y vn mudo
abreniado.

Cõ la cre-
cion del hõ-
bre, todas
las criatu-
ras fueron
mejoradas
Compara-
El hombre
el zero del
mundo.

gido en aquella bella criatura del hombre. De la misma manera que si vn artifice auiendo debuxado vn retablo de muy varia imagineria, despues le facasse en cifra sumado todo en su poma de oro, para traella en la mano, o colgado al cuello, y regalarse con ella: ternia el retablo otro nueuo y mas auentajado ser en la poma, del q̄ antes tenia en si mismo: assi por estar todo el abreuado y recogido en tan breue espacio, como tambien por la vértaj y excelencia del oro. Assi pues has de imaginar que aquel supremo artifice y obrador de naturaleza, despues que debuxo la imagineria de todo este vniuerso, quiso para su regalo y contento hazer vna poma olorosa y de mucha fragancia (esto es) al hombre, en el qual fumo y cifra todas las imagines y debuxos de sus criaturas, dádoles en elmas alto y ennoblecido ser, que antes en si mismas tenian. Por donde dixo el texto sagrado que las que antes estauán buenas, despues del hombre criado estuuieron mejores. Pues luego como siendo el hombre la cifra y perfeccion del vniuerso, la nata y el esmero de toda la creacion, y el que en su persona tanto la ennoblecio, solo el fue el que quedo despojado y despojado seydo de la aprobacion del Señor? No dudes hermano mio, que la causa desto aya sido la gran diferencia que ay del hombre a todas las demas criaturas. Porque las demas son de tal condicion q̄ su proprio ser natural las hinche y las llena: y es tã poco su proprio vazio q̄ en si no hazen mas de a si mismas. Y assi criadas del Señor cada vna salio y quedo tan crecida en su lleno que lleugo a toda la grandeza que auia de tener. Por donde de todas ellas dixo Dauid. Grandes son las obras del Señor. Pero el hombre has de entender, que cõ ser su ser tan auentajado no q̄do lleno cõ el. Antes es tan perfecta criatura que no la acabo de hinchar su propria naturaleza. Cabia en el mas q̄ ser hombre: y assi solo con la persona de Dios se podia y auia de llenar. Por donde hasta el dia de hoy q̄ esto se hizo en la Encarnaciõ no pudo estar bueno, pues aun no auia llegado a este punto, y lleno de su posible grandeza: assi como tã poco puede estar bueno el anillo por de oro fino que sea, despues de labrado tu engaste, hasta q̄ la perla o piedra preciosa le hincha engastándose en ella. Pues hoy es el dia del engaste de Dios en el hombre, en que la perla del cielo lleno sus vazios.

Hoy

Hoy es el dia de la grandeza del hombre en que el hombre (en Christo) crecio al mismo alto de Dios emparejando con el. Y finalmente hoy es el dia en que los dos desiguales, Dios y el hombre salieron yguales, medidos a vn mismo tamaño en las entrañas de la sanctissima Virgen. Por donde con mucha verdad pudo dezir el Angel hablando del hombre Christo. Este sera grande, y tan grande que sera llamado Hijo del altissimo.

Sexta consideracion. §. I.

Lo sexto cõsidera aqui por otra parte, quan grã nouedad es esta que dize el Angel a la Virgen, diziendo le de su Hijo que siendo hombre sera grande. Como es posible Angel sanctissimo que aquel que ha de ser hombre sea grande? Hombre y grande, cõcebido y nascido de muger y grãde, cosas son que ellas mismas se repugnan y contradizen: pues es cosa cierta que no ay cosa menos que el hombre nascido y concebido de muger. Por donde con solo esto le da en rostro el sancto Job para deshazelle la rueda de su presumpcion diziendo. El hombre es nascido de muger, viue poco tiempo, y aun esse lleno y colmado de miserias. Luego como dezis deste de hoy que ha de ser grande a su madre, pues ha de ser hombre y de naturaleza mortal? Aũ si vuiera de ser de los de vuestra guisa Angel como vos, bien pudiera ser que lo fuera: mas hombre y grãde no se como pueda ser. Pues este sera grande dize el Angel, y aun como dixo S. Pablo, este sera mucho mayor y mejor que los Angeles quanto los excedera en el nombre de hijo de Dios q̄ heredo natural. Porque esta naturaleza de hombre que hoy se engendra y se concibe, ha de supositarfe y vestirse no de hombre, sino de la propria persona de Dios: y assi ha de salir cortada a su talle, y tomar su donayre y los propios ademanes de Dios. Assi como el guante se haze a la mano que le calça, y toma su meneo, y assi como el sayo, o ropa vestida se haze al meneo y al ayre de quien la viste, de tal manera que trocándose la persona que la viste, necessariamente se ha de trocar en ella el donayre, o ademan de la ropa, o sayo vestido. Por donde aquella ropilla del Infante Ionathas dada a Dauid en feudo de su amor, no ay duda alguna aya tenido otro donayre vestida en el mismo Dauid, del que antes en el Infante auia tenido, y de que

Hombre y ser grãde, repugna.

Iob. 14. No ay cosa mas flaca y baxa q̄ el hõbre nascido de muger.

Hebr. 2.

Compara.

1. Reg. 12.

de que en ella se ayan trocado los ayres, esto es, el de Ionathas en el de Dauid. Pues assi has de imaginar hermano mio que la naturaleza humana vestida de Adam, o de otro qualquiera puro hombre y que no fuese Dios, siempre quedo hecha al calle del hombre y con solos meneos y ademanes de hōbre, esto es, con tales faltas y miserias, que no podia el hōbre (siendo puro hōbre) llegar a ser grande. Pero el dia de hoy como se vistio de la propia persona diuina (como dixo sant Pablo) sin duda alguna quedo este habito y vestidura hecha al mismo talle de Dios, y fue llena de diuinos donayres, trocandose esta vez los ayres, el de hombre en el de Dios. A si no hazia aquella sancta humanidad (vestida del Verbo) menço, ni ademã, que no descubrieste y figuraste al mismo Dios que la vestia. Por cuya razon el Apostol sant Pablo le llamo resplandor de la gloria de Dios, y figura de su substãcia. O trueque diuino y mas que soberano el q̄ hoy se haze en el sayo de Adam! pues desnudo de persona humana le viste hoy en si misma la Persona diuina, y assi queda tan leuantada y engrandecida esta humana naturaleza vestida en Dios, que aun le vencio a si misma, de lo que antes auia sido rezien vestida en Adam. Por cierto fresco y florido mucho salio aquel hombre primero de las manos de su criador, no solamente descubriendo en su hechura el summo ingenio de Dios, mas auu sacando en si mismo retratada la imagen y perfection de su mismo hazedor. Del dixeran las diuinas personas. Hagamos al hombre a nuestra imagẽ y semejança. Como si mas claro dixeran. Hagamos vna bella criatura en la qual cerremos nuestra creacion, poniendo ya punto en ella: que pues estamos ya a su pie, justo sera le echemos el sello de nuestra imagen, con que toda ella se cierre. A si como los artifices se suelen debuxar a si mismos al pie de sus imagines y debuxos como sellandolos con su sello; para que cōste de quien los hizo. A si las diuinas Personas despues de auer hecho la imagen de la creaciõ, acordarõ de debuxarse a si mismas al pie della retratando en el hōbre vna Trinidad pintada. Y assi fue q̄ no les mintio la obrã: pues (como lo noto el Texto sagrado) a la propia imagen de Dios salio hecho el hōbre. Pues veamos como es posible q̄ saliendo el primer hombre vna tan bella criatura, tan fresca y florida de la mano de su Criador, hecha a

La natura
leza humana
na vestida
de Dios to
mo el ayre
y ademã
de Dios.
Philip. 2.
Hebr. 1.

Genesi. 1.

Compara.

imagen

imagen suya y vn Dios retratado y esculpido en Adam pueda hoy vencerle y auentajarle a si mismo? Pues sin duda ninguna hoy es el dia en que el hombre vencio al hombre, venciendo el propio dia de su creacion. Porque si entonces salio y quedo hecho retrato è imagẽ de Dios de su primera hechura, hoy de sta segũda salio y quedo hecho en las entrañas de la Virgen su proprio original: y la pintura quedo hecha su mismo pintor.

Y para que en parte puedas yr rastreando este diuino mysterio, imagina tu agora que vna imagen de talla sale perfectaissima, y al viuo de la mano de su artifice representandole a el, como se dize de las que hazia aquel grande estatuario Phidias, el qual en sus imagines se pintaua a si mismo. La qual imagen acãscio que saliendo la primera vez a vistas, a caõ cayõ y se dio vn tal tropeçon, que toda ella se descompuso de pies a cabeça, y se hizo pedaços sin quedar cosa sana en ella. Desfrostose la haz, hiriose las narizes, quebraron se le pies y manos, y al fin toda ella se paro tal que no le quedo cosa sana, ni escudada de boluer otra vez a la mano de su artifice, para adereçarse de nuevo. Pues cierto es, que siendo este vn daño tan general en toda la imagen y partes della, que nõ podria el maestro adereçalla menos que tocandola toda con su mano, boluiẽdo le a recorrer cabeça, pies, y manos, con todo lo demas que ay en ella. Ora pues imagina tu aqui, que tiene este pintor, o estatuario tanta destreza, o habilidad, que assi como va tocando a la imagen en su adereço, assi le sabe yr pegando su misma vida y persona. De tal manera, que tocando a la mano de la imagen dexa alli en su adereço pegada la suya con toda el arte de su mismo pincel, o de su gubia y escoplo. Y tocando al pie le dexa alli puesto y pegado el suyo con su presta ligereza. Y tocãdo a los ojos le dexa en ellos entreuerados los suyos. Y assi tocando en el adereço de su cabeça, dexa alli puesta, y engastada en ella la suya propia con toda su traça, sciencia, y habilidad. De tal manera que procediendo assi por este orden en lo demas de su adereço, al punto que acaba de adereçalla se queda y halla el mismo pegado, y entreuerado del todo en la imagen. Pues dime agora ruegotelo, quando esta imagen estaria mas perfecta y auentajada? Por ventura quãdo saliesse nueva y flamante de su primera hechura antes de auerse quebrado, o quando

En la encarnacion vencio el hombre al hombre: hecho Dios hombre.

Compara.

Phidias.

En la creacion fue el hombre hecho imagen de su original, hoy lo es todo junto original y retrato.

Coloss.

quando despues de quebrada saliese de su adereço? Sin duda me diras que en esta següda hechura y mano del artifice. Pues en la primera solo salio hecha imagen de su original, y retrato de su author (aunque perfecto y sacado al viuo) pero en la segunda yalo fue todo junto, imagen y original, y pintura y su mismo pintor. Pues assi has de entender que si el hombre el dia de su creacion salio hecho imagen y retrato de Dios, y vn viuo debuxo de sus perfecciones: pero el dia de hoy, que fue el de su adereço, no solamente sale esta imagen restituyda en su antiguo primor, mas aun sale hecha su mismo pintor, toda vnida a la propria persona del mismo Dios que la adereço vnido con ella. Esta vez hermano mio pegose Dios a tu imagen, y el proprio original se engasto en su retrato: y assi quedo Dios hecho hombre, y el hombre todo tan quajado de Dios, que ambos (en Christo) eran vna sola Persona diuina. Y assi Dios y el hombre veyan en el por vnos ojos, Dios y el hombre tocauan por vnas manos: Dios y el hombre andauan por vnos pies, y oyan por vnos oydos. Y finalmente no auia aqui sentido, ni parte en el hombre, que toda no estuuiesse calada y alcançada de Dios. Por donde dixo el Apostol. En el mora y habita corporalmente todo el cumplimiento de la diuinidad.

§. II.

Del tamaño de los niños rezien concebidos. Arist. li 7. de hist. animaliu. c. 3. Coeli lib. 15. cap. 23. Macro. li 1. in som. Scipionis. c. 6.

Y sobre todo aun mas deues aqui ponderar, que toda esta tanta grandeza fuya le començo entera y perfecta dende las entrañas de su sanctissima Madre, y alli pudo caber toda en el, siendo el el mas menudito niño que se pudo imaginar: que no fue el menor milagro de los innumerables que en este hecho de hoy se atropellan. Y para que esto mejor se entienda, deues aqui notar lo que de los niños rezien concebidos enseña la Philosophia cerca de su tamaño y pequeñez. Dize pues Aristoteles, quando el cuerpezito del niño está ya de sazón esperando al alma, y citandola por ley necesaria de naturaleza a la forçosa asistencia e informacion, es tan menudo que no vençe al tamaño de vna hormiga grandezilla. Lo mismo dize Celio. Aunque Macrobio dize que es del tamaño de vna breue y pequeña abeja, llegando se en esto al sentimiéto de Hippocrates. Y dado caso que esto sea lo que en los niños naturalmē

te con-

te concebidos tengá por cierto estos philosophos, en el niño Iesus q̄ lo fue por via extraordinaria, y obra de Spiritu sancto sin duda se entiende aun auer sido mas chico el dia de hoy al instante que fue concebido, y el alma se le infundio. Porque como dizen Docteres Theologos fue tan menudito aquel sacro sancto cuerpo d̄l niño Iesus en esta hora q̄ apenas la vista pudiera distinguir, ni diuisar qual era el pie, y qual la mano, o alguno de los otros miembrecitos. De manera que aun fue alli mas menudo que las muy menudas abejas, y menor que la menor dellas. O grandeza de Dios! O abismo de sacrametos, pues para obrar tãtos primores en obra tã menuda, y hazer labores tan finas en tan chiquitica pequeñez mano de Dios era menester, y dedo suyo, esto es, Spiritu sancto q̄ obrasse. Por esso dixo el Angel a la sanctissima Virgen. El Spiritu sancto sobreuēdra en vos, esto es, por maestro y artifice destas tã primas bellezas y marauillas. Cōlos d̄dos se labra lo primo se assiēta el oro, y haze la rãda, se escriue y se debuxa. Pues de do de Dios que es el Spiritu sancto era menester, para que en el tamaño de tan chica abejita se assentasse tanta grandeza. Alli pues en aquella cosita por orden deste maestro cupo alma racional: y assi vuo alli hombre entero, y con perfectissima razon de hombre. Alli cupo Persona diuina: y assi vuo Dios omnipotente. Alli dende luego tambien vuo Redemptor perfectissimo. Porque de la Persona de Dios que alli estaua abreuada y metida en aquella abejita, y metida en las entrañas de la Virgen, se puso en platica la Redempcion del mundo: y dende alli el hijo de Dios ofrecio a su Padre pensamientos de sangre, y protestacion de su Cruz por el hombre. Y el Padre gusto tanto desta preciosa offrenda, que alli dio en su pensamiento por hecha la Redempcion, solo fiando la execacion della para su dia. Por donde dixo el por el Propheta Isaías. El Señor dende las entrañas de mi madre me llamo: y dende que yo estaua en el vientre virginal se acordo de mi nombre, esto es, llamando me alli Redemptor. O mysterio grande lo abyfino de sacramentos que en tan pequeña pequeñez como vna menudissima abejita quepa y se enceierre tanta grandeza, y que del que alli esta metido se diga con gran ponderacion. Este es el gran-

Abulen. q. 53. ca. 1 in Marth. Rupertus Abbas. Magist. la 3. dist. 3. Magist. historiz. ca. 1. sup. euang. Ioan. Ger. son lect. 2. in Marcu. Chrystore zien concebido, mas chico q̄ los demas niños. Compara,

Chfo def. de el vientre de su madre accepto la Redempcion del linaje humano.

Isaiaz. 49.

de

de y llamado Hijo natural del altísimo Dios, y por el mismo caso sea el q̄ dende allí tercié por el hombre, y haga sus pazes con Dios saboreandole y aplacandole con los pensamientos q̄ le ofrece. De la menuda auejilla nos aduertete el Sabio, que con ser tan chica entre las aues que bolan, en su tanta pequeñez encierra secretos y grandezas, pues al fin en ella se encierra el principio del dulçor, y cabe el artificio è inuencion de lo dulce. Porque el dulce de la miel no esta en la flor, salua, o romero, sino en la boca y artificioso pecho de la aueja. O quanto mayores y mas secretas grandezas encerro en si el dia de hoy esta Diuina auejita del niño Iesus entrañada en la virginal colmena de la sanctissima Virgen. Allí porcierto hizo la inuencion de lo dulce. Allí labro el dulce panal para Dios, que hasta que hoy le labro todo quanto el auia gustado de la tierra le auia sabido a desabrado y amargo. O quan sabrosos fueron a Dios los gustos de hoy q̄ gusto de su Hijo: sin duda hallo sabores de Dios, y gustos del cielo en aquellas offrendas que de lo interior de su alma dende allí le ofrecia. No pienses pues solamente agradaron al Padre las que sangrientas le dio el dia de su cruz, que porcierto tanto y no menos le aplazieron las de hoy, aunque subian puras de sangre. Pues al fin si entonces dio el cuerpo a su Padre en sacrificio sangriento, hoy dède las entrañas de su sanctissima Madre, le embia su alma feruida en offrenda (que es la que del todo califico el sacrificio) en prenda de la sangre que despues le ha de dar. De aqui es, que en la traza del Propiciatorio: mas cerca de estava el altar de oro que quemaua y ofrecia perfumes y pebetes olorosos a Dios, que el otro que le quemaua y ofrecia sacrificios sangrientos. El dorado estaua dentro del sancta (aunque no del sancta sanctorum) pero muy junto a el y pegado a su velo. Pero el otro estaua defuera en el atrio y mas alexado. Significandonos en esto el Spiritu sancto, que si el altar de la Cruz embiaua meritorias sangres al Padre, el coraçon de su Hijo (que era el altar que estaua mas cerca) le embiaua los perfumes y olores de Dios, que mas le aplacauan. Y mas que el altar de la Cruz no ardio hasta su dia, mas el coraçon de su Hijo desde hoy se encendio, y embio sacrificios nascidos a vna con su propria vida, y nunca acabados hasta que ella acabo.

Septima

Septima consideracion.

LO septimo considera, como este niño que hoy se cõcibe es Rey eterno, a quié de derecho le viene la filla de su padre Dauid, en cuyo respecto el mismo Dauid, y los demas Reyes y señores en Israel precedidos y succedidos antes del, solo eran Vicereyes, tenientes por Christo natural Rey y señor de su reyno. Y verdaderamente el es el q̄ antiguamente daua este reyno. Y aun el es el q̄ el dia de hoy da los demas, como quié da las tenencias, y todos salen del, y por su mano y orden se dispensan. De manera que a esta cuenta no solo reparte este gr̄a Rey Christo los reynos y prelacias spirituales, sino tambien los reynos temporales. Mysterio desto auia sido que de vn mismo valo y cuernezito salia la vncion que hazia Prophetas, Sacerdotes, y Reyes. Donde dize sant Chrytostomo que llanamente este vasito figuraua a Christo nuestro Señor, de quien sale la virtud para estos differétes estados y ministerios, y la prouision y dispensacion dellos. Por cuya razon no auia tres oliéras sino vna sola, y essa no de plata, o de oro, si no de cuerno: porque siendo tal, era imagen de Iesu Christo, llamado assi en la sancta Escritura, cõforme a aquello que dixo el Señor en el Psalmo. Leuantare el valor y fuerça de Dauid, esto es, a Iesu Christo, llamandole por este termino ya dicho. Pues dende Moysen començo Dios a poner tenientes suyos y Vicereys en el entretanto que este mayorazgo venia. De aqui es que hablando Salomon con Dios dezia assi. Yo estuue en lugar de Dauid mi padre: y assente me sobre el throno de Israel. No dize pues. Yo estuue por mi, ni en mi lugar, sino por mi padre y en el suyo. Y assi tambié Dauid estuuo en el Reyno por su antecessor Saul, y Saul por Samuel, y todos substituydos vnos empos de otros por el Señor natural q̄ es el niño, y Rey que hoy le concibe. A lo qual sin duda attendiendo dixo Samuel al Rey Saul rezien elegido. Hoy te ha vngido Dios sobre su propria heredad. Y es como si le dixera. Aunq̄ hoy te hazé Rey, no es de tu proprio Reyno, sino para q̄ de prestado entretengas en ti el Reyno y herencia del hijo de Dios. De aqui es tambien lo que del dixo el Propheta Isaías. Sentarase sobre el folio de Dauid, y sobre su Reyno,

Segunda parte.

P para

Eccli. ii.

Lo que en la aueja se encierra, por pequeña que sea

No menos agrado a Dios la offrenda q̄ su hijo le hizo desde el vientre de su madre, q̄ la q̄ le hizo en la Cruz.

Exodi. jo.

A Christo en quanto hõbre pertenece la prouision de los reynos spirituales y temporales. Chryl. ho. super illud ad Heb. 15. Cum autem omnia subiecta fuerint ei. Et si significatio por el valo de cuerno con q̄ se vngian los Sacerdotes y Reyes. 3. Reg. 8. 1. Reg. 10. Isaia. 9.

Dichosos los q̄ priuaren con el señor q̄ se guraren tendrá sus esperanças. Sapien. 3.

Exodi 1. Quan presto oluida el mundo seruicios, y beneficios passados, y an sepallados 2. Regñ. 9.

Haiz. 22.

Quã flaca es la vida de los reyes y grandes del mundo.

para confirmalle y corroboralle en juyzio y justicia para siem pre jamas. Considera tambien aqui, como el blason deste reyno de Christo, y preciso fuyo que el no se acaba, ni tiene fin. Por donde entenderas quan dichosos y bien fortunados serã los que priuaren con el en su reyno, pues siempre seran validos y seguros de su eterna priuança, no andando ya subjectos a esperanças mouedizas. Destos se dize que resplãdeceran como las centellas en el cañaueral, juzgaran naciones, mandaran pueblos &c. porque su Señor reynara para siempre. Los que priuan con los Principes de la tierra y esperan en ellos, estos son los poco seguros, y que traen sus esperanças al ayre colgadas de vidas flacas, y quebradizas. Así los vemos andar por momentos bambaneados al tropeçon de la vida, o de la incõstancia del grande, a quien ellos se arriman. Murio vn Rey en Egypto (aquel que hazia los faouores al pueblo de Dios) y leuantose otro nuevo dicen las letras diuinas, esto es, de nueva casa y familia (como dize Iosepho) y al punto cessaron los faouores, viniendo los priuados de antes en quiebras estrañas y a summos disfauores: no obstante lo q̄ el sancto Patriarcha Ioseph su predecessor dellos auia merecido. Lo qual a la letra vemo q̄ passa el dia de hoy: pues no ay ya señor q̄ se acuerde del beneficio recibido del Padre para gratificarle en los hijos. Ya se acabo la nobleza del buen Dauid: el qual despues de muerto Ionathas su amigo y bien hechor, andaua a buscar cuydado, y pesquifando por algun hijo suyo, o successor de su padre Saul, para satisfazer en ella obligacion q̄ le deuia. Por cierto pues hermano mio ninguna seguridad puede tener la priuança del mundo, fiada de vidas humanas, pues al caer de la flaca vida del Principe, forçosamente han de caer los q̄ della colgarẽ. Como lo significo el Propheta Isaias, diziẽdo. Sera quitado el palito, o la estaquilla, y caera y perecera todo lo q̄ colgana d'ella. Que piẽsas pues es el grãde Principe, el poderoso Rey d'la tierra, o el Señor estimado y reconocido d'l mũdo, sino vn flaco, o delgado palillo hincado y clauado en la pared de su estado. Y aun son tan palitos estos Principes y Monarchas, ante quien los mundos se arrodillã estremecidos, q̄ a vezes aũ sin fuerça, ni tocalles mano offensiva, se puedẽ y luc len quebrar. Así vemos q̄ vn soplo inficionado los mata, y la

mira

mira de vn ojo maligno los quiebra. Pues q̄ mayor delgadeza puede ser que la que a soplos se quiebra, y aun solo ojo q̄ la mire se corta y se cae de sus pies en la sepultura? Verdad es q̄ vno dixo, y aun en grado de apuesta. No ay cosa mas fuerte que el Rey. Pero como era pagezillo y de palacio, piensa tu q̄ como tal hablo inconsideradamẽte, o a caso de gracia, y por caer en ella al rey Darío por quien ello dezia, para que se lo gratificasse. O quantos palitos destos ha auido el dia de hoy, q̄ al punto q̄ mas florecian y estauan a nuestro parecer, mas prelos y asidos a la seguridad de sus vidas y estados, haziendo seguras esperanças a todo vn mundo mouido, trayendole ya colgado de si, y lleuandole a sus cargos, los vimos supitamente a deshora quebrar de sus vidas con muy faciles y no pensados, ni aun temidos achaques, y juntamente tras ellos dar tambien su baque, y tumbiar en el suelo todo aquel mundo mouido que lleuauan tras si. No son habillitas estas hermano mio no, sino verdades acontecidas en nuestros siglos, y probadas con successos vistos de Visoreyes, Presidentes y aun Arçobispos. Y por cierto si esto no basta para defengão del Principe y de quien le sigue, no es pequeño el que su propia casa le haze, y lo que Salomon da a entender que alli passa diziendo. Vi todos los uiuentes que andan en baxo del Sol, acompañar al mancebo se gundo q̄ ha de succeder a su padre. Y es como si dixesse. Vi andar el mudo asy, y se q̄ esto siẽpre fue y siẽpre sera. Vi (dize) la casa del grãde yrse de hecho despegãdo del padre trastornãdo se hazia su hijo, dexar al Rey, y seguir al Principe. Lo qual por cierto no es otra cosa sino vn atreuido d'engãno q̄ al Principe le haze su ppropria casa, de q̄ se vea no es inmortal, diziendole en summa (pues ya va de camino) se despida de su proprio estado y le dexa a su hijo. Por q̄, que otra cosa piensas son aquellas li sonjas q̄ se dize al hijo mayorazguito, y aquel arrimarse le los criados del padre, y andalle haziẽdo precios y çulemas grãgeãdole asy la voluntad, sino vn yr despidiẽdo al Señor de su estado, y a si mismos de su priuança, jutamẽte amenazãdo se a si y a el, cõ el niõ nascido, y diziẽdole se comida y vaya ya en hora buena d' su casa, pues ya ha llegado el otro q̄ le ha d' succeder, echãdole d'ella? Y esto era en effecto lo q̄ q̄ria significar Põpeyo el Magno en aquella su tã celebrada razõ q̄ refiere Plutarcho.

Eldr. 5.

Ecclesia. Res. 4.

Como de. spide el mũdo a sus Principes.

Plutarcho.

Muchos mas adoran al Sol quando sale, que quando se pone. Mira pues como no ay Reyno en el mundo eterno, ni que no sea sujeto a forçosa succession y mudança. Solo Iesu Christo pues es aquel Dios verdadero ageno de succession, y de quie le pueda echar de su Reyno: y su Reyno es Reyno de todos los siglos, y el aquel Sol que siempre nasce (como la llama el Propheta Zacharias) y nunca se pone. Y assi siempre deve ser adorado y seguido de la esperança del hombre, y por el mismo caso su priuanga siempre de ti pretendida.

Zachar. 3.
& 6.

Oçtaua consideracion.

LO oçtauo considera como el Spiritu sancto, y la virtud del altissimo fue la que con su sombra metio al Verbo diuino en las entrañas de la sanctissima Virgen sin offensa, ni lison fuya della, haziendole para esso sombra y pauellon; que no fue otra cosa, sino que le reprimio las fuerças y calores de naturaleza, para que no hiriesen en su donzellez, ni le tocassen en ella. Por donde el Verbo entró sin ninguna lison haziendo camino de Dios, esto es, inuisible è intocable, y dexandola entera. Y lo que fue mayor milagro, es que tambien assi salio el mismo Verbo facando consigo vestida la sancta Humanidad, y la faco pegada y vnida consigo, quedando ella entera como antes. Assi como quando algun grande, o Principe entra, o sale por algun lugar vedado y solo a el permitido, entra, o sale con el y a su sombra (colado por el mismo lugar) el priuado y fauorido fuyo que siempre trae asido de mano consigo a su lado. Assi aquella sancta Humanidad que era el priuado del altissimo Dios, y la que el dia de hoy, como tal quedo tan pegada a su lado, que jamas la despegò, ni despegará de si, la faco el dia de su sancto Nascimieto pegada a si mismo, asida de la mano por el mismo y cerrado camino, que el proprio salio. Deste fauor y particular priuilegio se precia el mismo Redemptor en quanto hombre, diziendose a si mismo en quanto Dios. Vos Señor soys el que por vuestra mano, y asido de ella me facastes del vientre de mi madre, esto es, dexandola a ella Virgen: y dende alli os auays acordado de mi, y sido mi Dios. Y es como si dixesse. Señor a los otros hombres la natura

El efecto
del Spiritu
sancto en
la Virgen

Compara.

Psal. 25.

raleza

raleza es la que los saca de las entrañas de sus madres, y ella sola es poderosa para ello, porque halla camino andado por donde. Pero a mi que sali por via extraordinaria y camino cerrado, no me faco naturaleza, sino vuestra omnipotete mano. Vos soys el que me facastes asido y pegado de vos, por aquel ciego camino por do vos salistes.

Nona consideracion.

LO nono cõsidera como el dia de hoy sobreuino el Spiritu sancto en la sanctissima Virgen dandole todos aquellos dones y diuinos arreos, que del cielo auia menester para ser madre del mismo hijo de Dios. De aqui es, que no vuo cosa en esta bendita Señora necessaria para este proposito, que fuese aca de la tierra, y que toda no fuese venida del cielo, a posta hecha y embiada para ella. De la Reyna Esther noto la sancta Escriptura, q̄ todo el adereço que vuo menester para verse con el Rey Assuero, le fue dado y proueydo por orden suya de su misma recamara. De alli le dio el proposito, a cuyo cargo era aquello las ropas: de alli las joyas, de alli las preciosas y olorosas vnciones, y todos los demas atavios y adereços para aq̄l sin oportunos y necessarios. Pues assi has de pensar hermano mio, q̄ del alto cielo vinieró los arauios de la Virgẽ, y q̄ hoy es el dia en q̄ se le franqueã las recamaras de Dios, llo uiendo en ella perfecciones del cielo. Hoy se abren los cofres de precio aquellos q̄ nunca vistieró a otra pura criatura, para vestilla de sus joyas y arreos, y el Spiritu sancto es el official q̄ les echa ta tigera cortandolas al tale de ser Madre de Dios. De alli pues salio la mas heruorosa fe, y animosa esperaçã q̄ jamas vuo para vestir a Maria. De alli la mas perfecta, è inflamada charidad de los cielos, despues de la de su Hijo. De alli aquella profundissima humildad que despues del tambie ella tuuo en summo grado y heroico. De alli finalmente salieró todas aquellas innumerables virtudes, è interiores debuxos de su alma sanctissima, en q̄ el cielo anduuo tan largo y cielo con ella, que hizo en ella vislumbres y sombras de Deidad. Pues que dire desta sobreabundancia del cielo. Destas crescientes y auenidas de Spiritu sancto, que sobreuinieron en ella? sino q̄ no solamente la llenaron y la quajaron interiormente destas

El Spiritu
sancto de-
to a la vir-
gen de to-
do lo neces-
sario pa ser
madre de
Dios.
Esther. 2.

Ventajas, y
perfeccio-
nes de la
sanctissi-
ma virgen

sobrenaturales y soberanos debuxos, sino q̄ tambien alcanço la mano del Spiritu sancto a los perfectissimos dotes que ella de mano de naturaleza auia recebido perfectiōnados, y refnandolos mas, y dádoles vn nueuo lustre y adereço del cielo? No auia pues andado poco larga naturaleza con esta bendita Señora, ni poco cō ella auia deimādado su escassa mano, pues le auia dado no dotes comunes vulgares ni mugeriles, sino r̄ros y elcogidos sacados de la mas rica y preciosa vena de sus mineros, haziendola en estremo hermosa, discreta, apazible, bien entendida, y en summa dandole el mas lindo auilo y auentajado natural de muger que jamas otro dio, ni ha de dar. Como si la misma naturaleza en esta su primera y natural hechura, fuera ya barruntado y reconociendo, la hazia para madre de su hazedor, y señora suya. Por donde si todo este auentajado natural de la Virgen fue el dia de hoy sobreuestido y adornado del Spiritu sancto, ya puedes imaginar tu aqui, que tal quedaria cō vn tal affeyte y sobre color lo q̄ talera ello de suyo. Sin duda aqui cayo el dorado del cielo sobre el oro del fueyo, y assi el diade hoy toda Maria quedo hecha de vnos muy finos oros. Por donde no sin mucha razon se cōpara ella a la arca del Testamēto: la qual era de madera de sethin toda chapada y guarnecida de oro finissimo de dētro y de fuera, y mas q̄ tenia su cerco, o corona tambien de oro en contorno, q̄ toda la rodeaua. La madera de sethin q̄ es incorruptible y no subiecta a gusano, dize en esta Señora aquella entereza de su virginidad junto cō la limpieza de su Concepcion, por cuya virtud no pudo ser ella corrompida de culpa, ni subiecta a gusano de la interior titilacion, o concupiscēcia a que somos nosotros. El oro interior chapado, o guarnecido en el arca, dize en ella la ventajay mucha preciosidad de los interiores dotes de su alma, assi de los naturales q̄ ella tenia, como de los sobre naturales comunicados de Dios. El oro exterior q̄ le parecia, era la exterior aparēcia de su corporal hermosura, aun hecha mas vistota y adereçada el dia de hoy del affeyte d̄l Spiritu sancto. Y finalmente la corona que el arca tenia, dize en la Virgen la insignia de su victoria, y que ella fue la que en todo y por todo triumpho assi del demonio, como tambien de las limitadas leyes de la propria naturaleza en sus excelencias.

Exodi 37.
La virgen
compara-
da al arca
del Testa-
mento, y
por que.

Decima consideracion.

Lo decimo considera, como la sanctissima Virgē otorgan do la embaxada del Angel se reconoce por siueua y elclaua del Señor, y como assi tan de golpe se le fue la lengua a esta humilde palabra. Ecce ancila Domini, como a termino y a sabido, y a que estaua doecha todas las vezes que ella se presentaua delante de Dios. Por cierto estan los humildes tan diestros, estan diestros y amaestrados en deshazerse, q̄ luego la lengua se les va de suyo a hazer aq̄llo como a cosa doecha, sabida de coro, y ya de costumbre. De Salomon dize la Escripura diuina quando era humilde, que hablando con Dios en sueños se reconocia por poco, y por insuficiēte para el gouerno del reyno: y assi le pidio su gracia y fauor para saber gouernalle. Donde no es poco de uotar, que durmiendo y en sueños quando los otros se suelen engrandescer, y soñar se mayores de lo q̄ son, hizicse el esso. Lo qual sin duda era argumento de que quando velaua tenia el ya habito y costūbre de hazer lo mismo siempre que se presentaua delate de Dios: y que assi pudo tanto el habito, que pudo llevar el sueño tras si por su costumbre ordinaria. Sabida cosa es que los soberuios del mundo tienen sus términos preciados, y de mucha estimacion estudiados, y ya prevenidos para autorizarse y engrandecerse de repente con ellos. Pues assi de la misma manera tambien los humildes tienen los suyos a punto de desprecio y desestima, con que se presentana Dios y a si mismos. De aqui es que el sancto Abraham se llamaua poluo y ceniza al punto que hablaua con Dios. Y Dauid dezia de si. Hecho soy Señor como jumento cerca de vos y en vuestra presencia. O almas dichosas las que todo su estudio ponen en deshazerse y anichilarse en la presencia de Dios! Y aquellas que por humildes, assi no se hallan con el honor, que siempre andan buscando caminos por donde desuiarse de el, y acudirse de si. Tal era el Rey Saul quando era humilde antes que fuesse Rey, y que la honra le estragasse, pues dezia. Por ventura no soy yo hijo de vn no se quien de la mas minima tribu, y mas baxa parentela de toda Israel? Y tal era el humilde Dauid quando delante del arca del Señor, haziendose vil, y siēdo por esso burlado de su muger dezia. Viue

Quando
estan
los humil-
des en des-
hazerse.

Regū. 3.

Salomōta
uo aq̄os de
humildad
en sueños,
como no-
menos los
tenia des-
pierto.

Genes. 28.
Psal. 72.

Humilde
a Saul,
antes que
fu se r. y.
a. Regū 6.

2. Reg. 6.

Defectos naturales humillan los hombres.

2. Reg. 9.

2. Reg. 7.

El soberuio cierra los ojos a sus defectos, y abre los a los casofos de honra.

Compara.

2. Reg. 18.

Compara.

el Señor que en su presencia aun me querria hazer mas vil y affrentado de lo que aqui me hago. A estos tales siempre se les pone delante, no lo bueno que ay en ellos para engreyrse, sino las faltas que tienen para deshazerse por ellas. Como el infante Miphiboseth el coxo, el qual no miraua que era hijo del infante Ionathas y nieto del rey Saul, sino a que no tenia pies, quando haziendole el rey Dauid la merced de restituyrle las tierras y heredades de su padre, y de señalarle plato en su mesa, le dixo así, adorandole y hallandose indigno de la merced ofrecida. Quien soy yo sieruo tuyo para que te dignes poner los ojos en mi, que no soy mas q vn perro, o guz quillo muerto? Y el mismo Dauid quando el Señor le hizo la merced de reuelalle la Encarnacion de su Hijo, y de que le auia escogido para padre suyo y predecesor de su lista, al punto se le puso delante la baxeza de su casa y suelo diziendole así. Quien soy yo Señor, y quié es mi casa para que me ayays traydo a termino tan glorioso? El soberuio pues es el que por el contrario siempre cierra los ojos a las menguas y ocasiones que le pueden humillar: y los abre de vn palmo a los casos de honor ofrecidos que le pueden engreyr. † Y aun es tanto en lo que se estima, que como si toda la honra del mundo tuuiese arrendada por suya, así se agrauia de qualquiera parte della q a otro se haga, sintiédolo por caso de hurto. No suffre pues el soberuio alguno le vaya adelante. Es licor de azeyte que no puede ver se vencido de otro licor, ni reposa hasta (ganando la cima) ahogar sus estoruos: como parece bien en Saul quando no pudiendo ver a Dauid honrado y celebrado tan mercedaméte, le parecia que en cantalle las damas, le cobauan a el sus derechos, y su hacienda deuida. * Por cierto gran loca seria aquella imagen que siendo viua y toda hecha de vilissimo lodo; se olvidasse de su proprio lodo que es lo que es suyo: y poniendo los ojos en la prima hechura recibida de mano agena, por solo ella presumiese tanto que se desuaneciese. Pues los humildes hermano mio son los q solos y de veras reconocen los todos de su propria hechura, estando en lo demas tan lexos y agenos de si mismos, que no solamente no veen por suyas las cosas de gracia que Dios ha sobrepuesto en ellos, mas ni aun las naturales auidas de mano de naturaleza en que desde su nacimiento

scimiento estan poseydos. Sino que como si las vuerá auido por milagro, y de salto de la mano de Dios, así las reconocen por nueua y graciosa dadiua suya. De aquí es que el humilde rey Dauid daua al Señor la esgrima de su espada, y el golpe diestro que cō ella hazia diziendo en el Psalmo. Dios es el maestro q enseña mis manos a la batalla, y mis dedos para la guerra. Pareciendole que hasta el tajo, reues, o pūta, que el jugaua con los otros tiempos de su espada, todo lo deuia no a las doctes de naturaleza, ni a sus militares exercicios, sino a la gracia del Señor que de nueuo se los daua. † Por Dios posey este varon dixo nuestra madre Eua quando pario el primero hijo, dando a Dios precisamente la obra de naturaleza en que ella tenia su parte. * Así tambien el S. Iob rednzia al mismo Dios el respeto y cortesia que a el le hazian con auer sido naturalmente deuido a la grauedad de su reuerenda persona, y grãde estado, pues le tenia de rey, diziendo así. Quando Dios estaua en mi posada, y el omnipotente era conmigo, salia yo a la puerta de la ciudad, y en la plaça me ponian aparejada la silla para me dar audiencia. V eyan me los moços y hazian me respeto: y los viejos se leuantauan en mi presencia. Pues mira agora tu que mucho era que a vn hombre tan rico y principal como Iob, de tãta casa y autoridad, persona grauissima, y rey en aquellos tiempos, en quien la riqueza se adornaua con vn tan gran ser natural, como lo da a entender su inuencible paciencia, que mucho pues q quando passasse por la calle se le leuantasse el moçaluillo de su lugar, y le quitasse la gorra? Y que mucho que quando hablaua en concejo (como dizen) le escuchassen sus sabias y exemplares razones? Pues es cosa cierta, que el hombre rico solo por serlo, es oydo en su pueblo, y sus razones auidas y celebradas por oraculos, aunque sean disparates. Como lo significo el Sabio, diziendo. Hablo el rico y todos callaron. Pues aun esso dize el sancto y humilde Iob, no era por su authoridad, persona, y hacienda: sino que si le honrauan y acatauan, era haziendole gracia dello la compañía de Dios que moraua con el.

Psalmo. 143.

Genes. 4.

Iob. 29.

Eccli. 4.

*

P S

CON-



CONSIDERACIONES PARA EL QUINTO DOMINGO DE QUARESMIA.

EN este dia nos propone la Iglesia vna muy prolixa contienda que passo en el templo de Salomon entre Christo nuestro Redēptor de la vna parte, y los Scribas y Phariseos de la otra. En la qual despues d̄ auer ellos llegado con el a terminos pesados y descomedidos: el hijo de Dios les quiso dar residencia de su vida, señalándolos por juezes de su inculpable y tan conocida innocencia.

Primera consideracion.

PUES no paffes hermano mio ligeramente por este caso de tu Dios, para en el y rumiale de espacio. Acuerdesete, los animales que rumian ser los aceptos a Dios. Hurta el dia de hoy tu pensamiento al mundo y negocios por vn rato, embiale a Ierusalem a que vea lo que alli passa. Veras a tu Dios en el templo rodeado de Scribas y Phariseos, en medio de muchos todos enemigos suyos: y como todos a vna son a el dándole priessa, hasta que a tu por tu passa la cosa, como que todos fuessen yguales, el hijo de Dios y los hijos de Sathanas. Mira pues que sentiria aquel Señor de los Seraphines tan respectado dellos, quando se viesse metido en ruydo con esta gente no sancta, herido de sus lenguas, y aun acometido de sus manos. Y mira tambien como estando ellos en todo el coraçon de su furia los pide animoso por juezes de su vida innocente, poniendo se la en las manos para que ellos mismos juzguen quien el es, y diziendoles. Qual de vosotros me

me arguyra de peccado? O valerosa palabra y de veras atreuida, la q̄ a tal tiempo se dize, y a tales personas. Como asì Señor os atreueys a entrar en iuyzio cō eslagēte sin Dios? No veys que lo auēys cō vuestros propios enemigos ya declarados por tales? y mas que es agora la sazón de su colera en que hechos biuoras cō rabia se vā a vos? Como pues os osays poner en sus manos, y les franqueays vuestra vida para q̄ andādo la toda menudamente hagan cala della? Reconoce pues tu aqui (hermano mio) en tu Redemptor la grande osadia y animosidad del varō justo, y vn verdadero retrato de su inuencible consciencia. La qual es tan animosa y atreuida de verse acompañada de Dios, que no duda hazer campo vna sola con todo vn exercito de enemigos. Esta es la q̄ dēnodada rompe por picas, y la que segura se arroja a las bocas de fuego. Es la inuencible y encantada en medio de los peligros, por donde no repara en que se ā muchos, o pocos, los que salen a tomarse con ella: diziendose siempre a si misma aquella memorable sentēcia que el infante Ionathas dixo a su paje. A Dios no le es mas difficulto vencer, o en muchos, o en pocos. De aqui es que el buen Elias el solo en su cabo se atreue a los ocho ciētos y cinquenta Prophetas todos priuados y fauorecidos de la magestad de la tierra, aquellos que comian del plato y mesa de la Reyna Iezabel. Pero que marauilla es sea tanta la fuerça de la buena consciencia, pues el justo tiene en su alma al mismo Dios de adonde le viene el esfuerço della, y el respecto q̄ todo el mundo y cielo le hazen? Quando los hijos de Israel metieron consigo el arca sancta en la baralla, solo de verse juntos a ella cobraron esfuerço contra los enemigos, y los Philisteos por el cōtrario de solo verlos arrimados a ella temblarō y se detmayaron diziendo medrosos. Ay de nosotros que el arca, o su Dios viene con ellos. Pues si el arrimo del arca q̄ solo era vna sombra de Dios asì ponía esfuerço al de Israel, y couardia a sus enemigos, que animo y coraçō piensas tu porna el verdadero Dios a aq̄ Christiano que le tuuiere no solo arrimado asì exteriormente, sino tambien pegado y entrañado en lo interior de su alma? Y que couardias y desmayos piensas causara en aquellos que se tomaren con el? Por esso Saul templaua de Dauid y le temia, porque sentia que estaua Dios

La buena consciencia, animosa, no teme en cuentros.

1. Reg. 14.

3. Reg. 18.

1. Reg. 4.

1. Reg. 18. con el apadrinandole, y porque a si mismo se hallaua sin Dios.
 2. Reg. 15. Y aun por esto tambien Dauid despues que pecco por auerse hallado sin Dios, alguna vez se sintio enflaquecido. De donde era que el q̄ antes de la offensa tenia animo para acometer los gigantes y los vencia, despues della no le tenia para esperar a su hijo, y así le huya. Porcierto aun aca vemos que vn compañero valiente puesto al lado esfuerça al couarde, y lo haze animoso desdenador de sus enemigos. Pues que hara Dios puesto allado del justo, y aun entrañado en su coraçon como te dezimos? Que temores aora que no vença en el? Que exercitos le podran desmayar, aunque salgan a tomarse con el las mas diestras espadas y valientes manos del mundo? De aqui es lo que dezia el sancto Iob hablando con Dios. Ponedme Señor juto a vos a vuestro lado, y la mano de quienquiera que sea pelee contra mi. Y lo que dezia el mismo Dauid. El Señor es mi amparador a quien temere? De mas desto que cosa ay q̄ mas acoarde al enemigo por animoso q̄ sea q̄ el apellido de esfuerço? Cierto es q̄ vn apellidar el Español en la guerra, Sanctiago, Sanctiago, atemoriza a todo vn campo del Turco. Pues así has de pensar que la buena consciencia es la que lleva consigo el apellido de esfuerço, y la que siempre va diziendo. Dios y a ellos, con que haze temblar a todos los que se toman con ella. O hermano mio, y que tendrias si tuuieses buena cōsciençial y con quanto seguro passarias la vida acōpañado de Dios, libre de couardes temores, y siédo tu temido y respectado, no solo de los hombres, mas aun de las fieras y brutos, y todos los otros peligros! Sin duda el peccado es el que nos haze temer, y el que cō otras miserias conocidas introduxo tambien la de la couardia en la vida del hōbre. Este es el que enflaquecio los azeros de nuestra naturaleza, y la hizo caer de vna tan honrosa autoridad, qual era ser temida de todos los animales, y no temer ella a ninguno. Quien pues podra representar aquella entereza y magestad con que nuestro primero padre Adam salio el día de su innocencia a celebrar las primeras cortes del mūdo por orden del mismo Dios, y a reconocer las criaturas todas por vassallos suyos, è imponer a cada vna su nōbre con forme a su propiedad? y a quel tiemblo y estremeço con q̄ las fieras caydas y presentadas ante el le recibieron por su señor?

Alli por

Alli porcierto vieras al leon, al tigre, al osso, al elephante, a la onça, y al leopardo, a la biuora, y la serpiente, con todos los otros coixos y fieras de la tierra recibir sus nōbres temblando del imperio brio de Adam, y a el que con vna summa magestad los imperaua, recibiendo sus ademanes y apazibles meneos en salua de su omenage. Pero despues que pecco al punto se le atreueron las mismas rebelandose, y quedando con el a fueros trocados. Porque ellas quedaron las animosas y desmandadas, y el hōbre quedo el temeroso. Como el perro que teme y reconoce a su dueño, que viendole disfrazado, o dado el rostro de hollin, le desconoce y se va a el como a extraño: así en tanto q̄ Adam guardo su rostro limpio de peccado, las fieras le obedecian y respectauan, pero en afeandose con la desobediencia, al punto le desconoció y se le atreueron. La buena consciencia pues es la que tãto priua con Dios, que por el mismo caso haze al hombre ser respectado y reconocido de todo peligro por amigo de Dios, y priuado suyo. En tãta manera, que hasta el mismo cielo (en los que el embia) se le comide haziendole salua de honor: como parece claro por lo que dixo sant Iuan en el Apocalypsi. Esto es, que vn Angel daua de mano y gritos a los Angeles que lleuauan la comision de los peligros al mundo, y endoles a la mano y diziéndoles. Deteneos no querays empecer a la tierra, ni al mar, ni a los arboles, hasta que señalemos con la señal del seguro a los fieruos de nuestro Dios. Así como en los graues acompañamientos de los Reyes los alguaziles de corte suelen yr con sus varas haziendo calle golpeando sin respecto a vna parte y a otra: pero quando veen que assoma el Principe, o el priuado de la Magestad, al punto alçan su vara, y reconociendole se retiran cortesmente, dando le el passo libre. Así pues has de pensar sean de ordinario qualesquiera peligros (y se viuieron aqui los Angeles) cortesmente cō los amigos de Dios y priuados suyos, suspendiendose de tocar en ellos, hasta que passassen libres a tomar el seguro de su señal. De aqui es lo que en abono de la innocencia dize sant Chrysofomo hablando del sancto Ioseph y su carcel. Gozate innocencia y salta de plazer, Gozate digo, porque do quiera éstas no tocada, y do quiera segura. Si eres tentada, aprouechas: si humillada, leuátas te: si peleas, vences: to-

si mue-

Compara.

Apocal. 7.

Compara.

Chrysof. ferm. de Ioseph vendi

si mueres, coronan te. Tu en la seruidúbre eres libre, en el peligro segura, en la carcel alegre. A ti se subjecta toda la malicia. A ti honran los poderosos. A ti finalmente reciben los Principes y buscan los grandes. Mas por el cótrario has de entéder que el hombre que tiene mala consciencia como esta ageno de Dios, y en desgracia suya, por el mismo caso todos los peligros se le atreue como a persona sin dueño. Y aun como a tal le salen a buscar los desastres a los caminos, como se prueua claro en el leon que salio al camino al Propheta desobediente y le mato. Por cierto es el peccado natural ceuo de fieras, y de otros peligros, que se van luego a el. Por donde doquiera que va el peccador va encarado subjecto a sus vñas, y a la requisitoria de Dios que lleuan para acometelle. Y aun estan miserable su suerte, que siempre oye malas nueuas, y estas a tropeles amontonadas le salen a recebir quando mas necesitado esta de consuelo. Asi quando yua a preguntar por su hijo enfermo la muger de Ieroboan al Propheta Ahias le anuncio ella muerte del hijo, la destruycion de su Reyno, y aquellos lamentables desastres que en ella, en su marido, y toda su posteridad auia de hazer el Señor. Donde aun es mas de notar, que có yr disfrazado no le valio su disfraz para escusarla de oyr estas nueuas. Porque es talla fuerte del miserable peccador (como es Dios quien originalmente le sigue) que no ay distrax que le esconda. Por donde que veamos le ha de aprouechar al malo de Achab que el mañosamente se disfrace en la batalla para desconocerse al soldado enemigo, y desmentille su tiro: pues al fin no se disfraxa, ni queda desconocido al tiro de Dios que alli le conoce y le ha de acertar? Dóde no es poco de advertir, que le mato a este mal Rey la faeta perdida que yua sin dueño y no le tiraua: porque tal es la ventura del peccador, que aun le alcanxa y le mata el tiro que no le tira, y en el se gana la faeta perdida. De aqui es tambien que los enemigos del rey Dauid quando su hijo Absalon le seguia: de solo imaginarle sin Dios cobraron esfuerço contra el, diziendose a vezes como el lo refiere en el Psalmo Agora es tiempo de acometer a Dauid: agora valdra la fuerça y los tiros le heriran, pues tiene muro de Dios que le valga. Alli fue donde el pobre Rey se hallo tá apretado del mañoso enemigo, que la pura congoxale forço a dar

en quere-

en querellas diziendo a Dios. Señor como cósentis asi se ay a multiplicado los que me atribulan? Mirad que muchos se han levantado contra mi diziendo que ya vos no me hazeyz fauor, ni days salud a mi anima. El mismo vando se echo tambien en el consejo de guerra del Rey Saul de maña cótra el mismo Dauid, para que reputandole su exercito por hombre peccador, y como tal desamparado de Dios, se le atreuiessen con fiadamente como a hombre destituydo del diuino fauor, y por el mismo caso ya subjecto a muy cierto peligro. Esto es lo q el dize en el Psalmo. Hizieron su acuerdo y consejo en vno los que acechauan mi vida diziendo. Dios ha desamparado a Dauid, perseguildo pues y cogelde a manos: agora es tiempo pues no ay quien le valga. Pero que mucho es Saullo hiziesse asi, pues se dize de aquel gran Machabeo, que con los peccados de los soldados agenos es esforçaua el a los suyos, representado les los engaños que hazian, y sus juramentos preuaticados?

De adonde entenderas de camino, quan bien considerada fue aquella razon que dixo la sancta y discreta Iudith a Holofernes, como se refiere en su libro, legü traslado otra versio. Nuestro linaje no es subjecto a castigos, ni vale cótra el la espada del enemigo: en tanto que con sus peccados no vuere offendido al Señor. Y de aqui entenderas tambien, q no es tá tola lanxa, y la espada la que haze la guerra y vence, quanto Dios metido en el alma del soldado Christiano que guarda, y obedece su diuina ley. El señor pues es el que dende alli le endereça el tiro, y le juega diestramente la espada, y en effeçto haze todo su hecho, conforme alo que esta dicho en el Psalmo. Si mi pueblo oyesse mi palabra, y me obedeciesse a mi, y anduuiesse mis caminos, como quien no hazé nadá humillaria yo sus enemigos, y pornia mi mano en los que los atribulan.

Pues de fer la mala consciencia agena de Dios y sentirselo ella, de ay le nasce el ser temerosa y desmayada, en tanta manera que no solamente se teme de peligros estraños, mas aun de si se recela, y asi misma se huye sin que aya quien la persiga. Por cuya razon dixo bien el Sabio. Huye el limpio sin que aya quien le siga: pero el justo es vn confiado leon sin todo pa uor. Y no haze poco a este proposito lo q de Adá noto la Escripura sagrada, esto es, q luego en peccado sintio los passos de Dios

Todos los peligros se atreuen al hombre de mala consciencia.

3. Reg. 13.

3. Reg. 14.

No ay disfraz que al peccador le valga de Dios.

3. Reg. 22.

Nota.

Psalm. 70.

Psalm. 70.

2. Mach. 15.

Iudith. 10.

Dios es el que haze la guerra, y vence mas q la espada del soldado Christiano que guarda su ley.

Psalm. 80.

Prou. 28.

El justo es vn confiado leon.

Genes. 3.

La mala conciencia siépre sueña temorns.

Chryfoto. hom. 8. ad pop.

Chryfoto. ho. 19. sup Genel.

Plutar.

de Dios que dauan sobre el. Porque la mala consciencia ella misma se sueña y se barrunta temores, y al punto que haze el peccado luego se halla alcãçada de Dios, aunque no aya otras que la figua. Sobre lo qual dize Sant Iuan Chrysofotomo. De adonde penso Adam que Dios se passeaua? Tal porcierto es la condicion y costumbre de los que peccan, que todas las cosas tienen por sospechosas, hasta las sombras temé, no oyé ruydo, ni estuendo de que no tiembren y piénen que viene dando sobre ellos. Y aun si a caso oyen hablar, también piélan que hablan dellos. Porque tal es el peccado que el mismo sin que aya otro que arguya, arguye a su agressor: y sin que aya otro que le acuse el solo le acusa y le da su querrela haziedole pauido y temeroso. Hasta aqui son palabras de Sant Chrysofotomo. Y en otro lugar dize así al mismo proposito. Que quiere dezir que oyeron Adam y Eua la voz del Señor que le passeaua por el parayso, y que le pretendieron esconder de su presencia, sino que así como el peccado entro en ellos, entro tambien la alteracion de sus animos y la empachosa y verguença? Por donde luego al punto aquel juez incorrupto de la propria conciencia clamoreando le leuanto contra ellos, presen tandoles los passos de Dios offendido que ya venia en su alcance. Y no ayuda poco a esto aquel caso raro que cuenta Plutarcho de vn hombre desgraciado, el qual auiendo muerto a su padre, y auientãdose por esto de su tierra succedio que llegando a vn meson y oyendo cantar vnas golondrinas en su nido, le le phantaseo que ellas le descubrian y cantauan a voces su proprio peccado. Por donde enojandose dellas, y no pudiédo suffrillas las acometio con tan impaciente ademã, que (en summa) por el vino a ser entendido su patricidio, y ella le castigado. Tal porcierto es la naturaleza del peccado, q̄ su imaginacion toma toda la fuerça del alma y sus sentidos. De adonde es que todo quanto el peccador oye, le suena a su proprio peccado: el qual hasta los paxaros en sus musicas y gorgeos se lo estan reclamando. Por donde dixo muy bien el sancto Iob. Sonido de terror anda siépre en sus oydos, y como todo sea paz, el peccador siempre sospecha e flechanças. Lo qual no es marauilla, pues por justissima senténcia de Dios anda el peccador sujeto y condenado aun hasta temer el menco q̄ haze la hoja

la hoja del arbol. Conforme a lo que esta dicho en la sancta Escripura. Espantallos ha el sonido de la hoja que cae volando, &c. Y sant Chrysofotomo dize. La consciencia de los peccados engendra sueños temerosos llenos de espanto. Es pues la mala consciencia el blanco de los temores donde ellos van a herir, dõde las sospechas y recelos hazen su punteria: y así no succede cosa de que no se sienta y se duela luego. De donde es que quando el moçuelo Samuel hablaua con Dios, luego al sacerdote Heli le parecio deuián hablar de su culpa y castigo della, y así le conjuro se lo dixesse. Porcierto la mano sana y sin lison descuydadamente se manda sin recelo de que cosa la lastime, pero la que tiene algun dedo malo, o herido, a miedo la saca su dueño, y todo le parece le va dar en ella. La buena consciencia, es mano sana, y así de nada se teme. Pero la mala, y herida de vn peccado mortal, de todo se guarda, y no ay cosa de mil leguas acaecida que no le de en su herida. Así como del proprio Cain nascian los temores y desmayos que le echauan del mundo, y trayan siépre couarde (sin otra ocasion) así tambien de la propria consciencia nascen los miedos y desmayos que siguen al peccador, y le traen desterrado de todo seguro. Pues dentro de ti hermano mio esta la fuente manantial de tus males, y en tanto que esta no se cegare con los remedios de la penitencia, de fuerça aurã de ser incurables tus miedos, como tambien lo eran los de Cain. Porcierto si Cain fuera armado y valido de las mejores armas del mundo, aunque fueran las de Goliath, tan encarecidas en la sancta Escripura, le valierã poco para quitalle sus miedos y darle algun esfuerço, pues armado dellas aun le quedara metido alla dentro en lo interior de su vida el temblor y miédo q̄ le acossaua. Así pues has de pensar son tales los miedos y temblores de la mala consciencia, que no se pueden valer de todas las armas del mundo. Por dõde aunque al peccador se le sobreuistan riquezas, y grandes estados, o fauores de Principes, todo le vale poco, pues alla mas a rayz de su alma se le quedan engastados los temores de su mala consciencia, que bastã a hazello huir sin auer otro mas q̄ le siga. Pero del varõ justo dize bien el Sabio, es sin todo temor como vn leon confiado. Donde deues mucho notar que con muy singular conueniencia compara el la fortaleza del

Segunda parte.

Q̄ justo

Leuit 26.
Chrysofot.
serm. de ne
quitia de-
pulla.

1. Reg. 3.
Compara.

Gene. 4.

De la pro-
pria cõcié-
cia nascen
los temo-
res y des-
mayos.

1. Reg. 17.

No ay fa-
uores, ni ri-
quezas que
destirren
el temor
de la mala cõ-
sciencia.

Por que la fortaleza del justo es comparada ala del león, y no de otro animal.

Prouer. 30.

Chrysoft. hom. 8. ad pop.

Los justos aun mas fuertes que leones.

Psal. 124.

Compara.

Justo ala del león y no a la de otro algun fuerte animal: qual es el oso, toro, tigre, o elefante, &c. Por q̄ en effecto elleón es el Rey de todos ellos: y assi tiene pecho y coraçõ inuencible. Por donde bien puede ser aya otro alguno que tenga mas fuerza cororal que tiene el leon (aunque el tiene mucha) pero no le ay entre todos ellos que tenga mas animo, y brio q̄ el tiene. De aqui es que todos los otros le reconocen y tiē blan delate del, y el no reconoce, ni tiembla de encontrarse con ninguno de ellos. Por donde dixo el Sabio. Elleón es el fortissimo de las bestias, y de ninguna teme el encuentro. Al fin es de pecho real y coraçõ inuencible. Y assi aunque por algun accidente le acaetezca escapar herido, o a caso muerto de alguna refriega con otro brauo animal, esto es cierto que aunque el quede muerto, jamas queda vécido, ni triumphado de su valeroso pecho. Pues que cosa mas al proprio, ni mas natural se puede dezir del seruo de Dios y qualquiera justo, que tiene buena consciencia? Sin duda es el justo vn valeroso leon de pecho inuencible. Este es el que viue libre de todo temor y nunca triumphado, aunque quede sin vida. Por donde despues que sant Chrysoftomo ha dicho esta misma propiedad del justo, y prouadola con la animosa fortaleza de Elias: la prueua tambien con la del Apostol sant Pablo diziendo assi. Leon era el bienauenturado sant Pablo, el qual preso en la carcel estaua tan animoso, que con sola su voz estremecia los fundamentos della, y roy a las cadenas de sus prisiones, no con dientes y presas, sino con sus animosas razones. Y añade mas diziendo assi. Los justos son mas fuertes que leones, porque el leon muchas vezes preso en el lazo, se enflaquece su fuerza: pero el justo quando es preso, en la prision se haze mas fuerte, como aquel que del todo es inuencible è imminable. Por cuya razon (dize el) le compara el real Propheta al monte diziendo. Los que confian en el Señor son como el monte de Sion. Porque assi como el monte de la vna peña no se puede romper, ni minar, y quien tentasse de hazer esso, no haria mas effecto de sacar sus braços è instrumentos quebrados: assi los que pretenden minar los justos (dexando a ellos sanos en su animosidad) a si solos se offendē, como tambiē el martillo se offende a si mismo de la dureza del diamante, que pretende labrar.

Segunda

Segunda consideracion. §. I.

Lo segundo considera en este lugar, como el no poder ser larguado de peccado, es vn singular blason del hijo de Dios: de que ninguno otro hombre si solo el se pudo preciar, pues de solo el dixo el Apostol S. Pedro. El es el que no hizo peccado y en cuya boca no fue hallado engaño. En la qual razon no solo dize senzillamēte, q̄ el Redēptor no hizo peccado como otros justos q̄ tãbiē no le hizierõ: mas quiso dezir q̄ no le hizo eminentemente, como Dios no le haze (esto es) no le pudiendo hazer, y siendo del todo impeccabile. Pues en esto fue raro y singular el hijo de Dios entre todos los hõbres, cõ uienē a saber, en no poder peccar: segun dizē algunos Doctores impedido de la vniõ hyposthatica, por la qual su sanctissima anima afsi estaua presa y enlazada en la Persona diuina, q̄ ella era el instrumento conjuncto è immediato, por donde el mismo Dios obraua. Aunq̄ otros dizē este impedimento le vino de q̄ luego al instante de su concepciõ fue bienauenturado y cõprehenfor, siendo en las entrañas de la Virgen nuestra señora vezino y natural morador de los cielos. Dõde los q̄ vna vez moran al punto gozan los nobilissimos fueros de la impeccabilidad: y son rescatados de vna tan villana pensõ como es poder offender a Dios. O limpieza del cielo! O innocencia de los Angeles! O Dios y Redēptor de mi alma! y q̄ nuevas son estas para mi: saber q̄ tengo vn Dios q̄ no puede peccar, ni hazer cosa mala, o injusta! Sin duda no soy vos mi buen Dios como aquellos dioses falsos hechos de imaginaciõ, q̄ an tiguamēte adoraua la engañada Gentilidad, de los quales los vnos erã adulteros, los otros homicidas, otros perpetradores de injurias, otros vengadores d'ellas, y todos tales q̄ pudiron ser arguydos y aũ verdaderamēte cõuencidos de peccados. Por cierto esta fue vna vetaja y rara excelencia q̄ alcanço nuestra naturaleza vnida cõ Dios, q̄ siendo ella flaca de suyo, quebradiza y subiecta a caer, puesta en qualquiera subiecto, puesta en el tuyo se hizo en esta parte diuina, y de la misma condiciõ de Dios. Por dõde noto biē S. Chrysoft. en hora desta excelencia de Christo, q̄ muchos sanctos y seruos de Dios despues de auer llegado a vn estremo termino de virtud, y al su

Blason de solo Dios, ser impeccabile.
1. Ptr. 2.

Gran consuela para el hombre saber que tiene Dios que no puede peccar.

Chryso. de poenit.

Nota.

premo punto de su priuança, fuerou permitidos caer en gra-
uissimos peccados: porque se entendiessse que el no caer es
puro y solo valor de Dios precisamente reseruado para su Hi-
jo quando vuisse de venir a ser hombre: y porque se enten-
diessse que es tan flaca esta naturaleza humana fiada del hom-
bre puro, que de suyo no tiene firmeza, ni la puede tener, si so-
lo siédo abonada có las riquissimas prendas de la propria Per-
sona de Dios. Lo qual prueua este Sancto Doctor con aque-
lla razon que dixo el Real Propheta hablando con el mismo
Dios de su propria cayda. Señor para vos solo peque, y delan-
te de vos hize mi mal: para que vos seays justificado en vue-
stras palabras, y para que vençays quando fueredes juzga-
do. Y es como si dixesse (estando en esta declaracion.) Entre
otras razones que conozco Señor de vuestra permission en
mis caydas, es la vna, porque auiendo yo sido tan priuado vuc-
stro, y tã fauorecido de vuestra diuina gracia, y despues cay-
do en tan graues y conofcidas offensas, llanamente se entien-
da esta verdad, que de todos los hòbres, vos solo soys el que
(auiendo de serlo) no aueys de caer, y que solo vos soys el q̄
aueys de ser impeccable, y por el mismo caso natural vence-
dor de los arguydores que os han de juzgar.

S. II.

¶ Mas q̄ aprouecha Señor seays vencedor hoy con los hò-
bres, si aũ ha de passar vuestra causa a la reuista de Dios, encu-
yo juyzio os auran de dar por vniuersal fiador cargado de to-
das nuestras culpas, y así quedareys vécido en el pleyto? Allí
se aueriguar allanaméte, que aũ que no soys peccador y seays
impeccable, pero soys fiador de los que lo tomos, y q̄ por auer
vos hecho de las culpas agenas proprias deudas vuestras, au-
reys de pagar por ellas como peccador. Esto es hermano mio
lo q̄ significo el eterno Padre dando senténcia en el caso de su
Hijo bédito, y diziédo. Si mi Hijo hiziere alguna cosa mal he-
cha yo se lo arguyre (como si dixesse) aunque el mudo no pue-
da arguyrle, y le castigare en açotes de hombres. Bien seguro
pues estaua el eterno Padre de q̄ no auia de peccar, ni aun po-
dia hazello su Hijo sanctissimo: pero dize que si peccare se ca-
stigará, porque de lo que el no pecco en su persona se cargo
en su fiança. De adonde, es que el que en el juyzio y residencia

del

Christo
vniuersal
fiador de
los pecca-
dos del mū-
do.

2. Reg. 7.

del mundo vence y no puede ser arguydo; en la de Dios lo pue-
de ser, pues allí es reputado por vn vniuersal peccador hecho
de todos, no en realidad de verdad, sino en la estimacion de su
Padre, y en el proprio consentimiento del Hijo.

S. III.

¶ Considera tãbien aqui, como en sola esta razon prueua el
Redéptor q̄ es verdadero Dios: pues solo Dios es el q̄ en todas
sus obras ni puede, ni deue ser arguydo. No deue ser arguydo
pues allanado en justicia con el hòbre le puede dezir y dar lo
prouado. Que puede hazer por ti hasta hoy q̄ no lo aya hecho?
No puede ser arguydo, pues no ay vna razón de descargo en el
hòbre, pa q̄ no téga Dios mil q̄ le cargué como dixo el S. Iob.

Isa. 50

Iob. 9

S. IIII.

¶ Tambien deues considerar aqui como le va mucho al Se-
ñor en aueriguar hoy su innocencia, por q̄ se entienda despues
que muere sin culpa, y que es fuerça y violencia y no mereci-
da justicia la que en la Cruz le hizo la muerte. Mysterio fue
desta verdad lo que a ciegas dixo Pilato abonando la inno-
cécia del Redemptor. Yo no hallo la causa en el de su muerte.
Lo qual fue así sin duda alguna, porque aunque el y los de-
mas con diligencia hizieron inquisicion de la vida del hijo
de Dios para esso, y para quedar ellos justificados de auerse
ladado: no pudieron hallar la causa que no estaua en el sino
en ellos. Por donde en hablar así dixo mysterio. Y esto es lo
que significo el sancto Iob diziendo en persona del Redem-
ptor. Violenta fue mi faeta: y sin peccado. Y es como si dixera.
Violencia me hizo la muerte, pues me hallo sin peccado.
Pienfa pues hermano mio que la faeta que passa las otras vi-
das no se puede llamar violenta, pues auiendo en ellas blan-
co de peccado a que tirar, por la misma senténcia de Dios son
vidas franqueadas al tiro. Pero la vida del Redemptor era vi-
da guardada, essenta por la misma ley, y así no le pudo la fa-
eta de la muerte herir, menos que haziendo en ella golpe ty-
ranno, y vna muy atreuida violencia. De adonde es, que este
fue el proprio peccado que el Apostol hallò que el peccado
auia hecho, y de que el con su hazedor el Demonio fue con-
denado por el justissimo juyzio de Dios diziendo así a los
Romanos. Condénno Dios al peccado de que hizo peccado.

Ioan. 18

Iob. 34

Tyranna
violécia hi-
zo la muer-
te a Chro
pues era
innocente.

Roman. 8

Segunda parte,

Q 3

10011

tocando en la carne de Christo. Donde es de notar lo primero, que nadie pecca haziendo su officio, antes el hazello es cosa loable. Lo segundo que el natural officio del peccado es penar los hombres, y hazelles de fastres y muertes como Dios le mando en el peccado de Adam. De manera que como los çapatos son el fructo del çapatero, y los sayos del fastre, asi es este el fructo que da el peccado viãdo su proprio officio. De adonde echaras de ver quan incõsiderado es aquel hombre que estando en peccado mortal, atribuye a otras causas la enfermedad que le viene a deshora, o el desfatre acõtecido, no echando de ver que el official del peccado que tiene dentro en su alma, esta haziendo su officio, y dando su fructo, como lo conocian aquellos, que acõssados en sus trãces dixeron en Itaias. Nuestros peccados nos han respõdido, porque nuestras maldades estan dentro en nosotros. Significãdo en esto, que dende su asiento donde esta escondido el peccado en el alma, despacha respuestas, que son estas labores que haze. Lo tercero es de notar, que en tanto que el peccado penaua peccadores y los mataua, no hazia peccado pues hazia su officio librado del Señor, mas en penando al innocentissimo hijo de Dios y matandole, hizo peccado, porq̃ alli excedio de su commissiõ, poniendo mano en la vida sin culpa y essenta de pena. Allí pues fue donde el peccado fue peccador, condenado por tal, como dize el Apostol. Como tambien lo seria aquella guarda, o viãdero, que excediendo de su commissiõ prendasse a su proprio dueño y señor de la viña.

Tercera consideracion: §. I.

Lo tercero cõsidera aqui como diziendo el Señor. Qual de vosotros me arguyra de peccado, son palabras estas de mucha substãcia para el hõbre. Por donde tomadas de su boca (hermano mio) jamas se te auian de caer de la tuya: para con ellas tomarte estrecha cuenta de las offensas que cada momento hazes contra Dios, y satisfazer los alcances que tu propria consciencia te haze. Mira pues atentamente, y con vna muy detenida consideracion, si ay algo en ella que te arguya, o te remuerda, para q̃ assi satisfagas cõplidamente a todos sus acreedores. Pues si a caso te arguyere la hacienda mal ganada por

contra-

Officio del peccado penar los hõbres. Compara.

Itai. 59.

Compara.

El examen de consciencia que cada dia ha de hazer el Christiano.

cõtratos injustos, o mal heredada de tus padres, restituyela en vida como hizo aquel principe de los publicanos Zacheo, y merecio ser perdonado. Si te arguyere la hõra, q̃ maliciosa, o indifretamente defraudaste a tu proximo, satisfazela (aunque sea desdiziendote de lo dicho) pues no lo haziendo asi, no tiene tu alma remedio. Si te arguyere el ageno testamento, q̃ estando a tu cuenta ya de dias, aun le tienes por cumplir, cumplele con la breuedad q̃ pide essa obligacion. Y finalmente si te arguyere tu propria consciencia de algun otro peccado secreto sabido de Dios, y ella, aunq̃ sea senzillo y puro de restitucion, procura satisfazelle con verdadera penitencia. Y pues es cosa cierta que no juzga Dios vna culpa dos vezes, juzgate tu a ti mismo primero, para que quando llegue su juyzio, ya te halle juzgado del tuyo: conforme al auiso que te da el Sabio diziendo. Antes del juyzio apareja tu justicia, y antes del juyzio preguntate a ti mismo, y en la presencia de Dios hallaras perdon.

§. II.

¶ Pero deues aqui aduertir, que no solamente has de examinate de los peccados que tienes por cõfessar y satisfazer, mas aun de los ya confessados, y ver con muy cuerda y atenta cõsideracion, si a caso te arguyen las remissas satisfaciones que por ellos heziste. Porque aunque (confiado en la misericordia del Señor) deuas tener el peccado vna vez bien confessado por ya perdonado en sus ojos, y no inquietarte de otras sospechas, cõ todo effo gusta Dios mucho q̃ tu no oluides los peccados q̃ el ya tiene olvidados, como hazia el Apostol. S. Pablo que jamas olvidaua los suyos, aun cõ tener reuelacion de que ya le eran perdonados. La qual como tu no tengas de los tuyos, con mas justa razon les deues memoria y recelo, y siempre estar cuydoso dellos. Porque que sabes si aun viue tus peccados? O si a caso nunca murieron, por ser tus diligencias remissas, y no tan cabales como el Sacrameto requiere? Por cierto perdonado era de los suyos el sancto Rey David, y cõ todo esto nõca acabaua de dezir a Dios. Señor no me arguyays en vuestro furor, ni me castigueys en vuestra ira. Lo qual au dezia el quãdo ya por reuelaciõ sabia (como dize Chrysofomo) que no tenia que tener, sino antes que esperar su

Luc. 19.

Eccli. 18.

No delto- do nos he- mos de ol- uidar de los peccados passados y cõfessados, sino dalles vna cuerda memoria. Psa]. 6. Chrysof.

corona, quando era tanta su Fe, q̄ con ella derribaua los muros, descercava las cercas, libraua tu exercito de muy temidos peligros: y lo que mas es, quando ya tenia aquel seguro dictamen de su consciencia, de que en ningun caso de tantos, y con tantas personas succedidos, auia dadō mal por mala sus enemigos, sino antes satisfechos con beneficios: y finalmente quādo ya era varō hecho del todo al talle y coraçon de Dios. Y lo q̄ mas es de notar deste su humilde reconocimiento es, q̄ no se atreua a pedir al Señor entera reuelacion del castigo, y que del todo no le arguya, sino que ya que le arguya y castigue, no sea en su iray furor, esto es, q̄ no sea negādole el perdō de sus peccados. En este recelo le auia pretendido poner el Propheta Nathan a este sancto Rey quando de su peccado ya perdonado no le dixo. Borro Dios, o deshizo tu peccado, sino antes le dixo. El Señor traspasso tu peccado y ladeole de ti. Y en el mismo nos pretendio poner a nosotros el proprio Dauid, quādo dixo de los peccadores perdonados en el Psalmo. Biē auēturados son aquellōs cuyos peccados son cubiertos. Significando ambos por estos terminos aquel cuerdo (y no inquieto) recelo que siēpre nos ha de quedar de nuestros peccados ya confessados: y que aun los auemos de sospechar como a enemigos no acabados que aun de su traspueta, o saliendo de su celada pueden boluer a offendernos. Por esso el mismo Dauid jamas acabaua de requerir su cōsciencia, y pensar nuevas satisfaciones q̄ hazer por ella, (como el lo dezia) por el peccado ya perdonado en el caso de Vrias. Pensare por mi peccado, esto es, nuevas satisfaciones que hazer por el. Y assi haziendolas de ordinario con este cuydado passo la vida, no se le ofreciendo ocasion de desguſto q̄ no la aceptasse por el. De aqui es lo que pondera Chrysoſtomo (que quando los tres Capitanes le traxeron el agua de la cisterna de Bethlem comprada a sus vidas, que despues que la vio se fue a la mano a su sed, y no la beuio ofreciendola a Dios) † quan cauto y aduertido salio este grā penitēte d̄ su primero peccado. Pues el q̄ antes auia amado desordenadamēte y caydo sin se yr a la mano a su concupiscencia, aqui tuuo cuenta de refrenar la sed q̄ le acōslaua, y vécerse a si mismo. De lo qual se cōsigue probablemente q̄ en este tu hecho (demas de los otros respectos q̄

2. Reg. 12.

Psalm. 31.

Recelo se
deue al pec-
cado passa-
do, aun ya
cōfessado.
Psalm. 37.

Chry. ho.
sup. Psalm.
50.
2. Reg. 23.
Quan cau-
toy aduer-
tido Dauid
despues de
su pecca-
do.

alli se refieren) tãbiē se le represento el de la incōtinēcia passa-
da, y de las vezes q̄ auia beuido los sensuales deleytes d̄ Beth-
sabe sin se yr a la mano: y q̄ assi quiso d̄ nueuo darse aq̄l desgu-
ſto por los gustos passados, y tantas vezes llorados. * Pues
quiē duda no fue sola esta vez la q̄ este grā penitēte esto hizo?
Sino q̄ (como es de creer) nunca se le ofrecio lance ocasiona-
do a poderle pedir su peccado, q̄ en ello se perdonasse, y no lo
hiziesse? Y aū de aqui es tãbien lo q̄ d̄l mismo noto este graue
Doctor. Que en su imaginacion hizo dos medallas de pensa-
miēto, la vna d̄l adulterio de Bethsabe, y la otra del homicidio
de Vrias. Las quales traxo siēpre por reliquias guardadas en
el seno de su coraçō, haziēdo cada credo memoria dellas para
llorarlos. Conforme a lo qual es lo q̄ el dixo en el Psalmo. Mi
peccado siēpre esta cōtra mi. Pues si Dauid hazia esto aun en
los peccados q̄ sabia le eran ya perdonados, quanta mas razō
sera lo hagas tu en los tuyos, q̄ sabes de cierto q̄ los hiziste, y
no sabes de cierto q̄ en la confessiō te ayā sido perdonados?
Procura pues hazer medallas de acuerdo en tu pensamiento,
alomenos de las mas graues offensas q̄ has hecho contra el Se-
ñor, y traelas siēpre delante tus ojos, para nūca acabar de llo-
rallas. Y digo mas graues, por q̄ estas es mas razon se satisfagā
con ordinario cuydado, como deudas mas cargadas. A unq̄ se-
ria muy justo de todos nuestros peccados hiziessemos lo mis-
mo, teniēdolos escriptos y cōtados en el coraçō, como en vn
fidelissimo libro de caxa cargādonos de todos ellos, y procu-
rādo hazer sus cōtinuos descargos. † De lo qual por cierto aū
se seguiriā muchos bienes. Por q̄ lo vno con esto quebrataria-
mos la arrogācia de nuestra alma, refrescādole la memoria de
quien ella ha sido, y amonestandola de sus peccados passados,
q̄ no le seria poco biē. Lo otro, por q̄ yriamos malogrādo los
contētos q̄ el mūdo nos diesse, y assi haziendo descargos de lo
mismo q̄ antes soliamos cargarnos. Lo tercero, por q̄ este re-
cuerdo nos tēdria a manos atadas para no salir a nuevas offen-
sas: pues la memoria cōtinua de los peccados hechos, fuele ser-
uir d̄ freno para estoruarlos por hazer, y causar vn horror co-
uarde (alomenos en el sieruo d̄ Dios) para no osar mas atreuer
se a ellos. Procura pues hermano mio hazerlo assi, no seas co-
mo aq̄llos inconsiderados, q̄ en arrojādo aculla el peccado al

Chryf. ho.
2. sup. Psalm.
50.
Hizo Da-
uid dos me-
dallas de a-
cuerdo pa-
ra llorar
sus dos pec-
cados.
Psalm. 50.

Nota.

Grandes
bienes se fi-
guen de la
continua
memoria
de los pec-
cados pas-
sados.

Compara. confessor dicho entre dientes y mal arrepentido, al punto alcanzan mano del como si no vujera fido. De adonde es que a vezes salen estos de sus confesiones, como el deudor que sale descargado de su cuenta hecha a cargarse de nuevo de otros mayores alcances. O quan sano consejo pues es, siempre el peccador se ande pidiendo el peccado que ha hecho contra su Dios, trayendo delante los ojos las medallas de sus ofensas esmaltadas de lagrimas.

§. III.

Compara. ¶ Demas desto, ya vees quã natural cosa es, al q̄ en algun vaso le dierõ hechizos, quãdo le vee (aũ despues de escapado de ellos) remouerse la sangre y estremecerse, acordãdose, del da

Compara. ño q̄ por elle vino. Asì tambiẽ el que topa la biuora muerta, o el brauo leõ, vemos q̄ le teme, y mas si la biuora le mordio,

Compara. o si elleon le hirio siendo viuos. De la misma manera el otro q̄ entro en la refriega con el muy valiente, y salio della señalado y por milagro escapado cõ vida, vemos q̄ no solamente le teme a el quãdo lo vee viuo y sano, sino q̄ de velle pintado en la estatua, y aun sobre la sepultura tendido, hecho de piedra, se estremece y sobresalta acordandose de quãdo se vio en sus

manos. Pues aunque del peccado ya perdonado sea verdad q̄ no queda mas que la estatua (que el ya murio en la penitencia) con todo esto, como es estatua del q̄ viuendo fue tan valiente: y como los siervos de Dios asidos a braços cõ elle pro uaron las fuerças, y salieron del señalados medio viuos, qual salio de sus ladrones el descendiente a Jerico. De aqui es q̄ se espantã y alborotan de solo verle aun puesto en la sepultura, y alli le temen y dan su lâçada, como quiẽ la da en Moro muerto. De adonde entẽderas tu defatinada locura, pues el siervo de Dios asì teme al peccado muerto, y tu no le temes aun viuo. El teme y se espeluzo de solo ver elleon y la biuora muerta, y tu eres tan sin juyzio que no temes alleon viuo, ni a la biuora viua, y sin estimar su põçoña y la braueza de sus vñas, te andas trebejãdo cõ ellos. Como pues viues seguro entregado asì a leones viuos y a biuoras viuas? Como con ellos comes? con ellos duermes seguro? y con ellos te andas mano a mano passeando la vida? O quan miserable pues eres el q̄ asì lo hazes, pues ya no mereces la lastima a todos los miserables deu-

Aũ despues de muerto el peccado en la penitencia espãta al temeroso de Dios.
Luce 10.
Quan poco esto hacen los malos de sus peccados. 3. in viuos.

da, con-

da, conforme a lo que dize el Sabio. Quien terna lastima del encantador que se anda trebejãdo con la sierpe quando le viere emponçoñado della? O quien la tendra de aquel hombre bestial q̄ no sabe salir de las vñas y cuernos de las bestias, quando le viere maltratado dellas? A sì pues temen los sanctos al peccado, que aun despues de muerto, y aun sepultado en la penitencia, bueluen de nuevo y con nuevo coraje a quitalle la vida que ya no tiene. Haziendo en esto lo que el muy honroso vngatiuo, el qual no se contenta con solo matar alenemigo que le cargo, sino que aun despues que le ha muerto, le quita mil vidas en su pensamiento, no le perdonando la tumba, ni el blasõ de su escudo, que con vn nuevo enfado no se lo borre.

§. IIII.

¶ Mas quan dichosa feria aquella alma, a quien auindose examinado con todo rigor, no le arguyesse su consciencia de peccado? Desta dixo el Ecclesiastico. Bienauenturado es aq̄l varon que no cayo en palabra de su boca, ni es estimulado en la tristeza del delicto. Lo qual dize el con mucha razon, por que no ay dolor que se yguale al dolor de la consciencia que llama aqui, tristeza de delicto. Los otros dolores son estraños al alma, que no nascen della, pero este es intrinseco nascido della, y asì es mas penoso. El frio, y el calor que le hazen los tiẽpos pena nos da, verdad es, pero no es la mayor: y como nasce de causas exteriores, faciles son sus remedios. Pero el frio y calor q̄ nos prouiene de interior destemplança, claro es nos da mayor molestia, y tiene el remedio mas dificultoso. Finalmente este dolor de delicto, es llaga de coraçõ, que es el mayor de los dolores. Y asì de los llagados della dixo Salomon hablando cõ Dios. Si alguno Señor auiendo peccado conociere la llaga de su coraçõ, &c.

§. V.

¶ Por cierto pues caso graue, es que pendiendo todo el bien del alma deste examen y cotidiano juyzio, de entrar el hombre en cuenta consigo cada vn dia, para poder aueriguarse y entenderse a sì mismo y procurar su remedio: viua el con tanto descuydo en cosa que tanto le va, que de veynte y quatro horas que tiene el dia, no tome si quiera vna para entender el estado de su consciencia, y si ay quien le arguya de peccado.

Dime

Eccli. 12.

Compara.

Eccli. 14.

No ay dolor y equal al dolor de la consciencia.

Compara.

3. Reg. 21.

Todo cabe en veynte y quatro horas, sino es el la vista del alma

En todo ay instabilidad: y el alma es eterna. Chryso. ser. de vanit. & breui. vita.

Quan noble es el alma racional, y quanto se deue estimar.

Dime pues hombre descuydado si todo tu bié y remedio esta en esto, porqué no cuydas de ti? Porque veamos en veynte y quatro horas de vn dia natural tienes tiempo y te sobra, para traçar negocios, aueriguar cuentas, andar grangerias, para reposar, dormir, comer, cenar, passarte, dar buelta a toda tu casa y solo no le tienes para dar vna breue vista a tu alma? Es por ventura esta la mas ruyñ pieça de tu casa, el defecho della, o la que menos te importa, para que sola ella sea la echada al rincón de tu oluido? O alma tan olvidada y desfavorecida del hombre, y quan poco le deues! **Quexate** del pues como hija aborrida en toda la buelta del año, no le deues si quiera vn sof segado pensamiento. O pues si attendieses hermano mio a que sola tu alma es la eterna, y todo lo demas lo q̄ passa, para q̄ dexadas las otras cosas, ya solo, o principalmente cuydasses della. Y por q̄ mejor veas esto, oye agora lo q̄ a este proposito dize S. Chryso. De cada dia y en cada edad vemos ay instabilidad en todas las cosas. No el invierno, no el verano, no el estio no el otoño estan siépre en vn ser. Todas las cosas van corriendo a la hila, bolá y se desliza. **Que** dire de las flores? **Que** de los Magistrados? **Que** de los Principes, cuya vida de hoy a penas llega a mañana? **Que** de los ricos è illustres edificios? **Que** de la noche? que del dia? que del sol? que de la luna, q̄ por mométos se desminuye, se descrece y se acaba toda? Finalméte te digo, q̄ ningunã cosa visible ay q̄ permanezca en vn ser. Sola el alma pues es (aunq̄ menos preciada) la que es eterna. Y nosotros tomamos a pechos y ponemos cuydado en las cosas mudables que se nos van de las manos, y no le tenemos de la q̄ ha de permanecer para siempre. Hasta aqui es de Chryso. Y si a caso por la eternidad de tu alma no te mueues a hazerle esta deuida cortesía, mueuete si quiera por quié ella es, por su mucha nobleza y alta guisa. Mira que es hermana de los Angeles en su spiritual naturaleza, es hija de buenos padres, de Dios q̄ la crió, y de su Hijo bendito q̄ la redimio. Y mas que te la han dado por esposa querida, para q̄ como a tal se la traygas siempre honrada, y preferida a todo cuydado. Mira bien pues que cuydados se das a la que tal es, y que visitas le hazes. No la olvides, ni trates mal, so pena q̄ offedes los Angeles y desgracias a Dios, y aun aucturas toda tu hõra como parece por el cõsejo del

jo del Sabio que dize. Hijo mio en mãs dombre guarda tu alma, y dale el honor que ella merece, porque quien aura que honre al que deshõra su alma. Mas ay dolor que porque no lo hazemos asì el mismo Dios sale a la parte tomando la que rella de la hija por fuya, y dando nos la por Jeremias dize asì. Por ventura aura alguna virgen tan poco asfeada que pueda olvidar se de los diges de su atauio con que se adereça: o aũra alguna esposa que a su tiempo se oluide de la faja con que aprieta, y entabla su pecho? Pero mi pueblo ha se olvidado de mi dias sin numero. **Quexa** se Dios en esta razon hermano mio, lastimado de ver que no aya cosa por de poco momento que sea para que no aya cuydado, ni que por descuydo se dexé, y de que solo para Dios y nuestra alma sean los olvidos. Y particularmente se siente de que aya hombres tan remissos en esto que no se acuerdan de si, ni para si quiera dar se vna mira, sino es de año a año, y de quaresma a quaresma: y aun esta es tan de passo y de camino, que ni se entienden en ella, ni acaban de ver sus consciencias. Como el hombre que viniendo del sol entra raudó en la pieça escura y luego se sale, que no ve nada de lo que esta en ella (deslumbrado del mismo sol que lleva en los ojos) y si a calo ay peligros alli que le puedan empecer, tampoco los ve, como le auino al Rey Saul en la cueua, quando entrando deslumbrado en ella y saliendo luego, no vio los peligros, ni los enemigos escondidos, en cuyas manos caya. Asì tambien estos por esto no veen los enemigos q̄ está escócidos y en celada en la cueua de su consciencia, por q̄ no hazen mas de entrar y salir en ella con su imaginación, yendo deslumbrados de los tratos y ocupaciones del mundo. Pues entra te de espacio en esta tenebrosa escuridad de tu alma, detente en ella de rato, y luego veras los escondidos que ay te estan esperando para arguyrte, y los descatos y notables descomedimientos que has hecho contra el Señor.

S. V I.

Y aun para mejor hazer esto auias de mirarte como trocado en otro hombre y no en ti solo. Porque es cosa cierta na die se conoce mirandose en si, ni tiene ojos para ver sus propias faltas, como quiera q̄ para ver las agenas nunca nos faltan. Lo qual es tanta verdad, que aun puestas ellas en vn hombre,

Quexate Dios del descuydo que tenemos de nuestra alma.

Jerem. 24.

Compara.

1. Reg. 24. Quan de corrida se tratan los negocios del alma, por esto no vemos sus faltas.

Para conocerse el hombre ha de pensarse trocado.

bre,

2. Reg. 12.

Numc. 12.

Nicolaus Auguft.

Porq̃ a Ba-
lã no le ef-
panto q̃ el
afnahabla
fe.
El vfar los
peccados
graues nos
quita fu ef-
panto.

2. Reg 13.

bre pintado y que no sea de veras las echamos de ver, y las cõ denamos, como hizo Dauid en aquel hombre que hecho de parabolale propuso el Propheta Nathã, que al punto le con- dengo por reo de muerte. Pues por esta razon si quieres cono- cer tu vida para examinalla cabalmente, no la deues mirar co- mo tuya, sino ponella en tu vezino, o hazerte vn poco a fuera de ti, y mirarte como q̃ fuesse otro ageno. Y assi te veras, y te conoceras como hizo el mismo Dauid en el caso ya dicho, q̃ al punto se conocio por adultero y homicida luego que se mi- ro como en otro. Mas ay dolor, que a caso es ya tal la perdi- cion de tu alma, que aun mirandote assi con paua de espacio, y en otro, no hallas cosa que te pueda arguyr. Sin duda pues si assi te acaesce no es otra cosa sino q̃ es ya tan costaria la co- stumbre que tienes de hazer offensas a Dios, y estas tan do- cho a los peccados, q̃ les has perdido el miedo, y ya no te pa- recen peccados, ni te espãtan como solian. No es poco de põ- derar que no le espantasse al mal Propheta Balan que le ha- blasse el asna quando yua a maldezir el pueblo de Dios, y que no se pasmasse admirado de ver vna tan grande y extraordi- naria monstruosidad. De lo qual dando la razon Nicolao dize (presupuesto segun sant Augustin que el era vn famosissimo magico y hechizero) que como tenia vso ordinario de ver se- mejantes cosas, y como cada rato le passauan por las manos, y andaua entre tales monstruos assi manual, de aqui era que ya no le espantauan ellos, ni le dauan en rostro. Pues essa es la ra- zon hermano mio porque peccados grauisimos, feos, y mõ- struos, ya no te espãtan, ni te dan en rostro (aunque los veas en tu consciencia) por q̃ andas entre ellos comun y manual, y ya con el vso de cada dia, les has perdido el miedo. De adonde es, que muchas vezes, aunque el asna te hable, y te arguya el monstruo, passas por ello seguro y raudõ, sin boluer la cabeza a su voz, ni la rienda a la vida: lo que aun no hazẽ los hombres muy desalmados del mundo. Porque que veamos piensas fue aquel importunissimo y tan enfadado aborrecimiento que le dio al infante Amnon despues que violõ a su hermana Tha- mar, y aquel dalle con la puerta en los ojos? Sin duda no fue otra cosa sino la voz de aquel monstruo de su abominable pec- cado que alli le arguya.

Quarta consideracion.

L O quarto cerca de lo que dize el Señor, si os digo la ver- dad porque no me creays, considera tu aqui como vna de las cosas q̃ mas agriamente se lleuan de personas honradas es, el no ser creydos en las verdades que tratan. Es esta pues vna graue offensa cometida cõtra el honor, y vn humano sacrile- gio dõde (en el mũdo) no cabe paciencia, y la magestad del hõ- bre queda lesa y offendida en aquella parte mas noble y sagra- da q̃ el tiene cõmunicada de Dios, esto es, en la verdad. † Pues faltar el hõbre a la verdad no es menos falta q̃ faltar al ser hõ- bre, y cometer peccado de menos valer cõtra su propria na- turaleza: cosa tã estimada en los siglos antiguos, q̃ se tenia por la mayor nota de todas. Y assi entiẽdo yo (saluo mejor iuyzio) fue este el peccado de q̃ se cargo Iudas quãdo dixo a su padre Iacob. Yo tomo a mi cuẽta el bolueros a Bẽjamin, a pena q̃ si no os le boluiere me tengays por peccador: q̃ fue como si le dix- xera, me tẽgays por el mismo caso por hõbre sin hõra, como su padre la quien ha faltado a la verdad prometida. La qual saluo tuuo el portã seguro omenaje, q̃ fiado della le vino a dar el tã queri- do hijo q̃ antes auia negado a Rubẽ, cõ auelle este ofrecido en fiãça dos de los suyos, y aũ para q̃ los mataffe sino se le boluief- ferestituydo, sano y saluo qual el se le daua: teniẽdo por prẽda mas abonada la palabra del vno, y el auer de escusar tal affrẽta q̃ los hijos del otro. De aqui es q̃ vna de las mas hõrosas mer- cedes que Dios hizo a Samuel fue dalle credito de verdadero, conforme a aquel blason celebrado q̃ del se dixo. No cayo pa- labra ninguna en la tierra de quãtas dixo Samuel (esto es) nin- guna dexõ de cõplir se. Dõde dize otra letra. No arrojõ Dios en el suelo alguna de sus palabras. Significãdo en esto q̃ aun las que el dezia como caydas se las yua Dios cogiẽdo y alçãdo en sus effectos. Por dõde tãbien se pondero del, q̃ todo lo que ha- blaua Samuel succedia a la letra sin auer duda en ello. * Pues que puede valer vn hombre sin verdad, o sin el credito della? Porcierto es tanto lo q̃ se estima este honroso credito de ver- dadero, que ha auido muchos hõbres, q̃ por sustentalle, franca- mẽte han auẽturado sus haziẽdas y vidas, pareciẽdoles todo es poco a trueque de quedar illesos y satisfechos en esto. Sin

Credito de verdadero en quanto se estima.

De q̃ peccado le cargo Iudas, a su padre Iacob.

Genes. 43.

Nota de la verdad de Samuel.

1. Reg. 2.

1. Reg. 9.

Propheta mas sintie ron el no- ler creydos q̃ la muera- te.

dada no fue lo que mas sintieron los antiguos Prophetas de Dios el morir por las verdades q̄ predicauan (pues sabian que gloriosamente dauan sus vidas al mismo Dios) sino el no ser creydos en ellas. Por esso dezian hablando con el Señor. Hazed Señor que vuestros Prophetas sean hallados verdaderos, y que al mundo le conste la verdad que predicán. Pues dime agora ruegotelo, si los puros hombres tanto sentían el no ser creydos en las verdades que de parte de Dios anunciaban al mundo, que sentiría el mismo Dios no lo siendo en las que el por su propia boca enseñaua a los hombres? No dudes pues era este vn graue affan para tu Dios, y vna muy cógoxosa agonía en que en penosas ansias de muerte agonizando, el passaua la vida. Como se dexa entender por aquella tan sentida razon que dixo el Propheta Isaias al incredulo rey Acaz, y a sus con sortes que tambien lo eran. Como, no os basta que seays molestos a los hombres, sino que también lo aueys de ser a mi Dios?

En las quales palabras lee y dize así sant Chrystomo. Por ventura, no os basta que traygays a los hōbres puestos en agonía, sino que también aueys de poner a mi Dios en ella? Y declarandose dize luego. Poner en agonía (en estelugar) no es otra cosa, sino no creer y tener por sospechosos a los Prophetas y al mismo Dios en sus verdades. Y así es como si dixera. No es pequeño crimen, ni poco graue molestia, no dar credito a los hōbres. Y si esto lo es así, quanto mayor crimen y mas graue molestia sera no dar credito a Dios? Hasta aqui es de Chrystomo. O quā grande agonía era para el Redēptor el verte no creydo y contradicho de los hombres en las razones de vida q̄ el predicaua. Y mas que las que el dezía eran verdades que las sabia como Dios y proprio autor dellas. No anunciaba a los hōbres verdades vistas en retratos, ni sacadas en borrador de su original, como lo hazía los otros Prophetas, sino verdades sacadas de su propia fuente, vistas desnudas en su original, y nascidas del proprio seno y cabeça de Dios, q̄ era el mismo q̄ las dezía. Lo qual a la letra quiso significar el glorioso Baptista quando dixo por sant Iuan. La ley fue dada por Moysen, mas la gracia y la verdad fue hecha por Iesu Christo, y ninguno otro (sino el) vio a Dios. El vnigenito Hijo que esta siēpre residente en el seno del Padre lo certifico así. Y es como si dixera.

Eccli. 36.

Isai. 7.

Chrystomo.

Ioan. 1.

xera. Ninguno pudo dezir la verdad como Iesu Christo, por q̄ ninguno la ha visto en su fuente (q̄ es el seno del Padre) sino solo el que reside en el. Los Prophetas hablaron lo que no vieron en su proprio ser sino figurado en sombras, pero Christo hablo la verdad pura que desnuda estaua viendo en el seno del Padre, donde el mora. Lo mismo quiso significar también quando encogiendose de la ygualdad del Señor, y reconociendole su infinita ventaja dixo así. El que es de la tierra, de la tierra es, y de la tierra habla, mas el que vino del cielo (sobre todos es, y lo que vio y oyo, esso es lo que atestigua: y cō todo esso ninguno recibe su testimonio. Dōde es de notar, q̄ aquella reyte racion que dize (el q̄ es de la tierra, de la tierra es) no es aquí ociosa de significacion, sino vna vehemente confirmacion y muestra de la baxeza que el sancto Baptista reconocia en sien comparacion de la infinita alteza del hijo de Dios, en cuyo respecto el mismo confieffa, hablaua cosas de la tierra, esto es, baxas y humildes. Y en lo que mas dize del: lo que el vio y oyo esso hablo: a la letra significa que el hijo de Dios traxo del cielo y seno del Padre aquellos secretos que el allí estaua viendo como testigo de vista, y proprio autor dellos, para dezillos y manifestallos al mundo. De adonde entenderas hermano mio que el sancto Euangelio que Iesu Christo enseñó, no son leyes humanas habladas al aluedrio del hōbre, como las de Solon, o Licurgo, sino mandamientos diuinos inmediatamente emanados de la propria traça y cabeça de Dios. Pues traça de Dios, es que tu ames a Dios, y traça de Dios, es q̄ ames al proximo como a ti mismo. Y ni mas, ni menos, traça fuya es que no hurtes, y no adulteres: que no mientas, ni leuantes falso testimonio: y traça fuya es auer dado a su Iglesia el sancto Sacramento de la confeision, y los demas Sacramētos, para remedio de nuestros peccados, y el buen gouier no desta su nueua republica. Y finalmente esto es cierto, que toda la ley de Dios, no son inuenciones, o coniecturas humanas, sino pensamientos diuinos inmediatamente salidos de la propria cabeça de Dios. Como lo significo la Espoza, quando pintando las faciones de su Esposo, dixo así. Mi esposo tienela cabeça de oro finissimo, y los cabellos que le salen della, son negros de vn color atezaado, como lo es el de los cueros. Dōde es de notar, que por la

Segunda parte. R cabeça

Chro vio la verdad q̄ dezía en su original los prophetas en sombras. Ioan. 3.

El sancto Euangelio traça de Dios es, y no delos hōbres.

Cant 5.

cabeça de oro del Esposo entiende la Esposa la diuinidad del hijo de Dios, y aquella parte que el tiene de ser Dios de que dixo Sant Pablo. Dios es la cabeça de Christo. Esta dize que era de oro fino, por la infinita ventaja que el en quanto Dios, (y aun en quanto hombre) hazia a todos los hombres, assi como el oro en su tanto la haze a todos los metales. Por el cabello desta cabeça entiende los pensamientos de Dios comunicados del mismo Dios ala Esposa, y declarados al mundo. De lo qual se sigue, que los mandamientos que Dios predico, no eran otra cosa saluo vnos cabellos que salian nascidos de la propria cabeça de Dios. O mi buen Iesus! o Dios de mi alma! agora veo lo que vos sentiriades, viendo que deziays al mundo nõ menos que los pensamientos de Dios pensados de vuestra sancta cabeça, y no erades en ellos creydo, sino antes blasphemado y tratado mal de palabra. O hermano mio que tienes en tener la ley que professas! O quãto deues a tu Dios y Redemptor, pues te dio su misma traça y pensamientos en ella. Põrcierto no lo hizo assi (como dixo Dauid) a toda otra nacion, ni les manifesto sus juyzios, como hixo al Christiano. Y dize mas, que estos cabellos eran negros, y atezados, esto es, hermosos y de precio (porque los deste color eran los que se estimauan por tales en aquella tierra de Palestina.) En lo qual nos quiso dar a entender la Esposa la hermosura y asseo de la ley de Dios, y que sus mandamientos no solo son de provecho a los hombres, mas aun tambien les sirven de gala y ornamento, siendo mandamientos galanos que atezan y hermosean esta Christiana republica, y la hazen luzida y ornamento extremada de todas las otras del mundo, conforme a lo qual es lo que dize el sancto Moyse a su pueblo. Guardad estos mandamientos del Señor Dios vuestro que yo os mando: y ponedlos por obra, porque ellos os servirán para crecido de sabiduria y de entendimiento delante de los pueblos, y los que los oyeren, por el mismo caso diran, es gran gente la que assi se gobierna, y que no ay otra nacion tan grande como ella, ni que tenga sus dioses cercanos a si, como yo lo estoy a vosotros. Pues alaba a tu Dios hermano mio, que te dio tales leyes, no rusticas ni grosseras, sino que con ser provechosas para tu alma, son tambien leyes honradas para tu estimacion,

1. Cor. 11.

Los mandamientos de Dios son cabellos salidos de la cabeça de Dios.

Psal. 147.

La ley de Dios no solo es de provecho mas aun es de ornamento y atauio a la republica christiana.

Deuter. 4.

cion, y tales que ellas mismas declaran no ser otro sino Dios el legislador que las ha establecido. Verdaderamente si el dia de hoy se hallasse vn hombre Gétil de los que del todo ingnorã a Dios y su sancto Euangelio en quien vuisse quedado alguna centella de la razón natural, a cuya mano viniesse el Euangelio de Dios sin título q se lo declarasse, sin duda hallaria cosas en el tan conformes a su razon, que naturalmẽte assentiria en que era ley y gouierno muy puesto en toda razon y equidad. Pues esto es ser el cabello del Esposo cabello bello, hermoso, atezado y de precio. Y porque mejor veas esto, sera bien examinemos agora aquella ley del Euangelio, que a los hombres inconsiderados suele ser mas insuaue, y menos apazible de todas. Esto es la ley de la dilection de los enemigos. Porque viendo a ojo la suauidad, equidad y dulçura que ay en esta, se conozca la que vniuersalmente contienen todas las otras que Dios ha mandado. Dime pues ruego te lo yo, que cosa puede auer mas bien diffinida, ni mas puesta en razon, que es, que la ley que de termina que el proprio agrauado no sea el que se satisfaga? y q pues el es la propria parte, le sea quitada de la mano la espada de la vengança? Pues es cosa tan cierta y aueriguada q ninguno en este caso fuera medido, si la satisfacion se le diera, y q en esta parte nadie se contentara con menos de lo posible. Y aunque aqui valiera poco la plata y el oro, si ella se pudiera tomar en la vida, como parece en los Gabonitas, los quales agrauados de Saul, ante todas cosas exceptarõ la satisfacion de oro y plata, que se les pudiera, dar aspirando a la de la sangre. Demas desto que cosa puede ser mas razonable, que mandote Dios a ti que perdones a tu enemigo, y ruegues por el (para que quedas a provechado y con ganancia de tu injuria padecida) en premio de que assi lo hagas, el mismo Dios sea el que quede cargado de tu agrauio para satisfazelle, pues el solo es el que puede dalle su vengança medida, como el mismo lo dize. Dexa me a mi tu vengança, q yo la satisfare, esto es, a su causal. Y aunque sea hazer digresion, quiero notes aqui de camino, quan bien fiada tienela vengança de su agrauio qualquiera persona q le recibe y le perdona, y no se satisfaze por sus manos (no obstante que no ha de ser este el intento de su remission) pues por el mismo caso gana derecho a satisfazerse

Quan dulce y suauice es el mandamiento del amor de los enemigos.

2. Reg. 10

Roma. 12. B en satisfacion hecha queda de la injuria que dexa a Dios la vengança.

por las de Dios, que hazen vengança calificada. Por donde dixo sant Chrystostomo. Si lo has por vengarte affaz dexa lo a Dios que el te hinchira de vëgança, de mas de que della te feruir a tu misma tolerancia, pues no ay cosa que mas muerda y refrene a los que maldizen, o hazen, que es darse poco ofendido por ellos. Pues de aqui es lo que dezia Dauid aquel gran perdonador de injurias. El Señor pagara por mi a mis enemigos. Y es como si dixesse. Pension reconocida tengo sobrelas manos de Dios, para hazer mis vëganças, pues yo edoy hechos los perdones de mis injurias que el me pide. De aqui es tambien, que quando el Señor le daua hechas algunas de sus enemigos, dezia el mismo. Vos mi Dios soys el que me days las venganças, como si fueran deudas pagadas, y de justicia denidas que de derecho eran suyas. † Y al contrario el que pretende vengarse, vengara se Dios del, y reterna sus peccados para castigalle a su tiempo. Conforme a aquello que dize el Sabio. El que quiere la vengança, hallara la vengança del Señor, y el guardando, guardara sus peccados. *

Pues boluiendo al proposito, esta equidad y hermosura de la ley de Dios, es la que la Esposa vio disfracada en la tez, y hermosura del cabello de su Esposo. Y desta auia dicho el mismo Señor por el Propheta Isaias hablando del tiempo de su Euangelio. Yo porne el juyzio de miley en peso, y la justicia (de mis maudamientos) en medida. Y aun esso era lo que el Redemptor mas sentia, que en enseñando el verdades pesadas por el peso de su juyzio, y que tan medidas venian a la razon del hombre, no fuesse creydo en elias. O mundo incredulo! Dime pues, porque no creyas a Dios que te enseñaua cosas tan conformes a tu propria razõ, y mas que te las daua autorizadas con obras tan milagrosas? Este porcierto fue vno de los mas graues peccados, que el mundo cometio contra Dios: y assi por excelencia (le llama el por sant Iuan) el peccado, esto es, por el mucho exceso y ventaja, que haze a otros muchos peccados. Y si es tan graue offensa y peccado no creer a Dios por la razon ya dicha, no dudes tu hermano mio, no lo es menor el que tu hazes, en creer a Iesu Christo y tenelle por Dios por vna parte, y por otra en no obedecelle como a Dios. Como lo hazen muchos hombres el dia de hoy,

los

los quales preciandose de catholicos, y blatonando la fe de Dios, niegan con sus malas obras y desobediencia (como dize el Apostol) al mismo Dios que confiesan: los quales aunque seã catholicos por la fe que tienen de Iesu Christo, pero en sus obras no lo parecen, antes segun es la dissolucion de su vida, y el andar ellos fultos y derramados en vicios, sus obras no huelen a obras nascidas de fe, sino de pura infidelidad, conforme a lo que de los tales dixo el Sabio. Ay de aquellos que traen suelto y derramado su coraçon, que no creen a Dios. Mira pues aqui como es propiedad de la Fe de Iesu Christo engendrar coraçones reportados y detenidos, hechos a la rienda y mano de Dios. Por donde consta euidentemente que el coraçon que es libre y andariago por los peccados, y que sin rienda se espacia por ellos desobedeciendo a Dios (aunque sea coraçon de Catholico) no es coraçon nascido de fe viua catholica. Y assi es grauissima offensa la que haze a Iesu Christo el que creyendo que es Dios, no le obodesce como a Dios. Porque en efecto es este como vn cierto linage de escarnio y de desprecio, que la vil criatura en esta parte haze a su Dios, offreciendole con la vos de Iacob blanda y apazible, las manos asperas de Esau contrarias y enemigas de la propria voz q̄ le da. Y aũ ãmas desto a si mismo se agraua el que desta manera offende a Dios y a su propria razon. Por que veamos, que buena razon ay que permita, que aquel que se recibe y se accepta por Dios, sea menospreciado, y no obedecido en sus mandamientos como Dios? Esto es, lo que antiguamente no podia llenar el Santo Propheta Elias de su pueblo, quando le vey a que por vna parte creyan al verdadero Dios de Israel, y por otra obedecian y sacrificauan al Dios Baal. Y assi como a tonito y palmado de ver vna tan gran su razon, les dio vna reprehension grauissima diziendoles. Hasta quando aueys de andar coxqueando vandoleros hechos, vnas vezes diziendo, ya soy de Dios, y otras ya soy de Baal? Resolueos pues en que, o Dios es Dios, o Baal es Dios. Y si Dios es Dios (como verdaderamente lo es) como teniendole vosotros por tal, serais y obedeceys a Baal? Pues veamos hermano mio hasta quando has tu de andar coxqueando con Dios y

Segunda parte.

R 3 con

no le obedecer como a Dios. Ad Tit. 1.

Eccli. 2.

Escarnece a Christo quien le cree, y no le obedece.

Genf. 27. Es este peccado opuesto a la propria razon,

3. Reg 18.

con el mundo a quien sirues y obedeces? O Iesu Christo es Dios, y le crees y tienes por tal, o esse mal mundo y falso a quien tu adoras. Pues si Iesu Christo es verdadero Dios, y le tienes y confiesas por tal, porque veamos no le sirues y obedeces como a tal? Y porque creyendole a el, obedeces y adoras al mundo, y viues como si no le creyesses? Porcierto si tu no tuuieras por Dios a Iesu Christo y no le creyeras por tal, como el infiel no le cree, no fuera mucho que no obedecieras al que no creyas. Pero teniendole tu por Dios tuyo, creyendole y sabiendo que te dize verdad en su sancto Euangelio, y que con todo esso no le obedezcas, y hagas contra lo mismo que crees, esto es manifesta y extrema locura, y aun como dize sant Chrystomo, es el mayor mal de los males. Porcierto no es ello mucho, que el rey Balthasar tenga en poco al verdadero Dios, que le ria del, y le mofe, y no le crea sus amenazas, y que el dia en que Dios le tiene aplazada la muerte, se ande el de galas, seraos y vanquytes, y en lugar de aparejar se para morir, mande llamar los mil caualleros de su boca, con las damas de su corte, para que cen en con el: y que por burlar mas de Dios, haga traer a su mesa los vasos del templo, para hazer con ellos los gestos y brindes a sus combidados: y q̄ en este desacerdo les tome la muerte sentados a su mesa, sin echar mano del auiso que les daua Isaias, diziendo. Principes, dexad las tazas, y poned mano a las armas, que ay do estays os han de acabar vuestros enemigos. Pues que todo esso no lo crea Balthasar y los suyos no es marauilla, porque es incredulo como del dixo el mismo Propheta, y assi obra como tal no creyendo a Dios. Pero que tu hermano mio que crees a Dios y le confiesas, que creyendole y confessandalele desobedezcas, y hagas obras de incredulo, esso es lo que espanta, y aun admira a los sanctos. Y mas que siendo tu Christiano y preciandote dello, le rias y mofes sus mandamientos, o de quien los practica: y que le prophanes los vasos de tus sentidos y potencias, que el sanctifico y acoto para su culto en el sancto Baptismo, beuiendo con ellos los deleytes del mundo. Y sobre todo esto (lo que mas es) que estando amenazado de las iras del cielo, te andes de galas y fiestas, banqueteando en la mesa del

Chryso. de reparatio-
ne lapsi.

Isaix. 21.

Que el infiel no obedezca a Christo, no es marauilla, pero es lo mucho que el christiano, no le obedezca.

mun-

mundo esperando assi la muerte desacerdado, y el tan cierto castigo de Dios que viene ya sobre ti. Esto es lo que admira a los Sanctos, y aun lo que tanto contradize a la razon natural, que ni aun los infieles que viuen sin ella, saben hazer a sus dioses semejantes desacerdos. Porcierto es ello assi, que no ay nacion en el mundo, en que con la adoracion de sus Idolos no ande anexa la puntual obediencia dellos: y ninguna ay tan fiera, o barbara, que sepa desobedecer a los dioses que sabe creer, aunque sean la piedra y el palo. No eran dioses verdaderos sino fingidos, y hechos de piedras y palos, los que antiguamente recibio por suyos la engañada Gentilidad: pero en razon de ser sus dioses ya jurados y recibidos, por el mismo caso los adorauan y obedecian, como a diuinos oraculos, sin faltar vn punto a sus mandamientos, haziendo en esto lo que pedia el dictamen de su engañada razon. Lo qual era en tanto extremo, que la mayor resistencia que hallo el Euangelio de Iesu Christo para no ser creydo del mundo, fue la grande fe y lealtad que la Gentilidad mantenía a sus dioses. Esta fue la que hizo la resistencia al Euangelio de Dios. Porque el Gentil Idolatra catechizado ya del Apostol, y conuencido de su error, y la verdad de la fe, despues que a todo lo demas se rendia, solo quedaua en el venciendo la lealtad de su Idolo, y no se amañaua, ni sabia por donde, ni como dexalle, y no obedecelle. Y el que con facilidad salia a otras dificultades, y aun soltauia el mundo y hazienda de sus manos, solo no podia soltarse deste su acostumbrado respecto: como a la letra se dexa bien entender por lo que passo en la conuersion de las dos ciudades, Gaza, y Acalon, como lo refiere el Propheta Zacharias, diziendo. Acalon vera y temera, y Gaza se dolera mucho (esto es) quando vieren al Euangelio de Dios que saliendo de Tyro y Sydonia (hecha la presa) va ya a enuestir en ellas, y desharanse de dolor (no ya tanto por las hazienas e interesses que auran de dexar) quanto por que veran confusas las esperanças que tenian en sus dioses. Y assi abraçandose con el Rey y Principe dellos, y haziendole sus quelemas le diran. Es posible que ya vos no auays de ser mi Dios y mi esperança? Pues grande ansia es esta porcierto, que de todas las naciones del mundo solo el pueblo de Dios, y la

No ay nacion q̄ no obedezca a sus dioses, si no es la christiana.

Qual fue la mayor resistencia que hallo el Euangelio.

Zachap. 9.

Ierem. 7.

gente Christiana sea la particular en esta bestialidad de dar a su Dios adoracion sola y sin obediencia, como della se quexa el mismo Dios, diziendo por Ieremias, y señalandola con el dedo, Esta es la gente que teniendo Dios y señor recebido, no oye, ni obedece la voz de su Dios: ni recibe su disciplina. Y es como si dixesse. Como cada nacion del mundo téga su particular cõdicion en que se estreme a las otras, los vnos siendo colericos de su natural, los otros flematicos: vnos leales, y otros desleales: los mios, dize Dios, y los de mi reyno y nacion Christiana, esto es, lo que tienen particular y mas suyo que todas las otras del mundo, que tienen Dios y no le obedecen, ni le tratan como a Dios. Pues sabete hermano mio, y tẽte por dicho: que esta particular condicion del Christiano, no es peccado como quiera, ni dela ordinaria sin razon de los otros, sino peccado aun de mas sin razon y de bestia, o de gente que no merece nombre de gente, ni (en esta parte) lo es, cõforme a la sentençia que el mismo Dios da contra los tales, diziendo en el Ecclesiastico. Dos gentes aborrecio mi anima, mas la tercera que yo aborreci, essa no es gente (esto es como declara vn expositor graue) no es digna, ni merecedora de llamarse gente. Y aunque el refiera este mote que aqui da el Señor a los Sichimitas, o Samaritanos a otras razones, pero no es la menos principal de auerle merecido ellos esta que aqui dezimos. Es a saber, porque esta nacion de Sichen era la que por vna parte le auian recebido por Dios, y por otra dexandole de obedecer a el y solo adorandole obendecian a sus idolos. Por donde ya no merecian llamarse con nombre de gente de razon, sino de brutos.

Quinta consideracion: §. I.

Chfo predicador de verdades. **L**O quinto, considera como era tu Redemptor predicador de verdades y no lifongero por cuya razon estos no le podian sufrir: y como es lo que passa el dia de hoy a la letra que predicador que diga verdades y no lifongee, no cabe en el mundo. Esto es sin duda lo que hoy tiene destruydo mucho aprouechamiento de nuestra Iglesia como lo llora S. Iuan Chryf. ho. Chrysof. diziendo assi a sus parrochianos. Dos cosas son las que tienen destruydas nuestras Iglesias. La vna es q̄ vosotros no que-

Eccli. 50.

Iansenio.

no quereys oyr sermones spirituales, ni predicadores que os companjan de vuestros peccados, sino tales que os deleytẽ y os recreen, como si ellos fuesen musicos y tañedores que tu uieffen por officio hazeros seraos y entretenimientos. Y la otra es, que nosotros condescendiendo miserablemente con vuestros desseos, seguimos vuestras cõcupiscencias: de la misma manera que a quel padre inconsiderado que condescienddo con su hijo enfermo y descontentadizo, no le sabe negar todo quanto le pide. Al fin no procuramos tanto emendar y componer las costumbres de nuestros oyentes, quanto parecerles admirables. Ceedme pues, que quando despues de auer predicado algun sermon me hazeyis aplauso y lifonja, (aunque no puedo negaros se me pega algun humano contento) pero tambien os digo, que quando despues desto dicho, veo el poco fructo que mis sermones han hecho en los mismos que me lifongeyas, me duele el alma y llorando me digo. De que me presta auer sudado y cansadome en el pulpito, pues al fin y al cabo mis cansancios me salen ociosos. Hasta aqui son palabras de sant Chrysofotomo, y auian de ser ellas poderosas para reformat nuestros pulpitos, y hazernos entender lo que el mismo dixo en otro lugar en vna muy breue y elegante razon. No es theatro la Iglesia de Dios, para que vamos a ella a deleytarnos.

§. II.

Tambien deues considerar aqui, como dezir la verdad es proprio officio de Dios. Por cuya razon pues el predicador en esta parte haze sus vezes, imperiosamente la deue dezir y sin accepcion de personas no menos a las potestades de la tierra, que a los pobrezillos y pequenuelos: pareciendose en esto al Propheta Nathan que animosamente la dixo al rey Dauid señalandole con el dedo, y diziendole. Tu eres aquel varon mismo a quien por tu boca has condenado. Pero es lastima grande que como los hõbres el dia de hoy, particularmẽte los Principes son amigos nadie les diga lo que les esta bien, sino lo que ellos tienen gana y desseo de hazer a que les lleua su afficion: de aqui es que los predicadores mas procuran hablalles al coraçon y a su gusto, que a lo que les esta bien a sus almas. Y si alguno ay por ventura particular en esto, y que libre y defen-

Compara.

Chrysof. hom. 2. ad pop.

Officio de predicador pues hazen las vezes d̄ Dios, dezir verdades. 2. Reg. 12.

R s. fadada-

3 Reg. 22. **3** fadamente haga su officio, al punto es repudiado dellos y le truecan por los que saben les han de lifongear: pareciendo se en esto al rey Achab, el qual quando tuuo negocio con Dios no se fue al Propheta Micheas recelando se de que desnuda y rasamente le auiz de dezir la verdad, de lo que le estaua biẽ (como despues se lo dixo) y antes se fue a los cuyos falsos que de ordinario le engañauan y hablauan al coraçon. Tambien es aquí de considerar, quã dificultosa es de persuadir la verdad pues aun dicha de la boca de Dios, no se creya. Por donde para persuadilla del rey Dauid a su hijo Salomon en los confesjos que le daua, primero le dixo. Mira que yo me estoy muriendo. Como si le dixera. Pues que estoy a punto de morir: creeme no te engaño y que te digo verdad.

Sexta consideracion. §. I:

Almas ay aca que ya en el cielo las reconoce. **L**o sexto cõsidera, como diziẽdo el Señor aqui, que es de Dios el que oye las palabras de Dios, nos da a entender lauer almas en el mudo tan dichosfas que aun estando aca en la tierra, ya el cielo las cuenta reconoce por suyas, y son sus vezinos y moradores. Estos son los q̃ de muy buena gana oyen las nueuas del cielo significadas y referidas en la palabra de Dios. Porque como gente ya naturalizada en el, y que tienen alla quĩon señalado, y animo resuelto de procurar posecille, no se hartã de oyr dezir lo que ay en aquella nueua tierra, que tanto pretenden y desseã morar. Estos son los que con mucha facilidad (aun estando en actuales offensas de Dios,) a vna voz suya, se bueluen a el blandos y apazibles, y los que re conociendo el reclamo de su diuina palabra (cuyos hijos fueron primero) renuncian al demonio dexãdole en blanco, bur ladas sus esperanças.

§. II.

Señal de predestina cion oyr la palabra de Dios: y por el cõtrario no oylla. **C**ompara. **Señal de predestina cion oyr la palabra de Dios: y por el cõtrario no oylla. Compara.** Considera tambien aqui, como es muy cierta señal de ser vna alma predestinada el ser costaria y muy ordinaria en oyr la palabra de Dios: porque el q̃ así la oye por peccador que sea siempre esta subjecto a remedio, así como el pece que mu cho pica en el ançuelo esta subjecto que vna vez que otra a caer en el. Pues los del todo descaminados del cielo sin duda son aquellos, que no oyen la diuina palabra. Por donde la san- ta

sta Escripura cuenta a estos tales en el numero peligroso de los prescitos y cõdenados diziendo así. El que errare, o se desuiare del camino de la doctrina, sera cõtado en el numero de los gigantes, esto es, de los prescitos y condenados.

§. III.

¶ Considera tãbien aqui como el que es de Dios no oye la palabra de Dios para solo oylla y no executalla, siendo le contumaz y rebelde. Porque oylla dessa fuerte, es como no oylla. Así la oya Pharaon a Moysen y a su hermano Aaron, y dixo Dios del Pharaon no os oyra, porque no los auia de oyr para obedecellos. Es pues este vn oyr ocioso y de niños de escuela, los quales nunca hazen uno yr y venir a ella y oyr al maestro, y vemos no saben mas vn dia que otro, y que, ni medrã, ni aprouechan en su lectura. Pues mira hermano miõ quantos años ha q̃ tu andas a esta escuela de Dios y que cursas en ella Aduientos y Quaresmas, y q̃ a cabo de tanto tiempo no ay en ti vn viciodexaõ, ni vna virtud plantada en tu alma: como si al fuero de niño oyesses para solo oyr y no mas. Quando pues seraya el dia que oyas a Dios como hõbre hecho y de razon, para te aprouechar? Mira pues que el mercader no nauega para solo nauegar, ni anda caminos para solo andallos, ni el soldado pelea para solo pelear, ni todo lo demas q̃ se haze, se haze para solo respecto de hazer se, sino antes interessado de algun otro sin prouechofo. Ha se pues ð oyr la palabra diuina tomãdo a pechos, y como por officio el aprouechar en ella, conforme alo q̃ dize el Ecclesiastico. Como el q̃ ara y el que siembra te allega a ella, y espera los buenos fructos de la sabiduria. Por cierto muchos son los que quieren saluarse: pero muy pocos los que quieren tomar su saluacion por officio. Pues como el labrador que ara y siembra, y a sus tiempos le amanece el dia en la arada y en la siega, y sigue su officio cuydadosamente, lleuando las molestias annexas a el, para coger su pan y así le co ge, así ha de hazer el Christiano para ganar a Dios. Ha de oyr su palabra y llevar todas las dificultades en que ella le pusiere, para venir a hazer su verano, que es la cogeta del cielo.

§. IIII.

¶ Tãbien es aqui de notar, lo primero, como para que la palabra de Dios aproueche, no solo deue ser oyda en el pulpito, y lue-

Prou 24.

Exodi 7.

Compara.

Compara.

Palabra de Dios como se ha ð oyr para que aproueche. Eccli. 6.

Compara.

Despues de ayda se

deue repetir y platicar. **Compara.** y luego olvidada, sino tambien despues de oyda se deue repetir y tratar en casa. Afsi como quando llega la nueua de algun pecho, o nueuo pedido del Rey, aquel a quien le toca procura con cuydado apañar toda su casa, conuocando muger y hijos, y aun tãbiẽ los criados, para echar su cuenta y aueriguar con ellos, el como y de adonde se ha de pagar la nueua demanda: **Chryf. ho. 3. ad pop.** afsi dize Sant Chryfostomo se deue hazer en este tributo y pecho spiritual q̄ Dios nos pide por su predicador. Afsi se hazia ello en aquel siglo dorado de la primitiua Iglesia, en el qual despues de oydo el sermõ al Apostol, o a otro qualquiera predicador, se yuan los oyentes a sus grangerias, y alla le repetiã y platicanan, suspendiendose dellas: conforme a lo que mucho antes auia prophetizado el sancto Propheta Zacharias diciendo. Entonces (dize el Señor) llamara el varon a su amigo en baxo de la parra, y en baxo de su higuera. Cõuiene a saber para platicar con ello que aura oydo de zir del Euangelio de Dios. Y para dezirse a vezes. Hermano dexemos esto q̄ esta mos haziendo, y tratemos desto otro, q̄ es lo que nos importa. O era dichosa aquella, en la qualla palabra de Dios afsi hazia fuerça a los hombres, que no solamente en sus casas la referian a sus hijos y familia, mas aun tãbien en el campo al pie de sus grangerias, este cuydado les tomaua las manos, y podia mas con ellos, q̄ la codiciosa labor de sus viñas y oliuares.

§. V.

Ha se de oyr con reposo. Eccli. 5. ¶ Lo segundo para que la palabra de Dios aproueche tambien se requiere oyr con reposo y mansamente, cõforme a lo que el Sabio acõsija diciendo. Oye la palabra de Dios mansamente y entenderla has. Y es como si dixesse. No la oyas de camino alborotado de otros negocios, que no la entenderas ni hara effecto en ti. Las cosas que importan son las que solemos tomar con espacio y sosiego, dandoles mansamente todo su rato, y lo que no importa es lo q̄ hazemos alborotadamente, y muchas vezes estando de camino y espuela calçada para otros negocios. O quã cierta cosa es, q̄ por esso no nos aprouecharã los sermones q̄ oyamos: por q̄ estamos en ellos la espuela calçada para otros intẽtos, nõ siẽdo aq̄, el solo, o el principal q̄ alli pretendemos. A q̄llos sanctos animales q̄ vio Ezechiel, que hazian grande ruydo batiendo sus alas, quando vie-
ron

ron que el cielo hablaua y daua su voz, cessauan ellos del buelo amagado plegando las alas, y quedãdose oyendo a las caydas. Que aproueche pues que tu oyas el sermon, si estãndole oyendo estas aleando hazia el mundo, y por ventura dende alli amagãdo los buelos a las õffensas de Dios? Oye hermano mio a Dios de alas caydas, escuchale sin ruydo dandole oydo manso y desocupado como aquel que dezia, hablad Señor que ya oye vuestro sieruo: y por ventura auiendo entrado en el sermon hecho animal, saldras del hecho vn sancto Cherubin de los cielos.

§. VI.

Lo tercero tambien para que la palabra de Dios te aproueche, nõ la deues oyr someramente, ni entrãdote por vn oydo y saliendote por el otro, ni por solo curiosidad como muchos la oyen, sino reparando en ella y procurando plantalla en lo interior de tu alma. Verdad es que lo peor de todo te seria el nõ oyr la de ninguna manera. Porque el que oye por curiosidad, o por notar al predicador, aunque oye mal al fin oye, y es como el enfermo que come de algo, y picando aqui, o alli (aun que sea por antojo) da alguna cõfiança de su vida. Pero el que de ninguna manera oye, es como el enfermo que nõ prẽdiendo de nada, ya es sin remedio y afsi le damos por ydo. Y al fin el q̄ oye por curiosidad oye a Dios, y alguna vez sera posible (perseuerando el en esso) le de Dios su buelta, y que yendo el por risas, o por otros donayres al sermon, buelua a su casa cargado de lagrymas y nueuos propositos muy diferentes de los que lleuo. Acaeciendole lo que al mercader auisado que auiedo ydo a su feria con animo de cargar de alguna mercaderia, viendo despues la feria trocada, y hallando otro mejor lance, dexa su intento y se haze a la feria, cargando de lo que nõ pensaua traer. Pero con todo esso te dezimos, q̄ lo que te importa es que de intẽto y de proposito oyas la palabra de Dios, para que te aproueche, reparando en ella, y procurãdo plantalla en tu coraçon y memoria. Y despues que alli este, tampoco deues hazer della deposito ocioso, sino caudal y trato de hacienda. Afsi como el fin del dinero nõ es solo para tenerle en el arca hecho thesoro inutil, sino para aprouecharte de el en tus necessidades, y para hazer sus empleos, bullendole,
y me-

1. Reg. 9.

No se deue oyr por curiosidad, pero peor es nõ oyr la.

Compara.

Compara. Chryfost. hom. de habenda cura salutis proximi.

Compara.

y meneandose, y saliendo con ella los lances de provecho: así ha de ser la palabra de Dios, la qual aunq̄ ha de estar guardada en el pecho y corazón del Christiano, no ha de ser para estar allí ociosa, hecha depósito olvidado, sino como vn grueso caudal de provecho para usarla a su tiempo, y enriquecer su alma con ella, saliendo a todo lance de su obseruancia. Porque a los que desta manera la usan y la meneá es ella vn riquísimo thesoro de infinita ganancia, como lo siente el Sabio diciendo. Es la sabiduria vn infinito thesoro a los hōbres que usan del, &c.

Sapien. 7. Desta manera lo hazen aquellos de quien dize el Psalm. Tienen Señor vuestros mādamientos en la memoria, y acuerdāse dellos para ponellos por obra. Así lo hazia tãbien el mismo

Psalm. 102. Dauid, pues que dize de sí. En mi corazón escondi Señor vuestras palabras, para que no peque a vos. De adonde es lo q̄ dize S. Augustin, que aquel Psalterio de diez cuerdas en q̄ tocaba el mismo Dauid, y se figurauan los diez mandamientos de la ley de Dios, no bastaua traello en las manos: sino que era menester tocalle haciendo su musica. Porcierto los que desta manera lo hazen dichosos se pueden llamar, pues son caudalosos tratantes, que tratan en grueso en los bienes del cielo, y así traē sus almas reparadas, ricas, y muy bastecidas de asseos Christianos. Mas ay dolor, que vemos otros muchos que solo se satisfazē con tener en su pecho la palabra de Dios, y ser sus fieles depositarios, sin mas llegar a ella, ni tratalla, para ningun bien de sus almas. Preciā se de memoriosos, y de referir los sermones a la letra como los oyen, y de solo traellos placeados y referidos por las calles se contentan, sin mas echar mano dellos. Estos por vna parte amōtonan thesoros, y por otra mueren de hābre, y traen sus almas pobres y desasseadas de la gracia de Dios. Son estos en efecto como los niños que no tratā con su dinero (si a caso le tienen) y solo de contallo passandolo de la vna mano a la otra sin otro provecho, se tienē por ricos.

Comparar. Y tambien se parecen a vnos hombres que ay enfermizos, los quales teniendo sus cofres y escritorios llenos de receptas de grandes medicos, jamas se curan con ellas, contentandose con solo saber como se deuan curar, y mostrandolas a los otros. Pues de la misma manera se cōtentan estos, con solo tener en su memoria los sermones (que son receptas con que el alma se cura)

Sapien. 7.

Psalm. 102.

Psalm. 118.

Aug. super
Psalm. 91.Ay de los q̄
solo son de
positarios,
y no execu
tores, de la
palabra de
Dios,

Compara.

Compar.

cura) y referillos a los otros: pero jamas se curan con ellos, y siempre traen sus almas guacharas y dolientes.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo considera como diziēdo el Señor. Vosotros por esto no oys, porque no soys de Dios, moteja a los Phariseos de que son hijos del demonio, cuya propria y natural condicion, es no oyr, ni consentir se corregir de Dios. Y así todo aquel que no fuffre correccion, ni la espera, es demonio de condicion, y da muestra evidente de que le tiene metido en su alma, conforme a lo que dixo el Ecclesiastico. Aquel que aborrece la corrección, tiene en sí rastro del peccador. Dōde por el peccador entiende el demonio. Mas el que teme a Dios (dize luego) quando es reprehendido, conuertese con humildad a su corazón. Esto mismo les quiso significar el Señor, diziēdoles en este capitulo. Pues vosotros no podeys oyr mi palabra, claro es soys hijos de vuestro padre el demonio, infiriēdoles esta conclusion de aquella premisa.

§. II.

¶ Considera tambiē aqui como ellos llaman Samaritano al Redemptor, y le dizen que tiene demonio, dando a entender que este era el nombre que ellos le sabian y no otro, y como lo dissimula el Señor, haziendo q̄ no oyelo que a el en esta parte le cabe de agrauio: dando exēplo a los perlados para que disimulen y tengā pecho suffrido para hazer que no oyē, ni veen las injurias que dellos se dixeren. Tal lo hazia Saul quando era bueno de quiē se dixo, que disimulaua las affrentas q̄ oya le estauan diziendo, haziendo que no las oya. Pero deues notar aqui como no denia el Señor de abrir su diuina boca, quando estos luego al punto dezian, Ya comiēça el endemoniado. Porcierto no les cabia en la suya maldita el benditissimo nombre de Iesus, sino el de aquel q̄ así como les tenia tomados los corazones, así tãbiē les tomaua las lenguas. Y así deues imaginar aqui aquella maliciosa atencion con que andauan siempre estos endemoniados acechādo la lengua del Redemptor porque no se le colasse palabra de q̄ no hiziesen sus palacios, motejandole en cada vna que le oyan, ya de Samaritano, ya de endemoniado, y a de todo ello junto. O pues quan pegado

El que no
cōfiere ser
corregido,
es semejan
te al demō
nio.
Eccli. 22.

Exēplo del
Señor de
suffrimiē
to pa los
perlados.
1. Reg. 10.

a la

Compara

a la boca del bueno viene el murmurador. Cada official procura casa y barrio donde mejor se le corra el officio. Por esso el murmurador pernicioso assieta la fuya, y se haze vezino a par de la boca del bueno: para que no eche el palabra (por descuydada q̄ sea) q̄ no se la coja, y assi se le corra el officio. Por cuya razon nos auisa el Sabio, diziendo. No te encuêtres con el cõtumelioso, por que no se te asiente por acechador a tu boca.

Eccli. 8.

S. III.

¶ Mira tambien aqui, como injurian y baldonan al Señor, aborreciendole de odio mortal, no mas de por que les reprehende sus vicios. Lo qual era manifesta señal, de que ya la dolencia de sus almas llegaua a ser pestilencia incurable, conforme a lo que dixo el Sabio. El que es ya pestilencia no ama (antes aborrece) al que le corrige. Y en otro lugar dixo así. El q̄ reprehende al malo a si mismo acarrea injuria: y el que arguye al impio engendra macula contra su honor. A si veras que ninguno hasta hoy trato deste ministerio q̄ no aya el mundo procurado de manzillarle, y tocalle en lo mas viuo de su honor. Veamos que cosa pudo ser mas agena del templeadissimo hijo de Dios que la destemplança del vino, y el trato con el demonio? Y que cosa mas agena pudo ser de S. Iuã Baptista, que el ser endemoniado? Pues sabete hermano mio, q̄ a ambos estos dos Monarchas del cielo pretendio acometer en su honor por razon deste ministerio. Al vno noto de embriaguez, y al otro de endemoniado. Y pues que en dos tales pieças pretendio poner dos tales notas (aunque falsissimamente) creeme tu ami, q̄ nadi que le professe, saldra sin alguna nota de sus manos. Tal es el mundo porcierto, que tiene por enemigos los ministros de Dios que le reprehenden, y no echa ds ver no son ellos los que le haze la guerra, sino sus proprias culpas. De aqui es, que lo que estos hazen por zelo de Dios, lo toma el por calo de enemistad, como parece por lo que dixo el malo de Achab al ministro de Dios que le reprehendia. Por ventura has me hallado enemigo tuyo que así me tratas? De adonde nasce, que no son como quiera offendidos del mundo los ministros de Dios, sino como enemigos conocidos, haziendose vnas biuoras y escorpiones contra ellos, empoçoñando su fama, y corrompiendo su buena opinion: segun lo que dellos dixo el Píalmo,

El q̄ aborrece al q̄ le reprehede, ya es incurable.

Prou. 17.

Prou. 9.

Quê mas guerra haze al peccador, son sus proprias culpas.

3. Reg. 11.
El mando p̄sigue a los ministros de Dios como a enemigos.

mo. Su furor es semejante al furor de la sierpe, y ellos son como al aspide sordo. Como si en effecto dixesse. Son vnos mansos aspides, sordos de artificio, que cierrã el oydõ a las voces del euangelico encantador, por no dexar encantar su ponçoña. Donde deues notar, que no dize, que ellos parecen sierpes; sino que su enojo y furor parece a la misma sierpe. Por q̄ realmente aquellas razones que (en esta parte y por esta ocasion) dizen ellas mismas se lleuan consigo furia de sierpes, y asismuerden y enconan, como si de veras lo fuessen. Por donde dixo Dios al Propheta Ezechiel visto el trato que el mundo le hazia, despues que le proueyo en el officio de pulpito. Tu cõ escorpiones habitas. Pues segũ esto mira tu agora qual andaria tu Redemptor mordido y adetellado de sierpes, martyrizado dellas, y todo el pasado a puro diente canino. Y piêsa que no era pequeño martyrio el q̄ así padecia, pues entre personas honradas y graues no se tiene por menos martyrio el de la lengua que el de la sangre. † A este pues se combida uã ellos en Jeremias diziendose a vna. Venid, hiramõs le con vuestras lenguas, y no attendamos a sus razones. Y en otra parte dixo el mismo Propheta. La lengua dellos, es saeta que llaga, significando en esto quan cruel martyrio haga la lengua. * Y dize mas destas sierpes, que con ser sierpes para offender, son aspides para no oyr. Por que es tanta su pãlsion y la furia que toman en ella, que no quieren oyr descargo, ni le consienten apaziguar.

Psal. 57.

Nota de las razones emponcoñadas.

Ezech. 2.

Nota q̄ no menos martyrio es el de la lengua que el de la sangre.

Jerem. 18.
Jerem. 9.

Oçtaua consideracion.

Lo octauo considera aqui, como (por ventura por vna vez que hablo el Señor con la muger Samaritana a calo sabida dellos) de alli le tomaron en lengua para no labelle otro nõbre, sino el Samaritano, de lo qual ya tenian habito hecho, como se dexa entender por su misma razon que aqui dizen. Y si esto así fue, mira tu aqui hermano mio, como basta que el mundo te tome en sola vna, para que siempre en tu lãgua que des notado della, y como lo que de vn solo acto no pudo engendrar en ti habito de culpa, le puede engendrar en tu mala lengua de mofa y rila, y ordinaria murmuracion contra ti.

Considera tambien aqui, que pues el Señor se consiente llaga

Segunda parte. S mar

Al mundo basta vna

ma? Samaritano no se purgádo deste agrauio, no deue ser sig-
mysterio. Y dexando a parte las razones q̄ aqui se suelen dezir
ya por sabidas, piensa tu (si a calo de la ocasion ya dicha le
nacio este titulo) q̄ por esto lo dissimula el, porque lo mismo q̄
sus enemigos le dauan por denuesto, lo estimaua el por su bla-
son y titulo honroso, como se fuelé estimar los ganados por ar-
mas. Por q̄ como el auia hecho su cápo con aquella muger Sa-
maritana con tan felice successo, que la auia sacado de su pecca-
do, y ganadole el alma, es de creer gustaria llamar se el Samari-
tano, preciandose de la presa hecha en Siché, como el otro por
lo que hizo en Africa se preciava llamar el Africano.

Tambien deues aqui notar, que las murmuraciones nasci-
das de ocasion de ser uicio de Dios, no nos deuen ser affrento-
sas, antes las deuenos tener por dignas de preciarnos dellas,
como de casos honrosos. Pues luego no te cógoxes hermano
mio, si de tu ayuno, o limosna, o penitencia sabida, o de otra
qualquiera obra exemplar que tu hagas, el mundo te alçare el
murmullo, o te traxere en hablilla, y en sus maliciosos apodos.
Antes (dissimulando con el) acepta en tu alma la tal murmura-
cion preciandote della: porque las affrentas que desta mane-
ra por Dios se reciben, son gloria y corona de quien las reci-
be. Por tal la tenian los que hablando con el Señor le dezian,
Por vuestro amor passamos la vida, mortificados todos los
dias, esto es, desestimando las murmuraciones affrentosas que
de nosotros se dizen. Y de estos mismos dixo S. Lucas se precia-
uan de hallar se dignos de llenar affrétas por ocasion del sancto
nombre de Iesus. A esto attendia el sancto Iob, quando des-
fezua, que de lo que del murmurauan y detrayan sus mur-
muradores, se le hiziesse libro como de hazañas. Lo vno para
consolar se leyendo el en el, y trayendole cófigo por coronay
diuina de honor. Y lo otro tambien porque juzgaua cuerdisi-
mamente, ninguna otra cosa podia escreuir se del mas honra-
da, ni que a los siglos que succedian, le pudiesse hezer mas illu-
stre. Y pues el Señor cumplio este desseo al sancto Iob; permi-
tiendo se le hiziesse coronica desto que el desseaua, creeme
esta es la justa remuneracion que se deue a las injustas mur-
muraciones, conuiene a saber, que de lo que el malo murmu-
ra, haga Dios al bueno coronica de loable y perpetua alaban-
ca. Así

Que mur-
muracio-
nes no son
affrentosas.

Psal. 43.
Año. 5.

Iob. 31.

Los mur-
muradores
labran co-
ronas a los
justos con
sus murmu-
raciones-

ca. Así la hizo a Maria de la injusta murmuración, que con-
tra ella se hizo quando le vngio su sancta cabeça con el precio-
so vnguento, y quiso la fama deste su hecho cundiesse por to-
do el mundo, y quedasse el escripto para su memoria con le-
tras de Euangelio, que son las eternas y no pueden faltar, pe-
gada a la coronica de su Redempcion.

Nona consideracion.

Lo nono, considera como no se exaspera tu Redemptor
con esta razón tan descomedida, ni se desfabre, enseñando
te a ti, a que de las palabras tales saques el fructo de la pacien-
cia, siendo como el abeja que del tomillo yerua muy seca, des-
fabrida, y de aspero çumo, hazé su miel, cosa dulcissima. Así
pues el fieruo de Dios de las palabras asperas y desfabridas, de
ue labrar el muy dulce panal de la paciécia. Pues mira tu aqui
lade tu Redemptor, y como te enseña a sufrir palabras inju-
riosas, descorteses y no merecidas. Aquí pues veras vna nobi-
lissima Italia del cielo; segun la qual no es reputado por ven-
cido, el vencido que sufre el agrauio, sino el impaciente vence-
dor que le haze. Son estos fueros muy trocados de los del mū-
do, calificados no con el dicho del soldado platico, sino con la
pratica y exemplo del mismo Dios y sus sanctos. Conforme
a lo qual es lo que dize sant Chrysothomo. Ley es en el estadio
y palestra de Christo, la corona se de al herido y no al que hi-
rio. Tales la costumbre que Dios tiene de leuatar los animos
caydos. Sus arázetes son muy differétes de los otros. Aquí no
solo la victoria es admirable, pero también lo es la manera del
vencer. Porque los que parecé vencidos, son los que se creen
salir con la palma. Finalmente este es vn honroso estadio del
cielo, donde se echa de ver el gran poder de Dios con los hom-
bres, y los Angeles son los victores. Hasta aqui es de Chryso-
thomo. Y no pienses tu porque estos fueros son agenos de los
que en el mundo se vsan, sean ellos affrentosos, o q̄ a calo indu-
zen inlania en sus profesores. Pues basta saber son estable-
cidos por Christo nuestro Dios para que se entienda, que en
su substancia son ellos honradissimos fueros, y los que hazen
la mas honrada nobriza de todas, que es la Christiana. Ca da-
razon es que quien tanto se precio tener hórados discipulos,

C ompar
El justo de
las pala-
bras aspe-
ras y inju-
riosas saca
el fructo de
paciencia,

En el esta-
dio del euā-
gelio el vé-
cido al pa-
recer es vé-
cedor.
Chryf. ser-
uit benedi-
camur ma-
ledices qu-
bas.

y quiso que el mundo se los estimasse, no auia de subiectar los a aranzales de affrenta, ni que les quitassen honor. Verdades que no tiene el hombre mundano ojos para ver esto, ni los tera hasta que el infierno se los de cõ sus llamas, por effo lo juzga al reues. Pero quando el se viere alli cargado de sus Italias, todas conuertidas en fuegos, y viere a los perdonadores a la otra vanda de Dios, honrados por hijos suyos, alli se defengañara, y bien a su costa. No se puede pues esto entender con ojos de carne, y que no sean alumbrados primero de la gracia diuina. Estã pues es la que nos enseña, quanta mas fortaleza sea sufrir con paciencia, que acometer sin ella, y que el punto de honra Christiana mas es esperar el golpe y sufrirle por Dios que acometelle. Por effo en la torre de Dauid, que figuraua la Iglesia, se colgauan escudos, y no lanças. Y esta se dize era la armadura de los fuertes: porque la fortaleza Christiana en esto consiste principalmente. De aqui es, que qualquiera que entra en la Iglesia de Dios, por el mismo caso quedã obligado a mudar la lança en escudo, y trocar los fueros de su mundana fortaleza en los de la paciencia Christiana. Estos son los que se enseñaron a aquel gran soldado Paulo al punto que entro en la milicia de Christo: pues luego alli le tomaron la espada, y le apercibieron a la paciencia que le era necessaria, diziendo el Señor del. Yo le mostrare quantas cosas le conuerna padecer por mi nombre.

Decima consideracion.

Lo decimo en lo que el Señor dize, que ay quien busque, y quien juzgue, deues considerar. Lo primero como nos da a entender en esta razon, que Dios es el proprio juez de los juezes, de los Principes, y Señores, a cuya cueta esta deshazer sus agravios. Pues hagan estos sus libres licencias en este caso, tiendan las velas de su tyrannia, pelen, y opriman vassallos, haziendo esquilmos injustos en sus ouejas sin recelo de nadie, que Dios ay que juzgue y pesquise, y a su tiempo mire por ellos. O quan absolutos son los señores en hezer agravios a los pequenuelos pobrecillos, no reconociendo superioridad mas que si fuesen essentos al cielo. † Y no se significa mal esto, en el blason de aquel tyranno que dezia en Isaias. Mi

mano

mano hallo como nido la fortaleza de los pueblos, y con la facilidad que se cogen los huecos de samparados, assi recoge yo a mi toda la tierra, sin que vuisse quien a este mi hecho meneasse las alas, quien abriessse la boca, ni diessse vn chirrido. Dõde en esta elegante metaphora, es de ponderar con particular advertencia. Lo primero, que comparandose este tyranno a un nido, que topa algun nido de paxaros significa, que assi como este con toda facilidad le echa la mano, le toma, y le deshaze, o se haze dello que se quiere a toda su voluntad, sin que aya quien le resista: assi el Principe tyranno se haze de sus vassallos lo que se quiere, con la misma facilidad ya dicha. Lo segundo, que comparãdo los pueblos a las auezitas, y sus haciendas y hijos a los pollitos, o paxaritos que no tienen resistencia, ni son parte para hazella, y no consentirse tomar en su nido, nos declara la ninguna defensa de los pobres para cõ ellos. Lo tercero, en lo que dize que no vuo ala que se meneasse, ni voz que le contradixesse a este su hecho, significa que aun es mas subiecta la fuerte del pobre vassallo, que la de las tristes asmas acoffadas auezillas. Pues a aquel con todo su agrauio padecido, no le ha de ser permitido el quejar se, o hazer algun amago de resistencia que no le sea mal contado: como quiera que a las auezillas (a chirridos y sus voces querellosas, rebolando, y haziendo ruido y amagos) les sea permitido defender como ellas pueden (aunque sea sin effecto) la toma de sus nidezillos. * Cosa es que admira, y que pone assombro ver los agrauios que la Reyna Iezabel haze al buen Naboth, aquel imperio y absolucion con que manda a sus justicias, y regidores le busquen a los hombres y desalmados que le leuanten el testimonio, y le hagan matar apedradas, y le tome la viña, y que todo esto hecho entre despues muy regozijada a su marido el Rey y le diga. Ea señor leuantad de ay, yd a vuestra viña y gozaldã en paz que ya murio aquel maldito blasphemo: y todo sin acordarse la miserable que ay otro tribunal y reuista de Dios. Pues el rey Saul quien no echara de ver quan absoluto anduuo, y sin recelar se del cielo en el caso de Achimelech, no solo matan dole a el, mas aun poniendo a cuchillo todos sus deudos, la casa de su padre con toda la ciudad de Nob: y solo porque dio el sancto pany alfange a Dauid. Y aun esto creyendo que

Segunda parte.

S 3

como

La fortaleza Christiana consiste en sufrir. Caat. 4.

Acor. 9.

Isai. 10.

1. Reg. 22.

Señores, li-
fos de cõ-
ciencias en
los agrã-
uios q̃ ha-
zen.
Psal. 13.

3. Reg. 22.

Del poco
scrupulo d
mercade-
res logre-
ros.
Iob. 41.

Compara.

Ecll. 13.

Sapient 12.
Psal. 69.
Mercade-
res vsura-
rios crue-

como era su yerno tambien era su amigo. Y aun lo que en este caso mas espanta es ver quan llanos y lisos se quedan ellos en estos agrauios, sin hazerles golpe a sus cõsciencias. De lo qual señaladamente se quexa el Señor en el Psalmo diziendo. Tragaron mi pueblo con la facilidad que si comieran vn bocadõ de pan. Donde es de notar, q̃ dos diferencias de personas son las que el dia de hoy comen los pueblos, manteniendose deste sustento, y ambos bien sin escrupulo. Los vnos son los tyranos Principes que los agrauios que hazen no los estiman, ni les parece offenden a Dios en ellos, mas que si tuuiesen hechas treguas con el, y su beneplacito para hazellos. A si veras que el rey Achab se yua a la guerra muy sereno y sossegado, dexando (sin ningun scrupulo) al Propheta de Dios abofeteado, y mandado le diessen pan de tribulacion, y agua de angustia en la carcel: y aun diziendo muy reposado (como si a caso dexara hecho algun gran sacrificio a Dios) tratadme asi como os digo a este Micheas, y no se haga otra cosa, hasta que el Señor me buelua en paz, sano y saluo de la batalla. Los otros que viuen desto son los opulentos mercaderes, que viuen de logros y renueuos hechos a pobres, y q̃ comiendo sus hazendillas executadas, en poco rato se hazen ellos de muy gruesas y caudalosas haciendas, dexando asi el mundo empobrecido. De la ballena del mar dixo el sancto Iob, que delante de su rostro siempre ay pobreza. Lo qual es asi, por que como este corpulento animal se ceua de todos los peces menudos que se llegan a el, los engulle y encorpora en si, de aqui es que donde el anda, anda el mar pobre, y el agua vazia de pescadillos. Pues q̃ veamos, otra cosa son estos ricazos mercaderes, sino ynas ballenas de la tierra, ceuadas a peces humanos, que do quiera que andan empobrecen el mundo comiendose hombres, y chupandoles la viua sangre de su sustento? Lo qual significo bien el Ecclesiastico quando dixo. El ceuo y pasto de los ricos, son los pobres: por cuya razon los llam. el Sabio con gran verdad comedores de entrañas, y el real Propheta dixo de los tales, comido han a Iacob: * y por la misma en muchos lugares la sancta Escripura los llama homicidas, porque realmete lo son, y es mas cruel la muerte que ellos dan, que la que da el verdugo de sangre, porq̃ este mata

pun-

phntual a espada corrida que passa presto, y no da mas de vna muerte. Pero los que te dezimos son verdugos de hazienda, q̃ cõ sus molestias y vexaciones, dan al pobre vna muerte prolixa, llena, y colmada de muchas, y reysterada a mometos. Y aun agrauase mas este caso, como dize Chrysofomo, porq̃ de ordinario se haze esto sin obligallos neccisidad, ni caso de hambre, sino respectos sobrados, qual es el hazer de oro los frenos de sus caualllos, o el sobredorar las columnas y chapiteles de sus palacios. Porcierto pues do quiera que ay algun vallenato destos, veras gran parte de la Republica destruyda, el contorno de las aldeas empobrecido, muchos de los labradores ausentados, y sola la casa deste hecha palacio y enriquecida. Y no haze poco a este caso aquella tan discreta geroglifica que la antiguedad daua al tyranno, pintandole en vna sierpe con otra atrauessada en la boca, que comiendola, y chupandola se hazia dragon, y dezia su letra: Vnius dispendium, alterius compendium. Como si dixera. La vna muere, para dar vida a la otra. Y otra letra dezia en baxo. La sierpe si no come sierpes, no se haze dragon. Son pues estos vnos dragones humanos, que comiendo vidas se hazen dragones, y mueren otros para que ellos viuan. Como aun lo sienten las letras diuinas, pues a cierto tyranno dio este nombre el Propheta Ieremias, diziendo del. Comiome, deuorome, dexome sin nada como vaso vazio: foruiome como dragon, hinchiendo su vientre de mis ternuras. Dize pues que le comio, significando la crueldad con que el tyranno, o pela al vassallo, o executa al deudor engañado, pretendiendo encorporalle todo en si. Dize que le dexo como vaso vazio: porque no quedan menos que esto los asi tratados, como cada dia los vemos esquilados y despojados de todos sus bienes. Dize que como dragon le forbio, y comio sus ternuras: para significar que es tanta la industria y sagacidad destos, tanta su vinueza y lo que velan sobre la hazienda del pobre, que con sus mañosos artificios le cogen ante mano los fructos de sus grangerias, aun estando ellos tiernos y nõ maduros, el pan en verça, y el vino en cierna, y todo sin temor de Dios, ni remordimiento de sus consciencias. * Pues es posible que tales exorbitancias como estas ayan de passar en cosa juzgada, y que se ayan de quedar

les verdugos q̃ con sus vexaciones matan les hõbres.
Chrysof.

Gero glifica cõtra los mercaderes q̃ opprimen los pobres.

Ierem. 51.

Consuelo de pobres oppressos

que Dios es el juez de sus agravios.

Al decoro del viuer se cumple aya reuista.

estos dragones, y los otros mas gruesos (que ya diximos) ceuados a vidas, regoldando a hombres comidos, sin que aya de auer reuista en su caso, ni supremo juez que inquirá y pesquise? Verdaderamente aqui es donde la razon natural ayuda y sirve a la verdad de la Fe Catholica, como su sierva leal: pues tambien ella por su parte nos persuade, que cumple al decoro del mundo, que el no se acabe sin que primero en su vitimo fin se reuea este processo, y aya de auer supremo juez que pesquise, y regule estas exorbitancias, satisfaziendolas con rigor, y a vista de todos.

Vndecima consideracion. §. I.

Dios juez de las causas huérfanas, y sin dueño. Sap. 12.

La vara de Dios siempre vela. Iere 1.

Psal. 9. Dios juez de huérfanos y viudas. Chyl. ho. s. de poen.

LO vndecimo q̄ deues aqui considerar, es, como nos da el Señor a entender también q̄ su eterno Padre es el ordinario juez de las causas desiertas, y el q̄ de officio conoce en casos huérfanos y destituydos de parte, y en todos los otros donde falta el juyzio del mundo, como a la letra lo significo el Sabio diziendo. Vos Señor teneyd las vezes de condenar al q̄ no deue ser punido (esto es) por ordē del humano juyzio. Lo qual es así, porque lo que no alcança a ver la rōda de la justicia del mundo (o ya por que a vezes duerme, y no siempre puede velar, o ya por q̄ por el vsado cohecho disimula peccados, o también por q̄ ay algunos, sin que dellos aya prouaçã, y no pueden ser castigados) lo alcãça todo a ver la suprema vara de Dios, q̄ siempre vela, y no sabe dormir, como la vio, y dixo della el sancto Propheta Ieremias. Yo veo vna vara que siempre vela y nunca duerme. Esta es hermano mio la de Dios, q̄ a todas horas rōda y paffea las vidas de los hombres, y conoce dellas los peccados escondidos al mundo, castigandolos a su tiempo. De aqui entenderas, q̄ aunque la causa del pobre, o viuda muchas vezes no tenga juez en la tierra, no por esso es causa perdida y olvidada en el cielo, conforme a lo q̄ esta dicho en el Psalmo. El oluido del pobre no sera para siẽpre. Y a lo q̄ en otro Psalmo dize la sancta Escriptura. Dios es el padre de los huérfanos, y juez de viudas. El qual titulo de industria toma el (como noto S. Chrysoft.) así para cōsolar a los tales, como también para reprimir a los ricos, de q̄ no se los oprimã como a personas sin dueño. Cōsuele se pues (segū esto) el pobre huérfano agraviado del

do del iniquo juez. Y también se cōsuele la pobre viuda no oyda en juyzio, y consuelen se todos aquellos, cuyas causas el mūdo desfavorece, o ya despidiẽdolas de sus tribunales, o no les haciendo deuida justicia: pues no es menos q̄ el cielo el q̄ responde por ellos, ni otro q̄ Dios, quien a su tiempo las aura de juzgar y satisfacer. Dios es hermano mio el mero juez, y señor de las causas mostrencas que en el mundo quedan perdidas, y a quien incumbe de officio andar buscando estos hallazgos, y rebuscando juyzios no hechos, sacandolos para hazerlos a vezas de las sepulturas, aunque sean muertos de muchos años. De adonde entēderas, que aunque Dios disimula no es para siempre: y aunque parece que se oluida, mucha memoria tiene de castigar el peccado hecho, y siempre el le queda dando al oydo en tanto que la penitēcia no le deshaze. Y en effecto, es como la sangre de Abel, que aunque se derrama sobre la tierra nunca se esconde. De aqui es, q̄ a cabo de los quatro siglos passados se acordo Dios del peccado de Amalech, y le desenterro de aquellos olvidos, diziendo. Agora estoy echando la cuenta de lo q̄ me hizo Amalech en la resistencia de mi pueblo Israel quando subia de Egipto, y mādando a Saul que con rigurosa espada tomasse vengãça del y todo su pueblo. No piẽses pues hermano mio, que porque Dios no te castigue de contado al punto q̄ hazes su offensa, o porque ha ya dias que la heziste, y no te ha castigado, estes por esso ya seguro, o escapado de sus manos. O quã defacordado es el que así lo haze! Y aquel tan inconsiderado, que piensa la disimulacion de Dios haze bueno sin pleyto! O ye pues agora aquella razon del Sabio, que dize. No digas, peque, y que me acaecio triste? Porque el Altissimo es sufrido vengador, y vase satisfaziẽdo de espacio. De lo qual entenderas, q̄ quanto Dios es mas sufrido, tanto es mas justiciero, pareciendose en esto al flematico q̄ se enciende tarde, pero enciẽdese mucho. Y esto es lo que el mismo dize en el Propheta Isaias. Calle, reposeme, estueme detenido, pero yo hablare, y rōpere (pariendo) mi colera. Vees pues aqui como aunq̄ Dios disimula no es para siempre, y como quiẽ rebuelue a buscar peccados anexos de quatrociẽtos años, también reboluera a buscar los tuyos de tu mocedad, o el peccado de ayer no sabido q̄ tu heziste, si hallare que aun esta hoy por deshazer

Dios juez de causas mostrencas.

Genes. 4.
1 Reg. 15.

Eccli. 5.

Quanto Dios mas sufrido, tanto mas justiciero. Compara. Isai. 42.

Oseas. 1.

Pasiones
enfadosas
de vejez, el
cotes son
deuidos de
la liuiana
mecedad.

de la penitencia, como lo prueua bien aquella amenaza q̄ el Señor hazia a su pueblo, diziendo por el Propheta Oseas. Yo boluere a visitar los dias de Baalim: en los quales el encedia su encienso, y se atauiaua de sus joyas y çarcillos para festejalle, y endose suuelto tras sus amadores del todo olvidado de mí. Pues q̄ vezamos piensas son aquellas tan pesadas, y enfadosas pasiones que nos acuden en la vejez? Sin duda, no es otra cosa sino la visita de Dios que anda buscando los escotes caydos y deuidos por nuestros peccados, desde el tiempo de la mocedad, que aun estan por cobrar. Alli pues es donde Dios recorre la mesa de la vida passada, y echala taça a la paga de sus tan deuidos escotes. Alli le pagan muchas vezes en agudos dolores las liuianidades de la loçana muger, haziendo Dios en ella muy deuida justicia. Alli tambien se pagan aquellos tan apurados olvidos de Dios, que el hombre tuuo en su mocedad, passandola trasportado en sus vicios, tan ageno de Dios, como si entonces fuera Christiano sin dueño, o como si aquel pedaço de vida, se le diera graciosa para vivirla sin ley y toda razon.

§. II.

El peccado
que el hom
bre oluida,
le guarda
Dios como
oro en pa
ño.

Oseas. 13.

Tren. 1.

El peccado
es llamado
yugo, porq̄
tiene labre
a su due
ño,
Ezech. 4.

TO pues quan cierta cosa es, que quando el hombre anda perdiendo el peccado de su memoria, le anda Dios poniendo a recaudo en la suya, guardándole atado como oro en paño, o como q̄ fuesse algũ thesoro de precio para que no se le pierda su castigo. Cõforme a lo qual es lo q̄ dize el Propheta Oseas. La iniquidad de Ephraim atada esta y ligada, y su peccado escõdido le tiene Dios. Pues para q̄ piensas tiene Dios el peccado atado y escõdido, q̄ tu tienes olvidado, sino es para facarle a su tiempo citado contra ti ante el tribunal de su diuina justicia? Esto por cierto quiso significar al Propheta Ieremias quando dixo. Velado ha el el yudo de mis iniquidades, ellas estan puestas en las manos de Dios, y alli las tiene para colgar melas en mi cuello. Dõde deues notar lo primero, q̄ con mucha razon se llama el peccado yugo, porq̄ en cometiendole el peccador luego le trae sujeto, cogido el cuello al castigo de Dios. Por dõde doquiera q̄ este vaya despues y se ande espaciando, siempre va preso solo el yugo del peccado, y atado el grillo para a su tiempo reuocalle citado a la condemnacion de la pena. Conforme a esto es lo que dezia Dios por el Propheta Ezechiel a la ciudad de

Ieru-

Ierusalem. Pusete en grillos por tus peccados, y por mas que te menees andado en ellos, no te passaras de tu lado a otro, hasta que se cumplan los dias de tu visita. En la qual razon a la letra nos significa el Señor como el peccador (entanto q̄ lo es) por mas que se menee, y se salga a espaciarse por los vicios, y contentos del mundo, no se puede mudar del lado de la justicia. Como el delinquente homicida, que de ver la viua sangre del que mato se desmaya, y assi se corta que no da passo de medra: y quando auiendo andado toda la noche piensa q̄ ha hecho jornada, se halla despues junto a la carcel pegado al lado de la justicia, y dando en sus manos. Assi es el peccador que no corrige su vida, ni emienda su peccado. El qual por mas que a su parecer huya de Dios, y haga jornadas seguras, al cabo nunca pierde su lado, y quando menos piensa le ha de dar en las manos. Por donde dixo bien el Sabio. No quieras hazer maldades, y no te cogeran a manos. Y por cierto quando vn peccador se reuelo contra Dios mal puede huyr por diligencias que haga, pues todas las criaturas le sirven a el, o le pueden servir de alguaziles para entregarle. Y sino, que piensas tu q̄ fue aquel alterar se el mar y mouer tempestades en el caso de Ionas contra su nauio, que ponian en aprieto a los marineros? No fue otra cosa pues sino que alli el mar se boluio aguazil de Dios (donde no auia otro) como dize Chrysostomo, para hazer boluer a su mano el desobediente Propheta. Donde se vuo el mar como el fiel criado, que a caso acerto a ver a otro compañero de su mismo palacio, que se yua huyendo cõ la pieça hurtada, que como le vee se arroja tras el, para asirle y boluerle a su dueño. Y si se le esconden, alli haze pies, y vozea gritando alborotando la casa, hasta que le dan su ladrõn. Por donde dixo sant Chrysostomo de Ionas muy aduertidamente, que huya su huyda, pero no la ira de Dios que le yua siguiendo. Y aun dize mas, q̄ por esso el Señor no le traslado de golpe, del nauio a la ciudad, sino lleuandole de mano en mano, dandole los marineros al mar, el mar a la bestia, la bestia a Dios, y Dios a los Niniuitas: enseñandonos en este tan encadenado discurso, quã imposible es al peccador, por mas rodeos que trayga, huyr los atajos de Dios, y al cabo dexar de dar en sus manos. † Lo segundo, en lo que dize Ieremias que este yugo estuuo

velado

El pecca
dor no pue
de huyr de
la justicia
de Dios,
Compara.

Ionaz. 2.

Chryl. ho.
1. de pecc.
tom. 5.
Compara.Chryl. ho.
1. ad pop.

Aun que el peccador duerma, su peccado ve la para seguirle.
2. Pet. 2.

Compara.

Nota los rubies, y diamantes q̄ Dios quales son.

Compara.

velando deues mucho notar como aunque duerma seguro el que hizo el peccado, el mismo peccado no se asegura, ni que da adormido sino velando para seguille: en cuya razon aundi- xo el Apostol sant Pedro. El juyzio ya de atras no cessa de venir sobre el peccador, y su perdiciõ no dormira. * Lo tercero nota que dize, que sus peccados estan en las manos de Dios, en lo qual significa la puntual memoria que el tiene dellos. Lo que esta entre las manos no puede estar muy olvidado, no pasando mucho rato que no se vea. La fuente de plata que esta en el arca, o el dinero del cofre posible cosa es, que perdido de vista, por algun rato tambien se pierda de la memoria. Pero el anillo que anda metido en el dedo, y el rubi, o diamante engastado en el, como se podra olvidar estando tan junto y pegado a los ojos, y pasando cada credo por ellos? Pues estos son hermano mio los rubies y diamantes que Dios tiene en sus manos, conuiene a saber los peccados de los hombres. Estas son las perlas, y piedras preciosas q̄ trae pegadas siempre a sus ojos, sin que, ni vn momento los pierda de vista. O dize tambien que los tiene en las manos, significando en esto, que los tiene muy presentes en su acuerdo, como que tuuiese sus firgos, y memorias de acuerdo atadas y retorcidas a los dedos (como se suele hazer) para no poder olvidallos. Y aun esta es la natural intelligencia desta letra, como la declara vn graue Doctor. Mira pues como no hazes tu peccado, que al punto no ate Dios su firgo al dedo, haziendo memoria del. O quãtos destos tienes yatu atados, y retorcidos en sus manos el dia de hoy, y quantas hebras cuelgan dellas, puestas alli por tuyas. No dudes estan quajadas las manos de Dios de las memorias de tus peccados (aunque a ti te parezca que ya estan olvidados) para en mirandose a ellas, hazer justicia de ti, sino corriges y emiendas tu vida.

S. II.

TO quan gran ceguedad es pensar que el peccado se acaba con su hechura, y no antes entender, que quãdo se haze, se siembra para cogerse a su tiempo. Quãtas vezes pues hazes tu (hermano mio) el peccado alla en tu rincon, y le dexas alli hecho y olvidado, no echando de ver que dexas sembrado aquel mal granillo, que algũ dia te dara sus espigas, y cogeras su verano, conforme

conforme a lo que de Cain dixo S. Chrysofomo con su diuina eloquencia. La tierra que dexo bañada en la sangre de su hermano, le engendro despues el temblor: y aquella muerte traydora que alli sembró, le pario ellãto, y el d' fierro perpetuo, prodaziendole estas espigas dignas de sus trabajos. No lo pien- san pues así los fieruos de Dios, antes imaginã el peccado siẽpre viuo, y nunca acabado, como vna simiente de maldicion, y vn viuo cancer que se ceua del alma, que aunque por tiempo se amortigue al fin reuiue, y reuerdece florido en la justicia de Dios, quando menos se piensa: conforme a lo que dixo el Propheta Ezechiel hablando de cierto castigo. Florecio la vara, broto la soberuia, leuantose la iniquidad. Significando en esto q̄ toda la pujança y braueza del tyrãno, o executor de aquel castigo auia salido brotada, y florida cõ todos sus desafueros, de los peccados de su pueblo como de su rayz. Estas pues fueron las flores que aquel pueblo cogio de su antiguo peccado al tiempo que el dio su fruto. O quan bellas flores, y quan bello fruto dan estos arboles. Date priessa pues a plantallos en el vergel de tu alma, que tyrannos floridos y desafortados te naceran dellos, quando estes olvidado, con otras mil sauandijas de enfermedades, desastres, y pestilencias que te acosen la vida. No tuuo desto poco conocimiento el rey Salomon quando a esta tan amarga rayz del peccado reduxo las plagas que nos molestan, como son hambres, guerras, enfermedades, bruco, langosta, y persecucion de enemigos &c. Con lo qual con- cuerda sant Chrysofomo quando dize. Consta que el peccado sea la causa original de todos los males. Del peccado nasce la tristeza, del peccado nascen los tumultos y alteraciones, del peccado las guerras, y todas las passiones que nos cõbaten y apremian. Y de aqui es tambien lo que dize el Señor por otro Propheta. Yo traere males a mi pueblo, y cogera el fruto de sus pensamientos, porq̄ no oyerõ mis palabras. † Dõde echaras de ver qual deue estar el mũdo el dia de hoy, pues tãto deste fruto se coge. Si viessemos que en algũ pueblo todo el fruto fuesse camuesas sin que vuisse otra fruta, diriamos que todos los arboles eran camuesos. Luego pues todo el mundo es trabajos, y esta es la fruta que tãto se corre, que diremos sino que esta todo elleno de los arboles q̄ la dan? * Conforme a lo qual

Chryf. super Mal. 1.

Ezech. 7.

Nota quan bellas flores dan los peccados.

3. Reg. 8. Peccado rayz de males y plagas.

Chryf. ho. 5. de pen.

Jerem. 6.

Compara.

Qual te aconsejo hermano mio, que quando te vieres las manos atadas de gota, o tomados los pies, o tu cuerpo encetado de otros axes, no pienses es esto caso, o sin causa: antes acordandote de tus peccados passados, ten por cosa muy cierta y averiguada, q ya han llegado a hazer primavera, pues ya echá sus flores (y las vees esparzidas y sembradas en ti) prometiendo te el muy cierto y vezino fruto de infierno, q tambien con ellas te aura de nacer, si agora con tiempo no los emiédas, arrancando los de rayz de tu alma con la virtud de la penitencia, y su efficacissimo sacramento.

S. III.

Pecado no se acaba con su hechura ¶ Nadie piense pues, que hecho el peccado se acaba con su hechura, que viuo se queda, y con pies andadores va corriendo la posta dando alcance a su hazedor, para presentalle en el juyzio de Dios. Por esso aunque te parece que tu peccado se tarda, sabete que no sera mucho, y que presto llegara y te dara su alcance, y por ventura el final. Ya llegaron tus peccados a hazer su labor (viejo malo) dixo el sancto Daniel a vno de los de la sancta Susanna, y a dar mal cabo de ti, que es esrazó que prueua a esto a la letra. Porque el peccado en haziendose se rebela contra su dueño, y al punto toma la puerta siguiendo tras el, y le va espianando los passos esperando la suya para acometelle, como aun se prueua por lo que Dios dixo a Cain quando andaua enbilando el peccado en su coraçon. Si peccares cata q te auiso, que el peccado luego te ganara la puerta de la calle: Como si dixera. Saldra apercebido a tomar el camino para yrte siguiendo. Y dize mas (cõforme a otra lecion.) Saldra con desso y apetito de aprouecharse de ti. Dõde (aun que sea de camino) no es poco de advertir, como el peccador a todo quanto sale, sale con mal pie, y poco seguro: pues al fin sale acechado de su proprio peccado, que le llena de mano a las deluenturas. Y nota que no dixo el sancto Daniel al viejo de arriba, agora acabo de llegar a tu peccado, sino tus peccados: para que entiendas de aqui, que no es solo el particular inmediato el que sigue al peccador en el castigo, sino que todos los precedidos hechos vna cruel camarada, llegan jutos a seguille. Porque como todos ellos son de la liga, y conspiracion contra el, assi todos de golpe acuden al vando del particular que se

Danish. 13.

Al punto q se haze se rebela contra su dueño: y sigue tras el.
Gen. 4.

El peccador a todo sale con mal pie, y poco seguro.

se ofrece, ayudandose vnos a otros, y poniédole cada qual su demáda, Como el mercader caudaloto que por hollarse sobradamente, y cõpetir con el principe su desigual en sus brocados y coches (no le alcãcando el caudal a su huella) ya viene a quebrar, que al puto que quiebra a vn solo acreedor, es visto que brar a todos: y todos ellos acuden alli presentado y pidiendo sus dẽdas al pobre caydo. Donde echaras de ver quanto mejor les seria a estos tales medirse en sus gastos con su bolsa que con su vano credito, y contentarse con ser mercaderes a solas (pues lo son) y no querer ser Principes. Assi viuirian descansados, no acabando las vidas infamemete en hospitales, o acogidos a Iglesias, y dexando a sus hijos desheredados de hazienda, y solo en herẽcia sus cargos y obligaciones, como cada dia vemos lo hazen, permitiendolo Dios assi, porque satisfagan con logro de infame pobreza la honra no merecida, que con sus logros injustos, tyranamente vsurparon. Pues boluiendo a nuestro calo, esta es la milina suerte del desdichado peccador el dia de su quiebra. El qual quando en el castigo de Dios (particularmente en el dia de su muerte) quiebra por vn peccado, quiebra por todos: y assi todos acuden a el hechos rigurosos acreedores. Y mas que ya alli, ni aura sagrado para el, ni baxa que le aliuie las pagas. Por cuya razon dezia el sancto Iob del miserable que esta en aquel punto. Pagara todas las cosas que hizo, y no sera consumido (esto es) y aun quedara viuo, y pagado. Y aun denes mas notar aqui, que aun no se acaba el peccado con la vida acabada de su agresor, sino q muriendo el, dexa enconada la tierra a sus hijos y successores, y cõfiscadas sus haciendas y vidas, como parece en Saul, que aunque el murio no acabo de morir su peccado, de que mato injustamete a los Gabaonitas, sino que aun quedaron sus reliquias, y le pagarõ sus successores, reynando Dauid. Son finalmete los peccados como langosta, que aunque ella muera siempre dexa reliquias, y nõ de las sanctas.

Compara.

Mercaderes deuen medirse con su estado.

Como el q en la muerte quiebra por vn peccado, quiebra por todos.
Iob. 20.
Peccado no se acaba con su agresor, aũdexa libranças q pagar a los hijos.
2. Reg. 21.

Duodecima consideracion:

LO duodecimo, en lo q dize el Señor. Si alguno guardare mi palabra no vera la muerte, deues cõsiderar lo primero, quã liso, y sin quedar enfadado de su rebeldia, los buelue el Redem-

Predica-
dor deue
enseñar
sin enfa-
dar sea ex-
plo de
Christo.

Isai. 39.

Isai. 29.

Isai.

Como se
entiende
no ver la
muerte.
Hebr. 9.
Torméto
de la muer-
te qual es.
Sapient. 3.
El justo no
ver la
muerte es
ver la en-
treuerada
de vida.

Redépror a enseñar, y porfia a dallas su sancta doctrina: dan-
do exemplo a los predicadores de que jamas, ni por ninguna
ocasion se enfaden de enseñar sus oyétes, aun en casos no me-
recidos. Lo qual por cierto deue ellos hazer con tãto cuyda-
do, q̄ aunque les huyan los peccadores los deuen seguir acos-
fandolos con la palabra de Dios, como lo hazia el mismo, y lo
noto Isaias diziédo del: que como aquellos peccadorazos de
Ierusalem le yuan huyendo (como les dana en lo viuio de sus
peccados) yua el Señor tras ellos hablandoles a las espaldas. Y
assi dize. Oyran la palabra del que les amonesta a las espal-
das. Doliase pues al Redemptor la perdicion de aquellas sus
criaturas rebeldes: y assi quando yuan huyendo del, yua el si-
guiendo tras ellos, metiendoles en los oydos aquellas pelotas
del cielo, hasta entrar se tras ellos en sus proprias casas: donde
le recibian con trato affrentoso, como lo sintio el mismo Pro-
pheta quando dixo. Acocéauanal Señor que les arguya a sus
puertas, y apartauanse del justo. Lo segundo como este es el
gran priuilegio annexo a la obseruancia de los mandamiéto-
s de Dios, conuiene a saber, que el Christiano que los guardare
apuradamente, no vera la muerte. Lo qual no lo dize assi el
Señor porque este tal no aya de morir, pues dixo el Apostol
que esta establecido cada persona mueravna vez sin que na-
die se escape de la muerte. Pero dizelo porque este tal se esca-
para del tormento della, que no es otra cosa sino la descófi-
anza de saluació que alli padecera el peccador, por no auer guar-
dado la ley de Dios. Y esto es lo que sintio el Sabio quando di-
xo. A las animas de los justos no les tocara el tormento de la
muerte. Pues no vera la muerte el justo, hermano mio, porq̄
la vera entreuerada de las esperanças de la vida de veras, q̄ en
medio della se le estaran trasluziendo, a la qual se vera estar ya
passando. Y tambien no la vera, porque la palabra de Dios,
que el aura puesto por obra (y lleva guardada en su pecho) al-
segurada cõ esta de hoy que le dize Christo, le seruira de saluo
conducto, y dara aliento para arrojar se animoso al passõ te-
meroso de la muerte. Quando los hijos de Irael salieron de
Egypto seguidos de Pharaon, que llegaron al mar, cayeles vn
grande affombro de ver se alli atortujados. Porq̄ por vna par-
te veyan a ojo al enemigo que venia empos dellos amagando
la espa-

la espada: por otra veyan el mar embrauecido, que si entraua
por el necessariamente los auia de anegar: por otra veyanse
los lados tomados de sierras muy altas, y q̄ por no poder tor-
cer hazia ellas les era fuerça, o esperar a Pharaon, o auentura r
se a las aguas. Pues como ellos temerosos de ver se en este an-
gustioso trance, se boluiesen al sancto Moy sen, y le dixesse n
razones pesadas y querellosas, porque los auia sacado de Eg y
pto, fue cosa marauillota, que con sola vna que el les dixo los
fossigo, y pego coraçõ para atreuer se a las aguas. La qual fue
dezilles. No querays temer, confiad en Dios, y vereys hoy en
este passõ sus marauillas, y como no solo os passa seguros, mas
aun vengados de vuestros enemigos. Esta palabra pudo tanto
con todo aquel pueblo, que fiados della recobraron el esfuer-
ço perdido, y lleuandola en sus pechos por saluoconducto se
arrojaron denodados a las aguas primero temidas, metiendo
se viuos y confiados por aquella muerte a ojos vistas. Y era co-
sã notable, que quando las aguas hazian su arco amenazando
a caer se sobre ellos, esta palabra los yua esforçando, y dando
vida en medio de aquel peligroso passõ y viuia muerte, que
yuan passando. O hermano mio, si apuradamente guardasses
la palabra de Iesu Christo, y quan confiado passarias el peli-
groso mar de la muerte, valido deste seguro. Alli por cierto en
medio de la muerte no verias la muerte, sino vn muy seguro y
consolado passõ de vida. Mas ay de aquel tan desdichado, que
el dia de la tuya se hallare sin este seguro, y su alma desacompa-
ñada de la obseruancia de la ley de Dios. Este tal, es el que en
medio de la muerte vera la muerte, y el que no osando entrar
en ella, se vera compelido de entrar dõde no osara, seguido de
los demonios, que alli vera venir a su alcance. Este es el que a
ojos vistas vera la muerte, por que a ojos abiertos se vera alli
yr cayendo de la muerte primera, en los desahuziados aby-
sinos de la segunda, sin que vea, ni halle mano que alli le tenga,
ni ayuda de Dios que le valga. Alli se vera entrar en el mar de
la muerte no ya a passar por el, sino a quedar se sumido, y alcan-
çado de la hueste de los demonios que vienen tras el. O mas
que infinitamente desafortunado del que assi muere en tanto
desastre: paes aun antes que la muerte le de sus sudores le tra-
fudara el infierno çabullendole en seco en los suyos con su te-

Exodi. 14.

El q̄ guar-
dare la pa-
labra de
Dios vali-
do della,
en medio
dela muer-
te no vera
la muerte.

Quié vera
la muerte
a ojos vi-
stas.

Nota que
quida el

Inferno merofanueua, y dandole a prouar por fruta temprana su ma-
Ad: trasu- lauenturañq̃, madura ya para el, de su proprio pensamiento,
dores, y lu aun antes que sea de sus dias. Y por el contrario, o mas que in-
frata tem finitamente dichoso el que muere acompañado de la ley de
prana. Dios, pues estan lo muriendo no vera la muerte valido deste
 fegeo. Por donde en medio della le estara dando el alma que
 ya va a descansar de sus trabajos, y el espiritu del Señor se co-
 natará allí a preuenille las nueuas del cielo seguro, q̃ ya esta en
 la mano. Y al fin el mismo cielo le saldra a recibir dandole allí
 su dulce abraço, aun antes que el salga despedido del mundo.

Apoca. 14. **Priuilegio** O en quanto es de estimar este priuilegio que trae consigo la
 del iusto q̃ obseruancia de la diuina palabra, pues no es menos que vn
 muere que cielo preuenido, dado ante mano al hombre, en salua del que
 goze de cie de veras tan presto le espera. Que tal contento piensas pues
 10 añ antes terna allí vna alma quando se vea preuenida del cielo aperce-
 de entralle birse, y estar en punto de ya entrar agozalle. Porcierto la
 tan dichosa que en tal se viere, antes de entrar en la gloria, go-
 zara de la gloria, no menos que los hijos de Israel gozauan
 de su libertad, la noche de la salida de Egypto (aun antes de
 auer salido) quando se veyan estar aprestando sus lios, y enma-
 letando sus joyas, ya seguros de su tan presta salida. Por cuya
 razon los dixo el Señor, siempre se acordassen de aquella no-
 che, y la tuuiesen en su memoria por obseruable al mismo Se-
 ñor.

Exodi. 12.

Decimatercia consideracion.

A Dios af- **L** O decimotercio considera como llamando el Señor a los
frcta qui Phariseos, hijos del demonio, y declarãdo que no eran hi-
le haze fa- jos de Dios, dize que honra a su padre. Porque realmente af-
uorecedor frenta de Dios fuera, que siendo ellos tales, Dios los tuuiera
de malos. y acceptara por hijos recibendolos en este fauor. Porque (co-
2. Reg. 12. mo dize vn Doctor graue) a Dios affrenta qualquiera, que
 pienta del que es padre amigo, o fauorecedor de los malos. Y
 aun esto es lo que Dios tiene por gran blasphemia, como ello
 significo a Dauid, quando le dixo querellando se del. Tu haziste
 que el nombre del Señor fuesse blasphemado de sus enemi-
 gos. Como si en efecto le dixera. Has dado ocasion con tu
 peccado a que se diga de mi en el mundo, q̃ tengo yo por ami-
 go par-

go particular, y que aya criado en Rey vn adultero y homici-
 da. O si esto mirassen los grandes, los Principes y perlados de
 la Iglesia! O si entendiessen quanto se affrentan a si mismos,
 quando hazen fauor conocido a los hombres viciosos, y los
 vandeian en sus casas y cortes, y quan graue offensa hazen a
 Dios, como parece por lo q̃ el amenaza diziendo por Esdras.
 Ay de ti A sur, que me escondes los malos dentro de tu fauor.
 Pues ay de aquel Grande, o Principe, agora sea seglar agora
 Ecclesiastico, que a la sombra de su fauor trae escõdidos hom-
 bres malos, haziendo defafueros (como cada dia lo vemos)
 porque estos seran castigados de Dios agramente, y le daran
 estrecha cuenta no solo de sus peccados, mas aun de muchos
 grauisimos males, que por su culpa y dissimulacion pasan en
 las republicas, permitidos y aun justificados.

S. II.

¶ Tambien deues considerar aqui, como el Señor llama su
 dia el de su sanctissima muerte, conformandose en este termi-
 no (como dize Chrysofomo) con nuestra ordinaria y comun
 manera de hablar, segun la qual solemos llamar dia del hom-
 bre, el dia de su muerte, conforme a lo que dize Dauid ha-
 blando con Dios. El Señor se reyra del peccador quando
 viere que llega su dia. Pues mira agora tu como llama el Se-
 ñor dia suyo, el dia en q̃ da su vida por el hombre, esto es, por
 el proprio enemigo, que le ha hecho las affrentas y defacatos.
 Porcierto, no es tal como este el dia del hõbre para con Dios,
 ni el que el suele tener, ni celebrar por dia suyo. Sabida cosa es
 que muchas vezes el dia que el hõbre mas precia, es el en que
 hazela mayor y mas calificada offensa de Dios. O quantas ve-
 zes pues se citan los hombres aplazandose a cierto dia para
 grauisimas offensas de Dios! y siendo despues puntuales en
 ellas, y no se faltando, se celebran y encaracen los tales dias, di-
 ziendo a vezes. O que dia este, este tal no era de perder. Y
 al tiempo que esto estan diziendo, estan los desuenturados in-
 fernando sus almas, y quanto es de su parte cansando la pa-
 ciencia de Dios, si ella de la fuya fuera cansable. Este pues es el
 dia que el hombre tiene por suyo. Y deste dezia el Propheta
 Jeremias. El dia del hombre jamas yo le deslee, vos mi Dios,
 loys dello buen testigo. Donde aunque el sancto Propheta lla-
 ma dia

Contra los
 principes
 q̃ fauorecẽ
 viciosos.
 4. Eldre. 2.

Dia del Se-
 ñor, el dia
 de su muer-
 te.
 Chrysof. ho-
 m. super
 illud cum
 omnia sub
 iecta fuer-
 rint illi. 2.
 Cor 15.
 Psalm. 36.
 Dia del hõ-
 bre qual
 es.

Jerem. 17.

Dia del hōbre particularmēte se dize el de la vengança. Vengança quanto se precia.

1. Reg. 4.

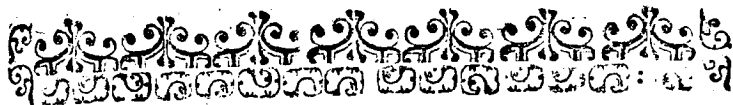
3. Reg. 3.

Isaie. 13.

Iob. 10.

madia del hombre generalmente a qualquiera dia en que el toma contento en el peccado haziendo su voluntad, pero particularmente (es de creer) llama dia del hombre el dia de su vengança, en que el se satisfaze de su offensor. O quan rico y glorioso dia suele ser este para vn hombre honrado del mundo de los que viuen por las leyes de Italia. O quan cierto es, que no ay cosa que mas se precie del mundo, que es la vengança. O quan honrado queda el (mentis) satisfecho con palos, y estos quan gloriosos quedan, siendo el maltados con la sangre y vida del que los dio. Dia del hombre sin duda es el de la vengança, y el mas pretendido de todos. De adonde es que no poco se admiraua Saul, quando vio que Dauid, viniēdole este dia a la mano en la cueua de Engadi, y de poder se vengar del, no lo hizo. Mas que marauilla, que Saul se admirasse deffo (siendo el vengatiuo de su condicion) pues aun el mismo Dios reparo en que Salomon no le pidiese este dia, quando le franquō sus mercedes diziendole que pidiese todo lo que dessea ua? Y assi le dixo. Porque no me pediste las vidas de tus enemigos, &c. yo he otorgado tu peticion. † Pero ya que el dia de la vengança es el dia, que el mundo celebra, y el mismo era el que antiguamente vos Señor celebrauades, quando erades Dios de venganças: conforme a lo que dixo vuestro Propheta, apercibiendo a Babylonia de la que le auia de venir. Ya viene el dia del Señor cruel, lleno de indignation, de iray furor, para poner vuestra tierra en soledad. * Es por ventura pues este tambien agora el vuestro Dios mio? O son ya vuestros dias como los del hombre, como dize el sancto Iob? Por cierto a esto responde diziendo en este lugar. Abraham vio mi dia, llamando dia suyo el que muere por sus enemigos, y da su vida por ellos, bendito el sea.

CON-



CONSIDERACIONES

DE LA CONUERFION DE LA BENDITISIMA MARIA MAGDALENA, conforme a la historia tan sabida, que della escriuio el glorioso Euan gelista S. Lucas en su septimo capitulo.

Primera consideracion.

LO primero que aqui deues notar cerca desta milagrosa conuerfion, que el Señor hizo es, como fue ley particular establecida por Dios en los aranzeles de Israel, que de todas sus diuinasy marauillosas obras aquellas mas señaladamente quedassen en memoria, y anduiesfen en comun habla de todos, que dan confiança a los peccadores, y suben sus esperanças a confiar de ser perdonados de la infinita misericordia de nuestro Dios. Conforme a esto es lo que dixo el Real Propheta en el Psalm. 77. Ley puso el Señor en Israel, y mando a nuestros padres hazer notorias a tus hijos las misericordias de Dios: para que la generacion que ha de suceder, las cuenten a sus hijos que han de nacer, y los hijos a los nietos, para que por esta orden todos ellos pongan sus esperanças en Dios, y no se oluiden de sus obras, ni de la execucion de sus mandamientos. Esta ley a la letra praticaron los sanctos Euangelistas: los quales entre otras hazañas del Redēptor, señaladamente escriuierō aquellas que el hizo en las almas mas perdidas que vuo en el mundo: y aquellas grandes misericordias, y generales perdones hechos de tu diuina largueza en los peccadores mas celebrados que en aquellos dias se conocian. Esto pues es lo que nos dizen aquellos cambios injustos de sant Mattheo perdonados:

Psalm. 77.

Enaquel
estas
ñas
sto señal
damēte
criuieron.

Segunda parte.

C 3 los

Math. 9. los renueuos de Zacheo tan renouero: las blasphemias de
 Lucz. 19. Saulo perseguidor de la Iglesia: y finalmente las dissolucio-
 Actuum. 9 nes y sensuales peccados desta publica peccadora de hoy, per-
 Lucz. 7. donada con sus siete demonios lançados della. Lo qual to-
 do no es otra cosa, sino darnos los Euangelistas vnas muy
 confiadas prendas y abonos certísimos de la infinita mila-
 ricordia de Dios, de quan clemente y piadoso el sea, y quan
 amigo de recibir peccadores a penitencia. Y esto para que
 pues tales nueuas nos dan de nuestro buen Dios, no aya
 peccador, por grande que sea, que no se aliente, y se confie
 al perdon de sus peccados. † De adonde es aquella razon
 tambien considerada, que dize sant Chrysostomo. Las histo-
 rias de la sagrada Escripura, son la sombra y la gracia ar-
 boleda, donde las animas affligidas y afoleadas de los pecca-
 dos toman su siesta, y descansan arrimadas a ellas. Porque el
 que oye muchos de los sanctos auer caydo, y despues auerse
 leuantado y restituydo en su primera dignidad, mucho con-
 suelo recibe. * No desconfies pues hermano mio, ni te des-
 maye la enormidad y graueza de tus peccados. Sabete que
 tienes vn Dios piadoso, clemente, suaué, y tan grande offic-
 al de hazer perdones, que para que en esto conozcas el pri-
 mor de su mano, te presentan los Euangelistas por testigos
 de abono, los calificados que el ha hecho, en los peccadores
 mas señalados que vuo en su tiempo. Porcierto si el perdon
 de tus peccados fuera labor que tu la uieras de hazer a tus lo-
 las, o que solamente estuiera librada en tus diligencias, no
 fuera mucho que dudaras della, desconfiando de ti, pues (co-
 mo esta dicho en el Psalm) nadie ay que tenga caudal para re-
 dimir su alma cayda en peccado, y poder dar a Dios su deu-
 do de cargo. Mas pues es el mismo Dios el que lo ha de hazer,
 no tienes porque recelallo, ni porque no emprenderlo confia-
 damente. Yo soy, yo soy (dize el Señor) el que perdono tus
 peccados, y esso por amor de mi. Y es como si dixera. En mi
 está el perdon principalmente, y no en solas tus obras y re-
 missas satisfaciones: aunque tambien quiero yo hagas tu estas
 de tu parte. De aquí es lo que dize sant Chrysostomo a los pe-
 nitentes remissos que con este achaque rehusan la penitencia.
 No me digas hermano que has peccado, y que mucho has pec-
 cado,

cado, como te puedes saluar? Verdad es, que tu por ti no te
 puedes saluar, pero tu señor Dios es el que esto puede, y así
 lo puede que del todo borrará tu peccado.

Pero veamos Señor, ya que el perdon de mi alma está li-
 brado en vos, por ventura soys vos algun Dios mezquino
 apretado de pecho, o algun Dios lazerado que escasseays los
 perdones que ha menester mi alma? No por cierto, que antes
 se yo soys aquel Dios tan franco, y tan liberal, de quien está di-
 cho. Cuya oreja jamas se hinchio de peccados, ni se agrauio de
 oyr peccadores, y cuya mano jamas se canso de absoluellos.
 Y porque tu no pensasses, que en el perdon de Maria Magda-
 lena, o en los otros notables ya hechos, se le aya acabado su
 piadosissima condicion, ni el officio de perdonar, de que el
 tanto se precia, por esso no dize aqui: yo soy el que ya per-
 done, sino, yo soy el que perdono peccados. Dando a enten-
 der en esto, que siempre está el manando perdones, todo en-
 tero puesto en esta su generosissima y nobilissima condicion.
 Pues luego siendo esto así, lo lo resta que tu hermano mio de
 tu parte te dispongas, y denodadamente te determines a la
 penitencia, pues nuestro Dios de la suya es tan gran Dios
 para perdonarte, y siempre está a punto, de fseolo de hazer
 esso. De aquí es lo que aconseja el Propheta Isaías, diziendo.
 Desampare el impio su camino, y el varon iniquo sus pen-
 samientos, buelua se de veras a Dios, y sepa que no se acor-
 dara el mas de sus peccados: porque el Señor es mucho Dios
 para perdonar. Pues mira tu como el sancto Propheta no
 combida aquí a penitencia a solos los peccadores senzillos,
 y de los ordinarios, sino tambien al impio, y al iniquo que
 son extraordinarios, y los que han offendido a Dios en ca-
 sos grauisimos (porque impio en rigor, es aquel que de-
 rechamente ha peccado contra Dios, y su sancta religion: é
 iniquo, es el que se ha desmandado en calificadas offensas,
 y agrauios contra sus proximos) para que entendas de
 aquí el gran valor de la Penitencia, y que no ay peccados,
 por graues, y enormes que sean que la sobrepujen. Es vir-
 tud inuencible esta: y su Sacramento, es gracia priuilegiada,
 que triumphá de las leyes diuinas hechas en odio de los pec-
 cado-
 sca.

Isaia. 52.

Quan pro-
 prio es a
 Dios per-
 donar pec-
 cados.

Isaia. 55.

Impio é ini-
 quo en la
 Escripura
 significan
 peccado-
 res grauis-
 simos.
 Penitencia
 a nadie ex-
 cluye por
 gran pec-
 cado-
 sca.

cadores. Por donde ni desecha al adultero, ni abomina al idola-
tra, ni reprueba al maldiziente blasphemo, antes a todos com-
bida, recibe, y abraça amigablemente, y a todos finalmente se
comunica. Es virtud diuina la Penitencia inuincible a todo pec-
cado, no ay malicia, ni inuencion de demonios que baste a ofen-
della, ni peccados, por crecidos que sean, y de grande esta-
tura, que la puedã apear, ni dexar de quedarle fumidos y ahoga-
dos en este abismo de misericordia, siendo de veras arrepe-
tidos. O virtud soberana vencedora de Dios, que dire de ti,
fino lo que dixo Chrysofomo, encareciendo el efecto y per-
don que heziste, y lo que valiste a los de Ninie, despues de ser
amenazados de la Prophecia de Dios? Antes (dize el) escogio
Dios que su Prophecia cayesse, que no que perciesse la ciu-
dad arrepentida por penitencia. Aunque tambien dize luego.
Es verdad, que no cayo la Prophecia. Significãdo en esto, que
no auia sido ella Prophecia de diffinicion, o de la voluntad de
beneplacito, que llaman los sanctos en Dios, que es la q̄ siem-
pre ineuitablemente se cumple: sino que solo era de las que lla-
man comminatorias y de amenazas, que son las que muchas
vezes (emendandose el peccador) no se cumplen. Pero dize
mas el Propheta, que para que esta valerosa virtud valga a los
impios y iniquos peccadores, deuen ellos desamparar prime-
ro sus caminos, esto es, la traça, y el termino de su vida viciosa.
Lo qual porcierto es vn importantissimo auiso que nos da
Isaias, y la primera condicion que pide a la verdadera peniten-
cia. Segun lo qual ya vees aqui como no basta que tu propon-
gas la emienda (como cada dia lo hazes) para que tus pecca-
dos sean perdonados: antes se requiere que juntamente propon-
diendola, emiendes la vida. Por esto pues ay tantos aman-
cebados el dia de hoy, tãtos logrerros, enemistados y peccado-
res de otras maneras, por q̄ aunque proponen en sus cõfessio-
nes, los vnos de dexar las amigas, los otros los enemigos, o sus
tratos illicitos, dãdo sobre el caso palabra a sus cõfessores, pe-
ro vemos que nunca llegan a ser penitentes, porque nunca de-
xan las raças y orden de su mala vida, ni de veras y con efecto
se determinan a desamparar sus viciosos intentos. Estos son
los que (diziendo verdad) entran en la Penitencia desuiandose
della, y los que boluendole las espaldas, fingen que la van a
buscar.

Chrysofom
5. ad
pop.

Emienda a
vida, neces-
saria para
perdon de
peccados.

buscar. Y dize mas en el mismo proposito, que tambien deuẽ
desamparar sus malos pensamientos. Lo qual dize el con mu-
cha razon: porque realmente el pensamiento del Peccador, es
vn minero criador de vicios, vna viuã fuente que mana pecca-
dos, y vna fragua de offensas de Dios, dõde ellas aun muchas
vezes se quedã forjadas en traça, sin salir en efectos exterior-
res. Por donde si este minero primero no se despide, y seapura
de el alma, no puede el verdadero penitente hazer cosa que
sea de prouecho. Por cuya razon este mismo Propheta por
aqui començo tambien a pedirnos la limpieza della en otro lu-
gar, diziendo assi. Lauaos, y sed limpios, y para esso quitad pri-
mero el mal de vuestros pensamientos. Y es como si dixera. Si
quereys limpiar vuestras obras, limpiad primero vuestros pen-
samientos: que para que los arroyos lleuen su agua limpia,
primero se ha de mondar la fuente donde ellos nascen. Bien
veo pues hermano mio, no es poco lo que se te pide en pedirte
limpieza de pensamientos, y que despidas de tus entrañas estos
tan queridos hijuelos, criados a tu pecho, y nascidos dentro
de tu coraçon: ni sera esta la menos difficultosa hazaña que la
Penitencia en ti aura hecho, quando esto vuiere acabado. Pe-
ro sin duda es la cosa que mas te importa para llevar desde su
principio bien guiada la reformation de tu alma, y llegar con
ella a vn grado heroyco de muy notable aprouechamiento, y
a vn muy apurado destierro de toda offensa de Dios. O si
vuiesse quien me assentasse los açotes en mi pensamiento (di-
ze el Sabio) y quien pusiesse en mi coraçon la doctrina de la sa-
biduria, para que mis delictos no sean multiplicados (dize lue-
go) ni mis peccados abunden. Mira pues attentamente quan
nuevo y poco usado es este açote que aqui pide y dessea el Sa-
bio, pues no pide aquella grossera y comũ disciplina sabida de
todos, y usada de algunos, que malingra y magulla la espalda
exterior sin herir mas adentro, sino vn açote muy delicado, to-
do hecho de consideracion de los juyzios y castigos de Dios.
Este es el proprio açote del pensamiento que cala hasta lo vi-
uo del alma, castiga vn coraçon, açota vn cerrado pecho, y da
tal golpe en vn regalado pensamiento, que le magulla y saca
hecho viuã sangre del alma, sin dexalle venir a consentimien-
to. Esta primissima disciplina, porcierto es no menos muy ne-

Pensamie-
to de pecca-
dor mine-
ro manan-
tial de pec-
cados.

Isaiã 1.
Pensamien-
tos limpios
se requierẽ
para lim-
pieza de
obras.

Compara.

Nota açote
del penia-
miento.
Eccli. 23.

cessaria, que sabida de pocos. Por que açotar el cuerpo, y guiar la disciplina a su lugar ordinario, no ay quien no lo sepa hazer. Pero açotar vn pensamiento, y saber guiar el golpe que vaya derecho a dar en el a deshazelle, desmenuzalle, y dexalle acabado, y del todo sin vida, esto pocos ay que lo sepan hazer. Suelé los pensamientos (y mas si a caso son sensuales) regalar se mucho, y defenderse: y aun suelen los hombres flacos y miserables laborearse trebejando con ellos como con hijos muy queridos, y no castigallos. De aqui es, que muchas vezes estádola brando la desdichada donzella, aficionada, que presa el aguja en su almohadilla, refir nado el codo en ella, y la mano en el rostro, se va del almohadilla a su torpe imaginacion, labrando alli el pensamiento lo que no labra el aguja, saboreandose ella en el, y recogiendo en si misma, y aun diziendose mil vezes las razones engañosas y mentidas, que por vêtura la noche antes a ellale dixeró. Pues estos hijos tan regalados, y tã queridos de ti son los q̄ tu deues açotar cõ esta primissima disciplina de la Penitência, si quieres apurarte de rayz de tus peccados, y guardar tu alma del todo limpia y espejada de toda offesa de Dios. Y esso hecho buelute luego al mismo Dios confiadamente, q̄ pues ya vas a el de pensamientos y vida mudada al puto te recibira y perdonara tus peccados tan perdonados, que (como aqui dize Isaias) ya jamas se acordara dellos. O palabra suavisima y de vn mas que celestial consuelo para vna alma que ya (alumbrada de Dios) aborrece peccados, y solo se desgusta de si misma por hallar se hollada dellos. Saber esta que al primer recibo de Dios y a su primer abraço le diga el luego. Abraçame alma y seamos amigos, que ya hoy se me oluida que me has offendido. La qual razón dize luego el piadoso Señor, para quitar al peccador el desmayo que de sus primeros peccados le pueden hazer: y tambien para que sabiendo tu hermano mio que es vn Dios olvidadizo y de flaca memoria en este caso, dédeluego te puedas atrener a pedille sus cosas, como si el no viesse sabido las tuyas. Mas porque esta confianza de perdó por todas partes y vias de veras haga asiento en tu alma, oye agora la vltima resolución por que dize el Propheta que Dios perdona peccados, y ningunos reserua de su absolucion. Esto es (dize el) por que Dios es mucho Dios para perdonar. Ver-

Nota.

mos pues para que es Dios poco Dios? Ay por vêtura alguna cosa en que Dios se desiguale y se descreça de si mismo? Por cierto en todas las cosas que se pueden imaginar y dezir se de Dios, es Dios mucho Dios. Por donde aun para llamar las cosas grandes y muchas en su suerte las solemos llamar cosas de Dios, como llama el Propheta Ezechiel sus visiones per esta razon visiones de Dios. Por cierto mucho Dios es el Señor en todas sus obras y en todos los effectos q̄ responden a sus diuinos atributos. Mucho Dios es para criar, mucho Dios para gouernar lo criado, y mucho Dios para proueer a sus criaturas todo su sustento y necesidades. Pero con todo esso señala daméte se dize del, es el mucho Dios para perdonar peccados, (bendito el sea) por que estos son los effectos en que el mas se señala, y los que el mas se precia de hazer y en que el mas se estima. A si como quando encareciendo las prendas de alguna persona, la qual es dotada de muy generales gracias, y vniuersal en muchas ciencias y facultades, le particularizamos en alguna dellas, es claro que queremos dezir que aũque este tal en todas sea mucho, pero que aquella particular es la en que el mas se señala, se estrema y aun vence a si mismo. Como si dixessemos de alguno. Fulano es hombre vniuersal, y en todo es mucho, es gran cortesano, gran discreto, gran latino, gran rhetorico, gran philosopho, gran musico, gran letrado. Mas en lo que es mucho, es en debuxar. Tiene mano primissima y haze debuxos y illuminaciones del cielo. Queremos pues en esto dezir, que aunque este tal en todo lo sobredicho sea mucho, pero que en lo que el se estrema mas y mas se señala, es en este particular de hazer sus debuxos. Pues de la misma manera habla el Propheta de Dios diziendo, que es mucho Dios para perdonar. Dando a entender, que aunque nuestro Dios para todo sea mucho Dios, pero que en este particular de perdonar peccados se llama el mucho Dios, y lo es. Por que estos effectos son en los que el mas se estrema, y se señala mas que en todos los otros, Haze debuxos diuinos, perdones que admiran los Angeles, y en almas perdidas qual fue esta de Maria, haze illuminaciones del cielo, pintadas al olio de su infinita misericordia. Tiene en esto primissima mano mas que la tuvo en criar los cielos.

Ezech. 4.

Nuestro
Dios, mu-
cho Dios
para per-
donar.

Compara.

Segunda consideracion.

Peccado
sensual a-
bre puerta
a otros mu-
chos
Genef. 6.

Chryf. ho.
22. super
Genefim.

Marci 16.

Magdale-
na aunque
dada a sen-
sualidad
no muger
publica.

El deleyte
sensual tra-
sporta el
alma.
2. Reg 11.

LO segundo considera, como esta muger siendo sensual rendida a este vicio, tambien era subjecta a otros muchos. Porque la sensualidad no es peccado seco, ni esteril, sino fecundo, y que abre vena a innumerables offensas de Dios. Esta es la que en los tiempos del sancto Patriarcha Noe reynando en los hombres multiplico su malicia dellos, y los hizo corrompidos de muchas maneras, como lo noto sant Chrystostomo diziendo assi en aquel lugar. Del peccado de la sensualidad, como de su fuente nascieron otros muchos que corrieron entonces. Por cuya razon dixo el Texto sagrado, que la malicia de aquellos tiempos se vuo multiplicado. Ca donde ay peccado de luxuria, verisimil cosa es tambien aura sus annexos. Esto es, gula, destemplança, crapula, y embriaguez, grande injusticia, y abaricia con otros innumerables nascidos della. De aqui pues es lo que desta muger dixo otro Euangelista, que tenia siete demonios: significando en esto que era Maria vniuersal peccadora, y que junto con ser sensual tenia de todos los otros vicios su buena parte. Era pues Maria presumptuosa y altiuva, dada a moñas y rifas: pero no muger publica: y sobre todo (se puede creer) era prodigay desperdiciada de su patrimonio, que todo lo auenturaua por vn solo lance de su contento ofrecido. Porque verdaderamente vna alma ceuada deste peccado y cogida bien a sus manos, esto es cierto, que todo lo demas desestimava, y lo auentura francamente, por vn breue momento del. Alli pues es donde la voluntad ya ciega en llenos haze su presa: y para hazella mas a sabor se desprende y facude de todo lo que ay en el mundo, y aun no se si diga de todo lo que ay en el cielo. Porque sin duda alli es donde el miserable aficionado lastimosamente a sabiendas se dexa todo forber y engullir de vn pielago de deleyte, y se consiente quedar ahogado, y del todo sin manos, para poder afir de otra cosa, aunque sea el mismo Dios puesto a sus ojos. De aqui es, que el rey Dauid con ser tan soldado, y dolerle tanto qualquier quiebra de sus batallas, quando estauo ceuado deste vicio no hizo caso de la que el mensajero de su capitan Ioab le

le refirio, antes desestimandola le dixo no le diese ningun quebranto. Y por la misma razon veras tambien al rey Herodes, que ceuado desta miseria promete por la mudança de vn bayle prodigamente su medio reyno a la joglarea. Por donde Chrystostomo se rie del diziendo. Misarable y desdichado assi se te han cegado los ojos? Como y en tan poco tienes tu reyno? Por la primera vez que baylo la moçuela le entregas la mitad del? Que sera si la segunda baylare? Deslea pues que no bayle otra, o que si baylare no te agrade. Porque si le das otro medio reyno, ya solo te restara que mendigues. Tambien el rey Assuero hizo lo mismo a su querida Esther, ceuado de sola la vista della. † Por la misma razon ceuado. Holofernes de la hermosissima Iudith, la mado entrar en el precioso aposento de sus thesoros, como quien ya se los franqueaua en trueque de solo gozar della: o como quié solo aquel gusto a thesoraua, ya no reparado en estimar lo demas. * De aqui pues es que todo hombre dado a este vicio siépre le vemos empobrecido, y que la muger es polilla costosa q̄ todo lo acaba, bolsa, hazienda, y alma. Por esto aconseja el Ecclesiastico diziendo. No des tu anima a las mugeres fornicarias en cosa ninguna, so pena que perderas a ti y a tu hazienda. De lo qual se resuelue en limpio, que este miserable vicio es aquel profundo, donde el desdichado que vna vez cae (como dixo el Sabio) todo junto lo menosprecia, esto es, cielo y tierra con todos sus bienes, aunque le sigue el oprobrio y la ignominia publica.

§. II.

† Considera tambien aqui en lo que dize, que Maria era peccadora en la ciudad, como es ponderacion que agraua mas su peccado. No era pues peccadora en aldea, ni en la ruda montaña donde a penas Dios se conoce, ni se enseña su ley, sino peccadora en la ciudad, dōde auia sermones, doctrina ordinaria, y donde a cada passo se enseñaua la ley de Dios. Y aun tãbien no ayuda poco a lo mismo la calidad de su persona, pues era illustre, de noble sangre, y por el mismo caso mas obligada a ser buena y virtuosa. Pues vna de las cosas que hazé mas graue el peccado es el peccar a sabiendas, y dōde no se puede pretender ignorancia. Por donde dixo el Señor. El seruo que supiere la voluntad de su señor y no la hiziere, mas grauemente sera

Marci. 6.

Chrystosto-
fer. de vir-
tu. & vicijs
tom 5.

Esther. 7.

Iudit. 12.

Hōbre da-
do a mug-
res em-
pobre-
cido.
Eccli. 9.

Prou. 13.

Las circun-
stancias que
agrauauã el
peccado de
la Magda-
lena.

Luc. 12.

Chrysof. in Psal. 6.

Para calificar el peccado háse de considerar las circunstancias.

Vn mismo peccado es agora mas graue q lo fuera en la ley de Moysen.

Hebr 10.

Rom 2.

Leuit. 4.

era castigado. Segun esto pues ya vees aqui como el peccado no es tela lisa, ni siempre de vn peso: sino que tiene sus altos como brocado. De adóde es lo que dize sant Chrysofotomo, que en el peccado para conocele y dalle su punto, no se ha de atreder a sola su naturaleza desnuda, sino a otras muchas circunstancias que le califican y suben de puto. Qual es el animo del que pecca, el tiempo en que pecca, el estado de la republica en que pecca, si pecca a caso, o de proposito. De adóde auerigua el con mucha razon, que vn mismo peccado tiene mas grauedad cometido en la ley de gracia, que tuuiera cometido en la de escriptura, o naturaleza. Porque agora el tiempo del Evangelio, y su mucha luz, le califican, y hazen mas graue: y por el conseqüente, que pida mas graue castigo en el ofensor: como a la letra lo significo el apostol sant Pablo, diziendo assi a los Hebreos, Qualquiera que quebrantaua la ley de Moysen, sien do conuencido por dos, o tres testigos, sin ninguna misericordia auia de morir. Pues veamos quanto mayores tormentos merecera aquel Christiano, que menospreciare, y tuuiere en poco al proprio hijo de Dios? y el que juzgare (peccando el) la sangre del testamento derramada por Christo, no ser limpia? y aquel que hiziere affrenta al espiritu de la gracia? Lo mismo en seño a los Romanos, diziendo assi. Los q peccaró sin ley, sin ley serã castigados, esto es, mas ligeramente. Y los q peccaró con ley por la ley seran condenados. Y es como si dixesse. Los que peccaron sin ley, con sola la de la naturaleza, a sola ella ternan por acusadora, mas los que offendieró con ley eicripta, o Euãgelica, seran acusados juntamente de naturaleza, y ley escripta, o Euãgelica, en cuyo tiempo peccaron: y quanto mas doctrina tuuieron, tanto mayor castigo padeceran. De aqui es tambien lo que mãdana el Señor en el Leuitico, hazer se y qual de f cargo en los sacrificios de la expiacion por el peccado del sacerdote, como por todo el pueblo, y qualando en la balança de su juyzio aquel vno a los otros muchos. Tambien por el mismo caso mãdaua, la hija del sacerdote adultera, no passã se por la ley ordinaria de las otras adulteras, siendo apedreada como ella, sino q fuesse quemada, juzgado por el rigor deste castigo quanto mas graue era este delicto en ella que en las demas, por deuer ella estar mas refuelta, y bien instruyda en la ley de su obli-

obligacion. De aqui es tambien lo que noto vn Doctor graue muy aduertidamente, que aunque el peccado de la idolatria de su naturaleza es mas graue, que el del homicidio y adulterio, no castigaua Dios antiguamente con tanto rigor al idolatra como al adultero, y homicida. Porque tenian los hombres entonces mas ignoracia y menos noticia, de que la idolatria fue el peccado, que de que el homicidio y adulterio lo fuesen.

S. III.

¶ Confidera tambien aqui, como aunque Maria era aldeana (esto es, nascida en aldea) auia trocado su lugar de Magdalo, o de Berania por la ciudad de Nain, por ser ella mas populosa y aparejada para sus galas y dissoluciones. Mira pues aqui como cada official no se halla sin el officio a que esta doecho, y procura buscar lugar a proposito de exercitalle. De aqui es, que al pescador (cuyo caudal todo es redes, y anuelos) no puede viuir sin rios, y quando estos se le secan gime, y llora, como de los pescadores de Egipto lo noto Isaias, quando echãdo sus redes al rio Nilo le hallauan seco, y sin agua. Pues desta manera ay peccadores en el mundo, y particularmente mugeres, que todo su caudal no es otro si solo anuelos, y redes de pescar offensas de Dios. No trato agora de aquellas que ya son del todo mugeres perdidas, y red barredera de tanta vafura. Lo vno, porque se bien no ha de llegar a sus manos esta nuestra obrezilla: y lo otro tambien, porque aunque llegasse, son ya tales sus llagas, que piden mayores remedios. Queden pues estas aqui no tratadas, sino lloradas de nuestra lastima, por la poca que ellas se tienen, y encomendadas a la misericordia del Señor, como a preciso remedio suyo: y tratemos agora de las otras, que estan en segundo grado de codenacion, no poco vezinas a este. Estas son las que nuestra España llama, damas seruidas, las que admiten galanes, se dan a recaudos y damerias, sustentan palacios con toda licencia, y en este miserable discurso embeuidas, y olvidadas de Dios passan la vida sacrificadas a su vanidad. Pues estas son hermano mio las q todo su caudal no suele ser otro sino anuelos, y redes de pescar offensas de Dios. En esto entienden dias y noches, de manera q muchas vezes de dia se haze el ojeo, y de noche la caça, Y quando no sea tanto como esto, alomenos los dias gastan ellas en

Abulen.

La Ignorancia disminuye la grauedad de la culpa.

I. iij. 19.

Contra las mugeres q llamã Damas, y admiten palacios.

echa.

Mugeres
pescadoras
de red.

1. Tim. 3.

Isaie. 3.

Eccle. 9.

echar sus anzuelos para pescar los miserables hombres, y las noches en aparar sus posturas haziendose imagines, para que mejor piquen ellos en su vanidad. Estas son las que no se contentan con pescar a vara, y vno, o vno los hombres, sino q̄ tambien son pescadores de red, que a tropeles los caçan, è infiernan sus almas, dandoles innumerables ocasiones de offender al Señor. Estas son las que con todo cuydado buscan puestos fazonados, para hazer sus lances en lleno: y quando no los hallan, de sus propias casas hazen palacios, franqueando de todo puertas y ventanas, y aun salas y entresuelos, para que no aya alli lugar coto a la vanidad. O almas desventuradas las que así tan cargadas viuen de peccados, que aun vencen a las que fant Pablo llama mugercillas cargadas dellos! Porque aunque sea verdad, que las de quien el habla, tégan muchos peccados, solo en el juyzio de Dios se hallará cargadas de los suyos propios. Pero estas miserables hallaranse cargadas de los suyos propios (que no tienen cuento) y tambien de los innumerables agenos, que por su ocasion hazen los hombres, haziendolos ellas picar en sus semblantes, meneos, ademanes, dissolutos adereços, y en otra infinidad de posturas apetitosas de que siempre estan preuenidas a punto para su pesca. Quales de las damas de Israel las refiere Isaías, pintandolas menudamente, dende la cima de su riçado cabello, hasta la plâta, y lasci uo menço de sus pies: y quales tambien en las nuestras nos lo muestra la experiencia el dia de hoy, y aquellas apuradissimas diligencias que ellas hazen para este effeçto, con que aun atizan mas su ocasion. Por cuya razõ dixo el Ecclesiastico. Aparta tus ojos de la muger. affeytada, porque esta es la que haze arder como el fuego la concupiscencia. O pues si algunas destas miserables mugeres, quando, o ya porque el mudo las dexa, o ya porque el pesado sueño las acofia se van a las deshoras de la noche a repofar: alli entonces se tomassen estrecha cuenta, attendiendo a quantos peccados al dia se hazé por su ocasion, y a con quantos hechos se van a acostar aquel dia. O si attendiessen a los que por su ocasion se hazen al mes: y aun si passando la cuenta adelante attendiessen a aquella suma infumable que sumaran los que llegaren a el año. Para que asombradas de verse cargadas de tantas offensas, ya se desmayassen

y assen a hazer otras nueuas, y dexassen caydos y llorados al pie de su cama los propósitos vanos, con q̄ se yuan a acostar! No ay duda pues, que no seria tierna muger sino vna pura alma de bronze, la que puesta en este penamiento y ocasion, al punto no arrojaße de si con enfado los mismos adereços, y melindres, que se estuuieße quitando: y la que no se arrinçonasse a dezirse lastimas, y allorarle agramente cruzando sus manos, y diziendose a voces desdichas y ansias, que enterneciessen a Dios, y a si mismo mouiessen a dar buelta a la vida. Y mas si allende desto echassen de vér, que (quanto es de su parte) ion estos peccados que ellas hazen peccados secos, vazios de fructo, hechos de balde, que aun son los peores, y mas estimados en los ojos de Dios. Porque como por la mayor parte las que tratan delto son mugeres honradas, y no mal nascidas (que aun es otra lastima) es de creer, que en lo principal q̄ (quanto al mundo) les toca miran por si: y que deste peccado solo se les deue cargar los ademanes vazios, sin otro interesse mas costoso a su honra.

§. IIII.

¶ Considera tambien aqui, quan presto deuio de comer esta La ansia di bendita muger el dia de hoy: y quan poco paro en el gusto de peccador su comida. Sin duda pues quando ya el peccador va sintièdo el quando ya ansia de su peccado, no haze cosa con gusto, ni con reposo: ni se buelue a Dios. es en su mano el poder soffegar se en algun entretenimieçto de la vida, aquejado de su conciencia. De aqui es que quando al 2. Reg. 4 rey Dauid le començo a acosar la fuya en el peccado que hizo en listar el pueblo, a penas auia bien amanescido otro dia, quando tomo la mañana, y se leuanto de la soffegado a hazer sus descargos. Porque es ello muy cierto, que vna conciencia tocada del rayo de Dios no puede cõsigo, no parando de buscarle remedios hasta guarecer se de la gracia perdida. Así como el herido de yerua montes, que siente el tiro que le va penetrando las venas, y passando al coraçõ, que no para, ni puede consigo soffegar, hasta que ya viene a hallar la triaca de su remedio. O pues quan gran priestra trahia esta tan ansida muger por llegar a la casa de Simon. Doliase la perdicion de su alma, y así el puro dolor le aligeraua los pies. O quã cierta cosas, q̄ quie tiene ansia en su coraçõ no sabe darle a vagar, y q̄

Segunda parte.

V todo

Compara.

todo es priessa en su negocio. Como parece por la que lleuaba la muger Sunamite, quando yua con el ansia de su hijo muerto a buscallo remedio, que dixo a su page que yua con ella. Apreffora el passo, no te me detengas. Pues quien duda se diria Maria esta razon a si misma mil vezes, haziendosele largajornada aquel breue rato que deuia de auer de su posada a la del Phariseo, donde Dios y todo su bien la estaua esperádo? ¶ Pienfa tambien, que esta vez no miro por el manto, ni por el rico, quedaronle olvidados los asseos otras vezes tan mirados, porque yua de veras a Dios, y quien assi va herido del porcierto determinado va, y mirando poco por si. No vamos assi nosotros hermano mio quando vamos a el, sino con todo nuestro eutono, sin perder vn punto de mundo, puestos cada qual en si mismo, y en toda la autoridad de su estado, qual entro la Reyna de Saba en Ierusalem, quando vino tantas leguas a preguntar al rey Salomon sus enigmas, y juntamente a adorar al verdadero Dios de Israel, como alli lo resuelue vn Doctor graue. Pero vino muy hecha Reyna, y con todo su aparato de mundo. Verdad es, que esta no era mucho viniesse assi, pues aun era Gentil, e ignoraua los sacros Christianos. Pero mucho es que nosotros, que estamos en tanto conocimiento y obligacion dellos, queramos tan enteros de mundo buscar a Dios. Gran mal es cierto este, y argumeto euidente de aquella floxedad, y tibieza con que (mas forçados que mouidos de voluntad) nos llegamos a Dios a procurar el bien de nuestras almas, quando alguna vez vamos. Y es el mal que para las offensas de Dios, y seguir intetesses, no dudamos perder el entono, ni hazernos hombres comunes, y aun disfrazados a vezes (si el caso lo pide) qual se hizo Saul mudandose el autoridad real para yr a la muger Pithonissa a saber sus intentos, y no echando de ver que yua hecho hombre comun, y sin su entonacion.

S. V.

¶ Considera tambien aqui, como esta dichosa muger se fue al Redemptor suelta de sus ocasiones, por cuya razon fue tan bien recibida del. Pues desta manera deues tu yr a Dios hermano mio, suelto, y libre de toda ocasion de su offensa, para q̄ el te reciba bien. Porcierto muchos ay el dia de hoy, que aunq̄

van

van a buscar a Dios, por esso no son perdonados, porq̄ no van como deuen, ni sin soltarfe de las ocasiones en que actualmente se estan entranados. ¶ Pero es aqui de notar que ay dos maneras de peccadores, que mucho le offenden a Dios. Vnos ay sueltos de vna sola ocasion, pero ventureros de muchas y que ninguna se les ofrece, aunque sea no buscada y desconocida, que la perdonen; cosa de que el Señor mucho se agrauia. Porq̄ esto arguye en los tales vn muy gran cansancio, y hastio que ya ellos tienen del mismo Dios. Qual es señal le tiene de su pesado amo aquel criado, que aborrecido del ya le viene a dexar, concertandose con el primero que topa, aun sin conocerle. Este cargo hazia Dios a su antiguo pueblo diziendo. Sacrificado me han a los dioses, que no conoscian, y han me dexado por dioses rezien venidos, &c. Y por Ieremias nos da la misma querella diziendo. Mira donde no cayste? Sentauas te en los caminos a saltar mis offensas, qual haze el colliario, que acecha sus saltos, &c. O quan gran mal es pues, que aya hombres que por ocasiones no conocidas dexen a Dios! Y que apenas sea rezien llegado el nueuo dueño del peccado, quando ya luego le truequen por el, y que toda la vida se anden estos saltando peccados estando en su acecho espiano, para que no le les passen.

¶ Otros peccadores ay atados a vna ocasion, mātenedores della, y que no la sueltan por toda la vida. Y estos son los que por mas que dessean saluarfe, siempre se estan a pie quedo en su mala vida. Por cuya razon se comparan ellos a la auezita de dichada, que presa vna vez en ellazo del caçador, por mas q̄ lacuda y bata las alas, ya no le aprouecha para tomar el buelo deseado. Que aprouecha pues que tu batas las alas de tu bué desseo, y te açores al buelo del cielo, si por otra parte te dexas estar caçado en la red del mundo y sus ocasiones, asidos los pies de tu voluntad a ellas? Pues con esse desseo se cõpadece estar por vna parte desseando el cielo, y por otra rebolcando te, y saboreádore en el cieno de tus peccados? Dê aqui es lo q̄ dize el diuino Chrysostomo. Graue cosa es, graue cosa es (dize otra vez) ser vna alma caçada de los laços del demonio. La que assi lo es, como asida en sus redes es detenida: y como el bruto se deleyta en su cenagal hediondo: assi esta corrompida

Des maneras de grandes peccadores.

Vnos ay ventureros.

Compar.

Deute. 32.

Ierem. 2.

Otros atados a vna ocasion.

Compar.

Chryf. ho. 22. al pop.

Chry. ho.
15. ad pop.Estado de
ocasion cō
buenos di-
seos, peli-
groso.

Marc. 6.

Compara.

1. Reg. 7.

de su mala costumbre, ya no siente el mal olor de sus vicios. Y aun de aquellos que sueltos vna vez de la ocasion se bueluen a ella, dize asi en otra parte. Que perdon alcançaran, o que defensa ternan delante de Dios, los que asi son peores y mas inconsiderados que los brutos animales? Pues estos de vna vez que caen, se autan, y recatá para no caer otras, y nosotros no lo hazemos asi. Este pues es hermano mio vn peligrosissimo, y muy deidichado estado de vida a que el demonio procura cō todas sus fuerças traer los hombres, para que dexádose estar de su voluntad prēfos, y caydos en los lazos de sus mortales ocasiones, solo se cōtēten cōbatir las alas de sus buenos deseos, dāndoles el lugar mañolamente para esto: como lo hazia al peruerio rēy Herodes. Al qual teniendole el atado a Herodias, los pies en aquel fortissimo lazo de su adulterio, le permitia dende alli açorarse a desfiar hazer la emienda de su vida, q̄ le predicaua el bendito sant Iuan, dandole hilo para que oyese sus diuinos sermones: y haziendo en esto lo que el caçador, que tiene atado su paxaro a su mano, que cō esse seguro no se recela de darle hilo de quando en quando, para que engañado con esso sienta menos la prision, y menos procure el remedio de su libertad. Pues para que tu penitēcia agrade a Dios, y remedie tu alma ha de ser perfecta penitencia, y tal, que acabe peccados en sus ocasiones. Por que llorar vnos, y dexar otros metidos en hilo, o en ocasion, no es penitencia caual, ni Dios la recibe por tal. † Quando a instancia del sancto Samuel el pueblo de Dios fue perdonado de su idolatria, noto el texto a grado, que para aplacar al Señor tomaron vasos de agua, y la vertierō en presencia del mismo Dios. Pues veamos que ceremonia fue esta. O que efecto pudo hazer que valiesse al caso? Porcierto si fueran lagrimas lloradas de coraçō las q̄ se vertieran, no ay duda le pudieran hazer, pero agua limpia mucho es que pudiesse, y algun mysterio vuo alli. Fue pues aquello hermano mio vna protestacion nacida de vnos animos denodados resueltos ya en dexar del todo su idolatria, en cuya se protestauan, que asi como toda aquella agua se vaziaua de los vasos sin quedar cosa en ellos, asi quedauan ellos vazios en sus coraçones de todo aquel culto sin que quedasse ya en ellos ni sola vna gota de la passada idolatria, y esta protesta en lo

por

por venir acompañada de su contricion en lo passado fue la q̄ hizo el efecto. * Que aprouecha pues, que tu cortes las ramas de los peccados, si la rayz de la ocasion aun se queda presa en tu alma para retoñecer a su tiempo? Por esso apenas has acabado la confesiō de los vnos, quando ya buelues a brotar otros nuevos. Y aun por esso tãbien no recibe el Señor tu penitencia, ni acepta tus lagrimas, sino que con ellas en los ojos, y con enfado te arroja de si, como dize el sancto Propheta Isaias. Arrojaſtes Señor vuestro pueblo y la casa de Iacob de vos, porque boluieron a hinchirse de peccados como antes. Han se pareſcido a los Philisteos en sus agorerias, y tãbien se han juntado (como ellos) a los hijos agenos. Y es como si dixesse. Por esso señor arrojaſys de vos a vuestro pueblo, y no acceptays su penitencia, porque como quando se confiesſan, no arrancan de rayz el peccado del alma con sus ocasiones, ni hazen mas que podalle, luego buelue a renascer aquel fructo de pestilencia: y no solamente no quedan aprouechados (por su indisposicion) con la fuerça de vuestra sangre en el sacramēto, mas antes salen peores del, y tales, que mas tienen talle de Gentiles Philisteos, que de Christianos. Y mas dize, que sobre todo esso se han dado a los hijos de los alienigenas, esto es, a libros y doctrinas prophanas. Son pues estos alienigenas, de quien aqui habla a la letra, vnos hombres perdidos, que el paganismo del mundo los tiene puestos en la Iglesia de Dios, para meterse en su Christianismo, y hazer asiento en las almas Christianas. Estos son maestros de error, atizadores de sensuallidades, hombres ya Gentilizados, que hazen libros, mores, y canciones, con que enlazan las almas de las pobrezitas donzellas que a ellas se dan y las facan y desuian de su honestidad. Y es lo peor, que son tã enamorados destas sus obras, que asi las precian y estiman, como si fuesſen hijos queridos suyos, que por esso los llama Isaias hijos de alienigenas. Y aun esso es sin duda de lo que el se quexa de ti, hermano mio, y de que pide justicia a Dios, esto es, de que acabado de confiesſar, y pedir al Señor perdon de tus peccados, te caya mas en la mano libro de vanidad en que de nuevo bueluas a estudiar en esta escuela de paganismo. Dexa pues essa ponçoña de maldicion, que te mata el alma: procura leer y estudiar de continuo en

Segunda parte.

V 3

aquella

Alienigenas
hōbres
perdidos.Atizadores
de sensuali-
dad.Lecion de
libros pro-
phanos, y
deshone-
stos, daño-
sa.

aquella vida tan exemplar del bendito Iesus, para que te guie, y te alumbré, y en las de sus sanctos, para que te acores a su imitacion: y de tal manera obra tu penitencia, que dexando arrancados en ella de rayz todos tus peccados con sus ocasiones seas acepto al Señor, y bien recebido del como hoy lo fue Maria Magdalena.

Tercera consideracion.

Rara hazia
ña d' Dios:

1. Reg. 19.

Diuios
primores,
con q' Dios
haze almas
paradas.

Plinio de
natural hi-
stor lib 9.
& lib. 32.
Eleano. li-
bro. 11.

Lo tercero considera la subita mudança desta muger, y como la detuvo el Señor al punto que el mundo se la lleuaua a velas tendidas, viento en popa de su vanidad. Sin duda son estas raras hazañas del altissimo Dios, que sabe y puede bolver de rienda vna alma desarrrendada ya en vicios, y paralla en la furiosa hila de su carrera. Quando el Rey Saul y sus alguaziles (antes del) yuan corriendo la posta en alcance del rey Dauid, todos ellos metidos en su pasión, fue cosa maravillosa, que los paró Dios y detiene, metiéndolos en vn spiritu suyo, que los oluida de lo mismo que van haziendo: y los desnuda y detiene parados al ayre d' Dios. Só pues estos vnos diuinos primores del altissimo Dios, con que su Magestad haze almas paradas, y derrenidas en las mayores furias de sus pasiones. Por donde quando Maria yua corriendo la hila de su vanidad, y flor de sus años: allí la paro el ayre del mismo Dios, que le dio en casa de Simon, y allí la encanto, y començo a desnudar a los pies del bendito Iesus. Allí porcierto la tuuo el tan rēdida, que nadie fue parte despues, para mas sacarla de ellos. De aquel pecezillo llamado Remora, que por nombre Griego se llama Echineis, se dize vna cosa monstruosa, aunque valida y autorizada con testimonio de graues autores. Es pues tãta la fuerça deste pecezillo (cō ser menudo y de poco mas que de estatura de vn palmō) que si el se ase de alguna nazo caudalosa y que vaya encomendada a la furia del viento a velas tendidas, es tanta su fuerça q' si agarra della, vencela fusia del proprio viento y se alça con ella, teniendola pegada a si mismo: y assi se esta con la presa en las manos triumphando de vientos, y maestros sin que nadie sea parte para hazerle la soltar. Ve es pues aqui la propiedad del pecezillo, Remora,

verificada.

verificada en el hijo de Dios. El es el detenedor, que sale a embaraçar los caudalosos peccadores en toda la fuerça de su naguegacion, el qual asido vna vez al borde del alma assi agarra della que no ay despues viētos, ni vela tendida que se la laquē. Porcierto es grandela fuerça deste pece detenedor: y aunq' el solo sea a todos los vientos y fuerças del mundo, puede mas que ellos, como lo significo el sancto Job quando dixo. El solo es, pero su pensamiento (donde el le pusiere) no aura quien pueda quitalle, esto es, hasta que acabe su hecho. Dize pues, que el es el solo. Porque a maliciar vna alma a distrahella en vicios, y a dalle los empellones para el infierno muchos suelen ser: para esto mil pies y manos tiene el demonio, que le ayudan a esta tarea: pero a boluella y reduzilla al camino de su saluacion, a sacalla de peccado, y dalle la mano para esso, son tan pocos los que desto tratan, que se puede bien dezir, que solo Dios es el que lo ha de hazer. Mas aunque solo y destituido de ayuda, es el tan poderoso, que el alma donde el vna vez pone su mano y pensamiento, con esse la tiene clauada a si, y encantada a toda la fuerça del mundo: qual tuuo a esta bendita muger. Pues bien assi como el aguila caudal que ha hecho la presa en alguna auezilla, se esta ceuando de su coraçon, entera y animosa, haziendo su papo della, y triumphando de los caçadores, se la esta comiendo y desmenuzando, hasta dexarla toda monda, y acabada a sus ojos: assi se estaua el Señor ceuando desta bendita alma hecha la presa en su coraçon, y teniendola asida a si mismo, triumphaua de los galanes y seruidores que ella auia tenido, y que a caso allí estauan passando la puerta del Phariteo, esperando la buelta della: y tambien triumphaua de las galas y ocasiones passadas de su perdicion, que todo ello junto no era vna minima parte, para apartarla de aquel pensamiento de su amor, que allí puso en ella.

Iob. 23.

Quan pocos nos ayudan a saluar, y quan muchos a condenar.

Compar.

Quarta consideracion.

Lo quarto considera, como entrando Maria en la casa de Simon, al punto que alço los ojos para ponerlos en aquel Dios que yua a buicar, rechaçados de la limpieza de su vista le reuertien en hazia si, y hazia la enormidad de sus peccados.

Fue pues tanto el empacho, y corrimiento que tuuo de verle con ellos en la presencia de Dios, q̄ no tuuo ojos para ponerle a sus ojos. Y así confusa y auergonçada se hurto de su santissimo rostro poniendose y quedándose a sus espaldas. O vé tu rosa muger, y quan bien acertaste la primera entrada de tu penitencia, pues entraste en ella confusa y auergonçada. † Pues (según esto) si alguna vez offendieres a Dios hermano mio, reportate, encogete, ten empacho y verguença de auelle offendido; y haz en tu caso lo que aconseja Isaias. Esto es, escondete en la sepultura cauada: y si esto te parece poco, busca vn̄as de leon que te cauen la piedra, y entrañate dentro della, no quieras mas parecer, y allí te queda sumido: que quien a offendido a su Dios, y conocele que es offendelle, todo esso que haga, hara poco para lo que deue hazer. * Creeme hermano mio, que vna de las cosas que Dios mas estima en el peccador para descargo de sus peccados, es ver en el empacho y cófusión por auelle offendido. Y por el contrario lo que mas le enfada, y offende para no perdonalle, es quando ve en el desuerguença, y desestima de su peccado: esto es lo que mas sintio de Saul, conuiene a saber, la loçania con que quedo despues de auelle desobedecido, quando leuanto el arco triumphal, dandose poco por la grauedad de su culpa. Donde por ventura se pinto a si mismo como vencedor, y al rey Agag como vencido. Porque dize vn graue Doctor en aquel lugar, que hizo imagines en el arco triumphal. O quanto siente Dios, que el peccador le haga triumpho de su peccado, y que no (antes) salga confuso del, aqui es donde a el se le haze la befa de veras. Por cierto abominabilissimo fue el peccado de Sodoma, y Gomorra, tomado el en si, y en su propria substancia. Mucho fue lo que enfado al cielo aquella desorden de naturaleza, y aquel peccado trocado, facado de su lugar, y dado a cuyo no era. Mas en los ojos de Dios no fue essa la mayor grauedad que el tuuo, y lo que le causo los mayores enfados: antes esto fue la desuerguença có que le hazian preciandose dello, y saliendo loçanos de sus confusiones. Por dōde quedo en proverbio, los peccadores loçanos, llamar se los de Sodoma: segun lo que dize el Propheta Isaias, hablando de los que en Israel se preciaban de serlo. Predicaron su peccado, así como Sodoma, y no le escondieron.

Pues

Pues gran mal es por cierto, y caso muy doloroso, que el dia de hoy ay an buuelto a resuscitar estos malditos fueros de Sodoma (sino en la substancia de su peccado) al menos en la condición de los Sodomitas. O quantos peccadores ay hoy, que en vez de salir confusos de las graues offensas que hazen contra el Señor, salen dellas loçanos, presumiendo y haziendo blasones. Tales aquel vengatiuo, que no solo se venga, mas aun se precia de auerse satisfecho sobradamente. Tal es tambien el otro perdido desalmado, que trae por flor affrentar donzellas honradas, y mugeres de bien, preciándose de hazer a dozenas estas hazañas enemigas de Dios, y de viuir, no por el Euangelio de Iesu Christo, sino por el blason de Holofernes, protestando con el Assyrio, tener por affrenta y summo corrimiento, que ninguna muger de buen parecer, se le escape con honra, y sin que la offenda. A estos amenaza el Propheta Isaias con eterna condenación, diciendo. Ay de aquella gente que ya es peccadoriza, y de aquel pueblo que ya llega a ser graue, y cargado de iniquidades. No dize pues, ay de la gente peccadora, sino peccadoriza. Esto es, ay de aquellos que ya son diestros en hazer peccados, amaestrados en ellos, y que los sacan primos, peccados de tienda, que a rostro descubierta puedan parecer a vista de oficiales (porque estos son contra quien principalmente se endereça la amenaza del sancto Propheta.) Y a estos llama pueblo cargado de iniquidad, con gran conueniencia. Por que así como los maestros primos que enseñan escuelas, doquiera que van, van cargados de los padrones y luzidas muestras de su mano y habilidad, preciandose dellas, así para abono suyo, como tambien para atraer a su escuela discipulos que los siguan: de la misma manera a estos famosos peccadores se lleuan consigo los padrones de su officio, no dando passo sin ellos, y sin referillos. Esto es, el golpe que dieron al otro en el rostro: la satisfacion ganada en Italia: el palenque vencido con lauro, y aclamacion de toda Napoles, y otras hazañas semejantes a estas, con que ganan oyentes, y acreditan la escuela de su perdición. O almas desuenteradas, las que a tal punto de malicia han ya llegado. Estos son los que el dia de hoy en los reynos de España han introduzido doctrinas de pestilencia, y los que presiden de asiento en la cathedra della: los que crian

V 5 disci-

Isai. 3.
Agradamuch
cho a Dios
el empach
cho del pecc
cador por
auerle of
fendido.

1. Reg. 15.
Abulenf.
Peccador
que le pre
cia enfada
a Dios mu
cho.

Isai. 3.

Iudicio

Isai. 1.

Compara.

Peccadores
famosos.

discipulos perdidos en nuestras republicas, y son ocasion de que las nefandas abominaciones, enemigas de Iesu Christo su sancto Euangelio, se celebren por casos honrosos. Por cuya razon muy aduertidamente los llama el Propheta (en el testimonio de arriba) simiente mala por el gran daño que hazen sembrando sus peccados, y malos exemplos en el mundo, para que dellos nazcan otros, cosa q̄ grandemente enoja al Señor. † De adonde es, que aunque todos los Reyes idolatras le enjaró a el mucho, pero mucho mas Ieroboan y Achab, por auer sido estos los inventores de los peccados: de los quales el vno sacó la inuencion de Bethel, y el otro la de Baal, y ambos asientaron la escuela desta abominacion en Israel, y sembraron simiente q̄ no se acaba en grandes años. * Es pues tan mala y enconosa esta simiente, y tan pocoñosa su malicia, q̄ aun despues de la vida de sus inventores viue, y mata ella en el mundo con su mal exemplo. Por cuya razon llamo el glorioso Baptista a los grandes maliciosos de Ierusalem, en quien presidia la tenencia de la suprema maldad, generacion de viuoras, cuya pocoñosa no se acaba con la vida, sino que tambien mata su espina, y aun della muerta nascen hijos viuos, y ponçoñosos.

S. I I.

† Pues verdaderamente los que assi offendén a sus republicas derechamente peccan contra el Señor: porque le deshazé la generacion de sus hijos, haziendoselos hijos agenos con su peruerfa doctrina: como lo pondera el Propheta Oseas, diziédo. Preuaticado han contra el Señor, porque le han engendrado hijos agenos. Por lo qual (dize mas) presto verna el mes de su castigo: significando en esto que como gente aborrecida de Dios por meses seran ellos castigados del rigor de su ira. Y que digo por meses? Pues aun por momentos les sera contando el plazo de su castigo. Donde deues mucho notar, que por desuiado, y mas a trastrano que este el paralos tales, el Señor le haze venir al mes, y al dia, al punto que le ha menester, trayendole puntual por su senda de atajo, colado y reuenido de sus vagarosos dias: como lo significo el Propheta Real, diziédo. Hizo el Señor camino a la tenda de su ira, esto es, para traer la ira colada por ella. Y aun tambien tiene para el mismo efecto su seña, y siluo mañoso, con que llama sus iras, y en vn punto

3. Reg. 12.
3. Reg. 16.

Matth. 3.

Osez 5.

Acelera
Dios el castigo en los que con su mal exemplo mueuen a peccar a otros.Psaln 77.
por senda de atajo trae Dios su castigo.

to ellas le acuden por desuiadas que esten: como lo significo el sancto Propheta Isaias diziendo. Leuantara el Señor su seña, dara el siluo dende los fines de la tierra: y al punto vendra apeslurado el exercito (esto es) executor de su ira. Verdad es que el castigo principal, que Dios ha de dar a estos en pago de sus loçanias, no ha de ser temporal sino eterno, y vna muy particular, y extraordinaria confusion que ellos ternan en el infierno auentajada a todos los otros que alli las padecen. Por q̄ derecha justicia es, los que han sido capitanes en los delictos, tambien lo sean en las justicias que por ellos se pagá. De aqui es, que al Rey de la ciudad de Hay le pusieron tumulo alto, y vistoso a la entrada della, dandole en aquella comun sepultura lugar preeminente, decretando bien el sancto Iosue pues el auialleuado la vanderá de la rebelion, tambien era justo lleuasse la de la infamia, siendo en ella preferido a los otros. Pues como piensas tu estará en el infierno estos malauenturados q̄ aqui han sido Principes, y capitanes de la maldad, enseñadores, y autorizadores della? Piensas estaran alli cófusos de alguna cófusión ordinaria, y gual a las otras que alli se vsan? No lo pienses assi: sino que alli seran castigados de vna confusissima confusion, y tal que hara por si estado de preeminencia muy señalada. Y esto es en efecto lo que quiso significar el Propheta Isaias diziendo. Los fabricadores de los errores fuerón confundidos, y todos juntamente auergoçados y lançados en cófusión. Donde en llamarlos fabricadores, &c. nos descubre también bien que son estos tan pestilenciales, que su officio y maestria no es otra, sino fabricar offensas de Dios: como tambien lo significo el Sabio diziendo. Attiende bien al pestifero, porque él es el que fabrica los males. Serán pues estos alli confundidos de vna muy señalada y particular confusion entre todos los otros malauenturados. Y no es poca prouea desta verdad aquel caso raro y memorable, que cuenta el mismo Propheta acaecio al rey Balthasar, quando su maldita alma el dia de su muerte entro en el infierno a ser condenada por las innumerables offensas que contra su Criador el auia hecho, y por las infinitas, que otros muchos por el mal exemplo que el auia dado a su reyno, auian conetido. No dize pues, fue recibida alli a fordas sin estruendo, o que cayo en algun lugar

Isai. 5.

Iosue. 7.

Capitanes en las maldades, como seran castigados.

Isai 45.

Eclli. 11.

Isai. 14.

Solente recibimiento del rey Balthasar en el infierno.

oluidado

oluidado de aquellos abismos, quedandose sumida, y abuelta con las demas ordinarias: sino que fue recebida cō mucho aparato y asombro, y que todo el infierno se turbo en viendola entrar, y que los Principes, y Gigantes, que alli estauan le hizieron su salua arrojandose de sus fillas abaxo, como quien las desembraçaua para hazer su aposento, y dexarle libre el lugar de preeminencia, que en aquella confusion merecia.

S. III.

¶ Considera tambien aqui, como poniendose a las espaldas del Redēptor, tomo alli el lugar que le dio su pensamiento, y dōde le parecia ya sus peccados la tenian puesta, esto es a trañmano de los piadosos ojos d̄ Dios. Como si en effecto dixera. Pues ya yo perdi por mis peccados el rostro de Dios, solo quiero el lugar q̄ merezco q̄ es este. Sin duda pues juzgo bien esta bendita muger, porque al justo q̄ esta en gracia de Dios derostro le mira el, y a sus ojos le trae siēpre el piado, no le perdiedo de vista, para hazelle sus crecidas misericordias. Y es tanto lo que Dios cuyda del, y lo q̄ gusta de miralle, que hasta en sus ademanes pone los ojos estīmandolos, como que fuesen hazañas de precio. De aqui es lo que Dauid sentia de si quando dezia. Señor vos me probastes y conocistes, y tanto cuydays de mi, que mirays si estoy en pie, si acostado, si pienso, o si no pienso, y no ay en mi ademan que no me le tengays espiado. Pues dime agora tu, que otro mayor encarecimētō se te pue de dezir de la particular prouidencia, que tiene Dios con el justo, y de aquella presencia tñ favorale que haze a su alma. Quando veamos se vio algun rey de la tierra de los que mas rēdidos viuen a sus priuados, q̄ dieffe en tal estremo de amor, y cuydado con alguno dellos, que le anduieffe siguiendo los passos, y acechando lo que haze, y lo que piensa, si se asienta, o se leuanta, si alça la mano, o si la abaxa? y que gustasse de estar se mirando estas menudencias, y reueyendose en vellas? Por cierto de radie tal cosa se lee. Demas de que estas menudencias miradas aca de la priuança del mundo, parecieran niñerias, e importunidades, y aun a caso serian enfadosas al mismo priuado: pero miradas de los ojos de Dios, son vna marauillosa muestra de su regaladissima prouidencia, y el resto del diuino fauor, que el haze a la dichosa alma del justo.

Dios hasta en los ademanes d̄ su justo, pone los ojos. P̄sal. 138.

sto, que siempre tiene ante si. Porque veamos, si Dios mira el justo los ademanes vazios, saboreandose en ellos, quanto mas miraua las obras llenas de virtud, que el hiziere para se las satisfazer en bienes de gloria? Y si Dios mira si este alça la mano, o el meneo que haze con ella, quanto mejor mirara, si la baxare al pobre cargada de su limosna? No dudes pñes sea este vn gr̄a priuilegio de q̄ goza el justo, esto es, siempre que el Señor le tiene a sus ojos para cuydar de su bien, y hazelle misericordias. Por cuyarazon, de los tales dixo Dauid en el P̄salmo. Esta es la generacion que busca el rostro del Dios de Iacob. Mas ay dolor, que por el contrario el peccador es de quien se dize le tiene Dios a sus espaldas, y como perdido de vista, y aun que le esconde su rostro: lo quales vn muy cierto symbolo del disfauor que le haze, como aun lo amenaza el mismo Señor, diziendo por Isaías. Escondile mi rostro, y a quien yo le escōdi, al punto se fue vagabundo la via de su coraçō. Pues que tal piensas y ra vn peccador assi despedido de los ojos de Dios, y encomendado a su ciego coraçō? Que tropeçones y ra dando en las obligaciones de su estado, yendo en este desamparo de Dios? Que guia piensas que te hara tu coraçō (si fueres tu este tal) siendo a solas el que te guia sin sobrestante de la gracia de Dios, pues es el la fuente y manantial de todos los males, y donde se crien el hurto, el homicidio, el adulterio, y todo mal pensamiento, como lo dixo el Redemptor? Por ventura no ha de lleuarte de mano a encenagarte de sus arroyos, y a combidarte a la nociua fruta de su amarga rayz? Vagabundo has de andar, si Dios se te esconde por tus peccados, saltādo de vicio en vicio, y de peligro en peligro, trayendo tu vida y alma auenturadas al tropeçōn de la ciega guia, hasta que ella te despeñe en los vltimos, y mas postreros daños de todos. De aqui es lo que dize el Señor. Escondere mi rostro dellos, y despues pondre me a considerar sus postrimerias. Esto es, sus malos successos. ¶ O quam cierto pues es los que salen despididos de la presencia y rostro de Dios, salir siempre librados en aduersos y lamentables successos. Por donde de ciertos peccadores que yuan assi, dixo el sancto Propheta Ieremias. Si te preguntaren donde van diles tu. Vays los que a muerdes a muerdes, los que a espadas a espadas, los que a hambres

Nota.

P̄sal. 138.

Peccador a las espaldas d̄ Dios.

Peccador despedido de los ojos de Dios dō de dara cō figo.

Matt. 15.

Deute. 32.

Ierem. 17.

bres

bres a hambres, como si en efecto dixera. Vays a cobrar las libranças seguras y aceptadas del despiciente de Dios, que son estas. * Pero deues mucho notar, q̄ aunque a qualquiera peccador (en razón de tal) lo téga Dios puestas a sus espaldas, y como a trasmano de sus cuydados: pero mas particularmente haze este disfauor al q̄ es sensual. Por q̄ así como este el mismo buelue las espaldas a Dios, dando sus ojos y rostro a la criatura, y metiendose en ella con vn amor olvidado del mismo Dios: cóforme a la queixa q̄ el da, diziendo por Ieremias. Boliuieró me las espaldas, y no el rostro: así Dios le buelue las suyas, y lo pone a la buelta de su rostro, cóforme a lo q̄ esta dicho en el Psalmo. Poner los heys Señor a vuestras espaldas (o como dize otra letra) a su parte y apartados de vos, esto es, para ya no cuydar delos y sus cosas con la vieueza y aquel cuydado regalado q̄ antes soliays, mas antes por blanco para vuestras factas. Esto sin duda es lo q̄ significo el mismo Señor, quando dixo en el Genesis. Mi espíritu ya no permanecerá en el hōbre, por q̄ todo el se ha hecho carne. Dōde segū Chrysofomo, por este espíritu entiēde de la fuerça y vieueza de su cuydado, con q̄ tan uiua y apuradamente suele mirar por los hombres. La qual dize allí no auia de permanecer en los de aquellos siglos, porque eran ellos tan sensuales. De lo qual se sigue que del hombre sensual que se derrama en este vicio sin freno, aunque cuyda Dios y trate sus cosas: pero es como se suele cuydar de las cosas que están a trasmano, y ya echadas a las espaldas. O vicio abominable el de la sensualidad, el qual con otros azares trae tambien este configo, que nos embota los cuydados de Dios, y los haze remissos para cuydar por el hombre que a el se da.

S. IIII.

¶ Y si por este espíritu del Señor entēdieres aquí el huelgo, o aliento de Dios q̄ uiuifica los hōbres: y q̄ deste dixo el allí, no auia de permanecer en ellos, por q̄ erā carnales amenazādolos con la comun muerte del diluuiio, aun prueua mejor esta declaración este oluido, o desestima que haze el Señor de los tales. Pues en efecto consta por ella, lo poco que se da por su vida.

¶ Pero estando en esta sentencia de ues tu aquí notar de camino, como llamando el Señor a las vidas de los hombres huelgo y aliento suyo, nos descubre aquel supremo dominio q̄ el tiene sobre

Ierem. 2.

Psalm. 20.

Genes 6.

Chry. libi.
hom. 22.Nota del
peccador
sensual da-
do a este vi-
cio.

ue sobre ellas, y quan en su mano las tiene para acaballas quan el quisiere. No ha menester pues yr Dios a la nuue a buscar el rayo, o esperar a que la peregrina impresion se le engēdre hermano mio, para matarte con el: tampoco ha menester preuenirse de otros medios de offensa, para hazer esto, sino q̄ le basta solo retirar, y recoger hazia si su refollo, para que al punto que el esso haga, tu vida, y todas las vidas humanas se queden al momento caydas, desalentadas del huelgo de Dios, que las uiuifica. Como aun parece por lo que dize el sancto Iob ha blando de la suya. En t̄ro que el aliento y refollo de Dios esta en mi nariz, mis labios no hablaran iniquidad &c. Pues segun esto ya vees aquí quā inconsiderado atreuimiento es el tuyo, pues sabiēdo tienes tu vida puesta en el refollo de Dios, le offendes en graues peccados, y solicitas, a que con vn sorbo que el de, te forba la vida y dexes sin ella. Y esto era sin duda lo que aduertia el sancto Daniel al rey Balthasat, quando le dezia. Como, y aquel Dios que tiene tu refollo en su mano, no le has tu glorificado? Pues como no miras tu miserable, que al punto q̄ le estas offendiendo, es el tan señor de ti, que te tiene metido en su aliento, y que a vn suspiro que de hazia si, te podra dexar agotado del tuyo, la vida elada, y el alma cayda en los infiernos para siempre jamas? Lo qual aun se confirma por lo que dize el sancto Iob. Si el Señor retruxere su aliento, toda carne al punto faltara juntamente, y todo hombre sera buuelto en ceniza.

S. V.

¶ Considera tambien aquí, como este ponerse Maria a las espaldas de Christo, en efecto era desmayo que tenia de mirarse, y caymiento de coraçon. Porque aunque no desmayaua de Dios pues le yua a buscar, pero desmayaua en los peccados que conoçia auer hecho contra el mismo Dios: Por cuya razón se juzgaua por indigna de su fauor y su visita. Y por cierto este desmayo valio tanto con Dios, que pudo desmayar el rigor de su diuina justicia. Porque no pueden aquellas sus entrañas tan tiernas y piadosas, sufrir vn coraçon así caydo y arrojado a sus espaldas, sin que al punto se dexen caer e las a valerle ya aceptar aquel su descargo tan nacido del alma. Cóforme a lo quales lo que dize el real Propheta. Aparteme Señor de la haz de vuestro rostro, y por esso vos oyistes la voz de mi oracion

Prueuase
quan en su
mano tie-
ne Dios
nuestras
vidas.

Iob. 27.

Grande in-
considera-
ciō del pec-
cador.

Daniel. 5.

Iob. 34.

Quāto val-
ga la hu-
mildad del
peccador
para ser
oydo de
Dios.
Psal. 30:
cion

cion. Pues arrojate hermano mio así cófuso a las espaldas de Dios: juzgate por indigno de su rostro del todo caydo a sus pies: y al punto seras oydo y perdonado de tus peccados.

§. VI.

¶ Considera tambien aqui, como en esta verguença y cófusión passó Maria toda la vida aun despues de ser perdonada de Dios, y siempre le quedo aquel empacho metido en el alma de auelle offendido, que la traya confusa delante de sus ojos. Por cierto condicion es de los siervos de Dios despues que le ofenden, que aunque ya se vean amigos suyos constituydos en su mucha priuanga, siempre les queda aquella verguença de auerle offendido, que los trae corridos, y acorardados ante el Señor. Como la muger que por algun caso no penlado alguna vez fue desgraciada, haziendo aleue a su marido, y lo vino ella a saber, que aunque por respectos cuerdos, y Christianos la vino a perdonar: aun despues de perdonada, y saberlo ella, siempre que se vee delante del, se halla confusa en si mirando alo passado, e ya no se atreue a las licencias licitas que da el sancto Matrimonio, como antes, sino que si las toma alguna vez, es a miedo y detenida, y aun siendole primero no pocas vezes ofrecidas. Pues así los sanctos y siervos de Dios, aunq ya sean perdonados, siempre se hallan confusos de su primero peccado: y aunque se vea recobrados en la amistad del Señor, no por esso acaban de satisfazerse de si, ni de perder aquel, ay, que tienen merido en su alma por auelle offendido, có el qual tienen tambien vn estraño desseo (aunque ya impossibilitado de effecto) de restituírse en aquel decoro y hermosura d su primera innocencia. Por este claman, por este gimen, por este le humillan delante del Señor, tanto mas confusos, quanto menos poderosos de ya poder alcançalle. Esta pues es aquella llaga incurable que el peccado haze en el alma, para la qual no ay sanidad, ni remedio (como diz el Ecclesiastico) con auelle para el mismo peccado. De adonde pientas nascian aquellas ansias del rey Dauid, despues de ser perdonado, y aquel dezir a Dios cóaquexo. Señor Dios mio, aued misericordia de mi, según la vuestra grande misericordia, y según la muchedumbre de vuestras miseraciones? Borrard Señor mi iniquidad, y mas y mas melauad y limpiad de mis peccados? De adóde pues nascia esta tan importu-

Empacho del iulto q cae, aun de ipues dere fituydo.

Compara.

Llagaincurable, que haze el peccado.

Eccli. 2.

Pfal. 50.

importuna y afectuosa demada deste gran penitente, ya perdonado de Dios, sino de aquella ansia que tenia atraueffada, por no poder dexar ya de auelle offendido? En la qual razón (como aduertte Chrysofotomo) no pedia el tanto el perdon de su peccado, que ya sabia le era perdonado: quánto le restituído en aquel decoro y beldad, que su alma tenia antes que peccass. Pero agora pidíesselo vno, agora lo otro: mira tu aqui attentamente con que ansia y aquexo lo pide. Pues suplica al Señor le perdone no remissamente, sino según su grande misericordia, y según la muchedumbre de todas sus miseraciones. Que es como si en effecto dixera. Señor Dios mio, todas las demas misericordias, que me auays de hazer que no tocan a mi alma, yo os las suelto, y renuncio francamente, como de vos se me libre esta sola que tanto me importa. Suplico os Señor todas las otras se me fundan en esta, y salga dellas restituído solo el perdon de mi peccado. O animo de veras desseo de ver se perdonado de Dios el q a trueque desio en todas las otras temporales misericordias del Señor dessea uay pedia ser mancipado, como sola esta recibíesselo.

§. VII.

¶ Considera tambien aqui, como por vna parte se presenta esta muger al Señor, y por otra le huye el rostro: y como por vna parte entra en la casa donde el estava, y por otra se esconde del, andando en ambas cosas auiladissima. Pues el mayor mal de todos los males has de saber, es offender al Señor: en tanto grado, q en comparacion desto no ay mal que sea mal. Conforme a lo qual es lo que dize sant Chrysofotomo. De los homianos ningun mal es graue, sino el peccado. Y si (hermano mio) alguno ay mayor que este, sin duda no es otro, saluo huyr del mismo Dios despues de auelle offendido. Porque esto ya seria affectadamente querer conseruarle en el mal, huyédo el preciso remedio que ay para el. No huyas pues de Dios, hermano mio, aunque le ayas offendido, ni dexes de buscarle por esso. Pero ha de ser guardandole el rostro, y arrimádo te a sus espaldas, como aqui lo hizo Maria: y como también el Profeta Samuel aconsejó a vnos grandes peccadores lo hizíessen diendoles. No os apartey de las espaldas del Señor, aunque le ayays offendido. Y es como si dixera. El mayor mal q podeys

Chryfoste.

Verdadero y affectuoso desseo de Dauid, de ser perdonado.

Offender a Dios, el mayor mal de todos, y el mayor que ay de huyr del offendido.

Chryfoste. ho. 5. ad populum.

1. Regú. 2.

Compara.

hazer sobre el hecho es auentarnos de Dios. Bolueos pues a el, aunque con tal empacho, que no oseys ponerlos delante, ni andar a sus ojos, sino a sus espaldas. Como el auifado padrino, que al hijo rebelde, y que ha enojado a su padre, no le consiente dexar por esso la casa del mismo padre, y le aconseja que quedandose en ella, lo guarde de la caray ande a sus espaldas, para que pasado el enojo, le buelua el a recibir en su gracia. Asi acólejaua el sancto Propheta a aquellos peccadores de entonces lo hiziesen. Y de la misma manera lo deues tu hazer si vnies offendido al Señor, y hecho peccados abominables, nunca por esso le dexes la casa, huyele el rostro de pura verguença: pero sea quedandote siempre acogido a sus espaldas, haziendo lo que hizo esta bendita muger. La qual despues de auelle offendido innumerables vezes, huyendole el rostro de puro confusa, se acogio a este sagrado.

§. VIII.

Quã poco le duran a Dios los enojos.

¶ Pero Maria, como soys tan inconsiderada? Donde os acogeys que auceys enojado a Dios? A Dios (dize Maria) que aun que enojado es Dios: y a Dios duran le poco los enojos. Si el enojado, y agrauado de mi, fuera hombre a secas, y no mas, ay fuera el durar ellos. Ay es donde a vezes aun con la vida no le acaban, y se van por acabar pegados al alma a viuir a la otra. Pero siendo Dios el offendido, y agraniado de mi, yo se que tambien sera el el sagrado que ha de valerme. Por donde de Dios enojado, no tengo dõde huyr, sino es al mismo Dios que me valga. Pero señor quiero agora dexar a Maria y auello con vos. Que hazeys, pues ya la teneyis ay a vuestros pies? Como no os satisfazeys dessa muger enemiga? pues ella es la que se os ha desmandado, y hecholas pesadissimas befas? la q̃ ha corrido las almas del cielo, y poblado dellas gran parte del infierno? Ay la teneyis Señor rendida a los pies, que sus malos de peccados os la truxeron ay. Hollalda pues y acocealda. Ande el puntillon, y puntapie colerico a quien tan bien lo merece. Puntillon y puntapie yo a Maria rendida a mis pies? A mis pies se puso ella (dize el Señor) mas ya yo la tengo puesta sobre la cima de mi cabeça. O quan cierta cosa es que vn alma rendida y vencida de Dios, y ya echada a sus pies, la tiene el por corona, y triumpho sobre su sancta cabeça. Symbolo desto

desto auia sido lo que el Propheta Zacharias refiere, que el Señor mando antiguamente: esto es, que del oro y plata que auian traydo de Babylonia se le hiziesen dos coronas para si. vna de oro, y otra de plata, y en su nombre, y por fuyas, se depositassen en la cabeça de Iesus el gran Sacerdote, typo que entonces era de nuestro gran Sacerdote el verdadero Iesus. Lo qual mando el en significacion de que a su tiempo auia el de triumphar de aquellos idolos de oro, y plata que alli adorauan algunos captiuos de su pueblo. Mandar pues, que del oro y plata de que se hazian los idolos, se le hagan coronas, no es otra cosa, sino significarnos quanto se precia el de las victorias espirituales, que gana de nuestros peccados, pues quiere coronarse dellas, y traellas por triumpho puestas encima de su cabeça. Dichola pues aquella alma que se vence de Dios, y rendida se echa a sus pies: pues tanto precio haze Dios della, que della haze corona, y guirnalda para su cabeça. Pues dexa te vencer hermano mio deste gran vencedor, y al punto seras (como dixo Isaias.) Corona de gloria en la mano del Señor, y diadema de reyno en mano de tu Dios.

Zacha. 6.

Haze Dios coronas de los peccadores con uertidos.

Isaia. 62.

§. IX.

¶ Considera tambien aqui, quan auifada fue esta muger en arrojarse a los pies de Dios para amansalle, pues a hombre rendido, y que conociendo su culpa se echa a los pies, no ay quien tenga manos para el aunque le aya affrentado: como no las tuuo Dauid, para Semey prostrado a los suyos, aunque le auia apedreado, y dicho pesadas razones. Pues si Dauid no tuuo manos para Semey echado a sus pies, y por entõces accepto su reconciliacion con ser ella hecha de miedo, y no nascida de amor, como no auia de recibir el Señor a Maria echada a los suyos, y de acceptar sus descargos tan llenos de lagrymas, y aquella su tan amorosa reconciliacion, que le ofrecia nascida de sus entrañas?

Rendimie to de Maria, prostrada a los pies de Dios. 2. Reg. 19.

§. X.

¶ Considera tambien como artimada al Señor toma de afsienta to la possession de sus benditissimos pies, y cy se açca cõ ellos para no dexallos por toda su vida, vez q̃ pueda gozillos. Oy se haze el nido, para anidarse, y acogerse esta auetzita, q̃ rã corona,

Los pies del Señor, el nido de Maria,

rida, y acossada andaua de los vanos caçadores del mundo. Allí pues el ayre de Dios se quedo encantada, ceuada del mismo Dios. Allí estaua oyendo aquella musica del cielo que daua en su alma, y las suauisimas consonancias de aquella harpa, que la estaua tocando aquel soberano Dauid, con que le serenaua la turbacion de los espiritus malos, que la atormentauan, como el otro Dauid hazia a Saul, tocando la luya.

Mas que hazes ay Maria, que tan muda estas a estos pies? Como no hablas y dizes tus cosas. Declara tu pecho a esse hombre diuino, dile tu coraçon, y lo q̄ pretendes del: no se te vaya todo en lagrymas mudas, y desaprouechadas. Aunque yo cello (dize Maria) mi coraçon le habla, y esso me basta. Que este hombre (a lo q̄ yo veo en el) conoce lenguaje de coraçones, lee almas, conoce mucho d̄ entrañas frías, recibe recaudos mudos, y sabe despachar coraçones callados, oydos sin voz. De aqui pues entenderas hermano mio, quanto se engañan aquellas personas, que a voces quieren negociar con Dios, haciendo gestos y hazañerías en su oracion, como si fuese nuestro Dios algun Dios sordo, o dormilon, como era Baal, para que sea menester alçalle el grito, para que oya a su adorador. Y ni por esto queremos dezir, que no sea muy acepta al Señor la oració vocal: sino que antes lo es mucho y vn valeroso descargo de nuestros peccados, como la Iglesia Catholica nuestra madre lo tiene determinado y definido de fe: pero dezimos que no son los gestos y hazañerías que algunos hazen rezando, las que la califican y hazen acepta al Señor, sino antes la heruorosa atencion y deuocion, con que ella se deue hazer: pues es Dios tan buen entendedor, que aun por señas entien de al verdadero penitente, y quando la lengua le calla, le habla su coraçon. Para los hombres pues son menester muchas palabras, que no veen coraçones, mas a Dios que los vee y pásea pocas le bastan. Por esso Dauid ahorraua de las suyas, quando agradeciendole la merced de auelle prometido al Melsias le dezia. Señor no os digo palabras, porque vos sabeys y entendeys a vuestro sieruo. Estaua pues esta bendita muger, hablando en su coraçon, razones no menos importunas a Dios, que bien recibidas del, aunque calladas: y tambien oya las que de su consuelo el Redemptor le dezia hablando la a fo

Para Dios
mas prestū
coraçones
que pala-
bras.

Reg. 18.

Reg. 7.

las desde la mesa. Allí por cierto bullia el recaudo, y andaua listo entre los dos, yendo y viniendo, dende la mesa a los pies de Iesus donde estaua Maria de no poco reposo, bien olvidada de cuydar otra cosa, dando al mundo su carta de horro, y a los galanes que la seruian, y como diziendo se a si misma. Vaya se el mundo para mundo, y el vano para vano: que para mi no ay otro mundo, ni aun otro cielo, sino estos benditos pies de mi buē Iesus. Allí pues se quedo ella presa y parada: como la aguja del relox, q̄ andando siempre bulliciosa y alterada, pegada despues a la piedra Iman, y asida della, pierde su bullicio y se folsiega. Allí se encato Maria: allí se oluido, y se trãsporto del todo descuydada de las cosas, q̄ antes tan cuydadosa solia ser. Por q̄ allí atribulada de Dios con el recuerdo de sus peccados, se sacudio de todos los demas cuydados, q̄ antes la fatigauan. Suele pues el Señor, quando el ya quier e soltar vna alma del mudo, y desafilla de sus cuydados para alçar se el con ella, atribulla. Por q̄ esto es cierto, q̄ la tribulació (aunq̄ por vna parte cõgoxa, y iaca sangre) por otra tambien suspende imaginaciones, oluida cuydados, y desahoga el coraçon de muchas pesadumbres, q̄ antes le molestauan. De adóde es lo q̄ dize el real Propheta hablando con Dios. En la tribulacion Señor me distes anchura. Sintiendo en esto q̄ la tribulacion trae cõsigo (en descuento de su affliction) vn cierto desenfado, y desahogo del alma. Porque allí es donde el alma toda entera llamada, y recogida del nueuo affan q̄ la sigue, para poderse dar a manos con el, al punto se despide de los primeros cuydados que antes la combatian: passando allí vn casi milagro no conocido. El qual es, que en la misma tormenta se siente bonança, y en la amargura, el dulcissimo y muy descansado puerto de la apazible soledad. Como aun le dexa entender por lo que de si dixo el Santo Propheta Ieremias, hablando con Dios. A mis solas senta do passaua mi vida, porque vos Señor me hinchistes de amargura. Esto es, con vuestra tribulació. Como el caléturoso que quanto mas se desregla, tanto mas le hierue la sed, y le crecen sus accidentes, y si por el contrario se regala cõ abstinencia, le van faltando los mismos q̄ antes le yuan creciendo: atsi pues los atribulados puestos por mano de la tribulacion en regla y dieta de sus desllos, pierden (como dize Chrysofomo) la sed

Compara.

Efeto de
la tribula-
cion desen-
fadar, y de
fahogar el
coraçon.
P salm. 4.

Ierem. 15.

Compara.

Chrysofo.

La tribulacion haze al hombre in sensible a otras iniurias.

1. Regū. 1.

Quã de secreto offrecia la Magdalena su coraçon al Señor.

Prouer. 21.

1. Regū. 25.

A vezes permite Dios hartarse vn alma de vicios, porq̃ despues gusta mas del.

Luc. 15.

de los que antes tenian, y se hallan libres, y espaciados dellos. Y aun a vezes puede tanto la tribulacion, que no solo dilata el coraçon (como dixo Dauid) mas aun le haze insensible a todas otras injurias. Porque como ella le toma todo en peso, no dexa lugar al sentimiento, en que ellas quepan. Como parece en Anna su madre de Samuel. La qual con ser muger honrada siendo notada del sacerdote Heli de q̃ se tomaua del vino no lo sintio quãdo estaua en la fuerça de su congoxa y tribulacion.

S. XI.

¶ Confidera tambien como estaua Maria a los pies de Iesus, cohechando al juez que la auia de juzgar, y metiendole de secreto su coraçon en las manos llorado, y seruido, no en plato de oro, o de plata, sino en dos fuentes riquissimas, de sus dos ojos hechos fuentes. Alli pues le estaua dando su coraçon no entero sino hecho pedaços, distilado y sacado a hilos de lagrimas de su affligido pecho, para con el apaziguar las iras de Dios, y hazer las pazes con el (aunque el Phariiseo no entendia por do ellas yuan) conforme a lo que esta dicho. El don escondido mata las iras, y el don en el seno apaga la grande indignacion. Y aun como quiera que sea, el don, es cosa cierta hazer el mucho effeçto en caso de apaziguar. Por cuya razon la prudente Abygail para hazer las pazes con Dauid le echo delante el torcedor del presente, mandando a sus pajes le preniessen con el. Pero aunque Maria haze presente de su coraçon a Dios, dasele de secreto y a mudas sin dezille nada. Porq̃ es grandeza y muy prima cortesia, quando se hazen presentes a personas honradas, hazerse y no dezirse.

S. XII.

¶ Aqui tambien estaua Maria gustando del bendito Iesus, echando de ver a que sabia Dios, y quan otros gustos eran estos, que los del vicio pasado. Donde es de notar q̃ aun por effo permite el Señor muchas vezes vna alma se ceue del mundo, y de sus peccados, primero que del regalo de su gracia. Para que auiendo sido tratada de tanto tyranno, despues se le haga el mismo Dios mas sabroso siendo ella restituyda en el fauor de su gracia. Por effo pues permitio la hambre del hijo Prodigio, y que no se hartasse de pan de caniegos, por que a la buelta despues echasse de ver mejor el regalo de la miel de su padre.

dre. Como tambien por effo dio primero a su pueblo las codornizes desleadas, y permitio se hartassen y ceuassen dellas, porque despues viesse, quan de otra manera les sabia el mana celestial, que tras ellas les auia de dar. Mira tambien aqui como comiendo todos, no come Maria, ni aun ay quiẽ le diga, se sienta, o se recoste a la mesa. Mas que prestara effo pues la cõgoxa que ella traya no le daua lugar? Y pues a vn coraçon atribulado le da tanto que hazer su passion, que le oluida el comer, y tanto se enuicia en ella, que sustentado de su ansia, de penas como, y de lagrymas beuẽ. De aqui es, que Anna su muger de Helcana quando estaua con amargura de su animo, comiendo su marido y todos los de su casa, sola ella era la que no comia. Es la amargura de coraçon olvidadiza, y mal condicionada, no halla sabor en cosa, y tolo gusta de aborrecerse. Mas aunque no come Maria, no le falta plato que coma, ni quien se le haga. Antes ella es la mas biẽ librada de toda la mesa, pues ella (era la que comia los bocados regalados de la lengua de Dios. Demas de lo qual tambien fu propria consciencia le seruia por plato el escrupulo de su vida passada, en que estaua royendo, que no le daua poco alli en que entender.

Quinta consideracion.

LO quinto confidera, como llegada al puesto de los pies del Redemptor, aun antes de sentarse cabe ellos, començo a derramar lagrymas, y a regallos con ellas, como si de industria las traxera entefadas y detenidas, para en llegando regalar con ellas aquellos bẽditissimos pies, y aprouechar las todas en ellos. O pues quan presto passo, y derriuo a esta muger aquel rayo de la diuina palabra, detelando su elado coraçon, y haziendola toda lagrymas! O con quantarazon dixo della el Real Propheta. Su palabra corre velocissimamente. Mira pues aqui, quan bien le sabrian a Dios estas lagrymas de Maria sacadas de aquel tan calificado, Pelame que peque: pues con este aun agua de la calle recibe Dios por descargo de graues offensas: como parece por la que recibio en tiempo de Samuel ofrecida del pueblo. Venian pues tan a punto las lagrymas en Maria, q̃ por prieta que se dio a caer a los pies del Señor, primero cayeron ellas, aun estando ella en pie. Y aunque

Exodi. 7.

Vn coraçon atribulado todo lo oluida por mas necesario q̃ sea.

1. Regū. 1.

De las lagrymas de la gloriosa Magdalena.

Psal. 147.

1. Regū. 7.

cayan con esta presteza así de granadas sobre los pies del Redemptor, no pienes tu eran lagrymas baldias, poco costosas, y dadas de balde de la flaca naturaleza mugeril, ni de aquellas baratas que dan de tuyo los ojos, sin que el coraçon las embie (que no son estas las preciosas a Dios, ni las que perdonan peccados (antes eran lagrymas costosas, sacadas del alma a puro dolor de auelle offendido. Eran en efecto vnas hebras, y gotas corales de vn coraçõ deshulado, sacado a hilos del alma, y todo llorado por los ojos por auer offendido a su Dios. O lagrymas valerosas las de Maria. Estas son las preciosas, que deshazen peccados y satisfazen por ellos. Estas son las que en xugan vna alma de todas las offensas, que contra su Dios ha cometido. Y aun estas son las que compitiendo con el martyrio hazen Martyres de penitencia. Conforme a lo qual es lo que dize Sant Chrysofomo. Tus lagrimas son la eiponja de tus peccados. Y porque mejor veas lo que valen, attiende cõ diligencia lo que te digo. Que cosa ay mayor q̃ los martyres, que ponen la vida por el amigo Christo? Por cierto grãde es la gloria de los tales. Pues si el martyr derrama sãgre: por cierto el peccador penitẽte derrama lagrimas. Y es como si dixel se. No es menos sangre la q̃ se llora por los ojos del penitẽte, que la q̃ se derrama sacada y offrecida de las vnas del martyr: y tambien esta como la otra vale en satisfacion de los peccados: como parece (dize luego) en Maria la peccadora, la qual no derramõ sangre, pero lloro fuẽtes de lagrymas, y con ellas lauo los suyos. Y aun es tãta la fuerçã, y virtud de las lagrymas (quãdo son ellas las q̃ deuen) q̃ no solamente limpian el alma del peccado, pero raen della el mismo peccado, y bueluen el alma pura y limpia: destiñen el tinte, sanã la herida, y sobre todo esto quitan la señal della, q̃ es vno de los grandes consuelos que vn peccador puede tener: y vno de los valerosos efectos que haze la penitencia. Segũ lo qual, es lo que dize el mismo Chrysofomo, hablando de las lagrymas. Las lagrymas (dize) son vn efficacissimo medicamento, que rae las llagas del alma, de tal manera que no dexa rastro, ni señal en ella. O diuino medicamento! O precioso remedio el que tal puede hazer! Pues dime agora ruegotelo, que mayor cõsuelo puede ser para vna alma que ya se halla enfadada y aborrecida de ver las fealdades

Nota.

Lagrimas
hazen mar
tyres de pe
nitencia.
Chrysofom.
ho. 2. sup.
Plalm. 50.

Precioso
efecto de
lagrymas.

Chrysofom.
ho. 2. ad
pop.

y affren-

y affiẽtas de sus peccados, en que ella sabe que ha dado: como es saber, que por el mismo caso, que los aya llorado con lagrymas de verdadera penitencia, no solamente en el juyzio de Dios le sean perdonados, sino tambien así borrados, y raydos del alma, como si nunca los viera peccado? O quan mas preciosos ballamos son estos, que los que nos da la India: pues aquellos muchas vezes no quitan señales de las penetrãtes heridas corporales: pero estos en ninguna herida del alma las dexan, por enorme que sea. De adonde es lo que dixo el Propheeta Ilaías. Si vuestros peccados fueren teñidos en lana como la grana (esto es) de tal manera, que ayan comẽçado con la vida, y corrido la toda, y que ya os ayan teñido, y entintado el alma de su proprio color: aun ay podra tanto la virtud de la penitencia, que a ellos los deshara, y a la misma alma boluera blanca, y limpia como la niene. Y aun lo que mas es (dize mas) si la propria alma llegare ya a estar tan manchada de los peccados, que este hecha el mismo tinte con que esta grana se tiñe, podra tãto la penitencia, que la boluera tan blanda y lanada, como es la propria lana antes de ser teñida. O grande encarecimiento de la virtud efficacissima de las lagrymas y penitencia! Este pues es aquel regaladifsimo efecto dellas, a que nos combida el Señor, diziendo por Ieremias. Hijos fugitiuos, que os vays y os venis a los peccados, bolueos de veras a mi, que yo sanare vuestras auersiones. Esto es, el rastro, y huella de los peccados, y las señales dellos &c.

Ilaiz. 7.

Ierem. 3.

S. II.

¶ Considera tambien aqui, como echa sus lagrymas en los pies de Iesus, no solo para lauarlos con ellas, sino tambien para que del toque de Dios se les pegue valor que las califique, y de lagrymas flacas, se las haga valerosas del perdon de su alma. Por cierto si nuestras lagrymas y penales satisfaciones no tocaren en Christo, no tienen valor de perdon, ni nos pueden ser prouecho. Aqui pues es menester, Dios y el hombre celebren su cõpañia, y junten sus caudales: para q̃ a la pobreza de las obras del mismo hombre se le peguen las ricas ganancias, y satisfaciones de Dios con que salgan medradas, y muy crecidas. No passa pues aqui en esta dichosa compañia que el alma traua con Dios lo que en el mundo, que quãdo el rico y el po-

Lagrimas,
y penales
satisfacio-
nes, no son
de valer si
no tocã en
Christo.
De quanta
ganãcia es

frañar el h
bre con
Dios. bre acompañan, y andan de trato, siempre hazia el pobre ha
de acostar lo quebrado del, y hazia el rico lo sano: las diras se-
guras todas le han de caber al rico, y al pobre las que fueré de
ventura, o incierta cobrança. De manera que en la ganancia
corre la compañía entre los dos, pero en las perdidas siempre
es al salvo del rico. Por cuya razon aconseja el Sabio al pobre
que no traue compañía con el, ni le comunique en sus tratos:
so pena que el rico sera el caldero, y el la olla que lleué las quie-
bras. No passa assi en la compañía de Dios y nosotros. Sino
q̄ aqui Dios toma nuestras quiebras para soldarlas, y nos da
sus ganancias para enriquecernos. Por donde dixo el mismo.
Eccli. 2. Iuntate a Dios, y suffrele: para que al cabo halles tu vida creci-
da, esto es, aprouechada de bienes ganados en su compañía.
De aqui pues es, que si su infinita riqueza no se juntare a nue-
stra pobre miseria, no haremos obra que en los ojos del Padre
tenga valor de satisfacion. De aquel sacrificio que cada vn año
se offrecia por los peccados del pueblo, mandaua el Señor,
que la sangre del tocasse en el altar dorado, donde se quema-
uan los perfumes, y olorosos pebetes que aplacauan a Dios.
Eccli. 30. Pues piensa tu hermano mio, que no tiene tu ayuno, tu lym-
mosna, o tu disciplina, o qualquiera gota de sangre que der-
rames por tus peccados, mas fuerça de sacrificio de quanto
tocare en Christo. El es el altar de oro, el que quemalos perfu-
mes y olorosos pebetes que aplacan a Dios. Aqui toquen tus
descargos para que se hagan tuyos: so pena que siendo tuyos
a solas, no ternas prouecho en ellos. A qui tocaron los marty-
res con el derramamiento de su sangre, y assi fuerō martyres.
Apocal. 7. Por donde se dize dellos en el Apocalypsi, que lauaron sus
estolas en la sangre del cordero. Lo qual se dize assi, aunque
se bañaron en la fuya propria, porque ya ella (en la acepta-
cion de Dios) se reputaua por la misma sangre de Christo.
Nota. Donde entenderas que la sangre que por Christo se derrama
(en la manera ya dicha) sangre es, y se llama del mismo Chri-
sto. Dichosa el alma que tocara con su sangre y satisfaciones
en las llagas de Christo, porque a essa tal, no solamente las
obras que hiziere le seran de prouecho, y estimadas de Dios.
Cantic. 7. mas aun hasta el reclamo de su voz le sera dulce y apazible,
como consta por lo que el dize a la Esposa. Paloma mia ani-
date

date en los agujeros de la piedra (esto es) las llagas de Christo:
que si yo te veo alli, tu voz sera para mi dulce: y tu rostro her-
moso en demasia.

S. III.

¶ Considera tambien como con lagrimas hallo a Dios esta
muger, y como no se halla Dios del peccador sino es con ellas,
y atribulandose mucho con acto de contricion por auelle of-
fendido. De aqui es lo que el sancto Moysen dezia al idolatra,
que actualmente estaua en su idolatria. Y si ay buscares a Dios
tu señor hallar le has: si empero de todo tu coraçõ le buscares,
y en toda tribulacion de tu anima. Assi lo busco Maria el dia
de hoy, y assi lo hallo. Esta pues es la calificada contricion, y la
que se deue a la offensa de Dios. Pues llora hermano mio si
quieres ganar a Dios, y alcançar perdon de tus peccados. Y
pues lloras agraméte por cosas menores, quando llorares por
tu alma, llora de veras. O quanto se llora vn desastre a conte-
cido, la muerte de quien nos toca, o la perdida de la hazienda,
y quan poco se llora vn alma cayda en peccado. De aquellos
que en Sicelech perdieron su hazienda y mugeres noto el tex-
to sagrado, fue tanto lo que lloraron, que las lagrymas se les
acabaron, y los ojos se les secaron, agotados todos sus manan-
tiales. Gran ponderacion es por cierto dezir, q̄ estos acabarõ
las lagrymas por aquella perdida temporal de su hazienda &c.
Y mayor es, que aun tu no las ayas comenzado a llorar por la
de tu anima: sino q̄ aun todas enteras las tienes por dar a este
gran desastre. Y mas que las que se dan a los otros, danse per-
didas, mal empleadas, y echadas a mal, sin hazer effeçto. Pero
las que se dan a los peccados son las aprouechadas, y q̄ se dan
a su proprio dueño: pues al fin los perdonã. Clara cosa es, que
los remedios medicinales para solas aquellas enfermedades
deuen seruir, que ellos curan y pueden sanar: y siendo aplica-
das en las q̄ no curan, son perdidas de balde. De aqui es, q̄ el co-
lirio que cura el ojo precisamente, si se aplicasse al estomago,
õ a curar la mano seria perdido. De lo qual se saca en limpio,
que las lagrymas son precisa medicina del peccado, y a el so-
lo se deuen: pues no sanan, ni socorren otros daños sino pecca-
dos: como diuinamente lo enseña Chrysofomo, diziendo. Per-
dio alguno a su hijo, y lloro por el todo quanto le quiso. Veamos

Con lagri-
mas y cora-
çon contri-
to se ha de
hallar Dios
del pecca-
dor.

Deuter. 4.

Mas llo-
mos los de
fastres del
múdo, que
nros pecca-
dos.

1. Reg. 30.

Lagrimas
perdidas,
las que no
llorã pecca-
dos.

Compara.

Lagrimas
precisa me-
dicina pa-
el peccado
Chrysof. 5. ad
popul.

mos

mos pues resuscitole por esso cō sus lagrymas? o recobro su vida perdida? Cierito es q̄ no. Y lo mismo es del q̄ llora por la hacienda perdida, o por otro qualquier sinieistro successo, q̄ por mas que lo llore no se restituye del cō sus lagrimas. Pero pecca alguno, y despues llorò su peccado como deuia, cierto es q̄ le deshizo cō sus lagrimas y recobro la gracia perdida. Por cuya razón te dezimos, q̄ las lagrimas solo en deshazer el peccado se empleã bien. Cōforme a lo qual es lo q̄ dixo S. Pablo. La tristeza q̄ es segun Dios, obra penitēcia firme y estable para nuestra salud. Delo qual entēderas, q̄ las lagrimas nascierò del peccado, y son medicina q̄ curã al mismo peccado y le deshazen.

2. Corin. 7. Como el gusano q̄ naice en el madero es el q̄ le roye y le cōsume: assi (dize Chryostomo) la tristeza y la muerte nascio del peccado, y consume al mismo peccado de adonde nascio.

§. IIII.

¶ Confidera tãbien como llorando, estaua Maria cogiendo lo que auia sembrado, representandole Dios alli aquellos vanos contētos, que de sus primeros amadores auia recebido, para que estos la atormentaſſen: conforme a lo que el mismo dize por Ezechiel. Yo despertare contra ti todos tus amadores, aquellos de quien tu alma se satisfizo. Al fin no eran otra cola sus lagrymas, sino el fructo de los cōtētos passados que bueltos ya en ponçoñas vomitaua por los ojos: y aquel toxico de su pecho, que alli tenia recogido, el qual no le daua a manos a echalle de si. O si el miserable peccador acabasse ya de entender, que quando haze su papo de los vicios y cōtētos del mundo, esta ceuando su alma de toxicos y ponçoñas, que a su tiempo reuuiran, y le roeran las entrañas. Pues para que veamos, quier es ceuarte de los breues contentos del mundo, pues a la buelta de Dios (si el te haze misericordia) se te han de mudar en ponçoñas, que te rompã el pecho (Guste el vano de su vanidad, quãto el se quisiere: saboreese el mercader en sus logros injustos, quanto el se mandare: q̄ toxicos comē y pōçoñas engullen el vno y el otro embueltas en el dulce de su labor, que a su tiempo les han de rōper el alma, como dixo el sancto Iob. El pan sabroso (esto es el gusto de los peccados) alla en el pecho se le boluera en hiel de alpides: y verna a vomitar las riquezas q̄ trago, y Dios se las sacara de su viētre. De aqui es porcierto, que el

2. Corin. 7.

Compara. Chryst. ho. 5. ad popu.

Ezech. 23.

Toxico comido para el alma, es el peccado.

Iob. 20.

que el Publicano alumbrado, y tocado de Dios se heria en el pecho, como quien queria rompelle para sacar aquellos primeros gustos de haciendas mal ganadas, y los mañosos embustes hechos a pobres, que alli le bullian, y sentia ya bueltos en vn vino cancer, que le tranaua del alma. Por cierto pues el que tuniesse puestas los ojos en esta azedia del peccado, y en aq̄l amargo q̄ trae cōſigo, quando el alma recuerda del, esto basta riapara aborrecello, y aun despedille de si a puñadas. Qual hazia tanto a Thamar (tocado de su azedia) despues que la vno. 2. Reg. 13.

Sexta consideracion.

LO sexto cōsidera, como Maria limpiaua con sus curados a ellos los pies del Redemptor, no solamente regalãdole a ellos, mas tambien haziendo justicia dellos. Sin dũda eran estos vnadelas ocasiones que con su belleza mas le auian alborotado la quietud de su alma. Y assi quiso assegurar se dellos, para que ya otra vez no le pudieſſen alterar la paz de su coraçõ. Para pacificar Salomon su reyno, luego a la entrada del comēgo a degollar los estoruos, que le auian contradicho la toma del, y que adelãte tambien le podian inquietar su pacifica posesion. Assi hizo matar al infante Adonias, al capitan Ioab, y priuo del sacerdocio, y desterro al sacerdote Abiathar. Porque estos eran los que si quedaran en pie y con vida, cada rato le bolueran a inquietar el reyno con sus nuevos desaffossigos. Y tambien has de pensar aqui, no era sola ella a hazer esta labor en sus cabellos, y en toda si misma, sino que el Señor era el que tambien la hazia, dandole para ello vn muy particular aliento. Porque como el era el que auia triumphado desta muger, como de fortaleza rebelada, estauale alli a sus pies derribando los muros, y omenajes de su rebelion, para que ya no le pudieſſe boluer a segundar en ella. Qual hizo el rey Ioas quãdo conquistò a Ierusalem, que no solamente la despojo de su oro, y plata, mas aun tambien la desportillo de sus muros, para asegurar se del todo de su rebelion.

Mas no se yo como se hallo Maria con cabellos ya para feruir al Señor con ellos de toalla de pies: segun es de creer que antes dellegar aqui se los auia ella mesado. Solian las antiguas mugeres, quando querian dar buelta a sus vidas, o aplacar

Deue asegurar se el peccador de los medios que le pueden boluer al peccado.

3. Reg. 2.

4. Reg. 14.

Nota.

car

Esther. 14.

Nota.

car al Señor en algũ caso deuido, andar se messando sus regalados cabellos, sembrando con ellos los puestos y lugares de sus plazerres, en señal del arrepentimiento, que ellas tenían por auellos tomado. De aqui es lo que se cuẽta de aquella señora Esther en su libro, que quando quiso aplacar a Dios, y ganalle para su pueblo, entre otras diligencias que hizo fue vna, q̄ re corriẽdo todos los lugares de sus tomados plazerres, se anduuo messando, y los dexaua llenos de sus cabellos messados. Quien duda pues, que antes q̄ aquesta bẽdita muger se fuesse a ver con Dios en casa de Simon, daria buelta a algunos de los lugares de sus primeros cõtentos? Y aunque no los anduuiẽse todos (acostada de Dios, que ya la llamaua) alomenos al camarin de los affeytes no dudes tu, que fuesse primero a llorar aquel sitio de su perdicion. O quãtas lagrymas dexo lloradas alli, primero que saliesse a buscar al Señor! O quãtos suspiros dio encendidos, que le rompian el alma! Alli se messo primero mil vezes, andando las estaciones, y aquellos lugares dõde leya sus villetes añudados, y hazia los enfayos a las offẽsas de Dios. Alli se paraua, alli se detenia, alli sembraua sus messados cabellos. Alli cruzaua las manos, poniẽdo los ojos en los botecillos de olor, y en los otros adereçuelos cõ que ella se pintaua, haziendose imagen para ser adorada de la vanidad. Alli finalmente despidiendose dellos eternamente, arrebatò vno toda denodada, para presentarse con el a los pies del Señor.

§. II.

Peccades,
con su oca
sion acabada,
deuen des
hazerse
4. Reg. II.

¶ Tambien considera aqui, con que fuerça deshaze aquella vida passada, y como, con ojos, cabellos, y manos, y rostro, y con todo su cuerpo prostrado a los pies del Señor, haze golpe al peccado, y le deshaze, no dexando ocasion en pie, que no la dexee acabada. Afsi pues se han de deshazer los peccados y sus ocasiones, animosa, y acabadamente. Afsi deshazian las imagines del Dios Baal sus primeros adoradores (ya arrepenidos) despedaçandolas, y moliendolas valerosamente, y con grandissima fuerça, como alli lo dixo el texto sagrado. No lo hazẽ afsi muchos el dia de hoy, los quales estãdo en sus amancebamientos se bueluen a Dios: pero dexando sanas, y en pie las imagines de su adoracion. Estos son los que en lugar de acabar ocasiones, y dexarlas molidas, y quebrantadas pri-

mero

mero que vayan a los pies del confessor, se contentan con solo mudar las de si, o con mudar se ellos dellas por vn breue rato: y afsi con mucha facilidad (vemos) bueluen a sus primeras adoraciones, sin acabar de emẽdar sus peccados, ni hazer verdadera penitencia. Pues para q̄ el peccado se perdona en la cõfession, sin duda se requiere se deshaga, se mueva y desmenuze, sin que quede cosa de todo el sana, ni en pie: a imitacion del rey Afsa que por el pie derribo la cueua, dondẽ se hazian las deshonestidades apurandolas con toda su ocasion. Muchos ay que deshazen peccados, verdad es, pero no los acaban, porque les dexan puesto el, ni al, para que renazcan: y afsi su penitencia no es de provecho. Conforme alo qual es lo que dixo Isaias, hablando de la idolatria de su pueblo. Todo el fructo de la penitencia, es perdonar el peccado: y este se les perdonara quando vuieren puesto las piedras de los altares donde adoran los idolos, molidas como cenizas, y quando vuieren quitado sus bosques, y derribado sus templos por el suelo. No dize pues, que bastaua cessassen de su adoracion, y hiziesfen punto en ella, para que aquel peccado se les perdonasse: sino que aun era menestar quemar, y moler las piedras de los altares donde ella se hazia, y hazellas poluo y ceniza, y acabar los bosques, y templos. Significando en este tan gran encarecimiento, que para que nuestro peccado se nos perdona, no nos basta gemille, y suspiralle (como quiera) sino que junto con esso aun es menester quitar tambien las señas, las ocasiones y peligrosos incitamientos que probablemente nos puẽden mouer a su recayda. Y finalmente, afsi deuemos de componer el peccado que no dexemos cosa en pie de todo aquello que desagrada a los ojos de Dios, y contradize a su hõra, y al mismo fin de la penitencia. No ha de quedar pues reliquia, ni despojo del peccado que no se acabe, y se despida, no solo del coraçon del verdadero penitente, mas aun de su vida, y todo su trato, para que el Señor le perdona. Pues luego como te assures tu del perdon de los tuyos con solo llorarlos (y aun pluguiesse a Dios que afsi lo hiziesfes) si quando los estas llorando en la Iglesia, aun dexas en tu casa, o no muy lexos della, la imagen que adoras en agrauio, y offensa de Dios (Verdaderamente no te basta esto, sino que no ha de

3. Reg. 19.

Nota.

Isaias. 27.

Exod. 32.

de quedar ninguna reliquia, ni del pojo de tu peccado, que todo no quede primero molido, y de shecho en la penitencia. De aqui es lo que hizo el santo Moyses en la adoracion del bezerro, que para deshazelle, y para que Dios perdonasse a su pueblo aquel tan graue peccado, moho el mismo bezerro en menudísimos poluos, y aun se los dio a beuer, para que lançandole despues por la via ordinaria en los lugares del secesso (tan olvidados, y asquerosos) no quedasse mas rastro, ni mencion de aquella su impiedad, ni cosa della, q̄ acordada despues no les hiziesse asco y horror al pensamiento.

S. III.

Peccado ay capitan, en el alma.

¶ Tambien considera aqui como toda su fuerça ponía Maria en deshazer este peccado de vanidad, porque este era el peccado capitan de su alma. Donde no es poco de notar, que aunque todos los hombres estemos derramados en variedad de offensas de Dios, ordinariamēte tenemos vn peccado rey, y como capitan de los otros, a quien reconocemos: y que nos haze mas guerra. A este pues se deue hazer los principales reparos y diligencias: y aqui es donde se ha de endereçar la principal municion para derriballe: porque este caydo, los de mas con facilidad se daran. Como el exercito destruydo de su capitan que al punto se enflaquece, y haze rendible como si fuesse vn solo hombre, como Achitophel lo persuadia a Absalon.

Compara.

2. Reg. 17.

Tambien es de notar aqui, como ay peccados que solo, o principalmente, tienen vida en la ocasion, y viuen quanto ella viue. Otros ay que tienen echada rayz alla mas a dentro en el alma del peccador tan presos en ella, que aunque cessa la ocasion no cessa el peccado. Tal como este era el del pueblo de Dios, de quien dixo el Propheta Ieremias. El peccado de Iudá esta escripto con pluma de hierro en vna de diamante, segun toda la anchura de su coraçon. Y es tanto como si dixera. El peccado de Iudá ha hechado tã altas rayzes en sus coraçones, que ya por su malicia casi le han hecho indeleble. Y así aunque les quiten de en medio los altares, y destruyan los templos de su idolatria, con los bosques comarcanos a ellos, con todo esto les queda el peccado viuacissimo metido en sus almas. Pues gran mal es porcierto, quando el peccado no se acaba en

Iorem 17.

ba en el peccador con la ocasion acabada, y muy cierta seña de que esta ya el preso en su alma, y con altas rayzes.

S. IIII.

¶ Considera tambien como los ademanes desta muger descubrian el ansia de su coraçon. Porque aunque el coraçon sea secreto, y este atras mano escondido en el pecho, pero sus señas se tiene que le descubren. Los ojos le parlan, el semblante y ademanes son espías que le reuelan. Demas de que vn coraçon apasionado, y toñado de affrenta el mismo se pone la seña en el rostro. De adōde es, que en el de Thamar, en sus cabellos mesados, poluorizados con ceniza, y en sus manos puestas que ella traya sobre la cabeça, conocio Absalon qual coraçon tenia sin que nadie se lo dixesse, y el caso affrentoso, que ella sentia. Así tambien quando el Propheta Eliseo se vio asir de sus pies de la muger Sunamite, por su ademan le conocio el coraçon, y dixo luego a Giezi. Dexa a esta muger, que su alma esta en amargura.

El secreto

coraçon, sus señas se tiene q̄ le descubren.

2. Reg. 12.

4. Reg. 4.

¶ Pero deues notar aqui la mucha priessa que se daua Maria a hazer sus descargos. Recordo pues del sueño en que viuia, y vio que auia dormido la vida, y que tenia mucho por andar, y andado poco en el camino del cielo: así apressuraua el passo a esta jornada. Porcierto no ay cosa que así nos cōbide a caminar a toda furia, como es el passado sueño en trance que pide priessa. De aqui es que al Propheta Elias para despertalle del pesadissimo sueño que dormia y hazelle tomar apressurado el camino, le dixo el Angel del Señor que auia dormido mucho, y aun le restaua gran jornada por andar: y con esto le quitó el sueño y moúio al camino.

Compar. Auer dormido la vida sin prouecho, nos ha de espolear para el cielo.

3. Reg. 19.

¶ Pero Maria quien os da priessa, que así andays lista, y bulliciosa sin daros a manos a contentar esse hombre diuino, que ay teneys ante vos? Sin duda el mismo era el q̄ le daua la priessa, gritandole al coraçon de callada con el assombro de sus peccados. Por q̄ tiene Dios sus t̄ros secretos y disimulados, que calan al alma, y alla hazen sus ruydos, aunq̄ no suenã, ni se oyẽ a fuera. Cōforme a lo que dixo el Propheta Isaias. No se oyra (dize) su voz a fuera, no clamara, ni sacara su pleyto a voces.

Sus voces secretas tiene dios q̄ assombran el alma.

TO a caso deuia ser este bullicio de Maria, de que ya ella se reconocia ser esclaua captiua, y triuñhada de aquel Dios ante

Isai. 42.

Dente. 21.
Las ceremonias q̄ hazia la muger captiua para auer de casarse.

quien allí estaua, y procuraua hazer los adereços, y preuenciõ que su fuerte pedia. Sentia ya afficionado a Dios de su alma, q̄ cõ golpes y amorosos latidos se le estaua pidiendo, y daua se priessa a hazer los adereços y enayos q̄ pedia la ley de las mugeres captiuas. Las quales para casarse con sus triuñadores, primero auia de entrar en sus casas, y allí en su presencia raerse el cabello, cortarse las vñas, desnudar el vestido en q̄ auia sido triuñadas, sentarse de assiẽto a llorar por vn mes a sus padres, para assi cõ llanto despedirse del primero amor dellos, y acabar de olvidalle. Pues estas son las ceremonias q̄ hoy haze Maria captiua de Dios para casarse cõ el. Hoy entra en su casa, o sino en su casa (por q̄ el no la tiene) alõmenos entra en la posada donde hoy le cõbidan: y allí prostrada a sus pies le da los cabellos, no raydos a nauaja (que a tãto espacio no le da lugar su desseo) sino ofrecidos a sus benditissimos pies, hechos toalla dellos, y dexados allí olvidados y despedidos, para ya jamas boluer a curallos. Hoy le ofrece las vñas, sino cortadas, alõmenos mudadas de vñas de mudo hechas a arrebatar vanidades, en vñas de Dios, q̄ arrebataron los cielos. Allí mudo su vestido de aquel amor vano, en q̄ Dios la hallo, en habito de verdadera penitente en que perseuero por toda la vida. Allí lloro no el padre, y madre que ya no tenia: pero lloro su primero amor mal empleado, y toda la perdicion de su vida, con lagrimas tan viuas, q̄ vn dia dellas vicio a los meses llorados de otras captiuas. Tambien este bullicio y priessa que se daua ofreciendo a Dios sus manos, ojos, lagrimas, cabellos y boca, era enidete señal, de q̄ andaua en ella la verdadera cõpunctiõ, q̄ allí la traya sollicita, y toda empleada sin dexar en ella sentido, ni parte ociosa de ocnpacion. Porcierto la cõpunctiõ q̄ es de veras no sabe ser remissa, antes es viuas, sollicita, y orgullosa, y que no se da a manos en el peccador a hazer sus descargos. Por donde cõ muy cõueniente razõ la cõpara el diuino Chrysoft. a vna dueña graue y seuera terrible de cõdiciõ, puesta ya en puto de hazer vna poma olorossima de mucho precio, la qual todas sus dõzellas tiene allí alertas y viuas, empleadas cõ todos sus cinco sentidos. A la vna mãda le tẽga el cõtraсте y pefillo para pelear cada especie olorosa, por q̄ la mezcla salga caual. A otra encomiẽda le muela, y alife los materiales, por q̄ no salga en ella alguna

Verdadera cõpunctiõ,
qual es.
Chry. lib. 2. de cõpunct. Cõpara.

alguna cosa dura; ni aspera. A la otra le pone el criuillo, o ceda çillo en las manos, para q̄ se los pafse, y echẽ el menudo. poluo a su parte, y el saluadillo a la otra. A otra encomiẽda la mezcla del poiuo ya cernido, y passado por el coladero. Y finalmente a otra libra el brinquiño, o engaste en la mano, para que cõ vna summa atenciõ lo reciba seguranẽte. Y assi por esta ordẽ las tiene a todas embeuidas en aquello sin dalles vn puto de remisiõ, ni permitir se distrayã, o se diuertã en otro cuydado.

Septima consideracion.

LO septimo cõsidera como todo lo que esta muger hazia con el Redemptor, era sancto y virtuoso. Llorar la vida passada, demãdar a Dios perdõ de las culpas, humillarse hasta la tierra, hazer sacrificio de toda si misma: todo esto era manifiesta señal, de que ya era sancta, y no peccadora, como ya por ella tenia el mismo Dios. Y con todo esto la murmura el Phariseco, y la juzga por no tal por auellã conocido de antes, y dize del mismo Dios. Este, si fuere Propheta sabria quiẽ, y qual es esta muger. Quien, y que tal es (dize) encareciendo el peccado de Maria, y tachãdo la mucha humanidad del Redemptor.

O pues quan grandes encarecedores somos de los peccados agenos, y como siempre les pagamos sus añadiduras para crecellos en todo su punto! De aqui es, que en barruntando Abosolõn el peccado de Amnon con Thamar, le pregunto a ella. Por ventura tu hermano ha allegado a ti? Como quiera que digan algunos q̄ no eran ellos hermanos, sino antes andados: mas que quiso Absalon para hazer el peccado mas graue, hazelle caso de hermano,

Pero q̄ dize Simon del hijo de Dios, q̄ no sabe quien, ni que tal es esta muger? Tu eres sin duda el q̄ la ignoras, q̄ Dios bien lo sabe. Y si tu lo supieses, sabrias q̄ esta muger ay donde esta, es vna alma preciosa, y ya estimada del mismo Dios. Pues echa tu aqui de ver, hermano mio, la malicia del mundo, y la bondad de tu Dios. El mundo porcierto es constante mucho en mantener la siniestra opiniõ, que vna vez toma de alguna persona: jamas sabe salir della, por mudanças que vea despues en su vida. Pero nuestro Dios y Señor, es muy de otra manera. Al trueque del peccador se trueca el en su fauor, y dando el

Encarecemos peccados agenos.

2. Reg. 13.

El mudo constante en su siniestra opinion.

Truecase Dios al trueco del hombre.

peccador buelta en su seruicio, la da Dios en su opinión: y aun a vezes le estima en mas que solia, subiendole a mayor honor, como hizo al hijo Prodigio, quando dio la buelta a su casa: que luego al punto le mado dar la estola primera: los çapatos nuevos, el precioso anillo, y le hizo grã fiesta, y mostro mas amor, y regalo que de antes. Pues grã males por cierto, que aunque el peccador sea ya bueno, y recebido de Dios por su hijo, en los ojos del mundo jamas se borre su peccado passado y publico. O pues quan graue offensa haze a Dios, el que afsi juzga a su hermano! Porque en effecto, esto es hazer al mismo Dios impotente de su remedio, o (alomenos) notarle de poco cuydadoso de su criatura: cosa que el mucho siente y recibe por grauissimo agrauio. De aqui es, que para reformar este temerario juyzio del hombre, muchas vezes procura el Señor hazer reparos crecidos y muy sobrados en almas publicamente caydas. Por donde diziendo el Apostol. El seruo que cae, cae para su Dios, quiso dezir q̄ cae para los cuydados del mismo Dios, y para que el sea glorificado, señalandote en el tal seruo caydo esta gran sufficiencia suya, y destreza de su omnipotente mano, quiso el significar al Propheta Jeremias, quando en carta del ollero le mostro el vaso caydo y quebrado, y a vna buelta de su torno restituydo en mas auentajada hachura y otros nuevos primores, que por ventura antes no auia tenido: para que entendiesse el Propheta (por lo que alli veyá) el infinito valor de su mano, y quan sanas almas sabe Dios hazer de las ya caydas y quebradas, y aun echadas a mal en los muldares de los peccados. De aqui es tambien aquel encarecimiento q̄ el mismo Dios nos haze de las virtuosissimas medicinas de su Iglesia, preciandose de sus resinas, y medicos, y diziendo por el mismo Propheta, que no solamente curan heridas, mas aun quitan señales, y restituyen saludes enteras. Pues que razón ay veamos, para q̄ el alma q̄ ya esta curada de Dios, y aun sin señal de su culpa, y que ya es hija suya, y de su pueblo, ande señalada en los ojos y lengua del mundo de la señal que no tiene? Por cierto hermano mio, no menos que a los balsamos y resinas de Dios hazes la injuria si esso presumes.

S. II.

¶ Mira tambien aqui quan poca ayuda tienen los peccadores,

res, quando se bueluen a Dios: y como todos son a espantarle esta caça de sus redes diuinas: ya mosandole dellos, y trayédo los notados en sus corrillos, y a çahiriendo las culpas passadas, y poniendo lengua en la nueua y mudada vida que hazē. Al fin haze el mundo su officio, que es impedir y entibiar los que cõdifican el cielo: buscando cõlejos para atajar esta obra de Dios. como alla hazia los Assyrios, y Babylonios al pueblo de Dios, para que no edificassen su templo. Parecele al mundo es caso extraño, y nueua inuencion, que a aquel hombre que ha sido notado de algun vicio, y perseverado en el, y a le pueda dexar de veras, y yrse tras Dios, afsi le rie, y le mofa (si le ve mudado) diziendo. Que le tomo a fulano, y de quando aca quiere ser sancto? &c. Como dezian de Saul, quando le vieron entre Prophetas. Que le ha tomado al hijo de Cis, y de quando aca quiere ser Propheta? † Por cierto el que haze vna a los ojos del mundo bien puede tener paciencia, y hazer cuenta q̄ jamas se la ha de cubrir pelo, y q̄ por el mismo caso queda desnudo y expuesto al siluo y mofa perpetua: porque el mundo nunca cubre, y siempre descubre: y afsi no ay capa de virtud, ni de mudança deuida, que a este tal despues le cubra y esconda su falta. Porque siempre los ojos del mundo quedan pegados a rayz de la falta passada. No de balde se dixo del sacerdote Aarõ que desnudo el pueblo de Dios, quando la adoracion del bezerro: lo qual, no solo se deue entēder por las joyas de oro de que se despojaron para la hechura del, sino tambien (y mas principalmente) por que auiendo el cõsentido en que el mismo pueblo hiziesse vileza, quedaron ellos desnudos al siluo del mundo, tan sujetos a infamia, que nunca aquella se la cubrio pelo aun con la propria Gentilidad. * De aqui pues es, que si alguna pobre muger tuuo algun descuydo publico, jamas se oluida su falta mas que si escriuiera su peccado en papel de diamante. Y afsi por mas q̄ despues la vean corregida y enmendada, aquello que fue, siempre ha de ser, y estar en su pie en las lenguas de los murmuradores. Al fin es mal el suyo, que (en esta parte) no tiene cura. Por donde aunque multiplique la hyerna Borith (como dixo el Propheta) y haga milagros de penitencia, siempre ha de quedar manchada de su primero peccado. Y no miran los miserables entonados que desto tratan,

Luc. 15.

Rom. 14.

Jerem. 18.
Dios omnipotente para leuãtar peccadores caydos.Jerem. 8.
Nota de la efficacia de los sacramentos.

Officio de mundo entibiar cõ sus dichos y apodos a los que buscan a Dios.

1. Esdr. 4.

1. Reg. 10.

Jerem. 2.

quienes son ellos, y quienes han sido, y que si Dios corriese el velo de sus consciencias, para que pareciesen en publico, darian que dezir al mundo todo, como lo dan a los Angeles, y al mismo Dios que las ve. Pues a estos dize el Ecclesiastico. No menosprecies al hombre que se esta apartado de su peccado, ni tã poco le çahieras: acuerdate que todos podemos ser corregidos. Esta razon dize el Sabio contra la mofa del mundo: porque ella es la que ataja los buenos de deseos, y nuevos principios de la penitencia. Es vna cruda elada, que quema al nuevo penitente, que aun esta en flor y tierno en la virtud, y asì no le dexa crecer. No mozes pues hermano mio tu deste tal, ni le rias, que le deguellas, no yeles aquel pimpollo tierno que ya sale brotado, y rezien nacido de la gracia de Dios con tus desuios: antes le ayuda, y esfuerça con riegos de sanos cõsejos, y con vnos perpetuos olvidos de su passada cayda, para que crezca en arbol perfectos. Esto nos acõseja el apostol sant Pablo, quando dize. Si el hombre fuere preocupado (esto es cogido a manos) de algun delicto: tu que eres varon espiritual le deues instruyr en espiritu de mansedũbre, considerandote a ti mismo: porque a caso no seas tentado de su cayda. Y es como si dixesse (segun Chrysofomo.) Si no te compadecieres del caydo, porque es tu hermano, o porque es hombre: ni como varon espiritual le dieres la mano, alomenos considera (en su cayda) tu flaca naturaleza, y asì sin mas conagejero, amonestado de ti mismo le ayudarás. Y aun es aqui de notar, quan aduertidamente habla sant Pablo. Porque lo vno, llamando hombre al que cae, nos aduertte de su flaca, y cayble naturaleza. Y lo otro diziendo, si a caso fuere preocupado, o arrebatado, que es termino que significa de la percepción en el acometido, y vna muy lagaz vigilancia en el demonio acometedor. Todo lo qual aliuia y aligera mucho la culpa del que cae: pues no es pequeño del cargo, el tener el hombre enemigo tan viuuo y lagaz, que muchas vezes le coge descuydo y medio dormido: y mas que la orden de su pelea no tiene dia: y el es enemigo sin treguas. Y aun demas desto, por nuestro interese auiamos de ser piadosos, y compasiuos con el que cae, y no antes rigurosos fiscales. Porque como dize allí el mismo Chrysofomo. El que justifica, o aliuia al pobre cay-

do

do siempre hallara quien le aliuie en sus caydas. Pero el que sin duelo mira las llagas ajenas, permission es de Dios, jamas halle quien escuse las suyas.

Porcierto pues muy de otra manera se ha el hombre cuerdo y bien considerado, en las caydas ajenas del que no lo es. El primero desto alli es donde se suele conocer y se reporta el mas: pero el incõsiderado alli es donde se desconoce, y piensa el que es algo, no se acordando de si, y solo culpando al que cayo. Allí es donde este toma el brio y confaça de si: y en lugar de temer la cayda se adelanta a la presumpcion. Lo qual a la letra es, como si estandose batiendo algun fuerte bestion y detribandose, començasse el otro que estuuiesse cabe el a desarmarle, y deshazerse de su municion, en lugar de fortalecerse y temer el asalto. No lo hazia asì el Real Propheta Dauid quando dezia en el Psalmo. Señor hazedme saluo, por que veo, que el sancto ha caydo. Y es como si dixera. Señor temome, que caen los sanctos: por esso valedme con vuestra mano. O quã gran incõsideracion es mirar las faltas ajenas, como particulares de la persona que cae, y no como faltas comunes de nuestra naturaleza, para que por ellas vengamos a conocer la miseria de nuestro proprio ser: y que si por ventura nos ha faltado aquello solo es, porque nos han hecho gracia particular, y al otro no se la hizieron: y asì nos apercibamos entõces temiendo nuestra cayda, como lo haze el prudente marinero, quando lleva su nao en saluo, y con prospero viento: que si a caso ve otros nauios estar peligrando en las temidas olas, no por esso se affigura del suyo, ni le desxarcia: antes se repara, y se preuiene de medios, y aun echa tablonas, y cordeles al agua, para ver si a caso podra valer a los que peligran, lastimando se dellos.

Demas desto has de saber, es condicion de hombres viles y baxos, quando cae alguna persona honrada, correllay afrentalla: que el hombre noble y bien cõsiderado antes se queda della. De aqui es, que en las raras caydas de los religiosos, o ecclesiasticos, el noble suele hablar como noble descargando aquellos, pero el grofferõ peõ y jornalero, es el que los carga, y al fon de su açada los trae affrentados. Conforme a lo quales lo q de si refiere el sancto Iob. Los hijos de los necios,

Y 4 y de

Eccli, 8.

Compara.

Galat. 6.

Que deue mos confi derar en las caydas ajenas. Chry. ho. de habẽda cura salutis.

Chrysof.

El hõbre cuerdo por el mal ageno saca el suyo. Compar.

Psal. rr. Vi. Euthimium.

Compar.

De viles es correr al q cae.

Iob. 30.

y de los villanos, de aquellos que (por ser ellos pocos) no eran conocidos, estos son los que agora me traen en sus canciones, y los que a muro rompido, y a puerta abierta dan sobre mi, cantando mis miserias.

S. III.

Mas esto a parte, mira tu aqui atentamente, como Maria en este su trance a solo Dios pone por victor de su obra, y no quiere otro juez de su causa, si solo a el, diciendo con el Propheta. Mi juyzio a solas con el Señor, y la aueriguacion de mi causa sea con el mi Dios. Mira tambien quan poco se le da de los combidados, y dichos, a trueque de hazer su negocio con Dios. Bien parece era Maria alma herida, y acossada del mismo Dios: porque la que assi lo es por todo rompe, y al punto se le haze vn rostro de piedra, insensible al dicho del mundo: qual letuuo aquel que dezia. Puse mi rostro como dura piedra: y assi se bien (por mas que el mundo me diga) no me confundire. O pues quã dicho es aquel hombre, que al mundo se haze de piedra: a quien Dios da vn rostro duro, y valiéte, mas que de diamante q̄ desdeñe juyzios, qual le dio al sancto Propheta Ezechiel como ello dize. Este sin duda es rostro de sanctos, y varones perfectos: y quien le tuuiere passara la vida seguro de los ojos del mundo, que no ay virtud que no ahojen. Pues a estos consuela y esfuerça el Señor, diziendoles por el Propheta Isaias. O ydme vosotros los q̄ conoceys al justo (esto es a Iesu Christo crucificado, y teneys asentada vuestra cuenta cõ el) quiere dezir, los q̄ vays por el mudo hechos estatuas, hombres de piedra, rompiendo sin ojos: porque los que teneys los lleuays metidos al coraçon, atendiendo a la ley de Dios. A vosotros pues digo, no querays temer el opprobrio del hombre mortal, ni las blasphemias de aquellos, que os afrontaren: porque ellos seran comidos del gusano, y de la polilla, como el paño se trança della. Donde es tambien de notar, quan graue castigo promete aqui nuestro Dios al escarnecedor, que le mofa de sus sieruos. Pues por el mismo caso le condena al gusano, y polilla que le trancan la vida. Y aunque este castigo principalmente se le librã para el infierno (porque alli es donde el gusanillo de su propria consciencia andara viuo, y comedor, royendole el alma, y passandole las entrañas, ceuando

dose en ellas, sin matar hábre por todos los dias de Dios.) Pero tambien en esta vida aura gusano y polilla, para el mofador de la virtud. Porque aun aca çion de ordinario las vidas destas malogradas, y nunca falta vn gusanillo de vna muerte temprana que se las trance, y apolille en agraz. Porque sin duda son ellos generacion aborrecible a Dios, y que Dios los ataja del mundo, como cosa de que el tanto se offende. Mucho es de notar, que de todos aquellos peccadores del tiempo del sancto Noe, no quisiese el Señor perdonar algũ golpe dellos, ni guardallos en el arca con el, y sus tres hijos, para que emédados saliesen despues a la poblacion del nueuo mundo: sino que todos fuesen anegados en el diluuió, sin que quedasse rastro, ni mencion dellos en la nueua generacion. Pues porque veamos fue esto, sino por q̄ quiso Dios acabar alli todos aquellos grandes peccadores, y mofadores de aquel siglo que con tanta risa mofauan de la virtud y sanctidad del sancto Noe, de tal manera q̄ no quedasse ninguno para maestro de aquellas mofas al mundo que de nueuo criaua? † De aqui es tambien lo que dize el mismo Señor por el sancto Propheta Isaias, amenazando a su pueblo con la destruycion de Ierusalem, que a su tiempo auia el de hazer por Tito y Vaspasiano. Yo eligitre sus illusiones (esto es sus burlas y escarnios q̄ auran hecho de mi.) Y por ne los ojos en ellos, para dalles su merecido castigo que ellos auran temido: esto es, su cruelissima debastacion, y acabamiéto. Donde es mucho de notar, y aun de poderar, que en lugar desta palabra, illusiones, que aqui dize el Propheta, dize otra letra. Yo escogere, y porne ante mis ojos las maldades mas perdidas que ellos hizieron, para castigarlos por ellas. De lo qual entenderas con euidencia, lo vno la grauedad q̄ este peccado de burlar de la virtud cõtiene en si: y lo otro tambien, que este fue vno de los que merecieron, y a q̄ respondió particularmente aquel lamentable acabamiéto de los Iudios: como su pena deuida correlatiua a su grauedad. * Y demas desto, por q̄ piéfas tu castigo Dios a Michol quando burlo de la hnmildad de Dauid, que yua dançando del áte del arca del Señor, en hazella esteril, y priualla de successiõ mas q̄ en otra cosa señalada? Sin duda pues hablando de las tejas abaxo (como se suele dezir) y referendados por la licencia del cielo, yo no hallo otra razon

Genef. 7.

2. Reg. 6.

Isai. 49.
El q̄a Dios
se llega no
ha de ha-
zer caso a
la risa y di-
chos a mudo.

Isai. 50.

Ezech. 3.

Isai. 51.

Graue ca-
stigo se
promete
al q̄ escar-
nece de los
sieruos de
Dios.

Mofado-
res de la
virtud: ge-
neració a-
borrecible
a Dios.
Micol, por
que hecha
esteril.
Sapient. 4.

Afréta
era anti-
guamente
morir sin
auer hijos.
Iob. 34.

condicion
de nobles
fluorecer
a los que a
ellos se a-
cogea.
Iosue. 10.

4. Reg. 13.

que mas me conuença, que es pensar fue hecho así: para significarnos, quan aborrecible cosa le es a ella generacion de los mofadores, que burlan y escarnecen de los virtuosos; y que es tan graue caso este en el iuyzio de Dios, que el no puede sufrirlos, ni dexar de trançallos de su propia cepa. Conforme a lo qual decreto aqui el cielo, q̄ la madre burlona y mofadora, no pariesse, por que no pariesse hijos de su mismo humor, burlones, y mofadores de la virtud como ella. Y aun a caso es esto mismo lo que nos quiso significar el Spiritu sancto en el libro de la Sabiduria, quando tratando de los tales, dixo así. El Señor, los menospreciara, y ellos yran desta vida sin honra. Porq̄ en aquellos siglos, esto era morir sin honra, morir sin hijos.

Mira también aqui las mofas y escarnios q̄ de tu Redemptor se hazian porque tratava con peccadores, y boluia por ellos: y como los lleuaua el con pecho suauo, y generoso, no se tocado dellos, ni por esso cessando de hazelles fauores, y misericordias. Del sancto Iob se dixo. Quien es varon así como Iob? el qual beue como agualas mofas y menosprecios q̄ le hazen, porq̄ se paffea con los que obran mal, y acompaña con los impios? Sin duda pues el Redemptor del mundo era esse tal varo, al qual el mismo Iob figuraua. El era el q̄ beuia como agualas mofas y risas que el mundo hazia del, por que recebia peccadores, y los acogia validos al seguro de su sagrado, dando les alien to para que no desmayassen de la grauedad de sus culpas.

Mira tambien como en este iuyzio del Phariseo, bñel-ue Dios por Maria leuantando de punto sus lagrimas, y todo aquel ministerio que en su seruicio hazia. Ley es de nobleza, y condicion de buenos, a los acogidos a si hazelles honor, y toda defenfa. Así la hizo Iosue a los Gabaonitas acogidos y el, y tomo (amparandolos) la causa dellos por suya. Y aun es condicion esta tan natural a los buenos y honrados, que quando ellos mueren, ha acaecido a alguno de los tales dexalla pegada en sus huesfos, permitiendo Dios para mas honra suya, que como ellos fuerõ beneficios a sus acogidos, así lo sean sus huesfos tambien. De aqui es que los del sancto Prophe- ta Eliseo resuscitaron al defuncto que arrojaron sobre ellos; para guardallo de los ladrones Moabitas de subito sobreuenidos alli. Pues si esto haze la nobleza del mundo, siendo ella

imper-

imperfecta) con sus acogidos, que piensas tu hara la de Dios, con los q̄ a el se acogiere, y se echaren a sus pies, siendo ella tã cabal, y perfecta? Sin duda qualquiera q̄ a Dios se arrima no puede dexar de cubrille, y amparalle su buena sombra. Como parece claro por lo que del rey Ezechias dixo la sancta Escritura. Arrimose al Señor el rey Ezechias, y el Señor era con el: esto es, haziendole fauor, y todo socorro de sus enemigos.

Mira tambien como de industria saca el Redemptor a plaça las grandezas desta muger, para librala de la murmuración del Phariseo: por que es condicion suya valer siempre a los murmurados, saliendo a su causa, y opponiendose a la injusta murmuracion que dellos se haze. De aqui es lo que del sancto Moy sen dixo, quando Aaron, y Maria muy murauan del, deshazien do su Prophecia. No es Moy sen como los otros Prophetas, a quié yo hablo en visiones ajenas. Este es el fidelissimo en toda mi casa, a quien hablo yo de mi a el, y me te muestro, y me vee, no por enigmas.

Oçtaua consideracion.

LO oçtauo considera como estado el Señor a la mesa todo lo haze junto, esto es, que come, ensena a Simon, corrigié do su falta, y tambien cõuier te a Maria. No toma pues para su recreación, ni a solas de sus cuydados, sino acõpañada cõ ellos. Sin duda al soldado (que de veras lo es) no le esta bien dexar la espada de la mano, no solo en tiempo de guerra, mas aun en tiempo de paz, ni alçar se del todo de sus militares exercicios. De aqui es, que Dauid y los suyos, aun quando se estauan recreando en casa del rey Achis, de quando en quando hazian sus presas secretas a escusa del mismo Rey como buenos soldados. Pues como el Redemptor del mundo fuesse verdadero capitán de las almas, de aqui era que en medio de sus recreaciones (si algunas tomaua) vñaua las armas espirituales: sin dexar, aun estando comiendo, de entender en este exercicio. Por donde el dia de hoy, desde la mesa de Simon, con el bocaco en la boca sale a campear a Maria, y a dar caça a la alma mas huída, y olvidada del, que el mundo tenia. O diuino Redemptor, a quan mezcladas de mis cuydados, y quã abueltas con ellos tomays vuestras recreaciones, o por mejor dezir vue-

stras

Qu'en a
Dios se ar-
rima bu-
ena sombra
le cobija.
4. Reg. 18.
Como
Dios buel-
ue por los
murmura-
dos.

Num. 12.

Al solda-
do que le
esta bien.

Compara.

1. Reg. 27.

Recreacio-
nes d Chri-
sto, mezcla-
das de mis
cuydados.

Cantic. 5.

frás necesidades! Porcierto con mucha razón me decís en los Cantares. Quando yo duera yo, no es tanto, q̄ mi coraçon no vele. Porque sin duda vuestro dormir en los regalos del mundo, no era a sueño suelto, sino vn duermir y vela, mediãte el qual, durmiendo estauays velando en mis misericordias, y no alçando la mano dellas. Asi pues deues tu hermano mio (a exemplo de Christo) tomar tus solazes y entretenimietos, no dando te a ellos acabado, o dado del todo, sino solo en parte y prestado, para poder facilmente restituyrte en tus loables exercicios. Y aun ha de ser de manera, que no quiebres del todo el hilo dellos. Como la donzella discreta y cuydadosa, no se descuyda en su conuersacion, quando esta en ella con sus compañeras: sino que estando alli esta el ojo alerta mirando a la seña que su ama le haze, para (dexado aquello) acudir con presteza, a lo que ella le manda. Desta manera pues lo hazen los sieruos de Dios. Son almas comedidas y puntuales a su ser uicio, que aun quãdo estan entretenidos en las cosas del mundo, dende alli le estan mirando a las manos, reconociendo la seña, para no caer en falta con el, en alguna de sus obligaciones. Asi lo confiesan ellos diziendo por el Propheta. Como los ojos de la donzella siruienta estan colgados de las manos de su señora, attentos a ellas: asi nuestros ojos estan attetos al Señor Dios nuestro, esto es, velando su seña. Pues asi deues tu tomar tus regalos y entretenimientos templada y detenidamente, con tal attencion que quando pusieres las manos en ellos para tomãllos, tus ojos miren a Dios para no offendelle: pareciẽdo te en esto a las prudẽtes donzellas ya dichas, y tambien a los que alumbrando hazen dos luzes, que juntamente satisfazen a diferentes intentos. Y pues eres soldado de la milicia Christiana, justa cosa es en ningun caso se te caya de la mano la espada deste exercicio, ni aun quãdo estuuieres de huelga en tus recreaciones.

El sieruo de Dios no se ha de dar, sino prestarle, al solaz. Compara.

Psal. 122.

Compara.

§. I I.

¶ Mas o quã ancho cãpo de lastimosa ocasion se nos ofrece aqui para llorar a ambos ojos los abusos q̄ cerca desto corren en nuestros tiẽpos! Porcierto por ser tãta nuestra flaqueza, q̄ no podemos mucho rato llevara en buelo el tefon de la virtud sin abatille, nos son permitidas las recreaciones, para q̄ alẽtã-

dos

dos con ellas renouemos el buelo de la misma virtud. Lo qual si por esta razon se hiziesse, virtud serian los moderados entre tenimientos, y honesta cõuerfacion de la vida. Pero es el mal, q̄ ya auemos sacado de sus quicios estos necessarios aliuios, y puestolos tan a raya de offensas de Dios, que pocos ay ya que o no seã mortales, o alomenos no esten cerca de serlo. Que veamos son los vayles? que los feraos y damerias? que las musicas de noche sino offẽsas del altissimo Dios? Y fino son peccados mortales estas cosas, son alomenos la puerta por do ellos entran, y la trama con q̄ esta maldita tela se texe. Porcierto manifestado engaño es, pẽsar que ya el dia de hoy estas cosas siruã de solo pasar el tiẽpo, y no de hazer otros mayores daños: y q̄ no sean ellas vna de las mas ciertas, y peligrosas redes con que el demonio haze sus lances en lleno. No ay pues dõde a este astuto enemigo le vaya mejor q̄ en los vsados vayles y damerias, Porque aqui es dõde el caça seguro y permitido, sin recelo de nadie, y de dõde se lleva en buena conuẽrsacion muchas almas redemidas por la sangre de Dios, con aplauso y licẽcia de todos. Pues el passar se ociosamente los moços liuiandos, y el andarse de sola a sola corãdo las calles, tã poco es de poco peligro para sus cõsciencias. Por cuya razõ el Sabio les acõseja, diziẽdo. No quieras mirar por los barrios de la ciudad, ni andarte perdido por las plaças della. O quãtas vezes pues acaee, que sale el moço, y aun por vettura el viejo, de su casa descuydado a solo hazer sus oxecos, y quando da la buelta, se trae de retorno vna dozena de peccados mortales, hechos, y no conocidos, aportando a su casa el desuenturado con esta rica ganancia.

Licitos s̄ los moderados entretenimientos.

Puerta para peccados mortales los entretenimientos del mundo.

Passos de calles ociosos, quã peligrosos. Eccli. 9.

§. I I I.

¶ Tambiẽ deues aqui notar, que enseñando el Redemptor a Simon, y reboluiendole la justificacion de Maria, en la comparacion q̄ para esto le puso de los dos deudores que deuiã, el vno quinientos, y el otro cinquenta, dio al peccador su proprio nombre llamandole deudor. Pienfa pues hermano mio, que no ay nombre que mas le quadre y conuenga que es este: porque verdaderamente lo es el a Dios, y no como quiera, sino aun deudor alcãgado, y del todo inhabil para pagalle. De adõde entenderas quan inconsiderado anduuo aquel sieruo del Rey, que cargada su alma de diez mil talentos destas pesadissimas

Peccador, llamado deudor.

mas

Matth. 18. mas deudas, le dezia. Señor tened paciēcia conmigo, y dadmē
espera, que todas mis deudas os pagare. Que dizes de fuentu-
rado? Como te arrojas a caso tan imposible? De adonde tie-
nes tu caudal para pagar la mas minima de tus deudas? quanto
mas para euguar te de todas? O quan poco pūes nos cargan
y solicitan estas pesadissimas deudas. Porcierto el que se halla
temporal deudor oprimido del censo, ni come, ni reposa, y el
sueño se le alça de pura congoxa. Y es este vn tan grande af-
fan, que por excelencia de la bienauenturanca se dice, no le ay
en ella, como ni tampoco vsuras q̄ alli la ocasion, en verifican-
dose alli aquello del Psalmo. De las vsuras, ē iniquidad, redimi-
ra el Señor las animas dellos. * Pues si tu tienes deudas, y tan
pesadas, porque no tienes el affan de deudor? O pues quanta
mas razon. es tenga congoxa que le inquiete y solicite aquel
que no deue dineros al hombre, sino peccados a Dios? O quā
poco pues nos cargan y solicitan estas pesadissimas deudas?
Y es lo peor, que si algun descargo hazemos (con no llegar a
la paga) aun nos parece que sobreponemos a Dios en nue-
uas obligaciones. Sin duda pues no ay nombre que mejor le
quadre al peccador, que es llamar se deudor; porque al punto
que haze vn peccado mortal, luego le queda deuiēdo a Dios,
y no tiene caudal de suyo, ni propria costilla para pagalle, sino
es que meta mano a la bolsa del mismo Dios en el Sacramēto,
y se valga della. Es en efecto el peccado deuda impagable a la
criatura. Por cuya razon, por mas satisfaciones, y peniten-
cias que en este caso hagamos, y con sernos tan necessario ha-
zellas conforme a los aranzeles Catholicos, establecidos de
nuestra madre la Ilesia Romana, sopena que el peccado no se
nos perdonara: cō todo esto nūca el peccado se llama pagado
de nuestra parte: sino siempre perdonado de la de Dios. Lo
qual es cosa digna mucho de advertir, para refrenarnos a un
ca peccar. De aqui es tambié lo que el Señor ensēa a los que
hazen descargo de sus peccados, que en la propria oracion
con que los estan descargando, digan a Dios. Señor perdo-
nad nuestras deudas: significandō en esto, que para el peccado
no ay de nuestra parte descargo que baste (aunque es bien, y
aun necessario se hagā muchos; como ya diximos) sino es que
el perdon de Dios se junte con ellos.

Psal. 71.

Quā po-
co lenti-
mos las pe-
sadas deu-
das d̄ n̄ros
peccados.
No tiene
el hombre
de suyo cau-
dal pa
pagar a Dios
la deuda d̄
vn pecca-
do mor-
tal.

Nota.

Matth. 6.

¶ Confi-

§. II II.

¶ Considera tambien aqui como diciendo el Redemptor al
Phariseo: tu no vees esta muger? fue vn grande abono, q̄ Dios
hizo della, y en effe cto como si le dixera. No pienses que lo
que esta haziendo son gestos, o hazañerias de las que hazen
las otras, que no es sino vn sentimiento de veras; que le sale de
la alma, y acaba la vida: qual tu lo verias, si le vieses el cora-
çon como yo. Así pondera fant Chrysofomo desta bendita
muger, que sin comparacion eran mas los estremos callados y
no vistos, que en su alma passauan, que los aparentes extero-
res que en ella se veyan. Porque realmente toda ella abrafada
del calor de la penitencia, y soplada del Spiritu sancto ardia en
mil fuegos, y andaua toda inquieta y bulliciosa, buscando en
lo interior de su alma descargos que dar a Dios, y cargadas
querellas, que dar se a si misma.

§. V.

¶ Considera tambien, quan por menudo, y encarecidamen-
te cuenta el Señor lo que esta muger haze por el, las lagrimas,
los cabellos, las olorosas vnciones de su botezillo, como si to-
do ello no fuera deuda que de justicia se lo deuiera. O sobera-
na bondad de nuestro Dios, que así satisfaze lo q̄ se haze por
el aun aca en esta vida. Porcierto otro botezillo de olor que le
dio esta misma muger, nunca acabo de agradecerse, y pro-
metelle por el memorias eternas, juntandole a su mismo Euā-
gelio. O pues quantas hazañas hizieron antiguos Emperado-
res, Reyes y capitāes, que viuiendo ellos, el mundo se estre-
mecia de oyr su nōbre, de los quales no ay mas memoria, que
si nunca vuieran nascido: y lo que hizo esta muger dentro en
vna casa escondida en secreto, en seruicio de Dios, se publica,
y derrama, y cunde por todo el mundo.

¶ VI.

¶ Donde deues tambien considerar, no era mucho el Redē-
ptor contasse ya por menudo las obras de Maria, pues al fin
era ya hija suya: y es condicion de padres celebrar los hechos
notables de sus hijos con mucho encarecimiento, como pare-
ce en Saul, quando encarecia las gentilezas que su hijo Iona-
thas auia hecho en el real de los Philisteos la vez que el le dio
los mil soldados. Pues esta condicion tiene Dios (despues que
prohija

Chry. ho.
6. in Matr.
Mas eran
los extre-
mos inte-
riores de
Maria que
lo exterior
res.

Quan gra-
to se mue-
stra Dios a
los serui-
cios q̄ sus
seruos le
hazen.

Condicion
de padres
celebrar
los hechos
de sus hi-
jos.
1. Reg. 13.

prohija

Quãto celebra Dios los hechos de los juftos. **Tob. 1.** **Matth. 5.** prohija vna alma) que como padre fuyo celebra sus cosas, y las anda vendiendo, admirando con ellas no solo a los hombres, mas aun a los Angeles, y lo que mas es, al mismo demonio. Como parece claro por los encarecimietos que del sancto Iob le hizo diziendo. No vees a mi fieruo Iob quien es? Como pues no me le miras, y le consideras, que no ay otro tal en la tierra, varon bueno, senzillo de coraçon, recto y temeroso de Dios, y que no ay mal de que por mi amor no se aparte? De aqui pues entenderas, que aunque el Señor te manda escondas tus buenas obras, y que no sepa tu mano siniefta a la ymofna, o el ayuno, que hazes cõ la diestra: no es porque quicra el dexarte las escondidas en perpetuo silencio, sino antes porque quiere el tomar a su cargo el ser coronista tuyo, y a su tiempo celebrallas por su propria boca, agora sea en esta vida, agora en la otra estando el cielo a la mira, agora en entrambas, donde, y como mas a ti te conuenga: y solo quiere de ti seas hombre de pecho, que hagas y calles, sin que te ahogues de tus mismas obras. Y esto aun tambien para celebrarlo a los Angeles.

S. VII.

Porque el Señor en presencia de peccadores, fauorece a sus fieruos. **Gene. 4.** **Chryf. ho. 18. super Genef.** ¶ Mira tãbien como haze el Señor conocidos fauores a esta muger, estando el Phariseo a la mira: para antojalle a el, a que procurasse tambien merecellos. Porque es cordiciõ suya a si estremarse cõ sus fieruos en presencia de los peccadores para acodiciallos a su mismo fauor. De adõde es que por esta razón conocidamete miraua al sancto Abel y a sus dones, permitiendo que lo viesse Cain (como dize Chrysofotomo) porq̃ de aquel fauor conocido se antojasse el a feruille y a merecellos.

S. VIII.

Compara. El cõteto que Dios muestra en perdonar peccados. **Isai. 30.** ¶ Considera tambien aqui como el Señor puso los ojos en esta muger, saboreandose en ver la labor que auia hecho en ella, y poniendose desto muy satisfecho. Como el que en vn caso graue, porfiado y muy pretendido ya viene a salir con la fuya, se pone muy ancho, y no cabe en si de plazer: a si el Redemptor quando salia con el perdon, que pretendia hazer en algũ peccador, le quedaua mirandõ con vn cõtento, que no se puede significar. Al fin era estala fuya de Dios, para que el se guardaua. De adõde es lo que dixo Isaias enfalçarse el Señor, perdonãdo. No dize pues, enfalçarse, criando, gobernãdo, o haziendo

ziendo milagros de los que solia: sino que se enfalçara, perdonando. Significãdo en esto que el perdonar es la fuya de Dios. ¶ De aqui es tambien que quando el Señor en este mismo Propheta se prometela conuerfion de las almas, en otro capitulo vfa desta palabra. Aph, que es vna interjection de la lengua Hebrea, y significa el affecto de vn animo que se gloria y se vfa na mucho de auer salido bien y muy a su gusto con alguna hazaña, y es como si dixesse. Aha, que yo tengo de poner el camino en el desierto, y las corrietes de los rios en las soledades: la bestia del campo me glorificarã, los dragones y los abestruzes. ¶ Mira pues como el Redemptor buelue sus ojos suaues a esta muger, y como no fue esta buelta de solo su rostro, sino de todo su coraçon. Boluio se pues hazia ella, y mirola no con rostro seuerõ, ni cargado de querellas de las deudas passadas sino con vn semblante amoroso, y amigable, y como quien ya dende la mesa le hazia de ojo, y por señas le daua la mano, y el primero abraço de su reconciliacion. Porque desta manera todo blando recebia el Señor los peccadores que a el se acogian, para mas combidallos a si, y dalles mas abonadas prendas de su perdon. Como el espolo, que saliendo la vez primera a vistas de su esposa y a dalle señas de su condicion, no se le muestra difficultoso, por no desamoralla, o ponella couarde a su deseado amor: antes procura mostrarle le todo dulce y alaguenõ, para combidalla a su voluntad, y al buen credito de su condicion: a si el Redemptor del mundo, quando salia a recibir las almas a la buelta de sus peccados, se les mostraua dulce, con semblante apazible y cõbidador a todo su bien para que la nueva esposa concibiesse luego alli fauorables esperanças, y quedasse aficionada a su suauissima condicion. Esto quiso significar a la letra el Propheta Isaias, quando hablando desta su primera salida dixo a si. No saldra el, triste con ceño, ni rostruerto, quando luego saliere a ponerle en juyzio cõ el peccador en la tierra, y a recebille. Pues de la milma manera quicre nuestro Señor se recibã de sus ministros los peccadores por graues que sean, blanda y amorosamente, cõ entrañas de charidad, dolhendose de sus flaquezas, y no exasperando se los. Y fino dime ruegote lo, porq̃ piensas tu que no echaron los marineros al Propheta Ionas en el mar luego al punto que le co-

Isai. 41.

Vide ibi Forcio.

Compara.

Isai. 42.

Como se han pecebir los peccadores con amor y blãdura.

Ion. 2. 1.

gieron? Sin duda fue esto orden y traça de Dios, que así lo permitio, para instruyr y amonestar su ministro (por aquel medio) la manfeditumbre, con que el queria entrasse en la ciudad de Niniue, pues yna de parte suya a recibir peccadores. Y aquello era vna aduertencia, y como tacita raprehension que el Señor le daua, y como si en effecto le dixera. Imita Ionas a estos marineros, y mira (lo que hazen contigo, cō ser ellos barbaros, y hombres sin religion.) Mira pues como estos no menos precian vna sola alma que es la tuya, ni tienen en poco vna vida sola: y como tu a toda vna tan grande y populosa ciudad de tantos millares de hombres (quanto fue de tu parte) yala echauas a hondo. Buelue pues agora la hoja, y vsa con ellos la blandura que han vsado contigo. Lo mismo quiso aprendiesse de las crudas olas del mar, que le recibieron, y no le ahogaron. Y tambien de la braua ballena que no le despedaçó, antes le lleuo sano y salvo a la ribera procurando el Señor instruyrle cō tantos y tales maestros de la blandura ya dicha, y de la suauidad con que Dios queria se los recibiesse.

Esta mira Pero deues aqui notar como esta buelta de rostro del Redemptor, y este echalle los ojos disimulados desde la mesa, fue vn indicio grãde del mucho amor que el la tenia, y de que **compara.** ya auia puesto su coraçon en ella. Echole pues sus ojos claudos, como quien ya no se podia contener de miralla. Así como el que mucho ama a alguna persona (y la tiene delante de si) a quien ha ya dado su coraçon: que los ojos de suyo se le van hazia ella, no disimulãdo cosa menos, que lo mismo que disimulan. Así pues le acaecio al Redemptor de la vida con esta muger: amauala ya tiernamente, auia puesto en ella su blãdo y amoroso coraçon, por dōde los ojos se le yuã en busca ya del (mirando hazia ella) como el paje leal, que se va tras su dueño espiando sus passos hasta topalle.

Compara. Pero veamos Señor que tiene esta muger que no sea peccados, para que así os afficione? Que veys en ella sino flaquezas y acaos, para que así tan de paz le ayays dãdo vuestro diuino y amoroso coraçon? Por ventura es coraçon el vuestro, para echarle así a malen vna alma perdida como la de Maria? Lo que yo veo (dize el Señor) es que veo alma, y por vna alma, aũ que perdida me pierdo yo. Vos seays bendito buen Dios, que tales

tales amores reneys con vn alma, y tan grãdes cōfianças days a la mia. Pues aũ que sea miserable, es alma preciada de vuestra misericordia. Y porque mejor te persuadas en esta verdad que dezimos, oye agora attentamente aquella razō que refiere el Propheta O seas, q̄ le dixo el mismo Dios, conuiene a saber. O seas amaras mucho a esta muger adultera, que yo te mado: porque aunque adultera, yo que soy amigo de veras, y se hazer amistad aun a quien no me la haze, quierola mucho. Yes aqui hermano mio, como a vna alma, por solo ser alma la quiere Dios mucho, aunque sea adultera, y alma perdida. † Sin duda no se te puede dezir, ni encarecer lo que Dios ama a vna alma por ser alma, aunque sea alma perdida. Y si quieres en parte saber esto, mira attentamēte aquellas tan apuradissimas diligencias q̄ este buen Dios (buelto en pastor) hizo por buscar, y por hallar aquella su oueja perdida. * Quanto mas que a Maria, no solo por alma la amaua ya Dios, sino por ser penitente, y auer ella tan de veras aborrecido el estado de su vida pasada: pues como dize el diuino Chrylostomo. No así el vanõ amador ama a su amiga como Dios ama a vn peccador que haze penitencia verdadera de sus peccados. Es pues este la dama de Dios, a quien Dios sirue y pãsea, y trae sobre ojo, para hazelle sus crecidas misericordias. Procura pues tu, hermano mio, hazer penitencia de tus peccados, y al punto sera tu alma la querida de Dios, seruida, y pãseada de sus cuydados, y que Dios se precie de ser su Dios della.

Nona consideracion.

LO no o considera la aprobacion que el Redemptor hizo desta alma cieñola, aziendo a los combidados. A esta muger le son perdonados muchos peccados, porque amo mucho. O muger vterosa la que en tan breue rato tanto amo a Dios, y la que razon de tanto consuelo oyo de su propria boca? Pues mira aqui, lo primero, como no es el mucho tiempo el que califica la penitencia, sino el mucho heruor, cō que ella se haze. De adōde es lo que dize Chrylostomo. El que en desperando el proposito de la penitencia hierue, y con mucha diligencia la haze, en vn breue momento podra borrar los peccados de muy largos años, y los que vuieren sido muchas vezes

Quãto ama Dios las, a mas por ser almas.

Olea. 3.

Peccador penitente amado, de Dios.

Chrysoft. ho. 22. ad populum.

No el mucho tiempo sino el mucho heruor es el q̄ califica la penitencia. Chry. ho. 1. de penit. ten. to. 5.

reyterados. Así lo hizo sant Pedro. El qual como tres vezes vniéssse negado, no vno menester mucho tiempo para su penitencia, antes en vna noche pecco, y en la misma se leuanto, y castro todo fue junto, la llaga, y la medicina.

Nota q̄ to
do fue mu
cho lo q̄ hi
zo Maria.

Mirallo segundo, como todo quanto Maria hizo en este su hecho, todo fue mucho. Las lagrimas que lloro fueron muchas, pues pudo con ellas lauar los pies del Señor la cōtricion q̄ tuuo fue mucha, pues la forço a hazer tales estremos en casa agéna, y a tales horas. La confusion q̄ tuuo de auer offendido a Dios fue mucha, pues no oso ponerse a sus ojos, sino q̄ se arrojo a sus espaldas, los desprecios q̄ hizo de si fueron muchos, puesta ella con ojos, boca, y cabellos, andauo rodando a los pies de Dios, y en presencia de todos. Finalmente no vno cosa en todo este vario y tan cumplido descargo, que no llegasse a termino de ser mucha. Pues como veamos no encarece el Señor por mucho ninguna cosa destas aqui referidas, y solo celebra por tal el amor q̄ ella le tuuo? Sin duda pues nos declara en esto, que con ser cada cosa destas (tomada ella en si) tan mucho, fue tan mucho mas en esta bendita muger el exceso de amor donde ellas salia, que solo este por si sobro a todas ellas. Que tal pues te parece seria el amor, que en vn tan breue rato merecio perdon de tantos y tales peccados? que celeridad seria la suya? que termino? que fineza? quan puro, y desinteresado de todo lo que no fuesse el mismo Dios, a quien se endereçaua? Y demas desto, que tanto pienas tu seria, y de que tamaño aquel amor, que al mismo Dios (que tan auarientó es del) se le hizo mucho? Sin duda pues, si medido, o pesado de algun hombre, y aun de algun Angel este amor se diera por mucho, no fuera tanto encarecimiento; pero amor que medido al palmo y vara de Dios, se halla ser mucho, mucho ha de ser, y no puede auer cosa que mas lo encarezca. Deues pues creer, que en el momento q̄ Dios toco a esta muger, trallado ella todo su amor en el, así en pella y monton sacado y recogido del mundo, boluiendo hazia el todo el golpe y la rauda de la amorosissima vena de su natural condicion. Hizo pues Maria esta vez mudança de muger trocada en su amor, que da en estremos contrarios a lo que solia, y en vn punto aborrece a deshora, y sin termino al primero amigo, y ama sin termino, a su

a su nuevo amador. Pero fue esta mudança no de liuidad, si no ayudada y perfeccionada de la gracia diuina, y nascida en ella de sus valerosos impulsos. Trocose pues toda Maria en otra nueva muger, hecha de si misma deshecha, como otra auen Phenix. El dolor de sus culpas, y el amor de su Dios, fueron las alas con q̄ se atizo, y hizo el fuego en que se deshizo, y de alli salio toda nueva, hecha hija nascida de sus propias cenizas.

Pues mira tu aqui hermano mio, a que punto de amor llego esta muger en vn punto, y sabete que vna de las razones, por que este, y su conuersion se celebran (despues de ser para gloria y honra de Dios y suya) es también para exemplo tuyo: celebra la para que no solamente no desmayes tu en los grauisimos peccados que has cometido, sino que aun (a su imitacion) aspiras a remedios sobrados: y mediante la diuina gracia preumas alcanzar mayores glorias, que los que nunca cayeron: pues es cosa cierta, no ay abyssimo, ni pielago de peccados a esto imposible: y que muchas vezes se ha visto (como dize Chrysostomo) el vencido en la lucha, salir vencedor con doblada gloria, y el soldado caydo en la batalla auer salido mas hazañoso, que el que nunca cayo: y de la misma manera muchos mercaderes de sus naufragios padecidos auer salido, no desmayados, sino antes acodiciados a mayores ganancias, y las consiguieron, poniendo para ello sus medios. Así pues destas spirituales tormentas en que tantas vezes has aueturado las riquezas de tu alma, no has de quedar decaydo dexandote estar en essa miserable pobreza, sino antes salir denodado, y procurar enriquecerte en la gracia de Dios, auentajando te a tu estado primero. Ha de ser tu conuersion como parto de muger esteril, que como es milagroso vence los naturales. Como parecen los varones nascidos dellas, que todos han sido señalados. Como lo fueron Isaac, Sanson y el Baptista. No es la menor parte de ser vno buen capitán el salir entero de sus caydas, y con nuevos esfuerços espantando al enemigo: mostrando en esto, que aun siendo vencido, no lo ha quedado su animo, ni el desesperado de recobrar sus victorias. Así lo hazia aquel capitán de quien se dize, que quando era vencido encedia de noche hogueras sobre los cuernos de sus bueyes para poner espanto a los enemigos. Pues no menos que esto

Como pue
de el pecca
dor resul
titar a ma
yor gloria
Chryf. ho.
22. ad pop.

Compara.

Compara.

Penitente
ha de aspi-
rar a nue-
uas victo-
rias.
Compara

lo de hazer el valeroso penitente, el qual aunque aya sido vencido del demonio, ha de aspirar a nuevas victorias: y assi caydo ofrecele espantos de nuevos y muy auentajados propósitos en el seruicio de Dios. Y este fruto deue sacar de los peccados passados: que los mismos que le empobrecieron, ya se sean ocasion de enriquecerle. El que nunca fue rico, ni se vio con hazienda, cõ su pobreza se fuele quedar cõtento sin mouerle a otras codicias: mas el que lo fue, y despues se perdio por algun caso, su misma cayda le suele açorar a ellas. Pues la propria pobreza, en que agora te hallas hermano mio, te ha de poner vna nueva codicia, para no consentirte estar en ella. Y de ayte ha de nacer vn nuevo sentido, con que procures ser sin comparacion mucho mas justo, que agora eres peccador: como te lo aconseja el Propheta Baruch diziendo. Como tu iustas sentido para errar el camino de Dios: assi lo tened agora para acertalle, y bolueros a el diez vezes mas. A si lo hazen aquellos, de quien dize Chrysofomo: que auiendo obrado graues offensas contra el Señor (cõuertidos a el) bueluen no floxos, ni remissos, sino tan yehementos: que assi como fueron faciles y arrojados en los peccados, assi despues son sagazes en procurar el remedio dellos. Estos son (dize mas) los que si vna vez comiençan la penitencia, no pueden yr deteniendos, sino que a manera de vn fuego encendidos en el calor della, bueluen sus almas puras, mas que el oro cendrado, y passado por el fuego: y mas que soplados de la memoria de su antigua consciencia, y lleuando la firme esperanza puesta en Dios por gouernalle, llegan al deseado puerto de salud, teniendo gran cautela en este su viaje, y haziendolos el horror de las culpas passadas, mas cautos y preuenidos, que a los que nunca cayeron. Siguiendo en esto vn natural apetito, mediante el qual deseamos mas recuperar las cosas perdidas que no adquirir las aun no possedas. Pues todo esto nasce de la penitencia vna vez comenzada: y a si toda la dificultad esta en emprenderla de hecho, y entrar en sus primeros principios. Por cuya razon el demonio no teme cosa mas que vernos en ellos: assi se pone a la puerta della, resoplando amenazas y espantos para no dexarnos entrar. Hasta aqui es de Chrysofomo. O quantos de estos deuio de poner el dia de hoy a la beditissima Magdalena,

Baruch. 4.
Chrysof. lib. de repa-
ratione la-
piti.

Teme mu-
cho el de-
monio, y e-
storua los
principios
de la peni-
tencia.

Nota

tena, y quantas vezes con asombros, y espantos se pretendie boluer del camino de su penitencia. Y ya que tanto no pudo quien duda (al menos) que a la entrada de la casa de Simon se le puso al encuentro, haziendola tropezar, y que alli le cortaua los pies, y tiraua del manto; con vn tropel de imaginaciones a vn punto representadas: quales a caso serian sus tiernos años, la loçania de su juventud, su noble nascimiento, la hermosura de su rostro, y sus tan bellos cabellos. Lo qual todo auenturaua con otros muchos regalos, desposseyendole de los eternamente; y yendolos a atrojar a los pies de Jesus. Pero todo esto resiste Maria, y passa adelante a seguir sus intentos, ayudada del mismo Dios, que la mouia y lleuana tras si. Mas a caso me diras, que te desmayas mucho el ver no puedes tu llegar a la penitencia y amor de Dios; que Maria llego? A esto te digo, que es engaño manifestõ lo que pienfas. Porque verdaderamente si tu te dispones como ella, tambien podras llegar donde ella llego: pues el proprio Dios tienes tu, que ella hizo con la misma gana y condition, y el mismo poder de hazer misericordias: y no mas escasso, ni menos propicio agora que entonces. En ti pues estara la falta quando esto no sea, y por ti podra ello quedar; que no por tu Dios. Pero si a tanto como esto no te atreues, venido de tu cowardia, tan poco es mi intento obligarte yo a ello: y solo te digo con tanto Chrysofomo: que si por tu flaqueza no pudieres en tu penitencia llegar a ser sol (como Maria llego) procures si quiera ser luna, o estrella: esto es, hazer lo que baste a tu obligacion, y al descargo de tus peccados, contentadome con solo rogarte que desampares del todo la turpissima seruidumbre del peccado, y desanimosamente la buelta, a la primera, y antigua libertad de la gracia.

En la imi-
tacion de
los factos
llegue el
seruo de
Dios don
de puede,
aun q no
llegue don
de desea.
Chryf. ho
22. ad po-
pulum.

Decima consideracion.

Lo decimo considera como en presencia de los combidados despacha Dios a Maria, y le da la executoria de su perdon, diziendole. Vete en paz muger, que tu te hazie a la penitencia. Este fue sin duda el premio de su penitencia, con este despidiere (dichos en paz) salio de sus lagrimas, y de aquellos don y paz benditissimos pies del Señor. A si pues salen todos los que del alma,

con ellas verdaderas, se presentan a el, conforme a lo q̄ el mismo dice por Jeremias. Vendran a mi en llanto, y bolueran de mi despedidos en misericordia, y llevarlos he yo por las freccas veredas del agua camino derecho sin tropezar, porque soy he cho padre a Israell. Pero como Señor en paz la embiays así tan presto? que es del cargo de la vida passada, y los alcâces de vuestras offensas q̄ le hazeys? Por cierto ya veo no ay cargos, sino misericordias, ni alcâces de culpas, sino perdon y frâquezas. Porque en conuertiendo se a vos vna alma: al punto le dezis aquella razon del Propheta. Seran como fueron antes que yo los desechasse, esto es, promouidos en los mismos fauores y priuaciones. Y esto es lo que quiso significar el real Propheta diziendo. Recibiolos a la buelta de su iniquidad. Así recibio al hijo Prodigio en sus propias manos, no le çahirrédo los daños hechos en su patrimonio, ni la hacienda perdida, ni açillos despegos con que sacudidamente se le fue de su casa. Porque aqui no es tiempo de entrar en juyzio con el peccador arre- pentido, sino de executar misericordia. Y a proposito de las danças y bayles, y la grâ fiesta cō que le recibio, dize así Chry-
Chryso. ho. 10. de ostomo. Como, y estas son las vezes que se dan a la malicia
pauit. No a la malicia del peccador. (dize el) sino a la buelta del hijo. No al peccado, sino a la penitencia. Ca quando es tiempo de saluar el hijo perdido, no lo es de juyzio, ni de mucho adelgazar el examen, sino de toda indulgencia. Pero Señor que se hizieron las iras del cielo que estauan amenazando poco rato ha sobre essa alma perdida? y aquellos enojos concebidos de vos contra ella, de tantos hombres como os vuo infernado? de tanta inspiraciō rebatida de su rebelde coraçon? Como tan presto se delato aquella tormenta, y tenebroso nublado, que amagaua sobre ella? vnos suspirillos y lagrimas de muger, que se salende suyo, pudieron resolueren perdones, vnas tan me- recidas amenazas? Quien pensara que la saña de Dauid, y aquel aprestarse, y ponerle apercebido para dar sobre Nabal y toda su casa, auia de venir a tan buen termino, de que el pro- prio Dauid vuisse de succeder en la misma hacienda y muger, y tenerlo todo por suyo? O mudança del cielo! O suerte tro- cada, quien pensara que a tal termino auian de venir las cosas desta muger, que ella vuisse de quedar por esposa de Dios, y
 Dios

Dios poseydo en toda su hacienda, no solo en su coraçon, mas aun tambien en sus manos, boca, cabellos, y ojos, qual aqui se vio. * O hermano mio, y si supieses quâ buenos son de desha zer los enojos de Dios! y quanto puede con ella la verdadera penitencial. Porque piêtas pues mostro Dios al Propheta Eze- chiel las amenazas y castigos merecidos de su pueblo, metidos en vna nuue, sino es porq̄ entendamos, q̄ así como la nuue te- nebroza facilmente a vn ayrezillo que sopla se esparze, y desfa- parece así los castigos de Dios, y sus amenazas, merecidas de nuestros peccados, si sopla el ayrezillo de la penitencia, al pun- to, luego se esparzen refueltas en misericordias. De aqui pues es, que el rey Dauid, como estaua contrito, y arrepentido de su peccado, el mismo se fue a meter en la espada del Angel, di- ziendo con fiadamente. En mi Señor dad, en mi, que yo soy el que peque: como quien ya sentia la flaqueza del golpe, y que pues yua contrito, a pazes hechas, seguío podia llegar. Los impenitentes pues son los que peligrosos caen en las manos de Dios, y que deuen mucho temellas, como lo significo el Sa- bio, diziendo. Si no hizieremos penitencia, cayremos en las ma- nos del Señor. * O quan cierta cosa pues es, que la verdadera penitencia tiene conocido dominio sobre las iras de Dios, y que ella es a quien el rinde la espada. Y aun deus notar, es el Señor tan rendible a la penitencia (bendito el sea) que no sola- mente se rinde a la verdadera, mas aun también a vezes en par- te se rinde a la sombra y apariencia della. Como el hombre valiente que teme y reconoce al mas valiente competidor, que le agrada, no solo se rinde y tiembla de velle en si mismo: mas aun tam- bien se rinde y acuarda de solo ver su figura pintada, o de velle la sombra. De aqui es, q̄ de ver el Señor al rey Achab, solo en sombra de penitente, sin serlo de veras, como algunos sien- ten, quando a las amenazas del Propheta Elias humillo su ca- beça, ay uno, y se vistio de cilicio, tomâdo en si la exterior apa- rancia de penitente: de solo pues velle en esta figura, se ablan- do Dios, y modero su sentencia, suspêdiendo parte de su exe- cucion para despues de sus dias, y diziendo al Propheta. No vees como Achab baxo su cabeza? Como si en effeto le dixe- ra. No puedo dexar de suspendelle el castigo, pues veo en el sombra y ensayo de penitencia. Pues si solo el ensayo, y la tom
 2 5 bra

Ezech. 1.

Quanto

vale cō

Dios la

verdadera

penitencia.

2. Reg. 24

Eccli. 2.

Aú la som

bra della

que le agrada.

Compar.

3. Reg. 21.

bra de la penitencia así ablanda a Dios, que le impide la ejecución de su sentencia ya dada contra el peccador, que hará la penitencia que fuere de veras?

S. I. I.

Considera también, que tal quedaria esta alma con esta palabra, y cómo la que antes acabo de oír, es a saber, porque esta muger amo mucho, le son perdonados muchos peccados. Lo primero pues quedo limpia y pura de todas las manzillas de su alma, porque como dize sant Chrylostomo, si Dios dixere al adultero, ya no quiero que seas adultero, al punto su palabra se buelue en obra, y de adultero se haze no adultero. Y el mismo efecto hará en el logrero, en el publicano, o en qualquiera otro peccador. Es palabra omnipotente la suya, que diciendo haze luzes y cielos, y también deshaze peccados: y no solo puede perdonarlos, mas aun puede restituyr al miserable peccador en grado de Angel. Que piensas pues es el peccado para la omnipotencia de Dios? Es lo que es la tela de la araña puesta al rigido viento, que a vn soplo suyo desaparece. Hasta aquí son palabras de Chrylostomo. Quedo pues esta alma toda ella limpia, y pura de las passadas ofensas, que contra Dios aya cometido: y no solo esto, pero quedo también lo segundo, hecha vn jardín de virtudes, llena toda de Fe, de Esperança, y de vna heruerosissima Charidad. Por q̄ la palabra del Señor, q̄ obro en ella, es efficacissima criadora de rodo bien, y omnipotete en hazer diuinas mudanças. Aquí pues fue dōde a deshora el espinoso çarçal se hizo bosque de hayas, como dixo Isaias, y el espinoso hortigal fue buelto en jardín de arrayanes: y todo lo pudo el hazer. A este proposito haze lo que cōsidera el mismo Chrylostomo de la grande fuerça que tuuo la diuina palabra, y aquel virtuosissimo empreño de tãta flor y lindeza, que con ella hizo, quãdo dixo, Produzga la tierra yeruas y flores: y que tal estaua ella antes de recibir esta favorable, y criadora bendición. Quien no se admirara (dize el) imaginando de que manera la palabra del Señor descendia en las yeruas y hortalizas, y como adorno, y atauio toda la corteza y sobre haz de la tierra, y la vistio de flores, como pintandola con vn admirable pinzel. Por cierto allí vieras la tierra, que antes estaua inculta y no labrada, en vn subito momento con su hermo-

sura,

rosa, y natural adereço, ya poder competir con el cielo, y desafiãr las estrellas que de ay a poco rato aya de tener. Hasta aquí es de Chrylostomo. Pues la misma razon te digo yo agora. Quien no se admirará de ver las flores y frutos, que la diuina palabra obro el dia de hoy en esta alma dichosa, que tan infecunda, tan seca y esteril antes estaua de la gracia de Dios? Quan adornada pues la dexo en este momento, quan llena y quajada de gracias, y soberanas virtudes, aflorando la toda destas yemas, y flores del cielo, y poniendo en ella vn tal adorno, que allí do estaua a los pies del Redemptor, estaua ya desafiando los cielos, y haziendo en sus gracias competencia a los Angeles?

Vndecima consideracion.

Lo vndecimo considera como cō esta palabra de paz que le dize, no solo la justifico, mas aun la canonizo. Y aun se puede creer piadosamente (saluo mejor juyzio, y qualquiera otro mas acertado parecer, al qual así en esto, como en todo lo demas nos subjectamos) que con esta paz le arto, o alomenos le pacifico sus sensuales passiones, para q̄ ya no se le atreuiessen, ni desmandassen a dalle molestia: ni la sensualidad mal habituada, ya de hoy mas la perturbasse, ni pudiesse a pleyto la paz de su alma con sus injustas demandas, y mouidas alteraciones. Y aun por ventura sintio esto Caietano, quando dixo en este lugar, que con esta palabra de paz que el Redemptor le dixo, la puso y assento su vida en vn estado pacifico, como cōsto despues del mismo successo della. Y si esto así fue, mira tu aquí hermano mio, quan dichosa y privilegiada salio de los pies del Redemptor esta bendita muger, pues salio no folamente confirmada en gracia, mas aun tambien en la pacifica posesion de sus sensuales passiones. Entōces por cierto (y no antes) la possession de la hazienda, o de algun reyno se tiene por cōfirmada, quãdo ya del todo esta segura de pleytos. Por dōde hasta que Dauid se vio cō este seguro en el suyo, seruido de todos, y no molestado; ni pleyteado de nadie, nunca se tuuo por cōfirmado en el reyno. Este pues es el privilegio del cielo. Allí es donde se goza la paz de la sensualidad con entero seguro, allí el pleyto se acaba, la paz se confirma, y cessa toda alteracion.

Nota dila
paz de Ma
ria.

Caietan.

Compar.

2. Reg. 5.
Privilegio del
cielo el da
do a Ma
ria.

racion.

Chrysof.
hom. 2. su
per Psal.
59.
Palabra d
Dios om
nipotete,
diziendo
haze, y
deshaze
las cosas.
Compar.

Isai. 55.

Chrysof.
ho. 5. super
Genes.

ración. Pues este es el privilegio, que hoy da a Maria haciendola, en esta parte, moradora del cielo, y que aun estando aca vestida de carne, y agoze sus fueros. Y aun parece, que las lagrimas tales y tantas, que alla lloro le pudieron ser alguna disposición, para que el Señor suauemente (como el dispone las cosas) hiziesse esto en ella. Pues fue tanto lo que lloro, que selloro así toda sacandose por los ojos todo el freco y verdor y la nata de su florida juventud, quedandose seca, y toda enxuta da alli cayda a los pies del Señor: qual suele quedar, en su pan, seca, mustia, y del todo sin çumo la bella roia despues que tocada del fuego, nos da su verdor por el alambique. Y qual tambien quedo seca y agotada la freica hiedra de Ionas, despues que el gusano prendio en su rayz. O dichosa muger, y adonde llegaste en este fauor. Sin duda es este privilegio el raro, y nõ concedido, sino a los muy fauoridos del Señor, y tã singular, que aun a muchos dellos le niega. A otros peccadores justifico el Señor, verdad es, y justifica cada dia en los Sacramentos: pero no los embia despedidos con el seguro que a esta muger. Por donde el sancto Jeremias aunque auia sido justificado antes de nascido dezia de si. Castigastes me Señor, y fuy yo enseñado, pero quedé por domar como el bezerro indomito y no domado. Así pues suelen quedar de ordinario los sanctos a quien Dios justifica: esto es, alumbrados de su gracia diuina, dotados della, pero nõ domados en sus pasiones. Estos son los que aunque de veras resuscitan en vida espiritual, toda via queda en ellos la misma vida dando bocezos y esperezos, como los daua el niño ya viuo, a quien resuscito el sancto Eliseo. Por donde suele acaecer, que aunque estos sean ya viuos y sueltos del peccado por mano de la gracia de Dios, muchas vezes en el exercicio de las virtudes se hallan atados del vicio habitado que antes tenia. ¶ Pues esta fue porcierto la excelencia, el gran privilegio, y mucha ventaja concedida a Maria, a la qual, no solamente la justifico el Señor (conforme a lo dicho) mas aun tambien le ato sus sensuales pasiones, resuscitandola viua y libre de los bocezos y esperezos de su sensualidad. Por cuya razon le quadra muy bien aquella letra, que dixo Dauid en el Psalmo. El Señor es el que ha hecho propiciacion con todas tus iniquidades, y

Compara.

Jonas. 4.

Jerem. 31.

4. Reg. 4.

Psal. 102.

hala-

ha sanado todas las enfermedades de tu alma. Dõde es de notar: que vna cosa es perdonar Dios los peccados a secas, dando su gracia al peccador y no mas: y otra es perdonarle los peccados, y allende de esto quedar propicio con el, dexandole el alma no solo perdonada, mas aun sana y curada, que fue la merced que hizo a esta bendita muger, embiandola de sus pies justificada, y juntamente poseyda en esta paz de los cielos.

S. II.

¶ Considera tambien aqui, quan presto negocia con Dios, y como la despacha de de la mesa absoluiendo su causa, firmando la sentencia de su absolucion, y embiandola en paz. Porcierto grande exemplo da aqui el Señor a los Principes del mundo para que sean faciles, y exorables en despachar las causas de los pobres y mugeres viudas, que a ellos vinieren. Pero es la tima grande de ver el dia de hoy quan dificultosos sean ellos para solo hablarse. Por donde dize bien sant Chrysofomo, que despues que los negociantes llegan a sus cortes y palacios (que no se haze con poco galto) les restan otras muchas jornadas aun mas costosas que hazer. Primero han de negociar al truhan, hablar al priuado, registrarse al portero, esperar la hora y sazón, y finalmente la voluntad del mismo Señor. Pero nuestro buen Dios, no es así dificultoso (dize el) antes es manual y exorable a todos, q̄ sin medianeros se dexa rogar, y sin costo las expensas condesciende a los ruegos de quien le supplica, y esta tan cerca del hombre, que desde el coraçon (sin dar otro passo, ni andar mas jornadas) le alcanza su voz. Y mas q̄ el ruego del mundo obliga a recatos, porq̄ el contrario a caso no se adelante, y ponga el estoruo informando primero. Pero aqui todo es llano, y cessa el recelo. ¶ Mas es aqui de notar, q̄ si el caso fuera de sangre, por ventura no lo hiziera el Señor con tanta presteza, ni menos que auido primero su consejo sobre el, que le detuuiera de firmar la sentencia. Conforme a lo qual es lo que dize el mismo por Isaias, hablando del castigo que vto de hazer de la ciudad de Babylonia. Este fue el consejo que yo pense sobre toda la tierra. Consejo pues le llama, significando en esto, q̄ los castigos que el haze en nosotros no son arrebatados, ni dexandose Dios llevar de las coleras, que nuestros peccados merecen: sino q̄ antes se reposa, y sossiega en los ca-

Exemplo del Señor para los principes del mundo. Chrysof. hom. 4. de pœnit. to. mo. 5.

Casos de sãgre, muy sobrepeñando los auerigua Dios, Isaias. 41.

fos

fos de sangre: y aun entra en consejo buscando, si halla por dō de poder escusarlos. Y quando esso no le cōuenga (por no derogar los aranzeles de su inuiolable justicia) alomenos gusta de entretenerse como embaraçado en consejo, hasta que el yltimo plazo le necessita. De aqui es, que entre aquellos haz año sos blasones suyos, que el mostro, y celebros al amigo Moyfen, fue vno dezirle. Yo soy el Dios misericordioso, soy Dios raro y vagaroso a la ira, q̄ assi dize alli otra letra. De lo qual entenderás, qué lo que dixo Isaias. Esta el Señor a p̄to echádo ya el pie a hazer sus juyzios: no se deue entender, haga el esto, sin que se detenga primero, esperando si a caso aya lazō de misericordia, y de reuocar la sentencia; como lo glosso el mismo diziendo en otro lugar. Espera el Señor para ver si podra hazer misericordia. Espera pues, aun ya p̄cto en el camino de su justicia, como quien en caso de hazella, nunca acaba de resolverse, sino es a mas no poder. Como el q̄ haze jornada forçado, y con mucha desgana, que nunca acaba de salir a ella, y ya que ha salido, de la puerta de la calle se buelue mil vezes, y assi se anda de espuela caçada el dia todo indeterminado, q̄ que quiera que le digan, le descompone el camino: assi pues te ha nuestro Dios en los castigos que haze en nosotros por nuestros peccados. Aun despues que sale a ellos, se va deteniendo, esperando si a caso remanecē ocasiones de misericordia, que le bueluan la rienda: el sea bēdito. Por que en effe. no es jor nada esta, que la toma de voluntad, sino antes con tanta desgana, que dessea hallar por donde podella escusar: como parece por lo que el dize hablando con su pueblo. Efrain como te podre yo dar, como te podre yo dar (dize otra vez) el castigo que di a Adamay a Seboin. El coraçō me da buelco en solo pensar en esto, al fin no lo hare, ni podre acsbar cō el de boluerme de mi cōdicion, de manera que te destruya. Por que en effe. yo soy Dios y no hōbre. Mira pues aqui hermano mio con quara desgana castiga Dios su pueblo: quan de mala gana prende, y ajusta, y como entra primero en cōsejo para escusarlo si puede configo mismo, y toma el parecer a tu manlo coraçōn, que es el que preside en esta cōsulta de misericordia, y el que no se

Nota la curia del cielo, amaña a dar el voto en el castigo del hombre. Pues esta es la practica dela curia del cielo, en lo q̄ toca a castigar delinquentes, mas

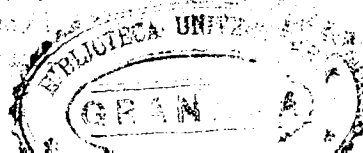
mas en lo que toca a dalles soltura y a perdonarlos, no se para tanto, ni se espera a consejo, ya esta acordado luego al punto sin mas nuevo acuerdo se despachē las causas propicias y fauorables, que son de perdon. De aqui es que doquiera que estas topauan al hijo de Dios en el mundo, al punto luego pronunciava sentencia de absolucion. Assi le veras aqui el dia de hoy, que sobre la mesa de Simon alza la manō del plato: suspende el bocado, para despachar a Maria, y dalle la executoria de su perdon, que aun no quiso le esperasse a que acabasse de comer. O caso raro y digno de grande admiracion! Bien parece Señor traets de manga, aparejadas a punto, las executorias de vuestras misericordias, como lo dixo de vos el Propheta Isaias. Su folio y sitial sera aparejado en misericordia, y assentarse ha sobre el. Y como si dixera. Quando el Messias prometido entrare en su reyno traera el aparejadas y a punto las executorias de misericordia, para despachar las sin deteniemento de los negociantes, que acudieren a el. Pues como estas diuinas misericordias eran misericordias aparejadas, y preuenidas del Redemptor, de aqui era que do quiera que le topauan las fazones de hazellas, alli las hazia puntuales, y se las daua libradas, aunque fuesse estando a la mesa. De aqui es tambien, que por las calles las yua arrojando echandolas en sus proprias casas, como hizo a sant Mattheo, y por los caminos se las yua sembrando, como hizo a Zacheo y a la Cananea. Y lo que mas es de admirar, que aun junto a los pozos las dexauan caydas, como hizo a la muger de Samaria: bēdito el sea.

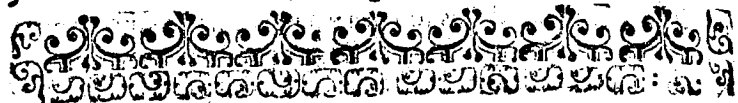
lo en perdonar, y en castigar delinquentes.

Isaias. 16.

Matth. 9.
Luca. 19.
Matth. 15.
Ioan. 4.

CON





CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE RAMOS.

EN este dia se ocupa la Iglesia en dos propósitos muy diferentes el vno del otro. El primero es la celebración y solemnidad de la fiesta de Ramos, quando cinco dias antes de su muerte, como refiere S. Mattheo, quiso el Señor entrar en la ciudad de Ierusalem cō pompa y triumpho real, y ser recebido de los Ieroloymitanos con ramos de oliua, de palma, y laurel, y juntamente aclamado por su Rey natural con aclamacion de summos honores.

Matth. 2.

¶ El segundo es la memoria y recuerdo de su sancta Passion, que se canta despues de la processiō en el officio de la Missa. Pues dexando la consideracion desta para su dia, trataremos agora del primer intento de la Iglesia, que es como ya diximos, la entrada de Ierusalem, y la fiesta de Ramos.

Primera consideracion.

LO primero deues aqui notar, que Bethfage era vn lugarejo pequeño solariego del templo de Salomon, el qual seruia de granja y casa de plazer a los sacerdotes, donde ellos se solazaban y tomaban su recreacion y descanso. Pues considera tu aqui como no carece de mysterio, que tu Dios y Redemptor llegando a esta granja se halle cansado de su camino: y que así le falten los pies, que para acaballe de andar, ay a menester los agenos

nos de la asnezilla, que se lleuen a Ierusalem. Sin duda pues mucho le cansan a Dios los entretenimientos de plazer de sus sacerdotes: y sus descansos canciacios son para Dios. Y si los que se toman en el campo y a solas aun sin mal exēplo le fueren cansar, quanto mas le cansarā los tomados en la ciudad cō escandalo, y mal exemplo del pueblo, quales son el serao, el bayle, o dameraia, o qualquiera otro entretenimiento vicioso, y ageno del estado sacerdotal? O quan mal le parece a Dios y quanto le cansa el sacerdote hecho galan de sala con la vihuela, o discante en la mano, haziendo se el son a sus vanas y deshonestas mudanças! O con quāta indignacion de su coraçon le dira algun dia aquella amenaza, que con menor ocasion dixo antiguamente a cierta ciudad de Gentiles, quando la vio plazertera, y toda ocupada en sus bayles y danças. Por q̄ tocaste con tu mano, y heziste el bayle y mudança con tu pie toda gozosa, algũ dia yo tendere lamia, y te castigare, dize el Señor. Las mudanças pues que el sacerdote deue hazer, son las de la vida profana, seglar y viciosa, en vida Christiana y religiosa. La vihuela que el ha de tocar no ha de ser el discante de mūdo, sino aquel Psalterio de diez cuerdas, esto es, el exercicio de toda la ley de Dios, significado en el que tocava Dauid, quando dezia. Discantad al Señor tocando el Psalterio de diez cuerdas. Y si quieres saber en vna palabra qual ha de ser todo su entretenimiento, y la ocupacion de su vida, sabete que ha de ser andar siempre entendiendo en la sangre de Iesu Christo haziendo la saluacion de las animas.

En que cā
san los sa-
cerdotes
a Dios.

Ezech. 25.

Quales hā
de ser sus
mudanças.

Psal. 32.

El principal officio pues del sacerdote ha de ser tratar de Dios a todas horas, esto es lo que a el le cabe: y lo que los otros del han de aprender: como del fastre se aprende el coser, del platero el labrar el oro, y del letrado las letras. De aqui es lo que dize el Propheta. Pregunta a los sacerdotes la ley de Dios. Como quien dize. Que pues son sacerdotes, resueltos han de estar en ella de buena razon, y amaestrados para poder respóderle. Y el Ecclesiastico dize. Asiste entre los sacerdotes prudentes, para que puedas oyr dellos toda la narracion de la ley de Dios. Mas ay dolor que por ventura ay algunos el dia de hoy, q̄ ni tratan de enseñar a los otros, ni aũ de hazer ellos su propria salud: andan derramados en vicios

Compar.
Agge. 2.

Eccli. 6.

tanto mas atreuidos a Dios quanto mas le conuersan. Aqui pues es donde la mucha conuersacion suele causar los menosprecios tan no devidos. Ophni y Phinees sacerdotes hijos de Heligran sacerdote conuersando con Dios peccarõ peccado grande: y dellos se dixo que no sabian a Dios, ni qual era el officio del sacerdote. O quan gran mal pues seria que viese algunos destes, los quales andando en el templo, y llegando cada dia a recibir a Dios, no conociesen al mismo Dios q̄ comulgan, ni supiesen que cosa es ser sacerdotes: y lo que seria mas de llorar y sentir es, q̄ el proprio Dios no les conociese a ellos, ni les hablasse, ni respõdiese a tantas razones como le dizen. Pues que a el hombre que esta en la plaça haciendo negocios, o desuiado de Dios, no es mucho por cierto que Dios no le hable: pero mucho es q̄ no hable, ni quiera ver al que esta en su casa, y anda siempre junto a el. Por cierto q̄ el sacerdote le tome en las manos, le meta en su boca, le reciba y entrañe en su pecho, y q̄ teniendo le tan pegado a su coraçõ, ni aun alli se le de a conocer, ni si quiera le de vn latido de amor q̄ le cõviene, sin duda es este vn grã disfauor en estado de tanta priuaçã. Estos son muy parecidos a aquella muger de David llamada Abisag, la qual solo seruia de estar a su lado, y darle calor, mas no concebía del mismo David. Así pues son estos, q̄ solo sirven a Dios de andar a su lado, darle calor, hazelle las ceremonias: pero no llegan a concebir sus mysterios, ni les toca su diuina preñez. No de balde pues mãdaua Dios antiguamẽte en la cõsagraciõ de los sacerdotes, les tiñessen cõ la sangre de vn carnero parte del vn oydo, el dedo pulgar de la mano derecha, y tambien el del pie derecho. La qual ceremonia era vn symbolo y significaciõ, de q̄ el sacerdote de la nueua ley d̄ Iesu Christo todo el auia de andar vngido y colorado de su santíssima sangre: y de q̄ auia de traer sus pies y manos y oydos bañados, o en tñados deste precioso liquor, apronechãdole en los fieles de la Iglesia. O quã mal cumple esta obligacion de su officio el mal sacerdote, y dissoluto, q̄ trae sus pies y manos bañadas en sangre d̄ pecados y offensas d̄ Dios andãdo vanos passos. Y el otro q̄ dexadas sus ouejas mal fiadas del teniẽte, o mercenario idiota è insufficiente, se anda en caças, o juegos libres y dissolutos, o haziendose memorias de mundo, importunas y en-

fadadas

fadas a Dios. Qual andaua el sacerdote Somna haziendo su memorable sepulchro, quando reprehendiendole el Señor, le dixo por su Propheta: que tienes tu q̄ ver aqui? O como quie eres aqui? Las quales palabras fuerõ vna graue reprehension, q̄ el Señor dio a aquel prophano sacerdote, cargãdole de la falta q̄ hazia a sus obligaciones, por andar se haziendo edificios preciosos. Y así es como si le dixera. Tu no eres aqui sacerdote, si no como sacerdote. O tu estas en el sacerdocio como vn que quiera, o como vn sacerdote de burla, ocupãdo esse lugar con sola la exterior ceremonia, y sin el cuydado q̄ el pide. O quantos sacerdotes ay hoy, y quãtos prelados, que dãdo a sus lugares sola la ceremonia, sin otra existencia, los tienen vazios: y que sus officios les estan señalando la ausencia, pidiendo a Dios su graue castigo, de que no estan en ellos. Quando David faltaua de la mesa del rey Saul (como el lugar era honroso, y de silla contada) el mismo lugar pareciendo vazio daua voces, y pidia por el. Así pues haran los cargos y dignidades, que como son asiento de la mesa de Dios, en que agora parece estan los malos prelados y sacerdotes sentados al combite del mismo Dios, algun dia (pareciendo vazios) acusaran a los que no estuieron en ellos, ni hinchieron su obligacion.

S. II.

¶ Considera tambien aqui como quando a Dios le faltan sus pies para yr a morir por el hombre, busca pies agenos que le lleuen, y en que poder yr. Señal es hermano, que quando los pies se le cansan, no se le cansa el amor, pues esfuerça su flaqueza, tomando el asnezilla para no faltar vn punto a la hora y mysterios de nuestra Redempcion. Para esto tambien acepto el esfuerço del Angel en Getsemani, para soldar los desmayos de la flaca naturaleza, y aprressurar el passo con nueuo brio a la Redempcion.

¶ Mas deues notar como no de balde es muy celebrada del Propheta Zacharias esta asnezilla de hoy: porque ella sin duda es la que mas califica el triumpho, y pujança del Redemptor. La qual no fuera tãta, ni tan honrosa, si el Señor entrara al fuero d̄ mudo en vn toberuio, y brioso cauallado adornado de muy ricos jaezes, o en su coche, o carroça acompañado de grãdes, y lu guarda real, quanto lo fue entrando en vna asnezilla po-

Aa 2 bre,

1. Reg. 2.

Nota.

3. Reg. 1.

Exod. 29.

1. Reg. 22.

Prelados
deuen lle-
uar sus of-
ficios.

1. Reg. 26.

Nota del
incansable
am r. e
Christo.

Luc. 22.

bre, humilde, y manso animal, y acompañado de pobres hombres, agenos, y desposeydos de las armas del mundo, y toda su auctoridad. Pues mira tu agora como esta vez, y todas las que Dios seafe a manos con el mundo, siempre es ganando honra con el, y usando de vn termino imperioso, graue, y desdeñador: qual lo haze el dia de hoy. Por esta orden también cumplio la promessa que auia hecho a su sieruo Abraham de multiplicar sus descendientes en el reyno de Egipto, aguardando para hazello el tiempo de la oppressiõ y captiuerio de Pharaon. Por cuya razon noto Moylen y puso por asíe to los pocos que entraron en el, que fueron setenta personas (como se dize en el Genesis y Deuteronomio) para que despues mejor se echasse de ver los muchos que salian. Mostrándose en esto desdeñador de sus estoruos, y que tenia supremo dominio sobre los despeños del mar, y que ni estos medios, ni los demas estudiados, que elle opponia a la generacion de su pueblo, podian impedilla de su prometido crecimiento.

Segunda consideracion.

LO segundo considera como para esta jornada, que aunque breue de leguas, era de larga y hõrosa auctoridad, se contenta el Redemptor con esta pobre, y humilde asnezilla, sin salir a ella, con otros cauillos enjaezados y de rua: y como esta vez, y siempre tomo del mundo lo menos que pudo, mirándose ala pura necesidad, y no attendiendo a otros respetos, ni aun a los tan denidos a su diuina persona. Por dõde dixoy muy bien Chrysofomo, que vna de las cosas que el Señor hizo siempre por todo el discurso de su vida (y en particular el dia de hoy) fue cõcertar la vida del hombre, poniendo tassa y regla a nuestros excessiuos gastos con la limitacion de los suyos. Así le pinta discurreiõdo le y andando le todo desde el pañal a la cruz, por vn muy raro dechado, y concierto de la vida humana pintandole tambien los de su casa, y su mesa: y como en todo fue vn apurado exemplo de templança de vida para los hombres: hasta particularizar que el suelo, y las fuentes eran sus fillas, y asíe to ordinario. Pues quan poquitos ay el dia de hoy, q̄ se aproueche deste exemplo de Dios? Iamas veras hermano mio en el mudo la necesidad puntualmẽte acuda,

dida,

dida, sino siempre vencida y sobrepajada de muy sobrados excessos. Porcierto bien baltara para Dauid, siendo ya viejo, buscalle vna donzella honrada, que le diese calor, e hizie le regalalo, sin tener attencion a otros escusados respetos. Pero no se contenta la curiosidad de su corte y casa real, con lo q̄ basta en este caso (como ni en los demas) sino con lo q̄ sobra. Y así acuerdan procuralle dõzella, y que fuesse la mas hermosa que se pudo hallar. Y aunque en este caso particular se podria dezir, no auer sido ociosa dei todo (ni sin tu algo) la hermosura huicada de Abisag, para el fin pretendido: pero lo q̄ es mucho de sentir, y aun de llorar, es, que con ser estas sobras y demasias muchas vezes superfluas, y aun del todo ociosas al gusto del hõbre, y q̄ no sobreponen cosa alguna en el, con todo esso se den los hombres a ellas immoderadamente, solo a fin de hazer se raros y estremados en gastos, entre los otros y iguales a ellos. O locura grande, y aun del todo inexcusable en el justo juyzio de Dios! Otros peccados, hermano mio, peccados son, verdad es: pero los descargos y disculpas se tienen que poder dar a Dios, ya que no verdaderas, ni excusables, pero alomenos en parte aparentes: pues al fin ay en ellos deleyte, y gusto zillo, que llama y combida la voluntad, en que el peccador es en algo interessado. Pero aqui dime agora tu, que excusa podras tener donde no ay otro interesse, ni deleyte q̄ te mucua, si solo ser esta vna soberuia tuya del todo luciferina, de fleosa y pretensora de solo llegar al punto de singular, Cõforme a esto es lo que mosa Chrysofomo de las camas labradas de marfil y taracca, guarnecidas de plata y oro, diziendo así. Veamos, que prouecho trae al sueño, o que mas ayudã al descanso y reposo de la noche las que son así, que las otras que son llanas y de madera comun? Superfluo y ocioso de todo deleyte es este cuydado, y así es prouocador de la ira de Dios. Otros peccados alguna delectacion tienen en si: pero dormir en cama de marfil, que deleyte puede tener? Por cuya razón q̄ así duermen poco leguios, y muy amenazados duermẽ del Profeta que dize. Ay de vosotros los que dormis en lechos de marfil: y tomays laiciuo contento en vuestras camas regaladas. Lo mismo se puede sentir de los ricos paños y tapices texidos de oro y seda, y aun traydos de Indias, q̄ solo sirven para repuesto, y

Segunda parte.

Aa 3 (quan-

Quan excessiuos s̄ los hõbres en sus gastos.

3. Reg. 6.

Reprehen den se los gastos excessiuos y desintere sados a todo deleyte.

Chrysof. ho. 22. ad pop.

Amos. 6.

(quando mas) para entoldo de la insensible pared. Y lo mismo de los preciosos jaezes guarnecidos de perlas y pedreria, que hoy v. an los grades, q no hazen al caso a la carrera: pues ni qui tan pies al brioso cauallo y corredor, ni los pone al ardo y pe reoso. O de uetura grande, q a penas se halle hoy dia cosa en q no anden los gastos sobrados, y fuera de su medida: pues ha sta en las cartas misiuas andan ya metidos. Para las quales no solamete se lima el fino oro para el poluillo de honor, mas aun se haze su presa, o apretador cillo costoso y de plata, para apre tar su doblez, y que salga el pliego cogido y sin ruga. O locura grãde, de la qual como de tu fuerte nasce los daños q destruye al mundo segun lo siente S. Chrystomo diziendo assi. Sin du da no errara aquel q dixere, que la immoderacia en los gastos (mediante la qual cada vno sobresale y se adelanta al vno de su estado) es la fuente de todos los males. Esta pues es la q no lo adelgaza las muy gruesas haciendas, mas aun las hunde y asuela del todo. Esta es la que apensiona y acensua los gran des, y los trae sujetos y redidos al vltimo, y mañoso merca der. Y aun esta es la que mueue y obliga a los hombres a la em bidiosa emulacion y competencia: la qual aun por si sola, es otra, y no menor destruccion de los reynos. O sancto Dios, y quanta parte es para q el mundo se asuele la embidiosa cõpete cia: pues a trueq de cada vno cõpetir cõ el otro, de adelatarle le, o por lo menos de ygualarle si quiera (siendo el menos) ya no se repara en perdida de hacienda, ni en afolamiẽto de bie nes, ni en otra alguna destruccion, de qualquiera fuerte q sea: estimando solo que salga la varilla tirada al yqual de aquel con quien le compete, y aunque si es posible le paffe. Por cierto muy claro se muestra esto en los Magos de Pharaon, quando se lieron a echar sus varillas en cõpetencia de la de Moysen, q a trueque de tirallas, no reparauan los inconsiderados en el mal que se les alian a hazer: ni en q yua a doblar sus açotes y plagas, como lo hizieron (aun despues de ser sus varas tragadas de la de Moysen) con otros encantamientos, creciendo las ranas, y sangres, por llevar adelante el punto y teson de su cõpetencia. Mira pues aqui attentamente como es tã ciega la cõpetencia, q no ve las sangres, y plagas q se haze a si misma, y solo pre tendiendo tirar la varilla al yqual, o que paffe la otra tirada prime ro.

Chryst. ho. 37. su. Gen.

Embidio la competencia asuela el mundo.

Exod. 7.

ro. O si los grandes el dia de hoy, y aun los medianos del mun do atendiesen si quiera a las sangres, y açotes que con sus cõ petencias en sus estados se hazen, para que viendose assi bã ñados en sangre, cessassen de su loca pretencion, hechos ya por la pena cuerdos. Y si esto no basta para detenerlos, y re portarlos en sus excessiuos gastos, baste si quiera para ense ñarlos, y recogerlos, esta exemplar asnezilla del hijo de Dios, y ver que esta vez, y siempre tomo el del mundo lo menos que pudo, para dalles exemplo de toda templança.

§. II.

¶ Pero deues aqui mucho notar, que aunque el Señor de los cielos siempre fue tã medido, y templado en todos sus gastos, de cama, mesa, vestido, y de toda su huella ordinaria, muy mas en particular, y con mas cuydado lo fue, en el tomar de las ho ras del mundo. Aqui es donde el anduuo mas recatado y dete nido escaleandose los bocados de honor, que el mundo le da ua, y no los recibiendo, ni acceptando, menos que siendo pri mero desgraduados y enflaquecidos de su cuydado sa preuen cion. Este pues fue hermano mio, vn muy particular cuyda do que tuuo nuestro Redẽptor de enseñarte por este camino a temer la honra, y a no osar romalla en todo su lleno. Sin du da es poderoso enemigo la honra, tomada en todo su lleno. Y puede tãto en su lucha, q boltea los hombres de la alta virtud, por mas buenos q seã. No era bueno como quiera Saul, sino el estremado en virtud en todo Israel. Era obediente a su pa dre: humilde q le buscaba las afnas, cuydoso de escusalle pe nas: y quitalle los sobresaltos, como del lo noto la Escrip tu ra, tã fenzillo, y sin doblez, que entro en su reyno, como si fue ra niño de vn año: ya solos dos del, le hizo la honra el peor de todo su pueblo. Por cierto no acertaua poco este miserable, quando se escondia en su casa por no ser elegido en Rey: por ventura dandole ya el alma aquel mal cabo que la honra auia de dar del. Es la honra vn valiente jayan, que pocos se atreuen a tomar con ella, q caydos a sus manos, no se despeñen en gra ues offensas. Y aun puede tanto, que puede desuanecer a los hombres q a ella se dieren, y muchas vezes de hombres de ra zon hazerlos brutos irracionales. Por donde dixo el real Pro pheta Dauid. El hombre como estuuiese en hõra no entendio.

Quan recatado fue el Señor en tomar la hora del mundo.

Con quanto recelo se ha deto mar del hombre.

1. Reg. 9. Ella es tra go a Saul.

1. Reg. 13.

1. Reg. 10. Puede tãto q embutece los hombres prueuase bien en Na buchodonosor.

Psal. 48.

Esto es, como se diessé a la honra immoderadamente perdio el juyzio y la razon de hombre, que la hōra se la quito. Y assi fue comparado a los brutos insipientes, y hecho semejante a ellos. Donde no es poco de notar, que compare el real Propheta al hombre honrado, y desuaneado de honor, no a qualquiera bruto, sino a los que entre los otros son insipientes, pues algunos brutos ay, que aunque brutos en su tanto se pueden llamar brutos, o jumentos sabios entre los otros irracionales. Estos son aquellos que reconocen dueño, o bienhechor, o en alguna manera son gratos y sujetos a su possedor. Pero otros ay del todo insipientes, aun respecto de estos: los quales jamas reconocen dueño, ni bienhechor. Pues tales sin duda son los brutos que haze la honra. No haze la honra brutos como quiera, sino brutos, los mas brutos de todos. Haze jumentos Sardescos, vanos, indomitos, y coxquillosos, q̄ no reconocen dueño, y se alçã con toda su fuerçezilla, tomãdo la para sí toda entera, y no dãdo nada della, ni aun al mismo Dios que se la dio. Esto es lo que quiso significar el sancto Job, quãdo dixo. El hombre vano levanta se a mayores en su soberuia, y hazese de cuenta, que ha nascido libre y sin dueño, como lo piensa de sí el hijo del jumento Sardesco, o montes. O quãtos de estos ay el dia de hōy en el mundo assi desuaneados de la fuerça de sus gloriosos estados, que ya no merecen título de hombres de razon, sino de brutos, y no de qualesquiera, sino de los mas insipientes de todos. A este punto de sin razon y brutez, auia ya llegado aquel desuaneado rey Nabuchodonosor, quando afamandose, y engrãdaciendose con el honor de su reyno, y gloriosa ciudad de Babylonia, hecho ya bruto de honor, no reconocia subjeccion al verdadero Dios, haziendose libre y essento de su dominio en su pensamiento, y atreuidas razones. Este sin duda fue vno de los vanos mas señalados y desuaneados q̄ el mūdo ha tenido: a quiẽ la honra hizo Sardesco, y del todo bruto insipiente. Assi como a tal despues de tener el ya el coraçõ y alma de bruto, por justa sentencia de Dios, le quito el cielo la figura de hombre de razon desgraduandole della, y trocãndola por la imagen y semejança de bestia, que ya merecia. La qual aunque no se la dio en su propria forma (como fallamente imagino Iosepho) pero diõsela en su apariencia, vestiendole

Job. ii.

Daniel. 4.

Iosephus.

de tanto vello, que realmente lo parecia, y aun el mismo se imaginaua que lo era, segun siente Nicolao. Pues veamos agora, que otra pudo ser la razon de esto, y de que este aya sido el castigo particular, y apostado hecho para el soberuio, desuaneado de honor, y no para otro jamas. Sin duda es esto vna muy clara y manifesta significacion, de que ya a quel hōbre auia dado en ser bruto: y assi era vn puro y fino monstruo, pues teniẽdo el alma y coraçõ de bestialibre y descatado a Dios, aun tenia el rostro y figura de hombre levantado. Por donde como el cielo es tan enemigo de monstruos, que no puede sufrirlos (sino es a mas no poder) y tan amigo de escusillos, y deshazellos, quando el puede, dio por sentencia esta vez, que el monstruo se deshiziesse, y se desbaratasse esta mōstruo la figura, diciẽdo. Pues este hōbre es bruto en el alma, damos por sentencia sea desgraduado de la honrosa y agena figura de hombre q̄ ya no merece, y tome la suya de bestia velloa. Que pues el alma es bruta, de justicia se le dene cuerpo que sea (o parezca) de bruto. Y no es poco de poderar lo que noto la Escripura que en este hecho passo en Daniel. Esto es, que a el se hallarõ los Angeles del Señor, y todos a vna fuerõ en la cõsulta deste castigo, de la qual salio resuelta la sentencia contra el soberuio Nabucho. no poco justificada, pues fue colada y decretada por todas las firmas y pareceres del cielo. Y aun dize mas vna cosa grauissima. Y es, que los Angeles despues de dada la sentencia echaron su peticion a la Magestad de Dios nuestro señor, y a su consejo supremo, suplicandole tuuiesse por bien de confirmar la sentencia dada por ellos, y no reuocalla, tãto era el estado que todo el cielo concibió cõtra este tyranno. Todo lo qual siente la Escripura en aquella razõ q̄ dize. In sentẽtia vigilum decretũ est, & sermo sanctorũ & petitio. Y es como si dixera. Passõ este castigo colado por sentencia de los velados q̄ son los Angeles. Allí se decreto, y ellos tuuierõ cõsulta, y passaron sus razones sobre el caso, y despues ordenarõ su peticion a Dios. Entiende pues aqui hermano mio, quan graue mal sea, q̄ vn hōbre no reconozca a su Dios, y no se le subiecte conociẽdose a sí por hōbre. Es este tan graue mal, q̄ es calo de todo el cielo: y assi todo el lo siente, y se alborora de vello: de tal manera, q̄ los mismos Angeles q̄ suelen terciar por los hom-

Nota de la
sentencia
contra el
soberuio
Nabucho
donosor.
Daniel. 4.

Vsurpaciõ
de la hōra
de Dios. ca
so de todo
el cielo.

bres de abogados, se bueluen fiscales suyos, y ellos son los que consultan el caso, los que lo agrauan, acriminan y sentencian, y despues echan peticiones a Dios, para que no lo reuoque. O quan mal se recibe en el cielo, que vn hombre sea desfacado a Dios en esta manera! No parece pues, sino que como esta fue la primera al arma que alboroto al cielo, y turbo los Angeles el dia de Lucifer, siempre que remanece algun caso destos en el mundo (esto es alguna alma reuelada, y que no se subyete a Dios, reconociendose por criatura suya) se estremecē los Angeles, refrescándoseles el acuerdo de aquella primera refriega, y todo el cielo sale al caso: tomando de nuevo coraje contra el nuevo turbador. Asi como los soldados encastillados en su fuerte, que han sido rompidos y entrados alguna vez de alguna alarma de enemigos, de ninguna otra se temen, ni turban tanto, como de aquella de que ya se vieron entrados: por donde quando esta, o su diuina, o vndera se descubre enarbolada, al punto luego se aperciben vnos a otros, y se appellidan, y se apiñan, saliendo al caso turbados, y recelosos del sucesso temido. Asi tambien los Angeles (como esta fue el alarma, que rompio y desbarató los cielos) de ninguna otra se turbā y alborotan tanto, como de ver vna alma soberuia, reuelada, y poco reconocida a su Dios y criador. O soberuia ambiciosa, pues que dire de ti, sino que eres vicio mas q̄ todos aborrecido del cielo. Tu eres sin duda la que turbas los Angeles: tu eres la que das al arma al cielo, y la que resuscitas las diuinas y pñones de Lucifer ya caydos, y arrastrados de aquellos bienauenturados Espiritus, que turbados de su vista salen a rompellos, denodados, y de tropel.

Tercera consideracion.

Chrysoft. **L**O tercero considera que no es de poco momento la consideracion q̄ sant Chrysoftomo haze, por ocasion destos dos animales, en que el Redēptor subio en este camino. lleuādo los al tēplo, cerca de la differēcia del hombre antes que tēga verdadero conociēto de Dios y despues que le tiene. Es este animal, dize el, immūdo, irracional aun mas que los otros irracionales. Es animal necio, torpe, flaco, deshōrado, en todo enfadoso, y solo apazible: sufridor de qualquiera carga q̄ le

Compar.

Soberuia ambiciosa, vicio a borrecido del cielo: y por que.

se le eche. Asi pues eran los hombres antes que conociesen a Dios, y que Christo viniese al mūdo, y les diese su luz. O que cosa era ver aquellos hombres de entonces immundos en sus pasiones, tan necios y embobecidos en sus idolatrias, que de ellos a bestias no auia diferencia. Por donde cargando el Señor por el Propheta Isaías a su pueblo la merced de anello alumbrado referuandole desta bestialidad, le pone delante los ojos vno destos bestiales adoradores, pintandole y refiriendo le el successo de lo que les suele acacer a la letra, y diziēdo asif. Vase vno destos a su foto, o dehesa, y a caso alçando los ojos ve vn roble, o otro arbol que le contenta, y luego al punto dize. O q̄ buen palo este, de aqui quiero yo hazer vn buen Dios para mi. Corta pues su palo muy regozijado del lace, y lleuandole para su casa, haze le en tres troços y pedaços. Con el vno haze su fuego, y se calienta del frio que trae del campo: al otro le guisan la cena: y del otro labra su Dios a regla y a molde. Y despues que le tiene hecho sientase de rodillas, y adora a vn dios hecho de palo sin mas representacion, y le dize. Librame de mis trabajos, que tu eres mi Dios. Y no tiene ojos y sentiēdo para ver, que aquel Dios que adora, es parte, y hermano de aquella ceniza quemada, que tiene delante de si.

S. II.

¶ Considera tambien como embiando el Señor por el asne-zilla de Ierusalem, no podia ella faltar de aquel lugar: sino que puntualmente auia de hallarse alli a esta hora, pues ella era el instrumento necessario para la obra de Dios. Por cuya razon dixo el Señor a sus dos discipulos. Yd, q̄ al punto la hallareys. Porcierto los instrumentos necesarios para las empresas de Dios, no pueden faltar a su punto. De pura fuerça se han de hallar puntuales a mano: y pagados a ellas. Luego segun esto nadie por falta dellos se puede, ni deue excusar, para no salir denodadamente a todas las empresas de Dios, asi alas ordinarias a que obliga su ley, como a qualesquiera otras extrordinarias en que el mismo Dios le pusiere. No deba de, sin duda salir el Angel a dar esfuerço a Iosue junto a los muros de Ierico con su espada en la mano, sino antes como quiē se la ofrecia a punto y aparejada (como instrumento) para hazer la empresa de Dios. Fia pues hermano mio, que lo mismo hara

Puntuales da Dios los instrumentos para sus obras. Iosue.

contigo

cótego en las q̄ el te ha puesto de su diuina ley y sanctos mada-
mjetos, por difficultas q̄ sean: y q̄ el que al soldado da a pun-
to la espada, dara tambien al Christiano a punto el proprio in-
strumento y fuerças para su empreia. Asi a Moysen, que le
escusaua de yr a hablar a Pharaon embiado de Dios por ver
se tartamudo, y hombre detenido de lengua le dize el Señor
como reprehendiendolo. Moysen veamos quien hizo alma-
do, y al sordo, al ciego y a el que tiene ojos? Por vêtura no soy
yo el official que esto hago? Como si mas claro dixesse. Moy-
sen dexando escusas tomad el camino que os mandan: que
pues yo os embio a empresa de lengua, yo os la dare a su pun-
to, aunque no la tengays de naturaleza, y la que agora os falta
en la boca hallareys a punto en la sala, o presencia de Pharaõ.
Esta misma lengua hallauan en su boca los sanctos Apосто-
les para predicar el Euangelio de Dios, aunque algunos dellos
a caso eran tartamudos de fuyo, como se dexa entender por
lo que dixo Isaias. La lengua de los balbucietes correra veloz
mente. Por donde era cosa marauillosa, que el Apostol, que
en su casa y otros negocios era tartamudo, mordia las pala-
bras, no dezia cosa con cosa y todo lo titubeaua: en tomando
el sancto Euangelio en la boca para predicalle, se le delatava
y soltauua la lengua, è yua corriendo por el como lengua de re-
lator. Por donde pues las empresas de Dios ellas se traen cõsi-
go los instrumentos a punto para hazerse, quien quiera que
lea (siendo mandado, o mouido del) deue entrar en ellas sin
recelar se. Pues esta cõfiança se deue a las empresas de Dios, y
a todo lo q̄ Dios te manda que no les puede faltar instrumen-
tos a mano para hazerse. Y por cierto si esta no tienes, o de ella
dudas, eres graue offensor de la verdad de Dios. Y esta es la q̄
tuuo aquella cõfiadissima señora Iudith el dia de Holofernes
quando saliendo a su deguello, viendose yr mouida y lleuada
del impulso de Dios, y auiedose preuenido d'adereços, y de su
comidilla para no contaminar se del manjar del Gêtil, tolo no
se preuino del instrumento conque aquel hecho se auia de ha-
zer, y assi se fue sin el, librando esse cuydado en la puntualissi-
ma prouidencia, y cuydados del mismo Dios, que a ello la em-
biava. O estremada cõfiança, o loabilissima se desta antigua
señora. Veamos pues prudentissima Iudith si pensays de go-
llar,

llar, y vays a esso, y tan denodada y cierta del successo, como
vays tan descuydada del instrumêto para podello hazer? Que
es del alfange afilado, y preuenido el caso, tal que haga el gol-
pe franco y cercé, qual vos le pensays hazer? sin duda yua esta
bendita señora sin cuydado de esso toda fiada de Dios, y cierta
de que ques Dios era el que la mouia, è incitaua en aquel he-
cho, el mismo auia de ser el que le auia de tener a punto el in-
strumento de su hechura. O cosa marauillosa y digna de muy
attenta consideracion, que alli colgado a la cabecera estuuiel-
se el alfange pegado al mismo deguello esperando la mano de
la misma Iudith que le auia de hazer. Fia pues de Dios herma-
no mio, y sale denodado a todas las difficultades que el te mã-
dare, no dudes que pegado a ellas, y puntuathallaras el alfang-
ge de su deguello. Y aun deues saber que es cosa, que mucho
obliga al Señor el fiar mucho del en estos casos. Toma el por
caso de honor, y muy a su cuenta, fauorecer a quien en esto le
honra. Conforme a lo quales lo que el dize en el Psalmo. In-
uocame en el dia de tu tribulacion, y yo te librare della, y tu
me honraras, o como dize otra letra: y tu celebra mi gloria.
Aqui pues es donde muchas vezes el mismo Dios se señala en
no pensadas hazañas: y aun donde faltandole el instrumento
deuido (por no faltar el a la confiança) le haze prestado de lo q̄
no es para serlo. A Ionathas por que fio del, quiso véciessse solo
el con su page todo vn exercito de Philisteos, y que sus ojos
fuesen los tiros con que los batiessse con solo mirarlos. Por la
misma razon, deste proprio infante hizo amparo a Dauid, que
le valiesse de su padre Saul: y luego que entro en el real palacio
se le dio por escudo, satisfaziendo assi a la confiança del mismo
Dauid. Verdad es, que no fuele el hijo ser escudo contra su pa-
dre: pero hizole Dios que lo fuesse, como estaua el alli mas a
mano para poder amparar al amigo. Como quando a alguno
tiran vn golpe repentinamente, que (como no tiene escudo en
que recebille) lo haze de lo que tiene mas a mano.

S. III.

Tambien deues aqui notar con sant Chrysofomo, como
otras muchas vezes auia el Señor entrado en la ciudad de Ie-
rusalem: pero ninguna mouiendo, ni concitando los animos
de los Ierosolymitanos a sus tan crecidas alabanças y loores,
como

Iudith. 13.

Psal. 49.
Quãto fa-
uorecidos
a quien le
hõra, con
fiando en
el.

1. Reg. 15.

1. Reg. 18.

Compara.

Exodi. 4.

Isai. 32.
Nota.Confiança
deuida a
todo lo q̄
Dios man-
da.
Iudith. 10.

como esta que ya entrava a morir por los hombres. Quiso pues el Señor entrar con tanta gloria y triumpho, porque no halló otro medio mas conueniente, ni oportuno que le causase la muerte, que fue honrarle, y autorizarse con esta crecida gloria, aprouechandose assi de la mala voluntad conocida de sus enemigos. Pues vees tu aqui como no ay otro mayor enemigo del hombre, q̄ es su propria honra y crecida authoridad. Esta sin duda es la que le trae la vida vendida, y siempre el de guello amagado. O quantas perfecuciones, y muertes procuradas se le recrecieron al rey Dauid de los canticos y acentadas alabanças de las damas de Israel. De aqui nascieron las lágrimas tiradas de la mano de Saul. De aqui la vida mal segura, que siempre traya subjecta a acechanças. De aqui las parlas de Doeg tan perjudiciales a el. De aqui las trayciones de Ceilan con el salto peligroso y alborotado, que dio de la vêtana on su propria casa. Y al fin de aqui le nascio aquel andar siempre en cótrado con la muerte, asido a manos con ella, como el milmo lo dixo en su querrela a su buen amigo Ionathas. Yo y la muerte a cada passo nos andamos topando como quien sube y baxa por escalera.

Quarta consideracion.

LO quarto deues aqui notar como son dos las Prophecias que ocurren en este dia. La vna es la del Propheta Zacharias, cuyo cumplimiento fue hoy, y la hizo el Señor entrando en Ierusalem tomádo titulo de rey. La otra es la que este mismo hecho de Dios significa. De manera, que segun esto, donde la vna acaba comienza la otra, y el cumplimiento de la primera haze principio, y nacimiento a la segunda. Assi pues no has de imaginar este hecho del dia de hoy con sus ceremonias, solo auer sido hecho de historia seca, desnuda, y del todo pura de otra mas significacion, sino como vn hecho fecundo figuratiuo, lleno, y preñado de su misma figura, y que todo el estaua manádo mysterios, y ocultas promessas de misericordias que a su tiempo se auian de cumplir.

Viniendo pues a la primera destas dos Prophecias, y la orden de su cumplimiento, considera tu aqui como al punto que mas parecia estar ocupado, è impedido su efecto, y aun

casí

casí impossibilitado al juyzio del hõbre, a esse cumple facilissimamente. Y a la sentencia de muerte se auia dado cótra el Redemptor por el Presidente Cayphas. Y ya su execuciõ estaua en la mano, y mas que los coraçones de los mismos que auian de recebile y alçalle por Rey, estauan treses, rebeldes, y encorados contra el (aun mas q̄ solian) por la milagrosa resurrección del cauallero Lazaro que de nuevo auia hecho. Y finalmente no auia cosa menos posible al parecer el dia de hoy, por estar las mismas causas, que auian de hazello todas ellas encontradas a este successo. Pues mira agora tu como al punto q̄ llega la Prophecia a su hora, todo el mundo da buelta trocándose en su fauor, haziendo lugar a su cõplimiento, y dexandola entrar llana y libre por medio de sus mismos estoruos. O milagrosa y subita mudança de la omnipotente mano de Dios! O quã lleno, y quajado de diuinos milagros fue este successo. Pues los propios coraçones q̄ el dia de hoy auia amanecido rebeldes, y encontrados a Dios, effos mismos subitamete remanecierõ despues a deshora mudados, bueltos a Dios, y encontrados a su primero proposito. Las lenguas q̄ antes erã tan descomedidas y mal habituadas en sus razones, q̄ no sabiã dezir otras al Redemptor sino el endemoniado, el Samaritano, o beuedor de vino, essas mismas subitamente perdieron su habito, y se hallaron diestras en darle aquel titulo de Rey, q̄ jamas auian aprendido, ni sabido dezir. La imaginacion, y memoria, destes hombres que antes estadiauan en olvidar las obras del Redemptor sacudiendose dellas, y haziendo gestos y ascos de oyllas, essa misma es la que agora las andupo a buscar cuydado sa y menudamente. Y la que procuro hazer pensamiento y memoria de todas ellas, para mas crecer el respecto y honor de su credito. Y finalmente, por dezillo en vna palabra, te digo que no vuo parte, ni sentido en ellos, donde no tocasse el milagro, para desta manera dar su hora puntual a la Prophecia. Bien puede pues, hermano mio, hundirse el mundo, salir de su curso, trastrócarse todo, y bullir el milagro: pero esto es cierto, q̄ la Prophecia no ha de salir de su puto, y hora señalada por Dios. Lo qual en tanto es verdad, que no solamente la Prophecia dicha, es señora desta ventaja, mas aun también la que viere sido soñada. Porque si pienas succedierõ los siete años fertiles, ricos, y

Prophecia inuitablemete se ha de cumplir triúpha de estoruos.

Luc. 11.
Ioan. 4.
Matth. 11.

cos, y

Enemigo del hõbre su propria honra.

1. Reg. 18. & 19.

Ibidem.

1. Reg. 22.

1. Reg. 23.

1. Reg. 20.

Zacha. 9.

Genes. 41.

cos y llenos, en tiempo que el sancto Ioseph estava en Egipto, y todos ellos seguidos, y por que tras estos vinieron los otros siete tan esteriles y escasos, que pudieron gastar y comer los siete primeros? Por q̄ tanta hambre padecida y muertes succedidas della? Por que tanta peregrinación de mugeres a reynos estraños, como es de creer entóces auria, con sus niños en brazos espirados de hambre? Y por que finalmente si piéssas, succede todo vn mundo trocado? sino por q̄ no se trueque la hora puntual de la Prophecia soñada del sancto Ioseph. Y por que veas aqui como todo el mundo anda rebuelto siruiendo a la Prophecia has de saber, que los siete primeros años, ricos y fertiles la siruen, por que todos fueron menester para hazer al sancto Ioseph, que ya era Principe y adelantado de Egipto comú apañador, depositario y repartidor del vniuersal bien, y remedio del múdo. Los otros siete esteriles y delgados tambien le siruieron, siendo menester tantos, y no menos có toda su escasseza, los dos primeros para poder apurar y agotar los ricos filos y pañeras gruesas del sancto Iacob, y los otros cinco para que siendo aun cinco los esteriles que le restauan de pasar (necesitado dellos) se conueniesse al camino de Egipto con todos sus hijos: no tanto a suplir su hambrienta necesidad, quanto a cumplir por esta orden la ineuitable de la adoración de su hijo Ioseph soñada del mismo.

§. II.

Ecclesi. 3.

Y deues aqui considerar, que no solamente los successos determinados del cielo por Prophecia, tienen su puto y hora ineuitable; pero que tambien no menos la tienē todas las otras cosas determinadas de Dios, y sin ella. Por dōde has de saber, que no ay cosa de quantas así succeden, y han de succeder en el mundo, por menudas que sean y de poco momento, que todas no tengan su punto, y hora immouible, è ineuitable a qualquiera impossibilidades que se les opongā. Esto es sin duda lo que quiso significar el Sabio en aquella razon tan comunmente referida de todos. Omnia tēpus habēt. Verdad es, que comunmente se suele citar, y referir esta letra en consecuencia de que cada cosa sea para su tiempo, y de que no todas sean para todos, y de que no deuan confundirse sus fazones. Pero considerada ella attentamente no es esso lo que ella dize: o si

lo es,

lo es, no lo es a solas. Porque antes, o principalmente quiere dezir, que cada cosa tiene por suyo su tiempo, esto es, al tiempo de su successo en que ella ha de succeder: y está señora del, que nadie se lo puede quitar. A así lo declara otra versión que dize en este lugar. Todas las cosas tienen su tiempo puntual y tassado, en que han de ser. Y otra que dize así. Dios es el que determino a cada cosa el proprio tiempo de su hechura. Por cuya razon dixo el mismo Sabio en otro capitulo deste libro. No es la carrera de los ligeros corredores, ni la victoria de los fuertes, ni el sustento es de los sabios, ni las riquezas de los doctores, ni la gracia de los artifices: sino todo esto es de su tiempo. Es pues hermano mio, cada vna cosa tan señora deste su tiempo, que todo el mundo encontrado con la mas minima dellas, no es poderoso para sacalla del, dandole el tiempo ageno, o trocado, y que no sea el suyo. Por cierto milagrosa cosa es (aunque no auertida por tal) que el successo que es señor del dia de hoy, así sea puntual a este dia, y proprio señor del, que no aya diligencia criada, que le pueda aruuiar, haziéndole reuenir al dia de ayer: ni tampoco darle empellon, para sacarle de hoy, y pasarle a mañana. Pura fuerça es, y rigor del cielo, que hoy aya de ser, lo que para hoy el tiene determinado que sea. Y así tambien mañana, lo que para mañana, y que nadie pueda hurtar el tiempo a Dios, ni mouelle de su lugar, para darle a sus cosas, o a las agenas: pues para esso lo puso el en su potestad, como lo significo el Señor a los sanctos discipulos quando les dixo. El eterno Padre puso en su solo poder los tiempos y momentos, esto es aquellos tiempos y momentos, que hazen las cosas, y aquel punto y hora que ata los negocios. Mira pues, como es preheminiencia diuina anexa al patrimonio de Dios, el tassar las horas a los negocios, y dar a cada vno aq̄l momento de tiempo, que le pueda y deua hazer. Este es aquel punto tan preciso, puntual, y necessario para cada vna, que si el llega, nadie es parte para estoruarle que ella no llegue: y si el no llega, nunca ella llega, aunque lleguen todas las fuerças, y mañas del mundo a pretendella hazer. De aqui es lo que cada dia vemos, que haziendose de nueotra parte muchas vezes cuydadofas y muy estudiadas diligencias sobre negocios, quando ya nos persuadimos que los tenemos hechos, alcabo

Segunda parte.

Bb nos

Cada cosa es señora de su proprio tiempo.

Ecclesi. 1. 9.

Actu. 17.

Preheminiencia de Dios tassar las horas a los negocios.

nos falen ellas en blanco, perdidas, ociosas, sin surtir efecto, y sin fer de ningun momento al fin pretendido, Porque aunque lo sean a nuestra cuenta, a la de Dios no lo son, ni en ella tienē señalado el momento de su hechura, que para ser hechas han menester. Asi salieron en blanco, y ociosas de efecto aquellas tan importunas diligencias que hizo Saul para matar a David, cuya muerte, ya el auia diffinido, y dado por hecha, no mas de porque el cielo la defendia, no dandole hora, ni momento de tiempo para hazella. Por cuya razon siempre que el la contaua por hecha en sus diligencias, le faltaua vn tantico de ocasion, y de tiempo para ello, negado del cielo (esto es) aquel con que ella se auia de hazer. De aqui es, que quando le tiraua la lança dos vezes, solo por vn tantico no le maro. De aqui es tambien, que quando despues le yua siguiendo, y cercando con su exercito en el desierto de Maon, quando llego la nueua de que los Philisteos se le metian en el reyno (embia da de Dios para retiralle) por tantico no le alcágo. De aqui es tambien que quando en su casa le embio a coger en la cama que Michol hizo elembuste de la estatua echada en ella, tambien no le falto tantico para cogelle, pues casi a la sombra del llegaron los alguaziles, pero no a el. Estos pues son los tanticos de Dios, que hazen los negocios, y sin los quales ellos no se pueden hazer, por mas que ya lleguen al hilo, y se cuenten por hechos. De aqui es que toda la fuerça y pujança del mundo no es poderosa a menearse, si Dios no la dexa, ni le es posible passar la raya de su licencia. Asi el rey Benadad con sus treynta y dos Reyes, aunque apriete al rey Achab en el cerco de Samaria, se vea señor del, y cuente por suyo su oro, plata, y mugeres, y los mas escogidos de sus hijos, embiandole a perceber, se lo tenga todo a punto que ya embia por ello: con todo esto no ha de triumphar del: porque no le dan licencia para mas de espantalle, y no puede passar de ay. De aqui es tambien, que todas sus diligencias le valen poco a Absalon para triumphar de su padre, porque le falta el momento de Dios para ello. Pues que aprouecha tambien, que el otro hermano deste, el Infante Adonias se sueñe ya Rey, y se desuanezca de serlo, que cuente el reyno por suyo, y que haga ya sus ensayos de possession, que se preuenga del coche para tomalla,

y orde-

y ordene caualleria de su acompañamiento, y que sobre caso ya hecho, haga consulta con el capitán Ioab, y el Sacerdote Abiathar, para que della salga resuelto el plazo, y dia cierto para la toma del reyno (qual es de creer ello feria) si al cabo todo esto son diligencias sin cielo, y sin el momento de Dios, que es el que haze las cosas? Que aprouecha hazer se Rey, y echar ya la mano al reyno, de que la hora del cielo le tiene delheredado? O quantos ay el dia de hoy destes infantes desheredados por orden del cielo, de prelacias, dignidades, y otros mundanos aueres, que siempre andan agrauados, y querellosos de su corta ventura (como ellos dicen) y de aquellas personas, que siendo negociadas, y grangeadas con sus diligencias, en esto no les acuden: no entendiendo que no son los hombres, sino el cielo, el que les haze el agrauio, o deteniendo la hora, o ya del todo negádola a sus pretensiones. O quántos destes ay el dia de hoy escriptos para Obispos en la minura del Rey, mirados, y repassados del al dia mil vezes, que por no estar escriptos en la de Dios, ni tener hora en ella: al tiempo que es menester, y que cae la mitra, o se ha de proueer, los salua su vista, dexandolos en su memoria, y passando a ver otros, y aproueellos.

Quinta consideracion.

Lo quinto considera aqui, como mandando el Señor a los discipulos, que le desataffen y traxessen a si el asna y pollino, que estauan atados a la entrada de Ierusalem, hizo refena de la authoridad sacerdotal, que en su Iglesia auia de criar, y de aquel soberano imperio espiritual, que dio a los sacerdotes della, para que desataffen los peccadores de sus peccados, o para que los dexassen atados en ellos, quando por sus rebldes impenitencias lo mereciesen. Lo qual sin duda es vna de las mysteriotas Prophecias que este hecho de hoy en si contenia.

Lo primero pues, q̄ cerca desto deues notar, es, como el dia de su sancta Resurreccion, establecio el Señor esta tan piadosa y necessaria audiencia para su Iglesia. Alli entonces instituyo confesores, y sacramentos de penitencia, quando dixo a sus sagrados Apostoles y Discipulos en el cenaculo aquellas diuinas

El desatar los discipulos el asna, refena a la autoridad sacerdotal.

En resuscitando el Señor comercio a cõponer su Iglesia.

Ioan. 20.

palabras, que refiere sant Iuan. Los peccados que vosotros perdonaredes seran perdonados: los que retuuieredes seran retenidos y no perdonados. Estas pues fueron las estrenas de su sancta resurreccion, y con esta hábre salio del sepulchro ganoso de luego comunicar a los hombres aquella paz, y reconciliacion tan costosa de sangre, que el traya ganada del padre: y al punto luego quiso adereçar aquellos arcaduzes por donde ella auia de correr al mundo. No quiso vendella cara vsando de mañas, como hazen los hombres, que precian sus cosas, ni quiso estuuiese por algun tiempo ociosa, y estátia, sino que luego al punto se nos comunicasse. Bendito el sea, que tan fráco y liberal salio de la sepultura: y tan olvidado de los tan infinitos agrauios recibidos del hombre. Aquí fue hermano mio donde el Señor echo las segundas tablas a la agua, para que los caydos del sancto Baptismo en el abyssmo de los peccados (validos en ellas) se librasen de sus tan peligrosas fortunas. Aquí pues es donde por el mismo caso que ordeno confesores, y juzio de Iglesia, ordeno tambien la cõfesion que la misma Iglesia, y Catholicos della llamamos vocal. Porque no solo se haze, y deue hazer a Dios con el coraçon (ni esso basta) sino que se deue hazer con la boca del proprio penitente, que se confieffa al sacerdote, que esta en lugar de Dios. Y la misma se llama tambien auricular: porque necessariamente la ha de oyr el ministro con su oreja, para poder con su lengua absolver al penitente. Mas a caso te parecera que es reziõ, y difficultoso este sancto Sacramento, que Iesu Christo nuestro Dios instituyo: y que pues le dio tal a su Iglesia, resuscito aspero, e inuisuaue para con ella. Antes hermano mio, quiero que sepas, resuscito manso, piadoso, apazible, y amigo de templar el rigor antiguo de que vsaua la ley con los peccadores. Pues es cosa cierta, que aquella antigua ley, en muchos casos al publico descubria los peccados que ella absolua, donde los sacrificios eran pregones que los publicauan, y sino era apregonandose assi algunos dellos, no se perdonauan. Pues q̄ mayor publicidad podia ser que la que el sacrificio estava haziendo? Dando motiuo a que en viendolo el vano llevar al templo para la aueriguacion de la pobre muger occultamente cayda en flaqueza, se la estuuiese el sonriendo, y diziendose sus donayres

Nota, quã do fue instituydo, el sancto Sacramento de la cõfesion.

La ley vieja hazia por los sacrificios publicidad de los peccados, los quales occulta la ley nueva Num. 5.

res y remoquetes? Pues no te trata ati a ca el Señor con essa desgracia, ni te da medios publicos que te deshonren: sino vn sacramento de honor calificado, con el mayor secreto possible, para que diziendo tu tus peccados secretos, a vn hombre sin lengua (para mas que absoluellos) ellos queden deshechos como sino vuieran sido sabidos: y tu ent erado en toda tu honra. Nadie pues ha de pensar, que es confusion el confessar el peccado, sino solo el hazelle. Conforme a lo qual es lo que dize el Ecclesiastico. No te confundas de confessar tus peccados. Donde aun dize otra letra. No contendas contra la corriente del rio. Dando en esto a entéder, que muchas vezes estan los peccados assomados a la boca del penitente, amagando a salir, sino que la verguença se les oppone por presa. Y es como si dixesse. Dexalos salir, rompa la presa, corra esse rio, y salga de ti, pues es de ponçoña. Al mismo proposito haze lo que dize Chrysofomo. Confusion es peccar, pero no es confusion confessar los peccados. Y en el mismo lugar dize assi. Quando peccamos, sin empacho nos atreemos: mas quando conuiene confessarnos, sin toda razon nos confundimos y agrauiamos. Lo qual no conuenia ser assi: antes auia de ser, que con mucha alegria nos confessassemos: pues accusarnos de nuestros peccados no es confusion, sino justicia y virtud.

Ecli. 4.

Chryso. penit. & cõf. tom. 5. Confusion, peccar, pero no cõfession el peccado.

S. II.

¶ Lo segundo deues notar, que por el mismo caso que el Señor ordeno, el Sacerdote confessor fuesse juez del peccador penitente, le obligo a el mismo penitente, lo vno a que auiendo de ser el reo en este iuyzio, tambien aya de ser el fiscal que se acuse, y su parte contraria. Mas ay aqui vna diuina frãqueza, concedida del altissimo Dios: y es, que no es aqui la propria confesion del reo la que condena (como en los juyzios del mundo) sino antes la que con la absolucion le perdona. O franqueza diuina! O crecida misericordia! la que en este juyzio ha ordenado nuestro piadossimo Dios. Segun lo qual, es lo que dize Chrysofomo. Para esto te manda Dios confessar tus peccados, no para condenarte por tu confesion: sino antes para perdonarte: haziendo contigo al reues de lo que suele passar en los juyzios del mundo.

El penitente fiscal de su conciencia.

Nota.

Chrysof. sermo. de penit. & cõfession.

La confes-
sion entera
y patente
ha de ser.

Lo otro a que obligo al penitente, fue a q̄ declarasse su con-
sciencia al confessor entera y patente, pues conforme a ella ha
de ser sentenciado. Esta pues obligado el penitente por virtud
de este juyzio a hazer clara, entera, y manifesta confesion a su
confessor, de tal manera, que si le fuesse posible auia de pone-
lle el coraçon a los ojos, sin ningun resguardo de todo lo que
hiziesse a su caso. Haziendo en esto lo que dixo el real Prophe-
ta en el Psalm. V. *Verdad vuestros coraçones delante el Señor.*
Porque aú que es verdad, que sabe Dios toda vna alma, y que
no ay cosa en ella, que se salue de su conocimiento: conforme a
aquello que dixo el mismo Propheta. Señor Dios, vos sabeys
mi insipiencia; y mis delictos, a vos no son escondidos: pero
con todo esto gusta el mucho, assi se los diga el penitente a los
pies de su ministro por su propia lengua, como si le vudiesse de
hazer sabidor de lo que el no supiesse: qual lo hazia el rey Da-
uid, como el lo dize. *Mi delicto Señor yo os lo hize saber, y no
escodi de vos mi injusticia. Y en otro lugar dixo assi. Dios mio
yo os anuncie toda mi vida. Y por cierto quien desta manera
se confiesa, grande argumento es de que conseguira (en la cõ-
fesion) la justificacion que desea. Pero ay muchas personas q̄
satisfazen mal a esta condicion, aunque en diferentes mane-
ras. Vnos ay pues que se confiesan de menudencias, callando
el peccado principal, y mas fino de la confesion: siendo como
Saul quando mato la gente menuda de Amalech, y dexo al rey
con vida acouardandose a el.*

Psalm. 61.

Psalm. 8.

Psalm 31.

Psalm. 55.

Defectos
de muchas
confesio-
nes de pe-
nitentes.

1. Reg. 15.

Penitentes

ay mudos

en la con-

fesion espe-

cialmente

mugeres.

3. Reg. 3.

Otros ay (especialmente mugeres) que son mudas y cerra-
das en la confesion, callando alli los peccados que han hecho.
Y con ser algunas tan animosas para hazerlos, que no ay Rol-
dan que les llegue, ni que menostema tiempos, y oçaciones:
son tan desmayadas para dezirlos (y assi los callan) como que
fuesen vnas viuas estampas de la leona sin lengua de Athenas.
Tanto es lo que sienten cargar de alguna culpa, aunque sea
merecida.

Y porque veas esto mejor, preguntote agora, entre aquellas
dos mugeres del juyzio de Salomon (me digas) que la yua ala
madre que no lo era del niño viuo, en facallo por pleyto, y
lleuarle por suyo. Pues siendo el niño ageno no podia quitá-
lle la lastima del suyo, antes auia de ser ocasionada credo de

su lasti-

su lastimoso recuerdo: y mas que dandose le por auto de justi-
cia se obligaua a crialle, a vestille, y alimentalle, a ponelle en
estado, y a dalle su propria hazienda, quitandola de los otros
hijos que a caso tenia. Pues lo que le yua en auenturar se a este
riesgo, sin duda no era otra cosa, si solo escusarse de culpa, y
no ser norada del descuydo cargable, que se le podia imponer
de auer muerto a su hijo. Condicion tan suya de mugeres, que
muchas dellas hasta en la confesion la sustentan y mantienen,
no se cargando alli aun en aquel secretissimo fuero de culpa
que tengan.

Otros ay, que ya que no son mudos del todo en la confes-
sion: alomenos son alli tartamudos, y assi tartamudean los
peccados, y los dicen mazcados entredientes, y a media boca
cerrada, para que esten dichos y no vistos. Haziendo lo que la
mañosa muger que echa de maña al hombre de casa por en-
tre la puerta, y no abierta del todo: para que salga disimula-
do y no visto.

Otros ay tan precisos y resueltos en dezir sus peccados,
que los dicen de golpe, y en cifra como quié da su cuenta pun-
tual en alcance fumado sin referir las partidas. Y sin duda nin-
guna los que asilo hazen tambien satisfazen mal al intento
de la confesion alomenos, si por dezir el peccado no especifi-
cado con sus circunstancias dexaré de dezir alguna que, o no-
tablemente le crezca la calidad, o le mude la especie. Por
donde el que affrentó la donzella, y antes desflo la sollicito,
haziendole engaños embustes, y falsas promessas para traella
a su intento, con vn innumerable tropel de peccados interme-
dios preambulos al fin conseguido: clara cosa es, no cumple
este con dezir al confessor el peccado hecho, sino que deue de-
zille los cargos, que antes del peccado fueron peccados. Y al-
fin deue confessar todo el peccado entero, cõ sus mortales an-
nexos y apendices: para que satisfaciendo a la entereza de la
confesio le sea perdonado. Y el otro desalmado perdido que
anduno vn año en peccado mortal estudiando los palos que
auia de dar a quien le cargo, buscando la luya, y haziendo tra-
ça y molde a la vengança, para que si es posible sobre, o por
lo menos ajuste al agrauio: y despnes no haze mas que dezir
en summa. Padre digo mi culpa, que di de palos a vn cauallero,

Otros ay
tartamu-
dos.

Compar-

Algunos
cifrados
en su con-
fesion.El pecca-
do se ha de
confesar
entero cõ
todas sus
circunstancias.

de sagruandome del: como piensa que cumple con la confesion? Quantos peccados mortales, y grauissimos se hizieron antes de venir a esse? Que es de la traça y el molde, que se hizo al peccado antes de hazelle, con vna infinitad de presupuestos consentidos en la voluntad, que cada vno por si a caso hizo peccado singular, y distincto del principal? Pues no entienda el que assi se confiesa va confesado como deue, sino que ha menester calificar el punto de su consciencia andando la menudamente, y diziendola al confessor. Y porcierto los que no lo hazen assi (sino como ya diximos) son muy parecidos al sacerdote Aaron, en la confesion que el hizo de la hechura del bezerro, quando su hermano Moysen le puso el cargo baxado del monte. Entonces pues con auer el mismo Aaron hecho el bezerrillo de fundicion, auindole primero hecho su molde a posta con todas sus faciones de cuerpo y rostro (como auerigua el Tostado en aquel lugar) para que saliesse proporcionado a la traça del molde: de despues al tiempo del cargo que se le hizo (ocultando todo esto) en su sumaria confesion, solo dixo: traxeron me el oro, yo arrojelo en el fuego, y quando no me cate salio hecho este bezerro que ellos adoraron. Mira pues aqui como para hazer aquel peccado, o bezerrillo, q̄ todo era vno, primero le hizo su traça, y molde con todas sus faciones, estudiandolas, y deteniendo se en ellas: y despues para cōfessarlo (descargandose de esso) solo dize, que el se salio hecho del fuego. Como significando en esto, que el de suyo se auia hecho: y tomãdo en su confesion para si de la culpa lo menos que pudo. O quantos ay el dia de hoy q̄ desta manera hazen peccados de traça haciendo la primero para que salgan ellos hechos a molde, y sean peccados de traça: y despues en la confesion solo dizẽ, que el peccado se hizo. O quantos ay que al hazer el peccado lo hazen con los ojos, y boca, y todo su coraçon, y al dezillo despues lo dizen arrojado aculla, tan desuiado de si, que a penas parece tocaron a el, sino que el se hizo y sin ellos: y assi lo confiesan sin hazer mención de la traça y molde que le hizieron primero. Como sea verdad, que muchas vezes enfade esto a Dios tãto y mas que el mismo peccado, como parece por lo q̄ Dauid dixo en el Psalmo. Fueron hechos abominables (esto es, no en

Nota.

Exod. 32.

Nota peccados de traça hechos a molde.

Nota quãto estos en fadẽ a Dios Psalim. 13.

los

los peccados que hizierõ a solas (sino en los estudios y traças, que dierõ a ellos. Allí porcierto es donde el peccador se haze mas abominable al Señor, en sayandose en seco, y haziendo ademas a la offensa de Dios. Por dõde en la que hizo Dauid, es mucho de ponderar, que no dixo el Señor. Hizo Dauid reñitud en todas sus cosas, excepto en la muerte, y agrauio de Vrias. Sino q̄ dixo. Excepto la traça q̄ dio en el caso de Vrias, diziendo. Excepto iermone Vria. Por q̄ verdaderamente no tuuo Dios en tanto q̄ Dauid matasse a Vrias, en quanto tuuo aquel acuerdo de mandalle matar, y aquel hazer traça a su peccado, buscãdole amaestradamente el pelo, y corte para el. Que es lo que en effecto llamamos aca, sobre caso pẽsado, cosa que los derechos estiman, y castigã mucho en los graues delictos.

3. Reg. 15.

S. III.

Lo tercero deues notar como esta honrosa autoridad no quiso el Señor dalla a los Angeles, ni que aquellos celestiales espíritus, que tan puros son de peccados, fuesen diputados por juezes para asistir a las miserables causas de los hombres ni aun de los hombres quiso, tampoco aquellos precisamente lo fuesen, que fuesen sanctos, o cõfirmados en gracia, como fueron los Apostoles el dia de Pentecostes, o sanctificados antes de nascidos, como fueron Ieremias, y el glorioso Baptista. Antes tuuo por bien en esta audiencia (que tan ordinaria auia de ser) presidiesen hombres peccadores que cada rato cayessen, o uiesen caydo, o pudiesen caer, o que quando por su perfection no fuesen subjectos a peccados, alomenos lo fuesen a sus impulsos, bayuenes, y tentaciones. Lo qual sin duda hizo el Señor cõ su summo acuerdo, è infinita sabiduria: para que si por alguna otra via este valerosissimo Sacramẽto de la confesion, se nos hiziesse dificultoso (aunque sin causa) alomenos por esta se nos hiziesse muy facil y descargado. Mira pues como no te embia el Señor Angeles para q̄ te confiesen, ni cria en su Iglesia algunos sanctissimos baptistas, o Ieremias para tus confesores, ante quien te confundas y acouardes, viendote arrodillado a los pies de tanta limpieza: sino que ordena lo sean hombres peccadores, flacos, y quebradizos como tu lo eres: para que el mismo que te confiesa te anime a dezille tus culpas. Y tambien porque gusta el piadoso

Por q̄ no hizo Dios a los Angeles confesores, o precisamẽte a los Sanctos.

Señor de darte en tu propia causa juezes que te sean fauorables y compasiosos, que en si mismos ayan, o puedan auer hecho la prouea de tus flaquezas, o por ventura de otras mayores, para que se compadezcan de ti, y allí te reciban con entrañas de mas compasión. El hombre rico, y que nunca se ha visto en necesidad, ni andado por puertas ajenas, a vezes no se compadece del hombre mendigo que llega a las tuyas. Pero aquel que se ha visto en ella, y corrido de puerta en puerta cargado de llagas, si a caso despues viene a ser rico sin duda sabe compadecerse del pobre que le pide lymosna, y que con ansia y aquexo llega a su puerta: como lo sintio bien el Sabio diziendo. El hombre menesteroso, esse es el que haze misericordia y se compadece. Pues no quiere Dios hermano mio, que tu pidas al Angel o vayas a el por tu absolucion, porque esse siempre fue rico, y prospero de la gracia de Dios: nunca llego a tener necesidad de ser absuelto, ni tuuo que andar por puertas ajenas. Ni tampoco quiere proueerde de cōfessores todos, y solos sanctos, cōfirmados en gracia de los que no saben caer, ni tienen por q̄ arrodillar se a los otros, sino es para ganar mas riqueza, añadiendo el augmento de la gracia sacramental ala que ellos antes tenian. Antes quiere vayas al hombre que ha sido pobre, y mendigo de la gracia de Dios, aquel que por sus llagas propias se compadecera de las tuyas: y a qué tu veas por tus ojos, que cada rato arrodillado pide a otro hombre como tu la misma lymosna que tu pides a el.

S. IIII.

¶ Lo quarto deues notar aqui, que aunque el Redemptor comunico este tan alto ministerio a hombres flacos, no quiere el le administren como flacos, con pecho ahogado, sino con pecho de Dios, que gasta y deslie peccados: qual el Redemptor le pretendio dar a sus sanctos Apostoles, quando para instituylos en cōfessores primero soplo en ellos su aliento. Lo qual fue, para que les enlanchasse el pecho flaco de hombres, que ellos tenian, y con su aliento se les engastasse en el suyo diuino: de tal manera que en la execucion deste ministerio se hallassen ellos con el pecho de Dios pegado a si. Deue pues el cōfessor de Iesu Christo en la administració de su officio tener

per pecho, no desmayado, mugeril, o espantadizo de peccados, por graues y extraordinarios que sean, sino vn pecho de Dios, soplado, y alentado del mismo: y vnas entrañas de Iesu Christo gastadoras de peccados, para gastar todos quantos deuidamente vinieren a el. Dezimos (deuidamente) lo vno para excluir los peccados reseruados, que la Iglesia con su autoridad (comunicada de Christo) reserua para otros tribunales superiores. Conforme a la practica tan vsada, y recebida della dende el tiempo de los Apostoles, y tan fundada en la verdadera intelligencia del sancto Euāgelio: que nadie jamas que fuesse Catholico dixo otra cosa, excepto el herege descomulgado. Y lo otro tambien lo dezimos, para excluir los peccadores constantes, porfiados, y no arrepentidos, los quales no solo no son dignos de absolució: mas aun son incapaces della, como luego veremos. † Por donde el que a alguno destos absoluiesse, aunque fuesse por saber que otro lo auia de hazer (como acaece), ni aun esso le valdria por excusa, como no lo fue al Amalechita el dezir, auia muerto a Saul, porque assi como assi auia el de morir. * No ha de ser pues aqui todo perdon a secas, ni al aluedrio del cōfessor, sino quando la disposicion y estado del penitente lo mereciere. No es aqui mero señor el ministro, sino juez y dispensador de la justicia de Dios; y assi deue juzgar en este tribunal, teniendo la vara derecha. Solo Dios es, hermano mio, el que como mero Señor desta hazienda, podra perdonar libremente, y en todos casos, conforme a lo que dixo el Sabio. Porque vos soys Señor de todos, por esso podreys perdonar a todos. Esto es lo que Dios puede, pero su ministro no puede tanto, ni salir de su ordenado aranzel en las sentencias que diere. Mayormente, que aun el mismo Dios en los perdones que el haze, no suele ser absoluto, ni agrauiar las leyes de su penitencia. Los juezes de cōmision de uen ser animosos, y que si fuere menester se señalen sin respecto, ni temor a ninguno. Tal pues deue ser el cōfessor. Es juez de cōmision del mismo Dios, a quien esta dicho, no solamente. Quorum remisistis, sino tambien: Quorum retinueritis peccata. Y assi ha de señalarse cōforme a lo que pidiere el caso de su juyzio, o dando, o denegando la absolucion. Y el que para esto fuere couarde, deponga en este

caso

pecho de Dios.

Peccador porfiado y no arrepenido, incapaz de absolucion.

2. Reg. 1.

El ministro aqui no es mero señor.

Sapien. 12.

Compar.

Cōfessor juez de cōmision a Dios, de uer ser animoso.

Compar.

Prou. 19.

Ioan. 20.

Cōfessor ha a tener

caso la vara (pues no es para juez del Señor) como se lo aconseja el Sabio, diciendo. No quieras ser juez, si no te atreues aró per las iniquidades: porque a caio no temas la haz del poderoso. Pues a fuera estos dos casos que son exceptados, para los quales el confessor no ha de tener pecho: para todo lo demas lo ha el de tener tan cabal, diuino, y gastador, q̄ no ha de auer coxixo de peccado, ni biuora, o serpiente, q̄ todo no lo gaste, y lo digera. Al fin ha de tener pecho, no de Synagoga escasso de perdones, y espátadizo de peccados, sino vn pecho de Iglesia, ancho ya, y dilatado: conforme a aquello que Dios le dixo por Isaias. Tu coraçon sera enfanchado para que pueda recibir la conuersion de las gentes, esto es, con todas sus inmundicias. Este sin duda fue aquel pecho de Iglesia que Dios pretendio dar a sant Pedro, quando descubriendole el perdon de los Gentiles, le mostro aquel lienço tan lleno y sembrado de coxixos, animales inmūdos, y sauandijas de tan varias y diferentes especies. Y juntamente le dixo. Pedro mata y come esso q̄ ves, q̄ todo te ha de caber en el pecho. O soberano mysterio! celestrial vision! en la qual mostro el Señor a sant Pedro el pecho, que quiere tenga su Iglesia, y qual ha de ser el officio del confessor, y qual su pecho. Sin duda es el confessor la cigueña de la Iglesia, que limpia las almas, y come sus coxixos. Este es el pasto de que se ha de sustentar, y que ha de comer. Ha de tener pecho y estomago para comer peccados: y no ha de auer escorpion, culebra, biuora, ni coxixo, que no le ha de tragar. Pero deues aqui muy mucho notar, que aunque la voz dixo al Apostol, que comiesse toda aquella jarcheria de animales inmūdos, no le dio facultad para que los comiesse viuos, ni sin q̄ primero los mataffe, diziendole. Pedro mata y come. Para q̄ entiendas de aqui, que aunq̄ el cōfessor tiene pecho de Iglesia, q̄ come coxixos, no le ha de tener para comer el coxixo viuo, ni puede comelle assi, sin que el arrebieute con el, ni sin que el mismo coxixo le roya el alma. Desdichado pues de aquel confessor que come el peccado viuo en la cōfession, y assi le traga sin matalle primero, que pues come la ponçoña viua no puede dexar de morir con ella, y a su tiempo salir le las entrañas roydās. O quantos confessores ay el dia de hoy, q̄ comē viuos los adulterios, y amancebamientos, que no matan el logro,

ni el

ni el renueuo del renouer antes que alli le coman. Son flacas cigueñas estos que no tienen fuerça en el pico para dar herro nada al peccado, que le maten y dexen sin vida antes que le absueluan. Son cigueñas contrahechas, que en lugar de limpiar coxixos en la Iglesia, antes los crian, los ceuan, y engordan al pecho, para que no falten. Pues el confessor de Dios hermano mio, ha de tener animo para matar el coxixo viuo; esto es, para degollar el peccado antes que le absuelua. Y el que assi no la haze no es sacerdote qual Dios le quiere, sino quales eran los Prophetas de Achab, q̄ le dexauan con el exercito hecho, y no se le deshazian, cōdescendiendo, y dissimulando con el: lo que es camino no poco mañoso, y apazible para ganar amigos en la cōfession: conforme a quello que dixo el Sabio. El que pretende amistad, dissimula la preuaricacion &c. Pues los sacerdotes y confessores de Dios, y que han de gozar deste titulo honroso, han de ser animosos en degollar vsuras, mohatras, adulterios, amācebamiētos, y todo genero de peccados, qual hazian los Apostoles, para que tambien en su tanto les pueda quadrar aquel loable titulo que les da el Propheta Isaias, diziendo dellos a la letra, como lo entiende vn expositor. Vosotros soys los que mereceys ser llamados sacerdotes del Señor, cabales ministros suyos: de quien se dira (por blason) que comerēys la fortaleza de las gentes, y triumphareys de su gloria. Este animoso brio es el que prometio el Señor a su Iglesia por el Propheta Micheas, diziendo. Hija de Sion leuātate con animo, trillame lo que te mando, que yo pondre en tū mano vn instrumento de hietro, y vnas vnas de brōze: para que me desmenuzes muchos pueblos, y para que deguelles y offrezcas al Señor los hurtos y rapiuas dellos, y su fortaleza. Este pues es el officio del confessor, degollar las fuerças y valores del mundo, y los fuertes propósitos de las offensas de Dios. No ha de dexar rapina de logro, relāce, ni de alguna injusta ganancia, que todo no lo deguelle para offrecello al Señor en sacrificio, degollado a sus pies. Mas ay dolor, que ya andamos a buscar, no confessores que tengan vnas, ni que deguelen peccados, sino que nos regalen y tobretanen amorōl. mente las heridas de nuestras almas. Buscamos de industria confessores blanduxos, que dissimulen con nosotros, y nos dexen como

nos

Eccli. 7.

Isai. 60.

Actū. 10.

Confessor
q̄ la cigueña
de la Iglesia.
Compar.El cōfessor
ha de
matar los
peccados,
y no comer
los viuos.

3. Reg. 22.

Prou. 17.

Isra. 61.
Forerio
ibi.

Miche. 4

Officio al
confessor
quales.Ay de los
q̄ apolla
buicā cōfessores
re misos en
su officio.

Clez. 4. nos hallan. Esto es, confesores de palo, y sin vñas de bronce; conforme a la que dixo el Señor por el Propheta Oseas. Este pueblo mio en su palo me pregunto y su baculo le annüciara a el. Donde a la letra habla el del sacerdote remisso, é intuitiue. Y a este llama de palo, por q̄ en effecto es como juez de palo, y no haze mas justicia en las almas que el confessa, que si lo fueff. Desdichado de aquel peccador, q̄ por tal juyzio passa, satisfaciendose del: y muy mas desdichado se puede llamar el que de industria y con cuydado procura buscar el tal confessor. Dime pues hermano mio, por vëtura para sacar vna mue- la que te duele andas a buscar con cuydado el peor barbero q̄ puedes hallar? Para curar el dolor de costado, o la calentura q̄ te aquexa, buscas el peor medico q̄ puedes auer? Y dexemos agora esto, que es cosa en q̄ se te interessa salud, vamos a las cosas menudas, y desinteressadas. Preguntote pues, a quien vas para quitar vna gotera de tu casa? para poner el adobe cay- do? A caso no vas al mejor trafejador, o embarrador que tu puedes, a q̄ te adobe esse vil remiendo? Pues como vn remien- do de lodo no le fias menos que del mejor official, y para tu alma buscas de industria, y con cuydado el peor maestro que te la aderece, y el mas ignorante medico que te la cure?

Sexta consideracion.

Zacha. 9. **L**Ó sexto considera aqui como aunque el Euangelista refie- re esta Prophecía sola, y desnuda de sus atavios, el sancto Propheta Zacharias que la prophetizo primero, la dixo, vesti- da, y adornada de mucho apercebimiento, mouiendo, é incitá- do a la Iglesia a vn muy excessiuo regozijo, que del cumpli- miento della el dia de hoy auia de tener, diziendole assi. Re- goziate mucho, hija de Ierusalem, y da saltos de plazer, jubila hija de Sion, pues tu Rey viene para ti. Nota pues que no nos pide aqui el Propheta qualquiera regozijo, ni que lea comun de los ordinarios que los hombres suelen tener, sino regozijo que nos obligue a hazer muestras exteriores de plazer: y final- mente tal que yallegue a ser jubilo del alma, esto es, vn particu- lar contento, que descansa al alma, y del todo la contenta y apazigua. Este jubilo y estrenas del cielo, es el que venido en el alma del verdadero Christiano en tanta manera le regozija, que

que no puede contenerse de dar (desmandada) en estremos y demasias, nunca tenidas por tales, por mas que lo sean. Y este sin duda era el que sentia el dia de hoy esta géte, que recibia a Dios alumbrada del cielo: Afsi saltauan los arboles lleuados de la pura fuerça de su contento, cumpliendo con esta tambié la otra Prophecía que el Propheta Isaías del tiépo de Christo auia dicho. Alegraranse Señor ante vos, assi como se alegra y regozija el labrador en el tiempo de sus mieffes: y darán saltos de plazer, assi como lo haze el soldado vencedor, al punto que hechala presa, se halla ya seguro al partir los despojos. O quan grande y excessiuo cōtento es para el labrador el dia de la hoz, que siega, y coje sus mieffes, quando despues de auer auenturado su grano, arrojandolo al tiempo, y al dudoso suc- cesso del año, se vee ya el inuierno pasado con todos sus axes, y temidas dolencias, y lo mismo el verano con las injurias del cielo tantas vezes amenazadas. Que contento pues es para el quando todo esso acabado, se vee ya seguro cō la hoz en la ma- no cortando su pan, hinchiendo y llenando sus troxes, y codi- ciosos desseos. Sin duda es este vn contento tan grande que le suele traer (como vemos) desgreñado, aloquecido, sin que se- pa de si, hecho del todo insensible a los poluos, y soles canicu- lares, tomando la era, y trilla en su reñestero, no por menos re- galo, que si fuesse para el sala fresca y regada de algibe. Y si quieres saber otro tal contento como este, y aun por ventura mayor, imagina tu agora qual le podra tener aquel soldado dichoso y vencedor, que auiendo ya estado en la guerra a pun- to de vencido, la espada casi rendida, y aun temida la muerte (dando buelta la dudosa batalla) se halla despues señor de su enemigo, y afsi apoderado del, que le vee estar a sus pies ren- dido, y a si mismo se vee, que le esta desenlazando el yel- mo, y degollandole, y que ya sin temor le esta quitando el joyel de su cuello, o el precioso anillo de la propria mano, que antes le amenazaua y offendia, y metiendolo todo en su escarcela. Y que despues de esso hecho, y la victoria aca- bada, ya que se abre el vando a los despojos, se vee salir al vando sano, y sin lision, y entrar tambien con los demas a la parte todo apresurado, a ser repartido en el tanto que a el le cabe. Sin duda es este vn contento raro, y sin yqual, solo

Isaías. 9.

Compar.

Compar.

Del gozo
q̄ el Señor
traxo a las
almas con
su venida.

solo deste punto, que nadie le puede prestar, ni dar a sentir a otro, sacádole del. O gozo raro, y de todo sin yqual el que Iesu Christo nuestro Dios traxo a las almas! Gozo de mas que soldado vencedor, y de mas que labrador aloquecido, en los campos ya dichos: cuya falua y reseña es de creer hazian hoy estos hombres en el recibimiento del Redemptor, y que ya les daua el coraçon que hazian siega de Dios, y despojos del cielo para sus almas: pues que con tanto contento, y jubilo le recibian, y aclamauã por su Rey y Señor. Este gozò hermano mio, no es algun gozo vano, quales son los del mundo. Es vn gozo rico y lleno de bienes, Y este es el que generalmente tuvieron todas aquellas personas, que siendo comparecidas ante el Redemptor fueron alumbradas del, y se uierò ante el perdonadas de sus culpas y peccados. Así andauan los tales aloquecidos al mûdo, y solo viuos y alertos a Dios. Pero deues notar en este lugar de Isaias otra cosa particular, y no de poco còsuelo, que el aqui nos quiso significar. Esto es, la manera con que el hijo de Dios recibia vna alma de las que por su persona justificaua, y que tal quedaua esta con Dios, luego al punto que haziendo la falua de su amistad, entrava en su gracia. Y tambien nos significa, que tal queda la tuya, o la de otro qualquiera peccador, por abominable que se aluego al punto que puesta a los pies del còfessor, y acabados de confesar sus peccados, deuidamente recibe la sacerdotal absolucion, dicha por aquella palabra de tanto còsuelo, y satisfacion para vna alma Christiana, es a saber. Yo te absoluo. &c. A caso pues pèlaras, que en aquel primero abraço que Dios y el alma se dan en el sacramento, quedan ellos las pazes hechas, pero a media carta como se dice: de fuerte que aunque reconciliados los dos, pero que Dios se queda aun colgado el ceño, y como sentido de lo pasado, siendo toda via, ni bien amigo, ni bien enemigo del alma. No pienses tal de Dios, ni que el así haze sus pazes. Estas son pazes de mundo remendadas, que siempre salen naal sanas, lacadas a poder de condiciones, y partidos capitulados. Esta es la paz, que aunque el mundo la llama paz, paz, a voces, e yterandadas, en los oydos de Dios (como dixo el Propheta.) Muchas vezes no suena a paz, ni lo es, sino muy fina guerra baptizada con nòbre de paz, pues q̄ alla dentro de las entrañas de los trayen-

trayentes aun se quedan sanas y enteras las mismas azedias, e interesses que de antes, esperando vez de ocasiò para retouner a su tiempo en otras nueuas, y por ventura mayores offensas que las ya passadas. Mas a caso me diras, que ya que no que den así, Dios y el alma, sino que queden en verdadera paz y no fingida amistad, como buenos amigos, pero que cada qual se deue de quedar a su parte. Y Dios bien que amigo, pero ya de ay adelante amigo retirado y guardador, auenido alla en su casa y a sus solas con su hacienda, mirando en puntos y escassezas con el alma. Sabete pues hermano mio, que tã poco es ello así, sino que al punto que Dios recibe al peccador en su amistad, a esse luego olvidado todo lo de antes, le recibe por hijo con entrañas sanas y de padre, como si siempre vuiera estado en su gracia, obediencia y amistad. Al punto luego le abre los cofres de sus riquezas, y le enriquece de bienes, y quiere q̄ entre gozando y posseiendo la hacienda de Dios. Esto pues es lo que siente el Prophet llamando al regozijo del alma recibida de Dios regozijo de tiempo de mieses, y de repartimiento de despojos. O grande milericordia de Dios, que así recibe al peccador por amigo y en su gracia, no estrañandose del, sino dignandose de que dende luego entre gozando a boca de verano, y con la hoz en la mano, segando y cogiendo mieses en los bienes de Dios, y saqueando los ricos despojos de su valerosa Cruz, y los thesoros de la Redèpciò. Esto es sin duda lo que aduertidamente noto sant Chrysostomo del publicando del sancto Euãgelio. Que no se dixo del. Salio perdonado a solas (que no fuera poco) sino, salio justificado: diziendo así. No solamente salio curado de sus llagas, y descargado de las innumerables y pesadissimas cargas de sus peccados: pero salio tambien justo de su contricion, haziendole alli en vn punto y de repente justo la excelencia de la diuina bondad. † A esto va tambien lo que dixo el sancto Propheta Isaias. Esto es, q̄ nuestro Dios es mucho Dios para perdonar. Lo qual diz el teniendo attencion a q̄ no solo perdona, mas que aun justifica y aprohija al q̄ perdona, dandole titulo y derecho para su gloria, y al punto entregando en su mano la executoria del cielo firmada y sellada con su sanctissima sangre, si por algun nuevo peccado no la perdiere. Es pues mucho Dios para per-

Nota co-
mo queda
Dios con
el alma en
la penitencia.

Chryl. ho
2o. sup.
Genesim.

Isai. 55.

Dios, mu-
cho Dios
para per-
donar.

Vide Leō
à Castro
super Iſa-
iam.
Cyrillus.

donar, porque no perdona con escaseſſa, ni tan aljuſto que lo perdona, ſino con ſobrada abundancia de miſericordia: lo qual aun declaro mas aqui el texto Hebreo diziendo. Es Dios ſobreabundante Dios para perdonar. Por donde en eſte caſo de tanta franqueza y liberalidad (dize biē ſant Cyrillo) ſe verifica lo que dixo el Apoſtol. Donde abundo el delicto, ay ſobre abunda la gracia. * Vos ſeays Señor bendito, q̄ aſi a p̄to aparejado y preuenido de tanta riqueza, tan fr̄aco y liberalesperays al alma que a vos ſe bueluē. Como buen Dios, aſi a boca de verano a mies en hoz y ſaco aplazado de tanta riqueza, ſe ha de recibir el rebelde peccador q̄ tantas vezes os ha affrentado y offendido? Si tanta hazienda Señor me days al primer abraço, q̄ veamos me dareys a vn año de pazes hechas? Y q̄ a toda vna vida, ſi toda ella dichoſamente en vuestro ſeruiſio la viuere gaſtado? O hermano mio bueluete a Dios, y toma la hoz y ſiega, que al miſmo Dios ſiegas. Llega a qualquiera hora que ſea, que ſiempre aqui hallaras las mieſſes maduras, y ſazonadas para tu alma. Vence y deſpoja, q̄ a Dios véces, y a Dios deſpojas en la penitencia: y no menos que deſpojos de Dios vencido y muerto en batalla embolſas para tu alma. Deſpojos tan ricos y neceſſarios q̄ no ay quien para ſi no los aya menester, ni a quien deſtos ſe le pueda dezir: Spolijs non indigebit.

Prou. 30.

Septima conſideracion.

Zacha. 9.

Señores
pobres,
cargofosa
los vaf-
llos.

LO ſeptimo, no deues poco notar lo que dize el Proheta Zacharias (aun q̄ el Euangelista no lo reficre) eſpecificando mas en particular la razón del contento a que apercebey combida la Igleſia: eſto es, porque viene ſu Rey pobre para ella. Veamos pues que nueuas puedē ſer mas perjudiciales al reyno, que las de la pobreza del Rey? Ni que coſa fuele ſer mas temida que ella. Sabida coſa es q̄ los Reyes, y Señores pobres ſuelen ſer los cargofos a ſus vaſſallos, moleſtos, importunos, y pedigueños de nueuas impoſiciones: y que los ricos ſon de ordinario los que mejor y mas aliuiados ſe lleuan. Al fin eſto es cierto, que ya no ay otra ſuelda medicinal, que ſuelda y ſane qualquiera neceſſidad, o quebra del grande, ſino es la ſangre del pobre vaſſallo ſacada en pechos y alcanalas ſubidas. Por dōde ſin duda no es pequeño caſtigo para el reyno la pobreza

za del

za del Rey, ni para el pueblo, o republica particular la de ſu Señor, o ſu Principe. O quan negro dia es para el reyno, el dia q̄ el golpe de Dios acierta a dar en la corona del Rey, o en ſu cetro: agora ſea empobreciēdole, agora maltratādole de otra manera. Como dixo el Señor del reyno de Egipto. Negro dia ſera para Egipto aquel en que yo quebrantare el cetro de ſu rey, y en que faltare la ſoberuia de ſu potencia. Pues luego (ſiēdo eſto aſi) como, o a que propoſito el ſanto Propheta Zacharias albricia la Igleſia con la pobreza de ſu rey? Segun eſto, mas acertado parece que fuera, antes apercebilla, y recatalla, de que guardara y puſiera en cobro lo que ella tenia. Por cierto hermano mio, ſi eſte rey que hoy viene, fuera de los reyes del mundo, o tuuiera ſu condicion, no fuera ello mucho que ſu pobreza aſi fuera ſoſpechoſa a ſu reyno, que le puſiera en cuydado, y apercebido para temella. Pero como ſea rey diuino, y de real condicion, eſto nos haze del todo ſeguros de eſte temor, y ciertos de que ſi viene pobre de puro largo, y dadiuo ſo lo viene, de tal manera, que los ſu gr̄ades, y exceſſiuos gaſtos que entra haziendo con los de ſu reyno, le traen puſto en neceſſidad. Porque ſin duda para eſſo viene pobre, para que la aparencia de ſu corporal pobreza, haga reſeña de quan coſtoſo le ſalio eſte camino, y quan gaſtado quedo en él. Verdad es, que en los recibimientos de los Reyes, los reynos ſon los que gaſtan, y aun ſe empeñan, haziendo gaſtos exceſſiuos. Pero en el del Redemptor, antes es al reues, todo el gaſto es ſuyo q̄ ſu reyno no pone nada: el gaſta y el reyno gana, el da y el mudo recibe: el queda pobre y el reyno enriq̄cido. Copia franca entra haziendo cō ſu venida a la Igleſia, en q̄ le da ſiete riquiſimos ſacramentos poderofos, y eficaces de dar copioſiſima gracia. El ineſtimable precio de ſu ſangre, para bien y reſcate ſuyo. El theſoro de ſu merecimiento, ſin reſeruar del nada para ſi, ſino todo para el reyno de ſu Igleſia. Y mas q̄ no es la menor de ſus dadiuas, ſu miſma pobreza q̄ hoy nos da: pues q̄ como dixo S. Pablo, fue tal joya eſta en la eſtimacio del padre, que cō ella q̄ demos no ſotros enriq̄cidos. Y no ſola eſta, pero todo lo demas q̄ hizo y padecio por los hōbres, todo fue riq̄za r̄a, y vnas precioſas dadiuas, y theſoros para ſu Igleſia: como el miſmo lo dize en el libro de la Sabiduria. Yo ando los caminos de

Exech. 30.

rechos

Pobreza
d. Chriſto,
dadiua r̄a.
ca.

2. Cor. 8.
Prouer. 8.

Todo the-
soro para
su Iglesia.

la justicia, y las fendas del juyzio (esto es) no para mi sino para
enriquecer a los que me aman, y para hinchar sus thesoros.
O quan ricos hizo Dios a sus amigos, el dia que passeaua las
calles de Ierusalem, traydo a pregones como malhechor. Sin
duda no dió passo en toda aquella jornada, ni gota de sangre,
que todo no fuesse hazer dadiuas de inestimable riqueza, pa-
ra las almas. O Dios de mi alma, y quã listo, y agucioso os veo
andar las calles de essa cruel, y deidichada ciudad. A caso pues
andays para vos, o por ventura para mi? Hazeys riquezas pa-
ra vos, o para los amigos de vuestro reyno? Porcierto no son
para vos los passos que days, ni las riquezas que hazeys, ni vos
los aueys menester para gracia, ni gloria vuestra, sino todos
para mi alma. Y essa es la mayor misericordia de todas las que
hazeys conmigo, pues siendo desinteressado de vuestra pro-
pria sangre, y de sus riquezas (en esta parte) assi toda la days
francamente al amigo, lo vno para hazelle, y lo otro, para en-
riquecelle. Fue pues tanta la riqueza, que vuo en la sangre del
Redemptor, que despues de hazer se con ella mundos redemi-
dos, se hizieron aun de sus sobras thesoros, y buchetas llenas
en los Sacramentos, para con ellas hazer al eterno Padre cada
dia, y cada hora otras nuevas compras y redempciones. Por dõ
de no deues pésar que sea hoy menos rica y valerosa la sangre
de Iesu Christo, recogida y embolfada en los sacrametos, que
lo era quãdo viuia en las proprias venas de su sanctissimo cuer-
po. Antes has de entender, que si estando en las venas, ofreci-
da de alli fue thesoro rico a los ojos del padre, no menos lo es
estando recogida en los sacramentos. Ni tampoco piêses, que
por estar gloriosas el dia de hoy en el cielo las llagas, y venas del
hijo de Dios, esten por esso para ti enxutas de sangre. Antes
deues creer, que alli estan frescas, y verdes, aun dando sangre
dende los cielos para tu alma, y que los sacrametos pegados a
ellas, te la estan recibiendo. Por dõde no deues imaginar estos
como fuentes effentas sobre si, y que nascen de si mismos aca
en la tierra, sino como fuentes pegadas a las llagas, y venas del
Saluador, de adonde manan, y caen para tu alma. Como lo si-
gnifico el Propheta Isaias, quando dixo. Cogereys en gozo las
aguas de las fuentes del Saluador, esto es, de las fuentes imme-
diatamente pegadas a el. Pues estas son las fuêtes perênes, y siê
pre

Sangre de
Christo
en los sa-
crametos
recogida
muy acep-
ta al pa-
dre.

Isai. 12.

preuias rompidas en aquella peña viuã de Iesu Christo, y
que de alli caen y corren al charariz de la Iglesia. Por donde to-
das las vezs que tu hermano mio te aprouechas de los sacra-
mentos de la Iglesia, te deues imaginar, no menos que puesta
tu boca al pecho, y venas de Dios, apchugado con el, ceuan-
dote de aquella sangre diuina, y sacando della ricos thesoros
de satisfacion para tu alma.

S. II.

¶ Considera tambien, como el Redemptor fue verdadero
Rey pues vino para su reyno, esto es, para todo subie y apro-
uechamiento: y como en esto hizo las vezes de ser verdadero
Rey. Por donde deues notar, que la instituciõ del estado Real,
no fue para fin de su aprouechamiento del mismo Rey elegi-
do, sino para el bien y aprouechamiento de todo su reyno. Cõ-
forme a lo que dixo el Propheta Samuel al rey Saul rezien ele-
gido en Rey de Israel, declarandole las vezes, y obligacion de
su officio. Mira Saul, que te ha vngido Dios en Principe sobre
su heredad, para que le libres su pueblo de las manos de sus
enemigos. Y es como si le dixera. Atiende Saul, que oy que el
Señor te ha vngido en Principe sobre su reyno y herencia, de
officio, quedas obligado a todo su gouieruo, y assi no te han
hecho Rey para que tu descanfes, huelgues, y para que solo te
autorizes en la real dignidad, sino para q lo gouiernes, y man-
tengas en justicia: y tambien para que lo defendas, y ampires
de sus enemigos. † Y porcierto a los Reyes que assi lo hazen,
llama Dios suyos, y como a tales les haze fauor de su manute-
nencia, ayudandoles a sus victorias, y dãdo selas hechas como
con su propria mano. De aqui es lo que dixo del Rey Cyro.
Cyro es el mi vngido, al qual traygo yo asido de mi mano, pa-
ra dalle sujetos los Reyes. Reyes pues ay q no son vngidos
para Dios sino para si solos: y assi no se dã a sus reynos, cuyda-
dos en defendellos, ni blandos en gouernallos qual lo deuen
hazer. * Pues ves aqui hermano mio, que fue la instituciõ de
los Reyes, y el para que les da Dios su poder y haze fortaleci-
dos. Mas deues aqui notar, q aprouecha poco ayã Dios teni-
do este intento en la creaciõ de los talês, y q de poder a los Re-
yes para q amparen su reyno, si el proprio reyno suyo es pec-
cador para no merecerlo: pues es cosa cierta q los peccados

Sacramen-
tos fuêtes
de la sãgre
viua de
Christo,

Nota la in-
stitucion
del estado
real, para
que.

1. Reg. 10.

Isai. 45.

Isai.

del reyno enflaquecen la fuerça del Rey, por pujante que sea: por donde para el tal reyno, ya es el Rey como si no fuese, conforme a lo que dize el Propheta Oseas. Agora diran, no ay Rey para nosotros, porque no tememos a Dios. Y el Rey que nos podra hazer? Y de Samaria dixo luego. Hizo que passasse su Rey como si fuera Rey de espuma. De adonde entenderas, lo no quanto puedan los peccados del pueblo, pues la fuerça del Rey la bueluen en espuma: y lo otro que el mismo hombre es quien se haze los Reyes: y aun por cierto el mismo es quien se haze los otros successos temporales, con todo lo que le toca, trayendo el mundo a su andar con su buena, o mala consciencia. † Por donde llamo el sancto Propheta Isaias, a los Israelitas, el lazo de sus soldados juvenes y valientes: porque por los peccados del pueblo fueron ellos captiuos en la guerra, * (Pues esto a parte) no se puede negar que el Rey y el Principe sea preuendado en la propria herencia de Dios, no para destruylla y assolalla, sino para regalarla, beneficiarla, y librarla de sus enemigos. A proposito de esto le yngian entonces con la misma vncion del sacerdocio. La qual (como noto bien sanct Chrystomo) se hazia con cierta manera de blando oleo, el qual contenia en si vn mysterioso symbolo, y significacion de diuina benignidad y misericordia, qual Dios queria se pegasse al coraçon del yngido, para que del manasse en todo su Reyno. Blandura pues quiere Dios en los Reyes, y no qualquiera blandura, sino tal que sepa a blandura de Dios. Reyes quiere que aya: pero quiere que sean yngidos, hechos y sacados al oleo del mismo Dios, para que manen oleo, y misericordia en su reyno, y tales finalmente que sean vnos blandos dioses, o Viccedios yngidos de misericordia, nanos, largos y piadosos: y que no sean cargos y molestos a sus republicas. † De adonde es que el lenguaje Hebreo, que có tãta Propriedad significa las cosas, deduze este nõbre (Principes) de vn termino q̄ significa magnificẽcia y liberalidad, como significando en esto la condiçõ q̄ deuen tener los Principes, y q̄ pues cõforme a ella les dan el nõbre, deuen ellos ser la misma liberalidad y magnificẽcia con todos. * Y verdaderamente aunque los Principes (assi ecclesiasticos como seculares) deuan ser dotados de todas virtudes, la q̄ es

Osez. 10.

Isai. 42.

Porq̄ los reyes vngidos con vncion sacerdotal. Chry. ho. 4. in epist. ad Philip. Reyes blandos deuen ser y amorosos sacados ala cõdicion de Dios.

Vide Fore. super cap. 13. Isaiç ver su. 2.

suya

suya propria (esto es de su officio) y la que es mas amada de Masedum Dios en ellos, es la virtud de la mansedumbre. Por esto antigua-bre, virmente de todo su pueblo escogio a Moysen para Principe del tu amaporque era muy mãso, y tan raro en esta virtud, que con tener da ã Dios otras muchas, esta fue la que sobre todas le hizo mas claro, e en los Prin illustre, como lo noto del sant Chrystomo. Porque al Prin-cipes. cipe y prelado ninguna cosa ay que tanto le affame, le illustre, Chrystof. y de nõbre honoroso, como esta virtud por ser propria suya. ser. ã mã. De aqui es lo que de Dauid noto la sancta Escripura: que se fuetudi-hizo a si nombre (esto es que gano grande opinion) en dar se ne. to. 5. pultura a los Idumeos que auia vencido, apiadandose dellos 2 Reg. 8. despues de muertos. Y no dize, que gano este nombre, ni que Dauid se hizo famoso por aquellos vencido: como sobre aquel lugar hizo famosofa naturaleza, y tan maestra del hõbre, que en las cosas pocas auer dado que haze (como burlando) como son las abejas: alli le traço, e sepultura a los Idumeos mas que en vcellos. hizo el modelo de algunas grandes, y que son mas de veras. Compar. Alli pues quito el aguijoncillo al reyezuelo de burla, significando en esto quan manso y piadoso aya de ser el que lo fuere Rey dabe de veras. No ay duda pues, la mãsedumbre sea propria virtud de reyes, y que los mansos y piadosos ayan nascido para reynar, proueydos de la misma naturaleza. Este fue el barrunto jas sin agujon, y por que tuuo Ionathas de que Dauid auia de ser rey antes de serlo. 1. Reg. 20. lo, quando andaua seguido de la persecucion de su padre: y assi alli se affeudo con el para tener su seguro quando lo fuerse. Porque llanamente entendio, que vna tan inuencible paciencia, y mansedumbre, como en el vey de justicia, era digna del estado real: y que Dios le auia de dar la silla para que auia nascido. De aqui pues es, que muchas vezes no puede No suffre Dios re- Dios sufrir al tyranno cruel sobre la silla de sus vassallos, que yes tirãno le de puntapie para trastornarle della, conforme a aquello nos sin acaballos en destruyto es verdad, q̄ por esta razõ fuele el malograr las vidas de los breue. tyrãnos, sino es quãdo para nõ castigo las ha menester, o para otros intetos. Por dõde dixo el Sabio en el mismo lugar. La Eccli. 10. vida del Potetado y su tyrãnia breue vida es. Y aun de aqui es tambien, q̄ a los Principes crueles, e inhumanos, no solamente

les quita las vidas, mas aun también los estados como a indignos dellos, y les deshaze sus casas y sucesiones. Por cuya razón el rey Salomon, para que Dios no le deshiziese la fuya, le alegaua por titulo suficiente la mansedumbre de su padre, diziéndole así. Acordaos Señor de mi padre David, y de su mansedumbre (porque del se refiere ser este Psalmo.) Y es como si le dixera. Mirad Señor, que no merécio el con tyrannias, ni de si fueros hechos a sus vassallos, que su casa se le perdiesse. Y por el contrario suele el Señor perpetuar, y establecer las casas, y sucesiones de los Principes humanos, mansos, y liberales: darles hijos, y conseruar selos: para q̄ siendo herederos de sus estados, tambien lo sean de su mansedumbre. Conforme a lo que dize el Psalmo. Los mansos heredaran la tierra. O quanto pues les importaria a los Principes ser así mansos, beneficos, no tyrannos a sus vassallos, aunque no fuesse por mas de por hazer se bien a si, y vna muy asentada estabilidad y firmeza a sus propios estados. Cree pues, que el estado del Grâde que haze violencias, y duras tyránias, por el mismo caso anda en balanças, desaffegurado, y mouido de su proprio suelo, para trasladarse en dueños agenos. Conforme a esto es lo que dize el Ecclesiastico. El reyno trasladase de vna gēte a otra, por las injusticias, injurias, y affrentas que en el se hazen. Por dōde del de Iudá dixo el Propheta Hieremias. Vino Iudá a ser captiuo, por la mucha afflició que daua a los pueblos, y a las viudas: y por q̄ con dureza trataua a los sieruos Hebreos. O cuántas casas illustres ay hoy en nuestra España (quiza por esta razón) succedidas en personas estrañas, enagenadas de sus troncos, y aun muchas dellas heredadas del vando contrario a sus fundadores. Pues quien piensas tu ha podido hazer este trueque, y degeneracion? Por cierto conforme a lo dicho y prouado, no otra cosa, sino la fina tyrannia de los señores precedidos, que vsaron con sus vassallos. El pelarlos, el destruyrlos, el cargarlos de injustos tributos, y no deuidas demâdas, el aprouecharse dellos para sus labores, el tomarles sus carretas, y ganados para sus cargos, el no oylos en justicia, antes opprimillos quando la piden, con otras innumerables oppresiones q̄ hizieron con ellos. Pues que piensas, luego aura de ser de los Principes de nuestro siglo, pues vencen algunos dellos en sus tyrannias

Psal. 131.

Perpetua
Dios las
casas d los
principes
humanos
y mansos.
Psal. 36.

Principes
tyrânos,
pocos lo-
grados.
Eccli. 10.

Thren. 1.

tyránias a los passados sin ninguna comparacion? Que se puede esperar de sus casas, o de la firmeza dellas, sino que estan ya bábaneadas, amagando muy ciertas y cercanas caydas? Y por que no pienses te dezimos imaginaciones, sino muy ciertas verdades, oye agora lo que en este caso dize el sancto Propheta Isaias a los tales: y como les amenaza cō este señalado castigo. Ay de vosotros (dize) los que todo vuestro affany cuidado poneys en apañar haciendas agenas. V surpays las casas de vuestros vassallos, juntandolas a las vuestras: y tomays les sus prados y grangerias. Por ventura pues foys solos vosotros los que aueys de morar el mundo, que todo así lo abarcays? A mis oydos han ya venido las dolorosas querellas, que desto resultan en los pobres agrauados. Por donde yo juro como quien soy, que yo haga, muchas de vuestras casas, grandes, antiguas, y hermosas, se yermen de sucesion, y que queden sin dueños que las hereden.

Isai. 5.

Octaua consideracion.

LO octauo considera como con mucha verdad y razón se pudo dezir deste altissimo rey Christo, que vino para su rey, todo reyno, pues es cosa cierta, que todo el vino dedicado, y el para su sacrificio para el hombre, esto es para redemille, para beneficiarlo, y para emplearse del todo, y siempre en su bien y remedio. Esta sin duda fue la tarea que el traxo tomada a pechos. Y aun esta fue la obra q̄ siēpre tuuo puesta delâte de sus ojos. Por donde hablando della dixo Isaias. Su obra fera delâte del. Obra suya pues llama el Propheta la de la redēpcion, porque aunque esta sea comun a todas tres diuinas Personas, es particularmente obra del Hijo, por el titulo q̄ tiene en ella de auer sacado su causa meritoria, ganado con sangre. Esta obra fue la que el Redēptor siempre, y a todas horas traya delante de sus ojos, siempre pensando y obrando en ella. Con esta obra suya obra de comia, con ella beuia, y se solazaua essas pocas vezes que lo ha hecho. Y finalmente esta obra suya era la que siempre y a todas horas le traya fultado el pensamiento, presa la imaginaciō, y quebrado el hilo de todo lo demas que el hazia. Por donde has de imaginar que do quiera que el Señor yua, yua seguido, y alcãgado del hombre, y que no daua passo, que no fuesse el hōbre

Quãto a-
colo al Se-
ñor el cuy-
dado del
hombre.
Lucæ. 2.

Lucæ. 7.

Ioan. 4.

Ifai. 41.
Compar.

Ifai. 1.

tras el siguiédole, y acoffandole sus cuydados, sin dalle vn solo punto, ni vn momento de huelga. Fue tanto lo q̄ este cuydado y obra suya le siguió, que ni le perdonó niñez, ni mesa, ni lugar de solaz, que todo no se lo alcançasse. Por donde niño de doze años se yua a Ierusalem con la sanctissima Virgen, y el sancto Ioseph, y quãdo los otros niños se estauã solazãdo, enténdiendo en cosas de niños, y satisfaziendo a sus años: el niño Iesus véciendo los suyos, nos dize el Euangelista, que estaua todo ocupado, y entretenido, entendiendo en su obra, y haziendo los despachos del Padre. De aqui es tambien, que sentado a la mesa comidado de Simon, el bocado en la boca, y la mano en el plato, esta suspenso attédiendo a su obra, cuydando del bien y justificación de Maria. Finalmente era tanto lo que esta obra suya le seguia, que le traya por los caminos fatigado, y sin comer alas deshoras, qual andaua el dia de la Samaritana, pues de puro cansado, no se pudiendo tener, se assento en el pozo a elperalla, y mas q̄ son las doze, y de verano, y no se le acuerda de comer, ni aun de desayunarse. Antes a los discipulos que se lo dauan, les responde todo transportado, y embeuido en aquello. Mi manjar, es hazer la voluntad de mi Padre, y perfeccionar su obra. Como si mas claro dixera. No pensays q̄ estoy ayuno del m̄jar que yo como, y que me engorda, que ya hoy me he desayunado con vn alma, que acabo de ganar a mi Padre. Este es mi manjar que me satisfaze, que estotro que vosotros me days, poco me presta. A si era tanta la codicia que el Redemptor traya desta obra suya, procurando las almas, que su priessa le aligeraua los pies (con ser tan compuestos) quãdo yua tras ellas. Aceçando pues yua, y con tanta ligereza, que parecía no los ponía en el suelo, como a la letra lo auia prophetizado Ifaias, diziendo. Perseguillos ha (esto es tan a furia) que no dexara senda, ni huella donde pusiere sus pies. Y dize que los perseguira, significãdo aquella sed, con que el Redemptor seguia los peccadores, no los dexando a sol, ni a sombra, para ganallos: como el caçador q̄ sigue su presa. A si le pinta el mismo Propheta en otro lugar, con el aliento en la nariz, que es ademan de quien anda aceçando, qual el siempre andaua tras los peccadores, procurando sus almas. Y de aqui era que quando passaua por los arenales, apenas dexaua señal como

como arriba dixo el Propheta. Lo qual era indicio de quantos seguia y quan pocos ganaua. Sin duda el hombre rico fuele assentar el pie en sus caminos, andar de espacio, y reposado. Por donde dixo el Ecclesiastico. El oro y la plata affirman el pie. Pero al pobre y necesitado qualquiera prouecho que sea le menea los pies, y le haze bullir. O Dios de mi alma! Redemptor de mi vida! y quan cara y costosa veo q̄ te sale mi Redempcion, pues jamas tienes vn momento de huelga entendiendo siempre en mi bien y remedio. Hablando el S. Moysen de la creacion del principio, dize, q̄ en solos seys dias crio el Señor todas las cosas, de tal manera, que al septimo halló sabado de descanso. Lo qual dixo el, no porque sintiessa que Dios quedaua cansado de aquella su obra primera, sino por significarnos, que aquella fue tal, que se pudo hazer a descanso de Dios: y que en ella pudo auer sabado de descanso para el Criador. Pero estotra de la Redempcion es obra no de seys dias solos, sino costosa de treynta y tres años de la vida de Dios. En todos los quales no se halló vn dia de Sabado, o de assueto para el holgado, ni escusado de su penosa labor. Esto es sin duda lo que el mismo Señor quiso significar a los Phariséos que murmurauan de que el obrava en los dias de sabado, quando les dixo. Mi Padre hasta agora obra, è yo tambien obro. Y fue como si les dixera. Vosotros no entendeys las obras de Dios, por effo murmurays de las que yo hago en sabado. Sabeos pues, que no es esta en que andamos agora el Padre, è yo, como la otra primera. Es mucha la diferencia de entrambas: por donde si en aquella vuo sabado de huelga para Dios, en esta en que agora el padre obra conmigo, no le puede auer para mi. Donde tambien deues notar que aquel descanso que Moysen allí da a Dios, en alguna manera tiene mysterio y significacion, de que acabo Dios aquello y se dio priessa en ello, como quien se desembaraçaua para entender en estotro de hoy: de lo qual ya entonces cuydaua el Señor. A si deues imaginar (hablando a nuestra manera) que se vuo el Señor en estas dos obras suyas, como se suelen auer aca los hombres auisados, discretos, y preuenidos, al punto que se hallan metidos en muchos, y varios negocios, y atropellados dellos. Suelen pues estos

Compara.
Eccli. 41

Genes. 2.

Como se
entiende q̄
descanso
Dios al se-
ptimo dia
en la crea-
cion.

Ioan. 5.

en los

Compar. en los que son menudencias y no de importancia, yr concluyendo cō ellos y echado cosas a parte, para desta manera despues quedar mas suyos, y del todo enteros en los graues que les estan esperando. Verdad es hermano mio, q̄ Dios nuestro Señor no es de maça, o limitada naturaleza, para q̄ negocios, ni por muchos, ni por graues que sean, le puedan confundir, ni atropellar. Es de omnipotente naturaleza, y tan gran negociador, que estandose en si a pie quedo, dende si mismo alcanza toda la massa de su gouierno, llegando de fin a fin, haziendo puntuales despachos y acudimietos a todas sus criaturas, a las vn̄as de castigo, a las otras de gloria, a otras de sustento temporal, y a cada vna finalmente en lo que en su tanto ha

Nota el d̄ menester. Pero con todo esto, tuuo el por tan graue esta obra **sembara-** fuya de la Redempcion, que como si todo el fuera menester **co d̄ Dios** para ella, assi en la creacion guardo tal termino, que parecia **mysterio-** yua concluyendo con ella, y echado cosas a parte, y como de **so.** sembaraçandose de menudencias: como quien se guarda libre y entero para estotra obra, q̄ mas le importaua. Assi veras que cria vn hombre: y porque para hazer especie, y poblacion de hombres auia menester boluer cada rato las manos al todo, y criarlos de nueuo: como quien se desembaraçaua de esso, y ahorraua desse cuydado, en vno los crio todos, dando le a aquel vna fecunda potencia de engendrar, ayudada de su virtuosissima bendicion, y haziendole fuente y minero de manar hombres. Y assi criado vn hombre en vno los crio todos sin quedalle mas puntada que dar en ellos. De la misma manera concluyo con los brutos, aues, peces, y todas las demas criaturas: pues que por hazello todo de vna vez, y (como desembaraçarle) a cada vna cosa destas que crio le dio su fuerza de produzir sus semejantes. Por donde en vn leon crio todos los leones, en vn osso todos los ossos, en vna aguilta todas las aguilas: y assi, ni mas, ni menos, en cada planta todas las de su especie. Y assi se puede entender en este sentido lo que dixo el Sabio en el Ecclesiastico. El que viue eternamente crio todas las cosas juntas, esto es, de vna vez, criadolas todas virtualmente en sus principios. Y assi por esta orden se hizo, que en los seys dias q̄ dio el Señor repartidos a las tareas de la creacion, la concluyesse toda, y que al septimo descansasse (como

(como dixo Moysen) esto es, que assi la dexasse concluyda, y perfectamente acabada, que del todo cesso de mas poner mano en ella: como quien ya la alcanca de aquello para emplealla del todo, y a solas a su tiempo en el grauissimo negocio del reparo del hōbre. Pues graue negocio es este hermano mio, graue por cierto, pues Dios como se desembaraça para el, y pues no se haze fin todo Dios, libre, y desembaraçado. Y pues esto es assi, no es mucho, que el Propheta Isaias se le aya siempre puesto delante los ojos, ni que el Propheta Zacharias diga tambien el dia de hoy que del todo vino dedicado, y sacrificado para el. Mas lo que es mucho, es que siendo (hermano mio) tu saluacion negocio para el qual Dios con ser Dios, como se desembaraça, lo quieras tu hazer tambien embaraçado y tropellado de cosas. No es negocio pues la saluacion del alma, que se consiente a boluer con las inquietudes y desaffos siegos de la vida mundana, ni que cabe con ellas en vna mano, cōforme a lo que esta dicho. Ninguno puede seruir a dos señores. Coraçones desembaraçados pide este negocio, almas libres de atropelladas, y que solo, o principalmente vaguen a el.

Nona consideracion.

LO nono considera como diziendo el Propheta, y el Euan gelista de Christo, que es Rey que viene para otros, en so la esta palabra nos assegura de q̄ el es Rey diuino, y en efecto el mismo Dios: pues es ello assi, q̄ nadie puede venir para otro en bienes de gracia y sobrenaturales, sino es solo Dios y su hijo: del qual dixo sant Pablo, q̄ es hecho a nosotros justicia, redempcion, y sanctificacion. Pues solo Dios es hermano mio, el que puede cōmunicar esta justicia y sanctificacion a las almas, y no otro alguno. Por donde el sancto a quié Dios se la cōmunicare, pura, y monda para si se la lleua, y sin mas cōmision de poder el comunicalla a otra persona, aunque sea a su proprio hijo nacido de sus entrañas. Como dixo Dios por el Prophe ta Ezechiel, hablando de tres sanctissimos varones, y particulares amigos suyos: Noe, Daniel, y Iob. Por su justicia librarán sus animas solas, mas no podran librarlas de sus hijos, o hijas. De aqui entenderas quanto se engañan los que offendiendo a Dios desafortadamente, y lleuando todo el peso de su vida en

La saluacion negocio principal del hōbre.

Matth. 6.

En bienes de gracia, nadie que no sea Dios puede venir para otro.

1. Cor. 1.

Ezec. 14.

per-

Deuoció
a los san-
ctos (aunq
vale mu-
cho) no ba-
sta sin o-
bras chri-
stianas.
Psal. 83.
1. Reg. 15.

Psal. 48.

Chrysoft.

perpetuos peccados libran su saluacion en sola la deuocion de los sanctos: seca, y desfructada de mas diligencias Christianas, y en sola esta se aseguran. No piétes pues hermano mio; ay sancto en el cielo, que por sí solo te pueda saluar, sino es Iesu Christo, que es sancto, y es Dios. Pues esta dicho en el Psalmo. La gracia, y la gloria el Señor la ha de dar, esto es, pues es suya. O quã burlados se hallaran el dia de Dios, los q̄ así seguros, y descuydados passan la vida, sin hazer lo que deuen, pretendiendo la gloria solamente fiada en padrinos de escusa. Sin duda, pues les acaecera a estos lo que al confiado Saul, quando asiendose de la capa del sancto Samuel para que le valiesse, y apadrinasse con Dios, la capa se le hizo pedaços, y con el pedaço della en la mano, se quedo desafido de fauor, que alli pretendia. Así pues estos se afirman a las capas de los sanctos a quien fueron deuotos, para valer se dellos: pero romperanse las capas del fauor, y quedaranse burlados y desfaorecidos: porque juro con esso, no se hallaran validos de obras Christianas. Esto es lo que dixo el real Propheta en el Psalmo. El fauor, y tucorro dellos ya sera viejo en el infierno para los malaventurados. Que no quiere dezir otra cosa (como declara Chrysoftomo alli) sino q̄ ya entonces el fauor de los sanctos se les enflaquecera, como paño viejo q̄ se rompe, y dexa burlado a quien se ase del. Pues bien es hermano mio, seas muy deuoto de los sanctos, y así te acósejo les hagas mucho seruiçio: y aunq̄ tengas algunos mas particulares, a quien te encomiendes y situas con mas cuydado, y cuyas virtudes imites: porque pueden mucho con Dios y son muy buenos amigos. Però no ha de ser todo sanctos a se cas, y no mas, sino sanctos, y Dios principalmente a quien has de seruir con mayor deuocion y cuydado que a todos, no le offendiendo en cosa alguna, y guardando sus sanctos mandamientos. Desta manera ternas los sanctos mas propicios para ser tus deuotos, y para hazerte aqui cabida con Dios, y después muy dulce compañia en los cielos.

Decima consideracion.

LO decimo considera, como en esta entrada del Redemptor toco Dios los coraçones destes hombres interiormente, y así como tocados de Dios acudieron todos a vna a recibirle,

lle, aunque diferenciados, y repartidos en sus varios ademanes y ceremonias: los vnos echando mano a sus capas, y arrojandolas en el suelo, para entoldar a Dios su camino: los otros trepando los arboles, y cortando ramos de oliua para recibirle con ellos: y los otros, o todos juntos clamando y diciendo a voces. Benedictus qui venit in nomine Domini. Quando la election de Saul, se dize que aquellos solos le recibieron por Rey, cuyos coraçones Dios auia tocado. Demanera que alli no toco el Señor a todos, sino a coraçones contados: por que no era Saul el verdadero Rey deseado. Pero hoy a todos toca el Señor, porque el que hoy entra en Ierusalem sin duda es el verdadero y natural Rey perdido, y deseado de todos: como le llama el sancto Propheta Aggeas.

§. II.

¶ Considera también, como aunq̄ parecia q̄ el Señor yua contento y regozijado en este camino, gozando su triumpho y aclamación, en efecto yua triste y lloroso y su coraçõ salteado de lagrimas como dize otro Euágelista. Por donde deues aqui notar quan poco se le pegaua al Señor la honra del mundo, y sus mundanos plazer y regalos: y como todo esto (aun toma do en sus manos) no le llegaua a la boca del alma, ni passaua al coraçõ. O quan despedido y despegado andaua hermano mio tu Redemptor de las mismas honras y regalos q̄ el mundo le hazia! Sin duda las recibia en alma muerta, y en coraçõ sepultado. Como lo quiso el significar a sus sagrados discipulos, quando murmurauan de la vnction y regalo que Maria hazia en el, que les dixo así. Lo q̄ esta muger hizo en sepultura lo hizo q̄ se me haze, pues no gusto mas della, ni se me pega mas este regalo q̄ si yo fuesse vn cuerpo muerto, y ya puesto en la sepultura. Pues así auia ellõ de ser, que en coraçones muertos, y en almas sepultadas è insensibles se auian de recibir las honras, y regalos del mundo, y no auian de hazer mas presa en nosotros, ni calarnos mas a dentro que si fuessemos vnas puras estatuas y ellas vnos disfrazes vestidos en ellas. Por cierto no ay cosa que mas importe para que los bienes del mundo (tomados del) no se nos peguen al alma que es recibillos como si estuuiessemos actualmente muriendo. O si aqui nos hallassen quando

1. Reg. 10.

Prueuase
aqui ser
Christo el
Rey dese-
ado d todos.

Agge. 2.

Luc. 19.

Nota quã
poco se le
pego al Se-
ñor la hon-
ra del mû-
do y to-
das sus co-
sas.

Marci. 14.
Vid. Caie-
ta. 1.

Recepciõ
de la hon-
ra como
ha de ser.

quando ellos llegan, y quan gran bien seria! El que se esta muriendo sin duda de nada gusta por honroso y precioso q̄ sea, y todo se lo deshazela muerte. De aqui es que diziendo le a la nuera del sacerdote Heli (que ya se estava muriendo) que patia hijo, y se alegrasse del mayorazgo, que (a caso) daua a su casa, no paro en effo, y lo que si fuera en otro tiempo la aluiara del parto (por ver que ya se moria) aũ no arrostró a ello. Es pues

1. Reg. 4. **Quan vi-** uos nos hallan las honras del mundo.

el mal que nos hallan viuos las honras del mundo, y las aparamos y recebimos en coraçones alertos: por effo nos hazé sus daños: y aun para effo queremos la viueza de nuestros sentidos. Por donde si algunas vezes a caso las desechamos, suele ello ser quando (con la vejez y los muchos años) ya no tenemos viueza para gozarnos. Como parece claro en el honrado

2. Reg. 19. **Pfalm. 61.** **El coraçõ** humano tiene alas y hazefus buelos difsimulados,

viejo Berzelay, que esto dio por escusa al rey Dauid, para no aceptar los regalos de su corte que le ofrecia. Mas a caso me diras. Como es posible, que éstas cosas del mudo puedan ser recibidas del hombre a coraçõ guardado y defendido, sin que se toque dellas? A esto te digo yo, que si esto no fuera posible tampoco dixera el Psalmo hablando de las riquezas. Si las riquezas os vinieré abundâtes y llouidas no querays poner en ellas el coraçõ, esto es, apardas y recebidas sin coraçõ. Por cierto esta excelencia tiene el coraçõ humano, que dentro de aquellas alas de su corporal disposicion dadas de naturaleza, tiene el otras engastadas, y escõdidas no corporales, sino alas de pensamiento, con que haze sus buelos, y saltos inuisibles y disimulados, y se sale a deshora ausentándose de las mismas cosas, que actualmente esta recibiendo. Bien claro se muestra esto en aquella señora Iudith (de quien te deziamos denâtes) el dia de su victoria: pues entõces los que la veyan yr a la tienda de Holofernes vestida de tanto adereço y gallardia, llanamente juzgauan, o podian juzgar (no sabiendo el intento) que alli en aquel adereço y gallardia lleuaua ella el su coraçõ galano, loçano, y plazerero, y aquel que ella sacó al desposorio en aquel su dia, como en effecto ya no fuesse effe el suyo, sino el otro, que hecho de lutos y mortaja sacó de la sepultura de su marido el dia que le enterró. Por donde se deue entender, que el dia de Holofernes, quando al parecer ella se resuscito en las galas y adereços de su primera niñez: toda aquella gala y adereço

reço no era, ni tocaba en su triste coraçõ: sino en vna como sombra y estatua della, o en la sobrehaz y no mas, que el su verdadero coraçõ bolado se auia de alli, y acogido a su nido se estava tomado el ceuo de su ordinaria tristez. Vees pues hermano mio como el humano coraçõ tiene alas y bola, y se va donde el se quiereuelto y no impedido.

S. II.

¶ Considera como arrojando esta gente sus capas y vestiduras en el suelo ofreciendo las al passo del Redemptor, llanamente le hazian vn cierto rendimiento de omenaje reconociendole por su verdadero Rey. Por que esta sin duda era vna de las ceremonias con que en aquellos antiguos siglos se hazian las tales subjecciones y reconocimientos, como parece claro por la que hizieron aquellos caualleros, que se hallaron presentes a la election del Rey Iehu quando su monazillo del Propheta Eliseo le lleuó la nueua del reyno. De los quales dize el texto sagrado, que cada vno quitando su capa se la ofreció, y puso en baxo de los pies.

Vndecima consideracion.

L O vndecimo considera aqui, que aunque toda esta gente a yozes honrosas celebrauan la entrada, y triũpho del Redemptor, no estuuo en effo el punto de la gran marauilla de hoy hã en que tambien los niños menuditos y de teta, que estaban ahidos y colgados al peçon de las madres le soltasen de sus boquillas, y oluidado el ceuo de su dulce leche, diessen vuelta hazia Dios aclamandole, y haziendo el saltillo y adelantan, de arrebararle del pecho a valèlle, como en effecto a la letra passo este dia, segun lo dize Chrysosto. Esto pues es, hermano mio, lo calificado desta victoria de tu Dios: dõde la mano del Señor se mostro valerosa, y del todo merecedora de vniuersal alabança. Conforme a lo que esta dicho en el libro de la sabiduria. Iuntamente todos a vna alabaron Señor vuestro victorioso mano por la hazaña que hizistes, abriendo las bocas a los mudos, y dando a los niños infantes lenguas discretas, y bien entnadas. Y esto sin duda es lo que enarece el Real Propheta diziendo al hijo de Dios en el Psalmo. O Señor

Compar.

la tierra por aquella grandeza que hezistes el día que entrando en Ierusalem, de la boca de los niños, infantes, que aun no tenían habla perfecta, perfeccionastes vuestra alabanza. Pues deues tu aqui notar, que así como los grandes músicos suelen aca en el mundo dar músicas a sus Reyes y Principes, discantadoles las mas loables hazañas tuyas las mas estimadas dellos, y que mas hazen al caso de su honor y grandeza: así tambien el Real Propheta la da al hijo de Dios discantandole en ella el triumpho de Ramos, y su milagrosa entrada: por ser esta vna de las mas famosas y señaladas hazañas tuyas, de quantas el hizo en el mundo. No le discanta pues en este lugar los leprosos limpios de su Omnipotencia, no los coxos, mudos, o ciegos sanos al toque de su milagrosa mano, no los muertos resuscitados bueltos a vida segunda, ni otras glorias que pudiera: agora por ser ya estas de antes acontecidas, y obras de otros santos varones (aunque no en el grado y perfeccion que de Christo) ora por que la malicia del mundo (aunque de todo immeritamente) busco que tachar en ellas. Pero discantale las lenguas de los mudezitos niños infantes solo de Christo, y esta vez desatadas, y aquel choro entonado de la muda niñez, poderoso de conuencer la Iudayca dureza. Fue pues esta obra de hoy hermano mio, entre las otras de Dios no la mas omnipotente, pero fue la que el malicioso juyzio del hombre juzgó por mas sana y sin lesión de achaques de todas quantas el hizo. Así en las demas busco achaques y tachas para oponelles, más a esta de hoy no hallo cosa, que pudiesse oponelle, conuenio de ver por sus ojos que la señal zilla niñez, y naturalza desnuda, era la que sola en este hecho de Dios contendia. Por cuya razon, aunque el no quiso seguir tambien el compas de los niños, ayudando a su capilla, y diziendo con ellos el: *Benedictus qui venit in nomine Domini,*

El a hoy, milagro sano de achaques.

&c.

CON-



CONSIDERACIONES PARA EL SANTO DIA DEL MANDATO.

EN este dichoso día deues ocupar te, y entretener te, hermano mio, con vna muy atenta consideración en el lauatorio de pies que hizo el Redemptor a sus sagrados discipulos en el cenaculo, después de hauer cenado con ellos la cena legal, dando a su Iglesia exēplo de eterna humildad. Y tambien en la consideracion del santissimo Sacramento de la Eucharistia que después instituyo, y le dexo por vltima prenda del infinito amor que el nos tenia.

Primera consideracion.

LO primero pues que aqui deues considerar, es, como esta dichosa hora de que trata el Euangelista sant Iuan, a la letra es la vltima de su vida, del hijo de Dios. Esta es la que no sin mysterio llama suya. Porque aunque todas las de su vida lo fueren, es la que por los grandiosos mysterios celebrados en ella, se due llamar entre todas las otras de su vida, la suya particular. Esta fue la hora en que Dios auia de dar cima y conclusion a toda la obra de su Redempcion, y la vltima mano a las de su Padre perfeccionandolas, y poniendolas en su punto. Desta auia el dicho a sus santos Apostoles aperciendoles a ellos y aplazandose a si para ella. Védra vna hora discipulos míos, en la qual en Ierusalem consumare y acabare yo todas las cosas, que estan escriptas por los Prophetas del Hijo del hombre. Hora en la qual hare yo consumacion llena, y cumplida de todas las Prophecias, q de mi estan escriptas. Y es como si

Por q se llama hora del Señor la vltima de su vida.

Math. 19. Del cūpli

las prophe-
cias del Se-
ñor.
Compar.
Habacu. 3.
Adonai,
nobre lle-
no descu-
bridor de
los myste-
rios de
Dios.
Exod. 6.

dixesse. Hinchire aquellas figuras, llenare sus vazios, y luzire sus sombras, sacando el debuxo de todas ellas al viuo y al natural retratado en su verdadero original, que soy yo. Quando al gun pintor diestro y auisado, ha de pintar vn debuxo delgado y primo, en q̄ le va su honor, primero procura sacalle en toco, y rasguñarle de carbon, dandole vna y muchas manos, hasta q̄ le tiene traçado a su voluntad, y esso hecho toma despues su pinzel, y con sus matizes y colores cubre su tabla, matizando en ella los viuos que pide su perfeccion: y llegado a esse punto tiene su debuxo acabado, y esso es auer hecho consumacion en el. Pues esta es hermano mio, aquella hora dichosa, en que consumo Dios toda la obra y tarea de la redempcion, y acabo y consumo todo este celestial debuxo. Esta fue aquella hora, en que ya Dios enfadado de las traças antiguas, echo mano al pinzel de su amor, y a los colores y matizes de su preciosissima sangre, para con ella matizar su obra, y dalle su viuo, y natural. Y esso es lo que cõ ansia pedia y importunaua a Dios el sancto Propheta Abacuc, diziendo assi. Señor aquella obra vuestra (esto es la escogida, y que tantas vezes aueys traçado) acordaos de dalle sus viuos, y viuificadla Señor, matizadla, y vestidla de sus colores en medio de los años. En medio de los años Señor os suplico hagays noticia y manifestacion de vos. Dõde ante todas cosas deues mucho notar, que esta palabra Señor, con que el Propheta aqui da principio a su peticion en el lenguaje Hebreo, no es aquel nombre comun, y ordinario, con q̄ fueren los Prophetas llamar a Dios señor: mas es aquel nombre raro, y mysterioso, que el mismo Dios te busco a si, llama mandose, Adonai. Nombre lleno, y prendado de mysterios diuinos, y muy ricas misericordias fauorables a los hombres, y nombre tan estimado del mismo Dios, que aun a los amicisimos suyos Abraham, Isaac, Iacob, con toda su priuança, no se le descubrio, como el lo dixo al sancto Moysen, cargandole la merced de auerfelo dicho a el. Deste riquissimo nombre, descubridor de los mysterios de Dios, raras vezes se intitulaua el Señor antiguamente, sino era quãdo en las razones que passaua con alguno de sus amigos, yua como de callado asomando hazia la Redempcion, mezclando y entreuerando de camino algunas sospechas, y vislumbres desta merced, y como ama-

amagãdo hazia ella. Pues deste titulo vsa aqui de proposito e sancto Propheta Habacuc. Y esta vez no llama Señor a Dios en razon de ser criador, ni conseruador de lo criado: no en razon de ser juez vniuersal de los hombres. Porque el negocio, que hoy tiene con el, sòbre que hoy le suplica, ni es de justicia, ni toca juyzio, ni es de criar, ni de gouernar lo criado. No pide mudança, ni nouedad en el gouierno vniuersal de las criaturas. No pretende sacar este mundo visible de su acostũbrado curso, ni de los quicios antiguos de su creaciõ, mas alto negocio tiene con Dios, y de mas peso y grauedad. Al mismo Dios pretẽde sacar de los suyos hazelle que se trueque el dia de hoy, y q̄ mude su corriente diuina, hasta andat corrido y hollado, hecho huella y so pies de vnos pobrezillos pescadores, haziendo de sus diuinas manos estropajo de pies para lauar felos. Esso es lo que dize el Propheta y lo q̄ pide a Dios diziendole. Señor viuificad vuestra obra. Esto es dad ya la vltima mano a la Redempcion: dadle sus viuos a esse debuxo pẽfado de tantos siglos. Hazed ya punto en las traças, y venida las veras. Y esso quando pedis q̄ sea sancto Propheta? En medio de los años dize. Hoy pues es el dia que es medio entre los años passados, y por venir. Este fue el dia q̄ diuidio los siglos, haziendo raya y punto al siglo viejo y principio al nueuo. En esta razon se llama medio de los años, no porque en proporciõ de ygualdad vuiessen de ser yguales en numero los por venir a los ydos y passados, sino porque el dia de hoy dio buelta al mundo hizo otro mundo y nueuo siglo, nueua era, nuevos tiẽpos, nuevos hombres, nueuo mundo, y ann a Dios se hizo nueuo Dios para el hõbre. Y todo finalmente lo hizo hoy nueuo, y trocado aquel Dios verdadero, que estando sentado a la mesa con los doze pescadores, estaua entronizado en su throno de Dios, y de alli diziendo, como dixo sant Iuan. Echad de ver q̄ todas las cosas hago hoy nueuas, esto es, renouadas. Ha sta a mi mismo me he renouado, y salgo el dia de hoy todo de nueuo, vestido de nouedades, e ya Dios de otro tiempo para el hombre del q̄ solia. ¶ Puede tambiẽ este medio de los años, que pide el sancto Habacuc referirse a los suyos propios, q̄ el hijo de Dios viuia en quãto hõbre, esto es a aquellos treynta y tres escalfos de su vida tan poco lograda, por q̄ fue tanto

Oy es el
dia que di-
uide los si-
glos.

Apoca. 21

el desso que este Señor tuuo, y tan crecida la gana de acabar esta obra suya, despues que se vio hōbre, que a trueque de acaballa, se quiso acabar a si mismo en agraz a los treynta y tres años aun no cumplidos. Demanera que quando la vida aun no haze su medio, allí acabo la humana de Dios. Por cuya razon dixo el Propheta O seas hablādo de la letra. El Rey de Israel passara como passa la mañana, o el alua del dia, o (como dize otra letra) ciertamente en la mañana sera cortado el Rey de Israel. Y esto es lo que el Propheta Habacuc le pide, y le suplica en el testimonio de arriba diziendo. Señor en medio de los años viuificad vuestra obra. Y es como si en efecto dixesse. Suplico os. Señor, q̄ malogreys vuestros años, y que al medio dellos corteys el hilo a la vida: que es vida la vuestra esperada del mundo, y deseada de todos. Que es effo sancto Propheta? effo dessoays? Como, y tātō os enfadā los dias de Dios, que en agraz pedis se le acabe la vida? Sin duda pues no es enfado de años tan cabalmente viuidos, como erā los años del Redemptor, pero era que sentia el Propheta el bien que se encerraua en aquella su vida, y ganoso de aprouecharse y entregar-

Vniuersal se ya en el, no se atreuia a esperar todo el discurso della. Y por desso de cierto este mismo desso tuuieron toda la Iglesia vniuersal de sanctos la los sanctos antiguos: los quales a vna no se dauan a manos a muerte d dessoar la muerte al hijo de Dios. Todos ellos dessoauā (en esta Christo, y razon) facalle la sangre, y aun beuerfela, esto es, velle menospreciado, dolorido el mas de todos los hōbres. Como se dexa entender por aquella razon que dellos y de si mismo dixo el sancto Propheta Isaias. Dessoamos le ver menospreciado, y el mas abatido de todos los hombres, varon de dolores, y que supiesse de enfermedad. Y aun has de entender, que no solamente los buenos, y amigos de Dios dessoauan por esta razon atajalle la vida al Redemptor, mas tambien los malos que la procurauan, lo hazian con el mismo desso, aunque ellos no se entendian. A si quando estos se muñian, y se combidauan a la vida del Redemptor era so color de hallar en ella grandes riquezas. Oñales la sangre de aquel hombre diuino a thesoros, y barruntauan que aquellas venas diuinas eran la bucheta, donde se depositauan grandes hazien-
das, y que aquella sancta Humanidad del Señor era la caxa vniuersal

Isaias. 53.

Los malos (sin en tēderse) te niā el mismo desso.

sal de toda la hazienda de Dios. Pero aunque olian y barruntauan bien, no alcançaua su baxo pensamiento a los barruntos que el alma les daua. Por donde paro este en imaginacion de hallar allí las baxas hazien-
das del mundo. Y así a effo fin, y con esse baxo pensamiento esperando baxezas del Señor, dieron golpe al cofre riquissimo de la Humanidad del Señor, donde tātā y tan otra riqueza se halla de la que ellos pensaron. Así es suya de estos miserables aquella razon del Sabio en los Prouerbios. Acechamos la sangre, esto es, la de Christo. Escondamos nuestras redes, y armadijas contra el innocente: traguemos le viuio y entero, esto es, en la fuerça de sus años: como traga el infierno a los suyos: que en el hallaremos toda la substancia preciosa, con que hinchiremos y bastecere-
mos nuestras casas de ricos despojos. Acechemos dizē la sangre de Christo. O langre bendita tan acechada de todos: que tiene veamos Dios de mi alma la sangre de vuestras venas, pues tantos acechos, y tantos antojos ay por ella, que de buenos y malos es deseada. Y lo que mas admiracion me pone es, que os veo Señor a vos mismo tan antojado della, que el dia de hoy os la aueys de beuer. Pues sobre esta dichota sangre anduuo el dia de hoy la vela, y los acechos de Judas, q̄ fue el Capitā de toda esta infernal quadrilla. Este fue el principal muñidor, que en viendo la caça los açomo diziendo. Acechemos esta sangre que reluze en ella mucha hazienda. Ay en ella treynta dineros. O Judas peruerso! Si sospechas hazienda temporal en la sangre y vida de Dios, como te apocas a treynta dineros? O si lupieses quan ricos son, y quanto valen effos treynta dineros, en que precias la vida de Dios! Pues labete que de ellos han de salir despojos de Dios, riquezas de almas, casas llenas de hazien-
das del cielo y bienauenturança. Este pues fue el que cubrio la losilla, y escondio las armadijas en beso de paz. Así le dixo el mismo Señor esta noche. Judas como y con beso me entregas? Y fue como si le dixera. Judas ya es conocida tu traycion: esse beso no es paz sino guerra: ay solapas el laço que has tenidido contra mi sangre, tan acechada y tan seguida de ti, y de los de tu quadrilla. Pero Señor que mucho que Judas, que es enemigo aceche vuestra sangre, y ay donde esta cenando con vos,

Prou. 24

Nota quā ricos treynta dineros.

Lucas. 22.

El padre eterno tambien es este ya congoxando por salir a sacaros la: pues vuestro mismo padre celestial es el mas sollicito acechador que ella tiene? El es el que esta mas antojado della que nadie: el es el que os anda en el acecho della: el que la trae muy mas mirada, mas sobre ojo, y mas ojeada que el mismo Iudas. Por que si Iudas la acecha con vn ojo desde la mesa, vuestro padre la acecha desde el cielo con siete. Siete ojos dixo el sancto Propheta, miraran sobre la Piedra, esto es, sobre Christo. Y al fin el mismo Dios es el que de secreto y de callada, se mete en la quadrilla de Iudas, y a bueltas della dize tambien. Seamos todos a la sangre de mi hijo, que para todos ay en ella: para el mundo remedio y riqueza, y para mi cabal offrenda y satisfacci6n. Seamos todos al acecho, pues a todos toca el antojo. Pues finalmente vencidos desta codicia y desseo, estos miserables se aplazauan al bocado de Dios aun antes de maduro, y dezian. Malogremos le la vida, comamos sela en agraz viuiendo, esto es, al medio de sus años, demos en el vn bocado tal, que sea bocado de infierno cruel. Que dezis gente tonta? No conoceys los azeros deste hombre diuino? Al qual no pudieron los infiernos de los demonios dar bocado, ni tuuieron boca para le ofar comer, antes se le comidieron, offreciendole todo lo bueno, que ellos tenian para bocado suyo. Por donde todo lo que estaua alli sano, comedero, no podrido, ni azedo, ni empedernido, se lo faco de vn bocado el hijo de Dios: como el lo auia dicho por su Propheta. Infierno yo sere tu bocado. Pues como vosotros pretendeys dar bocado en su vida? Sin duda days a entender soys mayor infierno para Dios, que el mismo infierno lo fue. Al fin soys demonios humanos, que hechos de hombres hazeys infierno por si mas cruel, y atreuido que el otro, y tragador de la sangre de Dios. Y no es poco de ponderar lo demas que añade el Propheta Habacuc, diziendo. Al medio de vuestros años Señor hareys noticia de vos, esto es, hareys fama, y opinion: sereys Dios famoso, y conocido en el mundo. Al fin alli ganareys el blason de poder llamaros mas mercedamente que nunca, el Dios de la fama.

O quan famoso salió Dios hermano mio, de las hazañas deste día. Hoy sin duda gano fama, y eterno nombre.

Segunda

Segunda consideracion.

Lo segundo considera, que tambien la llama hora suya particular: porque en ella auia Dios de hazer mayores estremos de amor por el hombre, que jamas auia hecho. Verdad es, que en todas las de su vida se auia estremado el Señor en hazer con el sus misericordias: pero en esta de hoy auia de auentajar se a si mismo, no haziendo ya qualquiera, sino tales misericordias, que llegasen a punto de ser estremos en Dios. Pues hora suya la llama, porque se entienda esta no fue de las ordinarias, ni que la auia el Señor de satisfazer con los ordinarios efectos y iguales, y parecidos a los de las otras: sino con muy mas crecidas, y extraordinarias misericordias, y solas guardadas para esta su hora. Pues conforme a esto no deues pensar hermano mio, que estaua ya Dios el dia de hoy, en hora de hazer ojos a ciegos, manos a mancos, pies a tullidos: o en hora de hazer muletas sueltas sin dueño arrojadas a mal, o algunos carretones llevados a cuestras de perlaticos sanos, y restituydos en sus vigorosas fuerças. O que a caso estaua hoy en hora de andar se ya Dios tocando atahudes, leuantando sus muertos, o sanando otras corporales y desahuziadas dolencias, qual siempre solia. Antes estaua ya en aquella hora tan suya, que el se aplazo dende ab eterno a si mismo, para que auiendo de ser la vitima y extrema de toda su vida, vuisse de hazer en ella sus mayores estremos, y toda la summa de sus misericordias. Finalmente estaua ya en hora de dar al mundo, no flores como solia, sino su proprio y natural fructo de Dios: conforme a lo que della auia dicho el real Propheta en el Psalmo. El Varon bienauenturado, sera como el arbol plantado a la corriente del agua, el qual dara su fructo maduro y sazonado a su tiempo. Por este Varon de que aqui habla el real Propheta a la letra, deues entender hermano mio con sant Iuan Chrystoffomo, al Verbo diuino humanado. Este fue varon bienauenturado viuiendo en el mundo: porque actualmente, y a vn punto traya el cuerpo en la tierra, y el alma en el cielo: y aun se traya consigo de manga al proprio Dios, metido en su seno, escondido, lo el velo de Adam, en cuya vista y presencia su alma se beatificaua. Por cuya razon dize que estaua este arbol plantado

Tambien hora suya por los estremos de amor que en ella hizo.

Hasta hoy estaua Dios como en flor: hoy dio su fruto. Psal. i. Chry. ib

Dd 5 rado

rado a la lengua del agua: significando en esto aquella presya vnion hyposthatica, que la sancta humanidad hazia en la diuina Persona, de cuyos diuinos riegos ella siempre se ceuaua. Pues nota agora tu, que deste arbol diuino plantado y arraygado en el supuesto de Dios, no sin mysterio, no dize Dauid que siempre daua su fructo, sino que le auia de dar a tiempo particular y a su hora-tañada, esto es, en la de hoy. Lo qual sin duda no lo dize el queriendo negar las otras obras diuinas y mysterios que el Redemptor hizo por el discurso todo de tu vida sanctissima, sino significando el grande exceso que en esta hora hizo a las otras, y q̄ no va menos de todas las otras misericordias hechas antes del hijo de Dios a las d̄l dia de hoy de lo que va de las flores del arbol al fructo, que el da sazonado y maduro. O diuino encarecimiento, y muy aduertida cōsideracion del sancto Propheta, segun lo qual ya tienes licencia para poder imaginar hermano mio, que antes de llegar a esta hora, aun estaua tu Dios en flor, y que assi florido daua sus flores. Los ojos de los ciegos, las manos de los mancos, los pies de los tullidos, las vidas resuscitadas con tantas saludes milagrosas hechas en sujetos desconfiados, y del todo ya despedidos de naturaleza, flores eran sin duda brotadas de la fertilidad deste arbol diuino: de las quales se auia dicho a la esposa en los Cátars. Flores del cielo aparecieron en nuestra tierra. Piensa pues que quando tu Redemptor andaua rodeado destas sus milagrosas obras, entonces andaua florido en el mundo, y assi quajado dellas, que a cada passo se veyan caer las flores de Dios abaxo en la tierra, y ser cogidas a manos de las necesidades de sus criaturas. Y tambien deues pensar, que de la misma manera, quando obraua los otros mysterios, y misericordias preambulas a la Redempcion, aun daua Dios flores, conforme a lo que del particular de su sancto Nacimiento dixo el Propheta Isaias. De la rayz de Iesse brotara vna vara, esto es, la sanctissima Virgen: y della taldra el hijo de Dios y suyo, hecho vna flor. Pues hoy es la hora en que ya allegaron los fructos de Dios maduros, y sazoados. Hoy dio Dios puro y precioso fructo de Dios, muriendo por el hombre en esta hora suya, y dandose el proprio Dios a si mismo al mundo en sacramento, y al Padre eterno en sacrificio.

Tercera

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero considera, como llama el Señor suyos que esta Luan en el mundo, a los predestinados, esto es, a aquellos, q̄ el dende ab eterno auia escogido de balde, y su bella gracia para ser bienauenturados, sin otra mas causa, ni razon que a ello le obligasse de su sola voluntad. De la qual election auia dicho el Apostol. Escogionos Dios en su Hijo d̄de antes de la cōstitucion del mundo, para que en el fuessemos sanctos y sin manzilla. Estos pues son suyos de Dios, hacienda suya regalada, y hecha tan suya por la diuina election, que por ningun acacimiento, ni successo, que les succeda, podran en fin dexar de ser suyos. No son estos hacienda v̄eturera, ni la peligrosa, y subiecta a eterna mudança, sino renta cierta, y de que el esta bien saneado, que a su tiempo todos le hã de venir a cogolmo. Por donde aunque viuiendo anden en esta vida sus ratos passando en manos ajenas, todo esto es de prestado: pues al fin y al cabo en la muerte han de venir a dar en las suyas. Estos pues fueron los amados de Dios, por quien al fin de sus dias el hizo tantos estremos de amor, q̄ en sus sobrados y extraordinarios efectos, en esta su vltima hora los auentajo a los otros suyos, q̄ el tenia en el cielo, esto es, a los Angeles cō todas sus celestiales Hierarchias, como parece claro por la vision que vido el Propheta Ezechiel. Vi(dize el) vna semejança como de hombre, el qual me parecio que era de Electro, q̄ segun algunos dizen, es vn cierto linaje de metal hecho de mezcla de oro, y de otro. O segun dize otros quiere dezir de Ambar. Este hombre vile q̄ estaua embalsamado en viuo fuego, todo afferrado en el interiormente dentro del Ambar, o del Electro, cudiendole todo hasta llegar a las vltimas veras, pero quedauase engastado en el, que no salia a fuera su resplandor. Pero hazia los pies no solo ardia este hombre, y se abrafaua en viuas llamas, mas era tãta la fuerça del fuego que baxaua, que daua de si llamas y resplandores visibiles. Este hombre que aqui vio el Propheta a la letra fue el hijo de Dios. Este es el hombre ametalado, y hecho de mezclas, esto es, de Dios, y hombre. No por que las dos naturalezas se mezclaron en el. Por que cosa cierta es, que no se hizo fundicion de ambas en vna en la encarnacion (aun que

Predestinados llamados, hacienda de Dios.

Ephes. 1.

Ezech. 1.

Exposiciõ del electro.

Christo, cõparado al electo.

Nota las flores de Dios quales eran.

Cant. 2.

Isai. 11.

En Christo,
no vno
mezcla de
las natu-
ralezas di-
uina y hu-
mana.

Christo,
ambar fi-
nísimo.

Exod. 12.

que Dios se vnio cō la humanidad) sino q̄ cada naturaleza se quedo en si misma, y en su proprio ser haziendo cada vna estado, y magestad sobre si. Verdades q̄ auia passadiço de la vna a la otra, y por el, vna sola assistencia personal de Dios en ambas, y assi auia comunicaciō de los dos estados, pero no mezcla y confusiō. Y si era de ambar este hōbre que vido Ezechiel no le quadra menos bien esto, q̄ ser del otro metal: pues el ambar representa la bōdad de Dios, y aquella su nobilissima cōdicion, con q̄ sube y leuanta hazia si la baxeza del hombre, y la abraça cōsigo. Es el pues vn ambar finísimo, q̄ el dia de hoy le uanto del suelo aquellas pajillas menudas de estos hombres pecadorzillos, y los pego a si mismo. Y mas dize, que este hōbre de ambar estaua todo el embalsamado y afforrado de fuego, de tal manera que tenia su coraçō y sus entrañas abrasadas, y hechas vn viuō fuego, y que de aquella fuente de fuego que auia en ellas vn golpe subia, y otro baxaua. O mysteriosa vision, donde a este sancto Propheta se le descubrieron los valores y excelencias de nuestro Redemptor, y de que este hōbre diuino era vn iuerfal criador, y amador de todas las criaturas, altas y baxas! de tal manera que alli do estaua en aquel cenaculo, las faldas puestas en cinta, sus pies calzados, y bordon en la mano, hecho en esta figura vno de los doze que estauan con el dende alli hazia presencial assistencia en los cielos, y era respectado, y reconocido de toda la corte empyrea, y dende alli disparaua centellas en alto de amoroso fuego haziendo fauores a los altos seraphines, en cuyo amor se abrasaua. Y tambien desde alli disparaua centellas de amor hazia los pies, esto es, hazia los hōbres inferiores criaturas suyas, amādolos tiernissimamente, y derritiendose en su muy regalado amor. Pero es mucho de notar lo que aqui dize Ezechiel deste hombre de ambar, esto es, que el fuego que subia hazia arriba en la parte superior, solo era interior, y no daua exterior luz, ni esparzia su resplandor hazia fuera, sino que se quedaua engastado en el mismo hombre. Pero el que baxaua a los pies era tã fuerte y animoso, que rompía por el ambar, y salian por el fuera sus llamas, y resplandores visibles. En lo qual sin duda se nos significa los auentajados effectos de amor, que Dios hizo a los hombres, mas que a sus Angeles, y Seraphines. Pues a estos ya que

que Dios les amo fue con amor escondido y metido en su pecho, o alomenos no tan costoso: pero a los hombres dioles su amor luzido, y vistoso, haziendo por ellos luzidos, y vistosos effectos, y aun costosos de la misma vida humana de Dios. O sancto Dios, y qual anduuo el dia de hoy aquel dichoso cenaculo, todo el bañado en puros fuegos, y vistosas llamas de Dios en fauor de los hombres.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui, que por estos suyos del Redemptor, se pueden entender los que de los predestinados fueron mas suyos, esto es, los sanctos Apostoles q̄ hoy estaua recogidos con el en el cenaculo. Pues considera tu aqui, como estos pobrezitos, y pecadorzitos hombres fuerō los mas suyos de Dios: de cuya baxeza, y pequeñez se pago Dios tanto, que se digno de hazer en ellos los más luzidos, y auentajados empleos de su infinito amor. Suyos pues fueron, por q̄ fueron la hacienda mas suya, y la que Dios acoto para si de todo el resto del mundo, para tratalla y beneficialla por su propria mano. Suyos fueron, por que fuerō el su quignon y querido peculio (en razon de auer guardado a la letra su diuina palabra y el pacto de su Euāgelio) pues a los tales dize el Señor. Vosotros serays para mi en peculio. O dichosas almas las que assi merecieron ser estimadas de Dios, q̄ no solamente las precio Dios como hacienda qualquiera, sino como hacienda de su proprio peculio, que es la que se ama y se quiere como si fuesse thesor! Por donde dixo otra versiō en este lugar. Vosotros serays a mi la misma amistad. Y alli como a tales se guardo para ellos en la hora de su cruz, amandolos en esta su vltima q̄ fue la mas prospera y rica de toda su vida, en la qual el auia de ganar riquezas inestimables, y repartir los thesoros preciosissimos de su preciosissima sangre. A si pues los amo con amor estremado, para estremallos a todos los demas redemidos en muy auentajados fauores para sus almas. Y amolos quādo yua a su padre a verse cō el en aquel Sancta de la cruz, a negociar la saluacion de su pueblo. Por q̄ aunq̄ alli amo a toda su Iglesia, pero a estos suyos amolos de mas particular amor, llevādolos a presentar al Padre metidos en su pecho y entrañas, y escriptos en lo mas

Suyos llama
mo el Señor
a sus Apo-
stoles, y por
que.

Exod. 19.
Los Apo-
stoles, pe-
culio del
Señor y
por que.

Exod. 28. Symbolo al particular amor q̄ el Señor tuuo a sus discipulos
 viuo de su coraçon. Symbolo desto auia sido aquella entrada que hazia antiguamēte el gran Sacerdote en el Sancta: al qual mandaua Dios entrasse vestida su ropa de pontifical, hecha de tanta ceremonia, y que en ella, y sobre su pecho y coraçon lleuasse escriptos y encomendados los nombres del pueblo, por quien auia de rogar. Y tambien mãdaua los lleuasse escriptos sobre sus ombros en el humeral. Pues ya hoy es el dia hermano mio, en que el gran sacerdote I E S V S, apercibe su entrada para verse con Dios mañana en el Sãcta de tu cruz, y negociar la Redempcion de las almas vestido de pontifical. Hoy es el dia en que entraña los tuyos sobre su pecho a rayz de su alma, para que sobre ellos caya la ropa, y asi parezcan delante de Dios cubiertos, amparados, y validos della: de tal suerte, q̄ quando el Padre baxare mañana a la cruz citado de la grauedad de su diuina Persona, a ver ya recebit los redemidos, entre todos ellos parezcan estos tuyos, pegados y metidos junto al coraçon de su Hijo, y como tales seã preferidos del a todos los otros, de tal manera, que quando a los otros abraçare y recibiere de sobre los ombros de su Hijo bẽdito, a estos particulares y pobrezillos, les de el abraço dentro del pecho, y coraçõ de su mismo Hijo, y de alli los saque por estremados, metiendolos el en el suyo.

Quarta consideracion. §. I.

Amor y vida a vna raya llego en Carriõ. Compar.
 LO quarto cõsidera, como este fin de que habla sant Iuan, a la letra quiere dezir el fin de la temporal vida de Christo. Y asi es como si dixerã. Como amasse Iesus a los tuyos, amado acabo la vida, de manera q̄ a esta cuẽta a vna raya llegaron en Christo el amor, y la vida. Y aun el amor passo la raya y corrió mas q̄ la vida. Por q̄ esto es cierto, q̄ en vida ya muerta, y ya acabada aun se escõdia el amor de Iesu Christo, viuo, entero, y no gastado, como el ascua viua suele viuir y escõderse debaxo de la ceniza muerta, y fria. De aqui es, q̄ despues de muerto el Señor en la cruz, y de ser su humana vida acabada, aun offrece el el coraçõ a los hõbres, y el pecho a la lãça, pa q̄ le haga puerta abierta por do salga. Que es esto mi buelcetus: Ya no esta da do todo a mi alma? La vida no es ya acabada, y offrecida por ella? y no esta ya dicho aq̄ cõsumatũ est, significador de q̄ todo esta

esta ya dado y padecido por el hõbre, sin q̄ falte cosa por dar? Que nueuas dadiuas son estas que agora remanecẽ? Sin duda pues era esto vn muy cierto effeçto del amor d̄ tu Dios: el qual en aquel sancto cuerpo muerto y frio, aun auia quedado el escõdido, viuo, y entero: y aun alli andaua bullendo, fo aq̄lla sancta ceniza, buicãdo mas q̄ dar a los hõbres. Al fin fue vn muy cierto effeçto de amor sobrado en vida, y ya acabada. Y tãto como si dixerã el Señor. Hombre ves ay en mi cuerpo muerto y frio aun tu amor viuo y caliẽte, q̄ si la vida ya se acabo, el amor vẽcio su raya. Pues en vida muerta aũ viue y bulle, y busca mas vidas q̄ darte. Y pues ya no ay otra vida viua, de la muerta q̄ ha quedado, ves ay lo mejor. Toma esse pecho, q̄ a quiẽ se dio la vida y amor viuo, justo es no se le niegue su assiento, y silla, y nido do el se cria.

§. II.

¶ Considera aqui tambien que no solo quiere dezir los amo el Señor hasta el fin de su vida, y aun hasta que acabada la vida le sobrase el amor, como acabamos de dezir. Mas aun quiere dezir el sancto Euangelista, que los amo hasta el mismo fin del amor; esto es, hasta contentar, y satisfazer a su proprio amor que el les tenia, que fue lo mas dificultoso de hazer. No pienses pues fue pequeña hazaña, atreuerse Dios a ponerse en manos de su proprio amor, y a cumplille, y satisfazelle hasta dexãlle sin quexa. Esto fue sin duda lo graue a Dios, y mas pesado y costoso en este hecho. Porque no tuuo otro mayor enemigo, ni otro fiscal, q̄ tanto en ello siguiesse, como fue su proprio amor. A todos los otros respectos (celsãdo este) facilmente los pudiera el Señor atropellar, y negalles su vida pedida, satisfaziendoles con otras menores, y menos costosas Redempciones. Pero a su proprio amor jamas pudo contentarle, ni satisfazerle con dalle otra cosa que a si mismo, ni menos que con dexarle vida, y honra en las manos. Sin duda es el amor de su condicion delicado mucho, y achacoso, y malo de satisfazerse, y aun es tan honroso en lo que haze, que solo se mira a si mismo, por donde si el no se firme y se satisfaze a si, aunque satisfaga a la necesidad del amigo, no queda el pagado, ni satisfecho. De aqui es, que no es mezquino, ni apocado en lo que da, ni tiene la mano escassa, para tantear al justo lo que es menester, y darlo medido y no mas. No es recatõ q̄ da por peso, y medida,

Effeçto d̄ amor sobrado el rompimẽto del costado de Christo.

Amo los hasta llegar al fin del amor, y satisfazelle.

Fiscal del Señor su proprio amor.

El amor malo de satisfazerse.

Amor, no es recato, ni pefa. 2. Reg. 7. medida, y así, ni pefa, ni mide. Y si esta es la cõdicion del amor de la criatura en razõ de ser amor (si de veras lo es) quãto mas sera esta cõdiciõ del amor de Dios, siendo el tã perfecto, y acabado. † Pues a esto aludia el Real Propheta diziendo. Bien parece Señor teniades atencion al cumplimiẽto de vuestra palabra, y ala realeza de vuestro coraçõ (esto es en las misericordias que hazeyz) y no solo alo que pedia nuestra necesidad, quando tanto os aueys señalado en vuestras hazañas. * O diuino amor lo charidad immẽsa la que Dios tuuo a los hombres! Esta sin duda fue de la que dixo el Apostol que salieron las ricas misericordias de Dios diziẽdo así. Dios, el qual es rico en misericordia por la demasia de tu amor q̄ nos tuuo nos conuiuifico a Christo. Donde no es poco de notar, que junto el Apostol las riquezas de la misericordia de Dios en este hecho, con la nimiedad y demasia de su amor, significandonos en esto que de tan sobrado y excessiuo amor no auian de salir pobres misericordias, sino ricas y muy sobradas, no solo conformes a lo que el hazia, que era viuificarnos, sino a la demasia de amor y charidad con que el lo hazia. Pues hoy es el dia hermano mio, en que el diuino amor persiguiõ a Dios, y abriendole la bolla de su misericordia, le sacõ della riquezas, y thesoros excessiuos no escasseados y medidos, sino gruesos, crecidos, e infinitamente sobrados a toda nuestra necesidad; y tales finalmente, que pudieron ygualar con la medida del mismo amor que los daua, y el amor quedar del todo contẽto y satisfecho; pues oy todo fue de vn yguar, y todo sin yguar; el amor y sus dadiuas. Oy fue el dia en q̄ el amor sacõ a Dios de escasso, si así se puede dezir, y le arrebatõ de la mano el peso, y la medida, con que solia dar a los hombres sus misericordias tassadas y medidas, conforme a aquello que dixo el Sabio: todo lo que days a los hombres, sale Señor registrado por peso y medida. Pues las de hoy son las tan ricas misericordias, q̄ talen de todo peso y medida, y no ay balança que batte a podellas abalancar. Sino es que digamos, que hoy el mismo amor siruiõ de balança, y que se trocaron los pesos, no midiendo el de la necesidad, que pedia menos satisfacion que toda la vida y sangre de Dios, sino al peso de su amor cuya balança pelo tan infinitamente, que solo la misma vida y honra de Dios ofrecida

Amor y sus dadiuas, hoy ygualarõ en Christo. Sapiẽ. 11.

da por el hombre, la pudo ygualar, y traer a su fiel. Verdaderamente fue este amor nimio y demasiado, y así no podia satisfacerse con menos que demasias llegado su fin. Y esto es lo que dize S. Iuan. Llegõ, Iesus en este hecho al fin de su amor, esto es, llegõ a contentalle y satisfazelle, y a dalle quanto pedia, no se quedando a raya en la nõcesidad, ni en lo que basta ua. Por donde aunque luego dize el Euangelista que el Señor se estauo pesando, y midiendo su valor, tanteandole con el de su Padre, y que mirandose a las manos se veyã con manos omnipotẽtes, llenas y cargadas de toda la hazienda de Dios, y que finalmente en su pensamiento se estauã calificando, hallandose por su cuenta, que venia de la misma guisa, y cepã de Dios, siendo yguar a su eterno Padre para quiẽ hoy se partia a la buelta del mũdo: con todo esto no has de entẽderse estaua pesando para escassearse, ni para darse por õnças a la Redẽpcion: sino antes para mas satisfacer a su amor, y para así pesado, medido, y entẽdido, ponerse todo jũto de golpe en sus manos, sujeto a su volũtad. Esto es lo q̄ a la letra dixo el Ecclesiastico hablando de la diuina sabiduria. Vio la Dios, y contola, y midiola, y despues diola abundantemente sobre todas sus obras, y sobre todo hõbre, dando en esto vnã dadiua de su mano. Y es como si dixera. Viose Dios y mirose: puso los ojos en si, parando en lo mucho que era, y diziendo. Veamos quien soy yo: quieto cõtarme que mucho soy. Al fin hizo la summa de si mismo en el cenaculo, y sacãdose en summa, en summa hallo que era Dios, y medido a su mismo tamaño. Y esto no fue para escassearse, ni para recatearse, sino para despues de auerle mirado y remirado, darse en abondo a los hõbres. Donde tãbien es de notar, que no dize. Dio, o dono: si no dize. Effudit, vertio, o derramo a su hijo. Quẽ es termino de mayor encarecimienõ en lo q̄ hizo su amor, y q̄ significa no solo dar, o dar como quiera, sino vn dar manifiesto, desperdiciado: y como no estimando lo q̄ se da, y vn dar finalmente que todo lo agora, y apura: a la manera, que el valõ da toda su agua, quãdo traornado se vierte, y se sacude del todo. Es Dios lo q̄ dize, effudit. Como quiẽ dize, diõse Dios todo hasta Dios todo agotarte. O termino de soberano encarecimiento, en el qual por el hõse nos significa aquella tan cumplida y acabada dadiua de la bre.

Llegõ el Redẽptor en este hecho, al fin de su amor a contentalle.

Ecclesi. 11.

Dios todo

Redempcion que Dios hizo por el hombre! pues en ella no quedo gota de Dios que no se dieste por el. La qual por cierto por este proprio termino la encarece el mismo Señor, diciendo en el Psalmo. Asi como el agua se vierte (esto es) no quedando nada della en el vaso, asi fuy yo vertido, y derramado del todo en el hombre. Que es esto buen Dios? Que larguezas son estas tan sobradas, hechas en fauor de mi alma? Como asi os me days todo sin dexar de vos vna onça si quiera, guardada en la bolsa. Vos seays bendito que asi quisistes no viuisse cosa en vos, que todo no se agotasse, y cayesse de golpe sacudido sobre mi alma.

S. III.

¶ Pero es aqui de notar que en dezir, como ya el demonio viuisse metido en el coraçon de Iudas la traycion, nos da a entender aquella pendencia y porfiado debate que ya auia pasado entre el coraçon de Iudas, y los impulsos de Satanas, de los quales ya el se vino a vencer. Fue peccado este que lo hizo en repugnancia de su coraçon y rechaçando los latidos q̄ el mismo le daua. Estos pues son los peccados feysimos que ellos mismos se defienden por mil partes de su hechura, sino que la muy ciega malicia impelida del demonio, es la que corre tras ellos, y los alcanza como hurtados de la misma naturaleza, como ya apuntamos en otra parte. Y aun estos son a los q̄ el procura amaestradamente traer a los hombres, por que despues la grauedad de la culpa tan sin disculpa, y el hallarse caydos en ellos y cargados no solo de la ley de Dios, mas aun también de la de su propria razon, los desmaye y solicite a desesperacion como hizo al peruerso de Iudas. Conforme a lo qual es lo que de ciertos peccadores asi extraordinarios dixo el libro de la Sabiduria. Que no auia el Señor menester para ellos bestias fieras, por q̄ sin ellas podian ser muertos de la persecucion de sus propios hechos. ¶ Este pues es aquel desuenturado traydor q̄ el dia hoy de aquel amoroso bocado del santissimo Sacramento, y de aquel beso paternal que alli le dio el diuino Maestro salio a tratarle la muerte como otro Absalon q̄ de los regalos y amoroso beso de su padre Dauid salio a hazelle la guerra. Por este auia dicho el Señor a Dauid, de tu propria casa despertare yo el mal q̄ vendra sobre ti. Calificandole con este

Quales son peccados feysimos.

Sapient. 11.

1. Reg. 15.

1. Reg. 12.

este accidente la perfeccion: pues lo mismo ordena su diuino consejo succeda hoy a su altissimo Hijo, por q̄ si quiera no aya calidad de mas cargo que falte a su cato. ¶ Y deues aqui notar, Quã poca quan poca seguridad ay en los estados desta presente vida, y seguridad como nadie puede, ni aun deue asegurar se por mas fauorecido que se halle de Dios, pues vemos hoy que el Apostolado deaba en traydor. No refiero aqui otros exemplos en prouea desta por ser tan sabidos, y referidos de muchos, solo dire con Dauid, que en tanto que anda la guerra no ay partido leguro, y el successo siempre es dudoso: y que pues la conquista no es victoria, ni la esperança aun posee, es sentencia digna de celebrarse la que dixo vn soldado platico. No se glorie el que aun ciñe espada, sino solo aquel que ya la desciñe: esto es, como quien le vee ya entrar leguro al despojo.

Quinta consideracion.

Lo quinto considera aqui, como acabada la cena ceremonial del cordero, antes de començar la Sacramental, entre cenay cena sale el Señor con su entremes a lauar los pies de sus sanctos Apostoles. Mas antes que llegues a esto, detente vn poco primero con el glorioso Euangelista Sant Iuan a calificar la persona del que tal haze, y las prendas y partes que el tiene, para q̄ mas te assombre su hecho, viendo hoy vnidas en vno las estremitades, y a Dios que todo amoroso, en si mismo enlaza distancias: y asi podras mejor ver quan ageno es de Dios este heroico hecho de tan profunda humildad q̄ hoy haze y lo mucho y tan extraño q̄ mañana padece. No permitio el Señor a Moysen tocar en la piedra de Oreb (figura q̄ era de Christo como dixo el Apostol) para q̄ diese las aguas, sin q̄ primero presentasse testigos de abono y ancianos q̄ examinasen la sequedad della, y notassen muy bien quã sin todo como y agena era de lo mismo que della auia de salir. Esto passo asi a la letra para calificar aq̄ hecho de Dios, pero también siruio de mysterio al caso de Christo, cuyo debuxo alli se encerrana. De aqui pues es q̄ cubriendo la tabla y dandole el viuo el Euangelista sant Iuan primero que trate de estos tan peregrinos riegos q̄ hoy salieron de Christo, depone el como fiel testigo de vista, de la excelencia de la diuina Persona, esto es, Segunda parte.

Circunstancias q̄ califican el lauatorio del Señor.

Exod. 17.

de quan enxuta y agena era su alta naturaleza, y quan sin hallarse en ella vena, ni rastro deste su hecho.

Y esto es lo que haze diziendo primero del, que el Padre auia puesto en sus manos todas las cosas: y que el era el que auia salido de Dios, y egora en este trance se boluia a yr al mismo Dios: aduertiendo nos en esta razon de que no era quienquiera, ni algun hombre puro y ordinario como los otros que estauan alli, el que hizo este hecho, sino que antes era el proprio y natural hijo de Dios, a quien el Padre auia comunicado su essencia, y dado le en lleno los cumplidos poderes de toda su omnipotencia, en su eterna generacion. Pues este hermano mio tan grande, tan poderoso, tan generoso, tan glorioso, tan poco necesitado de nadie, y finalmente tan Señor omnipotente como el mismo Dios: estando ya de camino para su Padre, desseo de dexar al mundo vn exemplo immortal de si, se leuara hoy de la mesa con vn estrano denuedo, desnuda sus ropas, cruza su lienço a su sacratissimo cuerpo, y sale empleadas sus manos ambas en este vilissimo ministerio, la vna en el cantaro, y la otra en la bacia, yendo se assi de golpe a arrojar a los pies de Iudas el traydor. Mira pues aqui hermano mio, como con vn mas que diuino asseo, y amoroso semblante este Dios omnipotente toma aquellos malditos pies en sus manos benditas, adoradas de los Angeles, y comieça a tratarlos, y a lauarlos blandamente, y con vn regalo del cielo. O caso extraño! O exemplo de humildad inaudita, jamás pensada del mundo, y solo nascida, y emanada del infinito saber de Dios, y escogida del por vnico y valeroso remedio, para quebrar la dureza del hombre, y hazer pedaços vn enemigo coraçon, encarnigado ya en su rancory enemistad.

Hallense pues a este lauatorio de Dios los duros coraçones mas que marmoles, y aquellas almas de bronze, que sacrificadas vna vez a la vengança, ya se han quedado perpetuas al odio, y encalladas en el: para que este exemplo de Dios las melle, las rompa, las delencante, y defeternize de su eterna dureza.

Cayan hoy aqui en esta santa bacia las leyes, y aranzales del mundo, escritas, y confirmadas cõ tãta sangre de vidas hu
manas,

manas, para que las manos del hijo de Dios que lauan a Iudas, lauando sus pies las lauen a ellas, y assi salgan hoy de sus manos (sino del todo rompidas y deshechas) alomenos en parte si quiera deslauadas, y desteñidas de aquella vizez, y firmeza, con que el mundo las recibe y adora.

! Lauaua pues el Señor aquellos pies del traydor, por ablandar aquella alma, cuya perdicion tãto le dolia: y aun porque parecia caso de affrenta q̄ siendo discipulo suyo, criado en su escuela vuisse dado en caso tan feo. Ca clara cosa es no le toca poco al capitan la baxeza de su aleue soldado, aũque el este sin culpa della: ni aun es poca desgracia y caymiento de honor al prelado, la cayda de sus subditos. Por cuya razon dixo Dios a Moysen quando el pueblo idolatro. Vete Moysen y descien de q̄ tu pueblo pecco. Sobre las quales palabras dize assi vn cierto expositor. El mandalle descender el Señor no fue tãto del monte, quãto significalle q̄ auia en aq̄l hecho abominable del pueblo, caydo el y descendido de la dignidad y gloria de su prelacia. Por q̄ assi como la dignidad y gloria del prelado cõsiste en la bõdad de sus subditos, assi es cayda de su honor la peruersidad dellos. * Lauauale pues el Señor no por cõplimieto, sino cõ vn tal amor, q̄ parecia q̄ las manos se le peganã a ellos: regalaualos y acariciaualos pagandoles la traycion, que auian hecho en la vëta de su sanctissima sangre. O Dios de mi alma! O Redempror de mi vida! Que es esto que hazeyz ay arrodillado a estos pies malditos de Iudas, con todos los Angeles que en contorno de vos estan alertos a la ceremonia, ofreciendo sus manos al ministerio, por escufar las vuestras diuinas? Estoy dize el Redemptor, pagãdo y agradeciẽdo a estos pies la deuda en que yo les soy, pues ellos han sido pies y manos de mi contento, y por ellos y sus diligentes passos, he yo venido a la Redempcion de las almas que tanto desseo.

Estaua pues el Señor arrodillado a los pies de Iudas reconociẽdo esta deuda, y juntamente pidiẽdole de rodillas se boluiese a Dios, ofreciẽdole assi el perdon de su peccado, y diziẽdole las rodillas en el suelo, Iudas seamos amigos. Lo pasado sea pasado: sossiegate ya, y pues tienes mi sangre vendida, no quiero yo la venta se deshaga, sino q̄ se deshaga el peccado: y pues la vendiste, valete della, y sea tambien la vëta pa-

Compar.
Affrenta
del prelado
la cayda
del subdito.
Exod 32.
Nicolaus.

Christo a
los pies de
Iudas arrodillado
y d̄ lo q̄ le
dezia.

ra ti. Eſſo hazia Dios lauando los pies a Iudas: y tocandole en ellos aſi le tocava en ſu alma, que por aquellos pies tocado de ſus manos diuinas, le embiaua a ſu coraçon vnos golpes y latidos de Dios, eſperanças de perdon, y pazes hechas y ofrecidas de ſu parte, ſi el deuiéturado endurecido no hiziera fuerça a la miſericordia del miſmo Dios, que tenia proſtrado a ſus pies. O buen Dios, o Redemptor de mi alma, y quan bien os eſta mostraros hecho de ambar a vuestro Propheta, pues tanta bondad es la vuestra, y tãto el exceſſo de vuestro amor para con el hombre! Sin duda no veo hoy coſa en eſte ſancto cenaculo, q̄ no ſean llamas de fuego de amor, embiadas y despedidas de ſe horno de fuego encendido de vueſtras amorosas entrañas. Y pues en ellas ay amor para Iudas, y haſta a eſte defuenturado alcança la llama deſte diuino fuego, no ſe yo por cierto donde no alcançara. † O quan immortal exemplo da aqui el Señor a los preladados, para que con anſia cuyden de ſus ouejas perdidas, y con exquisitas diligencias procuren reducirillas a Dios. Han pues de ſer los tales como vn padre comun y muy cuydadoso, como lo dixo S. Chryſoſtomo (y lo ha zia el.) Necesidad tiene el prelado pues (dize el) de cuydar no ſolo de los que nauegan en la virtud con viento proſpero, pero tãbien de los que uieren padecido naufragios y tempeſta des. * Pero como Señor y a Iudas el traydor, el rebelde endurecido, y vèdedor de Dios, a eſſe y a todo endiablado, q̄ ay dõ de eſta los pies en vueſtras manos, le tiene el demonio el coraçon en las ſuyas, aun a eſſe procurays y le combidays a que ſe aproueche de ſu miſmo peccado, eſto es, de la ſangre y vida vuestra que el ha vendido? O riqueza de amor del todo ineſtimable! O valor infinito de la ſangre de Chriſto! O precio que no tiene precio en los ojos del Padre! O ſangre bendita y valeroſa, que en razon de ſer ofrecida de Perſona y ſubjecto diuino, no ay peccado por graue que ſea, que no le deshaga, no ay mancha que no limpie, todo lo rompe y atropella. Y lo que mas es, que aun a ſi miſma offendida ſe vence, y ſe deſoffende ofrecida por ſi. Coſa es por cierto myſterioſa y digna de muy attenta conſideracion, que eſtuieſſe aquel maldito concilio de Anasy Cayphas (decretando la muerte de Dios) y que viueſſen con el traydor de Iudas hecho la yguala y com-

Exemplo
del Señor
para prela-
dos.

Chryſoſt.
hom. 14.
auaritia
Io. 5.

Encareci-
miẽto del
amor del
Señor ar-
rodillado
a los pies
de Iudas.
Nota.

pra

pra de ſu vida y ſangre, y que la miſma vida de Dios, y ſu ſangre ofrecida al Padre valieſſe tanto, que pudieſſe valer el deſcãrgo deſte peccado hecho contra ſi miſma: y lo que mas es, que eſtuieſſe el verdugo cruel, y el peruerſo ſayon metidas ſus manos en eſta bendita ſangre, ſalpicando le y manchando ſe el roſtro y manos con las miſmas gotas, que el ſacaua de Dios, recibiendo en ſi aquella grauíſſima culpa, y que tambien eſtuieſſe hollandola, y piſandola en baxo de ſus pies: y que alli eſtuieſſe ella ſaltando a velle, combidandole a ſu remedio, y pudiendo alli tanto, que pudieſſe mas que ſi miſma offendida! Eſte ſin duda fue el mas valeroſo valor de la ſangre del Redemptor, y eſte fue el fruicto mas rico y mas granado, que el mundo cogio del arbol de ſu ſanctiſſima Cruz, conforme a lo que dixo el ſancto Propheta Iſaias. Sera perdonada la iniquidad a la caſa de Iacob. Y eſte es todo el fruicto, que tal peccado ſuyo ſea perdonado. Y eſte valor y poderoſo effecto, que la ſangre de Chriſto tiene ſobre ſi miſma, declaro el miſmo Propheta (aun que de callada) comparando al hijo de Dios en el trance de ſu ſancta Paſſion a la oueja muda, y al manſo cordero que eſta delante ſu traſquilador. Porque aſi como eſte eſta maniatado alli delante lleuando ſus tigeradas, conſintieſſe quitar ſu proprio vellon, y ofreciendõle aſi callando y a mudas, para ſayo y capa del miſmo que ſe le quita, aſi el hijo de Dios eſtando delante ſus crucificadores, les eſtaua ofreciendo el miſmo vellon de ſu vida y ſangre, a los miſmos que ſe la quitauan, para que della hizieſſen amparos y ropas, para valer ſe, para amparar ſe, y cubrir ſe del miſmo peccado que hazian. O diuino myſterio! O gran ſacramento! que eſtuieſſe el hijo de Dios lleuando ſus tigeradas a mudas, y diziendo a mudas. Sea, hazed treiquila q̄ para vosotros hazey. Tomad alla eſſo vellon y lana ſanguinea de mi humanidad almagrada con ſangre diuina. Tomad alla eſſos valores que me deſnudays, y valeos dellos, que aun para vosotros ay en ellos. † O quan cierto pues comprueua eſta verdad aquella poſtura que el hijo de Dios quiſo tener en la Cruz, repreſentandose en ella, a braços y manos abiertas, delante de los miſmos que le crucificauan, como quien les eſtaua mo-

Valeroſo
valor dela
ſangre de
Chriſto.

Iſaix 27.

Iſaix 53.

Compara.

E e 4 ſtrando

strando en esta figura, q̄ a braços abiertos los estaua esperando para recibillos así muriendo, en la propia muerte q̄ ellos le estauan dando. Por donde allí fue donde mas a la letra se cūplio lo que el mismo Señor auia dicho por Isaias. Yo estendi mis manos todo el día, para recibir al pueblo incredulo, y que andaua en camino no bueno, figuiendo contra mi las opiniones de sus pensamientos. Y a este mismo articulo se puede referir aquella senténcia de los Prouerbios que el dize. Llameos, y desechastes me: estendi mis manos, y no vuo quien pudiesse los ojos en mi. * Pues mi buen Dios si para estos ay, para quié no aura? Si vuestra sanctissima sangre se esta dando y offrecien do liberalmente al que la saca, y al que la vende, al mismo que la pisa y huella, y la echa a mal, como veamos no se dara al fiel Christiano que la adora, y la bendize, y se aproueche della en los Sacramentos, por mas peccador q̄ el sea? Es pues este hermano mio, vn consuelo cordial, que da gran huzia, y confianza a vna alma perdida, cayda y derribada con el graue peso de sus peccados. Es vn regalo del cielo, q̄ alienta al peccador que se halla el día de hoy apesgado con la grauedad de sus culpas, dandole crecidas y confiadas esperanças de perdon. Porque veamos, quien aura por malo q̄ sea y peccador que aya fido, que ya desconfie o se despida del valor de la sangre de Iesu Christo, viendo que a ella se llama y se combida el mismo juez que la condena, el traydor que la vende, y aun el verdugo que se la saca? Gran desman es (segun esto) y caso irremediable, q̄ el peccador desconfie de su saluacion, y mas pues tales remedios tiene en la sangre de Iesu Christo. Y aun este es el mayor peccado posible despues del odio de Dios. Porque esto es verdaderamente tocar a Dios en su sangre, offendelle su Redempcion, y notalle de que la hizo impotente. Y en efecto esto es poner rassa y medida en el valor sin medida de su sanctissima sangre, que fue el mas graue pecado que Iudas comio contra Dios: Porque mucho mayor peccado fue desconfiar de Dios, que vender a Dios sin ninguna comparacion. Y aun de qualquiera manera que en este caso el peccador desconfie de la Prouidencia del mismo Dios, o se la niegue, se agraua el mucho, como parece por aquella tan sentida razon que el dize por Isaias a este tal. Porque dizes Iacob? Porque hablas

Isaia. 65.

Vide Forerrio.

Nota quié toca a Dios en su sangre. Desconfiar de Dios. mayor peccado q̄ vé delle. Isaia. 40.

mal

mal Israel? Porque me dizes razones tan pesadas, e indignas de mi bondad? Porque dizes pues, y a la viade mi juyzio se escondio al Señor, y a la causa de mi alma, y mi pleyto passo a su sala, y se desecho en sus estrados? Por vètura aun no me conoces? aun no has oydo mis nuevas, y q̄ soy yo vn Dios sempiterno para vn alma? Soy Dios, que nunca me canfo de perdonar, ni me da trabajo oyr peccadores, y que todo el caudal de mi fabiduria empleo en buscar inuenciones de perdon?

Y aun de mas desto es este grauiſſimo mal, porque quando los hombres se vienē a dar por incurables en esta parte, ellos mismos cierran la puerta a la cura de sus peccados. Razon es que el hōbre se conozca por malo y peccador, pero ha de ser esto de tal manera, que siempre se tēga por enfermo de cura. Por esto dize el Ecclesiastico. No te cuentes en el numero de los indisciplinados, esto es, de los desahuziados de remedio, y acuerdate de la ira: como quien dize, que presto vendra el castigo que es buen cirujano.

Eccli. 7.

§. II.

¶ Considera t̄bien aqui hermano mio quan dura cosa es a tu Dios, y quā de mal se le haze perder vna alma ganada, y que ha sido suya. A qui por cierto es donde el anda viuo y cuydado so en sus diligencias, lastimado de ver que se le vaya a perder su hazienda. Conforme a lo qual es lo que el dize por el sancto Propheta Ezechiel. Si el justo diere buelta, si degenerare de su justicia y hiziere iniquidad, pornele yo estoruos (o tormentos como dize otra letra) que le detengan. O quantos destes pone hoy a Iudas, no solamente de los amorosos y regalados beneficios aqui parecidos, mas aun tambien de vn tropel de occultos espantos y temores, representados a el, y no vistos, para detenerle y reportalle de su mal intento. De aquies lo q̄ el mismo dize por el Propheta Zacharias, que aquellos que ha redemido y sacado de sus peccados, los buscara a filuos, como haze el pastor a su oueja perdida y muy estimada. Por cierto aunque el pastor tope muchas ouejas perdidas metidas en çarçales, como no vea en ellas su señal, suele passar adelante, y dexallas. Pero si a caso a elle falta alguna de las sus señaladas, allí es donde alborota y atruena la montaña, y no para ha-

Ezech. 4.

Zachar. 10.

Ee 5 sta

sta oyr su valido, y restituylr de della si puede. Daua le pues su alma latidos al Redemptor de ver que perdía vna alma que al gun día auia sido buena. Acordauase del principio de su Apostolado de Iudas, y de aquellos buenos y seruosos desleos con que començo a seruirle, y de su hazendilla dexada por Dios; y de que al fin (aunque agora era malo y apostata) algú día auia sido hijo y estado en su gracia: y lastimado desto le le yua el alma por aquella alma que veyá ya puesta en tanta ventura y obstinacion. O quanto pues haze Dios por vna alma que ha sido hija suya, y con quantas veras haze instancia para boluerla a su gracia. Así dezía ella ciertos hijos suyos que se le auian rebelado por Ezechiel. No aura effecto lo que vosotros pensays diciendo: auemos de ser como las gentes. Porq̄ viuo yo que en mi mano fuerte, en mi brazo estendido, en mi furor brauo, y en mi mano valida os tengo de reduzir a mi, y reynar en vosotros.

Ezech. 20.

De aqui entéderas quâto importa a vna persona auer sido buena si quiera algun día, y quan prendados dexa en su fauor los cuydados de Dios, el día que de veras haze aliança cō el, y renunciando el mundo se da por su esposa, para que despues en razon de auer sido cosa tan suya, la procure y solicite el Señor en medio de sus peccados. Esto es lo que el mismo dize a la letra por el sancto Propheta Ieremias. Acordeme de ti, y tu ue lastima de aquel buen tiempo de tu mocedad, y de la charidad con que te desposaste conmigo. Así se acordo del Rey Iosaphat quando estaua actualmente dando fauor alma lo de Achab, y le embio a dezir por su ministro Iehu. Ya veo que al impio das tu fauor, y con los que aborrecen a Dios has trauido amistad, por lo qual merecias la ira del mismo Dios: pero tiene el attencion a algunas buenas obras que has hecho, y a que en vn tiempo le aparejaste tu coraçon. Pero buen Dios, para que tantas diligencias con el pueruo de Iudas? y para que aqui tanto y tan amoroso regalo, pues tan cierto sabeys q̄ todo os ha de salir ocioso y perdido? Lo vno, porq̄ es condicion de Dios (como dize Chrysof.) pretender saluar aun a aquellos que incurablemente han peccado, y no querria el q̄ aun destos alguno se le perdiessé. Por cuya razon (noto el mismo) q̄ a los del diluio despues de estar ya encalla dos

Ierem. 2.

3. Paral. 19

Chrysof.
hom 22. su
per Gene.

dos en sus peccados, y auerle hecho incurables en ellos, aũ les dio cien años de nueua espora (aũ que perdidos) para satisfacer en esto a su condicion. Y lo otro tambien para mostrar en estas ociosas y perdidas misericordias que hoy haze cō Iudas quã primo official y maestro sea el de hazer perdones y saluacion para su Iglesia. De aqui es lo que dize Chrysofomo, eligio Dios a Iudas con saber q̄ auia de ser traydor por encomendar su excelente misericordia. como quien dize. Lo que es en mi yo te hago Apostol, y te cuento con mis discipulos: pero si tu te hizieres indigno dello, alomenos quedara manifesta mi misericordia, y quan prodigiosa aya sido tu malicia. De aquella antigua viña que Dios planto por su mano, refiere el Sancto Propheta Iaias la hizo muy acabada con torre, cerca, lagar, y limpia de piedras: y que al fin hizo todas las diligencias así posibles, que pudo dezir. Que deuio hazer a mi viña q̄ no lo aya hecho? Pues veamos, para que tanta diligencia en viña ingrata, y que el sabia no auia de dar fructo? Para que tâto cuydado perdido y mal empleado? Sabes para que hermano mio? para mostrar se nuestro Dios primo y cuydado official de misericordias, y para dar muestras de su condicion y habilidad a los catholicos de su Iglesia. Pintores ay grâdes maestros que quãdo estan en aldeas, o en parte donde no se les corre el officio, aun alli do estan procurã hazer sus imagines o algunas obras muy primas, no para alli, que alli bien saben q̄ no se gastan, sino para que los q̄ son de las villas y ciudades conozcan el primor de su mano, y les den q̄ hazer. Así el Señor entôces aunque estaua en aquella aldea rustica y grosera, nõ dexaua por effo de hazer estos debuxos primissimos, no tâto, o no solo para alli (pues a vezes le salian ociosas y no conocidas) quãto tambien para señalar se por ellas en la nueua Iglesia, y dar se a conofcer al catholico cortesano. El mismo fin era el suyo el día de hoy, quãdo con Iudas hazia sus diligencias ociosas y perdidas. Y que de ordinario sea este su intento en los tales casos, a la letra lo significo el Sabio diziedo. Dauays Señor lugar de penitencia a los malos, no ignorãdo q̄ tu nacion era mala, y su malicia ya natural, y que el pensamiento dellos ya no auia de ser mudado, porq̄ eran ellos finiente maldita desde el principio, &c. para cō esto hazer a vuestros hijos buena esperãça. *

Chrysof.
hom. de ie
iunio. to. 5

Iaias. 5.

Compar.

Sapient. 32.

Sexta consideracion.

Lo sexto deues aqui notar lo q̄ dize S. Augustin, esto es, q̄ de S. Pedro comēço Christo su lauatorio, aun antes q̄ de Iudas: porque era el el que auia señalado para Principe de la Iglesia: y así como en las demas cosas siēpre auia sido preferido, t̄bien (dize el) lo vuo de fer en esto. De manera q̄ a esta cuēta deues cōsiderar, como en los pies de S. Pedro se estrena rō las manos d̄ Dios, y de ay vinierō sus esp̄atos y asōbros, y aq̄l dezir a Dios: Señor tu a mi? Que fue el mas calificado reconocimiēto de la gr̄adeza d̄ Dios, y de su pequenez, q̄ se pue de encarecer cō otras ningunas palabras q̄ no seā estas q̄ S̄t Pedro dixo. Fue este vn (tu) tan lleno, tan granado, y t̄a hecho en el pensamiēto de S. Pedro, que cupo en el todo lo q̄ el pudo cōcebir del ser d̄ Dios, acompañado de sus blafones y atributos diuinos. Fue vn (tu) q̄ le salio de su alma nascido de vn de sengaño gr̄ade, y de vn claro conocimiēto, q̄ alli se le represen to del ser de aq̄l Dios y maestro suyo q̄ vey a estar prostrado y arrodillado a sus pies. Y aq̄l (a mi) es vn (a mi) el mas caydo del hecho, y desmenuzado, que se puede imaginar: de tal manera que no ay fiel ni balança, que fielmente le pueda dar su, no ser.

S. II.

Pero deues cōsiderar, como diziēdo el Señor a S. Pedro. Si yo no te lauare Pedro no ternas parte conmigo, en efecto es como si le dixera. Pedro no es tiēpo de dilaciones, ni de andar agora en criāças, q̄ no quiero yo respectos humanos, sino pū tual obediēcia. Por el tanto pues, o consentios lauar, o despedios de mi, y hazed cuenta que nunca me vistes, y que dende hoy no tendreys mas que dar, ni que tomar conmigo. † Santo Dios y que rigurosa sentēcia; para Pedro despues de ser tan priuado, pues al que lo ha sido aun aca de la Magestad de la tierra solo el desuio del rostro le mata mas q̄ la milna muer te, como parece en Absalō q̄ d̄zia. Mate me el Rey mi padre y no me niegue su vista. O a calo Señor esta amenaza d̄ue ser pa disuadille el teso q̄ a tomado en su porfia, por q̄es yerro intro duzido so color d̄ virtud, y los q̄ así se introduzē psuadētemu cho, como parece en los Idolos d̄ Ieroboā q̄ por ser persuadi dos so color d̄ religió durarō t̄atos años en Israel. O es señor

Pasmo y admiraciō d̄ Sant Pedro viēdo al Señor arrodillado a sus pies.

Quāta pe na da el diffauor al priuado. 2. Reg. 14.

4. Reg. 12.

que

q̄ con la aspereza de esta amenaza nos quereys enseñar a no sotros la grauedad de la desobediēcia, y que este peccado y el repugnaros a vos, aunque sea en menudēcias, es poco menos que caso de idolatria: como parece por la sentēcia que diō Samuel contra el desobidiente Saul, quando por no auer obe decido al Señor, y auer repugnado a su mandamiento le con dēno por idolatra, diziendo así. El repugnar al Señor es como peccado de adiuinar, o de agoreria: y el no querer consen tir con Dios, es como peccado de idolatria. * Mas como Señor por solo esto se ha de despedir Pedro? Porque se comide, y se halla indigno de ser lauado de vuestras manos? y con tanta resolucio? No mirays Señor, que es Pedro el amigo, el priuado y fauorido? Si, pero porque en el amigo escarmien te el que no lo es, y nadie se atreua a corregir, y a emendar mis leyes y mandamientos, por mas desuiados que vayan del feso del mundo. Por cierto hermano mio, quando los hom bres en lo que mandan contradizen a la razon, bien se suffre corregillos, y emendallos. Pero a Dios es hazelle grauissimo defacato. Es tanta su autoridad, q̄ acierra ojos de todo el feso y razon, deuen ser sus mādamientos adorados y obedeci dos: y no hazer esto en efecto es motejalle de q̄ no sabe Dios lo que manda. Pues nadie piense que ha de llevar a Dios por sus antojos, ni medille por su feso, o aluedrio. Y el que esto pensare, o en ello porfiare despidase de Dios, q̄ no terna parte, ni arte con el. Pero Señor así de golpe desechays, y des pedis al amigo? Así sacudis de vos al priuado, y preferido a los otros? † Si, que mi justicia, y mi vara no mira en amistades, ni en priuāças. Ca no tengo yo dos pesos, ni dos niueles, vno para los amigos y otro para los enemigos. Esto es, lo que a la letra quiso significar el Señor quando dixo. El niuel con que niuele la justicia de Achab, y el peso cō que pese tus peccados, cō esse nielare y pesare los peccados de mi Ierusalem la que rida. Pues sino mirays Señor en priuāças, ni en amistades, mi rad si quiera que es Pedro al que auēys dado palabra de sustituylle por vos en vuestro lugar, y dexalle por Vicedios, y teniente vuestro, y que al fin le auēys dado la comisiō de las almas, y hecho cabeza de vuestra Iglesia. T̄apoco importa esto (dize el Señor) sino me obedecce, q̄ soy yo muy facil en despe

Desobede cer a Dios repugnan dole: caso de idola tria. 1. Reg. 15.

Dios acier ra ojos en todo se de ue. obede cc.

4. Reg. 21.

dir

dir criados quando salen tales en sus ministerios, que me defugustan, y en leuantar otros por ellos: lo qual ser así hermano mio, parece bien en los trueques de Heluy Samuel, de Saul y David, de Somna y Heliachim q̄ hizo el Señor. * Pues si esto no basta tampoco, mirad si quiera Señor que Pedro es criado viejo y antiguo de vuestra casa, y el que por su lealtad y affectuosos seruiços le teneyz escrito en lo mas acordado y cuydadoso de vuestra minuta. Como es posible pues que estos respectos no os detengan y os hagan fuerça para no despedirle? Y sino mirays esto, poned si quiera los ojos en vos Señor, y en el punto en que estays pues os vays desta vida, y por sus prendas le auays menester para vuestra Iglesia. Ca muchas vezes los Reyes y Principes disimulan las faltas de sus capitanes, o suspendiendoles el castigo, como hizo David a Ioab, o ya soltandoles toda su deuda por conuenir así para sus republicas. Mas ay hermano mio q̄ a Dios no ay necesidad que le pueda cohechar, ni nadie tomalle por hambre para que por ay se le atreua. De aqui es, que con auer el ya puesto a Moysen en la mano la comisiõ y despachos de Egipto, y cõ salir ya el mismo Moysen al efecto con la vara leuantada, le salio el Señor a matar al camino, por solo q̄ lleuaua en aquella jornada sin circuncidar a su hijo, cosa que a caso el no auia hecho por salir mas en breue a su comisiõ. * Pues nadie se atreua a Dios, ni se burle cõ el en fon de priuado y fauorido, fianda de su fauor para hazer vn peccado mortal. Que cõ Dios hermano mio, toda la suma priuança de ayer la deshaze vn solo peccado de hoy: y sola vna culpa descompone el asiẽto de vna alma estimada de Dios, y del todo la borra y rae de sus libros, como el mismo lo dize. El que peccare cõtra mi borrar le he yo de mi libro. Y esso aunque sea el tã priuado fuyo que llegue ya a ser el proprio sello y firma de sus libranças, qual Sant Pedro auia de ser. Como el lo dixo antiguamẽte al Rey Iechonias. Aunque seas el anillo de mi sello, el que yo traygo en mi dedo, si me offendieres viuo yo, que de ay te arrancare para arrojarte de mi. † Y no es menor encãrecimieto q̄ este aquello que el dize por el Sancto Propheta Ezechiel. Aunque yo mismo aya dicho a algun justo quiero que viuas en mi gracia, si este tal confiado en mi priuança hiziere lo que no de

Exo 14.

Exod. 32.

Jerem. 22.

Ezech. 33.

uc, 10.

ue, todas sus justicias seran olvidadas de mi, y aun podra ser q̄ muera en su iniquidad. De aqui entẽderas hermano mio, como no ay dignidad de apostolado, ni Prophecia, ni alguna otra priuança con Dios referuada a su obediencia, ni que no se la dando a su tiempo puntual y sin replica, como el la quiere, no le castigue. Varon de Dios y Propheta fue el embiado por el a Ieroboam, y nada de sso le valio ni apadrino, para q̄ la de sobediencia le dexasse de ser mal contada y bien castigada, como lo advertio Chrysofomo diziẽdo. Allí erã de ver tres marauillas. Yazia el Propheta declarando la desobediencia: el leon estava sentado declarando la obediencia que tenia al Señor, y el asna hazia lo mismo no temiẽdo la braueza del leon ni apartandose del cuerpo muerto, y sin padecer algũ mal del mismo leon. De lo qual se configuẽ, q̄ no le traxo allí la hambre, sino el ayuno no guardado del desobediente Propheta.

¶ Pero deues notar aqui aquella ansia y aquexo con que (oyda la terrible amenaza) rebuelue Sant Pedro diziẽdo. Señor si así ha de ser, agora digo que no solamẽte me laueys los pies, sino pies, manos, y cabeça. No ha de ser mas Pedro ni menos, guardad pues vuestras manos y cabeça, que solos los piẽs hã de entrar en la vacia de Dios, ca a las obras y traças suyas no podemos quitar ni poner (como dixo el Sabio, por fer ellas precisas de añadidas, y cerrar su punto, p̄r donde aqui no menos podria dañar la sobrada obediencia, que la falta della. *

Septima consideracion.

LO septimo considera aqui, como despues de hecha la cenalegal, y ellauatorio de piẽs, viẽdose el Señor por vna parte en punto ya de morir, y dar su vida por su esposa la Iglesia, y por otra parte deseando satisfacer los pulsos y latidos, que le daña su coraçõ, de ver que por su muerte se auia de auentar de la que el tanto queria: para cumplir con ambos intentos, y juntamente satisfacerse a si mismo y a ella, diõ de hazer este dia aquella tan rara, y nõ penlada inuencion del santissimo Sacramento, por cuya fuerça y virtud pudo dar hoy su sagrado cuerpo a la Iglesia, para quedar se despues en ella: antes que le diese mañana a la Cruz muriendo por

Chrysof.

hom de. ie

junio. to. 5

Ecclesia-
stes. 3.

De la infi do por ella. O rara inuenció! O preciosa reliquia! O summa
 rució del y abanço hecho de todo el resto de aquel infinito amor, que
 Sâtisfimo Dios tuuo a los hombres. Habládo el Propheta Isaías de esta
 sacramen- obra de Dios, y las demas q̄ Dios hizo en el mundo, dize así
 to. a los predicadores. Hazed notorias a los pueblos las inuencio-
 Ifaia. 12. nes d̄ Dios. Y es como si dixesse. Predicad a los pueblos aque-
 llas gentilezas, y primas inuenciones, que, el hijo de Dios (he-
 cho hombre) sacó al mundo por amor es de su Iglesia. Dezid
 abozes aquellos tan ricos, y no pensados disfrazes de amor,
 que este Emperador de los cielos hizo de si en fauor desta su
 querida esposa. Pues sabete hermano mio q̄ dende que Dios
 se hizo hombre hasta que espiró en la Cruz, no hizo otra cosa
 sino sacar al mundo luzidas y vistosas inuenciones de amor, en
 esta razon y para este intêto: pero de todas ellas la de hoy sin
 duda es la q̄ lleua la vez, y la que echó el sello a las otras demas.

Nota lo q̄ Oy es el dia en que el amor del hombre en el cenaculo se afio a
 hizo hoy braços con Dios, y tanto pudo cō el, que le pudo sacar guifa-
 el amor cō do en cena, cubierto y distraçado en los colores de p̄a y vino,
 Dios. hasta traelle manoseado d̄ mano en mano, y bocadeado de bo-
 ca en boca de sus doze cōbidados los sanctos discipulos. Por
 cierto grande fue la inuenció de hazer se Dios hombre, y mu-
 cho hizo el amor alli el dia de la Encarnacion, quando sacó a
 Dios de su cielo, dexandole en el, y le derribo de su silla vistien-
 dole encima de aquella su Real y diuina Persona las miserias y
 penañidades de Adam: con las quales a cueftas metido y enga-
 itado en ellas le traxo por el mudo corrido sus treynta y tres
 años de vida, haziendo la Redempcion de las almas. Grande
 inuencion y gran fuerça de amor fue la que tal pudo hazer. Y
 así el mismo hijo de Dios coronista d̄ amor de su Padre la en-
 carece diziendo. Así amo Dios al mundo, que le vino a dar a
 su vnigenito Hijo. Y es como si dixera. En esto vereys lo mu-
 cho que pudo el amor del hombre con Dios, en que le pudo
 sacar vn solo Hijo q̄ el tenia, y esse tal. Pues si Dios tuuiera
 los hijos sobrados a pares, o los tuuiera a dozenas, o ya que
 tenia vno solo, fuera esse aborrido en su casa, o no tuuiera ha-
 zienda q̄ dalle, o se temiera que le auia de affrentar, no salien-
 do hijo de padre, no fuera mucho q̄ alguno de estos achaques
 le hizieran cerrar los ojos de padre, y q̄ así a cierra ojos enfa-
 dado

Ioan. 3.
 Grã amor
 mostro
 Dios al
 mudo en
 auer le da-
 do su hi-
 jo.

dado de su hijo, le diera a los hombres haziendo barato del. Pe-
 ro siendo vn solo hijo, y esse tan querido de su padre, mayo-
 rozgo del cielo, espejo de los Seraphines, gloria y resplandor
 del mismo Dios, y que siendo tal le aya dado de grado a los hō-
 bres, sin duda grãde, mucho, y excessiuo fue el amor que tan-
 to pudo con el. Y no es posible, sino que de verse vécido del
 le dixo Dios. Pues véciste, todo es tuyo toma el hijo si le quie-
 res, que el vencido no resiste.

Al fin fue tal esta inuencion de amor: que el mismo Dios
 hizo precio y estimacion della en su pensamiento, y aun della
 hizo su deposito de honor, como d̄ la pieça mas rica, y mas lu-
 zida de toda su diuina recamara, para sacalla y valer se, abonan-
 dose della en las mayores, y mas calificadas offensas y desconfian-
 ças que se le hiziesen. De aqui es, que quando el descōfia-
 do Rey Achaz piensa poco de Dios, y no espera de su amor
 las menores señales, echa Dios mano desta poniendose la a los
 ojos, y ofreciendose le de que ha de hazer aquella grande, y
 amorosa señal de la Encarnacion de su hijo: diziendole así.
 Vna virgen concebira y parira vn hijo, y su nombre sera llama-
 do Emanuel. Y es como si en effeçto le dixera. Achaz tu pien-
 sas poco de mi, y que yo no tēgo fuerças de amor, para leuan-
 tar vn muerto de su sepultura? Pues sabe te las tengo para le-
 uantar todo vn mundo de sus peccados, y hazer vna Redem-
 pcion, aunque me cuefte dar a mi proprio hijo concebido, na-
 cido, y hecho hombre en las entrañas de vna donzella. Mira
 pues como el Señor sola esta obra de amor es la que opone al
 incrednlo, en satisfacion de su abono y amorosas entrañas, ta-
 pando con ella la boca a sus tan descomedidas y desconfiadas
 razones. Y no es esto mucho, porque sin duda es tal esta obra
 de amor, que siendo executada de Dios y recibida del hom-
 bre, basta ella sola a ponelle silencio en toda su querellosa y
 pedigueña condicion. Pues viendo se el cargado de tanta mer-
 ced aunque no quiera se ha de sosegar, conuencido de que no
 tiene ya mas que poder pedir a Dios, ni mas que enfadalle
 con sus importunos reçungos. Por donde dixo bien el Pro-
 pheta Zacharias. Calle ya toda carne en la presençia y rostro
 del Señor, pues se ha el en persona leuantado de su sancta mo-
 rada y habitacion. Y es como si dixesse attendiendo a la obra

Ifaia. 7.

Zachar. 2.

de la Encarnacion. Calle ya el hombre, y cesse de ser con Dios perinquinofo, y mal contentadizo, que pues se baxo Dios de su alta morada para el, haziendose hombre, y ea ya que no tiene mas que pedirle. Al fin fue tan prima y subida esta inuencion, que pudo desluzir y deshazer ella sola todas las demas, que por el mundo el Señor auia hecho. De tal manera, que desde el dia de la Encarnacion hasta el jueves de la Cena, ya no auia otra cosa a que mirar sino a ella. Porque ver alli a Dios hecho hombre por el hombre, y en terminos de morir por el, era toda la suma de las diuinas y amorosas misericordias de Dios. Aqui es dōde paraua el humano pēfamiento en la suprema y vltima raya, y mas alto punto de toda su obligacion, a la qual puesto, y llegado vna vez, ya de alli adelante no se le descubria, ni se le deuiaua mas camino, ni otro mas passo de amor, que ya Dios pudiēse dar para el, juzgado que en este hecho auia llegado a todo lo que auia podido llegar, y conclaydo y acabado en su fauor toda su posible jornada. Pues, o fueras de amor diuino, o pujanças de amor soberano las del dia de hoy. Pues quando el hōbre ni sabe, ni tiene mas que pedir a Dios, sabe su infinito amor mas que poder dale, y quando todo lo tiene ya hecho, y todo andado, y todo acabado al juyzio del hōbre, sin que le reste vn passo que dar, aun alli sabe el hallar secretas miras de amor, y no pensados caminos para passir mas adelante en los fauores del hombre. Hoy pues es el dia en que haze Dios por el hombre mas que ser hōbre, y hoy haze por el mas que morir por el (en la manera que ya voy diziendo.) Haze hoy mas que hazer se hombre (en este sentido.) Lo vno, por que se haze ya hecho hombre manjar para el hōbre. Y lo otro por que si el dia de la Encarnacion se hizo vn hombre particular, cuya singular humanidad vnio con sigo supositandola en su diuina persona: el dia de hoy añadiendo a esta merced, y haziendose manjar engastado en Sacramento (quanto es de su parte) no se haze vn hombre solo, sino haze se todos los hombres pretendiendo vnirse y juntarse a todos, no por vnion hypostatica que esto (aunque le fuera posible y tenia amor para hazello) no le era decente a Dios, sino por la via que mas conuenia, y que no fiendo la hypostatica fuese la que mas vnicay entrañable vnion pudiēse hazer del con

La suma de todas las misericordias diuinas, morir Dios por el hōbre. Quando el hōbre no halla mas que pedir a Dios, halla Dios mas que darle.

En el sacramento de la Eucharistia se comunica Dios a todos los hōbres.

con todos los hombres. Hoy finalmente haze mas que morir por el hombre en esta manera. Porque si mañana muere por el, hoy primero que muera, procura eternizar su muerte, haziendo inuencion, para que en la acceptacion de Dios no aya de ser mañana muerte puntual, y de hora, sino muerte sacada de puto, tirada, tēdida, y eternizada a todo el largo del mūdo, valiendonos por todo el, el mismo descargo de nuestros peccados, q̄ en su proprio dia valio. Hoy haze hermano mio vna vida de Dios puesta siēpre al sacrificio, y vna muerte suya siēpre vna al Padre eterno en hostia de satisfacion para el hombre. Mira pues como este amoroso Dios es aquel hombre diuino, de quien siente el Sabio, q̄ en los fauores del hōbre no sabe acabar pues dōde acaba alli comieça a mas furia, segun aq̄llo q̄ el dize. Quando el hombre acabare alli comenzara. O quan bien le cayo en la cuenta desta su condicion el Real Propheta quando le comparo (aunque en diferente proposito) al poderoso y fortissimo varon que adormecido del vino se levanta despues alentado a hazer su labor. Porque asi como este tal, como con el sueño pesado quando recuerda, por vna parte se halla alcanzado de tiempo, y sobrado de labor, y por otra con fuerças nuevas, y descansadas, anda tan apressurado y agucioso, que no se da a manos a hazer su tarea atropellando las horas hasta acaballa. Pues asi ni mas ni menos el hijo de Dios como que hoy recordara del sueño cō fuerças nuevas, y descansadas no se daua a manos a crecer las tareas de la Redempció. Hoy es el dia en q̄ este gigante de amor, como recordado del sueño de su amorosa embriaguez bulle y mene a las manos en fauor de los hombres. Y no es mucho le llame yo gigante, pues este es el titulo q̄ le llama Isaias en los efectos de la Redempcion, diziendo segun otra letra. El Señor como gigante saldra, y como varon de batallas despertara su zelo, y triumphara animosamente, vencera y preualecera sobre sus enemigos. Hoy pues atropella mysterios, apressura sacramentos, instituye sacrificios, funda humildades para su Iglesia. Hoy finalmente todo Dios bulle, y todo el se apressura. Las manos lauan, la lengua predica, el amor haze mysterios. O gran Dios de mi alma que priesa es esta? que agucia traeys a hazer mi labor? Aueys por ventura hasta aqui dormido la vida?

Eccl. 18. En fauorecer Dios al hōbre. donde parece que acaba, alli comieça de nueuo. Psalm 77 Compar.

Isai. 42. Vide Fortior.

o esta todo por hazer? Coméçayshoy la obra, no aueys hecho nada hasta agora? Que apretón es este de hoy, q así sacays el amor a todas sus fuerças? Sin duda Señor os veo salir al cenáculo haziédo además de gigante adormido, y despues recordado del sueño, que sale alentado y hecho de fuerças nuevas y descansadas a hazer su labor. Quiero pues, dize el Señor hazer ya algo, que hasta agora parece me que me he adormido. Y eo mucho por hazer y el tiempo poco: y pues me veo sobrado de amor y alcanzado de tiempo, quiero ya hazer lo posible, no se me vaya la hora en valde. Ya me hizo hombre; ya sude y tra baje por el hombre; ya gaste vn vida por el, pero agora que la vida se me va ya acabando, siento en mi se me va renouando el amor, y haziéndose de fuerças nuevas y descansadas, como si hoy començasse. Y ya que las fuerças son tantas, y el tiempo tan poco que en vna cena se me acaba, quiero soltar la rienda a mi amor, para q haga a rienda suelta todo su posible y no dex nada para otro dia que ya no ay mas dia. Pues así salia hermano mio a esta obra el Redemptor, con vn nuevo y denudado esfuerzo, y coraçon (como gigante que se leuataua de sueño) antojado a las obras de su amor. Y así hizo mucho, y todo lo q el amor pudo hazer el dia de hoy. Hoy es fuerte el brazo de su amor y tiro. Dios a sobre brazo haziendo esta vez todo su posible mandron. Al fin hizo tanto que hizo esta vez guiado de su dandose en cena a toda su Iglesia, firuendo se en sus propias manos a los doze de mesa, lleuando se en ellas hasta sus bocas y pechos, y lo que es mas hasta la boca y pecho del traydor de Judas. O grã tiro de amor! O amor de Dios y que golpe hezistes, y que blanco alcançastes. O Dios de mi alma, y que tiros reueys! Estos son vuestros tiros Señor, y son ellos tales tan largos y tan hechos, q se pierde la vista en ellos, y no ay ojos que los miren que no se desuanezcan antes de alcançarlos. De aqui es que aun no tiraua Dios este tiro, sino solo le amagaua atirarle, y le señalaua quando dixo. Mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es licor q se ha de beber. Quando de solamente ver eillo ademan q el hazia, quedaron cigos todos los que quisieró mirarle, arruudamente. De los cuales los vnos dixerón. Este es hijo de Joseph como puede ser pá del cielo. Los otros dixeró. Dura palabra es esta

Hasta don
de se exte
dio el a-
mor de
Dios.

Ioan. 6.

es esta: y por ella renunció su escuela y compañía. Pues que me hizieran estos, que de solo el amago se escandalizaron, si le vieran el dia de hoy có el tiro en las manos, tirádo se ya con su propia mano en los pechos, y coraçones de sus sanctos Apostoles? Sin duda desatinaran y dixeran blasphemias. Y no solo estos, pero todos quantos hombres despues aca se han atreuido a mirar por sus ojos esta inuencion del Señor, y este su gran tiro de amor se han tambien desuanecido. No ay ojos q puedan ver lo que Dios pudo hazer hoy, no siendo ayudados de antojos de fe, y de ojos de Iglesia: los cuales solos son los q alcançan al tiro, y los que miran por ellos son los que le mirá. Es este el problema de Sanson, que ninguno le pudo acertar sino los que se sujetaron a su amada y querida esposa la philisteay la creyeron. Del que comia salio el manjar, y del fuerte la dulçura. Este era el problema propuesto. Pues tres dias estuieron sin acertar la soltura del, y que deziã desarinos, hasta que de comun acuerdo se fueró a consultarla ya dicha que con sus mañas que tuuo supo el secreto, y della supieron lo q era. Ella les dixo el legitimo sentido del problema, declarandoles como en la boca de vn leon comedor y fuerte, que comialos hombres crio vn enxambre de abejas vn panal de miel dulçissimo: y así del comedor salio el manjar, y del fuerte la dulçura. Lo qual como ellos refiriesen a Sanson, les dixo el entendiendo de quien auian sabido su secreto. Arastes en mi bezerrilla, y así acertastes mi proposicioi. Sin duda pues hermano mio, los que no aran en esta bezerrica de Dios no se dexando yr empos della arrinados a su arado, no puedé acertar la proposicion de Dios. Es esta la esposa y la querida que da sus braços a Dios para que repose. Es la de los secretos, la que le habla al oydo, la que pudo dezir, preciandose dello. Echad de ver que mi amado me habla a mi. Y al fin es la bezerrilla, con que se haze toda la labrança del cielo. No ay secreto necessario para nuestra saluació que no lo sepa, todo se lo han dicho. Ella sabe hasta el secreto de hoy. Ella nos enseña, como del que come sale hoy el manjar, y del fuerte sale la dulçura. Ella nos dize que en la boca de aquel comedor que sienbrodo Dios, ya sabia comer miel y manteca, y en la boca de aquel fuerte leon que con sus rigurosos castigos solia despe-

Indic. 24

Cantic. 2.

Ala iglesia
reuela
Dios sus
secretos
pa descu-
brirlos a
sus hijos.

daçar los hombres, en aquella boca, pues se metieron vn en
xambre de palabras, esto es, las sacramentales, y alli dentro an
la bcca de Dios labro el dulce panal, y el hauo de miel, y ingre
Y assi de aquel comedor que estava comiendo a la meta, tal
la dulçura y el panal que consueta la Iglesia. Quito pues pagar
el escote de aquellas lechugas amargas que estava comiedo.
Pagad Dios mio, y escotad estas lechugas: dadnos algo por
ellas, aunque os amarguen, que el mundo no sabe daros, aun
lo que amarga de balde. Abrid pues la bolsa, y si no la teneys,
abrid la boca: pagad nos bien, y pues al cabo de la vida os ha
llays con tanta riqueza de amor, para que lo querays, sino pa
ra darlo aunque sea por lechugas amargas? Dad nos aca esto
cuerpo y sangre, antes que la deys a la cruz. Hazed de vos vn
guisado dulce y sabroso. Mirad, que oshan tenido hasta ago
ra por brauo leon, y que para acreditaros en la nueva Iglesia
que hoy criays de Dios manso, y piadoso, no lo pensarán los
hombres, si no os hallan ya tal, que os puedan comer. Pues
esto es lo que enseña la Iglesia catholica. Ella es la proposicio
difficil, y el secreto grande, que de la rina a los hombres, q
por si le quiere mirar, y en que los q mas se defueta, como del
uelados dizen más defatinos.

Octaua consideracion.

Institucio
de la Eu-
charistia.
perfeccion
de la en-
carnacio,
y como
sea esto.

Lo octauo considera, como esta institucion del sanctissi-
mo Sacramento, es en effcto perfeccion de la obra prime
ra de la sancta Encarnacion. Lo qual no te lo dezimos, porq
aquella no aya en si misma sido, perfectissima, y la summa de
todas las que Dios aya hecho: sino porque la que aquel dia hi
zo tan acabada en si misma, hoy la perfecciono en sus efectos
Y assi si el dia de la Encarnacion saço Dios el agua del cielo,
trayendola hasta entralla en su sancta Humanidad, donde el
mismo Dios se auia quedado recogido, y aun se estava repre
sado: sin passar al vergel de su Iglesia: pero hoy es el dia, en
que rompe, y abre la vena de su Encarnacion, y le pega el arca
daz del Sacramento, para sacar a Dios de su fuente, y lleua
lle regado, y cundido, por todo el vergel de su Iglesia. Hoy fi
nalmente se hizo Dios corriente a si mismo encarnado, para lle
uarle

carley cundir seico todos sus diuinos y graciosos efectos por
todas las almas de los fieles catholicos. O rica inuencio lo pre
cioso ingenio de amor, mediante el qual ya hallo Dios mane
ra, y termino para entrar se de rondon el en persona en cada
persona, y para beneficiar y regalar cada vna alma, corriendo
la y andandola el por su pie, y regalandola consigo, y con su
propria mano, y dandole ya a su querida Iglesia por suyos, no
solamente los frutos de la Encarnacion, sino tambien la mis
ma Encarnacion pegado con ellos! O Iglesia de Dios, hecha
yamas que parayso del cielo! O vergel soberano de flores di
uinas y desficadas con el proprio riego de la sangre de Dios.
Oy anda ya Dios hermano mio en el sancto Cenaculo de flor
en flor, y de alma en alma, haziendo sus riegos, y de aquella ar
ea en q estava recogido treynta años auia, ya sale hoy los cho
ros de Dios, y andan corriendo los doze arcazes de los Apo
stoles, y aquellos doze pies de claues, princiias deste jardin,
y q fueró su propria millera. Y anda tan en ellos sus riegos,
que a penas auia el Señor acabado de regar co sus manos los
pies de los doze pies, quando ya riega sus almas y cuerpos, no
con agua, sino con su propria y diuina sangre dando se la viua
hirviendo, y borbolleando en sus bocas. O plantas dichas
assi regaladas y bañadas co propria y viua sangre de Dios! O
vergel dichosos, q tallauia llueue hoy el amor de Dios sobre til
Esta es aquella lluuia del cielo, que el amor llouio de su nuue,
escogida ya parte para solo el vergel de la Iglesia: segun lo que
auia dicho Dauid. El luvia voluntaria apartareys Señor para vue
stra heredad. Verdad es, que ella esta enferma: pero vos Señor
la perfeccionareys con este tan particular regalo. Dóde no
es poco de notar, q a esta lluuia amorosa llama otra letra, lluu
ia de magnificencias, o lluuia de liberalidades, significado en
esto, q desta vez llouio Dios, no escassamente, sino diluuios a
su Iglesia el efecto de sus liberalidades y magnificencias: y esto
aun dice más vn expositor, que lo hizo quando el tiempo no
la pedia. Pues sangre honida de voluntad escogio el Señor
para riego desta su heredad regalada. Y assia sangre viua cria
las platas de su Iglesia este celebratissimo horroliano, para q pagado
se le la viued de su riego se as hechas ellas almas desficadas, y
de sangre diuina. Y mas q es sangre llouida de su voluntad, da

Nota

Psaln.

Vide Fo-
renio sup
capit. 13.
La vera a
som. 11-
ref. 25. 03
alk. Com
seq no

da graciosa, y de buena gana, y a parte para la Iglesia. De fuerte que no cayo vna sola gota de su sangre, ni vna migaja de su carne santissima, fuera del termino deste diuino vergel. Y lo que es mas de estimar, es que la hizo este inestimable regalo al punto que ella estaua mas enferma, y necesitada, para porcionalla con el

Nona consideracion.

LO nono considera como de mas de otros innumerables bienes, que Dios hizo a su Iglesia dexandole esta preda y Amparo de preciosa reliquia del sanctissimo Sacramento, le hizo, vno muy la Iglesia, importante, que fue dexalla con ella, cercada y valida de las iras, y enojos del eterno Padre. No fue pequeño ingenio, ni el Sacramento de la poco mañoso aquel en que dixeron los antiguos Iebuseos (si Eucharistia. fue assi como dizen algunos que fue, aun que no trato agora de aueriguar esso) quando se vieron cercados, y acossados del Rey. Danid en la fortaleza de Sion, que para valer se del, y asegurarse de sus tiros, y hazelle retirar el cerco, pusieron en lo mas alto de la fortaleza dos debuxos o medallas, la vna de Isaac que auia sido ciego, y la otra de Iacob, que auia sido coxo, cō titulo de que ellos auian sido deudos, y antecessores suyos, a quien el deuia respeto: y que assi por no herir en las medallas de los amigos, no haria sus tiros a la fuerça. Y assi dizen los que siguen esta opinion, que encima de las medallas dezia su letra: A osadas, que no oseys tocar en el ciego y el coxo. O diuino Redemptor. O Dios de mi alma, y que te deue esta Ilesia tuya! Sin duda los prestos, puntuales, y muy preuenidos cuydados que della tienes, te hazen olvidar de los tuyos. Y assi quando tienes necesidad de amparar, y valer tu vida, te olvidas de ti por acudir a la mia. Sabia muy bien pues el Redemptor el poco caudal que el mundo auia de hazer de su sangre, y q̄ despues de auella ofrecido, y vertido por el, auia de porfiar a ser malo, y a merecer y prouocar las iras de Dios a su acabamiento. Y assi para amparar el mundo, y para el sacramento escudalle de los tiros de Dios, pone hoy en su Iglesia a las dos medallas de paz, esto es, su Diuina Persona, y su cuerpo y sangre, ambas metidas, y engastadas en el cerco de vna hostia. Por que quando los ojos de Dios sangrientos baxassen hazia nosotros

fortros a nos herir y acabar, viendo las medallas del amigo, no facadas en retrato ageno, sino facadas al viuo de su proprio original, se aplacassen sus iras, cessassen sus enojos, y finalmente se alçassen los tiros de su diuina y rigurosa justicia. O Iglesia de Dios, y que tienes en tener a Iesu Christo en la hostia! Sin duda tienes en el la prenda de tu seguro, y perpetuadad. Pienla pues hermenio mio, q̄ si este fuerte muro y amparo no la tuuiera en pie, que ya no uuiera Iglesia, ni aun rastro della. O quantas vezes mirando Dios a la enormidad de nuestrs peccados, y aquella rebelde porfia, con q̄ no nos enafamos de offender su clemencia, nos auria ya acabado con rayos de fuego desde su alto cielo. Sino que quando baxa los ojos ya denodados, para satisfacer su justicia hiriendo en nosotros, se le ponen delante los debuxos, y medallas de la Cruz, con todo lo que en esta passo. Y viendo aquella sangre vna y fresca, que esta bullendo en la hostia, y saltando por salir de alli a amparar al mundo, se le enternecen los ojos, y alçando su mano dize. Mundo, a acabar te yua: pero no puedo tirar te, que me tienes alla a mi hijo. Este amparo y fuerte muro es de quien auia dicho David en el Psalmo hablando del a la letra. Aura en la tierra vn firmamento, y firmeza sitiado en sus altos montes, cuyo fructo sera ensalçado, y corra todo el monte Libano. Y porque veas como a la letra habla del sanctissimo Sacramento, deues notar aqui las otras versiones deste lugar, que todas lo significan siruiendole de su glosa. Destas pues dize vna. Aura en la tierra pan substancial. Y otra dize. Aura sacrificio de pan. Y aun otra dize. Aura en la tierra vna tortica de pan. Esta pues es aquella blanca tortica de la hostia viua y consagrada, que siendo tan blanda y delgada, qual cada dia la vemos, contiene dentro en si misma todo el seguro y firmeza de la Iglesia.

Y aun deues notar que no solamente se llama firmamento este diuino Sacramento por esta razon, sino tambien por la firmeza y aliento particular, que como vn celestial firmamento influye en cada Catholico que dignamente le recibe, pegando le animo y aliento en la sanctissima Fe, para viuir, y morir en ella, y para emprender auentajados lauros, y hazer excessos y valores Christianos. Pues de donde pienlas her-

mano mio nascio aquel animo de las niñas donzellas, que ellas tubieron para vencer su flaqueza mugeril, y viuir constantemente en perpetua limpieza, sino de la fuerça de este diuino mysterio? Porque comulgaua la Virgen este sancto Sacramento, y el sin duda le pegaua vn aliento del cielo, que la tenia constante, y tan encantada en su virginal proposito, que antes se consentia despedaçar a hierro, que tocarse, ni offenderse del tyranno en su honestidad. Por cuya razon llamo vn Propheta a este Sacramento pan de los escogidos, y vino hermoso, que engendra virgines. Y no solo engendra virgines, si no tambien engendra martyres, dando les esfuerço para ser inuencibles a toda la fuerça y tormentos del mundo. † Por donde despues que el sancto Propheta Isayas hablando deste diuino mysterio dixo. En aquel dia aura el altar del Señor en medio de la tierra de Egypto (esto es de la Iglesia, de quié allí habla ala letra, como declara S. Hieronymo) dixo luego. Y terna el Señor su titulo puesto en el termino del. Donde es de notar, que de mas que por esta palabra (titulo) entiendē algunos expositores, lo que es memoria declarada con su sobre escrito: y conforme a esta exposicion, esta letra se deua referir a aquella tan amorosa razon que el Redemptor dixo, y dexo a su Iglesia esta noche. Esto hareys en memoria de mi: pero, otros la traduzen por esta palabra (estaciō) q̄ es proprio termino de milicia, y significa el presidio de soldados puestos en sus estancias para alguna defenſa: quallos Reyes la suelen tener en su guarda, a la raya de sus Reynos y señorios, para poderlos pacificamente, sustentando la seguridad dellos con las vidas de sus soldados. Dize pues el Propheta (estando en esta version) en aquel dia estara el altar del Señor en medio de la tierra, esto es, el altar que contiene la hostia viua del sanctissimo Sacramento: por cuya razon, y tambien por su excelencia se llama el comunmente, el Sacramento del altar. A lo qual aun se deua referir lo que luego dize mas abaxo en numero singular. Y honrarā con offrendas el sacrificio: significando en esto ala letra aquel magnifico culto, que todo el pueblo catholico y Christiano pretende hazer, y haze, segun su posible, a este sanctissimo Sacramento. Y terna puesto sobre el (dize mas) y en el termino deste altar la estaciō, y estancias de sus presidios.

En

En la qual figura significa el Propheta que este diuino Sacramento no le tiene Dios fiado del ayre, ni de stuydo de guarda, sino cercado de vidas innumerables, las vnas ya ofrecidas por el, y las otras que estan aspirando a la sangre, y dedicando yertella en prendas y seguridad de su fe. Por donde no con poca razon te dezimos, que este glorioso y diuino mysterio, no solo engendra virgines, sino que tambien engendra martyres, y aun el mismo les da el esfuerço, y crece el aliento para que lo sean en vn mismo martyrio mil vezes. * De aqui es lo que se refiere comunmente, que quando en la primitiua Igleſia los hermanos Christianos se visitauan en las carceles, q̄ el que entraba a visitar al martyr, solo lleuaua escondido en su seno en vna no menos pobre, que aseada caxta, el sanctissimo Sacramento, sin otra cosa de condito, ni conserua que dalle, no le cōsintiendo passar las guardas a velle, menos que vulto y registrado primero, y andado todo, como si aquel extremo de carcel tan extremada y cruel, lo fuera tambien de reynos, donde registra y desnuda el aduana. Lo qual asì se hazia rigurosamente, por que a caso el que cerraua no lleuasse socorro alguno al pobre martyr con que pudieſse esforçalle. Mas era cosa marauillosa que asì como el Catholico llegaua, y disimuladamente comulgaua al martyr hermano, que de los tormetos de la noche antes, le hallaua amortecido y hecho pedaços, sin que pudieſse echar la habla del cuerpo, al futo luego remañecia de nuevo alentado con la fuerça deste diuino condito, confessando animosissimamente la verdad de la Fe, desafiando al sayon, y perdiendo otros nueuos y mayores tormentos, en honra y gloria de la Fe de Dios que el confessaua. O preciosa reliquia! O diuino condito! O fuerte firmeza, y firmamento de la Iglesia! poderoso, no solo de ampararla de las iras de Dios, sino tambien de criar en ella estados gloriosos, y hazer sujetos enteros, inuencibles, y del todo varoniles a Dios. Pues este firmamento dize Dauid, q̄ auia de ser puesto en los montes mas altos. Quiere dezir, sobre manos de sacerdotes, los quales son los altos mōtes de las medallas de Dios. Por q̄ sin duda ellos son lo mas alto y subido de toda la Iglesia. Mas pues es en dignidad vn sacerdote de Christo, que todos los Patriarchas, y sacerdotes de la ley de Moysen. Y mas es q̄ sant Inā Baptista, y

Exempl
di efecto
que hazia
el Sacra-
mento de
la Eucha-
ristia en
los marty-
res.

... 104
el si...
Sacerdo-
tes mon-
tes de las
medallas
de Dios;
aun

Este sacri-
ficio Sa-
cramento
engendra
virgines,
y marty-
res. S. Hiero-
nymo.
Forerio.
Isaia 9.

Por exce-
lencia la
Euchari-
stia se llama
Sacra-
mento del
altar.


calar, que le llegaua a los pies. Allí se gozaua de verle puestos los anillos de su officio en los dedos, los guantes en las manos, el peitoral en el pecho, y finalmente la mitra en su cabeça. Por donde acabado de ver esto, luego al punto recogido en su lecho dio su alma gozosamente al Señor. O padre amoroso! O gran sacerdote Iesus de mi alma! Agora entiédo que si antes que murays preuenis las herencias a vuestros hijos, no los hazeys ya tanto por ellos, quanto por vos morir contento y gozoso de vellos heredados en vida. Y pues mañana es el dia en que aueys de morir, justo es os gozeys hoy primero de vellos así. Reueftid pues en ellos primero esta grande autoridad de vuestro pontifical. Doze hijos son los vuestros, los mayores y mas regalados: pero todos doze son vna Iglesia. Poned pues primero en aquellas sus manos anillos, y guantes de officio, pues ya no han de ser manos de hombres, sino manos q̄ han de tomar a Dios, y hazer lo que hizieró las vuestras. Poned en su cabeça vuestra corona de espinas por mitra para que viéndose ya coronados de vuestra corona conozcan de si son los Principes de la Iglesia. Assentad en su pecho vuestro peitoral, que les haga pecho no de hombres, sino vn pecho capaz ya de Dios, pues ha Dios de caber en el. Y tambien daldes pecho de Dios, grande y espacioso, pecho que haga peccados holgadamente, sin que se estreche, ni se congoxe con ellos, pues es así, q̄ de hoy en quatro dias los aueys de hazer confessores, y dar esse cargo. Gozaos Señor de ver esse pôtifical ya reueftido en vuestros hijos, y de vellos todos a vuestra mesa luzidos y heredados, y ya sacerdotés hechos. Gozaos (digo otra vez) pues antes q̄ mañana murays os hallays ya hoy cuando con los doze a vuestra mesa, todos puestos en esta

do, el vno Papa, y los onze Obispos. A quien con el Padre y Spiritu sancto sea eterna gloria por todos los siglos de los siglos, Amen.

†

*

FINIS.

 Acabase la Sylua spiritual de varias consideraciones para entretenimiento del alma Christiana, &c. A honra y gloria de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo, y de su sanctissima madre, la soberana Virgen Maria: Reyna del cielo y señora nuestra, y de nuestro Seraphico padre S. Fráncisco, y de nuestro Sãctissimo patrón, y siempre abogado S. Antonio,

EN la qual todo lo que dexamos dicho, agora de nuevo lo subjectamos a la cẽsura y emienda de nuestra madre la Iglesia Romana, y de los padres Catholicos.

EN CARAGOÇA.

En casa de Pedro Puig Impressor de libros.

Año M. D. X C.



INDICE

De los lugares de la Santa Esriptura que se declaran en la segun- da parte de la Sylua Spiritual, o se induzen con alguna particu- laridad.

GENESIS.

2	Compleuit Deus die septimo opus quod fecerat.	411
3	Vidit mulier quod bonum esset lignū ad vescendū.	57
3	Sub potestate viri eris.	203
3	Fecit Dominus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, &c.	74
3	Inimicitias ponam inter te & ipsam.	93
3	Collocauit ante paradysum voluptatis cherubim, &c.	123
3	Et cum audissent vocem Domini de ambulantis, &c.	239
3	Serpens erat callidior cunctis animantibus.	43
4	Possedi hominem per Deum.	233
4	Nonne si bene egeris recipies, sin autem male, &c. 116.	286
6	Spiritus meus non permanebit in homine.	318
18	Cum sim puluis, & cinis.	231
22	Tolle filium tuum quem diligis Isaac, &c.	87. 157
43	Ero tibi peccati reus.	255

EXODI.

3	Vidi afflictionem populi mei, & descendi.	152
4	Quis fecit os hominis? &c.	175. 380
6	Nōmen meum Adonai non indicaui eis.	420
7	Feceruntq; simile malefici Ægyptiorum.	374
12	Eodem die eduxit dñs filios Israel de terra Ægypti.	174
14	Viderunt Ægyptios mortuos super litus.	181
14	Per colūnā ignis, & nuuē interfecit exercitum eorū.	181
14	Nolite timere.	289

15	Cantemus domino: gloriose enim magnificatus est.	187
16	Colligat vnusquisq; ex eo, quantū sufficit ad vescendū.	183
17	Sume tecum de ienioribus, percutiesq; &c.	170. 435
19	Vos eritis mihi in peculium.	429
26	Quinq; cortinæ sibi iungentur mutuo, &c.	110
28	Portauitq; Aaron nomina eorum, coram dño, &c.	430
29	Quē cū inmolaueritis, fumes de sanguine eius, &c.	370
30	Facies altare ad adolēdū timiamā, vestiesq; illud auro.	224
30	Homo quicumq; tale cōpulerit, & dederit ex eo, &c.	210
32	Fac nobis deos, &c.	58. 84
32	Spoliauerat eum Aaron, & nudum constituerat.	348
32	Isti sunt dij tui Israel.	128
32	Descende de monte, peccauit populus tuus.	437
32	Qui peccauerit mihi: delebo eum de libro meo.	446
32	Combussit, & contriuit vitulum vsq; ad puluerem.	336
32	Proieci illud in ignem, egressusq; est hic vitulus.	392
33	Ostende mihi gloriam tuam.	78
33	Non poteris videre faciem meam.	100
34	Dominus, zelotes nomen eius.	211
37	Fecit arcam de lignis sethin, vestiuitq; eam auro.	230

LEUITICI.

3	Omnis adeps Domini erit, iure perpetuo, &c.	137
26	Terrebit eos, sonitus folij volantis:	241

NUMERORVM.

12	Non talis seruus meus Moytes.	347
----	-------------------------------	-----

DEUTERONOMII. (&c. 258)

4	Implebitis opere precepta dñi, hec est enim v̄ra sapientia,	
7	Quasi spurcitiam detestaberis idolum, &c.	46
21	Si mulierē de numero captiuorū volueris habere, &c.	338
32	Inmolauerunt demonijs, dijs quos ignorabant.	307
32	Et abscondam faciem meam, ab eis, &c.	317

IOSVE.

2	Qui pergentes, ingressi sunt domum mulieris meretricis nomine Raab.	186
6	Sola Raab meretrix viuat, &c.	186
8	Deposuerunt cadauer eius de cruce, &c.	315

IUDICVM.

14	De comedente exiuit cibus, & de forte egressa est dulces	(do. 455)
----	--	-----------

Rut.

RVTH.

4	Cedo iuri propinquitatis, vsq; tu meo vtere priuilegio.	214
---	---	-----

1. REGVM.

7	Haueruntq; aquam, & effuderunt in conspectu dñi.	308
12	Nolite recedere a tergo domini.	321
15	Apprehendit summitatem pallii, quæ scisa est.	414
18	Anima Ionathæ conglutinata est, animæ David.	73
20	Apparuit vacuus locus David.	371
31	Irruit armiger Saul super gladium suum, &c.	52

2. REGVM.

6	Saltabat David ante Dominum.	20
6	Michol filiz Saul non est natus filius.	345
8	Fecit quoque sibi David nomen.	407
12	Ieiunio ieiunauit David.	27
12	Tu fecisti abscondite, ego autem faciam, vsque in conspectu solis.	117
12	Transiit dominus peccatum tuum à te.	248
20	Gladius Ioab fabricatus, qui leui motu egredi poterat.	50
23	Irruperunt tres fortes, & hauerunt aquam de cisterna Bethlem.	131
24	Ego sum qui peccaui, vertatur obsecro manus tua contra me.	361
24	Peccaui valde, stulte egi.	134

3. REGVM.

1	Quæsierunt adolefcentulam speciosam.	373
2	Filij Berzelay reddes gratiam, &c.	137
3	Dabis domine seruo tuo, cor docile.	171
3	Econtrario illa dicebat mentiris, &c.	320
10	Non habebat ultra spiritum.	67
13	Altare, altare.	55
13	Extendit rex manum suam in prophetam.	82. 120
15	Fecit David rectum: vsque, excepto sermone Vriæ.	393
16	In Abiram primitiuo suo fundauit, &c.	144
17	Quid mihi & tibi vir Dei, vt interficeres, &c.	154
19	Operuit Helias vultum suum pallio.	100
21	Da mihi vineam tuam, vt faciam eam, &c.	173
22	Vir in incertum sagittam mittens, percussit Achab.	238
22	Ero spiritus mendax in ore &c.	32. 97

4. REGVM.

4	Oscitauit puer septies.	364
11	Destruerunt Aras Baal, &c.	334
2. P. A. R. A. L. I. P. O. M. E. N. O. N.		
2	Mitte mihi virum eruditum, qui nouerit, &c.	71
19	Impio præbes auxilium vsq; : sed bona opera inuenta sunt	
4. E. S. D. R. Æ.		
2	Væ tibi Assur, qui abscondis iniquos penes te.	291
4	Nô capit sæculi portare, quæ in futuris tēporibus, &c.	66
4	Pondera mihi ignis pondus, &c.	101
7	Vacua vacuis, & plena plenis.	167

I. V. D. E. T. H.

10	Cui etiam dominus contulit splendorem, &c.	202
12	Si deffecerint tibi ista, quid faciemus tibi?	85
12	Fœdum est apud Assyrios, &c.	313
12	Bibit Holofernes vinum multum nimis, &c.	133
13	Et pugionem eius qui in ea alligatus pendeat, &c.	381
16	Tibi feruiat omnis creatura, &c.	55

E. S. T. H. E. R.

14	Omnia loca in quibus antea, lætari consueuerat, &c.	334
----	---	-----

I. O. B.

1	Nunquid considerasti seruum meum Iob.	44. 352
1	Nonne tu vallasti eum.	166
1	Percussit Iob vlcere pessimo.	92
6	Soluat manum suam, & succidat me.	176
6	Fratres mei præterierunt me, sicut torrens, &c.	152
9	Non poterit respondere ei, vnum pro mille.	245
10	Vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.	171
10	Nunquid sicut dies hominis, dies tui.	292
11	Vir vanus, in superbiam erigitur.	376
12	Qui reuellat profunda de tenebris.	118
12	Si continuerit aquas, omnia siccabuntur.	161
14	Homo natus de muliere, &c.	219
17	Pone me iuxta te.	236
18	Nunquid propter te derelinquetur terra, &c.	114
19	Manus domini tetigit me.	18
20	Luet quæ fecit omnia: neq; tamen consumetur.	287
20	Reuelabunt celi iniquitatē eius, & terra cōsurget, &c. 118	

Panis

20	Panis eius in vtero illius vertetur in fel aspidum.	332
20	Non remansit de cibo eius.	168
23	Ipse enim solus est, & nemo auertere potest.	311
23	Deus molliuit cor meum.	59
26	Qui ligat aquas in nuuibus suis.	161
27	Donec superest halitus in me.	319
28	Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in mensura.	181
29	Quando secreto Deus erat in tabernaculo meo.	233
30	Filij stultorum, & ignobilium, nunc in eorum canticū ver- sus sum.	343
31	Quis mihi tribuat vt librum scribat ipse, &c.	274
31	Pepigi fœdus cum oculis meis.	44
31	Si vidi solem cum fulgeret, &c.	44
32	En venter meus quasi mustum absq; spiraculo, &c.	129
33	Peccaui, & vere deliqui, & vt eram dignus non recepi.	151
34	Violenta sagitta, &c.	245
34	Percussit os in loco videntium, &c.	117
34	Oculi eius super vias hominum.	115
34	Quis est vir, vt est Iob.	346
34	Si flatum ad se trahet, defficiet omnis caro simul.	319
35	Suspice cælum, & intuere, & contemplare æthera quod al- tior te sit.	188
41	Et faciem eius præcedit egestas.	278
41	Non quasi crudelis suscitabo eum.	38
41	Non est super terram potestas, &c.	42
41	Quis reuelauit faciem indumenti eius.	53
41	Omne sublime videt, &c.	34
41	Halitus eius prunas ardere facit.	58
42	Et addidit dominus omnia, quæcumq; fuerant Iob. dupli- cia.	19

P. S. A. L. M. O. R. V. M.

1	Quæcumq; faciet prosperabuntur.	211
1	Quod fructum suum dabit in tempore suo.	425
3	Dne quid multiplicati sunt qui tribulant me.	239
4	In tribulatione dilatasti mihi.	325
6	Miserere mei domine, quoniam infirmus sum.	123
6	Domine ne in furore tuo arguas me.	247
8	Ex ore infantium, & lactentium pefecisti, &c.	417

Index:

9 Quoniam non in finem obliuio erit pauperis.	280
9 Patientia pauperum non peribit in finem.	157
11 Saluum me fac domine.	343
13 Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt.	392
13 Sepulchrum patens est guttur eorum.	278
17 Qui das vindictas mihi.	260
20 Quoniam pones eos dorsum.	318
21 Tu es qui extraxisti me de ventre.	228
21 Sicut aqua effusus sum.	434
22 Dominus regit me, & nihil mihi deerit.	5
22 Calix meus inebrians quam præclarus est.	204
23 Hæc est generatio quærentium eum, &c.	317
26 Dominus protector vitæ meæ.	6
26 Mentita est iniquitas sibi.	103
30 Proiectus sum à facie oculorum tuorum &c.	320
31 Beati quorum remissæ sunt iniquitates, &c.	74. 248
31 Delictum meum tibi cognitum feci.	390
32 In psalterio decem chordarum, psalite illi.	369
33 Diuites egerunt, & esurierunt.	180
34 Confitebor tibi in ecclesia magna.	147
35 In lumine tuo videbimus lumen.	62
35 Dixit iniustus &c.	86
36 Dñs autē irridebit: quoniã prospicit q̄p veniet dies &c.	291
36 Melius est modicum iusto.	167
36 Sustinentes autem dominum ipsi hæreditabunt terrã.	408
37 Cogitabo pro peccato meo.	248
38 Obmutui, & non aperui os meum.	18
39 Misericordia tua, & veritas tua, semper susceperunt me.	141
40 Sana animam meam quia peccaui tibi.	123
40 Verbum iniquum constituerunt aduersum me.	106
43 Quoniam propter te mortificamur tota die.	274
48 Auxilium eorum veterascer.	414
48 Homo cum in honore esset non intellexit.	8. 375
48 Deus redimet animam meam de manu inferi.	294
48 Non videbit interitum, cū viderit sapientes moriētes.	141
48 Deus tu scis insipientiã meam, & delicta mea à te non sunt abscondita.	390
49 Non accipiam de domo tua vitulos.	174

Non

Authoritatum:

49 Ostiũ abũdabit malitia, & lingua tua cõcinabat dolos.	106
49 Inuocame in die tribulationis, eruam te, &c.	381
50 Miserere mei Deus secundum magnam &c.	320
50 Tibi soli peccaui.	116. 244
50 Peccatum meum contra me est semper.	249
50 Cor mundum crea in me Deus.	122
51 Ego sicut oliua fructifera in domo Dei.	156
54 Iacta super dominum curam tuam, & ipse te enutriet.	158
55 Deus vitam meam annuntiaui tibi.	390
57 Furor illis secundum similitudinem serpentis &c.	245. 273
58 Fortitudinem meam ad te custodiam.	135
61 Effundite coram illo corda vestra.	390
61 Diuitiæ si affluant, nolite cor aponere.	416
67 Qui educit vincetos in fortitudine.	120
67 Pluuiam voluntariam segregabis Deus.	455
67 Paraisti in dulcedine tua, pauperi Deus.	163
67 Mons Dei, mons pinguis.	66
68 Opperui in ieiunio animam meam.	27
70 Qui custodiebant animam meam, consiliũ fecerunt &c.	239
71 Ex vsuris, & iniquitate, redimet animas eorum.	350
71 Erit firmamentum in terra, in summis montium.	457
72 Quid mihi est in cælo?	146
72 Vt iumentum factus sum apud te.	231
76 Etenim sagittæ tuæ transeunt.	128
76 Aut continebit in ira sua misericordias suas?	91
77 Viam fecit semitæ iræ suæ.	314
77 Excitatus est tanquam dormiens dominus &c.	451
77 Legem posuit in Israel.	293
78 Quia comederunt Iacob &c.	278
80 Si populus meus audisset me.	239
83 Gratiam & gloriam dabit dominus.	414
89 Mille anni, ante oculos tuos, tãquã dies hesternæ &c.	66
102 Et memores sunt mandatorum ipsius.	270
102 Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis.	364
103 Omnia à te expectant, vt des illis escam in tempore.	158
105 Et mutauerunt gloriam suam, in similitudinem &c.	58
106 Suscepit eos de via iniquitatis eorum.	360
108 Genua mea infirmata sunt à ieiunio &c.	28

a 4

Dispersit

Index

111	Disperfit dedit pauperibus.	157.	185
118	Non enim qui operantur iniquitatem &c.		9
118	Non dominetur mei omnis iniustitia.		124
118	Defectio tenuit me p peccatorib ⁹ derelinquētib ⁹ , &c.		31
118	Auerte oculos meos ne videant vanitatem		44
118	In corde meo abscondi eloquia tua, &c.		270
118	Tempus faciendi domine, dissipauerunt legem tuam.		137
118	Inclinavi cor meū ad faciēdas iustificationes, ppter &c.		146
122	Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ &c.		348
124	Qui confidunt in domino &c.		242
131	Memento domine Dauid &c.		408
136	Exinanite, exinanite, vsque ad fundamentum in ea.		126
137	Dominus retribuet pro me.		260
138	Domine probasti me, & cognouisti me.		316
143	Qui docet manus meas ad prælium.		233
146	Qui operit calum nuuib ⁹ .		161
147	Non fecit taliter omni nationi.		258
147	Velociter currit sermo eius.		327

PROVERBIORVM.

1	Insiidemur sanguini, abscondamus tēdiculas cōtra &c.	423
3	Longitudo dierū in dextera illius, & in sinistra eius &c.	162
3	Egestas a domino, in domo impij &c.	168
8	Audite quoniam de rebus magnis loquutura sum.	148
8	In vijs iustitiæ ambulo, vt ditem diligentes me.	403
9	Qui erudit derisorem, ipse iniuriam sibi facit	271
10	Benedictio domini diuites facit.	169
16	Cor hominis disponit viam suam &c.	5
17	Qui cælat dilectum, quærit amicitias.	397
19	Fœneratur domino, qui miseretur pauperis &c.	185
19	Homo indigens misericors est.	394
21	Vir qui errauerit à via doctrinæ, in cætu giantiū &c.	267
21	Munus absconditum, extinguit iras.	326
28	Qui confidit in corde suo stultus est.	48
28	Fugit impius nemine persequente &c.	239
30	Leo fortissimus bestiarū, ad nullius pauebit ocursum.	242
31	Multæ filia congregauerunt diuitias &c.	114

ECCLESIASTES

1	Stultorum infinitus est numerus.	48
	Non	

Authoritatum:

3	Non possumus eis quidquam addere nec auferre &c.	447
3	Omnia tempus habent.	384
4	Vidi cunctos viuentes cum adolescente secundo &c.	227
9	Qui in vno peccauerit, multa bona perdet.	8
9	Vidi sub sole, neque volentium esse cursum &c.	385

CANTICORVM.

2	Flores aparuerunt in terra nostra.	426
2	En ipse stat post parietem nostrum, respiciens &c.	107
2	En dilectus meus loquitur mihi.	453
2	Introduxit me rex in cellam vinariam.	203
2	Veni columba mea in foraminibus petrae.	330
4	Sicut turris Dauid, collum tuum.	276
5	Ego dormio, & cor meum vigilat.	348
5	Manus illius tornatiles, aureæ, plenæ iacinthis.	109. 125
5	Vulnauerunt me, & tulerunt pallium meum.	125
5	Caput eius aurum optimum.	257
7	Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius.	202
8	Fuge dilecte mi &c.	63

SAPIENTIAE.

2	Factus est nobis intraductionē cogitationū nostrarū.	115
2	Ob hoc q̄ omnium domin ⁹ es, omnibus te parcere facis.	395
2	Venite fruamur bonis.	84
3	Non tanget illos tormentum mortis	288
3	Sicut scintillæ in arundineto discurrent.	226
4	Et erunt decedentes sine honore.	346
7	Sapientia infinitus thesaurus est hominibus.	270
10	Et certamen forte dedit illi.	38
10	Victricem manum tuam laudauerunt &c.	417
11	Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti.	432
11	Nam sine his vno spiritu poterant occidi &c.	434
12	Ipsū quoque qui no debet puniri condemnas.	280
12	Etenim in erroris via, diutius errauerūt, deos estimātes.	3
12	Comestores viscerū hominū, & deuoratores sanguinis.	278

ECCLESIASTICI

1	Omniem domum illius implebit, & receptacula thesauris illius.	62
1	Vidit & dinumeravit & mensus est.	433
2	Patientiam habebunt, vsq; ad inspectionem illius.	157

Index.

2	Cóiungere Deo, & sustine, vt crescat in nouissimo &c.	330
2	Ve ditolutis corde, qui non credunt Deo.	261
2	Si pœnitentiã nõ egerimus, incidemus in manu domini.	361
3	Altiora te ne quæsieris.	102
4	Oculos tuos ne transuertas à paupere.	152
4	Maledicentis enim tibi, vsque, deprecatio illius.	153
4	Redde debitum tuum.	154
4	Presbytero humilia animam tuam.	460
4	Non confundaris confiteri peccata tua.	389
5	Ne sequaris in fortitudine tua, cõcupiscentiã cordis tui.	133
5	Si est tibi intellectus responde proximo.	145
5	Lingua imprudentis subersio est ipsius.	97
5	Ne ventilles te in omnem ventum &c.	50
5	Esto mansuetus ad audiendum verbum Dei.	268
5	Ne dixeris peccaui, & quid mihi accidit triste?	281
6	Quasi is qui arat, & qui seminat, accede ad eam.	267
6	Cogitatum tuum habe in præceptis Dei.	21
6	Amicus fidelis medicamentum vitæ &c.	50
6	In multitudine presbyterorum prudentium, sta.	369
7	Non te reputes in numero indisciplinatorum.	441
7	Noli quærere fieri iudex, nisi valeas &c.	396
8	Ne contra faciem stes contumeliosus, ne sedeat &c.	272
9	Ne respicias mulierem multiuolam.	46
9	Ne des fornicarijs animam tuam.	301
9	Auerte faciem tuam à muliere compta.	304
10	Fili in mansuetudine serua animam tuam.	252
10	Regnũ à gẽte in gẽtiã trãsfertur propter iniustitias.	408
11	Sapientia humiliati, exaltabit caput illius.	407
11	De ea re quæ te non molestat, ne certeris.	171
11	Bona & mala, vita & mors.	15
11	Atende tibi à pestifero.	315
11	Est qui locupletatur parce agendo, & hæc est pars &c.	159
11	Breuis in volatilibus apis &c.	224
12	Quis miserebitur incantatori à serpente percusso &c.	251
13	Bona est substantia, cui non est peccatum in cõscientia.	169
13	Diuus loquutus est, & omnes tacuerunt.	233
13	Sic & pascua diuitum sunt pauperes.	278
14	Beatus vir qui non est lapsus verbo ex ore suo.	251

Omnis

Authoritatum!

16	Omnis misericordia faciet locum unicuique secundum meritum operum suorum.	184
18	Ante iudicium, para iustitiam tibi.	247
18	Qui viuit in æternum, creauit omnia simul.	191. 412
18	Cum quieuerit homo, operabitur.	11
18	Cum consumauerit homo; tunc incipiet.	451
21	Plagæ illius non est sanitas.	320
21	Qui odit correctionem, vestigium est peccatoris.	271
23	Quis super ponit in cogitatu meo flagella, &c.	297
29	Initium vitæ hominis, aqua & panis.	173
34	Ab imãudo quid mūdabitur? & amēdace quid verũ, &c.	99
34	Qui baptizatur à mortuo, & iterum tãgit mortuũ, &c.	27
36	Vt Prophetæ tui fideles inueniantur.	256
40	Aurum & argentum constitutio est pedum.	411
50	Duas gentes odiuit anima mea, tertia autem quam oderim, non est gens.	264
50	Beatus qui in istis versabitur bonis, &c.	13
I S A I Æ.		
1	Discite benefacere.	11
1	Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate, &c.	313
1	Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix, &c.	329
1	Quo mihi multitudinem victimarum.	210
1	Lauamini mundi stote.	297
2	Ingredere in petram, & abscondere in fossa humo.	312
2	Repleta est terra argento & auro.	169
2	Cuius spiritus in naribus eius est, &c.	410
3	Stat ad iudicandum dominus.	366
3	Peccatum suum quasi Sodoma prædicauerunt.	312
4	Si abluerit dominus lordes filiarum Syon.	20
5	Expectauit vt faceret vvas, fecit autem labruscas.	13
5	Væ qui potentes estis ad bibendum vinum, &c.	132
5	Quid est quod ultra debui facere vineæ meæ, & nõ feci.	245. 443
5	Væ qui coniungitis domum, ad domum, &c.	409
6	Et duabus velabant faciem eius.	100
7	Propter hoc dabit dominus ipse vobis signum.	449
7	Et erit in die illa, nutriet homo vaccam boum & duas oues, &c.	164
7	Nunquid parũ vobis est molestos esse hominibus, &c.	256

Congre-

Index.

8	Congregamini populi & vincemini.	39
9	Lætabuntur coram te sicut lætantur in messe, &c.	399
9	Deorabunt Israel toto ore.	105
9	Pater futuri sæculi.	194
9	Super solium David & super solium eius.	225
10	Inuenit quasi nidum manus mea fortitudinem, &c.	276
11	Et requiescet super eum spiritus domini.	15
11	Qui stat in signū populorū, ipsum gentes depræcabūtur.	39
11	Egredietur virga de radice Iesse.	426
12	Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris.	404
12	Notas facite in populis ad inuentiones eius.	448
12	Ecce Deus saluator mens, &c.	88
13	Ecce dies domini venit crudelis.	292
14	Hoc consilium, quod cogitavi, &c.	365
14	Infernus subter te cōturbatus est in occursum, &c.	315 212
16	Præparabitur in misericordia solium.	367
17	In die plantationis tuæ, labrusca, &c.	8
19	In die illa erit altare domini in medio Ægypti.	458
19	Et concurrere faciam, Ægyptios aduersus Ægyptios,	120
19	Et mercbunt piscatores.	303
21	Comedentes, & bibentes, surgite principes: arripite clypeum.	261
22	Et ponent sedes suas in porta.	97
22	Quid tu hic? aut quasi quis hic?	371
22	Auteretur paxillus, & cadet, &c.	226
24	Secretum meum mihi.	89
26	Saluator ponetur in ea, murus & ante murale.	62
26	Vetus error abijt.	68
26	Omnia enim opera nostra operatus est in nobis.	178
27	Visitauit dñs in gladio suo duro, & grandi, & forti, &c.	36
27	Dimittet iniquitas domui Iacob, & iste omnis fructus, &c. vt auferatur peccatum eius.	335 439
28	In loquella labij, & in lingua altera loquetur.	127
28	Vt faciat opus suum, alienum est opus eius ab eo.	91
28	Ponam in pondere iudicium, & iustitiam in mensura.	260
29	Argentē in porta suplantabant, & declinauerunt, &c.	288
29	Ecce ego adiuuatio ē faciā populo huic, miraculo, &c.	107
30	Contaminabis laminas sculpsilum argenti tui.	46
	In	

Authoritatum.

30	In silentio & in spe, erit fortitudo vestra.	140
30	Aures tuæ audient verbum post tergum monentis.	288
30	Exaltabitur parcens vobis.	352
30	Expectat dominus vt misereatur vestri.	366
33	Panis ei datus est, aquæ eius fideles sunt.	179
40	Quare dicis Iacob, & loqueris Israel abscondita est &c.	440
40	Merces eius cum eo.	409
41	Qui vocat generationes ab exordio.	193
41	Persequetur eos & semita in pedibus eius non apparebit.	410
42	Laqueus iuuenum omnes.	406
42	Ego dominus vocaui te in iniustitia.	193
42	Non erit tristis, neque turbulentus &c.	353
42	Dedite in fædus populi, & in lucem gentium.	23
42	Tacui semper, filii, patiens fui, sicut parturiēs loquar.	281
42	Non clamauit &c. nec audietur, vox eius foris.	337
43	Ego sum qui deleo iniquitates tuas.	294
43	Non me inuocasti Iacob, nec laborasti in me.	192
43	Ponam in deserto viam &c.	353
44	Effundam spiritum meum, super semen tuum.	22
44	Succidit cedros &c.	379
45	Vere tu es Deus absconditus.	67. 108
45	Confusi sunt, & erubuerunt omnes &c.	315
45	Cyro cuius apprehendi dexteram. vt subiciam, &c.	405
46	Consilium meum stabit, & omnis voluntas mea fiet.	192
48	Audi me Iacob, & Israel, quem ego voco &c.	55
48	Præuaricans præuaricaberis.	8
49	Ecce in manibus descripsi te.	176
49	Leua in circuitu oculos tuos.	41
49	Dominus ab vtero vocauit me.	223
49	Iudicium meum cum domino.	344
50	Posui faciem meam, vt Petram durissimam.	344
50	Dominus dedit mihi linguam eruditam.	127
51	Audite me qui sequimini quod iustum est.	344
51	Posui verba mea in ore tuo, vt plantes &c.	25
53	Desiderauimus eum despectum, & nouissimū virorū.	422
53	Quasi agnus coram rudente se, obmutescet.	439
53	Quasi absconditus, vultus eius.	111
	Ecce	

Index

54	Ecce ego creavi fabrum, sufflantem in igne prunas.	58
55	Quoniam multus Deus ad ignoscendum.	401
55	Derelinquat impius viam suam, & vir iniquus, &c.	295
55	Verbum meum non reuertetur ad me vacuum.	129
55	Non enim viæ meæ viæ vestræ.	199
55	Pro saluicula ascendet abies, & pro vrtica crescet myrtus.	362
56	Venite sumamus vinum, & impleamur ebrietate.	85
58	Ecce ad lites, & contentiones ieiunatis.	30
59	Vidit Deus quia non est vir &c.	86
59	Palpauimus sicut cæci parietem.	107
59	Oua aspidum ruperunt, vsque, & quod confotum est erumpet in regulum.	145
59	Telas aranæ texuerunt.	74
59	Peccata nostra responderunt nobis.	246
59	Non est agrauata auris eius.	295
60	Surge illuminare Hierusalem &c. gloria dñi &c. 77.	129
60	Dilatabitur cor tuum.	396
61	Vos autem sacerdotes Dei vocamini.	397
61	Sicut terra profert germen suum.	25
62	Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem, &c. 20.	20
62	Et eris corona gloriæ in manu domini.	83
65	Puer centum annorum morietur	66
65	Expandi manus meas tota die ad populū incredulū.	440
66	Ad quem respiciam nisi ad pauperulum.	212
66	Ego eligam illusiones eorum.	345

I E R E M I Æ.

1	Virgam vigilantem ego video.	280
2	Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam.	442
2	Verterunt ad me faciem, & non tetgum &c.	318
2	Si laueris te nitro, & multiplicaberis tibi herbam borith.	341
2	Nunquid obliuiscitur virgo ornamenti sui?	253
3	Fornicata est cum amatoribus tuis.	207
3	Leua oculos tuos in directum, & vide vbi nunc postrata sis.	307
3	Conuertimini filij reuertentes.	329
5	Qui posui arenam terminum mari.	56

Ecce

Authoritatum:

6	Ecce ego dabo in populum istum ruinas &c.	285
7	Ecce vos confiditis vobis in sermonibus mendacij.	31
7	Hæc est gens quæ non audiuit vocem domini &c.	264
8	Pax, pax, cum non esset pax.	400
8	Nunquid resina non est in Galaad? aut medicus non est ibi.	340
9	Extenderunt linguam suam, quasi arcum.	105
9	Sagitta vulnerans est lingua eorum.	273
15	Qui ad mortem, ad mortem, qui ad gladium &c.	317
15	Solus sedebam quoniam amaritudine replesti me.	325
16	Sisteterit Moyses, & Samuel coram me.	88
17	Peccatum Iuda scriptum est stillo ferreo.	336
17	Diem hominis, non desideravi, tu (cis).	291
17	Ego dominus scrutans cor.	115
18	Surge & descende ad domum figuli.	340
18	Venite & percutiamus eum lingua, & non attendamus ad sermones eius.	273
22	Si fuerit Iechonias anullus in manu dextera mea, in euellam eum.	446
31	In fetu venient, & in misericordia reducam eos.	360
31	Quasi de somno iuscitatus sum &c.	193
31	Castigasti me & eruditus sum quasi iuenculus indomitus	364
51	Comedit me, deuorauit me, reddidit me quasi vas inane.	279.

T H R E N O R V M.

1	Vide domine, & considera, quoniam facta sum vilis.	152
1	Vigilauit iugum iniquitatum mearum in manu eius.	282
1	Migravit Iudas propter afflictionem.	408
3	Oculus meus depredata est animam meam &c.	357
3	Tantum in me vertit & conuertit manum suam.	17
3	Quis est iste qui dixit vt fieret, domino non iubente.	17
3	In tenebrosis collocauit me &c. circum edificauit &c.	59
4	Spiritus oris nostri Christus dominus.	175
4	Ad te quoque perueniet calix.	28

B A R V C H.

3	Stellæ vocatæ sunt, & dixerunt ad sumus.	56
4	Sicut fuit sensus vester vt erraretis a Deo.	358

Olea.

Index

E Z E C H I E L I S.

1	Et ecce nubes magna, & ignis inuoluens, vsque similitudo hominis, &c.	15
1	Et vidi quasi speciem electri, velut aspectum ignis, &c.	427
2	Et cum scorpionibus habitas.	273
3	Vt a damantem dedi faciem tuam.	344
3	Si conuersus iustus a iustitia sua fuerit, &c. ponam offediculum.	441
4	Circundedi te vin culis, & non te, &c.	282
7	Ecce floruit virgo, &c.	285
20	Viuo ego dicit dominus: quia in manu forti, &c.	442
23	Ego suscitabo omnes amatores tuos, contra te.	332
25	Pro eo quod plauifisti manu, & percussisti pede, &c.	369
30	Nigrescet dies, cum contriuero ibi sceptrum Ægypti.	403
36	Et vocabo frumentum, & multiplicabo.	193

D A N I E L I S.

1	Dedit dominus Danieli gratiam, & misericordiam in conspectu principis.	202
	Nabuchodonosor fecit statuam auream.	134
3	Viros illos inter fecit flamma ignis.	181
4	Cor eius, ab humano commutetur.	376
4	In sententia vigilum decretum est, & sermo sanctorum & petitio.	377
5	Deum qui habet flatum tuum in manu sua non glorificasti.	319
6	Coram te relictum non feci.	51
13	Inueterate dierum malorum, nunc venerunt peccata tua.	286
14	Recordatus es enim mei domine Deus.	156

O S E E.

2	Ducam eam in solitudinem, & ibi &c.	63
2	Quia dixit, vadam post amatores meos.	83
2	Visitabo dies Baalin.	282
3	Dilige mulierem dilectam amico, & adulteram.	355
4	Ligauit eum spiritus in alis suis.	121
4	Populus meus in baculo suo interrogauit.	398
5	In dominum prauaricati sunt, quia filios alienos genuerunt.	314
6	Misericordia vestra, quasi nubes matutina.	142

Nunc

Authoritatum.

10	Transire fecit Samaria regem.	Ibidem.
11	Quomodo dabo te Ephraim, quomodo dabo te?	366
12	Visionem multiplicauit, & in manu &c.	109
13	Colligata est iniquitas Ephraim, absconditum peccatum eius.	282
13	Ero morsus tuus inferne.	424
13	Perditio tua Israel.	192

I O E L.

2	Conuertimini ad me in toto corde &c.	31
3	Et si uisceremini vos contra me cito &c.	188
3	Sciatis, quia ego dominus Deus uester habitans in Sio. 67	67

A M O S.

3	Si est malum in ciuitate, quod non fecerit dominus.	15
6	Qui dormitis in lectis eburneis.	373
9	Qui edificat in celo ascensionem &c.	70

I O N E.

1	Dominus misit ventum magnum in mari, & facta &c.	283
3	Adhuc quadraginta dies & Ninie subuertetur.	26

M I C H E E.

4	Surge, & tritura filia Sion &c.	397
5	Suscitabimus super eum septem pastores &c.	71

N A H V M.

1	Dominus in tempestate, & turbine, via eius.	130
---	---	-----

H A B A C V C.

3	Domine, opus tuum in medio annorum uiuifica illud.	420
3	Egredietur diabolus ante pedes eius.	37
3	Cum iratus fueris misericordiam recordaberis.	91

A G G E I.

1	Ponite corda uestra super vias uestras &c.	169
1	Vocauit siccitatem super terram.	193
2	Veniet desideratus.	415
2	Interroga sacerdotes, legem.	369

Z A C H A R I E.

2	Sileat omnis caro a facie domini &c.	449
3	Super lapidem unum septem oculi.	424
3	In die illa, vocauit vir amicum suum, super vineam &c.	268
5	Ecce talentum plumbi portabatur.	30
6	Sumes aurum, & argentum, & facies coronas, & pones eas in	in

b in

in capite Iesu.

9	Videbit Abfalon, & timebit &c.	323
9	Et vinum germinans virgines	263
9	Exulta satis filia Sion iubila filia Hierufalem.	458
10	Et erunt ficut fuerunt, quando non proieceram eos.	398
10	Sibilabo eis & congregabo illos, quia redimi eos.	360
	441	

I. MACHABEORVM.

2 Ioseph in tēpore angustia suæ, custodibit mandatū &c. 189

MATHHEI.

1	Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph.	63
3	Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam.	24
3	Progenies viperarum.	314
5	Aperiens os suum docebat eos.	148
5	Beati pauperes spiritu, beati mites.	68
6	Et dimitte nobis debita nostra.	350
6	Nemo potest duobus dominis seruire.	413
9	Nec mittunt vinum nouum in vtres veteres.	28
10	Qui me confessus fuerit coram hominibus &c.	136
12	Generatio adultera signum quærit &c.	112
12	Ex abundantia cordis os loquitur.	77
13	Iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris.	65
15	Non sum missus nisi ad oues quæ perierunt domus &c. 129	
15	De corde exeunt cogitationes malæ &c.	311
16	Et portæ inferi non præualebunt &c.	7
17	Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. 195	
18	Patientiam habet in me, & omnia reddam tibi.	350
22	Diliges dominum Deum tuum, ex toto corde &c.	209
26	Vbicumque prædicatum fuerit hoc Euangelium dicetur, quod hæc fecit &c.	275

MARCHI.

2	Discipuli eius cæperunt vellere spicas.	172
6	Et libenter eum audiebat.	308
6	Pete à me quod vis & dabo tibi.	301
14	Præuenit corpus meum in sepulturam.	415
16	De qua eiecerat septem dæmonia.	30.

LVCÆ.

1 Per viscera misericordia Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto.

Inue-

Authoritatum?

2	Inuenerunt illum in templo sedentem.	410
9	Et dicebant excessum eius.	77
10	Quæ sedens secus pedes audiebat &c.	127
11	Cum fortis armatus custodit atrium suum &c.	36
12	Anima mea habes multa bona &c.	77
12	Seruus qui cognouit voluntatem domini sui &c.	301
15	Cito pro ferte stolam primam &c.	340
15	Et cupiebat implere ventrē suū &c. & nemo illi dabat.	326
18	Publicanus percutiebat pectus suum.	333
18	Qui se humiliat exaltabitur.	213
18	Consummabuntur omnia quæ scripta sunt.	419
19	Videns Iesus ciuitatem, fleuit	415
19	Si aliquem defraudau, reddo quadruplum.	247
22	Vos estis qui permanistis mecum &c.	137
22	Iuda osculo filium hominis tradis.	423

IOANNIS.

1	Verbum caro factum est.	191
1	Lex per Moysen data est gratia & veritas per Iesum Christum facta est.	256
3	Qui est de terra, de terra est &c.	257
3	Sic Deus dilixit mundum &c.	448
5	Pater meus vsq; modo operatur & ego operor.	411
6	Caro mea vere est cibus.	452
6	Domine ad quem ibimus?	127
8	Omnis qui facit peccatum seruus est peccati.	124
13	Quod ego facio tu nescis modo.	24
16	Arguet mundum de peccato.	269
18	Non inuenio in eo causam.	245
20	Quorum remisistis peccata.	388
20	Hoc cum dixisset, insuflauit.	394
20	Infer digitum tuum huc, &c.	181

AD ROMANOS.

1	Factus est ei ex semine David secundum carnem.	195
2	Theaurizas tibi iram in die iræ	188
2	Qui sine lege peccauerunt, sine lege peribunt.	302
5	Commendat autem charitatem Deus.	72
6	Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore.	124
8	Quis nos separabit à charitate Christi? &c.	206

Index.

8 Et de peccato damnauit peccatum in carne.	245
12 Date locum iræ.	145
12 Mihi vindictam &c.	259
14 Seruus domino suo stat, aut cadit.	348
1. CORINTHIORVM.	
1 Qui factus est nobis sapientia, & iustitia &c.	413
2 Nec oculus vidit, nec auris audiuit.	67
7 Melius est nubere, quam vri.	124
10 Fidelis Deus, qui non patitur vos tentari, supra id &c.	39
11 Caput Christi Deus.	258
15 Qualis terrenus, talis terreni.	194
2. CORINTHIORVM.	
7 Quæ enim secundum Deum tristitia est &c.	332
11 Respondi enim vos vni viro, virginem castam &c.	206
AD GALATAS	
6 Quod si homo preoccupatus fuerit in aliquo delicto &c.	342
AD EPHESIOS	
1 Domini nostri Iesu Christi, pater det vobis &c.	149
1 Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem.	427
2 Qui diues est in misericordia.	69. 432
3 Sacramenti absconditi à sæculis in Deo.	214
4 Descendit ad inferiores partes terræ.	196
6 Non est nobis coluctatio aduersus carnem & sanguinem &c.	58
AD COLOSSENSIS.	
2 In ipso inhabitat corporaliter omnis plenitudo diuinitatis.	222
AD TITVM.	
1 Confitentur se nosse Deum, factis autem negant.	261
3 Non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos sed &c.	192
AD HEBRÆOS.	
1 Qui cum sit splendor gloriæ &c.	220
1 Tanto melior angelis effectus, quanto differentius &c.	219
1 Et ministros subs flammam ignis.	21
1 Angeli sunt administratorij spiritus.	164
2 Nunquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ &c.	197
9 Statum est hominibus semel mori.	288
10 Irritam quis faciens legem Moyfi &c.	302
11 Vnde eum & in parabolam accepit.	87

Tanquam

Authoritatum.

12 Tanquam filijs vobis se offert Deus.	39
2 Acceffistis ad ecclesiam primitiuarum.	148
ACTVVM APOSTOLORVM.	
1 Tempora, & momenta, quæ pater posuit in sua potestate.	385.
5 Illi quidem ibant gaudentes à conspectu concilij.	274
9 Ego enim ostendam illi, quanta oporteat eum, pro nomine meo pati.	276
10 Corneli exaudita est oratio tua.	183
10 Vidit velut lintheum magnum, in quo erant &c.	396
EPISTOLÆ IACOBI.	
2 Qui in vno deliquerit, omnium reus factus est.	9
1. PETRI.	
2 Qui peccatum non fecit &c.	243
2 Abstineret vos à carnibus desiderijs &c.	122
2 Vos autem genus electum, regale sacerdotium &c.	148
5 Aduersarius vester diabolus tanquam leo &c.	33
2. PETRI.	
2 A quo quis superatus est &c.	124
2 Quibus iudicium iam olim non cessat, & perditio &c.	284
1. IOANNIS.	
2 Aduocatum habemus apud patrem, Iesum.	89
3 Videte qualem charitatem dedit nobis Deus &c.	75
3 Omnis qui peccat non vidit eum &c.	10
3 Cum apparuerit similes ei erimus, quoniam videbimus. &c.	66.
4 Nolite omni spiritui credere.	53
2. IOANNIS.	
1 Videte vos metipfos, ne perdati quæ operati estis.	8
APOCALYPSIS.	
5 Dignus est agnus qui occisus est &c.	79
7 Clamauit quatuor angelis, quibus datum est nocere terræ & mari, dicens, Nolite &c.	237
7 Lauauerunt stolas suas in sanguine agni.	330
12 Datis sunt mulieri alæ &c.	40
21 Ecce noua facio omnia.	421

FINIS.

b 3 SEGVN-

SEGUNDO TOMO

de la Tabla Alfabetica,

firue para la Segunda parte de
la Sylua spiritual.

A	
Adam.	309
A Dá, quan animoso antes que peccasse	236
Adam y Eua se vistieró de piel de animal.	74
Que mysterio fue, vestir a Adá y Eua de pieles.	74
Adoración.	
En la adoracion del Bezerro, asistio el demonio.	58
Adonay.	
Adonay nombre lleno, descu- brido de los mysterios de Dios.	420
Agradeciemiéto de Dios.	
Quan agradecido se muestra Dios a los seruicios que le hazen sus sieruos.	351
Dos fuertes de amor.	71
Efecto del amor excessiuo.	72
El amor que Ionathas tuuo a Dauid.	73
El amor del moçuelo de Athe- nas.	72
El amor, malo de satisfazer.	431.
Alienigenas.	
Alienigenas, hombres perdi- dos.	309
Alma.	
Gran golpe es a vn alma, la graciosa vista del mudo.	57
El alma que se suelta de Dios no para en vn solo pecca- do.	84
Quan despojada queda el al- ma de Dios y todo lo bue- no, dando entrada al de- monio.	126
El alma es llamada diuina.	216
En todo ay instabilidad, y el alma es eterna.	252
Quan noble es el alma racion- al, y quanto se deue esti- mar.	252
Queixa se Dios del descuydo que tenemos de nuestras almas.	233
Quan de corridas trata los negocios del alma: por es- so no vemos sus faltas.	253
Almas ay que ya el cielo las reconoce.	266
Diuinos primores, có q̄ dios haze almas paradas.	310

Alfabetica.

Amistad.		de Dios.	452
Amistad, es virtud limitada.	51	Symbolo del particular amor q̄ el Señor tuuo a sus discipulos.	430.
Amigo.		Amor y vida, a vna raya llegaron en Christo.	408
Amigo leal, qual.	50	Amor, no es recaton, ni mide, ni peña.	432
Amigo infiel, el que aconseja el mal.	50	Excessiuo amor de Dios para el hombre.	73
Amigos interessales, no aciertan en los consejos que dan.	81	Efecto de amor sobrado, el rópi- miéto del costado de Ch̄o.	431
El verdadero amigo, en la tenta- cion se conoce.	136	Amo Dios a los suyos, hasta lle- gar al fin del amor, y satisfaze- lle.	431
Amigo de Dios.		Fiscal del Señor, su proprio amor.	431.
El amigo de Dios, bien fiada trae su vida.	5	Amor y sus dadiuas, el dia de su muerte y gualaron en Christo.	432.
Gran seguro tiene, quien tiene los cuydados de Dios por su- os.	5	Angeles.	
Cómunica Dios a sus amigos al- guna gracia, con que priuen có los principes del mundo.	201	La cuenta que tienen los Angeles de la guarda, con las haciendas de los sieruos de Dios.	164
Amor.		Apostoles.	
Amor de precio, el deuido a Dios	209.	Suyos llama el Señor a sus Apo- stoles.	429
Como se han de amar las cosas del mundo.	210	Apostoles peculio del Señor.	429
Amor de Dios.		Ayuno.	
Quanto pudo y hizo el amor con Dios.	448	Quan precioso es el ayuno.	25
Grá amor mostro Dios al mudo en auerle dado a su hijo.	448	Ayuno, tiene cierta deidad.	26
Incançable fue el amor del Señor.	371.	Ayuno dotado de las vezes de Dios.	26
En morir Dios lleo al fin de su amor a contentalle y satisfazer le.	433	Qual es el ayuno omnipotente que haze milagros y negocia con Dios.	27.
Encarecimiéto del amor de Chri- sto, arrodillado a los pies de Iu- das.	438	Quan bien dize el ayuno, en vi- da emendada.	28
Hasta donde se extendio, el amor			

Tabla

Con el ayuno han de caer pies y peccados.	28	no sea Dios, puede venir para otro.	415
Contra los couardes del ayuno.	28.	Bienaventurados.	
Quanto se dieron los sanctos al ayuno.	29	Bienaventurados en hermosura, excederan al sol.	65
El ayuno mejora los cuerpos.	29	Bienaventurados, no reciben ço çobra de cosas passadas.	80
Ayuno del Señor.		Quan grande sera el gusto de los bienaventurados.	80
Ayuno del Señor acõpañado de oracion.	32	Buenos, quan animosos son.	135
Ayuno el Señor por satisfazer por nosotros, y por otras razones.	23	Buscar a Dios.	
Ayunar.		Quan tibiaméte hoy dia los Chriitianos bulcan a Dios.	306
Ayunar y peccar, como es	27		
Pocos ayunan, por ganar el cielo.	30	C	
Los ayunadores, a Dios, y a los Angeles representan.	25	Castigos de Dios.	
B		A Celera Dios el castigo en los que con mal exemplo mueuen a otros a peccar.	314
Balthasar Rey.		Por senda de atajo, trae Dios su castigo.	314
S olemne recebimiento, del Rey Balthasar en el inferno.	315	Capitanes en las maldades como seran castigados.	315
Balan.		Christo.	
Porque a Balan no le espáto que hablasse el asna.	254	Christo baptizo a Sant Iuan.	3
Bienes temporales.		Christo salio del Iordan al desierto.	3
Bienes temporales, son dadiuas de la mano siniestra de Dios.	162.	Christo fue al desierto de treynta años.	4
Bienes de Dios.		Solo Christo pudo ser Redemptor.	4
El todo bien de Dios, es su hijo.	78.	Que spiritu a Christo lleuo al desierto.	19
Qual fue el bien todo, que Dios mostro a Moysen.	78	A Christo no solo denemos sus obras, sino el spiritu con que las hizo.	20
Bienes de gracia.		Christo fue sacerdote y hostia.	23
En bienes de gracia, nadie que		Chri-	

Tabla

Christo dado por redemptor y maestro.	24	hizo en la Cruz.	254
Christo, parayso sembrado de virtudes.	25	A Christo en quanto hõbre pertenece la prouision de los reynos spirituales y tẽporales.	225
Christo espada afilada.	36	Christo significado por el vaso de cuerno con que vngian los sacerdotes y reyes.	225
Christo, en el cielo segunda vez Saluador.	62	Christo vniuersal fiador de los peccados del mundo.	244
Christo aũ por sus obras humanas se tralluzia ser Dios.	110	Blason de solo Christo ser del todo impeccable.	243
En Christo las dos naturalezas se respondian.	110. 113	Tyranna violencia, hizo la muerte en Christo, pues era inocẽte.	245
Christo en la infamia de la cruz descubrio su diuinidad.	111	Christo vio la verdad que dezia en su original, los Prophetas en sombras.	257
Christo y S. Iuan, amigos antes que nascidos.	140	Christo predicador de verdades.	264
Quan partido era Christo con los suyos.	172	Christo, el altar de oro.	330
Quan pobre era el plato de Christo.	172	Quan recatado fue Christo, en tomar la honra del mundo.	375
Quan medido y templado fue Christo en mesa, y en toda su huella.	173	Christo rey, todo el para su reyno.	409
Christo no buscaua haziẽdas, sino almas.	174	Prueuase, ser Christo el Rey deseado de todos.	415
Christo cõparado al Electro.	427	En Christo, no vuo mezcla de las naturalezas, diuina y humana.	428
Acto heroyco de la humildad de Christo.	178	Christo, ambar finissimo.	428
Christo por que se llamaua hijo dõl hombre, dando este titulo hõroso a su madre.	214	Christo llamado aue por su presta obediencia.	194
Christo rezien concebido, mas chico q los otros niños.	223	Christiandad.	
Christo desde el vientre de su madre accepto la redempcion.	223.	Quan arruynada esta hoy dia la christiandad.	139
No menos agrado a Dios la ofrenda que Christo hizo desde el vientre de su madre, que la q		Christianos.	
		Primeros christianos, semilla, y porque.	22

Tabla

De la desobediencia de los Chri- stianos. 262	Confesion. . .
Combite del Señor.	Quando fue instituydo el Sacra- mento de la confesion. 388
Combite de los Apostoles, fueró doze canastillos que sobrarón del combite del Señor. 182	La ley vieja, hazia por los sacrifi- cios publicidad de algunos pec- cados, los quales occulta la ley nueva en la confesion. 388
Competencia.	La confesion ha de ser entera y patente. 390
Competencia embidiosa assuela el mundo. 374	Defectos de muchas confesio- nes. 390
Consciencia,	El peccado, ha de confessar en- tero con todas sus circunstan- cias. 391
La buena consciencia, animosa, no teme encuentros. 235	Quan mal se confessan algunos. 392.
Apellido de esfuerço, aconarda al enemigo, tal es Dios en el alma. 236	Peccador porfiado y no arrepéti- do, incapaz de absolucion. 395
Todos los peligros, se atreuen al hombre de mala consciencia. 238	No del todo nos hemos de olvidar de los peccados passados, sino darles vna cuerda memoria. 241
La mala consciencia, siempre fue- ña temores. 240	Confessor.
De la propria consciencia, nascen los temores y desmayos. 241	Como se han de recibir los pecca- dores, con blandura del confes- sor. 353
No ay faouores, ni riquezas, que destierren el temor de la mala consciencia. 241	Porque no hizo Dios a los ange- les confessores, o precisamente a los sanctos. 393
El examen de consciencia, que ca- da dia ha de hazer el Christia- no. 246	Confessor, ha de tener pecho de Dios. 394
No ay dolor y gual, al dolor de la consciencia. 251	Confessor: juez de comission de Dios, y no mero señor. 395
Quan sin tiempo se hallan los hom- bres para escudriñar sus con- sciencias. 252	Confessor, la cigueña de la Igle- sia. 396
Conocimiento de Dios.	Confessor, ha de matar los pecca- dos, y no comer los viuos. 396
Cosa marauillosa, no ver a Dios en sus marauillas. 108	Officio de confessor quales. 397
Muchos ay que conocen a Dios, y le dan gracias, quando los hin- che de bienes. 187	La

Alphabeticã.

Compuncion.	permite Dios. 159
La verdadera compuncion qual es. 338	Cuydados de Dios.
Consolaciones diuinas.	El cuydado de Dios, del sustento de sus criaturas. 158
Consolaciones diuinas comunica- das a Dios en la soledad, 63	Curia del cielo.
Coraçon.	Notese la Curia del cielo, en per- donar y castigar delinquentes. 366
Ventana de Dios pegada al cora- çon del hombre. 119	D.
La nata del coraçon se deue a Dios, a todo lo demas, el deshecho. 210.	Dauid.
Sin coraçon, nada le sabe a Dios. 210.	Dio Dios a Dauid despues del peccado, espirtu nue- uo. 123
Para Dios, mas prestã coraçones que palabras. 324	Quan cauto y aduertido fue Da- uid, despues del peccado. 248
El secreto coraçon, sus señas se tie- ne que le descubren. 337	Hizo Dauid con acuerdo, dos me- dallas de pensamientos para sus dos peccados. 249
El coraçon humano, tiene alas, y hazé sus buelos dissimulados. 416.	Verdadero y affectuoso desseo de Dauid de ser perdonado. 321
Creacion.	Dauid se hizo famoso en auer da- do sepultura a los Idumeos, mas que en vencellos. 407
Impotente es todo el mundo pa- ra criar vna planta necessaria a la vida humana. 160	El contento de Dauid en ver a su hijo Salomon tomar la posses- sion del reyno, 461
Virtualmente crio Dios todas las cosas juntas. 412	Demonios.
Credito de verdadero.	Demonio, puntual en acudir a la presa. 32
Credito de verdadero, en quanto se estima. 255	Demonio, viuo muñidor de pec- cados. 32
Criado.	Demonio, enemigo del hombre sin treguas. 32
En lo que es peccado, no deue obedescer criado al amo. 51.	Demonio, llamado Leuiatan, ser- piente, veste tortuoso, y por que. 36
Criados ay que ayudan a conde- nar a los a nos. 52	Demonio, culebra fugitina, y por que. 36
Cuydados, cuerdos y moderados	Resistir

Tabla:

Resistir al demonio quando mas se deue. 6.	(alma. 33	Animales infames, daua el demonio por Dioses a los Gentiles; para calificar su triunfo. 52
Ardid del demonio, para rēdir vñ		Demonio entra disimulado en su tentacion. 53
Quando vno mas se llega a Dios, mas tentado del demonio. 33		El demonio en dezir a Christo, Dic vt lapides isti panes fiunt, se descubrio grā philosopho. 54
Preciase el demonio tyrannizar a Dios la flor de su casa. 34		Quan daniño es el demonio. 92. 98.
Symphonia de la estatua de Nabuchodonosor, inuencion del demonio 34		Lo principal q̄ el demonio en el hōbre persigue, es el alma. 93
El dāño que hizo el demonio en Adam. 95		El demonio, do entra todo, lo estraga. 94
Pretension del demonio, en ennu decer al hombre. 96.	(97	Defectos naturales. 94
Demonio poderoso en lenguas. 97		Defectos naturales, humillan los hombres. 232
Demonio, pone cerco al alma, viciando los sentidos del hombre. 97		Deslealtad. 97
Demonio nunca ocioso. 98		Querella que da Dios, de la deslealtad del hombre. 207
Muerte para el demonio, ser vécido en la tentacion q̄ pone. 37		Desconfiança. 207
Vécido el demonio por Christo, quedo el infierno vencido. 37		Desconfiar de Dios, mayor pecado que vendelle. 440
Turbose el demonio, de verse ante el Señor. 42		Desobediencia. 440
El fin detentar el demonio a Christo, fue saber, si era Dios. 48		Desobedecer a Dios repugnandole, caso de idolatria. 445
Pretendio el demonio segundariamente hazer desmandar a Christo en la gula. 49		Dia del Señor. (291
Officio del demonio, atajar virtudes. 49		Dia del Señor, dia de la muerte. 291
El demonio tienta con excessiuas penitencias. 49		Dia del hombre. 291
Ministros del demonio los que licitan a peccados. 49		Dia del hombre, qual. 291
Porque el demonio, offrecia a Christo solo pan. 2		Dia del hombre particularmente se dize dia de vengança. 294
		Dios. 294
		Dios, quā mucho hizo por nosotros, y quā poco nos pide. 22
		Dios en sus obras no se entiende entendiendole, sino antes no entendiendole. 99

Alphabeticā

Dios en sus mysterios, juega con el hōbre a juego no visto. 100	Rubis y diamantes de Dios, quales son. 284
Dios en sus juyzios, incomprehensible. 101	A Dios affrenta, quien le haze fauorecedor de malos. 290
Dios veedor y proneedor de todos los bienes. 161	Quan proprio es a Dios, perdonar peccados. 295
Dios, quan apretado esta el dia de hoy. 137	La fuerça de Dios para detener almas perdidas, comparada al pece, llamado Remora. 340
Dios, quan honroso es en sus obras, y quanto mira por su abono. 170	Quan poco le duran a Dios los enojos. 322
Dios omnipotente, para leuantar peccadores caydos. 340	De quanta ganancia es, tratar el hombre con Dios. 329
Dios, mucho Dios para perdonar. 401	Sus voces secretas tiene Dios, q̄ assombran el alma. 337
Dios, porque nos cresce los campos. 38	Truecase Dios al trueque del hombre. 359
Como entendera a Dios, el que a si no se entiende. 102	De imperioso termino vsa Dios, con el mundo. 372
Quien a Dios compara con otro Dios, sumamente le affrenta. 104	Como se entiende que descansa Dios. 411
Ilaneza de Dios, hecho hombre. 171	Nota el desembaraço de Dios, mysterioso. 412
A Dios, no es difficultoso vencer con pocos como con muchos. 175	Quien a Dios se arrima, buena sombra le cobija. 347
A dos manos haze Dios bien, y a vna castiga. 175	Como Dios buelue por los murmurados. 347
Quan lexos Dios del hombre, y el hombre de Dios. 197	Dio se Dios todo por el hombre. 433
Quan agenas son las traças de Dios de las traças del mundo. 199.	
Blason de solo Dios ser impecable. 243	
Gran consuelo para el hombre saber que tiene Dios que no puede peccar. 243	

E

Electro.

Exposicion de electro. 427

Elias.

La preuencion de Dios con Elias. 164

Embidia.

Embidiola competencia, assuela el mundo. 374

Encar-

Tabla

Encarnacion.	dilection de los enemigos.	259
Encarnacion de Christo se llama gloria de Dios.	Estados.	
En la vnion de Dios con el hōbre fue reformado el hōbre.	Quan poca seguridad ay en los estados desta vida.	435
Nadie lleo a merecer de justicia, la encarnacion.	Estado Real.	
La encarnacion del hijo de Dios, no cayo debaxo de merecimie to.	El estado Real para que se insti- tuyo	405
Obra de la encarnacion llamada consejo, y porque.	Porque eran los Reyes vngidos como sacerdotes, con vnion sacerdotal.	406
Traça de Dios fue el hazerle Dios hombre.	Euāgelio. Euāgelistas.	
Dios encarnado, subio de punto la naturaleza.	Virtud euangelica si Dios no la praticara, no nasciera en el hō- bre.	24
Dios hizo a Christo hōbre, pa- ra su regalo y gusto.	El sancto Euāgelio, traça d̄ Dios y no de los hombres.	257
La infinita distancia entre las dos naturalezas.	Qual fue la resistencia mayor que hallo el Euangelio.	263
Descripcion del alto y grandioso hecho de la encarnacion.	Enelestadio del Euāgelio, el v̄ci- do (al parecer) es v̄cedor.	275
En la encarnacion, el hōbre gano notable grandeza.	Euāgelistas, q̄ hazañas de Christo señaladamente escriuierō.	293
En la encarnacion vencio el hom- bre al hombre, hecho Dios hō- bre.	Exercicios spirituales.	
En la creacion fue el hombre he- cho imagen de su original, y en la encarnacion lo es todo jun- to, original y retrato.	Por ninguna ocasiō se h̄ d̄ dexar los exercicios spirituales.	142
En la encarnacion la naturaleza humana vestida de Dios tomo el ayre y ademans d̄ Dios.	Eucharistia.	
Que emos de huyr los enemigos airados.	Vide litera S. donde trata del Sacramento.	
Suaue es el mandamiento de la	F	
	Fauores de Dios.	
	L Os fauores de Dios, emos, los de encubrir y dissimu- lar.	89
	Dichos los que priuaren con Dios, que seguras tendran sus esperanças.	226
	Puntuales da Dios los instrumen- tos, para sus obras.	379
	Quan-	

Alphabetica.

Quanto fauorece Dios, a quien le honra.	hijos.	346
En fauorecer Dios al hōbre don- de parece que acaba, alli comiē- ça de nueno.	Gozo del alma.	
Fe.	Del gozo q̄ el Señor traxo cō su venida, a las almas.	400
Quantos hoy dia affrentan la Fe que profissan.	El gozo del alma que sale de pec- cado.	400
Voz de la Fe.	Grandes.	
Escarnece de Christo, quien le cree, y no le obedece.	Grandes reciben los golpes en las vidas ajenas de sus criados.	131
Y este es peccado oppuesto ala propria razon.	Quan flaca es la vida de los gran- des del mundo.	226
Feruor de spiritu.	Vn antojo de vn grande se satisfa- ze con vidas ajenas que valen barato en los palacios.	131
Don, de feruor, extraordinario del cielo.	Gula de grandes.	
Don de feruor, como se alcāça.	Gula de grandes el dia de hoy, ex- celsiua.	172
S. Francisco.	La variedad de safillas, y peregiles, de que el dia de hoy v̄lan.	173
Sant Francisco fue virgen, y por esto de muchas gracias dota- do.	Guerra.	
Flores de Dios	Ardid de guerra esconder las ar- mas.	6
Flores de Dios quales eran.	Gustar de Dios.	
Fortaleza Christiana.	Vida y mundo, enfadosos al que gusta de Dios.	63
La fortaleza Christiana, consiste en sufrir.	Que cosas ay aca que remeden al- go los gustos de Dios.	68
G	H	
Galardonar.	Haziendas.	
Galardona Dios mucho a los que en sus trabajos le valen.	Haziendas y demonio tam- bien se combidā a plato de Dios.	132
Gloria.	Hombre.	
Lallena de gloria quanta sera.	Hōbre y ser grande repugna.	219
Gracia.	Hombre como es hecho vn Dios disfrazado.	73
Desgusta Dios mucho, de ver su gracia mallograda en el hōbre.	Hombre por si solo, no pudo cu- brir su peccado.	74
Generacion	Hom-	
Affrenta era antigua, morir sin		

Tabla.

Hombre deue confiar en Dios.	80	su honra delante los h6bres.	136
H6bre instrumento diuino.	95	Vsurpacion de la honra de Dios,	caso de todo el ciclo.
Hombre dado a mugeres, empo- brecido.	301	Honra del mundo.	378
Hombre cuerdo por el mal age- no aca el fuyo.	343	Con qu4to recelo, se ha de tomar la honra del mundo.	375
No ay cosa mas flaca, ni baxa, q el h6bre nascido de muger.	219	La honra estrag6 a Saul.	375
Vna es la gloria del hombre, otra la de su casa.	134	La honra, puede tanto q embru- tecelos hombres, como pare- cio en Nabuchodonosor.	375
Del hombre es la quiebra, y de Dios la suelda.	192	Enemigo del hombre su propria honra.	382
Si no vuiera pecado, nascieramos varones, mas por auelle, nasci- mos hombres.	164	Quan poco se le pego al Se6or, la honra del mundo.	415
Aprou4do Dios todas las criatu- ras, porque no aprouo al hom- bre?	216	Como se ha de recibir, la honra del mundo.	415
De la excel6cia y compostura del hombre.	216	Quan viuos hall4 a los hombres, las honras del mundo.	416
La cabeza del h6bre, vn raro mi- lagro de naturaleza.	216	Hora de Christo.	
El hombre milagro de naturale- za.	217	Hora de Christo se dize, la hora de la muerte, por los extremos de amor que en ella hizo.	425
Con la creacion del hombre, to- das las criaturas fueron mejo- radas.	217	Hasta la hora de la muerte estuuo el Se6or como en flor, y en ella dio el fruto.	425
El h6bre, el zero del mundo.	217	Porque llama el Euangelista, ho- ra del Se6or, la vltima hora de su vida.	419
El hombre poma olorosa de Dios.	218	Humildad. Humildes.	
Al hombre no le llen6 su creacion (como a lo demas) fino el enga- ste de Dios.	218	Humildad de affligidos, mucho aplaze a Dios.	19
Para conocerse el hombre, ha se de pensar trocado.	253	Por ella les satisfaze con logro.	19
Honra de Dios.		La cortesana humildad de los cie- los.	178.
Estima Dios mucho, el boluer por		Qual es la humildad preciada de La virtud de la humildad, desten- rada del mundo.	212
		Quanto vale la humildad del pec- ca-	ca-

Alphabetica.

cador para ser oydo.	319	Ingratitud.	
Quan diestros estan los humil- des en deshazerse.	231	Ingratos se muestran los hom- bres con Dios, en agradecer sus mercedes a otros.	177
I		Iustos.	
Iglesia.		Enfadan a los iustos, vida, y m6- do.	63
Iglesia primitiua, dotada de feruor.	22	No solo posee Dios el alma del justo: pero todo lo que el posee.	166
Iglesia, en su principio robu- sta.	41.	Porque el dia vito del justo, es mas hacienda que la mucha del malo.	167.
Iglesia, llamada grande, y Por- Iglesia, republica de Principes.	143.	Seguro es el dia vito del justo.	179
Toldo de la Iglesia primitiua, Fuerça de la Iglesia enflaqueci- da el dia de hoy.	42	El justo en la tribulacion y pro- speridad, siempre es vno con Dios, y quanto mas affligido mas fuyo.	189
En resuscitando el Se6or, comé- ço a componer toda su Igle- sia.	387	Quan desinteresados son los ju- stos en seruir a Dios.	189
A la Iglesia reuela Dios sus secre- tos, para descubrirlos a sus hi- jos.	453	Iusto, confiado como leon.	239
Infierno.		Dios en el alma del justo solda- do, es el que haze la guerra, y vence mas que la espada.	239
Aqui da el infierno, sus trasfudo- res, y su fruta temprana.	290	Porque la fortaleza del justo es comparada a la del leon, y no de otro animal.	242
Ignorancia.		Iustos mas fuertes q leones.	242
La ignorancia, disminuye la gra- uedad del peccado.	303	Priuilegio del justo que muere, que goze del cielo antes de en- tralle.	290
Ignorantes.		Seguro es el dia y vito del justo.	179.
Quan ignorantes eran los hom- bres, antes que Dios viniese al mundo.	379	Cambio que passa entre Dios y el justo.	166
Iob.		Dios, hasta en los ademanes de su justo pone los ojos.	316
Iob herido del demonio, del mal Frances.	92	Empacho del justo que cae, aun	
Interessales en seruir a Dios.			
Quan interessales son los hom- bres, en seruir a Dios.	246		

Tabla.

después de restituydo. 320	do a sus pies. 444
Quáto celebra Dios los hechos de los justos. 352	Lagrimas. 444
Iudas Patriarcha. 352	Lagrimas, hazen martyres de penitencia. 328
De que peccado se cargo Iudas, a su padre Iacob. 255	Costo las eran las lagrimas de la Magdalena. 328
Iuyzios humanos. 255	Precioso effecto de lagrimas. 328
Differétes iuyzios cócibe el mudo, de vna misma ocasion. 98	Lagrimas y penales satisfacciones, no son de valor, sino tocá en Christo. 329
Cada vno juzga al proximo segun la passió que en el predomina. 99	Con lagrimas y coraçon contrito, se ha de hallar Dios del peccador. 331
Dios juez. 99	Mas lloran los hombres, los de castres del mundo que sus peccados. 331
Dios juez de las causas huerfanas y sin dueño. 280	Lagrimas, precisa medicina para el peccado. 331
Dios juez, de huerfanos y viudas. 280	Lengua. 331
La vara de Dios siépre vela. 280	Léngua, interprete d'l coraçõ. 77
Dios juez, de causas mostrencas. 281	Lengua, sentido que honra y autoriza mucho. 97
Quanto Dios mas sufrido, mas justiciero. 281	Lengua sin riéda de seso, cosa dañina. 97
Casos de sangre sobre pensado y no acelerado, los auerigua Dios. 365	Lenguas ay, que guisan engaños. 106
Iuyzio vniuersal. 365	Lengua del hombre, quan poderosa es. 126
Al decoro del yniuerso, cumple aya reuista. 280	Lengua del mundo, quan dañina. 273
L	Lenguas de Phariseos, serpentinas. 283
Lauatorio de Christo. 435	Lengua de Christo qual era. 127
Circunstancias que califica el lauatorio de Christo. 435	No es menor martyrio el de la lengua, q el de la sangre. 273
Del lauatorio de pies, y de la humildad de Christo. 436	Leciõ de libros profanos. 309
Christo a los pies de Iudas arrodillado, y de lo que dezia. 437	Leciõ de libros profanos y deshonestos, dañola. 309
Passo y admiracion de sant Pedro, viéndo al Señor humilla-	

Alphabetica.

Lymofna. Lymofnero. 154	Lumbre de gloria. 61
Lymofna, leuanta al pobre caydo. 154	Menefter es lúbre de gloria, para ver a Dios. 61
Lymofna, se paga con bienes del cielo y de la tierra. 83. (183)	M
Lymofna, reyna de las virtudes. 184	Malos. 168
Lymofna, ennoblece al hombre con titulos honrosos y diuinos. 184	Como por milagro se sustentan los malos. 168
Lymofna, augmenta los bienes temporales. 184	En Marcela hizo Dios, tiro de lance. 228
Acordarse del pobre, es hazer lymofna. 156	Manna. (dos. 173)
No basta sola compafsion, en el q puede hazer lymofna. 156	Manna respõdia al gusto de to-
El tanto de la lymofna, no es de ley sino de gracia, de la qual no se escufa el pobre. 184	Mandamiento de Dios. 173
El hombre en lo que da prete de retorno. 185	Los mãdamientos de Dios, son cabellos salidos de la cabeça de Dios. 258
Dios fiador, del pobre, en la lymofna que recibe. 185	Confiança de vida, a todo lo que Dios manda. 380
Quan preciosa sementera es la lymofna. 186	Manos de Dios. (109)
Para enriquecer Dios a alguno hazele lymofnero. 175	Manos de Dios, manos de oro. 109
Gran daño haze asi, el que no es lymofnero. 186	A todo se estiende, la mano siniestra de Dios. 162
Ley de Dios.	Lo que se pòr las manos de Dios, por desfabrido que sea se ennobrece. 163
Ley de Dios, no solo es de provecho, mas aun es de ornamento y atauio ala republica christiana. 258	Mentira. 163
Lobo.	Quan flaca es la mentira. 135
Principal ceuo d'l lobo, es la ouija, o el cordero. 93	S. Maria virgen. (202)
Lucifer.	Quáto agrado la Virgè a Dios, En la virgè se trocò los fueros del primer despolorio, 203
Lucifer fue, el q tètò al Señor. 35	La virgè en humildad, fue la prima despues de su hijo. 211
	Humildad de la virgen, premiada en ser madre de Dios, y porque. 212
	Quá verdadera y natural madre de Dios fue la virgen. 213
	El effecto del Spiritus sancto en

Tabla.

la Virgen. 228
 El Spiritus sancto doto a la Virgē de todo lo necesario para ser madre de Dios. 229. (229)
 Vétajas y pfecciones de la Virgē La Virgē comparada al arca del testamento. 230
 S. Maria Magdalena.
 Magdalena, aunque dada a sensualidades, no muger publica. 300
 Las circunstancias q̄ agrauauā el peccado de la Magdalena. 301
 Cōuersion de la Magdalena, grā de hazaña de Dios. 310
 Rendimiēto de Maria prostrada a los pies de Dios. 323
 Los pies del Señor, el nido de Maria. 523
 Quā de secreto ofrecia Magdalena su coraçõ a Dios. 226
 Delas lagrimas de Magdalena. 327.
 Mas erā los extremos interiores de Maria, q̄ los exteriores. 351
 Porque el Señor en presencia de peccadores, fauorece sus fieruos. 352. (ria. 356)
 Todo fue mucho lo q̄ hizo Ma-
 Porque razon se celebra la conuersion de la Magdalena. 357
 Quan grande fue la paz de Maria. 363. (ria. 363)
 Priuilegio del cielo dado a Maria Matrimonio.
 Las ceremonias que hazia en la ley vieja la muger captiua para casarse. 338

Mercaderes.

Mercaderes, deuen medirse con su estado. 287
 Mercaderes vsurarios, crueles verdugos, q̄ con sus vexaciones matan los hombres. 279
 Del poco scrupulo de mercaderes logrerros. 278
 Geroglifica contra los mercaderes, q̄ oprímē los pobres. 279
 Mercedes.
 Linage de mercedes, a vezes, no hazer mercedes. 60
 Dios temple la mano en hazer mercedes, cōforme a nuestro vazio. 61
 Para hazer Dios mercedes al hombre, quiere q̄ en alguna manera le obligue cō seruicio. 150
 Michol.
 Michol, por q̄ hecha esteril. 346
 Milagros de Christo.
 El origen de todos los milagros de Ch̄ro, fue el Sp̄s sancto. 15
 Gran milagro, haziendo Dios ojos, deshazer ojos manifestándose en sus milagros, quedar elefcondido. 107
 Milagros en general.
 Auentajanse las obras milagrosas a todas las demas. 106
 Milagro sano de achaques, fue el cantico de alabanças de los niños de Ierusalem. 418
 Ay milagros ocultos. 174
 Milagros cōuencen la razón. 181
 Misericordia.
 Dō de sobra la malicia del peccador

Alphabetica.

ador, ay abunda la misericordia de Dios poniendole estoruos. 85
 Dios a todo tiempo esta de sazõ, para vsar de misericordia. 141
 Mysterios diuinos.
 Mysterios diuinos como se han de ver, no a ojos abiertos. 100
 Mirar de Dios. (354)
 Mirar de Dios, indicio de amor. Moysen.
 Hermosura del niño Moysen, fue donde Dios. 202
 Muger
 Mas fuerte es la muger para el hombre, que el demonio. 44
 Quā peligrosa es la vista de vna muger. 45. (ligrosa. 45)
 Cōuersaciõ de muger agena, pe
 Muger fea, abiudadas del demonio para peccar. 59
 La conuersion de la muger al hombre dada en pena, no fue subjeciõ de esclaua, sino vn natural antojo del hombre. 203
 Contra las mugeres q̄ llamā, damas seruidas. 303
 Muger, pescaderas de red. 304
 Muerte.
 Como auemos de sentir los muertos de los amigos, con moderacion christiana. 141
 La esperanza de la vida eterna, deshaze la cõgoxa de la muerte. 142 (te. 288)
 Como se entienda, no ver la muerte Tormento dia muerte, q̄ les. 288
 El justo no ver la muerte, es ver la entreuerada de vida. 288
 Quien vera la muerte a ojos viitas. 286
 Muerte de Christo.
 Vniuersal desseo de sanctos, la muerte de Christo. 422
 En el cielo de ordinario se trata la muerte de Christo. 79
 Los malos sin entenderlo, tambien desseauan la muerte de Christo. 422
 La summa de las misericordias diuinas, morir Dios por el hombre. 450
 Murmuraciõ. Murmurador.
 Que murmuraciones no son afrentosas. 274
 Los murmuradores, labran coronas a los justos cō sus murmuraciones. 274
 Mundo.
 Dios y el seso del mundo, no raben en vno. 130
 El mundo p̄sigue a los ministros de Dios, como a enemigos. 272
 Quan presto oluida el mundo, seruios y beneficios passados. 226
 Como despidē el mundo a sus principes. 227
 El mundo constante en su siniestra opinion. 339
 Officio de mundo entibiar con sus dichos y apodos, a los que buscan a Dios. 341
 De viles es, correr al q̄ cae. 343
 Que deuenos considerar en las caydas agenas. 342

N

Nabuchodonosor.
Notable fue la senténcia que se dio, contra el soberuio Nabuchodonosor, 377
 Necio. (na. 48
 Necio, titulo deuido al q se cõde Niños. (cidos. 222
 Del tamaño d los niños rezié na Nobles.
 Cõdicion de nobles, fauorecer a los que a ellos se acogen. 346
O
 Obediencia q a Dios se deue.
NO ay nació q no obedezca a sus dioses, sino es la Christiana. 263
 Dios a cierra ojos, en todo se ha de obedecer. 445
 Obras.
 Obras d valor, d dñidadas, subjetas a embidia y psecucion. 103
 Obras heruorosas, agradan mucho a Dios. 20
 Ocañon.
 Ocañon, quan poderosa es, aun por si solo. 43. (45
 Entre ocañones, poco seguro. Que ocañones han de ser mas huydas. 46
 Ocañon aunq sea mudada y hecha reliquias, aun retienta. 47
 No que fiarse nadie de su coraçon para perseverar en la ocañon del peccado. 48
 Quãto menor es la ocañon que nos vence, tanto mayor es el triumpho del demonio. 52

Quãto auia el demonio las ocañones, q nos ofrece. 57
 Demonio miente las ocañones, para hazer mas efecto. 58
 Estado de ocañon con buenos desseos, peligroso. 308
 Offender a Dios.
 Offender a Dios, es el mayor mal de todos, y mayor q este, huyr del offendido, 321
 Oracion.
 Oracion preuenida, fazona las obras. 11
 Por falta de oracion, nuestras obras nos salé mancas y desbridas a Dios, prueuale. 12
 Oracion, niervos del alma. 13
 Oraciõ, en ella haze Dios almas valientes. 14
 Oracion, conserua la virtud. 14
 Oracion, armas del alma. 14
 Quando el hombre no halla mas que pedir a Dios, halla Dios mas que le dar. 450

P

Paciencia.
EL justo, de las palabras asperas, saca el fructo de paciencia. 275
 Phariseos.
 Extraña insolencia de los Phariseos con Christo. 113
 Sant Pablo.
 Inuencible amor de Dios de sant Pablo. 206
 Padres.
 Cõdicion de padres celebrar los hechos de los hijos. 351
 El

Palabra de Dios.
 El gran efecto q haze en vna alma la palabra de Dios. 129
 Exemplo de la fuerça q hizo a vn alma, la palabra de Dios. 130
 Señal de predestinaciõ oyr la palabra de Dios, y por el contrario no oyr la. 266
 Palabra de Dios, como se ha de oyr pa q aproueche. 267. 268
 Oydala palabra de Dios, se ha de repetir. 267
 Palabra de Dios, no se ha de oyr por curiosidad, aunque peor es no oyr la. 269
 Ay de los que solo son depositarios de la palabra de Dios, y no exécutores. 270
 El q no consiente ser corregido, es semejante al demonio. 271
 El q guarda la palabra de Dios, (valido della) en medio de la muerte no vera la muerte. 289
 Palabra de Dios omnipotente, diciendo haze, y deshaze las cosas. 362
 Passion de Christo.
 Açotes y cruz en Dios, mas descubrieron su diuinidad, dada a la redempcion. 72
 Passion natural.
 La passion, ciega, infiel, estimadora del valor ageno. 102
 Efectos de la passio natural. 103
 La passio del malicioso siempre sobretale de madre. 105
 Paz del mundo.
 Pazes d mundo, remédadas. 400

Peccado.
 Peccado polilla del alma. 3
 Peccado vsado, rey tyranno. 124
 Peccado, gusano que podrece la hacienda de los ricos. 169
 Peccado, es el que acouarda al hombre. 236
 Peccado, llamado yugo que tiene sujeto a su dueño. 282
 Peccado, rayz de males y plagas. 285. (chura. 286
 Peccado, no se acaba con su he- Por el peccado, quedo el hõbre mas lexos de Dios, que el bru- to y la piedra. 196
 Officio del peccado, penar los hombres. 246
 Recelo se deue al peccado pasado, aun ya confessado. 248
 Grandes bienes se siguen, de la continua memoria de los peccados passados. 249
 Aun despues de muerto el peccado en la penitencia, espanta al temeroio de Dios. 250
 Quã poco caso hazen los malos de sus peccados aun viuos. 250
 El vsar los peccados graues, nos quita su espanto. 254
 Peccado sellama por excelécia, el no auer dado credito a Christo. 260
 Graue peccado conocer a Chro por Dios y no le obedecer. 260
 El peccado q el hombre oluida, le guarda Dios como oro en paño. 282. (dos. 285
 Quã bellas flores dan los pecca-

Tabla:

Lo mucho que se pierde por vn peccado mortal. 8	Peccados con su ocasion acabada, se deuen deshazer. 334
Pocos conocen el peccado, para satisfazer por el. 30. (30)	Peccado ay, capitã en el alma. 336
Quãto pesa vn peccado mortal. 339. (molde. 392)	Encarecemos peccados ajenos. 339.
Ministros del demonio, los q̄ follicitan peccados. 49	Peccados ay de traça hechos a Peccados feyisimos, quales. 434
Peccados mas recelados, son los que Dios mas descubre. 118	Peccado califícase por sus circũstancias. 302
Muchos peccados se dexan mas por honra, que por Dios. 117	Peccado sensual. Peccado sensual, abre puerta a otros muchos. 300
Descubre Dios peccados occultos. 118	El deleyte sensual, transporta el alma. 300
Nuestros peccados guardados de Dios, como rubies. 284	Peccar. Peccar el impossibilitado, graue caso. 83. (celo. 119)
Quan listado queda el hombre, despues del peccado. 122	Quien pecca, atreuido, quiẽ a re Peccador.
Quan malo es de guardar el peccado despues de vna vez gustado. 123	Peccador, vassallo rebelado a Dios. 9
La ingratitude del peccado, dispone a otros mayores peccados. 125	Peccadores ay, que en sus peccados de vna vez se aplazan para otras. 85
Peccado al punto que se haze, se rebela contra su dueño. 286	Peccador determinado triũpha de estoruos. 143. 144
El que en la muerte quiebra por vn peccado, quiebra por todos. 287	Peccador que se precia, entrada a Dios mucho. 312. (286)
Peccado no se acaba cõ su agresor, aun dexa libranças que pagar a los hijos. 287	Peccador a todo sale cõ mal pie. Peccadores famosos. 313. (317)
Vn mismo peccado es agora mas graue, que lo fuera en la ley de Moyse. 302	Peccador, a las espaldas de Dios. Peccador, despedido de los ojos de Dios, dõde dara cõsigo. 317
Llaga incurable, que haze el peccado. 320	Peccador, llamado deudor. 349
Toxico comido para el alma, el peccado. 332	Cerca Dios con trabajos, los caminos de los peccadores. 83
	Ceguedad del peccador, que en el peccado espera consuelo. 83

Alphabeticã:

Lo que mas el peccador ha de sentir, es auer peccado delante de Dios. 116	dal, para pagar a Dios la deuda de vn peccado mortal. 350
Pecho de gigante en el peccador. 132	Como puede el peccador resuscitar a mayor gloria. 357
No ay atajar al peccador, vna vez determinado a peccar. 143	Quien mas guerra haze al peccador, son sus pprias culpas. 272
No ay impotencia q̄ ataje al peccador, lo q̄ no puede por obra comete por pensamiento. 86	El peccador, no puede huyr de la justicia diuina. 283
Impio y iniquo, en la escriptura, significan peccadores grauisimos. 295	Aunq̄ el peccador duerma, su peccado vela para seguirle. 284
La ansia del peccador, quando ya se buelue a Dios. 305	Peccador penitente, amado de Dios. 355
Dos maneras de graues peccadores. 307	Peccadores sensuales. Nota del peccador sensual. 318
Agrada mucho a Dios, el empaño del peccador por auerle offendido. 312	Sant Pedro. Quan interressal se mostro S. Pedro en la Transfiguracion. 81
Grande inconsideracion del peccador quãdo pecca, pues tiene su vida en el aliẽto d̄ Dios. 319	Sant Pedro y sus successores, el mismo tabernaculo de Christo tienen en la Iglesia. 81
Haze Dios coronas de los peccadores. 323	Penitencia sacramental. El sacramento de la penitencia a nadie excluye. 295
Conuertidos. A vezes permite Dios vn alma, hartarse de vicios, porque despues guste mas del. 326	Emienda de vida necessaria para perdon de peccados. 296
Deue asegurarse el peccador, de los medios que le pueden boluer al peccado. 333	No el mucho tiempo, sino el mucho heruor, califica la penitencia. 355
Que deuenos considerar en las caydas ajenas. 342	Teme mucho el d̄monio, y estorua los principios de la penitencia. 358
Quan poco sienten los hombres las pesadas deudas de sus peccados. 350	El fructo de la penitencia, perdõ y paz del alma. 359
Notiene el hombre de suyo cau	Quanto vale con Dios la verdadera penitencia. 361
	Aun la lõbra della le agrada. 361
	Penitentes. El penitente ha de aspirar a nue

Tabla

uas victorias. 358
 Peccador penitente, amado de Dios. 355
 Penitencias corporales.
 El demonio tienta, con excessiuas penitencias, para mancar los siervos de Dios. 49
 Precio de la sangre de Christo.
 Ricos fueron los treynta dineros de Iudas. 423
 Pobreza de Christo.
 Pobreza de Christo, dadiua rica. 403
 Pobres.
 La vista de los pobres, nos ha de mouer a piedad, 152
 Quã inhumanos somos para los pobres. 152
 No es de marauillar los pobres maldigan los ricos que no se compadecen dellos. 153
 El que no socorre al pobre que muere de hambre, se cueta ante de Dios por homicida. 154
 Quando el pobre pide lymosna, pide su hacienda. 154
 Los pobres son señores en sus necesidades de las haciendas de los ricos. 155
 A todos dio Dios sus libranças, fino al pobre. 155
 Prouidencia de Dios, es q̄ siempre aya pobres. 157
 Hazédilla del pobre bueno, bocado sin hueſso. 180
 Cõsuelo d̄ pobres presos, q̄ dios es el juez de sus agrauios. 280

Perdonar peccados.
 El contento que Dios muestra, en perdonar peccados. 352
 Penitencia.
 Confusion es peccar, pero no confessar el peccado. 383
 El gozo del alma que sale del peccado, y recibe la gracia. 400
 Nota, como queda Dios cõ el alma en la penitencia. 401
 Penitentes. (389)
 Penitente, fiscal de su consciencia.
 Penitentes ay mudos en la confessiõ, especialmẽte mugeres. 390
 Penitentes ay tartamudos. 391
 Penitentes cifrados en sus confesiones. 391
 Ay de los penitentes, que apostabulcan confessores remissos en su officio. 397
 Predicadores.
 Predicador deue enseñar sin enfado a exẽplo de Christo. 288
 Officio de predicadores, deziẽ verdades. 265
 Pensamientos.
 Pensamientos de hombres atrenidos en el cudriñar los mystorios diuinos. 100
 Index de los pensamiẽtos, Christo. 115. (hõbre. 115)
 Solo Dios vee el pensamiẽto del
 Los pensamientos del hõbre, aun a los angeles son ocultos. 115
 Dios el cudriñador de coraçones. 115. (lle publica. 115)
 A Dios el secrecro coraçon, es ca
 Ventana de Dios pegada a cada

Alphabética:

Vn coraçon. 119
 Pensamiento de peccador, mine ro de peccados. 297
 Pensamientos limpios se requiere, para limpieza de obras. 297
 Açote del pensamiẽto, qual. 297
 Pensamientos lasciuos de donzelas. 298
 Prodigalidad.
 Aunque Dios no es escasso, quiere que en lo que da, aya toda cuenta y razon. 181
 Puso el Señor tasa con su exemplo, a los excessiuos gastos del mundo. 372
 Quan excessiuos son los hombres en sus gastos. 373
 Reprehendente los excessiuos gastos. 373
 Predestinados.
 Predestinados, llamados haziendade Dios. 427
 Prelados.
 Prelados, deuen llenar sus officios. 371
 Exẽplo del Señor de suffrimiento para los prelados. 271
 Affrẽta del prelado, la cayda del subdito. 437
 Exẽplo de Christo para los prelados. 438
 Principes del mundo.
 Contra los principes que fauorecen viciosos. 291
 Exẽplo del Señor, para que los principes sean exorables. 365
 Sueño de Principes enuanecidos. 76

Prophecia. Prophetas.
 Prophecia, inẽnitabilemẽte se ha de cumplir. 383
 Del cumplimiẽto de las prophecias del Señor. 420
 Mas sintierõ los Prophetas el no ser creydos, q̄ la muerte. 255
 Prouidencia diuina.
 La diuina prouidencia, porque es semejante a la imagen, Iconia. 163
 La prouidencia diuina, cerca de las necesidades de sus siervos. 163
 La cuenta q̄ Dios tiene con la hacienda de sus siervos. 164
 No solo Dios posee el alma del justo, pero todo lo de masque el tiene. 166
 Dios en cosas de la tierra, es menudo y recateado, no asĩ en los del cielo. 183
 Cada vno quiere Dios, tome su necesidad, y no lo sobrado. 183

R
 Redempcion.
 Officiales aparejadores de la Redempcion, muchos. 70
 Christo, el lleno de la medalla de la redempcion. 71
 No quiso Dios se derramasse la sangre de Isaac, por q̄ no valia para la redempcion. 87
 Redempcion, particularmente llamada obra de Christo. 409
 Quanto acciõ al Señor el cuydado del hombre. 410

Tabla

Redemptor.	los Principes.	407
Redemptor, solo Christo. 70. & 86.	No suffre Dios Reyes tyrannos sin acaballos en breue.	407
No ay q̄ desconfiar, siendo Dios el Redemptor.	Perpetua Dios la casa, d̄ los Principes humanos.	408
Consielo grande, saber q̄ Christo es Redemptor.	Principee tyrānos, pocos logrados.	408
Ordinario officio del Redemptor hazer misericordias.	Riquezas.	
Recreaciones de Christo.	La mucha hazienda, causa oluido de muerte, y promete vida.	76
Recreaciones de Christo, mezclados de mis cuydados.	Enriquecer.	
Recreaciones.	Sabe Dios a deshora enriquecer a los suyos.	179
El sieruo de Dios no se ha de dar sino prestar al folaz.	Rifa del mundo.	
Licitos son los moderados entretenimientos.	El que a Dios se llega, no ha de hazer caso de la rifa del mundo.	344
Puerta abierta para los peccados mortales, los entretenimientos de mundo.	Graue castigo se promete a los que escarnecen de los sieruos de Dios.	344
Passeos de calles ociosos, qua pe ligrosos.	Mofadores de la virtud, generaciō aborrecible a Dios.	346
Reprehensiones.	Por esto Michol hecha esteril. ibidem.	
Qual reprehension pide fazon.	De viles es, correr al que cae,	343.
120.	Ruth.	
El q̄ no consiente ser reprehendido, es semejante al demonio.	Desporio de Ruth con Booz, symbolo del q̄ Dios hizo con la naturaleza humana.	214
El que aborrece al que le reprehende, es incurable.	S	
Rey de auejas.	Sacramentos.	
Rey de auejas sin aguijon, y por que.	Sacramētos, no solo dan gracia, mas aun el gouierno de Dios.	5
Reyes.	Gran desacato, salidos del Sacramento offender a Dios.	8
Reyes deuen ser blandos y amorosos, sacados a la condicion de Dios.		
Mãsedumbre, virtud amada en		

Alphabetica.

Sacramentos, quanto nos valen.	73	Salomon.	
Preciosos efectos de los Sacramentos.	75	Salomon tuuo aços de humildad en sueños como los tuuo despierto.	231
El merecimiento de Christo te nos haze proprio, en los sacramentos.	76	Saluacion.	
Sacramētos, armas de la Iglesia con el v̄o dellos pretende el demonio offendernos.	7	Quan pocos nos ayudã a saluar, y quan muchos a cōdenar.	311
Nota de la efficacia de los sacramentos.	340	Saluacion, negocio principal del hombre.	413
Sacramentos, fuentes de la sangre viua de Christo.	405	Samuel.	
Sacramēto de la Eucharistia.		Samuel, tuuo credito d̄ muy verdadero.	255
De la institucion del Sacramento de la Eucharistia.	448	Sanctos.	
En el Sacramento de la Eucharistia, se cōmunica Dios a todos los hombres.	450	Deuociō a los sanctos (aunque vale mucho) no basta sin obras Christianas.	414
Instituciō de la Eucharistia, perfeccion de la Encarnacion, y como sea esto.	454	En la imitacion de los sanctos, lle gue el sieruo de Dios donde pudiere, aunque no dōde desfea.	359
Amparo de la Iglesia, la Eucharistia.	456	Saul.	
El cuerpo y sangre de Christo en el Sacramento, las dos medallas de paz.	456	Humildē era Saul antes de Rey.	231.
Muro fuerte de la Iglesia, el pan consagrado.	458	Sacerdotes.	
Este sanctissimo Sacramēto, engendra Virgines, y Martyres.	858	Sacerdotes, en q̄ canfan a Dios.	369.
Por excelencia la Eucharistia, te llama Sacramento del altar.	458.	Sacerdotes, montes de las medallas de Dios.	459
Exēplo del efecto q̄ hazia el Sacramento d̄ la Eucharistia.	459	Sacerdotes, repratidores de los fructos de la sangre de Dios.	460.
		Quales han de ser las mudanças de los Sacerdotes.	369
		El desatar los discipulos el asna, reseña fue de la autoridad sacerdotal.	387
		Quan poco caso haze el mundo de los sacerdotēs.	460

Exemplo de la reuerencia que se
deue a los sacerdotes. 460
Sangre de Christo.
Sangre de Christo desseada del
Padre eterno. 424
Valeroso valor, de la fangre de
Christo. 439. (440
Quien toca a Dios en su fangre.
Seguimiento de Dios.
Poco hoy dia figué a Dios por
el. 147
Señales del cielo.
Por q̄ pedian a Christo los Phari
seos señales del cielo. 113
Señores.
Los señores de nros tiépos, por
q̄ ricos y poco luzidos. 168
Señores, lífos de conciencia, en
los agrauios que hazen. 278
Señores pobres, cargosos a sus
vasallos. 402
Señores, tyrannizan el plato de
Dios, comiendo vidas huma
nas. 131
Señores, quã inhumanos son pa
ra con sus criados. 132
No han de ser los señores absolu
tos en sus pareceres. 170
Los señores por satisfazer a sus
apetitos, despojan los po
bres. 173
Tyrannos son los señores con
sus vasallos sin resisténcia. 277
Synagoga.
Synagoga, comparada por el Se
ñor ala muger adultera. 112
Soledad.
Las cósolaciones diuinas, comu-

nicalas Dios en la soledad. 63
Soberuia.
Grã soberuia de los q̄ en los me
dios de su saluacion, se quiere
extremar de los otros. 114
El soberuio, ciega los ojos a los
defectos naturales y abre les
a los casos de honra. 232
Sustento del hombre.
Deue el hombre hazer lo que es
de su parte, para que Dios le
prouea. 159
Sustento del hombre, mas péde
de la prouidécia de Dios que
de la influencia del cielo. 160
El sustento de la vida del hom
bre, pan y agua. 172
Seguro es el dia y vito del justo.
179.

T

Temor sancto.
DE cósiderar a Dios presen
te nace vn temor sancto
en el alma. 116
Tentaciones.
Tentaciones, no son casuales. 16
Tentaciones en la de Christo se
hizieron gustosas y dessea
bles. 39
Tétaciones, por q̄ nos véen. 40
Quantò mas vno sellega a Dios,
mas es tentado. 33
En dar Dios tentaciones, se del
cubre por padre. 39
No ay quié por falta de fuerças,
desmaye en la tentacion. 40
Dios a cada vno tiéta, segun sus
fuerças. 38

Tentador.
Proporcionase el tentador, con
las fuerças del tentado. 35
Quantò mayor el tentador, mas
calificada la victoria. 38
Dios sube, o baxa el campo, se
gun las fuerças. 39
A quien acomete a traycion, el
de nonio. 54
Dios, quan medido en tentar a
sus siervos. 59
Tienta Dios la confiança del hó
bre, ofreciendole cosas con
trarias a ella. 177
Tentados.
El hijo de Dios natural es tenta
do, porque el adoptiuo sien
dolo, no se queixe. 39
Salio el Señor a ser tentado por
honrar las tétaciones. 39
Trabajos y tribulaciones.
Todos los trabajos y tribulacio
nes, influécias son del cielo. 15
Cósiderar que los trabajos nos
vienen de mano de Dios, vale
para muchos fines. 16
Todo trabajo, considerado nos
viene de Dios, es suaué. 17
Efecto de la tribulaciõ, de senfa
dar y desahogar el coraçõ. 325
La tribulacion haze al hóbre in
sensible, a otras injurias. 326
Vn coraçõ atribulado, todo lo
oluida, por mas necessario q̄
sea. 327
Theforo de mercemié
to de Christo.
Todo el theforo de sus merçeci-

mientos, quiere para su Ige
fia. 404
Tiempo.
Cada cosa es señora de su pro
prio tiempo. 385
Preeminencia de Dios, tassar las
horas a los negocios. 385
Diligencias humanas sin el mo
mento de Dios, no hazen ef
fecto. 386
Transfiguracion.
La gloria de la Transfiguracion,
no hizo immortal el cuerpo
de Christo. 64
En la Transfiguracion concu
rieron dos milagros. 64
Tiros de Dios.
Tiros de Dios, ninguno balda
do. 128

V

Vandos.
VAndos asfuelan los Rey
nos. 120
Siempre los vandos son a costa
de Dios. 121
Pocos son del vando de Dios. 135
Vanidad del mundo.
Vanidades del mundo son llama
das en la escriptura, vino. 132
Vanidad de los que se autorizã
con sus casas y haciendas, y
no con la virtud. 134
Varones spirituales.
Varones spirituales en medio
del mundo, estã fuera del. 10
Venida de Dios.
No vno cosa mas precuñida a
los hombres, que la venida
del

Tabla

<p>del hijo de Dios. 109</p> <p>Fue Dios embiado para los Hebreos. 129</p> <p>Del gozo que el Señor traxo cō su venida. 400</p> <p style="padding-left: 2em;">Vejez.</p> <p>Pasiones enfadosas de vejez, efectos son devidos de la liuiana mocedad. 282</p> <p>Auer dormido la vida sin prouecho, nos ha de espolear para el cielo. 337</p> <p style="padding-left: 2em;">Vengança.</p> <p>El que se venga por sus manos, Dios se vengara del. 260</p> <p>Vengança, quanto se precia. 292</p> <p style="padding-left: 2em;">Ver.</p> <p>No es todo vno, ver, y echar de ver. 151</p> <p style="padding-left: 2em;">Ver, de Dios.</p> <p>El efecto del mirar de Dios. 157</p> <p>Enxuga Dios con su vista, las lagrimas de los atribulados. 157</p> <p>Propriedad de la vista de Dios. 151.</p> <p style="padding-left: 2em;">Vicios.</p> <p>No es el vicio el que vence, sino lo que en el se imagina. 84</p> <p style="padding-left: 2em;">Vicios sensuales.</p> <p>Quan infaciable sed tienē los malos, de los vicios sensuales. 133</p> <p style="padding-left: 2em;">Vida Christiana.</p> <p>Gran males q̄ todo se aprēda, sino es la vida Christiana. 12</p>	<p>Vida del hombre.</p> <p>Los esfuerços de la vida, derechos son de Dios. 131</p> <p>Quan en mano de Dios esta, la vida del hombre. 319</p> <p style="padding-left: 2em;">Verdad.</p> <p>Verdad, es de gran fuerça, y a todo animo rebelde vence. 120</p> <p>Con dificultad se persuade la verdad. 266</p> <p style="padding-left: 2em;">Virginidad.</p> <p>La virginidad, angeliza a los hombres. 204</p> <p>La virginidad, don del cielo, virtud de Angeles. 205</p> <p style="padding-left: 2em;">Virginidad del alma.</p> <p>Virginidad del alma, es pureza de amor de Dios. 206</p> <p style="padding-left: 2em;">Virgines.</p> <p>Dios, liberal cō los virgines. 205</p> <p style="padding-left: 2em;">Voz de Dios.</p> <p>La voz de Dios, penetra las criaturas, y las puede mudar. 54</p> <p>En obedecer las criaturas la voz de Dios, vencen al hōbre. 55</p> <p>La voz del Señor, haze a los hōbres prestos a sus mandamientos. 174</p> <p style="text-align: center;">Z</p> <p style="padding-left: 2em;">Zelo de Dios.</p> <p>Quanto zela Dios el amor que le deuemos, pues mata algunas vezes a los que bien queremos. 211</p>
---	--

¶ Fin de la Tabla Alphabetica de la Segunda parte de la Sylua Spiritual.

¶ *Laus Deo qui dat velle & perficere.*

BIBLIOTECA
GRAN